
2365
2365
XXX- 6
397

aues au
que el cuerno
te dize, y Basili
y auarissimos.

Cum subleuasset
culares p
Euangelistas
so ansi. Lo p
lio Iesus de l
gundo, dizen
cho de miseric
cos, porque e
to. dize Lucas,
t
d
gno Dei. Lo septin
nô los enferm s y nece
gun Mattheo y Marc os,
el dia, llegaron los Dis
los &c. Dadles licencia, pa
comarcanas à buscar de
theo y Marcos, dize Iesus,
Lo decimo añade Marcos r
prar pan por dozientos di
mos. Lo vndecimo, lo que
subleuasset oculos & vidisset.
to el rostro à Philipo le pr
do à sus huespedes doctrin
ellos milagros, ya auia sanado
cando su animo à darles refecc
sus ojos p mirar toda aq

on
iteriore s de
acion y conti-
inua que la cau
angeliſtas trata-
oulos de dar de co
que a tal muchedũ
ozientos reales
templa la tur
venit ad eum.
ar a aquellos
mirar mas de
truxo ſu pro-
animo bene
rpto en el que
te
ntes. co
namarũ, Dios vber
do.a y miſericordia nu-
ea los hombres con la le
gniſsima ama. Eſta diui-
de bondad deſſeo, y pidio Ia
, para que conforme a ſu nom
ns (Sadai) benedicat tibi benedictioni
ſi con Dauid Kimhi entendemos
cielo y tierra, porque el cielo di-
de la tierra ſe mam-n tru-
Dios aquel cuyos pechos
tud todos recibimos. A la
de, ego (dize Diosa Iacob)
multiplicare, como quien le da
la boca a Iacob, quem dilexit, por
iento y multi- cion. An-

ORDINIS IVDICIARII, ET DE MODO PROCEDENDI IN CAVSIS criminalibus, tam in foro ecclesiastico, quàm seculari agitandis, liber feliciter incipit.

In quo mira claritate, summa breuitate atque ingenti resolutione, totus ordo iudicialis continetur, & resolutio omnium ferè quæstionum, & difficultatum, quæ prælatis atque iudicibus vtriusque fori, ecclesiastici & secularis, occurrere possunt, in recta suorum officiorum administratione.

Authore fratre Ludouico de Miranda, Vallisoletano, ordinis D. Francisci, prouinciæ S. Iacobi Diffinitore, in Salmaticensi conuentu, Sacræ Theologiæ prælectore, & in Compostellano prætorio, causarum Sancti Officij olim qualificatore.

Ad Illustrissimum & excellentissimum Principem, S.R.E. Cardinalem. D. D. Ferdinandum Niño de Gueuara Hispalensem Archiepiscopum, & Rerum fidei supremum moderatorem,



PROPIEDAD INTELECTUAL Y REGISTRO DE LA PROVINCIA PALENCIA

Cum priuilegio. Salmanticæ Excudebat Andreas Renaut. 1601.

TASSA.

YO Ioan Gallo de Andrada Secretario de camara de ſu Mageſtad de los que reſiden en ſu conſejo certifico, y doy fe que auiendoſe viſto por los ſeñores del, vn libro intitulado ordinis judiciarij, & de modo procedendi in cauſis criminalibus, compueſto por el Padre fray Luys de Miranda dela orden de Sant Franciſco, taſſaron cada pliego del dicho libro a tres marauedis y medio, y aſsi ſe ha devender en papel por trezientos y treynta y ſeys marauedis y dieron licencia para que a eſte precio ſe pueda vender y mandaron que eſta taſſa ſe ponga al principio del dicho libro, y no ſe venda ſin ella, y para que dello conſte di la preſente en Valladolid a onze dias del mes de abril de mil y ſeyſciẽtos y vn años.

Ioan Gallo
de Andrada.

POR quanto por parte de vos fray Luys de Miranda, de la orden del señor Sant Francisco, Diffinidor de la Prouincia de Sanctiago, Lector de Theologia del Conuento de Sant Francisco de la ciudad de Salamanca, y consultor del Sancto officio: nos fue fecha relacion que auiades compuesto vn libro, intitulado Ordinis Iudiciarij, & de modo procedendi in causis criminalibus tam in foro ecclesiastico quam seculari agitandis, el qual era muy vtil y prouechoso, y os auia costado mucho trabajo, y nos pedistes, y suplicastes os mandassemos dar licencia y facultad para le poder imprimir, y priuilegio por el tiempo que fuessemos seruido, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro consejo, por quanto en el dicho libro se hizieron las diligencias que la pragmatica por nos vltimamente fecha sobre la impresion de los libros dispone, fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon, e nos tuuimos lo por bien. Por lo qual por os hazer bien y merced, os damos licencia y facultad para que vos, o la persona que vuestro poder vuiere, y no otra alguna, podays imprimir el dicho libro, intitulado Ordinis iudiciarij, & de modo procedendi in causis criminalibus, que de suso se haze mencion en todos estos Reynos de Castilla, por tiempo y espacio de diez años, que corren y se cuentan desde el dia de la data desta nuestra cedula, sopena que la persona, o personas que sin tener vuestro poder lo imprimiere o vendiere, o hiziere imprimir o vender, por el mismo caso pierda la impresion que hiziere cõ los moldes y aparejos della, y mas incurra en pena de cinquenta mil marauedis cada vez que lo contrario hiziere, la qual dicha pena sea la tercera parte para la persona que lo acusare, y la otra tercera para nuestra camara, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare, con tanto que todas las vezes que vuieredes de hazer imprimir

el dicho libro durãte el tiempo de los dichos diez años, le traygays al nueſtro conſejo juntamente con el original que en el fue viſto, que va rubricada cada plana, y firmado al fin del, de Ioan Gallo de Andrada nueſtro ſecretario de camara de los que reſiden en el nueſtro conſejo, para que ſe vea ſi la dicha impreſsion eſta conforme el original, y ſe imprimio conforme a el, y quedã impreſſas las erratas por el apuntadas para cada vn libro de los que anſi fueren impreſſos, y para que ſe taſſe el precio que por cada volumen vuieredes de auer. Y mandamos al impreſſor que aſsi imprimiere el dicho libro, no imprima el principio ni el primer pliego del, ni entregue mas de vn ſolo libro con el original al author, o perſona a cuya coſta lo imprimiere, ni a otro alguno para effecto de la dicha correction y taſſa, haſta que antes y primero el dicho libro eſte corregido y taſſado por los del nueſtro conſejo, y eſtando hecho y no de otra manera pueda imprimir el dicho principio y primer pliego, y ſucceſsiuamente ponga eſta nueſtra cedula, y la approbacion, taſſa, y erratas, ſopena de caer e incurrir enlas penas contenidas en las leyes y pragmaticas deſtos nueſtros Reynos. Y mandamos a los de nueſtro Conſejo, y a otras qualeſquier juſticias dellos, que guarden y cumplan eſta nueſtra cedula y lo en ella contenido. Fecha en Madrid a diez y nueue dias del mes de Abril de mil y ſeyſcientos años.

YO EL REY

Por mandado del Rey nueſtro Señor

Ioan Vazquez.

Approbacion.

YO he visto el libro intitulado Ordinis iudiciarij,& de modo procedendi in causis criminalibus, tã in foro ecclesiastico, quàm seculari agitandis,compuesto por el Padre Fray Luys de Miranda de la orden de S. Francisco, Diffinidor, y Lector de Theologia de la prouincia de Sanctiago,y no hallo en el cosa por la qual no se deua imprimir, antes me parece,que sera de mucha vtilidad y prouecho para todos los prelados y juezes de ambos fueros, ecclesiastico y secular,por tratarse en el con mucha claridad, breuedad, y resolucion,todo lo tocante a la orden judicial, y modo de proceder en las causas criminales,resoluiendo muchas questiones y difficultades, y probandolas con muy buenas y efficaces razones y autoridades del Derecho Canonico y Ciuil, que escusara de mucho trabajo a todos los juezes y prelados,por contenerse en el en summa todo lo que se deue practicar. Y porque anssi me parece,lo firme en Madrid à 14. de Abril de 1600.

El Licenciado
Arcualo Sedeño.

ERRATA.

PAg.20.lin.2.adhud.leg.haud.pag.150.lin.27.mulſatum.diſpẽ tum.leg.multum.diſpenſatum.pag.196.lin.21.obligat.leg.obli gant.pag.241.lin.28.conſtritaui.leg.contriſtaui.pag.260.lin. 1.quaſcunque.leg.quoſcunque pag.262.lin.18.adhibear.leg.adhi beat.pag.267.lin.8.non) ſic.leg.) non ſic.pag.281.lin.14.fratres. leg.fratris.lin.32.vnus.leg.vnum pag.331.lin.22.deferendo leg.de ſerendo.pag.396.lin.18.poſſent.leg.poſſet.pag.405.lin.22.aut. leg.haud.pag.425.lin.vlt.exceptos.leg.excepto.pag.433.lin.23. profecte.leg.perfecte.pag.457.lin.33.reuſam.leg.cauſam.pag.470. lin.8.ſue.leg.ſeu.pag.497.lin.12.teſti.leg.teſtis.pag.529.lin.3.de. leg.&.pag.562.lin.13.cuaginatio.le.cuaginato.pag.622.lin.16.ſta bilia.le.ſtabilita.

¶Con eſtas erratas eſta impreſſo eſte libro (Ordinis iudiciarij) conforme a ſu original, En teſtimonio de lo qual lo firme En Salamanca oy 15.dias de Febrero 1601.años.

El corrector, &c. *Manuel Correa De Montenegro.*

Approbatio Ordinis.

DE MANDATO & commiſsione, Reuerendi admodum Patris noſtri, fratris Georgij de Mendoça, huius almæ prouinciæ Sancti Iacobi Prouincialis Miniſtri: vidi & qua potui diligentia & attentione conſideraui, hunc ordinis iudiciarij librum, & de modo procedendi in cauſis criminalibus, tam in foro eccleſiaſtico quàm ſeculari agitandis: quem doctiſsimus Pater Frater Aloyſius de Miranda eiuſdem prouinciæ Diffinitor, & ſacræ Theologiæ lector: edere parat in lucem: & præterquam quod nihil catholicæ veritati, doctrinæ ſanæ, & bonis moribus contrarium continet: digniſſimũ profecto dijudicaui, qui in publicum & in lucem ad publicam omnium vtilitatẽ prodeat. Quas enim quæſtiones atque difficultates, doctores alij, tàm ex Theologis quam ex iureperitis, de iudicijs, iudicibus & ipſorum iuriſdictione, & modo procedendi in cauſis criminalibus, in vtroque foro agitandis, diuerſis in libris, diffuſe atque ſparſim tractarũt: has omnes (meo quidem iudicio) breuiter & ſumma reſolutione ac claritate cõplectitur iſte liber. Adeo vt iure optimo & abſque cuiuſpiam alterius iniuria, & præiudicio, manipulus quidam florum pro iudicibus debeat & poſsit nũcupari, varios atque diuerſos & penè innumeros difficultatum flores in ſe continens, quæ magnum commodum & vtilitatem pro debita ſuorum officiorum adminiſtratione & executione eiſdem afferre poſſunt. In cuius rei fidem & teſtimonium, has literas proprio nomine & manu ſubſcripſi. Datis in hoc Salmanticenſi D. Franciſci conuentu, pridie calendas Februarij. Anno 1600.

Frater Andreas Dauila.

FRATER Georgius de Mendoça, prouinciæ ſancti Iacobi, ordinis Minorum regularis obſeruantiæ, prouincialis miniſter: patri fratri Ludouico de Mirãda eiuſdem prouinciæ diffinitori, & in Salmanticenſi noſtro conuẽtu ſacræ Theologiæ prælectori: ſalutem in eo qui vera eſt omniũ ſalus. Cũ planè mihi compertum ſit, quantum, & quam ſedulo in diuinarum, & humanarum literarum ſtudijs elaboraueris, ſed præſertim per annos plurimos in Sacræ Theologiæ prælectione & interpretatione: nũc autẽ crebris vigilijs & elucubrationibus, quod librũ quẽdam cõpoſueris, cui eſt titulus iudiciarij ordinis, & de modo procedendi in cauſis criminalibus, tam in foro eccleſiaſtico quã ſeculari agitandis: quẽ gratiſsimũ & vtiliſsimũ cũctis fore, ſed maxime prælatis atque iudicibus, ex multorũ & peritiſsimorũ patrũ, quibus eiuſdẽ examen à me cõmiſſum eſt, certa accepi traditione: iniquũ atq; iniuſtũ eſſe exiſtimãs, vt huiuſmodi opus, nõ edatur in lucẽ, typis mãdetur, & in publicũ ad publicã omniũ vtilitatẽ prodeat: præſentiũ tenore tibi copiã facio, vt habita prius Regij Senatus licentia, (pro vt moris eſt) eundẽ librũ prælo mãdare poſsis. In cuius rei teſtimoniũ & fidẽ, has literas noſtri officij ſigillo munitas, propria manu ſubſcripſi. Datis Salmanticæ, in noſtro D. Franciſci cõuẽtu, 17. die Februarij 1600.

Frater Georgius de Mendoça. Prouincialis Miniſter.

Præfatio ad lectorem, & argumentum totius operis.

QVAM ſit in prælatis, atque iudicibus cunctis, deſiderabilis, ſpectabilis, & neceſſaria ſapiẽtia, Diuinæ ſcripturæ Theſauros (ſed maximè in ſapientiæ libris) ad omnium hominum vtilitatem reconditos, qui per legerit, perſpicere, facile quiuerit. Clamat enim ſapientia (vt refert ſcriptura ſacra) & veluti in plateis, emittit vocem ſuam dicens: Diligite iuſtitiam, o vos omnes, qui iudicatis terram, rectum facite iudices, iudicium veſtrum, reddite quod ſuum eſt vnicuique, quodque iuſtum eſt, iuſtè & debitè, executioni mandate. Hoc etiam in ſemet ipſo atque in cunctis iudicibus, deſiderabat regius pſaltes, ſimul & rectiſsimus, atq; perfectiſsimus iudex, & quod iudiciũ ſuum veluti è diuino vultu prodiret. Quin & Ariſt. ſolo naturalis rationis illuſtratus lumine, ſed non niſi diuino afflatus impulſu, adeò iudices iuſtos, & rectos fore optabat, vt eoſdẽ eſſe debere, iuſtitiã quamdam animatã diceret, iuſtitiamque ipſam eos, veluti in ſe habere imbibitam, vt tuti atque ſecuri ad ipſos miſeri atque grauati homines confugerent. Res quidem Reipublicæ quam maximè neceſſa-

ria, & eidem vtiliſsima, ſi foret. Sed, proh dolor! nimium obliuioni tradita, neque minus ſtudium comparandi & acquirendi ſcientiam, ad id muneris neceſſario requiſita. Vt tamen iniquos iudices, & eorum iniquitatem miſſam faciam, & ad ſcientiam quæ in eiſdem ad iuſtitiam miniſtrandam requiritur deueniam, quonam pacto, quæ ſo, iuſtitiam miniſtrabunt, ſeu miniſtrare poterunt (vtcumque aliàs ipſi eſſent recti & iuſti) ignari quidam fori eccleſiaſtici & ſæcularis iudices (quod dicere vehementer doleo, atque dolẽter profero, & vel non dixiſſe, aut ſaltim ſine tanta ratione, deſiderarem ſummopere,) qui iudiciale munus exercent, cùm tamen, neque ius ipſum aut ſubſtantialem iuris ordinem, plene norint, neque aliqua ex tam multis, quæ à doctoribus Theologis & iuriſperitis, de iuſtitia & iure traduntur, etiam à longe (& vt ita dicam) ab ipſis primis liminibus ſalutauerint? Quo pacto, qua veratione, ſine eiuſmodi ſcientia & iudiciarij ordinis ſaltim aliquali notitia ſtateram iuſtitiæ ipſi æqua manu geſtantes, ius ſuum, quodque iuſtitia ipſa expoſtulat, quod ſuum eſt, reddent vnicuique? Male profecto id poterunt præſtare aut efficere. Hæc multorum iudicum ignorantia nimia, multorum etiam extitit cauſa & occaſio malorum. Hinc multoties factum eſt, (quod multo malo noſtro experimur) vt quam plurimi iudices vtriuſque fori eccleſiaſtici, & ſæcularis, literarum ſcientia deſtituti, & iudiciarium ordinem prorſus ignorantes, propriæ voluntati indulgentes, &

ſuæ

ſuæ opinioni, pluſquam iuſtitiæ ipſi, volentes ſatisfacere; contra ius & contra iuſtitiam leges, diuinam pariter & humanam violent, & prætermiſſo, ac poſthabito iuris ordine, in iure tradito, delicta multoties impunita relinquunt, viceque verſa, quandoque in exteriori foro puniunt, id quod iure in eiuſmodi foro, haud quaquam poterat aut deberet puniri. Hinc etiam fit ſæpiſsimè, vt nullo habito reſpectu, accuſatoris, ſeu famæ, vel infamiæ accuſatoris vicem gerentis, nullis habitis expreſsis & manifeſtis indicijs; ad occultorum delinquentium, & ſecretorum delictorum, inquiſitionem & punitionem, quandoque prorumpant ijdem, & quod his omnibus multô peius eſt, tanquã iniqui & crudeles iuſtitiæ hoſtes, ſine ſufficiẽti cauſa atq; ratione, innocẽtes reos, nocẽter atq; crudeliter, exquiſitiſsimis multoties excruciãdo tormẽtis, ad propalãda, reuelãda, & manifeſtanda ſua & aliorũ crimina cõpellũt, cõtra omne ius, ſi mul naturale, diuinũ, & poſitiuũ. Quid de eiuſmodi iudicibus dicã? Quid de ipſorũ iniquo iudicio proferam? Hæccine eſt iuſtitia tanto pere à Deo Optimo Maximo in ſacra pagina cõmẽdata? Sũtne iſti iudices illi, quos Ariſt. deſiderabat, eſſe iuſtitiam animatam, & iuſtitiam ipſam eos habere in ſe imbibitam? Videat Deus & iudicet, qui ſummus eſt atque ſupremus omnium noſtrum iudex. Horum omnium (vt dixi) cauſa & occaſio extitit, tanta multorum iudicum ignorantia, & quia multi omni Dei timore poſt habito, ſine debita ſufficientia, & ſine aliquali

quali ſaltim ordinis iudiciarij peritiam ad id mu neris requiſita, temere eiuſmodi munera & offi cia ſibi aſſumit. Cui tanto malo & damno, vt cunque ipſe obuiare ſtudens, non ingratum, imò vero gratiſsimum Reipublicæ ac ipſis iudicibus exiſtimaui fore, ſi quæ ex varia & multiplici, mul torum doctorum lectione, tam ex Theologis, quã ex iuriſperitis, atque ex innumeris practicis, nõ quidẽ ſine magno ſtudio, & ingẽti labore, ad debitã meorũ munerũ & officiorũ executionem in vnũ congeſſerã, quô memoriæ meæ quaſi pro archiuo deſeruirent, & in meo alueolo veluti in prõptuario quodã reponerẽtur, typis præloque mandarem, vt in publicum ad publicam omniũ vtilitatem prodirent. Hic fuit noſtri huius labo ris præcipuus ſcopus, & præſentis libri eſt vni cus & optatiſsimus finis. Cuius quidem & mei ip ſius aliqualem rationem breuiter in præſentiarũ reddere volens, lectorẽ admonendũ duxi, non fuiſſe mihi in votis, imô verô prorſus alienum à meo præſenti propoſito, aliorũ mẽbranas hic inde tranſcribere, & quæ latè atque diffuſè à do ctoribus Theologis & iuriſperitis, circa hoc or dinis iudiciarij argumentum tractantur, hic ex profeſſo tractare aut dicere. Eſſet enim opus qui dem immenſum, viribus meis impar, à præſen ti mea profeſsione alienũ, & quaſi in alienã meſ ſẽ falcẽ mittere. Sed hoc ſolũ cordi fuit, qua ma xima breuitate, claritate, & reſolutione potero, quæ apud ipſos ſparſim atque diffuſè luſtraui at que perlegi, & in quãplurimis practicis tractari vidi, haud quidẽ clare & diſtincte, imô verô mul

toties

toties confuſe & inuolutè: per concluſiones & compendioſas ſententias & reſolutiones (inſtar apis argumentoſæ) ex tam multa & varia lectione hinc inde decerptas, ad iudicum omnium vtilitatem ad minuendum, atque leuandum ipſorũ laborẽ, & ad hoc vt rectiùs ipſi adminiſtrare poſſint iuſtitiam, breuiter, ſed compendioſe copilare, atque in vnum reducere. Nec verò id ita breuiter ac ſummatim fiet, vt (quod dicitur) dũ breuis eſſe laboro, obſcurus fiam, aut neceſſaria cuncta omittẽdo, labor iſte meus omnino reddatur inutilis. Curaui tamen ſuperfluis omnibus interciſis atque prætermiſsis, pro mea virili, quæ ad totum ordinem iudiciarium neceſſaria ſunt viſa vt dicerentur cuncta. Hunc meum laborem, obſecro omnes in vniuerſum prẹlatos ſiue iudices, & qui ad eiuſmodi munus & officium feſtinant, æqui bonique conſulant, & quo animo, qua voluntate, opus eſt exhibitum, eadem ſuſcipiant.

ILLVS-

ILLVSTRISSIMO ATQVE EXCELLENtiſsimo Principi, S. R. E. Cardinali, D. Domino Ferdinando Niño de Gueuara, Hiſpalenſi Archiepiſcopo, rerum Fidei Summo Præfecto, atque moderatori, frater Ludouicus de Miranda ordinis Diui Franciſci, Salutem, & perpetuam felicitatem exoptat.



VI labores ſuos, & libros, quos typis mandare, & in publicum ad publicam omnium vtilitatem producere, atque in lucem edere parant, & alicuius præclari viri ſeu magni cuiuſdam Principis ſibi Mecœnatis dedicant, & dicatos eſſe volunt (Princeps illuſtriſsime, ſanguinis claritate, morũ vetuſtate, cæteriſque animi & corporis dotibus, vndequaque ornatiſsime & excellentiſsime) duo potiſsimum aut ſaltim eorum alterum, ſolent attendere atque reſpicere. Horum eſt primum, grati animi ſui aliqualem oſtenſionem efficere, & eius qua tenentur obligationi vtcunque ſatisfacere: reliquum verò patronum atque defenſorem ſibi conſtituere, qui & eos, & ipſorum libros, præmeditatos conceptus, atque labores, vulgi iudicio & ludibrio expoſitos, à detractorũ venenoſis tueatur, atque defendat morſibus. Hæc dum ipſe mecum diutius, & attenta conſiderationepẽdo & cui nam hunc meum ordinis Iudiciarij librum (ingenioli mei primum fœtũ) conſecrare deberem conſidero: tu mihi Princeps illuſtriſsime, atq; excellẽtiſsime, primus omniũ occurriſti: nã ſiue me, meoſq; omnes maiorũq; tuorũ in ipſos

ipſos collata munera (quæ innumera ſunt) attendo atq; perſpicio, ſiue verò amplitudinẽ tuam, maximumq; valorem omni mundo notiſsimũ, neq; cui plus debeam adinuenire potui, neq; quempiam aliũ, quem potiori iure atq; ratione patronum atq; defenſorem optare mihi deberẽ, atque conſtituerẽ. Accipe igitur vir illuſtriſsime atq; integerrime hoc meũ munus, quod maximam amplitudinẽ tuam conſideràs verè ſentio quàm ſit exiguum, ſed accipe illud in grati animi mei aliqualem oſtenſionẽ atq; demonſtrationem, quod & eius quo teneor deſiderio maximo, in maioribus tibi deſeruire pro innumeris maiorũ tuorum in meos collatis beneficijs, erit indicium, & veluti quoddam certiſsimũ pignus. Semper maiores tui celebres & illuſtres, vt certa accepi meorum traditione, ipſos fuere ſummo amore proſecuti, vtpotè qui meruerint magno Dei beneficio & amicitia nimia & ſanguinis fœdere ſibi eſſe coniuncti. Sentiant igitur obſecro nũc omnes, etiã me, meaq; omnia ſub tua tutela eſſe & protectione, hunc meũq; librum atq; laborẽ, in lucẽ prodire ſub ſuffugio tui illuſtriſsimi & excellẽtiſsimi uominis, & qui pro tua benignitate (quæ maxima eſt) fouere etiam alienos nunquã deſtitiſti, tuos in præſentiarũ tueri non deſinas. Hic ſolent autores, quando labores ſuos Principibus atq; magnatibus dedicãt, miris encomijs ipſos laudare & extollere, maiorũ ſuorum proferẽdo antiquitatẽ maximam, ſanguinis ſui claritatẽ, & id generis multa alia, quæ ipſe in præſenti epiſtola tuto, & abſq; cuiuſpiã iniuria facile poſſem efficere, ſed hæc omnia, maximã tuã modeſtiam perpendens atque conſiderans, conſultiſsimè ſciens & prudens omitto, ne dum ipſa refero, quæ toti mundo notiſsima ſunt, illius offendam aures, cui potius ſummopere ſeruire deſidero. Extollantur miriſq; encomijs laudẽtur ij quorũ laudes atq; virtutes nõ ita elucent, vt quadã ratione non eiſdem videantur neceſſariæ. Tu verò Princeps illuſtriſsime omni mundo clariſsime atque notiſsime

non

non mea eges aut alterius laude, non est cur in præsentiarũ ipse te audeam extollere atq; laudare. Esset enim veluti velle solem explendescere digito demonstrare, atque mũdo dicere, en sol splendet: quid stultius? Illustrissima tua prosapia, sanguinis tui summa claritas, morum tuorum venustas, virtutes innuneræ, cæteræque animi & corporis dotes, quibus te Deus optimus maximus mirificè ornauit, atque condecorauit, non ne tuti elucent mundo? non ne cunctis etiam barbaris atque gentilibus patent? Quid ergo est quod te laudare, velim? A tuis propterea laudibus prorsus abstineo, laudetur Deus qui talia in te est operatus, ipse est quem etiam tu summopere exoptas vt cuncti incessanter laudent, & faxit ille qui te in terra & moribus & sanguinis claritate illustrissimum reddidit virtutibus & meritis indies illustriorem facere & tandem supremam fælicitatem tibi pro tuo desiderio cumulatissime condonare. Vale Princeps illustrissime: E nostro çamorensi D. Francisci Conuentu:
24. die Aprilis 1601.
(.?.)

ORDINIS IVDICIARII, ET DE MODO procedendi in cauſis criminalibus, tàm in foro eccleſiaſtico, quàm ſeculari agitandis.

QVÆSTIO I.

De iudicio in genere, in octo articulos diuiſa.

ARTICVLVS PRIMVS.

Quidnam ſit iudicium?

HAC in re omiſsis varijs ac penè inutilibus, quæ circa iudicij nominis ſignificationem, hic paſsim à Doctoribus circunferuntur, magis exercitij & exercēdi ingenij gratia, & animo oſtentandi ingeniorum ſuorum acumina, quam vt quidquam ſolidè ac firmiter teneatur, vt ab hac difficultate, breuiter me expediam, reſolutiuè reſpondeo, ſub diſtinctione per ſequentes concluſiones.

Prima Concluſio.

¶ Iudicium, ſecundùm ſuam proprijſsimam & originariam ſignificationem, ſignificat, atque deſignat, actum iudicis *Iudicium ſignificat*

actum iudicis, quatenus iudex est : & ius inter litigãtes dicit.

dicis quatenus iudex est,& ius inter litigantes dicit. Ita D.Thomas 2.2.quæst.60. artic. 1. in corpore. quem sequuntur omnes vnaniniter Doctores: & deducitur hæc iudicij definitio,ex cap.forus.de verborum significatione.quòd est D.Isidori, vbi habetur, quòd iudicare idem est,ac ius dicere: iudex, ius ipsum dicens: iudicium vero ipsa iurisdictio,& actus ipse iudicis, quo ius inter litigantes dicit.

Secunda Conclusio.

Iudicium etiã significat omnem actum, quo quidquã decernitur, atque determinatur, etiã à quocunq; non iudice.

¶Quanuis in litibus agitandis siue definiendis, ius dicere pertineat ad iudices : qui authoritate, vel propria, seu vtcunque sibi commissa, hoc munus exercent: in rigore tamen Latinæ linguæ loquendo, iudiciũ proprijssime designat atque significat, omnem existimationem & opinionem,& omnem actum, quo quidquam decernitur atque dijudicatur,etiam à quocunque non iudice. Ita tenet Ambrosius Calepinus in suo dictionario, verbo, iudicium. In quo sensu verum habet, illud Virgilij Æneidos 2. Iudicium Paridis, manet alta mente repostum. Quo loco,iudicij nomen, pro opinione siue existimatione sumitur.

Tertia Conclusio.

Iudiciũ, est actus trium personarum iudicis, actoris & Rei, in disquirẽdo contendẽdo contendẽtium, siue contendere parantium.

¶Loquendo tamen de iudicio, prout ad præsens attinet propositum,& prout significat disceptationem causæ, siue processum iudicialem : est actus trium personarum, scilicet,iudicis,actoris,& rei, in disquirendo contendentium aut contendere parantium. Ita tenet Hostiensis, in sua summa, titulo de iudicijs. & Panor. & est communis opinio Canonistarum. Aliter definiunt nonnulli iudicium, dicentes, quòd est actus à iudice factus, ad finem condemnandi vel absoluendi & exequendi. Alij verò dicunt,quòd iudicium est discussio causæ, quæ corã iudice fit,iuris ordine seruato & cũ legitimo contradictore. In hac tam multiplici iudicij descriptione,non est in votis, alterutrã earũ improbare. Sed vnusquisq; in suo sensu abundet. Nobis tamen magis arridet superius allata definitio,quã & cõmuniter approbant (vt diximus) omnes Iuris Canonici periti. Nec libet in præsentiarũ tẽpus in

sume-

ſumere, in aptandis atq; verificādis, ſingulis huiuſce definitionis particulis, cū omnibus vel mediocri ingenio polleutibus, ſatis cōſtet, aut ſaltim conſtare facile poſsit, q̄ illa verba in præfata iudicij definitione allata, quibus dicitur: q̄ iudiciū eſt actus trium perſonarū, iudicis, actoris & rei, ſupponant (vt more vtar dialectico) non pro ſingulis generū, ſed pro generibus ſingulorū. Quod eſt dicere: q̄ non vnus tantumodo, ſed plures quandoq; ſunt, aut poſſunt eſſe iudices, ordinarij vel delegati, plures etiā poſſunt eſſe ſimul actores, plures itē rei. Quorū omniū actus, collectiue ſumptus, eſt & propriè nuncupatur iudiciū, ſiue integrū atque perfectū, ſiue vero initiarum, quod dico vt cōprehendā citationes, recuſationes & alia huiuſmodi, quæ nō tā iudiciū ſunt, quā præparatoria ad ipſum. Qua etiā ratione in iudicij definitione poſtquā dictū eſt, q̄ iudicium ſit actus trium perſonarū in diſquirendo contendentiū, additū eſt etiā nobis, illud, ſiue contendere parantiū: nam per hæc omnia lis ipſa atq; contētio paratur, & veluti initiatur. Et hæc circa iudicij nominis ſignificationem breuiter dixiſſe ſufficiat ad alia progrediamur oportet.

In iudicio quandoque poſſunt plures eſſe actores, plures item Rei, plures etiā iudices.

ARTICVLVS. II.

Quotnam perſonæ, ſunt neceſſario, ad iudicium requiſitæ?

IAm hæc difficultas, vtcunq; conſtare poſſet, ex præfata iudicij definitione, quæ adducta eſt à nobis, in præcedenti articulo. Quando diximus, q̄ iudiciū eſt actus triū perſonarū iudicis, actoris & Rei, in iudicio contendentiū, ſeu contendere parantiū. Mouetur tamē in præſentiarū: propter illud, q̄ habetur in cap. forus, de verborum ſignificatione, & in cap. nullus 4. quæſt. 4. quibus dicitur, q̄ in omni negotio, quatuor debent perſonæ ſiue perſonarū genera interuenire, nēpe iudex, actor, & Reus & teſtes etiā, quibus id q̄ ab actore, contra Reū infertur,

comprobetur. Vt autem contradictio, quæ hac in re, inter aliqua iura, quadamtenus esse apparet, omnino tollatur: huic difficultati breuiter fiet satis, per sequentes conclusiones.

Prima Conclusio.

¶Ad essentiam & substantiã iudicij, tres tantum personæ spectant, iudex, scilicet, actor, & reus. Volo dicere, quòd istæ tres tantum personæ, sunt de necessitate præcisa iudicij, & in omni iudicio debent necessario interuenire. Officium actoris est, intendere litem, obijcere & expetere. Ipse enim est, qui in omni iudicio, iure præponitur: cum ipse sit qui causam mouet, vt habetur in prædicto capitulo forus. de verborum significatione. & in cap. nullus. 4. q. 4. Officium rei est intentata refellere atque petita negare. Officium iudicis est, vtrumque (actorem, scilicet, & reum) æquis & benignis auribus audire, litemque componere, alterum ipsorum damnando, vel absoluendo, & vnicuique ius suum, atque iustitiam tribuendo. Accedit enim iudex, quasi intermedius, ad actorem simul & reum collitigantes, vt dicitur in l. inter litigantes. ff. de iudicijs.

Tres tantũ personæ sũt de substantia, & præcisa essentia iudicij.

Secunda Conclusio.

¶Quanuis ad essentiam atque substantiam iudicij, supradictæ tres tantum personæ spectent: & sint de eius necessitate præcisa: sed tamen de necessitate causatiua, & ad effectum probandi (id quod ab actore, reo ipsi obijcitur, & ad hoc quod actor obtineat, reo negante, quod prætẽdit) testes necessario debent interuenire. Probatur hæc cõclusio: sine testibus enim (actore affirmãte, reo vero negãte) nullus cõsequetur effectus, nec erit cur magis credẽdũ sit, actori asserenti, quã reo ipsi negãti, imo vero potius (si in alterutrã partẽ declinandũ est) in fauorẽ rei id facere expediret, cum & ipse sit in actuali possessione, cui proinde omnia iure semper fauent. In quo sensu concordari possunt supradicta iura, quæ prima facie videbantur contraria, dicentibus quibusdam, quòd tres tantum sunt personæ de essentia & substantia iudicij, affirmantibus verò alijs, quòd testes etiam sunt necessarij, &

Testes in iudicio, sunt de necessitate causatiua, & ad effectum probandi, actore petẽte, & reo negãte.

quòd

quod quatuor perſonarum genera, neceſſariò in omni iudicio debent interuenire.

Concordantur iura quæ alias videbantur diuerſa.

Dico ergo, huiuſmodi iura ſic intelligenda eſſe, quòd teſtes ſunt, non quidem de eſſentia & ſubſtantia iudicij, cùm ſine teſtibus, imò verò & ſine probationibus, actore obijciente, Reo non negante, & iudice ſententiã pro ferente, verè ſit & propriè nũcupetur iudicium. Sed teſtes ſunt de neceſsitate cauſatiua, & ad effectum probandi, Reo negante q̃ ab actore ſibi obijcitur. Sed hoc non obſtat, aut contrariatur ſupradictis, pro eo quod non ſpectat ad ipſius iudicij eſſentiã, ſiue ſubſtantiã: ſed id in iudicio ex accidenti prouenit: quia nempe negat Reus, quòd vere ab actore, ſibi obijcitur. In hoc ſolum caſu, & ſimilibus, neceſſarij ſunt teſtes ad iudicium, ad hunc effectũ, vt actor obtineat. Quia vt habetur in lege actor. C. de probat. & in ca. vnico, vt eccleſiaſtica beneficia, & in cap. final. de iure iurando, actore non probante, abſoluitur Reus, & fruſtratur iudicium.

Tertia Concluſio.

Teſtes quando in iudicio ſunt producendi, neceſſario debent eſſe diſtincti & diuerſi ab actore, ſeu accuſatore, & à Reo & à iudice.

¶ Quandocunque teſtes neceſſarij ſunt, & producendi in iudicio, neceſſariò illi eſſe debent diſtincti ab actore, ſiue à iudice. Hæc cõcluſio eſt certa, & omnium Iuriſcõſultorum communis. Et hoc eſt & nihil amplius quod inſinuare voluit ſummus Pont. Fabianus, in præallegato cap. nullus 4. q. 4. quando dixit, quod in omni iudicio debent quatuor perſonæ, ſeu quàtuor perſonarum genera interuenire, actor. ſcilicet & Reus, & iudex & teſtes, quibus id, quòd ab actore cõtra Reũ obijcitur cõprobetur. Non enim ibi ſummus Pont. definit iudicium, aut dicit huiuſmodi quatuor perſonarum genera, eſſe de eſſentia & ſubſtantia iudicij: bene tamen de neceſsitate cauſatiua & ad effectum probandi. Improbat enim atque reprehendit ibi, ſummus Pont. quẽdam orientalium abuſum, apud quos, in probandis criminibus, accuſator & aliquãdo iudex ipſe, fungebantur teſtium munere. Et præcipit ſummus Pont. quòd hoc nullatenus fiat: ſed quòd ſi teſtes in aliqua cauſa producendi ſunt: neceſſario debẽt eſſe diſtincti ab actore, ſiue à iudice: nam actor & iudex

in eodē iudicio, nō poſſunt ſupplere vicē teſtiū. Imo eſt neceſſariū quod teſtes ſint ab actore ſiuè à iudice diſtincti, vt conſtat etiam ex cap. nullus introducatur, eadem cauſa & quæſtione. Et ob hanc cauſam dicitur ibi, & in ſupradicto cap. forus, quod in omni iudicio debent quatuor perſonæ, ſeu quatuor perſonarum genera nempe, actor, reus, iudex, & teſtes ad effectum probandi, interuenire.

Quarta Concluſio

Perſonæ ad iudicium requiſitæ: quædoque non ſunt expreſſæ, ſed conſtructæ & ſub intellectæ.

¶Nō ſemper eſt neceſſum, vt ipſæ tres perſonæ, quas diximus eſſe de eſſentia, & ſubſtantia iudicij, in eodē reperiantur, & ſint expreſſæ, & explicitæ, ſed ſufficit quādoque, quod intelligantur, & ſint conſtructæ. Volò dicere, quòd quāuis iudiciū, quatenus ad præſens attinet propoſitū, non ſit vnius, ſed neceſſario debeat eſſe pluriū, nempe actoris, iudicis, & rei, nō tamen ſemper eſt neceſſum, aut neceſſariò requiritur, quod iſti plures, ſint tres perſonæ expreſſæ; imo quādoque ſufficit, quòd ſubintelligātur, & ſint conſtructæ. Patet hæc concluſio ex eo quod experimur, & reperitur in iudicio inquiſitionis, quæ fit ex mero iudicis officio, & non ad inſtantiā partis: vbi pro actore ſiue accuſatore, interuenit fama publica, notorietas facti, & publica publicæ rei vtilitas, vt conſtat ex ca. ſuper his, & ca. inquiſitionis. de accuſationibus. Hæc cō cluſio ſic explicata cōperta eſt apud omnes, & vnanimiter probatur ab omnibus vtriuſq; iuris peritis: de quorū mēte atq; ſententia, huiuſmodi inquiſitionis iudiciū, vere & proprie eſt, & debet nūcupari iudiciū, cū in ipſo interueniant omnia ad iudiciū neceſſariò requiſita, & quæ diximus eſſe de eſſentia & ſubſtantia iudicij. Interuenit enim reus, is nēpe, qui cōmiſit delictū: & ſi non ſemper expreſſe & determinatè, ſed quandoq; indefinitè ſumptus, vt quando fit inquiſitio ſuper aliquo graui delicto: ad inueniendum illius patratorem, vbi nulla expreſſa aut nominata perſona, quis nā ſit reus in cōmuni inquiritur. Interuenit etiā, iudex, officiū ſuū explens, & faciens id quod in tali caſu tenetur efficere, & ſimiliter interuenit accuſator, ſeu fama, aut notorietas facti, quæ in tali

caſu

caſu vicē & locum obtinet accuſatoris: vt cōſtat ex cap. qualiter & quando. el 2. de accuſat.

¶ Sed aduertere licet, q̄ quando dicimus, inquiſitionē verè & propriè debere nuncupari iudiciū, id de inquiſitione in particulari intelligendū eſſe: hoc eſt de illa, quæ fit contra certā aliquā, & determinatā perſonā, vel ſuper aliquo certo & determinato delicto: in qua facta inquiſitione capitula inquiſitionis dantur in quæſito, & fiunt alia neceſſario requiſita ad iudiciū: de quibus infra plura dicemus. Nam generalis inquiſitio, illa nempe quæ fit & fieri debet ex officio iudicis, ad inueſtiganda delicta, & aduerſus incertas perſonas: vt ex illa poſtea condemnatio ſequi valeat, teſtibus poſtmodū reproductis in plenario iudicio & parte audita, non tam iudicium, quā præparatoria ad iudiciū debet nūcupari: & communiter ſic nuncupatur ab omnibus vtriuſque iuris peritis.

Inquiſitio particularis, verè & propriè nuncupatur iudicium, non autem generalis, quæ tantum eſt præparatoria ad ipſum.

Quinta Concluſio.

Aliæ etiā perſonæ interuenire ſolent in iudicio, vt ad vocatus, qui actoris, ſiue rei cauſam tuendā ſuſcipit. Procurator, qui aliena negotia de mandato alterius adminiſtrat, & in eius abſentia proprio ipſius nomine in iudicio comparet; & vicem eius gerit, tabellio etiam ad præbendam fidem, & conſtruendos proceſſus, ſed hi omnes multo minus, quam teſtes, ſunt de eſſentia & ſubſtantia iudicij, aut de eius neceſsitate præciſa, ſed etiam ſunt ſolum, de neceſsitate cauſatiua, & ex accidenti, quia nempe actor, ſiue reus, ea munera per ſeipſos explere non valent. Inde eſt, vt quādoque indigeant aduocatis & procuratoribus, quòd quidem non eſſet opus, ſi ipſi, perſe, huiuſmodi muncra, explere valerent. Tabellio etiā requiritur, ſicut & multa alia, ad ſolennitatem iudicij, & ad præbendam maiorem fidem, & certitudinem: non tamen hæc omnia, & eis ſimilia ſunt de eſſentia, & ſubſtantia eiuſdem iudicij præciſe.

De alijs perſonis, quæ interuenire ſolent in iudicio.

ARTICVLVS. III.

Vnde ortum, ſeu originem habuerit iudicium?

NOn quæro de iudicandi poteſtate, eccleſiaſtica, vel ſeculari, vnde dimanarit. Hac enim de re, latiſſime agẽdum eſt à nobis, infra cùm de iudicibus, & ipſorum iuriſdictione mentionem fecerimus, ſed ſermo eſt, de iudicio ſumpto pro actu iudicandi, quo iudex ius inter litigantes dicit, vnde habuerit ortum, ſeu originem duxerit, id eſt, quod in præſenti titulo quæritur: quo nam iure, huiuſmodi iudicium fuerit inuentum, humano ne an diuino?

¶ De hac difficultate, magna eſt lis & controuerſia, inter ipſos iuriſperitos: affirmantibus quibuſdã, quòd omnia iudicia Inuenta fuerunt iure ciuili & humano; dicentibus verò alijs, quòd fuere adinuenta, & tradita iure diuino. Quibus & fauere videtur illud, quod dicitur Deutero. 17. & 25. vbi traditur ordo, & forma præſcribitur, quæ tunc temporis obſeruari debebat, in deducẽdis cauſis ad iudicium. Quibus etiam patrocinatur tex. in cap. per venerabilem, extra, qui filij ſint legitimi, & tx. in ca. nouit. de iudicijs. Vbi inſinuatur, quòd omne humanum iudicium, à diuino trahit originẽ. Sed, quidquid de hoc ſit, eæ ſententiæ & opiniones, facillimo negotio concordari poſſunt. Pro quibus ſit Concluſio.

Concluſio.

Iudicium à iure naturali & diuino trahit originem: forma tamen & praxis, eſt de iure canonico atque ciuili, reſpectiuè.

¶ Quanuis forma & praxis, quæ obſeruari habet in iudicio, tradita ſit ab humano iure canonico, vel ciuili, reſpectiue; ipſum tamẽ iudicium à iure naturali, ſiue diuino trahit ſuam originem. Hæc concluſio eſt certa, neq; credo, quòd contrarium velint doctores pro alia opinione adducti. Nam quanuis in præallegatis locis, Deut. 17. & 25. aliqualis iudicij, ſeu ordinis in iudicio ſeruandi, ſit præſcripta regula; quanuis etiam in lege veteri tradita ſint, quam plurima iudicialia præcepta, quę quantum ad id, quòd morale & de iure naturæ in ipſis eſt, vſque in hunc etiam diem perſeuerant; amplior tamen, atque diffuſior,

fuſior, & expreſsior, omnium horum in iure canonico, ſiue ciuili, tradita eſt cognitio. Qua ratione dictum nō immerito fuit à nobis, quòd quāuis omnia iudicia à iure naturali ſiue diuino ſuā trahant originem: forma tamen & praxis in iudicijs obſeruāda, tradita eſt à Iure canonico, ſiue ciuili, reſpectiuè. Qua diſtinctione, de facili concordantur, ſeu concordari poſſunt opiniones, quæ aliàs prima facie interſe videbantur contrariæ. Et hæc dicta ſufficiant circa id, quòd quæritur in præſenti articulo. Nā nō eſt nobis in votis, ad longum agitare cōtrouerſias & ſubtilitates, pertinentes ad doctores & profeſſores, iuris canonici, ſiue ciuilis.

ARTICVLVS. IIII.

Quotuplex ſit iudicium?

IVdicij multiplicem diuiſionem tradunt vtriuſque iuris periti: quas ego omnes breuiter, pro mea virili, perſequentes explicabo concluſiones.

Prima Concluſio.

¶Iudicium prima ſui diuiſione, in ordinarium & extra ordinarium diuiditur. Hæc concluſio eſt certa, & habetur in cap. quoniā cōtra, extra, de proba. Sed quòdnam dici debeat ordinariū, quod vero extraordinariū, nō tradūt doctores vnanimiter. Omiſsis tamē multis & varijs dicendi modis, dico, quòd iudiciū eſt, & dicitur ordinariū, quotieſcūq; in eo expreſſè cōcurrunt, illæ tres perſonæ, ſcilicet iudex, actor, & reus, de quibus in ca. forus. de verborū ſignif. & quotieſcūque proceditur media actione, ſeu accuſatione vera, iuris ſeruato ordine, & præcedētibus citatione, libelli oblatione, litis conteſtatione, teſtiū publicatione, concluſione, & alijs ſolennitatibus de iure requiſitis. E contra vero, dicitur iudicium extraordinarium, quando proceditur ſine actione, vel accuſatione vera, quod fit contra iuris regulas, & non ſeruato expreſſo iuris ordine. Vide Nauarrum in Rubrica extra de iudic. nu. 17. Ex quibus colligitur, quòd inquiſitionis

Quidnā ſit iudicium ordinarium quid verò extraordinarium.

particularis iudicium, quanuis vere & propriè ſit iudicium, vt ſupradiximus, non tamen eſt ordinarium, ſed extraordinarium: poſtquam in ea non proceditur cum actione & accuſatione vera, ſed iudicis officio expeditur, vt dicitur in cap. qualiter & quando el 2. Et præterea eſt extraordinariũ, iudicium, quia repugnat regulis iuris & maximè illi regulæ, qua dicitur, quod ante conteſtatam litem, ad teſtium receptionem non procedatur: vt habetur in titulo, vt lite non conteſtata: & tamẽ in ea teſtes, lite non conteſtata recipiuntur. Plura de hac re dicemus infra, cũ agemus de inquiſitione particulari. Hæc pro nunc ſufficiant, vt liquidò conſtet eiuſdem inquiſitionis iudicium, non eſſe ordinarium, ſed extraordinarium, ac proinde ceſſare, adueniente remedio ordinario, accuſationis: neque ipſam habere locum, vbi lex, ſiue ſtatutum præceperit, in aliqua cauſa; ſecundum remedia iuris ordinaria eſſe procedendum.

Secunda Concluſio.

Iudicium quoddã eſt criminale, aliud ciuile, aliud verò miſtum.

¶Iudiciũ, ſecũda ſui diuiſione diuiditur in ciuile, criminale, & miſtũ. Iudicium ciuile eſt, quãdo aliquid petitur abſque origine criminis, veluti ex cauſa emptionis, vẽditionis locationis, & ſimilib⁹: vel quãdo principaliter agitur, ad vtilitatẽ priuatã alicuius; licet negotiũ deſcendat ex delicto: vt ſi pæna alicuius delicti, parti veniret applicãda. De qua re vide Paz 1. tomo 1. parte, annot. 1. n. 19. Criminale vero dicitur iudicium, quando principaliter agitur de crimine, ſeu principaliter ad vtilitatem publicam: & ſimiliter quãdo pæna pecuniaria ex delicto procedens, veniret applicanda fiſco. De quo vide eundẽ Paz vbi ſupra n. 23. Miſtum verò eſt, & dicitur illud iudiciũ, vbi vtrũque ſimul cõcurrit: quãdo, ſcilicet nec mere ciuiliter, nec mere criminaliter agitur, iuxta capitulum tuæ fraternitati. de procuratoribus. Quidam dicunt deberi etiã, nuncupari iudiciũ miſtum, quando pæna venit applicanda ſimul parti, & fiſco. Sed quidquid de hoc ſit, non enim eſt præſentis ſpeculationis, ad noſtrum propoſitũ dixiſſe ſat ſit quid ſit, iudiciũ ciuile, quid criminale,

verò

quid verò mixtũ,& quòd horũ quodlibet nomẽ ſortitur à fine. Nam finis iudicij ciuilis, eſt ciuilis atque priuata vtilitas,criminalis vero communis & publica, miſti autem,miſta(vt ita loquar)hoc eſt, quando vtraque ſimul, interuenit vtilitas.Quod quidẽ expreſſe & in proprijs terminis,tunc continget:quando de commiſſo in ſe crimine,expoſceret quiſque,quẽpiam puniri, ad vtilitatẽ publicam;& ſimul damnum ſibi illatũ, ad vtilitatem priuatam,reſarciri.In præſentiarum,non eſt agendum à nobis,de iudicio ciuili,neque verò de miſto,niſi incidẽter; ſed duntaxat de criminali,& fauẽtibus ſuperis,ad vnguẽ explicare contendam,modum atque ordinem, quo cauſæ criminales,debent agitari & tractari,tam in eccleſiaſtico,quam in ſæculari iudicio.

Tertia Concluſio.

¶Diuiditur tertio iudicium,in ordinarium,& ſummarium.Ordinarium,quid ſit,iam remanet in 1. Concluſione dictum:ſupereſt modo,vt dicamus,quid nam ſit iudicium ſummarium.Et dico,quod iudicium ſummariũ eſt, & dicitur illud,in quo proceditur ſummariè ſimpliciter, & de plano,ſine ſtrepitu & figura iudicij: iuxta id,quod habetur in Clementina ſæpe.de verborum ſignificatione. Quo iudicij ſiue iudicandi genere, vtuntur, ex ſummorum Pontificum benignitate, omnes omnium religionum prælati:& aliquando,in quibuſdam certis caſibus,etiam ſeculares iudices,nihil tamen de ſubſtantialibus iudicij,prætermittendo:neque de ijs,quæ ſunt de iure naturæ: de quibus infra ſuo proprio loco dicemus, Nam ius poſitiuũ non poteſt,aut valet naturali iuri præiudicare,aut contraire.

Quid ſit iudicium ſummarium?

Quarta Concluſio.

¶Quarto diuiditur iudicium in eccleſiaſticum, & ſeculare:& dicitur iudicium eccleſiaſticũ,ſeu ſeculare,à iudice,coram quo fit,& à cauſa,quæ in tali iudicio tractatur. Pro quo aduerte,q̃ omnes in vniuerſum cauſæ, quæ in iudicio poſſunt euenire, ſunt in triplici differentia.

Quodnã ſit iudicium eccleſiaſticũ, quod verò ſeculare?

Quæ

Quædam enim ſunt mere ſpirituales, & eccleſiaſticæ, quædam verò mere laicæ & ſeculares, aliæ autē ſunt miſtæ: de quibus vterque iudex eccleſiaſticus, ſcilicet & ſecularis cognoſcit, certo tamen quodam ordine: ita vt locus detur præuentioni. Ex quo colligitur, quòd propriè illud dicitur iudiciū eccleſiaſticū, quod corā iudice eccleſiaſtico fit, & in quo de cauſa eccleſiaſtica tractatur, vel de miſta, ſi præuenit iudex ipſe eccleſiaſticus. Illud verò eſt ſeculare, quod fit, corā iudice ſeculari, & cuius cauſa eſt ſecularis, vel miſta, in caſu, quo præuenit iudex ſecularis. De quibus cauſis vt certo & liquidò cōſtare poſſit: quæ nam ad hoc, vel illud forum pertineant, ſequens inſtituitur articulus.

ARTICVLVS V.

Quænam ſint cauſæ pertinentes ad iudicium eccleſiaſticum?

Reſpondetur perſequentes concluſiones.

Prima Concluſio.

Quænam ſint cauſæ mere ſpirituales?

CAuſæ mere ſpirituales & eccleſiaſticæ, de quibus, niſi ex commiſsione Papæ, ſolus eccleſiaſticus iudex cognoſcit, ſiue cognoſcere poteſt, ſunt eæ, quæ ſequuntur. In primis de omni re ſpirituali, & ſpirituali annexa, antecedenter & cōſequēter. Quo fit vt ad ipſum ſolum ſpectent controuerſiæ omnes, ſuper gradibus & ordinibus ſacris feſtorū obſeruationibus, beneficijs, decimis, iurepatronatus, & ſimilibus. Atque etiam ad ipſum ſpectat, cognoſcere de cauſis tēporalibus eccleſiarū, & clericorū, & de ipſorū criminibus. Hæc omnia conſtant expreſſe ex cap. decernimus, cap. quanto, cap. qualiter, ca. at ſi clerici, de iudicijs, & ex ca. 2. de foro cōpetenti, & ex ca. cōtinua. 11. q. 1. cū alijs multis eiuſdem

cauſæ

cauſæ & quæſtionis. & habetur in lege regia. 57. tit. 6. part. 1. & in l. 5. titulo 3. libr. 1. Recopilationis. Sed eſt notandum, quòd exemptio clericorum à poteſtate ſecularí, in cauſis verè ſpiritualibus competit eis de iure diuino. At vero in cauſis temporalibus eccleſiarum & clericorum, & etiam in criminalibus, competit eis de iure poſitiuo. Vt perquam eruditè traditatque probat doctiſsimus Couarruuias, olim Epiſcopus Segouienſis in ſuis pract. quæſt. cap. 31. Fuerunt enim olim, cauſæ ciuiles eccleſiaſticæ, & criminales clericorum, ſub laicorum principum poteſtate & iuriſdictione, vt reſoluit Alciatus in rubrica, & in l. iubemus. C. de ſacroſanct. eccleſ. Sed poſtea ſancta mater eccleſia (pia conſideratione ducta) exemit eaſdem cauſas à iuriſdictione laicorum, vt habetur in prælegato cap. decernimus. & in alijs ſupra relatis. Vide Paz in ſua praxi, tomo. 2. prælud. 2. num. 5. *Quonam in re conueniat clericis exẽptio à poteſtate ſeculari & laica.*

Secunda Concluſio.

¶ Cognoſcit etiam iudex eccleſiaſticus, de clericis nõ coniugatis primæ tonſuræ, & ipſorum rebus, tam in ciuilibus quam in criminalibus: iuxta tex. in cap. cum ab homine. cap. clerici. de iudic. & cap. 2. de foro competenti. Quod eſt intelligendum, dummodo habeant beneficiũ eccleſiaſticum, aut clericalem habitum, & tonſuram deferentes, alicui eccleſiæ inſeruiant, de mandato Epiſcopi, vel in ſeminario clericorum aut in aliqua ſchola ſeu vniuerſitate de licentia eiuſdem Epiſcopi verſentur, vt poſtea ad maiores ordines ſuſcipiendos promoueantur. Sic extat determinatum in Concil. Trid. ſeſſ. 23. de reform. cap. 6. per quod fuerunt limitata, quæ ſimpliciter & abſolutè, olim erant decreta, in prælegatis cap. cum ab homine. cap. clerici. & cap. 2. de foro competenti. & à Rege Philippo II. poſita eſt inſtructio & forma, in hiſce rebus ſeruanda in l. 1. tit. 4. lib. 1. Recop. Vide Couarruuiam in pract. quæſt. cap. 32. num. 1. *Aliæ cauſæ de quibus cognoſcit iudex eccleſiaſticus.*

Tertia Concluſio.

¶ Cognoſcit etiam iudex eccleſiaſticus, an reus captus per iudicem ſecularem, ſit clericus, & gaudere debeat priuilegio *Plures etiã cauſæ perti-*

uilegio fori, remittique ad eundem iudicem ecclesiasticum iuxta tex. in cap. si iudex laicus, de sentētia excōmunic. lib. 6. sicque obseruatur in praxi apud nos in Hispania, secus autē fieri dicitur in Lusitania & Gallia: apud quos, hæc fori cognitio, ad ipsos iudices seculares pertinere dicitur, vt tradit Couarr. in suis pract. quæst. cap. 33. nu. 1. Et doctissimus & nunquā satis laudatus, doctor. Nauarro, in cap. Nouit. de iudicijs num. 44. dicit, quòd circa hoc secularis iudex (nec etiam quātum ad cognoscendum de nuda quæstione facti) debet aut potest se intromittere, etiam ad cognoscendum de nuda quæstione facti (vt dictū est) q̄ ipsos aduertere & obseruare oporteret summopere.

Qualiter clericatus debeat probari, cum clericus capitur à iudice seculari.

¶ Qualiter autem clericatus & reliqua requisita debeant probari, resoluit Couar. eleganter, vbi supra cap. 33. nu. 3. & traditur regula in titulo 4. libri primi recopi. Sed aduerte: quòd interim quòd causa clericatus fuerit finita per sententiam iudicis ecclesiastici iam vsus fori ēsis obtinuit, quòd Reus non remittatur ad ipsum: debet tamen statim supersedere iudex laicus, à cognitione criminis, atque vt id faciat, ab ipso iudice ecclesiastico, per cēsuras potest compelli, recepta tamen summaria informatione aut probatione clericatus, vt colligitur ex prealle gato cap. si iudex laicus in fine. Quò fit, vt in ipsa inhibitoria, quæ profertur à iudice ecclesiastico inseri debet in formatio ipsa, clericatus vel titulus beneficij: & si nō est beneficiarius inseri debet, q̄ huiusmodi Reus (vt præmittitur captus à iudice seculari) est deputatus ab Episcopo seruitio alicuius ecclesiæ, vel q̄ versatur in seminario clericorum, aut in aliqua vniuersitate, de licentia præfati Episcopi, iuxta formā traditā vbi supra tit. 4 lib. 1. recopi. ibi, quādo occurriere. Etsi ex dictis constiterit, Reum ad iudicē ecclesiasticū remittēdū fore, id fieri debet continuo, absq; omni de decore & absq; aliquo actu ignominioso, cū tuta custodia, facta expensis eiusdem clerici, vel aliter, si clericus fuerit pauper. Nec iudex ecclesiasticus stare tenebitur, processui facto à iudice seculari remittēte clericū, sed de nouo ipsum facit. Extrahi nihilominus

minus cõſueuit à tabellione iudicis ſecularis, huiuſmodi proceſſus, & corã iudice eccleſiaſtico produci, ad ſe inſtruendũ in cauſa & nõ amplius. Eſt tamen ſummopere aduertendũ â iudice eccleſiaſtico, q̃ ſi ſecularis iudex cę perit cognoſcere de aliquo crimine, aduerſus clericum, quem tamen nondum apprehendit, vult tamen ipſum apprehendere, & talis clericus præſentatus corã ipſo, ex poſtulauerit, per cenſuras iudicem ſeculare inhiberi, pronunciando ipſum eſſe clericum & exemptum à tali iuriſdictione ſeculari, & debere gaudere priuilegio fori: & quòd ſecularis iudex ceſſet ab illius cauſæ cognitione: non prius id faciat, quàm ſibi certo conſtet, clericũ eſſe talem, qui gaudere debeat priuilegio fori. Imo & in ipſa inhibitoria inſeri debent ſupradicta omnia, iuxta legem ſuperius dictã tit. 4. libri primi recopi & formam ibi traditã. Interim tamen q̃ huiuſmodi lis & controuerſia ſuper clericatu pendet, clericus ſic præſentatus, debet à iudice eccleſiaſtico in publicis & tutiſsimis carceribus detineri, ſub firma & tuta cuſtodia, & nullatenus debet etiã ſub fideiuſſoribus dimitti, aut in Eccleſia detineri, alioquin extrahi poterit & capi à iudice ſeculari, vt dicitur in lege 7 tit. 4. lib. 1. recopi. Qua de re videndus eſt Coua. in pract. quæſt. cap. 33. nu. 4. & Bernardus Diez in ſua pract. crimini. c. 116. vide ibi, nam breuitas, cui ſtudemus, non fert vt omnia in particulari dicantur.

Notanda pro iudicibus eccleſiaſticis.

Quarta Concluſio.

¶ Cognoſcit etiã eccleſiaſticus iudex, de cauſa poſſeſſoria cuiuſcunq; rei ſpiritualis, vel quaſi ſpiritualis: etiã ſi nihil proprietatis annexum habeat, vt tenet Couarr. vbi ſupra cap. 33. num. primo. Imo & de bonis propriis eccleſiæ, & in quibuſdam partibus, de bonis patrimonialibus ipſorum clericorum, aduerſus laicum Reum, dicuntur enim hæc, gaudere priuilegio bonorum eccleſiæ. Et ita obſeruatur in praxi in audientia Epiſcopali Salmantina; licet de iure regio, contarium habeatur determinatum in lege 57. titulo 6. part. prima. De quibus vide Paz in ſua praxi tomo ſecundo præludio 2. nu. 16. & deinceps. Aduerſus tamen inuaſores rerũ clericorum

Aliæ cauſæ, de quibus iudex eccleſiaſticus cognoſcit.

ſeu

ſeu eccleſiarum haud dubium eſt, quòd iudex eccleſiaſticus cognoſcat, ſiue cognoſcere poſsit.

Quinta Concluſio.

Quiſnam de crimine hæreſis debeat cognoſcere.

¶ Cognoſcit etiam iudex eccleſiaſticus, de crimine hæreſis, quòd, ſcilicet, aduerſus fidem, & Chriſtianam religionem committitur, vt ingenuè probat doctiſsimus Simancas de catholi. inſtit. cap. 36. num. 1. dicens, quòd de his criminibus, quæ ſecularis adminiſtratio ignorabat, & ea eſſe crimina oſtendit Chriſtiana religio, ſolus cognoſcit eccleſiaſticus iudex: de quo criminis genere, quicunque reus fuerit repertus, protinus eſt ad Inquiſitores remittendus. vt habetur in cap. vt inquiſitionis. cap. prohibemus. de hæreticis. lib. 6. & in pragm. Regia ſtatuitur, ne quiſquam ſecularium iudicum, quacunque dignitate & poteſtate præditus, cognoſcere vllo modo præſumat, de cauſis criminalibus hæreticorum, imo vero neque de ciuilibus ipſorum, etiam prætextu, leuandi vi oppreſſos: nam ſi ſuper ea re aliquis ſe ſentiat grauatum, appellare ſtatim poteſt (non quidem ad auditores Regios) ſed ad ſenatum ſupremæ ſanctæ & generalis Inquiſitionis, & ad ipſius iudices, qui dicuntur bonorum publicatorum. Licet vero ſeculares iudices, non poſsint cognoſcere de cauſis hæreticorum (etiam quantum ad factum ſeu quantum ad nudam quæſtionem facti) vt probè notat doctiſsimus Nauarro in cap. nouit. de iudicijs. notab. 6. nu. 44. & Couar. in pract. quæſt. c. 33. nu. 3. per text. in dict. cap. vt inquiſitionis. §. prohibemus. nihilominus tamen, debent ijdem iudices, iuxta leges præſcriptas, eos, quos Inquiſitores ipſi, hæreticos pertinaces, relapſos ſeu impœnitentes declarauerint, igne comburendo, punire aut aliam pœnam ab ipſis præſtitutam eiſdē irrogare: & eius executionem facere, cum ad id ab Inquiſitoribus fuerint requiſiti, & eorum poteſtati traditi, quòd & facere tenentur (inquit Simancas) clauſis vt aiūt oculis: nulla de facto aut de iuſtitia facti, cognitione facta, cum circa hoc, eorum officium, non in cognoſcēdo, ſed in exequendo conſiſtat. Extitit autem ſummopere neceſſarium, fuiſſe hoc in eccleſia ſtabilitum: nam poſtquam

quam eccleſia (cum iam id ſemel & iterum tentauerit) nõ potuerit hæreticum ad fidei vnitatem cõuertere, nec amplius habeat quid faciat, merito eundem curiæ ſeculari tradit, quò ſeuera mortis pœna ipſum afficiat, atque puniat, id quod eccleſia per ſeipſam non poſſet facere, neque enim decebat. Ita habetur in cap. vt inquiſitionis de hæreticis lib. 6. Sic fit vt dicitur, in cap. princeps. 23. q. 5. vt quòd ſacerdotes per doctrinæ ſermonẽ, efficere non prævalent, hoc per diſciplinæ terrorem imperet ſecularis poteſtas.

Sexta Concluſio.

Qualiter iudex eccleſiaſticus cognoſcat d crimine adulterij.

¶ Cognoſcit tandem eccleſiaſticus iudex, de crimine adulterij, quando agitur de eo tantum ad pœnitentiam, vel ſeparationem tori, iuxta gloſſam, in ca. cum ſit generale. & cap. tuæ. de procuratoribus. Secus eſt, ſi ageretur, de eo crimine ad cauſam ſanguinis: in hoc enim caſu ſolus cognoſcit aut cognoſcere poteſt iudex ſecularis. Si tamen ageretur de eo ad alias pœnas, vterque iudex eſt competens, vt habetur in dicto cap. cum ſit generale. Et in Concilio Tridentino ſeſſ. 24. de reformatione matrimonij. c. 8 præſcribitur ordo, quo iudices ordinarij procedere debent ad punitionem præfati criminis. Vbi etiam dicitur de concubinatu, quòd eccleſiaſticus iudex de eo poſsit cognoſcere, aduerſus laicos. Sed de hoc infra dicemus cum agemus de criminibus mixti fori. Vt ergo omnia vnico concludam verbo, dico, quòd eccleſiaſticus iudex cognoſcit de omnibus & ſingulis, quæ ſunt mere eccleſiaſtica, ſpiritualia, ſeu ſpiritualibus annexa, vt pote quæ ſola lege ſupernaturali, vel pontificia ſunt prohibita: nõ autẽ ciuili: aut regali. Quæ autẽ vtroque iure ſunt prohibita, hæc iure optimo dicuntur mixti fori. de quibus infra.

ARTICVLVS. VI.

Quænam ſint cauſæ, pertinentes ad iudicium ſeculare?

Reſpondetur per ſequentes concluſiones.

Prima Concluſio.

Quænam ſint cauſæ, de quibus ſolus ſecularis iudex cognoſcit.

CAuſæ mere ſeculares, & de quibus ſolus iudex laicus & ſecularis cognoſcit, ſunt illæ, quæ ſola lege ſeculari ſunt vetitæ, atque prohibitæ: quales ſunt omnes cauſæ temporales, ciuiles & criminales: vt, v.g. quòd enſis non deferatur maioris longitudinis, quã quinque palmorũ, ꝙ triticum & aliæ merces, nõ extra regnũ tranſportentur. De his & ſimilibus cauſis, ſolus, cognoſcit & cognoſcere poteſt de iure, iudex ſecularis.

Secunda Concluſio.

Iudices ſeculares, cognoſcũt quãdoq; de vi, quæ infertur à iudicibus eccleſiaſticis.

¶ De cõſuetudine tamẽ, vt dicitur in iure fundata videmus ꝙ cognoſcãt quãdoque, iudices ſeculares, nẽpe auditores regaliũ chãcellariarũ, de violentijs, quæ appellantibus fieri ſolẽt, per iudices eccleſiaſticos, nõ annuendò ſeu deferendo eorũ legitimis appellationibus, vt habetur in lege 36. cũ tribus ſequentibus titulo 5. lib. 2. recopi. Hoc inquã faciunt huiuſmodi iudices vt dicitur de cõſuetudine fundata in iure. Nã Regũ, inquiunt, eſt officiũ, vi oppreſſos eripere, vt habetur in ca. regũ 23. q. 5. & in ca. filijs 16. q. 7. facit etiã ca. princeps & ca. adminiſtratores eadẽ 23. q. 5. & lege. 13. tit. 13. par. 2. & lege 2. tit. 6. libri 1. recopi. An vero hoc fiat iure, vel iniuria, non eſt meum determinare: aliorum eſto iudiciũ, neq; enim eſt præſentis ſpeculationis.

Circa prouiſionem regiam, vulgo dicta la ordinaria.

¶ Sed notãdũ, circa prouiſionẽ dari cõſuetã, quæ vulgo dicitur la ordinaria, ꝙ hæc prouiſio regia cõceditur, & cõcedi ſolet ab auditoribus, ante grauamẽ illatũ impetrãti ipſi, aſſerẽte tamẽ eo, iam grauamen illud illatum ſibi fuiſſe, quanuis id non ita ſit tempore impetrationis. Quod quidem licet conſonũ non videatur rationi & ſit contra tex. in Clementina, appellanti, de appellationibus

bus; vbi habetur, q̃ appellanti à grauamine iudicis, nõ licet alias cauſas proſequi, quam in appellatione ſua nominatim duntaxat expreſſas, permittitur tamẽ, & ita obſeruatur in praxi, pro eo quod huiuſmodi reſcriptũ, ſeu regia prouiſio, cõceditur, in duplicẽ effectũ, ſiue euentũ. Quorũ vnus eſt, q̃ ſi grauamen eſt illatũ tollatur, alter verò, vt non inferatur, ſi nondũ eſt illatũ, ſed proceſſus ipſe ad ipſos auditores remittatur. Quorũ deficiẽte vno, remanet aliud. Vnde fit, quòd nõ omnino iniuſtè, huiuſmodi prouiſio regia, ante impletam conditionem & contra veram facti narrationem, petitur atque conceditur.

Tertia Concluſio.

¶ Cognoſcũt etiam huiuſmodi auditores, de conſuetudine, etiam vt dicitur eodẽ introducta iure, quando aliquis exterus in his regnis, impetrat aliquod beneficium eccleſiaſticũ, vel quod ſit iuris patronatus Regis, vel cuiuſuis particularis, aut ſi impetrat beneficia patrimonialia, quæ præuio examine, non niſi incolis & originarijs conſueuerunt dari: vel ſi impetrat Canonicatum magiſtralem, ſeu doctoralem alicuius eccleſiæ cathedralis, & etiam collegiatæ, iuxta legem 34 tit. 5. lib. 2. recopi. In his caſibus huiuſmodi auditores regij examinant literas apoſtolicas, ſuſpenduntque earum executionem impetrantibus, ipſarum vſum ſub grauiſsimis pœnis & comminationib⁹ interdicẽdo. Quæ omnia facere poſſe abſq; timore excõmunicationis reſoluit doctiſsimus Couar. in pract. qq. c. 36. nu. 3. præmiſſa tamẽ ſupplicatione ad ſummũ Pont. veram eidẽ relationẽ mittentes, ob cuius defectũ videtur huiuſmodi literas ab eodem fuiſſe conceſſas. Nec enim inquit eſt credẽdũ, velle ſummũ Pont. regali patrimonio aut iuri alicuius particularis præiudicare. Hæc omnia videmus apud nos Hiſpanos cõmuniter obſeruari in praxi tota, Romana curia reclamante. Cui⁹ quidẽ facti iuſtificationẽ non ad me ſpectat diiudicare. Nec libet modo, hãc cauſã determinare, cũ neq; ad me id ſpectet, nec ſit præſentis ſpeculationis. Sed aduerto q̃ ſupplicatio etiã in his caſibus interpoſita, debet cũ effectu coram ſummo Pont. & eius ſede Apoſtolica proſequi,

Aliæ cauſæ, de quibus cognoſcit index ſecularis.

ſequi;alioquin huiuſmodi literarum vſum impedientes, adhuc quaquā euadēt excomunicationem,quæ lata eſt, & quotānis contra tales fertur in bulla Cænæ Domini, vt præcepit Gregorius 13.in quodam motu proprio anno 1575.de literis proceſſus fulminati in die Cænæ Domini,ibi videatur.

ARTICVLVS. VII.

Quænam cauſæ dicantur miſti fori? & ad vtrumque pertinere iudicium eccleſiaſticum & ſeculare.

Reſpondetur per tres concluſiones.

Prima Concluſio.

De cauſis miſti fori, de quibus vterque iudex eccleſiaſticus,ſcilicet & ſecularis cognoſcit, ita vt locus detur præuētioni.

CAuſæ miſti fori,& quarum cognitio ad vtrumque iudicem,ſcilicet eccleſiaſticum & ſecularem ſpectat,ſunt illæ, quæ naturali iure, & diuino,atque etiam humano ſimul;pontificio,vel ciuili,ſunt prohibitæ:quales ſunt omnes cauſæ decimarum, quantum attinet ad quæſtionē facti quoad ſeculares:nam quantum attinet ad quæſtionem iuris,ſolus eccleſiaſticus iudex cognoſcit,ex cap.peruenit,cap.Nuncios,cap. cum homines,de decimis Clementina 2.de iudi. & cap. poſtulaſti de homicidio,& cap.omnes decimæ 16.quæſt.7.& Concil,Trident.ſeſſione 25.de reformatione ca.12.De quo vide Nauarr.in manuali Latino,cap.21.num. 32. & Couarr.in pract.quæſt.cap.35. num. 2. Procedente autem iudice eccleſiaſtico contra laicum, ſuper ſolutione decimarum:ſi ad id non ſufficiunt cenſuræ, debet implorare auxilium brachij ſecularis,contra non ſoluentem decimas,vt habetur in dicto cap.poſtulaſti de homicidio.

De alijs cauſis miſti fori.

¶Talis eſt etiam cauſa de vſuris.vt refert Coua. lib.3. varia.cap.3.num.1.Tale eſt etiam crimen ſimoniæ,ſodomiæ,crimen falſi circa literas Apoſtolicas, crimen concubi-

cubinatus, ſortilegij, ſacrilegij, diuinationis, pacis fractæ, periurij, vt habet gloſſa cõmuniter recepta in cap. cũ ſit generale. de foro comp. Hæc omnia dicuntur miſti fori: de quibus omnibus iudex eccleſiaſticus ſimul & ſecularis aduerſus ſeculares cognoſcit, ſiue cognoſcere poteſt. Iſte ad imponendã pænã iuris, ille verò ad effectum cogendi peccatorem ad pænitentiã, liberandamque ipſius animã à peccato, & à morte perpetua ſaltim per viã denuntiationis, vt eleganter reſoluit Naua. in ca. nouit. de iudi. nota 6. Idẽ dico de crimine blaſphemię & de exe cutione teſtamentorũ, & vltimarũ voluntatũ, cogente al tero cũ cenſuris, altero vero alia via, ad horũ executionem. Idẽ dico de alijs, de quibus videndus eſt Paz in ſua praxi tomo 2. præludio 2. à nu. 22. & deinceps, & idem dico de immunitate eccleſiarũ, & an rei ad ipſas confugientes huiuſmodi immunitate debeant gaudere. Qua de re & quid obſeruetur in praxi, vide eundẽ Paz vbi ſupra, & tomo 1. p. 5. c. 3. de confugientibus ad eccleſiã. De quo etiã nos pauca quædã infra ſuo, pprio loco dicemus.

Secunda Concluſio.

Reus punitus ab vno iudice in cauſis miſti fori de vno crimine, nõ debet ab alio puniri de eodem, ni ſi in certo quodã caſu.

¶ In his criminibus, quæ dicũtur miſti fori, & in quibus pæna à lege præſcripta, ab vtroq; iudice imponi poteſt, reus ſemel de vno delicto ab vno iudice punitus, ab alio non debet puniri de eodẽ. Hæc concluſio eſt certiſsima, de qua vide Syman, lib. de Catholicis inſti. ca. 8. n. 4. & Paz tomo 2, præludio 2. n. 49. Quod quidẽ eſt intelligendũ, quando pæna ab vno iudice impoſita, eſt cõdigna & cõmẽſurata delicto: ſecus tamẽ eſſet, ſi ipſa nõ fuit condigna. In quo caſu verũ habet id, quod dicitur in ca. felicis, de pænis. lib. 6. vbi habetur, q reus punitus à iudice eccleſiaſtico, iterũ poteſt puniri de eodẽ crimine à iudice ſeculari. Ratio huius eſt, quia crimẽ, cuius ibi fit mẽtio, eſt grauiſsimũ. Et quanuis pænæ ibi poſitæ atque cõſtitutæ, ſint ſatis graues, atque ſeueræ, non tamen erant naturales & cõdignæ tanto delicto, debebãtur enim maiores, quas eccleſia imponere non potuit: neque enim decuit, quòd ipſa tales pœnas irrogaret. Vnde reſolutiuè dico, quòd quando crimen eſt grauiſsimum, & pæna natu-

ralis & cõdigna ſibi correſpondens, propter naturam iu riſdictionis, imponi non poteſt à iudice eccleſiaſtico, vt potè qui nũquã irrogat, ſed neque irrogare poteſt pænã ſanguinis, tunc & in tali caſu, iudex ſecularis, bene poteſt iterũ de eodem crimine cognoſcere: & pænã tanto delicto condignam, quæ ad ipſum ſpectat, irrogare. Nõ enim tollitur pæna condigna & naturalis alicuius delicti per impoſitionẽ alterius pænæ minoris, & maximè, ſi id fuerit factũ in fraudẽ iuſtitiæ. Hoc eſt quã maxime notandum. Vide Simancas de cathol. ti. 8. nu. 9. & Couar. lib. 2. varia. cap. 10. num. 6.

Tertia Concluſio.

Qualiter ſe gerere debet iudex eccleſiaſticus, aduerſus ſeculares & laicos, in cauſis miſti fori.

¶ Quamuis iudex eccleſiaſticus, procedens aduerſus laicos, in cauſis ciuilibus, ſeu criminalibus ciuiliter intentatis, non poſsit propria autoritate ipſorum bona, & perſonas ipſas capere; ſed pro executione ſuæ ſentẽtiæ, per cenſuras debeat procedere: & ſi opus fuerit, auxiliũ brachij ſecularis implorare: at verò in cauſis vere criminalibus, bene poteſt propria autoritate ipſorum bona, & perſonas ipſas capere, & in proprium carcerem detrudere, iuxta tex. in cap. attendendum 17. quæſt. 4. & cap. contra idolorum 26. quæſt. 5. & ita obſeruat communis praxis, vt videre eſt apud Couarr. in pract. quæſt. cap. 10. num. 2. Et tandem pro breui horum omnium reſolutione dico, quod extra prædictos caſus non debet, aut poteſt iudex laicus, ſiue ſecularis, in ſpirituales cauſas ſe intromittere, neque è contra eccleſiaſticus iudex in cauſas ſeculares & temporales. Et qui contrarium faceret, præterquam, quòd eſt ipſo iure nullum, quidquid in contrarium fuerit intentatum, peccabit mortaliter, vt infra dicemus loquendo de iudicio vſurpato.

De quo videndus eſt Diuus Thomas 2. 2. quæſt. 60. art. 6.

ARTI-

ARTICVLVS. VIII.

Vnde ſeu à quanam parte incipiat iudicium?

HAc de re magna eſt controuerſia inter iuris peritos, an iudiciũ incipiat à citatione, an vero à litis conteſtatione. Quidam enim dicunt, iudicium nõ incipere, niſi à litis conteſtatione, hoc eſt quãdo ex parte rei, actori ſiue accuſatori, reſpondetur, negando, vel confitendo, quod ab actore ſibi obijcitur. Id quod & probare contendunt, de mente Baldi in cap. primo extra de litis conteſtatione, oppoſitione prima, vbi dicit, litis conteſtationem eſſe lapidem angularem, atque totius iudicij fundamentum. Probant id ipſum ab etymologia nominis, iudicium, quã tradit Iſidorus lib. hætymologiarum, & habetur in cap. forus, extra de verborum ſignificatione. Vbi inquit, quòd iudicium à diſcuſsione cauſæ nominatur, ibi, dum diſcutitur, iudicium eſt. Dicit enim ibi Iſidorus, quòd vnum & idem negotium, ſecundum triplicem ſtatum, triplex ſortitur vocabulum. Nam dũ proponitur, dicitur cauſa, dum diſcutitur iudicium, quãdo verò finitur, iuſtitia. Sed hæc cauſæ & negotij alicuius diſcuſsio, non eſt, niſi quando lis inter actorem & reum ipſum conteſtatur, ergo ibi incipit iudicium, & ipſa litis conteſtatio eſt omnis iudicij principium. Alij dicunt, iudicium incipere à citatione, & eſſe ante conteſtatam litem. Quod & probant ex lege vbi cæptum, & ex lege ſiquis poſtea, digeſtis, de iudi. & ex quam pluribus alijs legibus & iuribus, quibus inſinuari videtur iudicium à citatione inchoari. Et facit tex. in capitulo penultimo, de foro competenti. Quòd & placuiſſe videtur Bartolo in lege ſecunda, digeſtis de furtis. Vbi inquit, quòd iudicium incipit, vbi primum actio intenditur. Ex quo proinde videtur, quòd incipiat antequã reus ipſe reſpõdeat, & ſic ante conteſtatam litem.

Vnde denominetur iudicium.

Hæc breuiter ſunt, quæ circa hãc difficultatem tradunt iuriſperiti cõmuniter. Quarũ opinionũ quamuis neutra ſua probabilitate careat, re tamẽ penitus conſiderata, mihi videtur quòd inter ipſas, ſeu ipſarũ authores parua ſit aut nulla controuerſia. Vnde pro earum concordia, ſequentem ſtatuo concluſionem.

Concluſio.

Iudiciũ inchoatur à citatione, perficitur atq; integratur in litis conteſtatione.

¶Si fiat ſermo de iudicio integro atq; formato, certũ eſt ipſum nõ eſſe ante litis conteſtationẽ. Si tamen fiat ſermo de iudicio cæpto & inchoato, abſq; dubio incipit ab ipſa citatione. Probatur cõcluſio: nã ea facta negari nõ poteſt, q̃ iudiciũ quodãmodo ſit cæptũ, iuxta tx. in cap. gratum. de officio iudicis delegati: vbi habetur, q̃ citatio ſufficit ad continuandã, & perpetuandã iudicis delegati iuriſdictionẽ, & facit etiã tx. in ca. ſi à ſubdelegato. de officio delegati lib. 6. Atq; per hoc ad concordiã poſſunt reduci prædictę opiniones, quæ aliàs videbantur contrariæ; ſicque fit ſatis propoſitæ difficultati. Ad alia progrediamur oportet.

QVÆSTIO. II.

De iudicibus, quantum ad ipſorum iuriſdictionem, in 12. articulos diuiſa.

ARTICVLVS. I.

Quot ſint iudicum genera: ſeu quotuplex ſit iudicãdi poteſtas?

Reſpondetur per tres Concluſiones.

Prima Concluſio.

OMnis in vniuerſum poteſtas (loquor de poteſtate iuriſdictionis in foro exteriori) eſt duplex, eccleſiaſtica & ſecularis. Hæc cõcluſio apud omnes eſt comperta: quo fit vt omnes in vniuerſum iudices prima ſui diuiſione diuidãtur, & ſint, vel eccleſiaſtici, aut ſeculares. Supereſt modo harum poteſtatum proprias definitiones aſsignare. De quo ſit ſecunda concluſio.

Secunda

Secunda Concluſio.

¶ Poteſtas ſecularis & laica eſt facultas, quædã à Deo optimo maximo immediate, & naturaliter, toti mortaliũ cõmunitati conceſſa: ad ſe gubernandũ, in rebus naturalibus, vt ſecundũ rationẽ naturalẽ bene beateq; viuãt. Hæc definitio eſt D. Thom. lib. 1. de regimi. princ. ca. 3. Et quidẽ, quod hæc laica & ſecularis poteſtas fuerit immediate; & naturaliter à Deo optimo maximo, toti hominũ cõmunitati conceſſa, quanuis id non habeatur ſcripto: pro eo enim hæc poteſtas dicitur naturalis, & non ſcripta poſitiua, aut verbo tenus tradita: exinde patet: nã Deus, qui nũquã deficit in neceſſarijs, cum ipſe hominem condiderit, vt refert ſcriptura ſacra, & maſculum & fœminam ipſos eſſe fecerit, iuſſeritq; multiplicare ſuper terrã, ſemel atque iterũ dicẽs eis, Gen. 2. Creſcite, & multiplicamini, & replete terram, volueritq; conſequenter, hominũ congregationẽ ſimul fieri, certiſsime & proculdubio credendũ eſt, atque tenendũ, q̃ etiã indidit aq; cõceſsit eis, naturaliter, & naturali quodã ductu illud, ſine quo talis cõgregatio, & talis hominũ communitas recte cõſeruari minime poſſet. Cũ igitur in naturalib⁹, ſine tali iuriſdictione & poteſtate ſeipſos gubernãdi, atq; regẽdi, & præcipiẽdi, id quod æquum & iuſtum eſt, & naturali rationi conſonũ, atque conforme, nulla cõmunitas conſeruari diu poſſet, liquidũ profecto fit, q̃ huiuſmodi facultas & poteſtas fuit humano generi à principio mundi immediate à Deo optimo maximo conceſſa, ſi non expreſſe & explicite, ſaltẽ, implicite & per quandam finis conſecutionẽ, poſtquã voluit hominum congregationẽ fieri, quæ ſine ipſa vt præmiſſum eſt, eſſe nõ poſſet. Nam teſte Salomo. Prou. 14. vbi nõ eſt gubernator diſsipabitur populus. Hanc rationẽ inſinuauit Ariſt. 1. Politico. quãdo dixit q̃ fecit Deus hominẽ animal politicũ. Certum eſt autem quod talis politia atque ſocietas ſine hac poteſtate ſe regendi & gubernandi diu conſeruari minime poſſet. Si igitur id ita eſt, quis ſanæ mẽtis dicet, quòd deficiat Deus in neceſſarijs? Et qui nec apibus ipſis deeſt, in conſtituendo ſibi naturaliter, ad ſui conſerna-

Quid nã ſit ſecularris poteſtas.

Secularis poteſtas eſt de iure naturali.

tionē rege & principe, deficiat hominibus in dictādo & inſpirando id ipſum, ꝙ ad ſui conſeruationē vt præmiſſum eſt, adeo erat neceſſariū? Abſit hoc à nobis cogitare. Imo verò dicendū neceſſario eſt, quòd Deus à principio mundi, naturaliter, hoc dictamen indidit omniū hominum mentibus, vt principē, ſiue regē ſibi cōſtituerēt, aut ſaltim dominatorē vnū, quocunque ille vocaretur nomine, nā ad noſtrum propoſitum parum refert. Cui vni ſupremā poteſtatem habenti, omnes alij parerent atque obtemperarent. Et hæc breuiter, & in compendio dixiſſe ſufficiat, de origine ſecularis, ſiue laicę iuriſdictionis. Sed de eccleſiaſtica poteſtate ſit 3. Concluſio.

Tertia Concluſio.

Quid ſit poteſtas eccleſiaſtica ſiue ſpiritualis.

¶ Poteſtas eccleſiaſtica, ſiue ſpiritualis, eſt facultas ſupernaturaliter, & immediate à Chriſto Domino inſtituta, & D. Petro totius eccleſiæ capiti & eius ſucceſſoribus conceſſa: ad gubernandos fideles, ſecundum legem Euāgelicam, in ſupernaturalibus, necnon & in naturalibus, quantum ad ſupernaturalia ipſa ſpectat & ad ea conſequenda fuerit neceſſarium. Hæc definitio eſt D. Tho. vbi ſupra. Et quidem quòd hæc eccleſiaſtica poteſtas, fuerit immediate à Chriſto Domino inſtituta, & D. Petro & ſuis ſucceſſoribus cōmiſſa, atque conceſſa, patet ex illo, quòd habetur Matth. 18. Vbi poſt euangelicæ correptionis præceptum & poſt eiuſdem correptionis traditum ordinem, poſtquā etiā dictum eſt, quòd fratris peccantis peccatum dicatur eccleſiæ: & quòd ſi frater eccleſiam non audierit, habeatur tanquā ethnicus & publicanus, ſtatim ſubditur, amen dico vobis, quæcunque ligaueritis ſuper terram, erunt ligata & in cælo, & quæcunque ſolueritis ſuper terram erunt ſoluta & in cælo. Quibus verbis de communi omnium doctorum conſenſu atque ſententia, inſtituta eſt à Chriſto Domino, & tradita eccleſiæ, iuriſdictionis poteſtas in foro exteriori, poteſtas inquam ius dicendi, & eccleſiam gubernandi, & dirigendi, & pœnas in rebelles & contumaces inferendi.

Cuinā principalius ſpi

¶ Sed dices, cuinam principalius fuit huiuſmodi poteſtas à Chriſto Domino collata, atque cōceſſa. D. Petro,

an

an toti eccleſiæ? Grandis quidem difficultas, & quæ mul torum torſit ingenia. Ex qua nimirum dependet ſolutio alterius prægrandis difficultatis, nempe illius quæſtionis celeberrimæ, an Papa ſit ſupra concilium, an verò è contra concilium ſit ſupra Papam? Qui enim tenent huiuſmodi poteſtatem fuiſſe, primo D. Petro, & eius ſucceſſoribus à Chriſto Domino conceſſam, conſequenter tenentur dicere, quod Papa ſit ſupra concilium, ipſumque eſſe concilio ſuperiorem. Qui verò econtra dicunt, datam fuiſſe huiuſmodi facultatē primo eccleſiæ, exercēdam tamē per vnū, neceſſario debent fateri, ꝙ ſaltim in quibuſdam caſibus, conciliū ſit ſupra Papam. A qua difficultate & quæſtione pro nunc conſulto abſtinendū duxi, vt pote quæ non ſit præſentis ſpeculationis, & lōgiorem requirat diſputationem. De qua videatur D. Tho. 2.2. quæſt. 11. art. 2. & 3. & ibidem eiuſdem D. Tho. expoſitores. *ritualis poteſtas fuerit conceſſa?*

ARTICVLVS. II.

In quo differat poteſtas ſecularis, & laica: ab ſpirituali & eccleſiaſtica.

SI huiuſmodi poteſtates intimè conſiderentur, inuenire licebit: quòd differunt penes omnes ſui cauſas, materialem, ſcilicet formalem, efficientem, atque finalem. De quibus omnibus ſequentes ſtatuuntur Concluſiones.

Prima Concluſio.

¶ Poteſtas ſecularis, & laica, & ſpiritualis & eccleſiaſtica, differunt primo penes cauſam efficientem. Probatur hæc cōcluſio. Nā, quāuis vtraq; poteſtas ſit à Deo iuxta illud Pauli ad Rom. 13. non eſt poteſtas niſi à Deo, ſecularis tamen poteſtas data fuit à Deo optimo maximo nondum facto homine, ab exordio mundi, & natu- *Differentia quæ verſatur inter poteſtatem laicam, & ſpiritualem.*

naturaliter humano generi, ad ſeipſum in naturalibus gubernandū, vt dictū eſt. At vero poteſtas ſpiritualis & eccleſiaſtica, data fuit ab eodē Deo, facto homine nempe à Chriſto domino, eidē humano generi, nō quidē à principio, & ab exordio mūdi, ſed poſt multū tēporis, in tēporis plenitudine, vt inquit Apoſt. ad Gala. 4. ad ſe in ſpiritualibus & ſupernaturalibus gubernādū, & etiā in naturalibus, in quātū ad ſupernaturalia ipſa fuerit neceſſariū. Ex quo naſcitur ſecūda differētia. De qua ſit 2. Cōcluſio.

Secunda Concluſio.

¶ Secūdo differūt eæ poteſtates penes cauſam materialē. Nā (vt præmiſſum eſt) poteſtas ſecularis & laica, data eſt directè ad gubernāda naturalia: ſeu quæ ad naturale hominū cōmerciū ſpectāt; at vero eccleſiaſtica & ſpiritualis directe data eſt ad ſpiritualia gubernanda: ex quo etiā naſcitur tertia differētia. De qua ſit 3. Concluſio.

Tertia Concluſio.

¶ Tertio differūt eæ poteſtates, penes cauſam finalē. Nā finis laicæ poteſtatis, eſt ſtatus naturalis hominū, nēpe vita bona atq; virtuoſa; quā ratione naturali duce, faciūt virtutes morales, etiā ſine gratia gratū faciente, vt tenet D. Tho. & cū eo omnes doctores cōmuniter, quāuis ſine gratia & charitate virtutes nō multū proprie promereātur virtutis nomē. At verò finis poteſtatis eccleſiaſticæ & ſpiritualis, eſt ſtatus ſupernaturalis, qui in hoc ſæculo habetur per gratiā, in altero vero futuro, perficitur & cōſummatur per futurā atq; æternā gloriā, quę omniū eſt noſtrū optatus finis. Ex quo etiā naſcitur quarta, & vltima differentia: de qua ſit 4. Concluſio.

Quarta Concluſio.

¶ Quarto & vltimo differunt eæ poteſtates, penes cauſam formalē. Quod inde patet: nā poteſtas laica dirigit atq; gubernat, ſecūdū legē & rationē naturalē. At vero eccleſiaſtica dirigit & gubernat ſecundū regulā ſupernaturalē, nēpe ſecundū legē Euāgelicā, cuius obſeruatio ad gloriā & vitā æternā cōſequēdā eſt neceſſaria. Matt. 19.

De diuerſo ordine pro-

¶ Ex dictis inferuntur aliqua corollaria circa vtrāque poteſtatem, notatu digniſsima. Primo poteſtatem laicam,

laicam, vt pote quæ ab exordio mundi cum ipſa natura naturaliter cæpit, antiquiorem eſſe poteſtate eccleſiaſtica, qua poſt Chriſti Domini aduentum & promulgatum Euangelium, gubernatur Eccleſia. Sed tamen, quanuis laica poteſtas præcedat tempore, & ætate, eccleſiaſtica longe ipſam ſuperat excellentia & dignitate.

cedendi poteſtatis laicæ & ſpiritualis.

¶ Secundo infertur id, quòd & D. Thomas lib. 3. de regi. princ. c. 14. latiſsime proſequitur, alium eſſe legum ſecularium finem, alium verò Canonicarum, ſicut aliud & aliud eſt, principium, à quo huiuſmodi leges dimanarũt, harum enim finis, nẽpe, canonicarum, eſt vita æterna ſupernaturali: Illarum verò, hoc eſt laicarum, eſt vita bona & quieta naturalis; & quod homines pacifice in temporalibus & naturalibus proſperentur.

¶ Tertio infertur, poteſtatem laicam & eccleſiaſticã, natas eſſe atque progreſſas, aut ſaltim mortalibus exhibitas, contrario modo. Nam poteſtas eccleſiaſtica ſupernaturalis cum ſit, ſupernaturali modo incepit: & tota ſimul prodijt à Chriſto Domino, in D. Petrum & in Papam atque ſummum Pont. eius ſucceſſorem, à quo veluti per media, progrediens, per Patriarchas, Primates, Archiepiſcopos, & Epiſcopos, & epiſcopalem vel quaſi epiſcopalem iuriſdictionem habentes (quod dico propter religionũ prælatos) deſcendit ad inferiora & ad infima, hoc eſt ad prælatos ipſos inferiores, ſpiritualem habentes iuriſdictionem, vt habetur in cap. Ita Dominus. d. 19. & in cap. in nouo d. 21. At verò poteſtas laica, naturalis cum ſit, naturali etiam modo incepit: nec tota ſimul prodijt: ſed paulatim, progreſſa eſt ab imperfecto ad perfectum. Primum enim incepit in domo Adami primi noſtri parentis: deinde in pago, qui ex pluribus domibus effectus eſt: deinde paulatim creſcens peruenit ad oppida, & ciuitates: exinde amplius creſcens, venit atque peruenit ad ſumma, ſcilicet ad regnum quòd eſt multarum ciuitatum, & ad aliud, quod eſt multorum regnorum, imperium.

Vbinam inceperit ſecularis poteſtas atque iuriſdictio.

¶ Nam certum eſt, quòd poſt orbem conditum, primũ fuit vna ſola Adami domus, exinde aliæ ſibi ſunt coniunctæ

iunctæ: quia, vt inquit Aristoteles, homo cũ esset animal politicum, atque sociabile cum solis suis domesticis non poterat commode viuere, & omnia sibi necessaria comparare. Sicque ex multis domibus coniunctis effectus est pagus, ad aptius conuiuendum, ex multis pagis deinde effecta est ciuitas, vt vel sic commodius viueretur. Ex multis autem ciuitatibus, constitutum est regnum, & ex multis regnis imperium. Et hæc de progressu harum potestatum dicta sufficiant.

¶ Sed qua via quauè ratione huiusmodi iurisdictio laica, ex vno in alios fuerit deriuata, an scilicet tyrannicè, an verò electione, seu alia via, magna est difficultas inter doctores. Quam quidem cum facili negotio tractare possem, pro nunc consulto etiam ipsam omitto; cum nõ sit præsentis speculationis & longiorem etiam requirat disputationem,

Omni lege ciuili, gentium & humana seclusa, ex sola lege naturali quælibet ciuitas habet facultatem seipsam gubernandi, quæ protrahitur vsque ad occidendos homines.

¶ Quarto & vltimo ex omnibus supradictis infertur, quòd omni lege ciuili, gentiũ siue humana secluſa, ex sola lege naturali & ex solo naturalis rationis dictamine quælibet ciuitas potestatem & iurisdictionem habet supra omnes, & singulos eiusdẽ ciuitatis, regendi & gubernandi eos in ordine ad finẽ suum naturalem: quæ quidẽ potestas (cum opus fuerit) etiam protrahitur vsque ad occidendos homines ad aliorũ conseruationem. Ita habetur in cap. non solum, cap. non est crudelis, cũ alijs multis 23. q. 5. Quanuis enim hominem non occidere, naturalis sit iuris atq; diuini, ipse tamen Deus, qui auctor est eiusdẽ naturæ, seu vt à quibusdam dicitur, ipsa natura naturans naturaliter indidit, vt in casu necessitatis, hominẽ occidere liceret, ad aliorum conseruationem. Quod quidẽ non tã fuit in lege naturæ dispensare, quam legem ipsam naturalẽ interpretari. Vnde fit, q; si quæ modo gẽtes reperirẽtur hodie, in vnũ cõgregatæ, quæ vel ob barbariã vel ob rationis excæcatum lumen, Regem, aut ducem non haberent, ipsæ modo depulsis tenebris & seclusa omni humana dispositione, à Deo ipso immediate potestatem haberent, regendi seipsos, & seipsos aliqua via aut modo gubernandi, & constituendi sibi Regem vel ducem,

ducem,ſeu quouis alio vocetur nomine,aut efficiēdi magiſtratum in criminum atque delictorum debitam vltionem,& perueniendi vſque ad mortem, cum opus fuerit: ac demū faciendi ea omnia,ſine quibus in illa cōmunitate & congregatione viui nō poſſet. Hoc eſt certiſsimū.

¶An verò hæc poteſtas,ſit immediate in Rege ac principe,an verò in tota communitate,ita,vt regnum non ſit Regis,ſed è contra totius cōmnnitatis, idque intrinſece & naturali iure,ita quòd communitas nullo modo poſſit à ſe hāc naturalē poteſtatē abdicare,magnā habet difficultatē. De qua magna eſt lis & controuerſia inter doctores. Sed ab ipſa ſicut & ab alijs ſupra relatis conſulto ſuperſedeo: quia id in præſentiarū inquirere,nō eſt præſentis ſpeculationis,& longiorem requirit diſputationē.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm ſuprema poteſtas laica,reſideat etiā in Romano Pontifice.

QVod nunc quæritur,illud eſt: an ſuprema poteſtas laica,reſideat,ſeu reſidere poſsit in Romano Pont. & eſſe ſimul coniuncta ; cum ſuprema poteſtate ſpirituali Papæ. Grauis quidē quæſtio, & quæ multorum torſit ingenia;adeò vt nec modo ſit hæc difficultas vſquequaque elucidata. Imo vero doctores ſcholaſtici varijs ijſque fortiſsimis atq; grauiſsimis,pro vtraque huius quæſtionis parte,hinc inde argumentis petitis,ipſam tandē difficultatē fere inſolutā relinquūt. De qua difficultate vt quæ ex ipſis potui colligere,breuiter & reſolutè dicam:pro aliquali captu huius quæſtionis, ſequentes ſtatuo concluſiones.

Chriſtus Dominus etiā in quātum homo fuit vniuerſalis Monarcha & dominus totius orbis quantū ad ius & quātum ad habitum.

Prima Concluſio.

¶Firmiter tenēdū eſt,ꝙ Chriſtus Dominus,nō ſolum qua ratione erat Deus,verū etiā qua ratione eſt homo, eſt & fuit vniuerſalis Monarcha totius mūdi, & totius orbis,etiā in tēporalibus:ita ꝙ dū in terris ageret etiā ſe cūdū ꝙ homo,poterat iure optimo & prolibito vti quacunque re mundi regendo, moderando, & mutando

regna

regna ſi vellet, tanquam verus & proprius ipſorum dominus, licet de facto, ob humilitatem, modeſtiam & exẽplum, vſum prædicti dominij à ſe abdicarit, & in hoc mũdo habere noluit. Hæc concluſio eſt Diui Thomæ lib. de regi. princip. multis in locis, ſed ſpecialiter lib. 3. cap. 13. vbi mira & pulchra de monarchia Chriſti Domini dicit. Et quòd Octauianus Auguſtus in temporalibus vices illius geſsit, quanuis id ipſe non intelligeret, ſicut etiam Caiphas, quòd nõ intelligebat prophetauit. Ioan. c. 11. Verba ſunt Diui Thomæ. Hæc igitur concluſio eſt certiſsima: & de qua in præſentiarum nolo plura dicere. Solum volo inueſtigare, an hæc omnis poteſtas, quã iure Chriſtus Dominus habuit, ſaltim quantum ad habitum, dum in terris ageret, collata fuerit Diuo Petro, & ſummis Pontificibus eius ſucceſſoribus, & Chriſti Domini in terra vicem gerentibus? Et an hæc poteſtas ſuprema laica, ſit compoſsibilis cum ſuprema ſpirituali & eccleſiaſtica. De quo ſit ſecunda concluſio.

Secunda Concluſio.

Poteſtas ſuprema laica & ſuprema ſpiritualis nullatenus ſunt in cõpoſſibiles.

¶Poteſtas ſuprema laica, ſiue ſecularis, & ſuprema poteſtas ſpiritualis & eccleſiaſtica, nullatenus ſunt interſe incompoſsibiles: imo vero poſſunt eſſe ſimul coniunctæ & copulatæ. Huius concluſionis veritas exinde patet; Nam nullum extat in contrarium naturali, ſiue diuino iure præceptum. Imo vero in lege naturæ videmus, quòd Melchiſedech fuit ſimul Rex & ſacerdos, vt habetur Gen. 14. & vt eleganter probat Turrecremata lib. 2. ſuæ ſummæ. c. 116. ad primogenitos omnes tunc temporis iure legitimo pertinebat eccleſiaſtica dignitas, & ſpiritualis poteſtas. Quid plura? etiam in lege ſcripta & diuinitus tradita Moyſes de facto vtranque habuit poteſtatem. Nam quòd fuerit ſacerdos, conſtat ex illo pſalmi 98. Moyſes & Aaron in ſacerdotibus eius. Quòd vero etiam fuerit dux & iuriſdictionem ſecularem habuerit, apertiſsime patet ex toto lib. Exodi. Quin vero & Machabæi ipſi vtranque hanc poteſtatem habuerunt ſimul, & exercuerunt. Fuere enim Iſraelitici populi ſupremi duces, ſimul & ſacerdotes maximi, vt ex 1. & 2. Machabæorum

bæorum libris aperte colligitur. Quid moror? De facto nũc id ipſum inuenire licebit in Pont. maximo, qui qua parte eſt ſummus Pontifex, ſupremam habet iuriſdictionem eccleſiaſticã in toto orbe. Qua vero parte eſt Rex vrbis Romæ & multarum aliarum ciuitatum à tẽpore Conſtantini Magni, qui id ipſum deuotionis gratia ſibi donauit ſupremam etiam habet in illis partibus poteſtatem laicam, quam actu exercet, ab illo tempore ad hunc vſque diem. Quapropter modo dicere, quòd iſtæ duæ poteſtates, ſuprema laica & ſuprema eccleſiaſtica interſe ſe repugnent adeò, vt ambæ ſimul in vna & eadem perſona etiam non poſsint, non ſolum falſum, verũ etiã & temerarium exiſtimo. Eo vel maxime, quia vt præmiſſum eſt Chriſtus Dominus de facto ſaltim quantum ad habitum vtramque hanc habuit poteſtatem: quãuis, ob humilitatem modeſtiam & exemplum, poteſtatis laicæ vſum à ſe abdicarit, & actu habere noluit. Qua etiam ratione, cùm aliàs liber eſſet, vt habetur Matth. 17. tributum Cæſari pro ſe ſolui iuſſerit, atque præſtari. Sed deueniamus ad alia.

Tertia Concluſio.

Quanuis Chriſtus Dominus (vt præmiſſum eſt) vtrãque habuerit poteſtatem ſaltim quantum ad habitum, & quantum ad ius, quanuis etiam Diuum Petrũ & Romanos Pont. eiuſdem ſucceſſores, in ſui locũ atque perſonam mirifice ſubſtituerit: ita vt iure optimo, dicantur ſeu dici in terris poſsint, vice Chriſti, nam eius vices gerunt: adeò vt vnum & idem ſit eiuſdem Chriſti Domini, & Romanorum Pontificum tribunal: nihilominus tamen, non vtranque poteſtatem Diuo Petro & eius ſucceſſoribus conceſsit, eccleſiaſticam, ſcilicet, & ſecularẽ, directe reſpicientem naturalia, & ſecularia, niſi in quantum eſſet neceſſarium ad finem ſupernaturalem, & ad conſequenda ipſa æterna & ſupernaturalia. Hæc concluſio eſt certa & manifeſta: & ab omnibus vnanimiter probatur. Et conſtare poteſt ex multiplici capite iuris canonici, vbi paſsim dicitur, & pro indubitato habetur, rerum temporalium iura penes Imperatores reſidere, &

Summus Põtifex non habet de facto ſupremam iuriſdictionem laicam, niſi indirecte & in ordine ad finem ſpiritualem.

ad ipſos pertinere & ſpectare humana iura, generi humano diſtribuere, habetur in cap. quo iure diſt. 8. & in cap. ſuſcipitis diſt. 10. Vbi Gregorius Nazianzenus elegantiſsime reſoluit, quòd mediator Dei & hominũ Chriſtus Ieſus, ſic vtriuſq; poteſtatis officia diſcreuit, vt Imperatores pro æterna vita. Pontificibus indigerẽt, & rurſus Põtifices pro temporaliũ tantumodo rerum vſu Imperialibus legibus vterentur. Id quòd Nicolaus Papa expreſsius declarauit in cap. cum ad verum, diſt. 96. Vbi poſtquam præfata reſpetiuit, ſtatim ſubdit: Poſtquam autem ad verum, ſcilicet, Chriſtum; ventum fuit, neque Imperatores iura pontificum arripuerunt, neque Pont. iura Imperatorum vſurparunt. Vbi patet qualiter Pontifex vtriuſque poteſtatis iura diſtinguit, quòd & fecit Gelaſius Papa in cap. duo ſunt, eadem diſt. 96. Vbi dũ Imperatorem alloquitur, inquit: Duo ſunt Imperator Auguſte, quibus mũdus regitur, & authoritas ſacra Põtificum; & Regia poteſtas. Ex quo loco, dum Papa dicit duo, plane licebit colligere, quòd hæc poteſtas ſpiritualis & laica de facto ſit diuiſa atque diſtincta: & proinde quòd ſummus Pont. poteſtatẽ illam; ſupremã, quam habet Romæ, & in alijs ciuitatibus, non habet illam ex ſuo ſummo Pontificatu, ſed aliunde ex donatione Conſtantini Magni, qui, vt præmiſſum eſt, deuotionis gratia hoc illi donauit. Idẽ dico de alijs pertinẽtibus ad poteſtatẽ laicã & ſeculare, q̃ diſtincta eſt & aliena prorſus ab ſpirituali & eccleſiaſtica. De quo vide c. nos incõpetenter c. ſed notãdũ 2. q. 7. & c. conuenientior 23. q. 8. Vbi D. Ambro. dicit ad Imperatoris palatia, ad ſacerdotes vero eccleſias pertinere. Sed q̃ id ipſum fuerit rationi cõſonũ atq; cõueniẽs explicabitur in concluſione ſequenti.

Quarta Concluſio.

Non fuit cõgruum atque conueniens vt poteſtas ſuprema laica & ſupre-

¶ Cõueniens fuit atque rationi nimis conſonũ, q̃ ſummus Pont. penes quẽ eſt poteſtas ſuprema ſpiritualis & eccleſiaſtica, non ſimul occuparetur in ſuprema ſeculari & laica. Hæc concluſio, exinde patet: nam iuxta rationẽ, non omnia officia vni, ſed ſingula ſingulis ſunt committenda, ne vnus grauetur, atque prematur cauſarum pon-

pondere. Eo vel maxime, quia vna & ſingularis perſona, non eſt pluribus officijs ſufficiens. Extat enim commune prouerbium, quòd pluribus intẽtus eſt minor ad ſingula ſenſus. Quòd ſub alijs verbis dici conſueuit, quòd qui ad vtrunque feſtinat neutrũ bene peragit & quòd canis, qui duos inſequitur lepores, neutrũ capit. Cũ igitur ſupremum Imperium & ſuprema Monarchia, eccleſiaſtica atque ſecularis, duo ſint munera & officia, adeò grauia, atque diſtincta, vt vna ſola perſona eis nullatenus videatur ſufficiens, liquidum profecto fit, fuiſſe maxime rationi conſonũ atque multum cõueniens, vt hæc duo munera & officia non ſimul commendarentur vni & eidem. His accedit, quia vt inquit. D. Paulus 1. ad Timoth. 2. nemo militans Deo implicat ſe negotijs ſecularibus: & certe nullus eſt in terra, qui pluſquam ſummus Pontifex, Deo debeat militare, vt habetur in cap. ſi Papa diſt. 40. Contra rationem igitur profecto fuiſſet eundem ipſum curis & negotijs, etiam ſecularibus implicari, & eiſdem plus nimio grauari. Ad hoc propoſitum facitque maxime, illud conſilium, quòd legitur Exodi 18. Ietro dediſſe Moſi ſocero ſuo. Dixit enim ei, vtranque hanc ſpiritualem, ſcilicet, & temporalem poteſtatem diuideret, ne vnus ſolus grauaretur vltra ſuas vires, & vltra id quod humana fragilitas ferre poſſet. Idem prorſus conſilium fertur dediſſe Diuum Petrum Clementi futuro ſibi ſucceſſori, & eſt quidem epiſtola notabilis, cuius verba habentur in cap. te quidem 11. quæſt. 1. Vbi dum Diuus Petrus Clementem alloquitur, conſulit ei, vt omnes occupationes ſæculi huius à ſe abijciat. Oportet inquit, te ſummo ſtudio niti Clemens, vt omnes vitæ huius occupationes à te abijcias, neque fideiuſſor exiſtas, neque aduocatus fias, ne vè in vlla alia occupatione mũdialis officij prorſus inueniaris. Quorum rationem reddens, ſubdit, ne præfocatus præſentibus hominum curis, non poſsis verbo Dei vacare. O verba mira? O verba notatu digniſsima, quibus & concinit id, quòd fecit Romulus Romanorum Regum primus, qui ſolo naturali lumine ductus, & edoctus, dum ſacra inſti-

ma ſpiritualis ſimul eſſent coniunctæ.

tuit,illa à prophanis & ſecularibus diſtinxit,hæc vni,illa vero alteri commendans. Quaſi rationis oculis proſpiciens,non poſſe quempiam ſimul & temporali Imperio & ſacerdotio vacare, & vtrique vti par eſt facere ſatis. Id ipſum inſtituit atque in meliorem formam & modum reduxit & reformauit eius ſucceſſor Numa Pompilius. Tandem Diuus Thomas lib. 2. de regi. princip. cap. 13. inquit quòd propter hanc cauſam Chriſtus Dominus non omnem,quam habuit poteſtatem,ſcilicet ſpiritualem ſimul & laicam Diuo Petro commendauit, ſeu communicauit. Sed an indirecte,& in ordine ad ſpiritualia Diuus Petrus & Romani Pontifices eius ſucceſſores vtranque hanc habeant poteſtatem,quæri & cõtrouerti ſolet. Quam difficultatem,vt abſoluam,ſequẽtem ſtatuo concluſionem:quæ erit quinta in ordine.

Quinta Concluſio.

Indirecte & in ordine ad finem ſpiritualem ſummus Pontifex ſupremã habet in toto terrarum orbe poteſtatem.

¶Indirecte,& in ordine ad ſupernaturalia, & ad ſalutem ſpiritualem,certiſsimum eſt,quòd habuit Diuus Petrus,& habent nunc Romani Pontifices,ipſius ſucceſſores,omnimodam poteſtatem. non ſolum ſpiritualem & eccleſiaſticam;verum etiam temporalem & ſecularem laicam:ita quòd poſſunt deponere Imperatores & Reges,ſi in ſuis adminiſtrationibus & in regendis ſuis regnis fuerint negligentes: & ſi ſummorum Pontificum mandatis fuerint rebelles,& alia iuſta de cauſa. Hæc concluſio apud omnes eſt comperta. Et de facto videmus quòd Papa tranſtulit Imperium à Græcis ad Germanos anno à Chriſto Seruatore noſtro nato 776. vt conſtat ex hiſtorijs,& ex Gloſſa in ca. venerabilis. de electione. Ipſe etiam de facto dedit poteſtatem eligendi Imperatorem illis ſeptem Magnatibus,qui vulgo dicuntur, Electores,& recẽſentur à Gloſſa in cap. ad apoſtolicæ,de re iudi. lib. 6. ſub fine. Ipſe etiam cognoſcit de Imperatoris electione,ſit nè confirmanda aut caſſanda. Et eam confirmat,aut caſſat prout iuſtum ſibi videtur vt habetur in dicto cap. venerabilem. Ipſi Imperator fidelitatem iurat,vt patet in cap. tibi. diſt. 63. & in Clementina prima de iure iurando. Ipſe imperatorem iuratum,etiam & cõfirma-

firmatum iuſtis de cauſis deponit, vt habetur in cap. ad apoſtolicæ, de re iudicata lib. 6. Cū ergo hoc non habeāt Romani Pōtifices virtute ſupremæ iuriſdictionis laicæ, ſi quidē (vt dictū eſt) illā nō habent directe, dicendū profecto videtur, id ſibi cōuenire, indirectè, & ratione ſupremæ poteſtatis ſpiritualis, eccleſiaſticæ. Quæ quidē poteſtas licet directe & perſe primò ordinet ad æterna & ſupernaturalia, & ſupernaturalia ipſa reſpiciat, & data atq; collata ſit, ad regēdos, & gubernandos homines, & perducēdos ipſos in vitā æternā ſupernaturalē: indirecte tamen & ſecundariò, extenditur etiā atq; protrahitur, ad naturalia & tēporalia ipſa, quatenus neceſſaria ſunt ad conſequendū, conſeruandū, vel non impediendū ſupernaturalē finē. Hac ratione ſummus Pontifex, tranſtulit, & transferre potuit, Imperiū à Græcis ad Germanos, nē pe propter impedimentū, quòd ibidē oriebatur fidelibus ex infidelitate Græcorū, & infideliū Imperatorū, ad cōſequēdā beatitudinē, quæ eſt omniū finis ſuperna turalis. Defecerāt enim Imperatores à fide, & ab obediē tia Romanæ eccleſiæ, erantq; fidelibus impedimentum ad ſua exercenda munera, & ſpiritualia exercitia. Et hac de cauſa translatū eſt Imperiū, & translato ipſo leges & conſtitutiones poſitæ ſunt, à Romanis Pontificibus, quibus deinceps & eiſdē, & omnibus Chriſti fidelibus & ipſorum ſaluti ſatis videretur cōſultū. Sed an fuerit conueniens, quòd huiuſmodi poteſtas, tradita fuerit Eccleſiæ, quæ etiā naturalia, & temporalia, (licet indirectè) reſpiceret, dubitari poſſet? De quo ſit ſexta concluſio, & vltima huius articuli.

Summus Pō tifex tranſtulit imperium à Græcis ad Germanos.

Sexta Concluſio.

¶ Conuenientiſsimū quidē fuit, ac ferè neceſſarium, q̄ Chriſtus Dominus, ſuæ tradidiſſet Eccleſiæ hanc poteſtatem, quæ indirecte etiam naturalia, temporalia, & ſecularia reſpiceret: alias enim videretur, non ſatis eiuſdem authoritati, & iuriſdictioni fuiſſe conſultum. Probatur hæc concluſio: Nam (vt ratio dictat, & habetur in cap. ex literis, de officio iudicis delegati) iuriſdictio, quę coer tionem non habet, fruſtranea eſt, & parum efficax ad

Conueniētiſſimum fuit quod ſummus Pontifex habuerit hanc ſupremā poteſtatem, indire-

Et etiã temporalia respicientem.

consequendum finem, quem inducit. Quò fit, quod si Christus Dominus, non reliquisset, seu delegasset suæ Ecclesiæ, hanc (de qua loquimur) potestatem, quæ etiã naturalia & temporalia respiceret, licet indirecte, & ad ipsa se extenderet, in quantum ad supernaturalia & ad salutem spiritualem conduceret, non sufficienter videretur eidem, de necessarijs ad consequendum finem, quem prætendit prouidisse. Cum igitur Deus nunquam deficiat in necessarijs, dicendum profectò est, quòd Christus Dominus suæ Ecclesiæ talem reliquerit potestatem, supremam, scilicet ecclesiasticam, quæ directe supernaturalia, & spiritualia & vltimum finem respiceret: indirecte verò, etiam naturalia & temporalia, in quantum ad eorum executionem fuissent necessaria.

¶ Ex dictis colligitur, quòd potest summus Pontifex, Reges & seculares principes, non solùm obedientia, & suis censuris ecclesiasticis ad aliquid faciendum cogere, verum etiam & ipsos (si opus fuerit) suis Regnis, & iurisdictionibus priuare, ipsisque renuentibus facere, quod ipsi alias erant facturi. Et hic certe est duplex ille ensis, siue gladius, spiritualis, & temporalis, quorum meminit D. Lucas in Euang. c. 22. & Nicolaus Papa in ca. 1. d. 22.

De duplici gladio, quem habet summus Pontifex, ad insequendos malignos.

Quibus insequendi sunt maligni, quorum alterum habet summus Pontifex, veluti euaginatum: alterum verò, in vagina reconditum, præparatum tamen ad vtendum eo, quotiescunque ad salutem spiritualem, & ad supernaturalia, & ad consequendum supernaturalem finem fuerit necessarium. Hac de re vide Extra. vnam sanctam, de maioritate & obedientia quæ est valde notabilis: vbi & de hoc duplici gladio, plura dicuntur. Et hæc hac de re dixisse sufficiat.

ARTI-

ARTICVLVS. IIII.

De diuerſis ſpeciebus diuerſorum iudicum, fori, tam eccleſiaſtici, quam ſecularis.

QVæ ad hunc articulum ſpectant, breuiter ac reſolutè, ſed compendioſe, ſequentes elucidabunt concluſiones.

Prima Concluſio.

Iudices omnes tam ſeculares quam eccleſiaſtici vel ſunt ordinarij vel extraordinarij.

¶ Omnes in vniuerſum iudices, tam eccleſiaſtici, quã ſeculares, ſunt in duplici differentia. Nam alij ſunt ordinarij, alij verò extraordinarij.

¶ Hæc concluſio, apud omnes eſt comperta. Solùm oportet adducere vtrorumque tam iudicis ordinarij, quam extraordinarij definitiones. Et primo dico, quòd iudex ordinarius ille eſt, cui ex officio, vel dignitate, iudicare conuenit, & qui propriam habet iuriſdictionem ſibi delatam, à lege, principe, vel conſuetudine, vniuerſitate, aut populo, ad vniuerſitatem cauſarum, iuxta legem more. ff. de Iuriſdictione omnium iudicum. At vero, is iudex extraordinarius eſt, cui non competit iudicare, ex dignitate, aut officio propriè, ſed ex commiſsione iudicis ordinarij. Non enim iudex extraordinarius, propriam habet authoritatem, ſed illam exercet ex commiſsione facta ſibi, ab habente poteſtatem. Hac enim ratione extraordinarius dicitur, & alio nomine, tales iudices dicuntur delegati,

Quis nam dicatur iudex ordinarius, quis vero extraordinarius.

propterea quòd, ad certas cauſas, vel generaliter, à iudicibus ordinarijs delegantur. Sub quo etiam diuiſionis membro, comprehenduntur iudices arbitri. Et dicuntur iudices arbitri, qui cum ex ſe nullam habeant authoritatem, ſiue iuriſdictionem, ex conſenſu & arbitrio partium litigantium, eliguntur & conſtituuntur in iudices. Omiſsis pro nunc, iudicibus extraordinarijs, de quibus poſtmodum aliqua ſumus dicturi, deueniendo ad iudices ordinarios, ſit ſecunda concluſio.

Secunda Concluſio.

Iudices omnes, alij ſunt ſummi, alij inferiores.

¶Iudices ordinarij omnes, ſunt in duplici differentia. Quidam enim ſunt ſummi, & qui nullum habent, ſeu cognoſcunt ſuperiorem. Alij verò ſunt inferiores, vt pote qui iuriſdictionem quidem habent, ſed in ordine ad aliã altiorem & ſuperiorem. Exemplum primi. In ſpiritualibus, eſt ſummus Pontifex, qui pro eo dicitur ſummus, quia ſuperior omnibus cum ſit, ſuperiorem in terra ipſe nullum agnoſcit. In ſecularibus verò, & temporalibus, eſt Imperator, & alij Reges exempti, quibus per ſe plena competit poteſtas, nec alium recognoſcunt ſuperiorem: vt habetur in lege more, digeſtis, de iuriſdictione omnium iudicum & in cap. à iudicibus 2. quæſt. 6. Exemplum ſecundi. In ſpiritualibus, ſunt Archiepiſcopi, & Epiſcopi, & prælati Regulares, epiſcopalẽ, vel quaſi epiſcopalem iuriſdictionem habentes, & cæteri prælati inferiores eccleſiaſtici fori. In temporalibus vero, & ſecularibus, ſunt auditores ſupremorum Conſiliorum Regum, & inferiores alij iudices, inferiorum audientiarum ſeu chancellariarum. Similiter & ciuitatum correctores, qui quidem omnes, quantunuis dignitate præcellentes, in propoſito dicuntur inferiores: quia, ſcilicet, ab alijs ordinarijs ſummis & ſuperioribus, quibus mediate, vel immediate ſubſunt, recipiunt iuriſdictionem. Alij plenam & vniuerſalem, ex beneficio principis, ſeu iuris ordinatione, vt Cardinales, Archiepiſcopi, & Epiſcopi: & in ſecularibus ſupremorum Conſiliorum audi-

De diuerſis ſpeciebus inferiorum iudicum.

auditores. Alij verò, non plenam & vniuerſalem, ſed ad certas cauſas limitatam & coarctatam, vt prælati inferiores eccleſiaſtici, & etiam inferiores auditores inferiorum chancellariarum, & qui vulgò dicuntur, correctores ciuitatum, & locorum, & ipſorum vicem tenentes, Hiſpano ſermone Tinientes, quibus in ſpiritualibus correſpondet officium Vicarij generalis Epiſcoporum, & qui vulgò dicuntur Prouiſores. Qui quidem omnes, ordinarij iudices ſunt: & ordinariam habent iuriſdictionem, maiorem vel minorem; qua ratione, dicuntur, quidam ſummi, alij ſuperiores, alij autem inferiores.

Tertia Concluſio.

¶Hos iudices ordinarios inferiores, in ſpiritualibus, ſolus Papa inſtituit & creat de ſe. Ab ipſo enim in alios omnis ſpiritualis poteſtas deriuatur miro quodam hierarchico ordine. Ex eiuſdem tamen, ſeu potius ex iuris permiſsione, id ipſum faciunt. Archiepiſcopi, & Epiſcopi, & in religionibus prælati, qui epiſcopalem vel quaſi epiſcopalem iuriſdictionem habent. In temporalibus autem hos iudices ordinarios inferiores, ſolus Imperator, Rex, aut lex, vel Populus, ſiue vniuerſitas exempta creare & conſtituere poteſt, iuxta tex. in extrauaganti. Eccleſiæ Romanæ, de maioritate & obedientia, & habetur in lege bene à Zenone. C. de quadriennij præſcriptione, & in lege prima, digeſtis, de officio præfecti vrbis, & in lege more, & lege quia. ff. de iuriſdictione omnium iudicum. Nec pro eo velim colligas, horum iuriſdictionem eſſe ſubdelegatam, & nõ ordinariam. Nam quamuis (vt præmittitur,) iuriſdictio ordinaria Archiepiſcoporum, Epiſcoporum, & prælatorum regularium, epiſcopalem, ſeu quaſi epiſcopalem iuriſdictionem habentium, à ſummo Pontifice pendeat, & deriuetur, miro quodam hierarchico ordine; & idem dico de iuriſdictione temporali & laica, reſpectiuè, quod etiam ſuam trahit originem ab Imperatore.

Quis nã poſſit inferiores iudices ordinarios creare.

tore vel Rege,&c. quanuis,inquam, id ità ſit, nihilominus tamen horum omnium iuriſdictio ordinaria eſt, & ſua authoritas, atque poteſtas immediata; & immediate ipſis conuenit ratione ſuorum officiorum, vt amplius ſtatim dicemus in ſequenti articulo.

Quarta Concluſio.

Conuenientiſsimũ fuit in Chriſtiana Republica iudices eſſe multiplices.

¶ Conuenientiſsimum fuit, in Chriſtiana Republica multiplices hos iudices ordinarios,inferiores,à ſuperioribus ſummis eccleſiaſticis, ſiue ſecularibus, reſpectiuè creari, atque inſtitui, ne ſubditi magnis incomodis & expenſis, cogerentur, ſuperiorum iudicum præſentiam adire, & vt in Chriſtiana Republica, eſſent qui commodius cauſam dicerent, & ius ſuum traderent vnicuique. Hæc concluſio de ſe eſt ſatis manifeſta. Nã, vt rectè dicitur in lege ſecunda.ff.de origine iuris.§.poſt originem,parum prodeſſet ius in Republica conditum eſſe,niſi etiam cõſtituerentur iudices,apud quos, vnuſquiſque ius ſuum conſequi poſſet,& qui iura ſua redderet vnicuique,tam in ſpiritualibus,quam in temporalibus.

Quinta Concluſio.

Nullus iudex debet ſe intromittere in alterius iuriſdictionem.

¶Ij omnes iudices ordinarij,tam ſeculares, quam eccleſiaſtici,hac lege, & hoc ordine conditi, & inſtituti ſunt in Chriſtiana Republica,vt nullus alteri in ſui miniſterij executione impedimento ſit, aut ſe intromittat, ſeu intromittere poſsit in alterius iuriſdictionem. Hæc concluſio eſt comperta,& omni iure,canonico atque ciuili,id ſemel & iterum inſtitutum eſt. Iura, quæ hac de re plurima extant,& logum ac moleſtum nimis eſſet ea recenſere,qui videre voluerit, conſulat Doctorem Paz in ſua praxi primo tomo parte prima, in primo tempore:vbi & enumerat caſus,in particulari; quibus decretũ atque determinatum eſt,quòd horum ſinguli poteſtatẽ & iuriſdictionem habeãt,alij in prima inſtantia,alij vero

in

in ſecunda, alij verò per viam appellationis, ſiue ſupplicationis. Et in tomo ſecundo præludio primo ſpecialiter idem tractat de iudicibus eccleſiaſticis. Et dum verba facit de Archiepiſcopis, dicit eſſe ſibi à iure prohibitum in Epiſcoporum iuriſdictionem ſe intromittere. De Epiſcopis ſimiliter inquit, quòd non magis poſſunt alterius Epiſcopi ſubditum iudicare, quam ipſum, proprio renuente Epiſcopo, ordinare, aut vnus in alterius diœceſi, ſine proprij Epiſcopi licentia pontificalia exercere. Quòd etiam nunc de nouo habetur expreſſum in Concilio Trident. ſeſſ. 6. de reformat. cap. 5. & ſeſſ. 14. de reformat. cap. 2. Et etiã in præallegato loco diſputat præfatus Doctor Paz de aliorum prælatorum inferiorum ordinaria iuriſdictione, vt ſunt Abbates, Archidiaconi, & ſimiles ſpiritualem aliquam iuriſdictionem habentes. In quam dicit, quòd Epiſcopi non poſſunt, aut debent ſe intromittere, niſi in quibuſdam certis caſibus: de quibus vide ibi ipſum latiſsime. Nam ab his conſulto ſuper ſedeo, vt ad alia difficiliora feſtinem. Quòdque de his iudicibus atque prælatis dictum eſt, dicendum eſt etiam ſubinde, & potiori iure de prælatis religionum; nempe, quòd nullus quantunuis dignitate præcellens (niſi pro tempore congruenti, & in caſibus, quibus poteſt, ſiue tenetur de iure) debet in alterius iuriſdictionem ſe intromittere; aut alteri impedimento eſſe, in proprij ſui officij & muneris executione. Id quòd & cõſultiſsime apud nos, & in noſtris conſtitutionibus Toleta. cap. 7. de offi cijs in communi, eſt cautum, ſed quidẽ non ita plene vti par erat obſeruatur. Vnde confuſio non parua, quando que inter prælatos ipſos ſuboritur. Vt enim dicitur in cap. peruenit 11. q. 1. & in cap. duo. de officio ordinarij, totus ordo Eccleſiaſticus peruertitur, ſi vnicuiq; ſua iuriſdictio non obſeruetur. Sed de hoc alias in Manuali prælatorum Regularium: quod breui in lucem prodibit fauentibus ſuperis.

ARTI-

ARTICVLVS. V.

Vtrùm iuriſdictio Archiepiſcoporũ, Epiſcoporum, & prælatorum regularium, epiſcopalem, vel quaſi epiſcopalem iuriſdictionem habentium ſit ordinaria, an verò ſubdelegata?

HAc de re Bellarminus, nouiſsimus ſcriptor, tomo primo lib. 4. ca. 22. 23. & 24. loquẽs de Rom. Pontif. tenet, quòd quanuis Apoſtoli iuriſdictionem recepe rint immediatam à Chriſto & Epiſcopi Apoſtolis ipſis quodãmodo ſuccedant in officio, ipſi tamen Epiſcopi, non immediate à Chriſto iuriſdictionem recipiunt, ſed immediatè à Romano pontifice. D. Petri ſucceſſore, ex quo omnis in vniuerſum iuriſdictio ordinaria, tãquam ex quodam ſupremo ordinario paſtore, in alios deriuatur miro quodã hierarchico ordine. Quibus verbis, quaſi conſequenter innuere videtur, quòd Archiepiſcoporũ & Epiſcoporũ iuriſdictio ſit non prorſus ordinaria, ſed quodammodo ſubdelegata à Romano Pontifice. Et idem eadem, imo & potiori ratione, dicit de prælatis regularibus, epiſcopalem, vel quaſi epiſcopalem iuriſdictionem habentibus: & quod horum omnium iuriſdictio, non competit eiſdẽ de iure diuino, ſed papali humano. Sed certe, quãuis Bellarminus ipſe, ea, qua ſolet doctrina & eruditione ſuã ſententiã probare nitatur, erudite ſatis reſpondens, atque faciens ſatis argumentis propoſitis, ſeu quæ ab aduerſarijs proponi poſſent, pro alia in cõtrariũ opinione, adhuc tamen contraria ſententia verior videtur, ac probabilior: pro qua in cõtrarium ſtatuitur concluſio.

Iuriſdictio Archiepiſcoporũ & Epiſcoporum eſt ordinaria, & non ſubdelegata.

Prima Concluſio.

¶ Iuriſdictio Archiepiſcoporum & Epiſcoporum, non eſt ſubdelegata, ſed ordinaria, & iure diuino ordi-

ordinario ratione ſuorum officiorum ſibi cõpetit. Hanc concluſionem tenet Victoria relectione 2. de poteſt. Eccle. num. 28. Caſtro lib. 2. de iuſt. hæreti. puni. ca. 24. & contra hæreſ. verbo Epiſcopus, & Soto lib. 10. de iuſt. & iure quæſt. 1. art. 4. Hæc cõcluſio eſt certiſsima, & adeò certa, vt credam, quòd de ipſa neutiquã fas ſit dubitare, quòd & exinde patet. Nam in illis verbis Matth. 18. ſi te non audierit dic Eccleſiæ: quòd ſi eccleſiam non audierit, ſit tibi tanquã ethnicus & publicanus. Amẽ dico vobis quæcunque ligaueritis ſuper terram, erunt ligata & in cælo, & quæcunque ſolueritis ſuper terram, erunt ſoluta & in cælo (quo loco Eccleſiæ tradita eſt ſpiritualis iuriſdictio, & poteſtas iuriſdictionis in foro exteriori) certum eſt quod ibi eccleſiæ nomine, omnes intelliguntur in vniuerſum eccleſiæ prælati, ij vel maxime, qui epiſcopalem habent iuriſdictionem, iuxta communem omnium Doctorum ſententiam, & iuxta interpretationem Chryſoſtomi, Euthymij, Simonis de Caſsia, & Caietani ſuper hunc locum. Ex quo indubitanter colligitur, quòd cum Archiepiſcopi & Epiſcopi, verè ſint Eccleſiæ prælati, quòd ipſorum proinde iuriſdictio competit eis, non iure Papali humano tantum, verum etiã immediate à iure diuino: ratione ſuorum officiorum, & conſequenter etiam quòd eſt ordinaria & non ſubdelegata. Pro quo etiam facit illud, quod habetur in cap. in nouo diſt. 21. & in cap. loquitur 24. quæſt. 1. & in cap. Paulus 2. quæſt. 7. vbi dicitur, Apoſtolos parem cum Diuo Petro poteſtatem accepiſſe: ſed epiſcopi ſuccedũt Apoſtolis, vt tenet communis opinio: ergo intentum. Confirmatur præterea noſtra concluſio manifeſtiſsime. Nam certũ eſt, quòd in præallegato loco Matth. 18. Chriſtus Dominus non eſt locutus, cum ſolo Diuo Petro, aut cũ ſolo ſummo Pontifice, eiuſdem Diui Petri ſucceſſore, & qui eius in terris vices gerit: ſed in vniuerſum locutus eſt (vt conſtat ex contextu literæ) Chriſtus Dominus, cum omnibus Apoſtolis & cum Epiſcopis eorum ſucceſſoribus, vt quam doctiſsime tradit & probat doctiſſimus Roffenſis art. 9. contra Lutherum. Vbi inquit,

quòd.

quòd ibi tradita eſt Apoſtolis, & Epiſcopis eorum ſucceſſoribus ſpiritualis iuriſdictio in vtroque foro, quod etiam eleganter probat Magiſter Soto in 4. d. 20. q. 1. ar. 2. Ergo dicendum eſt quòd Archiepiſcoporũ & Epiſcoporum iuriſdictio, non eſt tantũ humana & ſubdelegata à ſummo Pontifice verum etiã diuina & ordinaria, & immediatè ſibi à Chriſto Domino commiſſa, immediate etiã ipſis cõpetens, ratione ſuorum officiorũ. Vnde idem Soto lib. 10. de iuſtitia & iure q. 1. art. 4. dicit, quòd illa vox, qua dicitur Epiſcopo, dum conſecratur: Accipe Euangelium & baculum &c. non eſt audienda: quaſi vox hominis, ſed quaſi vox Dei, ab eodem Chriſto prolata: quia eius profertur nomine ab homine tanquã à præcone Dei dũtaxat. Ex quo etiam infert, quòd ſummus Pont. nullam autoritatem confert Epiſcopis, ſed datam à Chriſto promulgat; & explicat, vt præco Dei. Pro quo etiã facit Decretalis quædam, in cap. inter corporalia, de translatione Epiſcoporũ; vbi habetur, q̃ depoſitio, ceſsio, & translatio Epiſcopi, non fit autoritate humana, ſed diuina. Et hæc hac de re breuiter & in ſumma dixiſſe ſufficiat. Sed deueniendo ad prælatos regulares, ſit ſecunda concluſio.

Iuriſdictio prælatorum regularium epiſcopalem ſeu quaſi epiſcopalem iuriſdictionẽ habentium eſt ordinaria.

Secunda Concluſio.

¶Quòd de Archiepiſcopis & Epiſcopis dictum fuit, intelligendum ſubinde eſt, de omnibus omnium religionum prælatis, epiſcopalem vel quaſi epiſcopalem habentibus iuriſdictionem. Hæc concluſio ſtatuitur, contra quoſdam, aſſerentes horum prælatorum regularium iuriſdictionem, conuenire ſibi, non quidem iure diuino, ſed Papali humano. Nam ex eo (inquiunt) quòd ad ſummum Pontificem ſpectat veram religionem approbare, inde eſt, quòd approbando & cõfirmando ipſam, eo ipſo eiuſdem religionis prælatis, facultatẽ & autoritatem tribuit, alios regendi & gubernandi: non tamen, (inquiunt) eiuſmodi poteſtas atque facultas ſibi competit de iure diuino. Nos vero contra in præſentiarum

rum dicimus, quòd quanuis id ita ſe habeat, poteſtas tamen prælatorum regularium, non tantum conuenit eis de iure Papali humano, verum etiam, reuera de iure diuino, eo modo, quo dictum eſt de Archiepiſcopis, & Epiſcopis. Hanc opinionem tenent viri grauiſſimi atque doctiſsimi, vt dicit noſter Medina de indulgen. lib. 1. cap. 24. & poſt ipſum tenuit eam, doctiſſimus pater frater Ioannes à Bobadilla, noſtrę huius religionis magnum decus & ornamentum: & nunc nouiſsime tenet eam religioſiſsimus Pater frater Emanuel Rodriguez, in ſuis quæſtionibus Regula. tomo 1. quæſt. 27. articulo 2. Cuius concluſionis veritas, ex eo patet, nam ipſi etiam ſunt, veri eccleſiæ prælati, & in prælatorum nomine ſemper veniunt intelligendi, quorum iuriſdictio, perquam ſimilis eſt iuriſdictioni Epiſcoporum: vt decernunt multa iura, & communiter Doctores iuris canonici. Abbas. de piru. lib. 6. & ibi gloſſa, & gloſſa in clement. 2. de reb. eccleſiæ nō, verbo, proprij. Sed præterea hac vnica ratione probatur concluſio hæc. Nam certum eſt, quòd ſtatus religionis, inſtitutus eſt immediate à Chriſto Domino, nec enim credendum eſt, vt Lutherus & alij hæretici perperam exiſtimarunt, quòd ſtatus religionis, fuerit aliquod ſomnium, aut aliquod humanum inuentum, imo vero eſt traditio diuina & immediate inſtitutus eſt à Chriſto. Si igitur id ita eſt, manifeſte profecto ſequitur atque colligitur, quòd immediate fuerit collata ab eodem Chriſto, omnibus omnium religionum prælatis ſpiritualis iuriſdictio, cum ſine tali iuriſdictione, ſtatus religionis nullatenus conſtare poſſet. Fundatur hic diſcurſus in authoritate philoſophi aſſerentis, quòd qui dat formam, dat etiam conſequentia ad formam: ergo & qui voluit ſtatum religionis in Eccleſia eſſe, voluit per inde earundem religionum prælatos iuriſdictionem habere, & conſequenter ipſorum iuriſdictio non eſt tantū humana & à ſummo Pont. ſubdelegata, ſed diuina ordinaria & immediata à Chriſto ratione ſuorū officiorū. Ratio profecto eſt validiſsima; qua etiam permotus.

Magi-

Magiſter Soto lib. 8. de iuſtitia & iure quæſt. 3. art. 1. inquit, quòd omnis ſubiectio religioſorum ad ſuos prælatos eſt diuina & diuino iure tradita. Hac de re vide Nauar. in cap. non dicatis, num. 95. & videndus eſt doctiſsimus pariter ac religioſiſsimus Pater frater Michael à Medina huius noſtræ religionis, lib. quē inſcripſit de indulgentijs cap. 24. Et tandem huius noſtræ cōcluſionis veritas determinata eſt in quodam Concilio Salmantino celebrato anno 1565. ſub Illuſtriſsimo Domino D. Gaſpare à çuniga, & Auellaneda Archiepiſcopo, Com poſt. Vbi poſtquam in præfato Concilio hæc quæſtio & difficultas à præclariſsimis illius Conc. patribus, hinc inde agitata eſt, an prælatorum regularium iuriſdictio eſſet ordinaria vel ſubdelegata, tandem ſummo omniū conſenſu, decretum atque determinatum eſt, non eam eſſe tantum ſubdelegatam, ſed ordinariam ipſis iure diuino traditam.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm officium vicarij generalis Epiſcoporū, vulgo dicti Prouiſoris, ſimiliter & officium correctorum vicem tenentium ſit ordinarium, an vero ſubdelegatum.

Reſpondetur per quinque Concluſiones.

Iuriſdictio Prouiſoris, & Correctoris vicem tenentis, eſt ordinaria.

LIcet iuriſdictio Prouiſoris, & Correctorum vicē tenentium, non ordinaria, ſed ſubdelegata quibuſdā videatur, verior tamen eſt ſententia, quòd ipſa ſit ordinaria. Pro hac concluſione, videndus eſt Couar. lib. 3. variarum cap. 20. num. 4. Vbi refert opinionem Alciati,

ciati,& quorundam iuris conſultorum,aſſerentium,horum iuriſdictionem,non eſſe ordinariam,ſed ſubdelegatam.Sed contrariam ſententiam Couar.veriorem exiſtimat,eamque probat ex Gloſſa in cap.2.de officio vicarij lib.6.verbo officialem,& ex gloſſa in cap. perlectis. d.25.verbo,iurgia,& ex gloſſa in cap. Romana, de appellationibus lib.6.verbo generaliter.Hanc ſententiam tenet etiam Paz in ſua praxi tomo 2.in 1.tempore nu. 6.Et ratio huius ſententiæ & concluſionis, in promptu eſt.Nam ad hoc,quòd officium Prouiſoris & Correctorum vicem tenentium,ſit ordinarium, ſufficit & ſuperque ſatis eſt,quòd huiuſmodi officia,exerceant ex quadam iuris permiſsione,quanuis aliàs, ab ipſis Epiſcopis ſeu Correctoribus reſpectiue ſibi fuerint commiſſa atq; demandata.Sufficit etiam,quòd generaliter & ex tacito conſenſu,principis,legis,ſiue Reipub. in huiuſmodi munera conſtituantur,vt ipſorum loco & vice,generaliter iuriſdictionem exerceant. Hoc inquiunt,ſufficit, ad hoc quòd huiuſmodi officia dicantur ordinaria. Vide Paz vbi ſupra.Quòd autē Epiſcopi & Correctores, ius habeant conſtituendi huiuſmodi officiales, & vicarios ordinarios,conſtat ex cap.licet de officio vicarij, & ex cap.cum Epiſcopus,de officio ordinarij in 6.quibus permiſſum eſt Epiſcopis per ſe,ſiue per alium iuriſdictionē ciuilē & criminalē exercere:ſed q̄ Correctores id ipſum habeant, de iure ciuili tenet & probat Paz vbi ſupra: vide ibi. Ex quo colligitur quòd horum iuriſdictio ſit ordinaria,& non ſubdelegata.

Secunda Concluſio.

¶ Nonnullæ etiam perſonæ ab Epiſcopis,in quibuſdā Epiſcopatibus,ordinariam habent iuriſdictionem ; tales ſunt Abbates præpoſiti,& Priores eccleſiarum collegiatarum,& quidam Archidiaconi, qui ex conſuetudine, vel priuilegio,ſeu alio ſpeciali iure , iuriſdictionem ſibi compararunt:vt conſtat ex cap.1.& ex cap.ad hæc de officio Archidiaconi, & ex quibuſdam alijs capitibus, de quibus videndus eſt Paz in ſua praxi tomo 2.1.prælu.num.5.6.& 7.ita vt in cauſis ſiue negotijs incidenti-

Quidā alij ab Epiſcopis habent iuriſdictionem ſpiritualem ordinariam.

bus inter ipſos detur locus præuentioni, vide ibi. Non, enim eſt mei muneris atque propoſiti omnia iſta, ad vnguem, & in particulari pertractare.

Tertia Concluſio.

Poteſtas vicarij foranei quem epiſcopus quandoque conſtituit, non eſt ordinaria.

Quanuis Epiſcoporum vicarij (qui vulgo dicuntur Prouiſores) in ſua diæceſi ordinariam habeant iuriſdictionem, vt præmiſſum eſt, non tamen illam habent, vicarij quidam foranei Epiſcoporum, quos in aliquibus locis ſiue partibus ſuarum diæceſum conſtituunt: imo verò eorum iuriſdictio vere eſt ſubdelegata, & non ordinaria. Hæc concluſio habetur expreſſe in Clemen. 2. de reſcript. verbo, foraneo, vbi & rationem reddit gloſa, ob quam ab huiuſmodi vicario foraneo appellari poteſt, ad ſuum Epiſcopum, non autem à vicario ordinario, nempe à Prouiſore, vt habetur in cap. 2. de conſuetudine lib. 6. & in cap. Romana. de appella. in 6. Ratio eſt, quia hic eſt iudex Epiſcopi ordinarius, & eius tribunal, eſt vnum, & idem cum tribunali Epiſcoporum. Vnde fit, quòd ab eius ſententia, ad Epiſcopum, non eſt locus appellationi. Ille verò eſt iudex, non ordinarius, ſed ſubdelegatus, & aliud tribunal, qua ratione ab ipſo appellari poteſt ad ſuum Epiſcopum, tanquam ad ſuũ ſubdelegantem. Argu. tex. in cap. ſuper quæſtionum de offi cio delegati & cap. dilecti el 3. de appella.

Quarta Concluſio.

Qualem iuriſdictionem habeat Archiepiſcopus in Epiſcopos, ſibi ſuffraganeos.

¶Quanuis Archiepiſcopi, in ſuos Epiſcopos ſuffraganeos iuriſdictionem habeant, vt habetur in cap. paſtoralis, de officio ordinarij, non tamen habent iuriſdictionem ordinariam in eorum ſubditos, niſi in certis quibuſdam caſibus, & niſi cauſæ eorum ad ipſos Archiepiſcopos per appellationem fuerint deuolutæ. Habetur hæc concluſio expreſſe in dicto. c. paſtoralis. de officio ordinarij, & in cap. 2. 9. quæſt. 2. & in cap. nullus Primas, & in cap. conqueſtus 9. quæſt. 3. & in cap. 1. de officio ordinarij in 6. & in cap. 1. de foro competenti in 6. Vnde fit, quòd Archiepiſcopus, intra diæceſim Epiſcopi ſui ſuffraganei, neque poteſt quempiam iudicare, nec ordi-

nes

nes conferre, vt habetur à gloſſa in ca. 1. de officio ordinarij in 6. Vide Coua. in pract. quæſt. c. 9. n. 2. Item neq; poteſt Archiepiſcopus, in diæceſi Epiſcopi ſui ſuffraganei, vicarium foraneũ conſtituere, etiã ad cognoſcendũ de cauſis per appellationẽ ad eũ deuolutis, ſeu deuoluẽdis, cum in alterius diæceſi, vt præmiſſum eſt, iudicare non poſsit, niſi forſan hoc illi conueniat ex conſuetudine, vt probat tx. in cap. 1. de officio ordinarij lib. 6. Qua quidẽ ratione Cõpoſtellanus Antiſtes, in Salmantina diæceſi vicariũ foraneũ conſtituit, qui vulgò dicitur, Metropolitanus: de quo & de eius officio quid ſit dicendũ, & quid obſeruetur in cõmuni praxi, vide Paz tomo 2. prælu. 1. n, 20. & 21. Nec prædictis obſtat tx. in cap. 1. 9. q. 3. vbi habetur, quòd Archiepiſcopus eſt iudex ordinarius totius ſuæ prouinciæ, ex quo proinde videtur colligi, quòd iuriſdictionem habeat ordinariã, in omnes ſuos ſuffragaꝰneos. Nã quanuis ita ſit, quòd Archiepiſcopus habet iuriſdictionem Archiepiſcopalem ordinariã in tota ſua prouincia, qua ratione eam viſitat, vt habetur in cap. Sopitæ, de cenſibus, & in cap. 1. etiam de cenſibus in 6. & in Clement. 2. de priuilegijs, non tamen habet iuriſdictionem epiſcopalem, niſi tantum in ſua diæceſi: atque ita non poteſt alterius Epiſcopi, & alterius diæceſis ſubditos gubernare, aut in eos iuriſdictionem exercere, niſi in certis caſibus, vt dictum eſt. Vide Paz vbi ſupra.

De iudice Metropolitano, quem Archiepiſcopus Compoſtellanus Salmanticæ conſtituit.

Quinta Concluſio.

¶ Quanuis etiam, vt præmiſſum eſt, Prouiſoris & Correctoris vicem tenentium officium, ordinarium ſit, mortuo tamen Epiſcopo, ſeu Correctore, non eorum durat officium: ſed ſtatim expirat, & ab eiſdem dum viuunt, pro libro poſſunt reuocari. De hac concluſione vide Paz in ſua praxi tomo primo, part. prima, in 1. tempore, numero 9. Vbi & de mente Auendañij lib. de exequendis mandatis Regum, prima parte capit. 3. numero ſecundo, refert, quòd officium.

Officiũ Prouiſoris & Correctorũ vicem tenentis, expirat mortuo Epiſcopo, ſiue Correctore.

Correctorum vicem tenentium. Correctoribus ipſis mortuis durat, licet contrarium ſit de vicarijs Epiſcoporum. Sed tamen nec Auendañius, nec ipſe Paz huius rei rationem vllam reddit, aut rationem aliquam differentiæ conſtituit, cum vtrique à Correctoribus, ſeu Epiſcopis, reſpectiuè, nominentur, & eligantur. Vnde contrarium de iure & regulariter, credo eſſe tenendum, quòd Correctorum vicem tenentis officium, Correctore ipſo mortuo, ſtatim expirat, ſicut & officiū Prouiſoris, mortuo Epiſcopo, niſi forſan in eo permaneat de ſpeciali mandato Regis ſeu ipſius præſidentis. Cui contraria ſententia magis placuerit, ſequatur ipſam, nobis autē prædicta magis arridet, & rationem aliquā differētiæ, humiliter fateor, me hactenus nunquam vidiſſe.

ARTICVLVS. VII.

Vtrùm laici, eſſe poſsint, Epiſcoporum vicarij ordinarij?

Reſpondetur, per ſequentes concluſiones.

Prima Concluſio.

Laici nullatenus poſſūt eſſe Epiſcoporum vicarij ordinarij.

LAici nullatenus vicarij ordinarij Epiſcoporum, poſſunt inſtitui. Hæc concluſio apud omnes eſt comperta: & intelligenda eſt, de laicis, etiam ſi ſint primæ tonſuræ, ſi aliàs ſunt coniugati vel matrimonio copulati. Secus eſt, ſi ſint primæ tonſuræ & non matrimonio copulati; nam cum per talem primam tonſuram, verè ſint clerici, bene poterunt ſpiritualia tractare, & ordinariam eccleſiaſticam poteſtatem exercere, iuxta tex. in cap. cum contingat. de ætate & qualita. ordin. Hæc concluſio ſic explicata, eſt Panor. quem omnes communiter ſequuntur in cap. 2. extra, de iudic. num. 12. &

Coua,

Coua. in cap. alma mater 1. p. §. 11. nu. 3. de ſent. excommuni. in 6. Quam & eſſe nimis cōſonā rationi, probatur, ex his, quæ tradit Clemens 5. in Concilio Vienenſi, & habetur in Clemen. 1. de electione. Vbi reddens cauſam ſummus Pontifex, obquam minimè conueniat, quòd religioſus vnius religionis, religioſis alterius religionis præficiatur, inquit, quòd rationi non congruit, homines diſparis profeſſionis, vel habitus, in eiſdem monaſterijs ſociari. Ex qua Clementis autoritate, ſic colligo argumentum: Si rationi non congruit, eccleſiaſticos, diſparis profeſſionis, vel habitus, ſimul ſociari; ergo & multo minus rationi conuenit, quòd laicus præficiatur clericis, ſiuè eccleſiaſticis, & quod circa ipſos ordinariam habeat iuriſdictionem. Cum & Pontifex dicat, quòd id rationi non congruit, innuere profecto videtur, quòd ſit contra legem naturæ, ac proinde contra ius diuinum, quod laicus, ſiue ſecularis, viris eccleſiaſticis præſit, ſiue præficiatur; & ſit eorum prælatus ordinarius. Ex qua concluſione libet inferre aliam, quæ ſit ſecunda in ordine.

Laicus non poteſt præfici in prælatum ordinarium religioſorum.

Secunda Concluſio.

¶Non ſolum laici, in vicarios, ſiue iudices ordinarios, eccleſiaſticorum non poſſunt conſtitui, verū nec vnius ordinis religioſi, præfici ſiue inſtitui poſſunt, in prælatos alterius ordinis, ſiuè profeſſionis. Et multo minus clericus inſtitui poteſt prælatus ordinarius aliquorum religioſorum. Hæc concluſio determinata eſt in præfato Concilio Vienenſi: & vt colligitur ex dictis in præcedenti concluſione, videtur eſſe de iure diuino, & de iure naturali. Quod & luculentius colligitur ex doctrina Inno. 3. in ca. cum cauſam. de electione. Vbi etiam rationem reddens, obquam ſecularis non debet in Abbatē eligi, ſiue præfici, dicit eſſe contra legem diuinam, Deut. ca. 22. arare ſimul in boue & aſino, & quempiam induere veſtem de lana linoque contextam. Quod ſi quæras, quid ſit arare in boue & aſino? dicit ibi gloſſa, nihil eſſe aliud, quàm homines diuerſæ profeſſionis in vno &

Religioſus vnius religionis, non poteſt præfici in prælatum religioſorum alterius religionis.

eodem officio ſociare. Quòd & confirmat Iſidorus in Concilio Hiſpa. & habetur in cap. iu noua actione 19. q. 7. dicens, quòd in eodem officio, eſſe non debet diſpar profeſsio, cum in lege diuina ſit prohibitum, dicente Moyſe Deut. 22. Non arabis in boue ſimul & aſino, id eſt, homines diuerſæ profeſsionis, in vno officio ſimul non ſociabis. Ex quibus planè datur intelligi, quòd illud præceptum de non ſociando boue cum aſino (quantum ad ſignificationem) eſt morale, & modo etiam obligat. Ac proinde quòd non ſolum laicus, ſiue ſecularis, præfici non debet in prælatum viris eccleſiaſticis (& multo minus religioſis) verū etiā, quòd & ipſi, vnius religionis, ſiue habitus religioſi, eligi & præfici non debent, in prælatos ordinarios religioſorum alterius ordinis, ſiue profeſsionis. Hæc oportet maxime memoriæ mādare. Qua de re plura dicemus in noſtro Manuali prælatorum Regularium.

Tertia Concluſio.

Ex delegatione ſummi Pontifi-cis bene poteſt laicus cognoſcere de cauſis ſpiritualibus.

¶ Quanuis vera ſint, & verum habeāt, quæ dicta ſunt in ſupradictis concluſionibus; ex delegatione tamē ſummi Pontificis & eiuſdem cōmiſsione: nihil obſtat, quominus laicus, ſiue ſecularis, inſtitui poſsit iudex, in aliquibus cauſis ſpiritualibus. Hæc concluſio tenetur à gloſſa ab omnibus recepta, in cap. decernimus de iudi. & comprobatur per plura iura, quæ citantur ab ipſa ibidē. Nā quanuis, vt ibi dicitur, de iure diuino laici ſint prohibiti cognoſcere de cauſis ſpiritualibus, id intelligendum eſt, & intelligi debet, autoritate propria; non tamen cenſentur prohibiti, de eiſdem cognoſcere autoritate ſummi Pontificis. Nam tunc duntaxat, eius videntur gerere vices, vt probatur in cap. ſanè el ſegundo de officio delegati. Videtur enim tunc temporis per ipſos Papam ipſum, ſuā exercere iuriſdictionē, iuxta tex. in ca. quæ per aliū. de regulis iuris lib. 6. Nec enim aliquo iure diuino inuenitur prohibitum laicis, ex commiſsione ſummi Pontificis ſpiritualia exercere, aut de rebus ſpiritualibus cognoſcere. Hæc dicta ſufficiant pro hac difficultate.

ARTI-

ARTICVLVS. VIII.

Vtrùm ſummus Pontifex, reſtringere & limitare poſsit, ordinariam Archiepiſcoporum & Epiſcorum & prælatorum regularium iuriſdictionem?

Reſpondetur per tres concluſiones.

Prima Concluſio.

ARchiepiſcopi, Epiſcopi, & prælati regulares, epiſcopalem ſeu quaſi epiſcopalem iuriſdictionem habentes, cum ſicut præmiſſum eſt, ſint veri Eccleſiæ prælati, ordinarij, conſequenter dicendum videtur, quòd ſi non eſſent prohibiti à iure: Pontifice, vel ab eccleſia, proculdubio poſſent ipſi, in ſuis diæceſibus, & circa ſibi ſubditos, quidquid poteſt ſummus Pontifex in tota Eccleſia. Hæc concluſio apud omnes eſt comperta: & eam tenet expreſſe Victoria in relectione de poteſtate Eccle. quæſt. 2. num. 28. & Soto in 4. diſtinct. 27. quæſt. 1. art. 4. Ex qua concluſione infero, pro religioſorum prælatis, quòd cum poteſtas prælatorum regularium. v. g. generalium, & prouincialium, in iuriſdictione par ſit aut ſaltim multum ſimilis, cum poteſtate Archiepiſcoporum ſeu Epiſcoporum, quòd poſſunt ipſi circa ſuos ſubditos, quidquid poſſunt Archiepiſcopi, & Epiſcopi in ſuos, ſi non eſſent prohibiti. Imo vero & quidquid poteſt ſummus Pontifex in tota Eccleſia, ſi alias ipſis nō fuiſſet ſibi prohibitū. Multa tamē ſunt in iure prohibita, Archiepiſcopis & Epiſcopis, & ex cōſequenti & huiuſmodi prælatis regularibus, & ſolū ſunt ſummi Pōtificis ditioni ſiue iuriſdictioni reſeruata. De quibus nihil libet in præſentiarum dicere; nam reſeruatur dicendum

Archiepiſcopi & epiſcopi & prælati regulares epiſcopalem iuriſdictionē habentes, ſi non eſſent prohibiti poſſent in ſuis diæceſibus, id quod in tota eccleſia ſummus Pōtifex.

à nobis, in prædicto libello in proximo in lucem edēdo, cui titulus? Manuale prælatorum regulariū. Sed an hæc limitatio & reſtrictio, iure fieri poſsit, dubitari ſolet? De quo ſit ſecunda concluſio.

Secunda Concluſio.

Archiepiſcoporum & Epiſcoporū & prælatorum regularium iuriſdictio, reſtricta & limitata eſt à ſummo Pontifice, & limitari potuit.

¶Nullatenus dubitari licet, quòd Archiepiſcoporum & Epiſcoporum, & ex conſequenti prælatorū regularium poteſtas, limitata eſt, & limitari, & coarctari potuit à ſummo Pontifice. Patet hæc Concluſio. Nā ſummus Pontifex eſt iure diuino totius Eccleſiæ caput, & ſummus atque ſupremus totius eccleſiæ prælatus: cui proinde omnes tenentur obedire, in omnibus, quæ non ſunt in Eccleſiæ deſtructionem, ſed in ædificationem potiùs Ei enim in perſona Diui Petri abſque prorſus vlla limitatione generaliter dictum eſt, Ioan. 21. Paſce oues meas. Ex quo proinde colligitur, quòd quanuis Archiepiſcoporum, & Epiſcoporum, & prælatorum regularium iuriſdictio, atque poteſtas, vt præmiſſum eſt, ordinaria ſit, & immediate ſibi à Chriſto conueniat de iure diuino, cum tamen ipſa collata fuerit ipſis, mirifico quodā hierarchico ordine, & in hac poteſtate & iuriſdictione Diuus Petrus, & ſummi Pontifices eiuſdem ſucceſſores primū locum & principalem obtineant; & ex conſequenti poteſt idem ſummus Pontifex, ex cauſa, huiuſmodi autoritatem & poteſtatem horum prælatorum limitare, & coarctare; & quam plures caſus ſiue cauſas, ſuę ſoli ditioni, ſiue iuriſdictioni reſeruare. Neque enim conceſſa eſt ipſis, huiuſmodi poteſtas independenter: ſed dependenter à ſummo Pontifice Diui Petri ſucceſſore, qui in hac eccleſiaſtica hierarchia, primum locum & principatum obtinet. In hac concluſione conueniunt, & conuenire tenentur omnes.

Tertia Concluſio.

Prælati ſuperiores poſſunt aliorū

¶Non ſolū ſummus Pontifex, poteſt Archiepiſcoporum, & Epiſcoporum & prælatorum regularium, ordinariam iuriſdictionem limitare & coarctare; verum etiā, & ipſi

& ipſi Archiepiſcopi, & Epiſcopi, & prælati regulares, poſſunt ſimiliter, iuſta exigente cauſa, autoritatem aliorum prælatorum inferiorum limitare, & coarctare. Probatur hæc cõcluſio. Nam licet vtriſque, vt ſupponitur, collata ſit autoritas iure diuino: conceſſa eſt tamen ordine hierarchico: ita vt minores dependeant à maioribus, & maiores poſsint aliquas ſibi ſpeciales cauſas reſeruare; prout ſibi viſum fuerit conueniens atque expedire. Verum eſt tamen, quòd non poſſunt, id facere pro libito, nec ſine iuſta cauſa. Nam cum eorum iuriſdictio, ſit ordinaria, & non ſubdelegata, & autoritatem ſuam habeant beneficio legis, non ſolum humanæ, verum etiã diuinæ, ſibi abſque iuſta exigente cauſa ipſis reſtringeretur, iniuria profectò eis irrogaretur, nec minima, & limitans atque eam coarctãs peccaret mortaliter. Et licet factum teneat, tempore tamẽ reſidentiæ & viſitationis, ea de re id ipſum facientes puniri & cõueniri poterunt. Indubio tamen omnes reſeruationes & reſtrictiones, factæ à iure, ſeu à conſtitutionibus, & ſtatutis, & à conſuetudine cenſeri debent iuſtæ. De hac poteſtate reſeruandi aliquos caſus, vide Concilium Tridentinum ſeſſ. 14. cap. 7. & Can. 11. Vbi damnantur aſſerentes, fieri nõ poſſe huiuſmodi reſeruationem & in foro pænitentiali & in foro exteriori. Et hæc de hac difficultate & quæſtione dixiſſe ſit ſatis.

inferiorum poteſtatem, limitare & coarctare.

ARTICVLVS IX.

Quid ſit iudex delegatus, & cui fieri poteſt delegatio?

Reſpondetur per quatuor concluſiones.

Prima Concluſio.

Delegatus eſt, & dicitur ille, cui à Papa, vel alio ordinario, ſeu à principe, vel principis delegato, aliqua cauſa

Delegatus eſt, cui ab or-

dinario aliqua cauſa decidenda, aut determinanda committitur.

cauſa decidenda atque cognoſcēda committitur, & qui ex commiſsione alterius, cauſæ iudicialem cognitionē aſſequitur. Ita habetur in cap.ſanè de officio iudicis delegati,& in lege 1.ff.de officio eius,cui mandata eſt iuriſdictio. Ex qua adducta definitione colligitur, quiſnā poſsit delegare,nempe Papa,princeps,& quilibet ordinarius in ſpiritualibus,vel temporalibus, reſpectiuè, & etiam aliquando extraordinarius,& qui extraordinaria iuriſdictione pollet, vt delegatus Papæ, vel principis in caſibus, quibus infra dicemus, quòd delegatus poteſt ſubdelegare.

Secunda Concluſio.

Cui fieri poſſit delegatio.

¶Licet in ſecularibus,& regulariter loquendo, delegatus quilibet eſſe poſsit,qui non eſt prohibitus: delegatus tamen Papæ,nullus eſſe poteſt,qui non ſit in aliqua dignitate conſtitutus,aut perſonatum habens, aut Canonicus alicuius Eccleſiæ Cathedralis. Ita habetur expreſſe in cap.ſtatutum de reſcrip.lib.6.Sed eſt hoc ſub limitandum,niſi ipſe Papa ex certa ſcientia,cauſam committeret alicui minori,vel non exiſtenti in dignitate, vt habetur in cap.cum vigeſimum,de officio iudi. delegat. & in cap.cum incunctis de electione.Hac de re vide Sylueſtrum verbo delegatus nu.3.

Tertia Concluſio.

Priores & guardiani Regularium poſſunt eſſe iudices delegati.

¶Priores ordinis mendicantium,& Guardiani in ordine Minorum, bene poſſunt eſſe ſummi Pont. delegati,cum ſint vere Eccleſiæ prælati, habentes dignitatem eccleſiaſticam,Ita tenet expreſſe Syluester verb. delegatus 3. & citat adid gloſ.in cap. nullus de electione lib. 6. & Panor. in cap.cauſam de iudi.& in cap. cum olim de maiori.& obedi.& alios. Dicit tamen, quòd non id extenditur ad ſuperiores ſiue vicarios,qui in eodem monaſterio habent ſuperiorem,cum iſti non habeant dignitatem,nec iuriſdictionem ordinariam.Secus eſt,ſi in eodem conuentu,non haberent ſuperiorem;quòd tunc cō tingit,quando Priore ſeu Guardiano mortuo, vel amoto,quiſpiam eligeretur in ſuperiorem alicuius conuentus. Tunc quidem cenſeretur,ac ſi eſſet prælatus ordinarius:

rius: quanuis non ſit perpetuus & poſſet eligi in delegatū, ac ſi reuera eſſet ordinarius prælatus. Tales ſunt, qui apud nos, & in noſtro Minorū ordine, vocantur præſidentes, & conſtituūtur per mortē vel amotionē Guardianorum. Vide eundem Syluestrū verbo, prælatus ſecundo. Quod ſi à me quæras, quonam pacto, conſtare debeat, de alicuius delegatione, ſeu iuriſdictione delegata, vt ei cæteri parere teneantur? Reſpondeo, & ſit quarta Concluſio.

Quarta Concluſio.

Delegatus tenetur ſuæ delegationis oſtenſionem facere.

¶ Delegatus tenetur ſuæ legationis oſtenſionē facere, per eius originale, ſeu exemplū eius ſolenniter tranſumptum, aliàs nullus ei tenebitur obedire. Hæc concluſio eſt certa, & habetur expreſſe; in cap. cum in iure de officio & poteſta. iud. deleg. Vbi dicitur expreſſe, q̄ delegato nō creditur, niſi delegationē ſuā probet: & quòd nō tenetur quis ſentētiā eius exequi, niſi literæ delegatoriæ eidem oſtendantur. Hac de re videndus eſt Panor. ſuper hoc caput, & Syluer. verbo, delegatus, n. 4. vbi plura dicit, circa probationem talis delegationis, ſiue mādati. Sed dices quid ſi delegatus non vult facere fidem ordinario, de mandato ſuo, & ei parere nolentem, ſiue ſententiam eius exequi, excommunicat de facto? Quid eſt in propoſito faciendum? Reſpondeo cum Syluestro vbi ſupra. & dico, quòd non tenet excommunicatio: imo eſt ipſo iure nulla. Cuius ratio eſt: nam delegatus à Papa, quanuis ſit ſuperior, non habet iuriſdictionem ſuper ordinarium, niſi ipſe ſit rebellis, ſed rebellis non eſt, vt de ſe patet, qui fidem petit de mandato, quòd ſicut dictum eſt, ſecundum ius facere poteſt; quin vero & tenetur. Secus eſſet, ſi ordinarius ipſe, malitioſe aſſereret, ſe de mandato dubitare, aliqua ad id allegando friuola & inania, & maxime falſitatem reſcripti, tunc enim certū eſt, quòd in excōmunicationem incideret; & delegatus ipſe poſſet ordinariū punire, pro eo, quòd malitioſè ſe oppoſuit ad cauilandum reſcriptum principis. Et de iure ciuili condēnatur in triginta libris auri, vt habetur in lege 2. C. de lega. Hac de re videndus eſt Parnormitanus in cap.

in cap.præterea,de dila. Vbi inquit,quòd quãdo agitur de grauiori,aut grauiſsimo præiudicio,non eſt parendũ aſſerenti ſe eſſe delegatum,quanuis ſit perſona magnæ autoritatis,niſi prius conſtet de pleno mandato, nec tũc ſufficit illius copia. Et hoc habetur expreſſe in lege vnica. C. de mãda. principis. Nec aliter ordinarius debet ſententiã illius exequi,argumento ex cap. nouiſsimus 97. d. Sed ſi agitur de præiudicio tantum graui,vt puta, ſiquis citetur in partibus valde remotis, quanuis non ſat ſit aſſerere ſe eſſe delegatũ,ſufficit tamen mittere copiã reſcripti. At ſi quando agitur de præiudicio leuiſsimo,vt ſiquis citetur,in eiuſdẽ ciuitatis loco, non eſt neceſſum vt ſibi mittatur copia reſcripti,ad effectum arctandi citatum ad comparendum,ſed tunc ſat eſt aliquem aſſerere ſe eſſe delegatum. Nam ex quo illa perſona non eſt vilis,ſtatim oritur iuriſdictionis dubium,& in tali dubio comparere tenetur. Vide Sylueſtrum verbo delegatus num. 4.

ARTICVLVS. X.

Quid poteſt facere delegatus, & quæ iuriſdictio in dubio videtur demandari?

Huic difficultati reſpondetur per tres concluſiones.

Prima Concluſio.

Delegatus cũ plenitudine poteſtatis, poteſt omnia, ad quæ ſe extendit poteſtas eius, qui ipſum delegauit.

DElegatus ad omnia,ſeu vt cõmuniter dici ſolet, cũ plenitudine poteſtatis,in prouincia ſuæ delegationis,poteſt omnia,ad quæ ſe extendit poteſtas illius,qui ipſum delegauit. Hæc cõcluſio eſt certa: & abſque dubio. Solent tamẽ ab ipſis delegãtibus aliqua limitari & corctari: quę etiã in generali clauſula generalis cõmiſsionis,non cenſentur cõtineri. Sed hæc modo longũ eſſet

eſſet nimis recenſere: & quæ nam ſint ipſo iure limitata, in generali legatione, ſeu delegatione Papæ, vel aliorū. De his vide Sylueſtrum, verbo, delegatus num. 2. multa atque notatu digna, dicentem: à quibus conſulto in præſentiarum abſtineo, breuitati ſtudens.

Secunda Concluſio.

¶ Delegatus non ad omnia, ſed ad aliquod ſpeciale negocium tantum poteſt id, quod ſpecialiter eſt ſibi cōmiſſum: & ſine quo talis cauſa expediri non poteſt. Patet hæc concluſio ex cap. 1. & ex cap. prudentiam. de officio delegati & ex lege. ad legatum. ff. de procura. Et ratio huius concluſionis in promptu eſt: nam vt dicit gloſ. in ca. ſolet. de ſent. excōmunicat. lib. 6. delegata poteſtas eſt ſtricti iuris, nec debet extendi. Vnde dico, quòd delegatus id ſolum poteſt, quod ſpecialiter eſt ſibi commiſſum, & ſine quo cauſa nō poteſt expediri. Quapropter, id per quod facilius cauſa expediri poſſet; non venit intelligendum, niſi expreſſe ſibi cōmittatur. Hac de re vide Sylueſtrum, verbo delegatus num. 6. in fine. Vide & nota, quæ ibi dicuntur, notatu quidem digniſsima.

Delegatus ad aliquid ſpeciale, ſolū poteſt id, ſine quo cauſa nō valet expediri.

Tertia Concluſio.

¶ Loquēdo verò de iuriſdictione in dubio, dico, quòd per commiſsionem vnius negocij, vel plurium, non committitur, aut committi videtur, alicuius ordinaria iuriſdictio. Ita habetur in lege, ſi certarum. ff. de mili. teſta. Secus eſt, ſi abſolute vniuerſitas negotiorum cōmittatur, vt habetur in lege prima. ff. de officio præfecti vrbis. §. cum vrbem. Et idem ſecundum aliquos dicendum videtur, quando à delegante dicitur, committo tibi, vt autho ritate noſtra cognoſcas, &c. tunc videtur translata ordinaria iuriſdictio, vt dicit Sylueſter vbi ſupra, per tx. in proœmio inſti. vide ibi. Si quæ alia circa hoc deſiderantur, conſulatur Sylueſter.

Quæ iuriſdictio in dubio videatur cōmendari.

ARTI-

ARTICVLVS. XI.

Vtrùm delegatus poſsit ſubdelegare?

Reſpondetur perſequentes Concluſiones.

Prima Concluſio.

Delegatus à Papa ſiue Principe, poteſt ſubdelegare, niſi in quibuſdam certis caſibus.

DElegatus à Papa, vel à Principe, bene poteſt cauſam totam, vel illius partem alteri ſubdelegare. Probatur concluſio, ex lege à iudice. C. de iudi. & ex cap. finali. de officio delegati, & ita tenet Innocentius in capit. paſtoralis, eodem titulo. Quæ Concluſio eſt vera, niſi quando certum tantum aliquod miniſterium committitur alicui. De quo vide Syluеſtrum, verbo, delegatus num. 10, & generaliter quando committitur miniſterium, & non iuriſdictio, vel quando per verba reſcripti comprehenditur electa fides, & induſtria alicuius: vt quando dicitur, confidimus de tua induſtria, vel, committimus, vt perſonaliter exequaris: vel ſi negotium non eſt per alium bene expedibile. De quibus omnibus vide Syluеſtrum vbi ſupra. Quod etiam fallit, in ſedis Apoſtolicæ legato, qui etiam in prædictis ſubdelegare poteſt: iuxta id, quod habetur in capit. final. de officio delegati. Vbi legati ſedis Apoſtolicæ, eximuntur ab hac generali exceptione; & merito propter maximam ipſorum autoritatem. Vide Syluеſtrum vbi ſupra.

Secunda Concluſio.

Delegatus ab alio quã à Papa ſiue

¶Delegatus ab alio, quam à Papa, vel à principe, non poteſt ſubdelegare, niſi hoc ſibi ſpecialiter concedatur, vel, niſi ſit delegatus ad vniuerſitatem cauſarum.

Tunc

Tunc enim bene poteſt vnam, aut alteram cauſam alteri ſubdelegare. Hæc concluſio conſtat ex multiplici iure, ex lege prætor. ff. de va. mu. & ex dicta lege. à iudice. ff. de iudi. & ex cap. cum cauſam, de appella. In quo cap. videnda atque notanda eſt gloſ. verbo. delegatus, vbi rationem reddit, ob quam delegatus ad vniuerſitatem cauſarum poteſt ſubdelegare. Et ea eſt, quia talis videtur, quaſi ordinarius. Videatur Syluеſter vbi ſupra, num. 12. Eandem ob cauſam commiſſarius ex commiſsione perpetua, ordinarius reputatur, & ſubdelegare poteſt. Hac enim ratione in noſtro ſacro Minorum ordine Commiſſarius generalis familiæ Ciſmontanæ, vel Vltramontanæ, reſpectiue, quanuis autoritatem habeat à generali miniſtro, quia tamen illa authoritas & commiſsio eſt perpetua: reſpectu habito, ad durationem ſui officij, poteſt ipſe ad particularia negotia, quotieſcunque ſibi expedire videbitur, varios, atque diuerſos commiſſarios creare, abſque eo, quòd fiat huius aliqua ſpecialis mentio, & authoritatem ſuam magis, vel minus plenariã, prout ſibi videbitur, eiſdẽ ſubdelegare. *Principe ſubdelegare non poteſt.*

Tertia Concluſio.

¶Quidã dicũt, q delegatus etiã ab alio, quã à Principe, poſt cõteſtatã litẽ, poteſt alij vices ſuas ſubdelegare: ad inſtar procuratoris, qui poſt litẽ cõteſtatã, & poſtquã eſt factus dominus litis, poteſt aliũ procuratorẽ ſubrogare, vel ſubdelegare, vt habetur in lege nulla & lege, nec tutores. C. de procuratoribus. Et ſic intelligi volunt illã decretalẽ, quæ incipit. cũ Bertoldus. Sed nihilominus cõtrariũ vbique tenetur: & merito, cũ id ſit expreſſe, contra id, quod habetur in cap. cum cauſam, de appella. & cõtra id, quòd habetur in lege à iudice. C. de iud. & in ca. ſuper quæſt. de officio delegati §. ſi vero. Hac de re vide gloſ. in ca. cũ Bertoldus, verbo, cõmittẽtibus, & in ca. cũ cauſam, ſuperius citatum, verbo delegatus. Vide & nota quæ circa hãc cõcluſionẽ dicũtur ibi. notatu digniſsima.

Quarta Concluſio.

¶Ex conſenſu partium, bene poteſt is, cui cõmiſſum eſt aliquod negotium, vt perſonaliter illud exequatur, alteri *Ex conſenſu partium delegatus bene poteſt ſubdelegare.*

alteri ſubdelegare. Hæc cõcluſio eſt Syluеſtri verbo, de legatus num. 12. quam Panor. in cap. final. de officio & poteſta. iudi. delega. dicit eſſe veram, quando forma reſcripti fundatur ſuper vtilitate partium, tunc enim partibus tacitè vel expreſſe conſentientibus, bene fieri poteſt ſubdelegatio. Secus eſſet, ſi reſcriptũ ſeu reſcripti forma, fundaretur ſupervtilitate publica: nã talis non eſſet remiſsibilis per partes. Excipitur & ab hac concluſione caſus, in quo Papa committit, inquiſitionem, vel prouiſionem eccleſijs de prælatis, ſiue de alijs miniſtris. Hæc enim ſine ſpeciali mandato & facultate ſubdelegari non poſſunt: quia in his videtur eligi fides & induſtria perſonæ: quo caſu, vt dictum eſt, non habet locum ſubdelegatio, vt conſtat ex cap. final & cap. is cui, de officio delega. lib. 6.

Quinta Concluſio.

Subdelegatus tenetur legationem acceptare.

¶In caſu, quo delegatus poteſt ſubdelegare, tenetur ſubdelegatus ſubdelegationem acceptare, niſi conſtet, quòd delegatus malitioſè ſubdelegat, vt ſe exoneret. Hæc concluſio, habetur expreſſe in cap. paſtoralis, de officio delegati, vbi dicit ſummus Pont. quòd delegatus à Papa vel principe poteſt compellere ſubdelegatum renitentem, eo quòd iuriſdictio illa nullius videretur eſſe momenti, quæ coertionem aliquam non haberet. Hac de re videndus eſt Syluеſter verbo; delegatus num. 13. Videnda eſt etiam gloſ. dicti cap. paſtoralis, in verbo renitentem, vbi habetur, qualiter huiuſmodi ſubdelegati, & à quibus poſſunt compelli.

ARTI-

ARTICVLVS. XII.

Vbinã incipiat, ſeu expiret iudicis delegati iuriſdictio?

Reſpondetur per duas concluſiones.

Prima Concluſio.

MVltipliciter dicitur incipere iudicis delegati iuriſdictio. Primo quãdo delegatus iam vices ſuas commiſit, vt habetur in cap. ſolet, de officio & poteſtate iudi. delegati, quod eſt verum, etiam ſi primũ ſolum ſuæ commiſsionis commiſerit: vt habetur in cap. ſuper quæſtionum, eodem titulo. Secundo ſi mandauit alicui citare partes, & à fortiori, ſi citauit eas ipſe, vt habetur ibidem & in cap. gratum. Tertio ſi recepit teſtes, in periculo conſtitutos, & multo magis, ſi forſan iam excommunicauit contradictores, vt in cap. 1. eodem titulo, habetur ſe id poſſe facere. Quarto ſi diem aſsignauit partibus ad comparendum, vel ſi fecit offerri libellũ, ſeu alium actum iudicialem exercuit, etiam partibus nõ citatis: vt ſi recepto mandato vocauit tabellionem, & teſtes, & tanquam iudex præcepit redigi literas ſuas in publicam formam, & teſtes in inſtrumento poni. Nam tales actus iudiciales ſunt; ac propterea inde incepit, vti ſua iuriſdictione, & ibi cæpta eſt eiuſdem iudicis delegati iuriſdictio. Vide Sylueſtrum de his omnibus, verbo de legatus nu. 8. plura dicentem.

Vbi incipiat iudicis delegati iuriſdictio.

Secunda Concluſio.

¶Expirat autem iudicis delegati iuriſdictio, re integra, per mortem delegantis, vt habetur in lege eius, qui in principio. ff. ſi certis perſon. & ex cap. gratum de officio

Quãdo expirat iuriſdictio, iudicis delegati.

cio delegati. Et dicitur res integra, quando delegatus nõ dum incepit vti iurisdictione, tunc per scientiam mortis delegantis expirat eius iurisdictio : & etiam re integra expirat iurisdictio per mortem eius, contra quem mandatur, vt habetur in cap. significauit, de rescriptis. Multis alijs modis expirat delegati iurisdictio, vt habetur in ca. quoniam Abbas, de officio delegati. De quibus videndus est Sylvester vbi supra: Sed circa hanc conclusionẽ, est aduertendum de mente Panor. in cap. irrefragabili, de officio ordinarij, quòd non expirat iurisdictio, morte delegantis, quando data fuit per viam legis, & non solũ ab homine. Et ratio diuersitatis est: nam homo moritur, & eo mortuo extinguitur etiam cum eo eius delegatio, re integra, cum nondum fixerit radicem in persona delegati. At verò lex nunquam moritur, & sic durat iurisdictio. Ad quod facit cap. si gratiosè de rescriptis lib. 6. vbi habetur, quòd dispositio facta sub nomine dignitatis, non perijt morte disponentis. Idem ergo videtur dicendum; quando officiales disponunt aliud per viam statuti, quòd per mortem seu reuocationem ipsorum, non expirat talis dispositio. Secus esset, si id facerent, nõ per viã legis & statuti, sed per modum præcepti, seu ordinationum, quæ à prælatis fieri solent: tunc certum est, quòd expirant huiusmodi præcepta; siue ordinationes, per mortem, seu amotionem disponentes. Hac de re vide Syl uestrum verbo, delegatus num. 7. in fine. Qui plures casus videre voluerit, in quibus cessat seu expirat iudicis delegati iurisdictio, consulat glos. in cap. in literis de officio & potestate iudi. delegati, vbi plura ad hoc propositum inueniet, eaque notatu dignissima.

(.f.)

QVÆ-

QVÆSTIO. III.

De iudicibus, quantum ad actum iudicandi in octo articulos diuiſa.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm iudicare ſit actus iuſtitiæ, an vero prudentiæ?

ET quidem quod iudicium ſit actus, non iuſtitiæ, ſed prudentiæ, ex eo videtur: Nam teſte Ariſtotele Ethicorum primo cap. 3. iudicare, pertinet ad vim cognoſcitiuam. Inquit enim, quòd vnuſquiſque bene iudicat, quæ cognoſcit; nam quod quis non cognoſcit non recte iudicare poteſt: ſed vis cognoſcitiua in moralibus perficitur per prudentiam, quæ eſt in intellectu: ergo iudicare potius eſt actus elicitus à prudentia, quam à iuſtitia. Quod & confirmatur ex eo: Nam iudicare nihil eſt aliud vt dictum eſt, quam ius dicere, quod quidem eſt quoddam loqui: loqui autem certum eſt, quòd eſt actus rationis, quæ pertinet ad intellectum, quod enim carnis ore à iudice profertur, id prius interius formauit atque loquutus eſt eiuſdem intellectus, iuxta vulgare illud dictum Ariſtotelis, voces ſunt ſigna conceptuum: ſequitur ergo quod iudicare, verè & proprie eſt actus prudentiæ, quæ pertinet ad rationem, ſiue ad intellectum, & non quidem iuſtitiæ, quæ pertinet ad voluntatem. Reſolutio huius difficultatis, explicabitur per ſequentes concluſiones. Sit prima concluſio.

Prima Concluſio. *Iudicare eſt actus elicitus à virtute iuſtitiæ.*

¶Sumpto iudicio, pro determinatione facta à iudice, qua ius inter litigantes dicit, vere eſt actus elicitus à iuſtitia, ſeu à virtute iuſtitiæ. Hæc concluſio eſt

expreſſa Diui Thomæ. 2. 2. quæſt. 60. art. 1. Quam & ip ſe probat hac ratione. Nam obiectum iuſtitiæ eſt ius, & illud iuſtum, quod per iuſtitiam conſtituitur in rebus, ſed iudex per ſuum actum, proferendo ſententiam; ſiue iudicium, conſtituit id quod æquale eſt & iuſtum in rebus, idque in ordine ad alterum: ergo huiuſmodi actus verè & propriè eſt actus virtutis iuſtitiæ, ſiue, elicitus à iuſtitia virtute. Confirmatur: Nam iudicare, vt dictum eſt, nihil eſt aliud, quam ius dicere, & iudicium eſt ipſa iu riſdictio: iudex idem quod ius dicens; ergo & eius actus vere eſt actus virtutis iuſtitiæ, ſeu elicitus à iuſtitia.

¶ Confirmatur ſecundo. Nam recte iudicare atque de finire aliquam rem, procedit ex recto affectu, quo quis ſe habet erga eandem rem: teſte enim Ariſtotele 3. Ethicorum cap. 5. qualis vnuſquiſque eſt, talis finis ſibi videtur v. g. qui caſtus eſt, bene iudicat de venereorum abſtinentia: qui ſobrius de abſtinentia ciborum, &c. ergo & recte iudicare, de eo, quod eſt obiectum iuſtitiæ, vere eſt actus elicitus à iuſtitia. Qua quidem ratione inquit D. Thomas vbi ſupra: quòd iudex debet habere iuſtitiam veluti in ſe imbibitam, vt ad ipſum omnes confugiant, tanquam ad iuſtitiam quandam animatam. Hoc enim nomine, vocat iudicem, Ariſtoteles 5. Ethicorum cap. 4. vt amplius infra dicemus, dum agemus de qualitatibus, quas habere debent ipſi iudices.

Secunda Concluſio.

Iudicare etiã eſt prudẽtiæ actus, tanquã ſententiã proferentis.

¶ Quanuis iudicare, vt dictum eſt, ſit actus elicitus à iuſtitia, vere etiam eſt actus prudentiæ, tanquam ſententiam proferentis.

¶ Pro intelligentia ſimul & probatione huius concluſionis, aduertere oportet, quòd quanuis iudicij nomen quod à iure deſcendit primo & ſecundum ſuam primariam ſignificationem, impoſitum ſit ad ſignificandam rectam definitionem, circa id, quod eſt obiectum iuſtitiæ, hoc eſt, circa determinationem eius, quod eſt æquum & iuſtum, nam id decernere dijudicare atque determinare,

eſt

eſt proprium munus & officium iuſtitiæ: ſed tamẽ, quia ad omnes alias virtutes etiam ſpectat, recte dijudicare de proprijs obiectis: vt pote, ad fortitudinem de rebus arduis: ad temperantiam de abſtinẽtia, & ſic de alijs, &c. Inde eſt, quòd iudicij nomen, ſecundario eſt deriuatum, ad ſignificandum in vniuerſum, quancunque rectam definitionem aliarum virtutum, circa propria obiecta: tam in ſpeculabilibus, quam in practicis. In quibus omnibus dicunt morales philoſophi, ad rectũ iudiciũ duæ ſimul virtutes cõcurrũt, vna, quæ iudiciũ profert, altera verò, quæ potentiam iudicantis diſponit, ad hoc, quòd ipſa ſit apta, & idonea ad rectitudinem talis iudicij. Horum primum eſt, vt de ſe patet, proprium rationis, cuius eſt loqui, alterum vero, eſt proprium illius peculiaris habitus ſiue virtutis bene afficientis, & diſponentis potentiam ad ipſum obiectum. Qui quidem habitus in rebus ſpeculatiuis, eſt ſpeculatiuus, exiſtens in intellectu, in rebus verò practicis, eſt practicus exiſtens in voluntate, & affi ciens appetitum. Sed vt quæ dicta ſunt clariora fiant, libet ipſa exemplis illuſtrare, & propoſitum noſtrum, ve luti digito demonſtrare. Certum eſt, quòd ad rectum iudicium in materia temperantiæ, neceſſariæ ſunt duæ ſimul virtutes, & prudentia, quæ iudicium proferat (hæc enim virtus eſt, quæ in omnium virtutum materijs ſententiam profert) & ipſa temperantia, quæ diſponit ad rectum iudicium circa proprium eius obiectum. Idem dico de fortitudine & alijs. Eſt enim officium omnium virtutum, atque habituum affectum ad rectum iudicium præparare. Nam, quonam pacto rectè iudicabit de temperantia, & quod melius eſt, vti ciborum moderamine, quam in ipſis immergi, niſi qui temperatus eſt? Quo etiam pacto recte iudicabit de fortitudine, & quando oportet aggredi, niſi qui fortis fuerit? Ad propoſitum ergo, quomodo etiã rectè, de æquo, & quod iuſtũ eſt iudicabit, aut valebit ius ſuũ alteri tribuere, niſi qui iuſtus extiterit? Patet igitur qualiter ad omnem rectitudinem iudicij, duæ ſimul virtutes concurrunt, & duæ virtutes ſunt neceſſariæ requiſitæ, altera, quæ iudicium

In omni materia virtutum ad rectũ iudiciũ duæ ſimul virtutes concurrunt.

proferat, altera verò, quæ potentiam iudicantis diſponat: qualiter etiam, horum primum, eſt munus & officium prudentiæ, alterum vero virtutis illius, quæ potentiam ad talem actum diſponit. Ex quibus ſubinde plane colligitur id, quod in noſtra concluſione eſt dictum, nempe quod quanuis iudicare, ſit actus elicitus à iuſtitia, tanquam à virtute potentiam diſponente, ad rectitudinem iudicij: vere tamen eſt etiam actus virtutis prudentiæ, tanquam ſententiam proferentis. Per quæ manet explicata, ſimul atque probata, noſtra ſecunda concluſio.

¶ Ad argumentum in contrarium reſpondetur, quòd quanuis verum ſit, quòd iudicium & iudicare ad vim cognoſcitiuam pertineat, & ad intellectum: quanuis etiam vis cognoſcitiua in moralibus, perficiatur per prudentiam, vt prætendit argumentum, non tamen inde ſequitur, quòd iudicare, ſiue iudicium, ſumpto iudicio pro determinatione eius quod æquum & iuſtum eſt, & pro determinatione facta à iudice in materia iuſtitiæ, non ſit actus immediate elicitus à iuſtitia. Nam etiam ſi procedat à prudentia tanquam à ſententiam proferente, vt dictum eſt, etiam procedit ab ipſa iuſtitia, tanquam ab ea, quæ potentiam ad iudicandum diſponit, vt clare conſtat ex ijs, quæ dicta ſunt, ad probandam ſecundam concluſionem.

Iudicare potius eſt actus virtutis iuſtitiæ, quã prudentiæ.

¶ Sed dices, eſto id ita ſit, cuius nam harum duarum virtutum, erit magis proprius actus, iuſtitia, ſiue ipſum dijudicandi munus. Prudentiæ ne, an verò iuſtitiæ? Reſpondetur quod iudicare, propinquius conuenit rationi, atque prudentiæ, à qua immediate ſententia profertur: ſed tamen potiſsimum atque principalius tribuitur, iudicium iuſtitiæ, à qua habet, quòd ſit rectum: nam teſte Ariſtotele 6. Ethicorũ cap. 12. virtus moralis eſt, quæ propoſitum efficit rectum, prudentia vero eſt, quæ circa media negotiatur. Quod vt plenius fiat & vt recte percipi poſsit, qualiter iudicium ſit actus elicitus à iuſtitia, & potius dici debeat ipſius iuſtitiæ, quam prudentiæ: nota ex D. Thom. 1. 2. quæſt. 3. art. 1. quod in materia moralí,

rali, actus dicitur elici, ab illa virtute, ſiue vitio, à quo habet bonitatem, ſiue malitiam in eſſe moris, quamuis ipſe in ſe non ſit actus illius potentiæ, in qua talis habitus reſidet, ſiue conſtituitur. Nō enim, inquit, reſpicitur ad potentiam, à qua procedit actus in genere entis, ſed ad habitum, à quo procedit in genere moris. Hinc fit, quòd iudicium in materia iuſtitiæ, potius dicatur elici, à iuſtitia, à qua ſortitur ſpeciem moralem, & ſuam bonitatē, quā à prudentia, à qua procedit entitatiuè, ſeu in genere entis: licet talis actus, ſit actus alterius potentiæ; licet etiā prudentia ſit in intellectu, iuſtitia vero in voluntate. Vt igitur omnia vnico concludam verbo, dico, quòd iudicium ſiue iudicare, eſt actus rationis atque prudentiæ, tanquam ſententiam proferentis. Iuſtitiæ verò tanquā virtutis propriæ, in rectitudinem iudicij potentiam afficientis & inclinātis. Et hæc, quæ ſatis obſcura in ſe ſunt, ſic clare & ſtylo claro dixiſſe ſufficiat.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm iudicare ſit licitum?

HAnc difficultatem, & ſub hac verborum forma, proponit Diuus Thomas 2. 2. quæſt. 60. art. 7. ad explicandas conditiones, quæ neceſſariæ ſunt, ad hoc vt iudicium ſit rectum, & iudicare ſit licitum. Et propoſitis (vt ſui moris eſt) pro parte negatiua aliquibus argumentis, quæ fere ſunt nullius difficultatis, & momēti, quia tantū concludunt de vſurpato iudicio, & de iudicio temerario, de quibus infra dicemus, eidem difficultati vnica concluſione ſatisfacit: quæ ponit tres conditiones, præciſe neceſſarias in iudicibus, ad hoc, vt eorum iudicium ſit rectum, & iudicare ſit licitum. De quibus tribus conditionibus, maioris explicationis & claritatis gratia, tres ego ſtatuam concluſiones,

quas breuiter comprehendit Concluſio Diui Thomæ, dum dicit, quod ad hoc, quòd iudicare ſit licitum, neceſſum eſt, quòd iudiciũ procedat ex legitima autoritate, & poteſtate, quòd fiat ex inclinatione iuſtitiæ, & ſecundum rectam rationem, & æſtimationem prudentiæ. De prima ex his conditionibus requiſitis, prima ſtatuitur concluſio.

Prima Concluſio.

Iudicium ad hoc, vt ſit rectum ab habente authoritatem debet procedere.

¶Prima conditio in iudicibus neceſſaria ad hoc vt eorum iudicium ſit rectum, & iudicare ſit licitum, ea eſt, quod procedat ex legitima poteſtate, & ab habente autoritatem. Hæc concluſio eſt D. Thomæ. Ob cuius conditionis defectũ (inquit) quod iudiciũ appellatur vſurpatũ, & præterquã, quod vt infra dicemus, iudicare ſine autoritate, eſt peccatũ mortale. (Nã mortaliter peccat qui alienũ ſubditũ ſine legitima poteſtate dijudicat) Iudiciũ ipſum in ſe eſt nullũ, vt tenet idẽ. D. Tho. vbi ſupra; ar. 6. loquens de iudicio vſurpato: & eſt concors omniũ Doctorũ ſententia, quod iudiciũ ipſum in ſe eſt nullũ; & ſententia per tale iudiciũ lata eſt ipſo iure nulla, vt habetur expreſſe in ca. ad noſtrã audientiã. de conſuetudine, & in cap. at ſi Clerici, de iudi. & in cap. in primis 2. q. 1. Quibus omnibus & ſæpe alibi dicitur, quod ſententia lata à nõ ſuo iudice, ipſo iure nulla eſt. Sed ad probandum D. Thom. quòd poteſtas ſit in iudicibus neceſſaria, eleganti quadã vtitur ratione. Inquit enim, quòd cum iudiciũ & ſententia ferri nõ debeat, niſi ſecundum leges ſcriptas, iudicium ipſum in ſe, nihil eſt aliud, quam quædam legis interpretatio; & iudicare, nihil eſt aliud, quam legẽ ipſam interpretari, applicando eam ad aliquod particulare negotiũ. hoc vel illud: ſed legẽ interpretari nõ cõuenit, inquit, D. Thom. ſed neque conuenire poteſt, niſi publicã habenti autoritatem, nec enim legis interpretatio ab alio fieri poteſt (nam cuius eſt legem condere, ipſius tantum eſt legẽ ipſam interpretari:) ergo qui huiuſmodi publicam autoritatem non habet: nullo modo poteſt

Cuius eſt legem cõdere, eius eſt ipſam interpretari.

quem-

quēpiā iudicare;& ſicut peccaret qui ſine publica autho ritate,legem conderet,interpretaretur,ſeu alios cogeret ipſam obſeruare,ſic & peccabit,qui ſine authoritate publica,quēpiam dijudicat:ſi quidem (vt præmiſſum eſt) iudicando,legem ipſam interpretatur,& ipſam applicat ad aliquod negotium particulare. Hæc D. Thomæ ratio ingenioſa & efficaciſsima eſt.

Iuriſdictio, quæ coertionem non habet, nullius eſt momenti.

¶Huic rationi concinit etiam alia non contemnenda: qua manifeſtè patebit,authoritatem, ſiue poteſtatē eſſe ſummopere,ad iudicandū & iudiciū ferendum,in iudicibus neceſſariam:& ea eſt,Nam ad omne iudicium,& ad recte iuſtitiam adminiſtrādam,neceſſario requiritur in iudice,vis coactiua & coerciua. Vt enim dicitur in cap. Paſtoralis,de officio & poteſtate iudicis delegati, & ſæpe alibi,iuriſdictio,quæ coertionem non habet, nullius videtur eſſe momenti,ſed vis coerciua non eſt, nec eſſe poteſt,niſi in habente poteſtatem:ergo poteſtas ad iudicandum & iudicium ferendum ſummopere eſt in iudicibus neceſſaria.Quòd autē cogere niſi ſibi ſubditum nullus poſsit ex multis conſtat & probat. D. Thom. Et maximè exemplo rerū naturaliū. Videmus enim, quod ignis nō agit,niſi in paſſum ſibi ſubiectū,& quod habet, intra ſphærā ſuæ actiuitatis:ergo & qui ſuper aliquē authoritatē & iuriſdictionē non habet, nullo modo poteſt in ipſum agere,aut ipſum iudicare. Quòd ſi perperā faciat præterquā,q̄ alienā vſurpādo iuriſdictionē delinquit & peccat,nihil facit,cū iudiciū ſuū nō poſsit vſq; ad executionē perficere,aut ſententiā ſuam executioni mādare.

Secunda Concluſio.

Iudicium ad hoc vt ſit rectum fieri debet, ex inclinatione iuſtitiæ.

¶Secūda cōditio in iudicibus requiſita, eſt iuſtitia, id eſt,quòd eorū iudiciū procedat ex habitu & inclinatione iuſtitiæ.Hæc cōcluſio eſt etiā D. Tho. vbi ſupra. Ob cuius cōditionis defectū(inquit) quod iudiciū redditur iniuſtū & peruerſum.Sed pro explicatione huius cōcluſionis & conditionis, adnotare oportet, quòd iudicium ad hoc, q̄ ſit rectū debet procedere ex habitu & inclinatione iuſtitiæ,aut ſaltim ex iſto actu,volo reddere quod ſuū eſt vnicuique:qui quidē actus,eſt actus virtutis iuſti

tiæ,& per hunc habitum aut ſaltim actum, veluti propẽ ditur & inclinatur animus iudicis,ad hoc, vt rectè velit iudicare,& ius ſuũ vnicuique tribuere,& ad hoc, vt re-ctè de eo dici poſsit,ipſum ex iuſtitia operari. Diſponit enim talis habitus,ſeu actus iudicis intellectum & afficit eius voluntatẽ,& inclinat ipſam ad hoc, vt iudiciũ fiat, ſecundũ rectã rationẽ prudentiæ,quod etiam ſtatim di-cemus eſſe ad actũ iudicialẽ & ad rectũ iudiciũ præciſe neceſſariũ. Dicit ergo noſtra concluſio quod inclinatio hęc,& propenſio,procedens ex habitu,ſeu actu iuſtitię, eſt quam maxime in iudicibus neceſſaria, cũ habeat ra-tionem finis,& finis in rebus moralibus, ſecundũ Philo ſophos morales & cõmuniter ſcribentes ſit præcipuus.

Iudices debent habere virtutem iuſtitiæ, veluti in ſe imbibitam.

¶O vtinã iudices huius tẽporis,hoc vellent aduerte-re & intelligere;& hanc virtutẽ in ſe veluti imbibitã ha-bere, vt ad ipſos tanquã ad iuſtitiam quandam animatã (quod ſummopere deſiderabat Ariſtoteles)miſeri atque grauati homines ſecuri ac tuti confugerent. Oporteret quidem maximè,hanc virtutẽ eos induiſſe, ac penitus exuiſſe & à ſe abdicaſſe prorſus, & depoſuiſſe affectum alterius partis,vt vel ſic medij inter vtranq; partẽ, acto-rem,ſcilicet,& Reum conſtituti,omni procul humanita tis affectu,ſecundũ conſultationem prudentiæ omnibus ſine differentia & diſcrimine æqualitatẽ atq; iuſtitiam ſeruarent.Etenim ſi,quod abſit,iudex vehementi aliquo amore,vel paſsione,ſeu paſsionis affectu, in alterutram partẽ propendatur,quid boni, quæſo,ex eius iudicio vn quã expectari poterit? Quis enim non videat, quot in Republica mala exinde ſuboriantur?nã intus exiſtẽs in-quit Ariſtot. prohibet extraneũ.Si igitur iudex,(quod Deus auertat)poſtpoſito iuſtitiæ totius zelo, & affectu, per amicitiã vel amorẽ intra ſe habeat actorẽ ſiue reum, quo nã pacto æqua ſtatera ipſius præpõderabit cauſam quonam pacto poſtea dabit locum cauſę alterius partis, aut quonã modo quod rectũ eſt dijudicabit?Male profe cto.Nã ſicuti oculus,niſi eius pupilla omni prorſus colo re careat,nõ recte dijudicare poteſt de coloribus,ſic nec iudex,rectum iudicium poterit proferre,niſi omni affe-

ctione

ctione vacuus, ad id moueatur ex affectu iuſtitiæ & iudicet ex eiuſdem iuſtitiæ inclinatione.

Tertia Concluſio.

¶Tertia in iudicibus conditio requiſita, ea eſt, vt iudicent ſecundū rectam rationem & æſtimationem prudētiæ. Hæc etiā concluſio eſt D. Tho. vbi ſupra. Ob cuius conditionis defectū, inquit quod iudiciū, quandoque dicitur ſuſpectū, quandoque verò temerariū. Debent nāque iudices, ad hoc quod ipſorū iudiciū rectū ſit, ſecūdū regulas & terminos & iuris circunſtantias dijudicare, ad quod magna conſultatione & prudentiæ æſtimatione opus eſt. Et certe iudex, qui iuris ordine prætermiſſo quēpiam iudicat, iudiciū ſuū quam maximè reddit ſuſpectū. Qui verò ex leuitate & leuibus de cauſis ſeu abſq; legitimis probationibus iudiciū ſuū profert, temerariū eo ipſo ſe oſtendit. Verba ſunt. D. Thom. Ex quibus omnibus colligitur, quæ ſint in iudicibus conditiones requiſitæ, ad hoc, quòd iudicare ſit licitum: quibus exiſtentibus, non ſolum id facere eſt licitum, verumetiam præciſe ſummopere neceſſarium (vt dicemus) eis, quibus competit ex officio.

Iudicium fieri debet ſecūdum rectam rationem & æſtimationem prudentiæ.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm iudicium vſurpatum, & quod ſit â non habente authoritatem, ſit ſemper peccatum mortale?

Huic difficultati breuiter reſpondetur vnica concluſione.

Prima Concluſio.

Qui non ſibi ſubditum iudicat mortaliter peccat.

DEfectus iuriſdictionis, ſemper facit iudiciū ex genere ſuo eſſe peccatū mortale. Ita quod iudex, qui nullā habēs authoritatē, ſeu alienā vſurpans iudicat eū, qui nō eſt ſibi ſubiectus, regulariter mortaliter peccat. Patet hæc

hæc concluſio,ex ipſo vocabulo vſurpati iudicij : nam vſurpatũ,vt nomẽ ipſum ſonat,idẽ eſt ac furto ſublatũ. Et quidẽ reuera ita eſt:quòd qui iudex ſine authoritate & poteſtate iudicat,veluti quod alienũ eſt,vſurpat. Probatur præterea concluſio . Nã in eo caſu duplex ſimul irrogatur iniuria. Vna ei,quẽ ſine authoritate, cũ nõ ſit ſuus iudex dijudicat. Altera vero ei,cuius iuriſdictionẽ, eo iudicio aufert, ac veluti furto ſurripit , & vſurpat. Vtrũque autẽ eſt peccatũ mortale. Et de ſecundo patet: nã qui vſurpat alienũ fur eſt & latro,& facit contra iuſtitiã & contra illud præceptũ Decalogi , quo dicitur,non furtũ facies. De primo etiã eſt perſpicuũ: quia , qui ſibi nõ ſubditũ iudicat,violentiã illi infert, & iniuriã nõ paruã ipſi facit,iuriſdictionis actũ exercendo,in quẽ iuriſdictionẽ nõ habet. Cui proinde & applicari illud poterit, quod in ſimili propoſito dixit Paulus ad Rom. 14. Tu quis es,qui alienũ ſeruũ iudicas? In qua poteſtate hoc facis? Quare in alienam meſſem mittis falcem? &c.

Iudicium factum à non habente authoritatẽ eſt ipſo iure nullum.

¶ Ex hac concluſione infero,quòd iudices,tã eccleſiaſtici,quàm ſeculares,ſuam iuriſdictionem,contra ius,vſque adeo protrahentes,& extendere & dilatare conantes,vt illi in temporales,iſti verò in ſpirituales cauſas ſine authoritate & poteſtate falcem mittant,præterquàm quod mortaliter peccant,poſtquã alienam iuriſdictionẽ in Reorũ præiudiciũ vſurpant,ipſorũ etiã iudiciũ eſt ipſo iure nullum, cũ id facere ſit ſibi omni iure prohibitũ.

¶ His addo,quòd ſecularis iudex,ſi in clericorum cauſas ſe intromittit,quamuis alias non eſſet excommunicatus,per capitulum,ſiquis ſuadente diabolo de ſent.excõmunicationis, mortaliter peccat,nõ minus ac peccaret, priuata & particularis perſona,ſi abſque vlla authoritate & poteſtate,quempiam præſumeret iudicare. Imo vero eo grauius peccat,quo ſub prætextu publicæ poteſtatis id facit,iuriſdictionẽ exercendo in non ſuum ſubditum,& in eum,ſuper quem iuriſdictionem non habet. Vnde dico,quod ſi eum bonis priuat,verè eſt latro;ſi occidit,vere homicida,vt hoc expreſſe tenet Soto de iuſtitia & iure lib. 3. quæſt. 4. art. 2. documento 1. in fine.

ARTI-

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm iudicium non procedens ex habitu & inclinatione iuſtitiæ, ſit ſemper peccatum mortale?

Huic articulo ſub diſtinctione reſpondeo, per quatuor concluſiones.

Prima Concluſio.

SI virtus atque inclinatio iuſtitiæ, in iudicando taliter deficiat, vt aliquid contra iuſtitiam fiat, quæ de ſe poſtulat, vt ſyncere, quod ſuum eſt tribuatur cuilibet, idque in materia graui, in hoc caſu huiuſmodi iudicium, omni proculdubio, eſt peccatum mortale. Patet: Nam tale iudicium, eſt iniquum, iniuſtum atque peruerſum. Et in hoc omnes Doctores conueniunt.

In quibus caſibus iudiciũ nõ procedẽs ex inclinatione iuſtitiæ, ſit peccatum mortale vel veniale.

Secunda Concluſio.

¶Si in iudicio non fiat aliquid contra iuſtitiam, imò verò recte ſeruetur ipſa, pro eo quòd non fiat ex habitu, ſeu inclinatione iuſtitiæ, neque ex ipſius actu, ſed, vel ex inani gloria, ſeu occaſione alia aliqua; in tali caſu qui ſic iudicat non peccat mortaliter, ſed venialiter. Pono exemplum in iudice, qui ſententiam quidem iuſtã profert, non tamen ex habitu aut inclinatione iuſtitiæ: cum ipſe in ſe improbus ſit, & deprauatis moribus; ſed propter inanem gloriam, vt, ſcilicet ipſe rigidus alijs videatus. Dico quod in tali caſu non peccat mortaliter, ſed venialiter. Quòd non peccet mortaliter, perſpicuum eſt; ſiquidem iuſtitiam ſeruat, & quod tenetur facit. Quòd vero peccet venialiter, ex eo patet, quia cum ſit iudex & iuſtitiæ cuſtos, & ex eius affectu deberet iudicare, non id

Iudex qui ex inani gloria quempiã iudicat venialiter peccat.

eo

eo fine facit, ſed alio, vt puta, ſicut præmiſſum eſt, ex gloria vana, vt rigidus atque rigoroſus appareat, & vt ab omnibus timeatur, ſeu alio fine minus iuſtificato. In hac etiam concluſione conueniunt omnes Doctores.

Tertia Concluſio.

Qui iudicat quempiam ex odio mortali peccat mortaliter.

¶ Stare optime poteſt: vt affectus iudicis in iudicãdo, adeo ſit prauus, & adeo charitati contrarius, vt iudiciũ ex ipſo procedens non ſit ſolum peccatum veniale, verũ etiam & mortale. Pono exemplum in iudice, qui occideret inſignem quendam latronem, confeſſum quidẽ atque conuictum, & ad id non ſolum non moueat, vt tenetur, ex affectu iuſtitiæ & ex fine, quem ipſa habet, qui eſt reddere quod ſuum eſt vnicuique: nec ſolum mouea tur ex affectu inanis gloriæ, aut alterius ſimilis finis: ſed ex alio multo peori, nempe ex odio vehemẽti, quod ipſe iudex erga huiuſmodi latronem habet. Peccat quidem in hoc caſu iudex, non quidem contra iuſtitiã imo ipſam obnixè obſeruat, huiuſmodi hominem excruciãdo, & morte damnando: ſed peccat contra charitatem, quia nempe, quod iuſtum eſt, iniuſtè facit, ſcilicet, ex odio mortifero atque mortali. Sed non propterea cenſebitur iudex ipſe homicida, etiam ſi ex odio occidat, ac ſi eſſet perſona priuata & particularis, poſtquam ius habet huiuſmodi iudex occidendi ipſum, & in occidendo, iuſtitiam ſeruat. Hoc eſt certiſsimum. Sed tamen vt omnia vnico concludam verbo, ſequens ſtatuitur Concluſio, qua plures caſus comprehenduntur.

Quarta Concluſio.

Iuxta conditionem finis appoſiti iudiciũ erit peccatum mortale, vel veniale.

¶ Secundum conditionem finis appoſiti in iudicando iudicium, vel erit peccatum mortale vel veniale. Nam ſi finis fuerit venialis, peccatum erit veniale: ſi vero mortalis mortale. Defectus tamen intentionis iuſtitiæ ſeruandæ proculdubio ſemper eſt peccatum veniale: hac de re vide Aragon 2.2. quæſt. 60. quæ eſt de iudicio, articulo 2. vbi plura reperies ad hoc propoſitum notatu digniſſima.

ARTI-

ARTICVLVS. V.

Vtrùm iudicium, quod non eſt ſecundum rectam rationem & æſtimationẽ prudentiæ, ſit ſemper peccatum mortale?

Huic articulo vnica concluſione ſatisfiet.

Concluſio.

QVanuis iudicium, quod non eſt ſecundum rectam rationem & æſtimationem prudentiæ ex ſuo genere ſit ſemper peccatum mortale: ex leuitate materiæ, poterit quandoque eſſe veniale. Hæc concluſio de ſe patet. Nam quod ex genere ſuo ſit peccatum mortale, perſpicuum eſt; cum teneatur iudex ſecũdũ regulas & terminos iuris iudicare, vt latiſsime dicemus infra, ita vt ſi fieri poſsit, nihil ex eis prætermittat. Quòd verò quandoque ex leuitate materiæ eſſe poſsit veniale, etiam eſt certum, cum paruitas materiæ, fere in omni materia, faciat, vt illud quod alias & ex ſe erat mortale, fiat veniale. Et pono exemplum: vt ſi iudex leues aliquos iuris terminos prætermittat, vel quempiam de re leui, leuiter iudicet: & in ſimilibus, de quibus plura à nobis in ſubſequentibus ſunt dicenda, ac proinde ab his pro nunc conſulto abſtineo, vt ad alia feſtinem.

Iudices tenẽtur ſecundũ regulas & terminos iuris iudicare.

ARTI-

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm iudex in peccato mortali exiſtens, alios iudicando, peccet mortaliter?

Qui in peccatis eſt non debet alios in ſimilibus peccatis exiſtentes dijudicare.

HAc de re, fuit olim quorundam Doctorum opinio, quam refert Soto de Iuſtitia & Iure lib. 3. q. 4. art. 2. in ſolutione ad 2. qui dicebant omnem iudicem exiſtentem in peccato mortali, publico ſiue occulto, alios dijudicando mortaliter peccare. In horum numero fuit Alexander Alenſis, qui, vt refert Sylueſter, verbo, iudex §. 10. hoc tenet de omnibus in vniuerſum iudicibus, eccleſiaſticis ſiue ſecularibus, in peccato mortali exiſtentibus. Cui ſententiæ, quanuis totaliter idem Sylueſter non adhæreat; dicit tamen eam eſſe veram, ſaltim in prælatis & iudicibus eccleſiaſticis, qui in peccato mortali exiſtentes publico ſiue occulto, inquit, quòd alios iudicando & ſententiam in alios proferendo mortaliter peccant. Hoc tenet Sylueſter verbo, correctio. 1. §. 15, & 16. Huic etiam ſententiæ, & opinioni adhæſit olim D. Thomas in 4. ſent. d. 19. quæſt. 2. art. 2. & Paludanus in eodem d. 3. Proqua opinione poſſunt aliquæ formari rationes non inualidæ: quarum ſit prima.

¶ Primo. Nam id videtur colligi ex eo, quod habetur in Euangelio Matthæi 6. quando dicitur. Nolite iudicare & non iudicabimini, nolite condemnare & non condemnabimini: in quo enim iudicio, alios iudicaueritis iudicabimini, & in qua mẽſura, &c. Et infra. Quid tu vides feſtucam in oculo fratris tui: trabẽ autem quæ in oculo tuo eſt non conſideras? Quibus verbis aperte, & luce clarius inſinuare viſus eſt Chriſtus Dominus, quòd non licet iudicibus, ſaltim in maioribus peccatis exiſtentibus, alios in minoribus exiſtentes condemnare, aut iudicare. Sed quòd nec etiam in ſimilibus exiſtentibus id liceat; conſtare poteſt exemplo mulieris in adulterio deprehẽſæ; de qua habetur. Ioannis. 8. quòd ad Chriſtũ adducta, dixit

dixit ipſe Dñs. Siquis ſine peccato eſt, primus mittat lapidē in eā. Et dicitur ibidē, quod nemo auſus eſt ipſam cōdemnare. Imo verò aſtantes omnes, quaſi myſteriū intelligentes, vnus poſt alterum exierunt. Chriſtus autem Dominus, cum remanſiſſet ſolus damnareque, atque iudicare eam iure optimo poſſet, vt potè qui ſolus erat à peccato liber: noluit tamen id facere, cum poſſet: ſed dixit ad eam. Nemo te condemnauit mulier? Cui illa. Nemo Domine. At ille ait; Nec ego te condemnabo: quaſi diceret, cū poſſem. Et veluti ipſam abſoluēdo ab inſtantia, ſubdidit, vade iam amplius noli peccare. Quid clarius aut efficacius pro hac re & ad hoc propoſitum adduci potuit? Maxime cum Diuus Paulus ad Rom. 2. de eiſdem iudicibus verba faciens dicat, propter quod inexcuſabilis es, o homo tu omnis, qui iudicas, in quo enim tu alterum iudicas, te ipſum condemnas. Cuius quaſi rationem reddens ſubdit, eadem enim agis quæ iudicas.

¶ Vbi notanda eſt cauſalis illa, enim, in qua rationem reddit condemnationis omnium iudicum: & ea eſt quia cum in ſimilibus peccatis exiſtant de eiſdem alios dijudicant. Ex quibus omnibus autoritatibus manifeſtè colligitur, qualiter iudex in peccato exiſtens dum alios iudicat, & ſe ipſum condemnat, & mortaliter peccat.

¶ Sed ratione probatur id ipſum. Nam miniſtri in miniſtrando debent per omnia & quoad maxime fieri poterit, ſimiles eſſe & aſsimilari principali agenti iuxta illud, quod habetur Leuit. 10. de eiſdem miniſtris. Sancti eritis, quoniam ego ſanctus ſum: ſed omnis poteſtas iudicandi eſt à Deo, teſte D. Paulo ad Rom. 13. per quem, vt dicitur Sapientiæ 8. omnes Reges regnant & legum conditores iuſta decernunt: ergo omnes iudices atque miniſtri iuſtitiæ, eidem debent aſsimilari. Cum ergo iudex in peccato mortali exiſtens, non ſibi aſsimiletur, manifeſte colligitur, quòd dum in peccato mortali munus ſuum & officium exercet, peccat mortaliter.

Miniſtri Dei debent eidem quo ad maxime fieri poſsit aſsimilari.

¶ Poteſt tertio confirmari id ipſum alia ratione. Nam certum eſt, quod qui in vno eſt mortali ſcelere, omnibus proinde virtutibus eſt orbatus, caretque virtute iuſti-

tiæ; ſed iudices tenentur, vt ſupra diximus, ex affectu virtutis iuſtitiæ ipſam adminiſtrare: ergo qui in peccato & ſine virtute iuſtitiæ ipſam adminiſtrat, mortaliter peccat. Quod etiam & confirmari poteſt à ſimili. Nam iuxta communem omnium Doctorum opinionem: quicunque ſacerdos in peccato mortali, etiam occulto, ſacerdotale munus exercet, adminiſtrando ſacramenta mortaliter peccat: ergo & qui in peccato mortali iudicat. Probo conſequentiam à paritate rationis: ſiquidem vtraque eſt iuriſdictionis poteſtas, & ſicuti vna eſt à Deo, ita & alia. Ex quo proinde videtur quod vtriuſque exercitium ſimilem diſpoſitionem requirat, & quod vtrobique ſit peccatum mortale miniſtrare ſine ipſa.

¶Hæc ſunt fortiſsima quæque argumenta, quæ pro hac parte & pro hac ſententia poſſunt adduci. Quibus non obſtantibus in contrarium eſt veritas, quæ explicabitur perſequentes concluſiones.

Prima Concluſio.

Non peccat iudex mortaliter, alios iudicando, niſi ſit ſuſpenſus aut excõmunicatus.

¶Iudex in peccato mortali exiſtens, quantumuis graui, dummodo non ſit excommunicatus, aut ſuſpenſus, ſi crimen eſt occultum, non peccat mortaliter alios de ſimilibus, aut etiam de grauioribus iudicando. Hæc concluſio eſt. D. Thom. 2. 2. quæſt. 60. art. 2. in ſolutione ad 2. & 3. par. q. 64. ar. 3. Nã licet antea dũ eſſet iuuenis cõtrariã ſentẽtiã tenuerit, vt dictum eſt, re tamen maturius conſiderata, eam & merito, quoad iudicem ſeu prælatum in peccato mortali occulto exiſtentem, mutauit. Cuius ſententiæ prima ratio, ea eſſe poteſt: Nam huiuſmodi iudex in peccato mortali, occulto tamen, exiſtens, verum habet titulum & veram facultatem iudicandi: cum iudicandi poteſtas neque fundetur in gratia, neque per quodcunque peccatum mortale amittatur, vt contra Vvielef. & alios hæreticos latiſsime probant & tenent omnes Doctores communiter in materia de dominio: ergo ex hac parte, & ex hac ratio-

Iudicandi poteſtas nõ fundatur in gratia; nec amittitur per quodcunque peccatũ mortale.

tione, dum munere & officio ſuo vtitur non peccat mortaliter. Confirmatur: Nam alias ſequeretur, quòd omnes olim gentiles, cum iudicabant & alijs iuſtitiam adminiſtrabant, in eo peccabant mortaliter: ſi quidem erant extra gratiam vel etiam in peccato mortali, conſequens autem eſt falſum & contra. D. Auguſtinum, qui Romanos vbique & frequentiſsime laudat, de rebus geſtis, & de ſuis iudicijs, & de æquitate, quam in iudicando obſeruabant: ergo non eſt dicendum, quòd in eo munere & officio exercendo, ſem per peccarent mortaliter.

¶ Secundo ad idem ſic argumentor: Nam in tali iudice, etiam in peccato mortali exiſtente, poſſunt concurrere omnes conditiones in iudicando ad rectitudinem iudicij requiſitæ: poteſt enim habere, & vt ſupponitur de facto habet, iuriſdictionem atque poteſtatem legitimam iudicandi, quam per peccatum mortale, vt dictum eſt, non amittit, poteſt etiam iudicare ſecundum rectam rationem prudentiæ, & moueri ad id ex zelo iuſtitiæ, id eſt, ex iſta voluntate, volo reddere quod ſuum eſt vnicuique. Non enim eſt, neceſſum quod iudicium procedat ex habitu virtutis iuſtitiæ, imò vero ſufficit, quòd procedat ex præfato actu virtutis acquiſitæ: ergo nihil ei deficit ad hoc, vt huiuſmodi actus fieri poſsit ſine peccato mortali; imo vero quandoque ſine veniali, quidquid dicat Soto, vbi ſupra & Caietanus ſuper 2.2. Diui Thomæ quæſt. 60. art. 2. ad ſecundum. Nam talis iudex facit opus, quod de ſe eſt moraliter bonum: ſicut qui dat eleemoſynam, aut facit aliud opus moraliter bonum, de quo certum eſt, quòd non peccat mortaliter nec venialiter, etiam ſi illud faciat in mortali: ergo verum eſt quod in noſtra Concluſione eſt dictum, quod iudex ſiue eccleſiaſticus, ſiue ſecularis in peccato mortali occulto exiſtens, alios iudicando, non peccat, niſi alias ſit ipſe excommunicatus aut ſuſpenſus. Sed dices, quid ſi delictũ eius eſt publicũ? Reſpondeo & ſit ſecunda concluſio.

Secunda Concluſio.

Iudex in peccato mortali publico exiſtens alios iudicando peccat mortaliter propter ſcandalum.

¶Iudex in peccato mortali publico exiſtens, alios iudicando propter ſcandalum peccabit mortaliter. Hæc concluſio eſt etiam D. Thom. vbi ſupra, quę & intelligẽda eſt, quando talis iudex, ſiue prælatus, iudicat atque condemnat alios de ſimilibus aut etiam de grauioribus. Vt ſi, v.g. ipſe cum ſit publicus latro, latrones perſequeretur: aut ſi eſt adulter, & adulteros ipſe, ac ſi eſſet iuſtus dijudicaret & condemnaret. Alias enim credo, quòd nõ peccabit mortaliter. Nam ſi, v.g. ipſe publicus fornicator exiſtens, homicidia aut latrocinia vlciſceretur, cum id non vergat in graue aliorum ſcandalum, credo quod non peccabit mortaliter. Sicuti nec ex eo quod non ſit eleemoſynarius, & aliàs ipſe alios de alijs defectibus, ſiue criminibus dijudicaret. Cum hac modificatione intellecta, certiſſima eſt noſtra concluſio: quæ & hac ratione probatur. Nam talis iudex in publico peccato, ſimili vel grauiori exiſtens, alios dijudicando graue ingerit id videntibus ſcandalum, & ex ſe occaſionem præbet vt eius iuſtitia apud populũ vilipendatur, parui fiat, atque contemnatur: dum vident ipſam non habere eandem vim in eodem iudice, quam habet in alijs, nec eſſe idem iudicũ pro maioribus & pro minoribus: ergo peccat mortaliter, propter huiuſmodi ſcãdalum. Non enim fruſtra nec immerito commune dicit adagium, quòd qui alienos carpit mores, labe carere decet; aliàs riſui ac deſpectui habebitur apud omnes. Quod & pro omnibus iudicibus, ſed maxime eccleſiaſticis ſiue eccleſiæ prælatis ſummopere velim commendandum.

¶Omnibus his accedit, quòd iudices, ſiue prælati, iuxta tex. ſingularem in cap. qualiter & quando, de accuſat. ſunt poſiti tanquam ſignũ ad ſagitam; quo fit, vt ſi quando, quod abſit, contingat malam ac deprauatam eorum eſſe vitam, præterquam, quòd malo ipſorum exemplo ſubditi ad ſimile trahuntur, dum alios dijudicant, ſimilibus vel etiam grauioribus irretiti: ipſi ſubditi ex eo quã maxime ſcandalizantur, quod quidem ſcandalum pro-

cul-

culdubio eſt peccatum mortale. Omnia iſta ſunt certa.

Ad argumenta in contrarium adducta reſpondetur.

¶ Ad primum quod illud eſt Conſilium, idque ſaluberrimum, neminem dijudicare, non tamen inde ſequitur, pro iudicibus, ſeu potius contra iudices, quod iudex cõtrarium faciens, ſi aliàs ipſe rectè iudicet, & in eo concurrant cætera ad iudicij munus neceſſaria, peccet mortaliter. Hoc ſolum ſequitur, id quod & veriſimũ eſt, quod huiuſmodi iudex, facto ſuo, dum alios iudicat atque condemnat, ſemetipſum reddit condemnabilem. Nec illi loci ſuperius adducti, in eum ſenſum trahi aut intelligi poſſunt: quòd iudex in peccato mortali exiſtens, dum alios iudicat, ſimile peccatum cõmittat. Sed ſenſus illorum locorum eſt, quod alios iudicando ſimili ſententia ſeipſum dignum oſtendit: ita vt ei meritò dici poſsit illud, quod ad ſimile propoſitum dixit Chriſtus Luc. 19. Ex ore tuo te iudicas ſerue nequam, &c.

Qui in mortali peccato exiſtẽs alios iudicat atq; condemnat ſeipſum reddit condemnabilem.

¶ Ad ſecundum reſpondeo ſimiliter, quòd tantũ probat, eſſe quandam decentiã, vt iudex in iudicando Deo principali agenti aſsimiletur. Non tamen inde ſequitur quod contrarium faciens ſi habeat tamen quæ alias ſunt in iudicibus neceſſaria, peccet mortaliter. Nam quanuis in eo iudicio non promereatur, cum ſit extra gratiam; non tamen peccat: ſed opus facit, quod aliàs eſt de ſe moraliter bonum.

Non eſt neceſſum quod iudiciũ ſemper procedat â iuſtitia, quæ ſit virtus, ſed ſat eſt, quod procedat ex inclinatione, ſeu ex actu virtutis iuſtitiæ acquiſitæ.

¶ Ad tertium reſpondeo, non eſſe neceſſarium, vt actus iudicandi in iudicibus fiat ex habitu iuſtitiæ virtutis infuſæ. Sat enim eſt, quod fiat ex affectione iuſtitiæ, ſiue ex hoc actu, volo reddere quod ſuum eſt vnicuique: quem quidem actum iudex habere poteſt: quanuis careat virtute infuſa iuſtitiæ: nam poteſt habere actum virtutis acquiſitæ quod ſufficit. Nec eſt ſimile de ſacerdotibus miniſtrantibus ſacramenta in peccato mortali. Nam in his duplex exercetur poteſtas, & poteſtas ordinis & poteſtas iuriſdictionis; ad quas exercendas in ipſarum collatione, ſaltim ordinis, confertur ſacerdotibus gratia, per quam digni efficiuntur miniſtri, vt quod ſanctum eſt ſanctè, debite exequantur, & iuſte:

quo datur intelligi, eiſdem eſſe neceſſum vt in ſtatu gratiæ munus & officium ſuum debeant exercere, ad id enim præſtatur gratia. Quod ſi alias id faciant, peccabūt mortaliter. Debet enim ſacerdos vigere ea ſanctitate, quam alijs præſtat, vt habetur in cap. quæſitum, de tempore ordinā. Hoc autem non eſt neceſſarium in iudicibus ſecularibus, aut in ipſorum iuriſdictione nec etiam in eccleſiaſtica exteriori. In quarum executione quanuis gratia & vitæ integritas & dignitas valde eſſet Reipublicæ neceſſaria, non tamen adeo, vt propterea iudices ſiue eccleſiaſtici, ſiue ſeculares in peccato mortali exiſtentes, occulto tamen, cenſeri debeant, quod dum alios de ſimilibus, aut grauioribus iudicant peccent mortaliter. Hactenus de hac difficultate.

ARTICVLVS. VII.

Vtrùm poteſtas ſecularis, cum opus fuerit, poteſtatem eccleſiaſticam debeat iuuare?

Poteſtas ſpiritualis & ſecularis cõparãtur duobus huius mundi luminaribus.

PRo huius articuli intelligentia, qui facilis eſt, ſed tamen notatu digniſsimus, libuit in præſentiarum præmittere, id quod habetur in cap. ſolitæ de maio. & obedientia. Vbi ſummus Pontifex Innocentius 3. Conſtantinopolitanum Imperatorem alloquens, dicit duas eſſe in Eccleſia poteſtates: alteram eccleſiaſticam, alterā vero ſecularem: & vtraſque comparat duobus huius mundi luminaribus, eccleſiaſticam, ſiue ſpiritualē Soli, pro eo quod ſummus Pontifex præeſt ſpiritualium dici: ſecularem & temporalem vero Lunæ: quia nēpe Imperator præeſt ſeculariū, & tēporaliū nocti, determinatque ibi ſummus pōtifex ſpiritualē poteſtatem ſecularē præcedere, lōgeq; ea eſſe maiorē. Id quod etiā habetur in cap. duo ſunt 96. d. Hoc igitur tanquam certo & indubitato præmiſſo: nec enim circa hoc in præſentiarum aliquam libuit adducere quæſtionem, quæritur nunc, de ſecularī

culari poteſtate,an teneatur eccleſiaſticam iuuare ? & cum opus fuerit eidem auxilium ferre. Cui difficultati breuiter reſpondetur per ſequentes concluſiones.

Tertia Concluſio.

¶Secularis poteſtas, nullatenus debet eccleſiaſticam poteſtatem perturbare, aut impedire; imo verò tenetur cum opus fuerit ipſam iuuare, & eidem omnino auxilium ferre. Hæc concluſio habetur expreſſe in vtroque iure in.c.cum ad verum in.c.duo ſunt. c. ſi Imperator 96. d. in.c. cauſam el 2. qui filij ſunt legit. in.c. nouit.de iudi.in lege 4.& 5.titu.3.lib.primi recop. & in legè 3.titulo 1,libri 4.recop. Hac de re videatur Coua. in pract.quæſt.cap. 10.num.1. Vnde fit quod poſtquam eccleſiaſticus iudex,ſuis cenſuris aduerſus clericos, ſiue laicos vſus fuerit: nec earum virtute potuerit iuſtitiam miniſtrare,aut ſententiam ſuam exequi; requirere poteſt iudicem ſecularem, vt captis rebus,ſiue etiam perſona rei eccleſiaſtici,aut ſecularis,ipſius iudicis eccleſiaſtici ſententiam exequatur:id quod & ipſe tenetur facere. Habetur expreſſe in c.1.de officio ordinarij, & ibi gloſ. verbo publicum.Habetur etiam in c.poſtulaſti de homicidio & in c.2.de male.& in lege epiſcopalē. C. de epiſcopali audientia,& in c.vt officium de hæret.lib.6.§.compeſcendi. Id quod obſeruandum eſt,non ſolum cum iudice eccleſiaſtico ordinario, verūetiam cum ſubdelegato argu.ex.c.cum dilecto de ſent.excommuni.in6. Hac de re vide Naua.in c,cum contingat de reſcriptis, remedio ſecundo.

Quonā modo eccleſiaſticus iudex implorat auxilium brachij ſecularis.

Secunda Concluſio.

¶Quādo iudex eccleſiaſticus,inuocat auxiliū brachij ſecularis pro ſuæ ſentētię executione,in cauſis ciuilibus, ſecularis iudex nullo alio expectato,aut requiſito,tenetur eidē huiuſmodi auxiliū exhibere, & abſq; eo, quod de eius iuſtitia,vel iniuſtitia cognoſcat iudicis eccleſiaſtici ſententiam exequi. Probatur hæc concluſio. Nam in hoc caſu tantum ſibi competit, illa cognitio, quæ

Secularis poteſtas nullo modo debet eccleſiaſticā perturbare, imo tenetur ipſam iuuare.

mero executori mandatur. Et id ipſum dicendum eſt, quando iudex eccleſiaſticus, inuocat prædictum auxilium in cauſis criminalibus, mere eccleſiaſticis, quarum cognitio nullo modo ſpectat ad iudicem ſecularem. Nã in his omnibus, vt prædictũ eſt, ſecularis iudex, eſt quaſi merus executor: & nullo modo debet ſe intromittere in cognitione criminis ſiue cauſæ. Secus tamen eſt, in illis cauſis criminalibus quæ dicuntur mixti fori, pro eo quod ipſarum cognitio ad iudicem etiam ſecularem ſpectare poteſt. In his enim, non tenebitur iudex ſecularis, ſtare proceſſui facto coram eccleſiaſtico iudice: imo verò neque eidem auxilium præſtare, priuſquã ipſemet de nouo cognoſcat de cauſa: ſicque poteſt facere, vt ſibi fiat fides de proceſſu; ad hoc vt ipſe ſciat, intelligat atque cognoſcat: an ſententia iudicis eccleſiaſtici, iuſte fuerit lata nec ne. Et ratio eſt: quia in tali caſu, iudex ſecularis non cenſetur quaſi merus executor, ſed iudicat vt in ſubditum: vt latè proſequitur Panor. in cap. 1. de officio ordin. qua de re videndus eſt Paz in ſua praxi tomo 2. prælu. 1. num. 8.

ARTICVLVS. VIII.

Vtrùm vice verſa, eccleſiaſticus iudex, teneatur etiam iudicem ſecularem iuuare, ſit concluſio.

Concluſio.

Iudex eccleſiaſticus tenetur ſecularem iuuare quotieſcunque eius auxilium implorauerit.

IVdex ſecularis, cum opus fuerit, poteſt etiam inuocare auxilium iudicis eccleſiaſtici, vel ad melius adminiſtrandam iuſtitiam; vel pro executione ſuæ ſententiæ, aduerſus eos, in quos coercionem non habet, & tenetur iudex eccleſiaſticus eidem huiuſmodi auxilium præſtare. Patet hæc concluſio: Nam eadem eſt ratio de hoc caſu & de his, quæ dicta ſunt in præcedenti articulo, & habe-

habetur expreſſe in autentica, ſed hodie, C. ad legem Iuliam, & facit text. in c. dilecto, de ſent. excommunica. in 6. in fine. Sed eſt aduertendum quod in hac re eſt duplex diſcrimen. Primum quod iudex eccleſiaſticus ſuis cenſuris & pœnis ſpiritualibus, poteſt compellere iudicem ſecularem ad exhibendum ſibi tale auxilium, vt habetur in cap. 2. de malef. at verò iudex ſecularis, non poteſt ſimiliter compellere iudicem eccleſiaſticum, ſed ſi ille ſibi auxilium præſtare noluerit, ipſius ſuperiorem debet adire & ab eo expoſtulare, & petere, vt inferiorē compellat, ad præſtandum ſibi auxilium, pro iuſtitia miniſtranda, ſeu pro executione ſuæ ſententiæ neceſſariū. Secundum diſcrimen eſt, quòd quando iudex ſecularis, pro executione ſuæ ſententiæ inuocat auxiliū eccleſiaſtici, non tenetur iudex eccleſiaſticus ſtare proceſſui facto à iudice ſeculari, ſed vel de nouo poteſt cognoſcere: aut ſaltim poteſt facere proceſſum extrahi à protocolo tabellionis ſecularis, vt ad eiuſdem inſtructionem coram ſe producatur. Et hoc eſt, quod communiter obſeruatur in praxi: ſecus eſt de iudice ſeculari, vt dictum eſt in præcedenti articulo. Hac de re qui plura, eaque notatu digniſsima videre voluerit, circa inuocationem brachij ſecularis vel eccleſiaſtici, & qualiter iſtæ duæ poteſtates ſibi inuicem auxilium debeant præſtare, conſulat Bernandum Diez de Lugo, in ſua practica criminali c. 116. Conſulat etiam Doctorem Paz in ſua praxi, tomo 2. prælu. 1. per totum.

QVÆSTIO. IIII.

De iudicibus, quoad qualitates, quas ipſos oportet habere, in duodecim articulos diuiſa.

ARTICVLVS. I.

De qualitatibus in communi, quibus præfulgere debent ij, qui aſſumuntur & cõſtituuntur in iudices, ſiue prælatos?

CVm ad iudicandi munus & officium, non omnes indiſtincte aſſumendi ſint: ſed ij tantum, quibus conuenire videantur qualitates omnes & conditiones, aut ſaltim maxima earum pars, quæ in iudicibus deſiderari ſolent: vt eiuſmodi conditiones, memoria facile haberi queant, & à iudicum ſiue prælatorum electoribus, ſeu promotoribus obſeruari, ſequentes libuit in medium adducere, & ſtatuere concluſiones.

Prima Concluſio.

A iudicandi munere quidam natura alij lege, alij moribus vt indigni repellũtur.

¶ Ex vtriuſque iuris diſcurſu, compertiſsimum habetur, quod ad præfecturam, ſiue iudicandi munus, quidã natura, alij lege, alij verò moribus aſſumi prohibentur. Explicatur & declaratur hæc concluſio. Natura, vt mutus ſurdus, perpetuus mente captus, impubes, & alij, qui animi iudicio & intellectu carent, aut ſaltim ipſum habent impeditum. Lege, vt ſunt ij qui ob aliquam culpam prohibiti ſunt: quales ſunt excommunicati, interdicti, relegati bãniti, notorij inceſtuoſi, raptores, malefici, ſchiſmatici, Iudęi, & alij, qui iure Cæſareo, vel pontificio, infames reputantur. Moribus, vt ſunt ſerui, religioſi, & monachi (reſpectu ſecularium) laici (reſpectu clericorum) & reli-

religioſorum, fœminæ, & omnes eis ſimiles, qui iudices iure fieri prohibentur. De quibus omnibus, cum plura poſſem adducere iura in particulari, conſulto facio miſſa: quia trita ſunt in iure. Videatur Syluester verbo iudex primo. Sed nihilominus de quibuſdam harum qualitatum & conditionum aliquid in ſubſequentibus articulis dicam ſi tamen prius ſecundam ſtatuero concluſionem, qua breuiter comprehendam, conditiones omnes, aut ſaltim maximam earum partē, quas habere debent omnes iudices in communi. Et idem eſt iudicium de prælatis eccleſiaſticis.

Secunda Concluſio.

De qualitatibus in communi quas habere oportet prælatos ſiue iudices.

¶Qui conſtituuntur in iudices atque prælatos, habere debent quoad maxime fieri poterit, illas conditiones & qualitates, quas deſiderabat. D. Bernardus in eiſdem. Scribens enim D. Bernardus lib. 4. de conſideratione ad Eugenium circa probationem cuiuſdam legati ſedis Apoſtolicæ, breuiter atque eleganter complectitur, conditiones & qualitates omnes, quas ipſos, & generaliter, eos qui in iudices ſiue prælatos aſſumūtur, habere oportet. Inquit Bernardus, quod ad id muneris, quærendus eſt is cui nec defectus timeatur, neque profectus optetur, vt pote qui iam eſt perfectus. Et Pont. alloquens, ſubdit. Non volentes neque currentes aſſumito, ſed cunctantes & renitentes etiam coge illos, & compelle intrare. In talibus enim, vt opinor (inquit) requieſcet ſpiritus tuus, qui non ſint attritæ frontis, ſed verecundi & timorati, qui præter Deum nihil timeant & nihil ſperent, niſi à Deo, qui aduentantium manus non attendant, ſed neceſsitates. Qui ſtent viriliter pro afflictis, & iudicent in æquitate pro māſuetis terræ. Qui ſint cōpoſiti ad mores, probati ad ſanctimoniā, māſueti ad patiētiā, ſubiecti ad diſciplinā, rigidi ad cēſurā, catholici ad fidē, fideles ad diſciplinā, concordes ad pacem, conformes ad vtilitatē. Qui ſint in iudicio recti, in conſilio prouidi in iubendo diſcreti in diſponendo induſtrij, in agendo ſtrenui, in loquendo

quendo modeſti. Verba ſunt expreſſa D. Bernardi. O verba aurea, verba mira, & à præſulibus ſiue principibus, & in vniuerſum ab omnibus, iudicum ſiue prælatorum electoribus, notatu digniſsima, & toto corde & animo ſeruanda. Verba quidem ſunt iſta D. Bernardi, aurea & mira, quæ proinde in præſentiarum de verbo ad verbum libuit tranſcribere: vt toto corde & animo in promouendis prælatis atque iudicibus perpendantur. Ex quibus omnibus illā vel maxime, qualitatē & condi tionem præ oculis haberi oportet: quibus dicit, non volentes neque currentes aſſumito: ſed cunctantes atque renuentes (hos, inquit, aſſume) etiam coge illos & compelle intrare, in talibus enim requieſcet ſpiritus tuus. Ex quibus verbis facile erit colligere, quod ad id muneris non eligendi ſunt; imo penitus repellendi qui fauoribus & alijs artibus hincinde quæſitis, promoueri ſtudent atque procurant: qualiter etiam in huiuſmodi officijs concedendis, non fauores humani conſiderādi ſunt, ſed præcedentia merita. Nam ſola vita laudabilis & meritorum abundantia, tribuendæ alicuius dignitatis, eſt iuſta & digna cauſa, vt habetur in cap. ſancimus 1. q. 7. & in leg. 2. C. de caſt. pecul. iudicare etenim dignitas & honor eſt, iuxta cap. vt debitus honor de appe. & leg. omnē honorem. C. quando prouo. nō eſt neceſſe, quod proinde munus, tribui & commendari non debet, niſi honoratis, aut ſaltim ijs, qui præ multitudine virtutis ſuæ, & aliorum meritorū, digni fuerint honorari. Sed vt ad particulares & ſpeciales iudicum, ſiue prælatorū qualitates & conditiones deueniamus, ſit ſecūdus articulus.

Ab officio prælatiæ & iudicandi munere omnino repellē di ſunt, qui fauoribus id procurant.

ARTICVLVS. II.

De ætate omnium iudicum, fori tam eccleſiaſtici, quam ſecularis.

DE iure ciuili variæ ſunt opiniones circa iudicū ætatem; vt conſtat ex textu, in lege quidā cōſulebāt, ff. de

de re iudicata. Nec ſtando in iure canonico, inter eiuſdē iuris canonici peritos, minor eſt eadem de re controuerſia, vt conſtat ex gloſſa & quadam decretali in cap. cum vigeſimum: de officio & poteſta. iudi. delegā. quæ deſumpta eſt ex prædicta lege, quidam cōſulebant. Sed his omnibus opinionibus breuitatis gratia, cui ſummopere ſtudeo, è medio ſublatis, & omiſsis, quòd hac in re melius videbitur, atque tenēdum: & quod cōmuniter obſeruatur in praxi, ſequentes elucidabunt concluſiones.

Prima Concluſio.

Nullus eſſe poteſt ſecularis iudex, qui ad minus 26. annorum non extiterit.

¶ De iure Regio, nullus ad iudicādi munus poteſt aſſumi, aut eſſe iudex, qui non fuerit ætatis 26. annorum. Hoc habetur expreſſe in lege 2. titu. 9. libri 31. recopi. Per quam declaratur, ſeu potius reuocatur & merito, altera lex, quæ habetur lege 5. titu. 4. part. 3. & lege 3. titu. 9. libri 3. recopi. quæ ætatem 20. annorum tantū deſiderabat in iudicibus. Quāuis aliqui dicant, huiuſmodi legem non eſſe antiquatam, reſpectu nobilium illiteratorum, cum ipſi munus & officium ſuum, non quidem per ſeipſos, ſed per ipſorum vicem tenentes exerceant. Ex quo videtur eiſdem, quòd ante ætatem 26. annorum & in illa 20. annorum ætate, eligi poſsint in prætores, maxime ſi huius regni leges relegerint, atq; in ipſis fuerint aliqualiter verſati, id quod & quandoque dicunt fuiſſe receptum, atq, obſeruatum in praxi. Verior tamē opinio, & ſanior ſententia eſt, vt prædicta lex, quæ 26. annorum in iudicibus expoſtulat ætatem, in vtriſque literatis & illiteratis, nobilibus atque militibus, etiam locum habeat; cum in ipſis potior eſſe ratio videatur, requirēdæ maioris ætatis, quam in viris literatis quidquid ſit de auxilio, quod habent ſeu habere poſſunt ab eorū vicem tenentibus. Non enim apud vicem tenentes, ſed apud ipſos prætores, eſt totius gubernationis pondus, & tota totius Reipublicæ gubernatio: quæ proinde, iuuenibus illis illiteratis, vtcunque nobilibus, commendari non habet: cum teſte Ouidio Metamor. 2. huiuſmodi.

iuſmodi munera,non viribus illis conueniant , nec tam puerilibus annis. Et hoc eſt quod nunc & merito cõmunis obſeruat praxis.

Secunda Concluſio.

Nullus poteſt eſſe prælatus, qui ad minus non habuerit 25.annos.

¶ Ad iudicaturam,ſiue officium iudicandi ,'quod eſt prælatura,in foro eccleſiaſtico,nemo debet aſſumi , qui ad minus 25.annorum ætatis non extiterit. Hæc concluſio habetur expreſſe in cap.cum incunctis,extra de electione,& de nouo habetur id ipſum innouatum in Concil.Trident,ſeſsione 24.de refor.cap 12. Vbi dicitur , q̃ nemo deinceps,ad dignitates quaſcũque quibus animarum cura ſubeſt promoueatur, niſi qui ſaltim 25.ætatis ſuæ annũ attigerit, &c. iuxta conſtitutionẽ Alexan. 3. in Concil.Latera.promulgatam,quæ incipit cum incunctis . Quod & confirmari poteſt ex ſpeciali aliaratione. Nã ſecũdũ ius cõmune vt conſtat ex c. 1.de æta.& qualitate,prælatus debet eſſe ſacerdos,ſed nunc, poſt præfatũ Concil. Trident.ſacerdos eſſe non poteſt,qui ad prædictam 25.annorũ ætatẽ non peruenerit,aut ſaltim illã attigerit: ergo huiuſmodi neque prælatus eſſe poterit. Quod & præterea cõfirmatur alia ratione. Nã poteſtas ſpiritualis iuriſdictionis,licet nõ ſit immediate poteſtas clauiũ,hoc eſt poteſtas remittendi peccata,ordinatur tamen ad ipſam & ab ipſa ortũ habet. Cũ igitur poteſtas remittendi peccata ſolis ſacerdotibus cõmẽdetur, & ſacerdotes eſſe nõ poſsint nunc,qui huiuſmodi 25. annorũ ætatẽ non habent:congruũ etiam rationi videtur , vt ad officiũ ſubeundũ eccleſiaſticũ, non aliqui in minori ætate aſſumantur.Et hoc eſt quod obſeruat communis praxis,circa præfecturas minores.

Tertia Concluſio.

Epiſcopus eſſe non poteſt qui 30. annos non habuerit,& pariratione nõ eſſe poterit

¶Iure etiã cautũ eſt,vt Epiſcopus nullus eſſe poſsit, qui non attigerit 30.ætatis ſuæ annũ.Habetur hæc concluſio in præalle.ca. cum in cunctis de electione.Ex qua concluſione colligo , quòd ad dignitates eccleſiaſticas, epiſcopalem,vel quaſi epiſcopalem iuriſdictionem habentes,qualis eſt dignitas miniſtri generalis & prouincialis,præfici & eligi non poſſunt,qui huiuſmodi 30. annorum

norum non habuerint ætatem. Hæc concluſio patet à paritate rationis, cum eadem ſit vtrobique iuriſdictionis poteſtas, & idem vtrobique requiratur. Et credo hoc eſſe quod cõmuniter obſeruatur in praxi, ſaltim id eſt de iure communi, & cõmunis omnũ doctorum opinio. Et contra hoc ius cõmune non memini aliquod vnquã fuiſſe priuilegium impetratum. Sed vt ad particularia religionũ deueniam, idẽ crediderim eſſe dicendũ, de diffinitoribus. Nã quanuis ipſi propriè non habeant animarum curam, habent tamen iuriſdictionem eccleſiaſticã, & in diffinitorio cũ eodem prouinciali miniſtro, iuriſdictionem quaſi epiſcopalẽ, quod certe munus longæuam requirit ſaltim 30. annorũ ætatẽ. Et meo quidẽ iudicio, certiſsimũ eſt quod ætas 25. annorum, quã diximus ſupra, eſſe in omnibus in vniuerſum eccleſiaſticis iudicibus atque prælatis requiſitam, quãque proinde habere oporter, omnes prælatos priores, & guardianos, requiri etiam neceſſario ad minus in eiſdem definitoribus, cum & ipſi ſint eorundem priorum & guardianorum iudices & electores, quidquid in contrariũ dicat ſufficere ad hoc munus ſubeundum 22. annorũ ætatem dum modo ſint ſacro ordine inſigniti pater F. Emanuel in quæſtionibus Regularibus tomo 1. quæſt. 25. art. 1.

apud regulares Generalis, aut Prouincialis miniſter.

¶His de ætate præciſa & præciſe neceſſaria in iudicibus atque prælatis, vtcunque dictis; reliquum eſt, vt de decentia & congruentia, quid facere oporteat, aliquid etiam dicamus, & an vltra præfatam ætatem, oporteat ipſos eſſe iuuenes, an vero conueniat, nimium eſſe ſenes. Reſpondeo & ſit quarta concluſio.

Quarta Concluſio.

¶Iudices atq; prælati, nec nimis iuuenes, nec nimium oportet eos eſſe ſenes. Hæc cõcluſio ſic ſtatuitur, nã hac de re, non poteſt certa atque determinata tradi regula: nec eñ omnes iuuenes, tale iuuenũ promerẽtur nomẽ, nec omnibus nomẽ ſenis ſenibus in vniuerſum cõuenit. Habemus nãque ex ſacra ſcriptura ſap. 4. quod ſenectus venerabilis eſt nõ diuturna, neq; annorũ numero cõputata

Iudices atq; prælatos nec nimis iuuenes nec nimium oportet eos eſſe ſenes.

tata, & quod ætas ſenectutis eſt vita immaculata: quo fit vt ſenectus atque canities, non per crines tātū veniat conſideranda, alter enim prius quandoque ſeneſcit, & ſub canitie magna, reperitur quandoque iuuentus maxima. Qua ratione, in ſacra etiam pagina, Iſaiæ ca. 65. puer centū annorū maledicitur. Cū igitur hac in re nulla certa poſsit reddi, aut tradi regula: cōſulto à nobis in cōclu ſione, ſupra poſitum eſt, quod iudices, latq; prælati, nec nimis iuuenes, nec multum oportet eos eſſe ſenes. Quod eſt dicere quod neque prætermittenda eſt ſenectus, neque, ſi merita & cætera adſint, iuuentus aut iuuentutis ætas eſt multum deſpicienda. Quo fit vt in iudicem atque prælatum, is alijs omnibus ſemper ſit præferendus, qui cum mediocris ſit ætatis: probis moribus atque virtutibus ornatus extiterit, ſemper habito reſpectu ad cæteras qualitates & circunſtantias, quibus in communi vt in præcedenti articulo diximus, præfulgere debent ij, qui aſſumuntur in prælatos ſiue iudices. Etenim ſi iuxta commune prouerbium, malitia ſupplet ætatem, cur non etiam ſcientia & literarum peritia & prudentia poterit id ipſum efficere, quin vero & potiori iure? Vnde dico tam pro iudicibus ſecularibus quam eccleſiaſticis, quòd in non literatis & in his qui nunquam literas didicerūt, magis eſt neceſſaria ætas, & maior ætas requiritur, quam in alijs, qui per diutini temporis ſpatium ſcientiæ & literis addiſcendis inſudarunt. Et hæc breuiter dicta ſufficiant de hac difficultate.

Canities non penes crines venit conſideranda.

ARTI-

ARTICVLVS. III.

Vtrùm bonitas,& vitæ integritas,requirantur in iudicibus,atque prælatis?

Reſpondetur perſequentes concluſiones.

Concluſio.

NImium oportet,eos,qui aſſumendi & conſtituendi ſunt in prælatos,ſiue iudices,eſſe vita laudabiles,& ſpectatis moribus. Quod in hac concluſione habetur,id ſemel & iterum vtroque iure; ciuili & canonico,eſt cautum & ſtabilitum & ab omnibus docto ribus ſummopere commendatum : cui & efficaciſsimæ patrocinantur rationes.Et primo. Nam cum iudex ſit, veluti potiſsima pars,baſis & fundamentum iuſtitiæ : & vt,inquit Ariſtoteles,eſſe ipſi debeāt veluti iuſtitia quædam animata,ad quam cæteri poſsint & debeant confugere: ſi quòd abſit ipſi non ſpectatis moribus extiterint & vitæ & morum integritate polleant,quid boni, quæſo,vnquam ex eorum iudicio expectari poterit ? Nihil certe,ſed mali permultum. Quia cum ipſi deberent eſſe, iuſtitia quædam animata,erunt iniuſtitia; quaſi animata iniquitate,& iudicij authoritate armata, in magnum damnum atque excidium totius Reipublicæ. Huic etiã rationi accedit alia,nec contemnenda quidem. Nam vt dictum eſt ſupra,iudicium ad hoc quod ipſum ſit rectũ, procedere debet ex habitu,aut ſaltim ex affectu, & inclinatione iuſtitiæ. Demus ergo, quod Deus auertat, quod iudex non morum integritate polleat,& non ſpectabilibus moribus perornatus exiſtat, quonam pacto ipſe ex affectu & inclinatione iuſtitiæ dijudicabit?quonam pacto.qua vè ratione (qui iniuſtus & iniquus eſt)

Iudices atq; prælati debent pollere integritate vitæ,& ſpectatis moribus.

iuſtitiam adminiſtrabit,aut quod ſuum eſt,& proprium ſui muneris,reddet vnicuique ? Ijs accedit, alia ratio, & ea eſt,quia ſunt quædam artes quæ cum in ſolo intellectu conſideant,quilibet etiam improbus habens tamen intellectum probum,ipſas exercere poterit. Hanc vero iuſtitiæ artem,quæ in iuſtitiæ miniſterio conſiſtit, cum non ſolum in intellectu reſideat, ſed ab intellectu ſimul & voluntate proueniat,quia eſt praxis quædam, nullus profecto recte exequetur , niſi qui iuſtus, qui bonus & qui virtutibus omnibus excultus atque perornatus extiterit. Vnde & dicebat Plato lib. 1.de Repub. oportere quam maxime,eum,qui gerere habet principatum,probum ab adoleſcentia fuiſſe. Cuius quaſi rationem reddens,inquit.Nã ſicuti oculi,propria virtute priuati malè vident:ſic & anima propria virtute deſtituta,male iudicat,& male omne opus ſuum peragit. Neceſſum eſt enim malam animam male in omnibus ſe gerere , (verba ſunt Platonis)male imperare, & boni nihil curare, bonã verò bene omnia facere. Quibus & concinit illud Ariſtoteles 6.Ethicorum.c. 12.vbi dicit, bonum niſi viro bono apparere nemini.Qua etiã ratione Diuus Gregorius ſup.c.3. Iob.& habetur in c.in grauibus 3,quæſt. 7.dicebat,quod grauatus criminibus iudicare non valet. Et D.Iſidorus lib.Etymologiarum,& habetur in ca. forus.de verbo ſignif.dicit,quod ſi in iudice vita bona defuerit,fide carebit. Non enim poteſt,inquit,iuſtitia cum ſcelerato homine habere commercium.Omnia iſta nota tu ſunt digniſsima.

Iudicandi munus honor eſt , & dignitas, quæ non niſi digniseſt cõmunicanda.

¶Quibus omnibus ſupradictis rationibus,accedit alia de nouo,& ea eſt,quòd officium iudicandi,honor eſt & dignitas quam maxima,& indignum profecto eſt atque ſcelus maximum, vt indigni dignioribus præficiantur, & dominẽtur:q; & experiẽtia ipſa magiſtra, multorum ſemper extitit malorũ cauſa.Relinquitur ergo,quã verũ ſit id,quod in noſtra cõcluſione eſt dictũ: expedire quã maxime Republicæ,vt ij tãtũ in prælatos ſiue iudices aſſumãt,& cõſtituãtur,qui vitæ & morũ integritate polleant,& virtutibus clari & perornati extiterint:& quod

inter

inter multos bonos & probos,ij merito alijs præferendi ſunt,qui inter alios optimi fuerint & virtute præcellentes,quibus,vt dicebat Plato.6.de legibus,ſolet quandoque Deus bona,cõſilia ſuggerere,vtilia ſibi & toti Reipublicę.Hæc hac de re breuiter, ſed cõpendioſe dicta ſufficiant.

ARTICVLVS. IIII.

Nunquid qui criminoſus olim fuit, ſed pœnituit: & de præteritis pœnitentiam egit,ſit quandoque in prælatum,ſiue iudicem aſſumendus?

HAEc quæſtio,quam latiſsime hinc inde à Doctoribus ſolet controuerti.Et quibuſdam videtur, quod huiuſmodi non ſolum ſit in iudicem,ſiue prælatum aſſumendus,verumetiam & præferendus quandoque ei,qui ſemper bonus fuit.Cuius ſententiæ rationes apparebũt in probatione ſecundæ à nobis proponendæ concluſionis.Nam breuitatis cauſa,vtriuſque ſententiæ argumentis prætermiſsis,propoſitæ difficultati, faciam ſatis per tres ſequentes concluſiones.

Prima Concluſio.

¶Is qui ſemper bonus fuit, ſi in eo omnia alia, quæ in prælatis ſunt neceſſaria,concurrant, cæteris paribus ſemper eſt præferendus,alijs ſimile nomen non habenti bus.Hæc concluſio iam ſatis conſtat,ſeu conſtare potest,ex his,quæ in præcedẽti articulo diximus. Sed quid ſi talis non ita ad propoſitum reperiatur? quid in eo caſu faciendum eſt?Erit ne eligendus ille, qui aliquando improbus fuit?Reſpondeo & ſit ſecunda concluſio.

Is qui ſemper bonus fuit, ſi alia adſint cæteris paribus eſt alijs præferendus.

Secunda Concluſio.

¶Non exiſtente viro bono atque probo ad propoſitum,inquo cætera ad præfecturã neceſſaria cõueniant,

Qui ſemel peccauit

sed pœnituit quandoque potest in prælatum præfici, si de eius emenda constet.

atque concurrant, eligendus est in iudicem, siue prælatum is, qui semel peccauit, sed pœnituit & de præteritis pœnitentiam egit, cum tamen de eius emenda constiterit. Hæc conclusio placet fere omnibus, & probatur exemplo Diui Petri, cui Christus Dominus & suæ ecclesiæ claues & supremum pontificatum dedit: ipsumque, quamuis deliquit, præfecit cæteris Apostolis, non eodem vitio irretitis. Cui etiam conclusioni fauere videtur glossa in c. fidelior 50. d. vbi dicitur, quod is qui post peccatum pœnituit, & à malo deflexit, iam de malo effectus est bonus. Et subdit, quod huiusmodi est quandoque in prælatum præficiendus, quia qui sciuit malum facere, magis compatietur peccatoribus: & de eo magis præsumitur quod sciat alios melius gubernare & regere. Ad quod etiam facit illud, quod dicit D. Augustinus in Enchiridione, quod frequenter contingit, vt illi, qui perfectus est in charitate, multa deficiant; quæ sunt in prælatis atque iudicibus necessaria, vt scientia literarum peritia, experientia intellectus discretio & alia, qua ratione (inquit) quod ad præficiendum ipsum in prælatum (& eadem est ratio de iudice) non erit ad propositum. Cui Diui Augustini autoritati, ratio etiam non contemnenda patrocinatur. Nam iuxta veram philosophorum sententiam, electio eorum, quæ sunt ad finem, fieri debet secundum rationem finis; cum igitur in hoc casu & similibus, is qui peccauit & pœnituit, magis accõmodus sit ad propositum præfecturæ finem, si in eo & non in alio reperiantur cætera, quæ sunt in prælatis atque iudicibus necessaria, liquido profecto sequitur, quod præferendus & etiam præficiendus est, ei, qui bonus semper extitit & qui nunquam deliquit. Sed hoc est intelligendum, vt dixi hac conditione & lege, vt de eius emenda & correctione constet, vt & constitit de emenda & correctione D. Petri, cuius lachrymas vidit Christus ipse, qui eundem in prælatum præfecit. De cuius etiã lachrymis dicit D. Clemens, quod tandiu in eo durauerunt, quod nunquã ex eius oculis recesserunt. Hac de re videdus est Abbas in c. dudum 2. de electione numero 24. Vbi mira & pulchra

chra ad hoc propoſitum dicit.

Tertia Concluſio.

¶Ad meliorem purgationem veterum præteritorum delictorum, & virtutis argumentum, ſufficit triennalis temporis teſtimonium. Hæc concluſio habetur expreſſa in quadam authentica de monachis. §. ſancimus, & ponitur contra quoſdam in iudicando alios, adeo temerarios & licentioſos: vt quem ſemel peccatorem experti ſunt, peccatis implicatum, & irretitum ſemper eſſe credant. Temeraria eſt quidem & ſtulta huiuſmodi cogitatio. Nõne, inquit Chriſtus, Ioan. 11. duodecim horæ diei ſunt? Sunt nè annorum millia expectãda, aut quod eius vita comprobetur miraculis, vt quis (antea quantumuis peccator) iam correctus, atque emendatus cenſeatur? Non quidem, ſed ſicut dicit noſtra concluſio ſufficit ad id triennalis temporis teſtimonium. Quod eſt dicere, quod ſufficit, vt de eius emenda & correctione, aliqualiter conſtet, ad quod non aliquod maius tempus exigitur, quam id quod neceſſarium eſt in iure, ad elidendam præſumptionem eius, qui cum ſemel malus extiterit, ſemper malus præſumitur, niſi per triennium honeſte & inculpate vixerit. Hoc etiam ſufficit & nihil amplius requiritur, ad hoc vt quiſpiam, poſtquam deliquit, iam emendatus appareat, & in iudicem atque prælatum, poſsit præfici atque conſtitui. Hac de re videndus eſt D. Antoninus Archi. Florent. 3. par. tit. 22. c. 2. vbi inquit, quod peccator (vt præmittitur) correctus atque emendatus, eſt quandoque ad finem & propoſitum electionis, magis conueniens & magis aptus, quam ſit alius, qui forſan in charitate & vitæ integritate, eſt perfectior, & qui ſemper bonus fuit. Nam teſte Ariſt. 1. Politicorũ cap. 4. bonus ciuis quandoquè malus prætor, ſic etiã & qui ſemper bonus probus & religioſus fuit, haud probus & bonus quandoquè erit prælatus ſiue iudex, & vti Reipublicæ ipſi conuenit. Hoc aduertere oportet ſummopere.

Ad hoc vt quis cenſeatur emendatus ſufficit triennalis temporis teſtimonium.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm expediat iudices, ſiue prælatos eſſe nobiles?

Reſpondetur per duas concluſiones.

Prima Concluſio.

Multũ oportet iudices ſiue prælatos eſſe nobiles.

NImium oportet, eos, qui aſſumendi ſunt in iudices ſiue prælatos, eſſe nobilitate præditos. Hanc concluſionem tenet expreſſe D. Thomas lib. 4. de regimine principum. Vbi inquit, quod de vili loco nati ad principatum aſſumpti, vt plurimum politiam lædunt. Qua etiam ratione Architas Pythago. dicebat, quod adminiſtrare Imperium, ad nobiliores pertinet: obedire vero ad deteriores. Pro hac etiam concluſione, plures poſſunt adduci appoſitiſsimæ rationes. Quarum ſit prima. Nam prudentia, induſtria, affabilitas, magnanimitas, magnificentia, docilitas, atque modeſtia: & denique omnes virtutes, quæ in prælatis, & iudicibus deſiderantur, vt plurimum famulantur nobilibus; atque ex maiori obligatione ſua, quam merito habere ſe credunt, ad recte munus & officium ſuum exequendum eiuſdem nobilitatis ſtimulo, vt plurimum agitantur, & ob verecundiam atque pudorem, aut ſaltim vt non amittant honorem, à peccatis ſe auertunt. Adquod etiam facit, & ſit ſecunda ratio, quod Moyſes, Deutero. c. 1. diuino afflatus ſpiritu: dum agit de iudicum electione, pro recta Iſraelitici populi gubernatione, ad id etiam, dicit ſe habuiſſe reſpectum. Elegi (inquit) ex vobis viros ſapientes & nobiles, vt ſint tribuni, &c. Hac de re videatur Magiſter Soto lib. 3. de iuſtitia & iure q. 6. art. 4. concluſione 6. in fine. Vbi eiſdem rationibus, permotus, dicit, in magiſtratibus creandis generis nobilitatem æſtimandam eſſe:

eſſe: quia præter ea quæ dicta ſunt, nobilitas ſplendorē & authoritatis pondus in iudicibus ſecum affert. His accedit alia non contemnenda ratio: quæ ſit tertia in ordine. Et ea eſt. Nam præterquā quod nobiles ægrè ferunt & merito, ſe ab ignobilioribus dominari, & iudicari ab his quos forſan non dignarentur habere alūnos, ſiue ſeruos: ſi (quod abſit) ignobiles & infimi natalis homines, nobilioribus quandoq; præficiantur & dominentur, vt vterque ſtatus æqualis fiat, ſemper ipſos conantur, veluti annihilare, & opprimere, & nunquam nō, eos totis viribus perſequuntur, quod quidem nobilibus non contingeret, ſed neque contingere poteſt; cum in ipſis nulla ſit cauſa inuidiæ. Inuidia enim ignobiliora ſemper ſequitur, & vt dicit ſcriptura ſacra Iob. c. 5. non niſi paruulos occidit. Ex quibus omnibus manifeſte colligitur, quam ſit expediēs Reipublicæ, vt cęteris (quod dicitur) cōcurrentibus, & exiſtentibus paribus, nobiles ſemper, ignobilibus prætermiſsis, præficiantur in iudices atque prælatos. Sed an hæc nobilitas, neceſſario debeat eſſe ſumma & quam maxima? reſpondeo & ſit ſecunda concluſio.

Nobiles ægre ferunt ab ignobilibus dominari.

Prælati ignobiles nobiliores ſemper perſequūtur.

Secunda Concluſio.

¶Non eſt neceſſum, neque multum expediens Reipublicæ, vt hæc nobilitas, quā in prælatis atque iudicibus diximus eſſe neceſſariā: ſit ſuprema, & quā maxima, imo vero mediū in hiſce rebus, ſicut & in omnibus alijs eſt tenendum. Huius concluſionis ratio ea eſt: nam ſumma nobilitate prædiți, ad officium ſiue præfecturam aſſumpti, ſæpiſsime cōtingit, quod ex magna ſua ſuperbia, officium ipſum parui pendunt atque deſpiciunt, alijs etiā nobilibus dedignantur, & omnia ſibi, ob ſuam nobilitatem licere creduntatque ex magna ſua licentia in illicita quandoque prorumpunt: quod multo malo noſtro, experientia magiſtra, ſæpiſsime didicimus. Ex quo proinde colligitur, qualiter non ſit multum expediens Reipublicæ, vt prælati, ſiue iudices, ſumma & quam maxima ſint nobilitate prædiți, quanuis conueniat, vt dictū eſt, eoſdem eſſe nobiles. Oportet præterea eoſdē, vt nobilitatē, virtus & morū integritas, quo

Non oportet iudices ſiue prælatos eſſe nimia nobilitate præditos.

Nobilitas ſine virtute & morū integritate nihil valet.

ad maxime fieri poterit, committetur. Et hoc eſt ſummopere in eiſdem conſiderandum & inuiolabiliter obſeruandum; ita vt alias nobilitatis ipſius & claritatis ſanguinis, nullus prorſus habeatur reſpectus. Ad quod facit maximè, id quod fertur dixiſſe Phalarem, in quadam ſua epiſtola: Ego ſolam virtutem nobilitatem ſcio, cætera vero fortunam. De quodam etiam dicitur; quod frequenter dicebat. Magis meum eſt, quod per meam virtutem & probitatem acquiro, quam quod per anteceſſores meos habeo. Hac de re vide gloſſam in c. quoniam vetus 24. quæſt. 1. vbi & ad hoc propoſitum dicuntur plura, eaque notatu digniſsima. Illud præſertim, quod cum duo de electione ſummi Pontificatus decertarent: & vnus eorum ſuam maximam nobilitatem, alterius verò ignobilitatem allegaret: alter ex aduerſo reſpondit: Piſcatori Petro fabri filio ſucceſſorem quærimus non Auguſto. Ex qua gloſſa atque capitulo, quidam, non ab re, neque immerito, ad hoc propoſitum inferunt, nobilitatem ſine virtute in electionibus attendendam minime eſſe. Nam; vt concludit ibi gloſſa, nobilitas quandoque faſtum: faſtus autem multoties lites parit. Cum hoc tamen ſtat, quod cæteris exiſtentibus paribus, nobilitas pluris ſit æſtimanda, & nobiles in iudices ſiue prælatos ſunt præficiendi, præferendi, & præ alijs eligendi. Nam cum præfectura dignitas ſit, natura ipſa dictante, nobilibus prælationes debentur. Plura etiã ad hoc propoſitum poſſem adducere, quæ conſultò prætermitto, vt ad alia feſtinem, & vt breuitati ſtudeam. Sit ſextus articulus.

ARTI-

ARTICVLVS. VI.

An iudices, ſiue prælati, eſſe debeant originarij, ſiue naturales, illius loci, in quo iudicandi munus exercent?

Reſpondetur vnica concluſione.

Concluſio.

SI fieri poteſt, iudices ſiue prælati, non eſſe debent naturales illius loci, vbi præfecturam habent, ſeu iudicandi munus exercent. Quantum expediat in cõmuni praxi ſemper obſeruari, id quod in noſtra concluſione aſſeritur, cuilibet vel mediocri ingenio pollenti, facile erit perſpicere. Et maxime ſi perlegerit, ea, quæ iudicibus dicit Ariſtoteles Ethi. 3. cap. 13. Vbi inquit: debere eos eſſe ab omni affectione ſiue paſsione liberos, qua etiam ratione Architas philoſophus comparabat ipſos, areæ Deorũ; quaſi hoc Symbolo deſignare volens, quantum oporteat iudices eſſe tanquam Deos, liberos & vacuos omni affectione & paſsione & alienos prorſus ab omni perſonarum acceptione. At ſi iudices ſiue prælati originarij, ſeu quod dicitur naturales, ad præfecturã eligantur ſiue præficiantur, quis non videat, hæc ipſos obſeruare non poſſe, nec prorſus eſſe liberos ab affectione, amore, & paſsione eorum, qui ſibi vel ſanguine vel amicitia ſeu alio quouis vinculo ſunt coniuncti? Quis credat, quod iudex naturalis illius loci, in quo præfecturam ſiue iuriſdictionẽ habet, iudicare audeat, & multo minus damnare (quantumuis delicta ipſa illud promereantur) eos, qui amicitia, familiaritate aut ſanguine ſibi coniunguntur? Haud quaquã id facient, ſed neque efficere poterunt, etiã ſi velint: remanebũtque delicta prorſus impu-

Quot incõmoda ſequãtur ex eo quod iudices ſiue prælati ſint naturales illius loci, in quo tale munus exercent.

Iudices ſiue prælatos ab omni paſsione, ſiue affectione liberos eſſe oportet.

impunita & peccabũt ipſi licentioſe in magnũ damnum ſui atq; excidiũ totius Reipublicæ. Et hinc eſt, quod cõtra iudicẽ originariũ, ſecundũ ius excipi poteſt. Et recuſari poteſt, & meritò huiuſmodi iudex; vt habetur expreſſe in c. penultimo, vt lite non cõteſtata. Et ratio huius in promptu eſt: Nam eadem natiuitas, ſeu eiuſdem natiuitatis ratio, naturaliter inducit ſuſpicionẽ: vt etiã tradit latiſsime Abbas in c. vltimo, de appella. Vbi inquit, quomodo accuſabit, ſeu potius non excuſabit iudex, eos quos familiaritate, amicitia, vel ſanguine coniũctos habet? Quonãmodo iuſtitiæ ſtaterã manu ſua geſtans, cum cæco quodã ducatur amore, iuſtitiã partibus miniſtrabit? Quonãmodo ſuos, etiã ſi id promereantur, dãnare poterit? Verba ſunt maximè ponderanda, & memoria penitus obſeruanda. Quibus rationibus, accedit alia, nec contẽnenda quidẽ: nã teſte Ariſt. intus exiſtens prohibet extraneũ: quod ſub alijs verbis ſolet dici, quod ſenſibile ſupra ſenſum nõ facit ſenſationẽ. Cũ igitur iudex, Per affectionẽ & amorẽ, ſuos intra ſe & quaſi proprio pectore incluſos habeat; quonãmodo aliorũ & extraneorũ cauſas perſpicere poterit? aut ipſas dijudicare rectis, vt aiunt, oculis? male profecto. Nã cæcus amor rectã impedit æſtimationem. Vnde fit, vt modo diximus, quod talis iudex poteſt recuſari, & abſq; cuiuſpiã iniuria, poteſt iudicis originarij iudiciũ merito haberi ſuſpectũ neq; immerito de eo præſumi poteſt, quod non erit iuſtũ atq; rectũ. Hãc igitur ob cauſam, omni iure canoni co atq; ciuili ſtatutũ eſt, vt iudices nõ ſint originarij ſiue naturales. Ita habetur in c. penultimo vt lite nõ conteſtat, & in c. vltimo de appella. & ibi Abbas & Bartolus in lege final. ff. de officio aſſeſſoris, & in lege ei cui. ff. ex quibus cauſis, & lege regia in lege 11. titu. 18. p. 1. id quod & obſeruat cõmunis praxis. Nam ſi quando in iudicem præficiatur quiſpiam naturalis, ad cuiuſuis requiſitionem prouiſio regia dari ſolet, vt ſtatim ab officio amoueatur. Hac de re vide Çouarr. in pract. quæſt. c. 4. num. 5.

Iudex natu ralis poteſt recuſari.

ARTI-

ARTICVLVS. VII.

An ſit multum expediens Reipub iudices ſiue prælatos eſſe prudentes?

Reſpondetur vnica concluſione affirmatiua.

Concluſio.

POſt vitæ & morum integritatem, multum intereſt, eos qui aſſumendi ſunt in iudices, ſiue prælatos, eſſe prudentes. Hæc concluſio de ſe patet. Maxime cum ſupra dictum ſit à nobis de mente D. Thomæ 2.2. quæſt. 6. art. 2. quod vna ex tribus conditionibus requiſitis in iudicibus ad rectitudinem iudicij ſit prudentia. Ea enim eſt teſte Ariſtotele Ethicorum 4. quæ regere & imperare docet. Ipſa etiam eſt, iuſtitiæ cuſtos & cunctarum virtutum mater. Hac inquam pollere omnes iudices atque prælatos multum Reipublicæ intereſt, cum & ipſi non ſolum futuri ſint iudices, verumetiam & ſuorum ſubditorum patres. Hæc prudentia eſt, quæ teſte eodem Ariſtotele, in intellectu occultiſsima reſidens, ſalubribus intenta conſilijs, cuncta rimatur, præterita, præſentia atque futura, cuncta proſpicit, & in ſcopum & præſtitutum finem omnia dirigit. Qua quidem ratione dicebat Plato in Menone, quod nemo recte præeſſe poteſt, niſi ſit prudens. Et de eadem prudentia ibidem ſubdit, quod omnes inclinationes, & omnes animi motus, ducente prudentia, ad beatitudinem tendunt: imprudentia vero omnia (inquit) trahuntur ad contrariũ. Quid amplius aut maius de prudentia dici poteſt? Quam connexionẽ cũ cæteris virtutibus habeat, hæc præſtantiſsima virtus, & qualiter virtutes ſine prudentia, aut ipſa ſine alijs virtutibus non valeat reperiri, quod argumentum latiſsime tractat D. Thom.

Prudentia ſummopere eſt in prælatis atque iudicibus neceſſaria.

D.Thom.loco prælegato,facile dicerem. Sed cum id non ſit noſtri propoſiti neque præſentis ſpeculationis, conſultò omitto,vt ad alia feſtinem: & vt deueniam ad finem præſentis articuli:in cuius calce de mente Ariſtotelis 3.poli.c.3.dicere libuit,quod virtutum,ſola prudentia,eſt virtutis nomen obtinentis propria, vt potè quæ inter morales virtutes,primum locum atque principatum obtinet.

ARTICVLVS VIII.

Vtrùm ſcientia & literarum peritia ſit præciſe,in prælatis atque iudicibus neceſſaria?

Concluſio.

Scientia & literarum peritia eſt ſummopere in prælatis, atque iudicibus requiſita.

SCientia atque literarum peritia ſummopere,imo vero præciſe,eſt in prælatis atque iudicibus neceſſaria.Hæc concluſio eſt certa & manifeſta: quapropter vtroque iure,canonico ſcilicet atque ciuili eſt cautũ & ſtabilitum,vt ad iudicandi munus,& ad præfecturam nullatenus aſſumantur,niſi viri pollentes ſcientia,atque literarum peritia.De iure ciuili in hac noſtra Hiſpania habetur in lege 3.titu.4.part.3.& in lege 2.titu.4.libri 2.nouæ recopi. Iuxta quas leges ad iudicandi munus ſubeundum neceſſariũ dicitur,vt aſſumendi per decem annorum ſpatium,iuri canonico,aut ciuili operam dederint.Quanuis vero hodie huiuſmodi leges moderatæ iã ſint per quandam pragmaticam,quæ habetur lege 2.titu.9.lib.3.recopi.vbi hæc ſufficientia iudicũ, protracta eſt ad hoc,vt ipſi iudices in aliqua vniuerſitate approbata,aliquo licẽtiaturę,ſeu doctoratus gradu ſint inſigniti, ſiue hoc ſiue illud ſit;certiſsimum tamen eſt literarũ peritiam de iure ciuili in iudicibus eſſe neceſſario requiſitam.Sed quod id etiam ſit de iure canonico,patet ex.c. cum incunctis,de electione renouatum in Concilio Tridentino ſeſsione 7.c.1. de reformatione,& ſeſsione 22. c.2.

1.

c. 2. Patet etiã seu patere poterit, ex quam pluribus capi-
[illegible] meris alijs glosis à me breui-
tulis iuris canonici, & im[illegible] in in-
tatis causa omissis, quæ passim [illegible] canonico ad id
inueniuntur, quæ & curiosus rerum scrutator, si velit, fa
cile poterit reperire. Sed quod sit etiam id rationi conso
num, probat elegantissime Boetius libro primo de con-
Boetius solatione, vbi dicit illã esse beatam. Reimpub. cui sapiẽs
princeps dominatur. Cuius quasi rationem reddens in-
quit; Nam qui sapiens est, nihil non cum ratione operã-
tur, nihilque proinde mali, Reipub. quæ per ipsum gu-
bernatur, poterit euenire. Oportet igitur iudices om-
nes, siue prælatos, esse sapientes, & qui in maioribus offi
cijs, etiam in religionibus sunt præficiendi, oporteret
vtriusque iuris habere peritiam aliqualem: alias enim
quonam modo multiplices casus & causas, multipliciter
implicatas, quæ passim etiam apud religiosos euenire so
lent, discernere atque d'judicare ipsi poterunt? Ad quod
propositum id facit quam maxime; quia vt dicit quidã
iuris consultus, leges firmantur canonibus, & canonum
ambiguitates, legibus resoluuntur. Neque immerito qui
dem, cum ex vno atque eodem fonte prodierint, & iu-
stissimæ leges, & sacratissimi Canones, vt habetur in c.
qualiter & quando. de accusat. Quod si id ita est, manife
ste colligitur oportere, quod maxime iudices siue præla
tos & iuris canonici atque ciuilis saltẽ aliqualẽ habere
notitiam. Si ergo scientia & literarum peritia adeo est
in prælatis atque iudicibus necessaria; contra naturam
profecto est, & monstrosa quædam res; vt in huiusmo-
di officijs à maioribus præsulibus, propter peculiares
quosdam respectus (quod neutiquã facere deberẽt) igna
ri siue ignorantes in iudices siue prælatos præficiantur.
Neque dubium est quod & præficientes & illi, qui sine
debita sufficientia præfici se sinunt, obnoxij sint morta-
li peccato. Hac de re vide Naua. in manu. verbo iudex.
Quibus accedit quia turpe est, vt habetur in leg. 2. §.
seruus. ff. de origine iuris alicui decertanti ius in quo
versatur ignorare. Id quod & Persius ipse cognouit.
Sed aliter probatur conclusio. Quia proinde Satyra

Turpe est prælato siue iudici ius, in quo versatur, ignorare.

quinta

quinta dixit, esse contra legem naturæ, quempiam ignorare artem, quam exercet. Videant igitur quid faciunt, in proprium ipsorum & totius Reipub. damnum, atque excidium, huiusmodi iudices, atque prælatos, vtcunque bonos, ignaros tamen, præficientes nam grauissime peccant, quia vt dictum est in nostra conclusione, scientia & literarum peritia, est summopere, imò verò præcise in prælatis atque iudicibus necessaria & necessario requisita.

ARTICVLVS. IX.

Vtrùm experientia, sit etiam in prælatis atque iudicibus, necessario requisita?

Conclusio.

Experientia est valde necessaria in prælatis atque iudicibus, & ipsa quandoque defectũ supplet scientiæ.

EXperientia non minus atque scientia & literarum peritia, in prælatis atque iudicibus necessario est requisita. Probatur hæc conclusio. Nam, vt cõmuniter dicitur, experientia est omnium rerum magistra. Qua etiã ratione & à Doctoribus frequenter asseritur, quod & ipsa, quandoque scientiæ defectum suppleat, vt habetur in lege, certi iuris C. de iudicijs. Quod tunc præsertim fit quando in habente eam naturalis discretio viget, & alia multa quæ interdum iudices non multum sapientes habere contingit. Neque solum experientia appellatur à Doctoribus rerum magistra, verũetiam & efficax communiter nuncupatur: pro eo quod expertus iudex, quæ experimento didicit, interdum efficaciter efficit. In tantum etiam quidam extollere volunt experientiam, vt dicant, quod scientia & experimentum æquiparantur, & quod sunt interse paria. Imo vero nec desunt, qui asserant quod experientia ipsa, in ordine ad praxim scientiam superet & excedat. Nam valet (inquiunt) scientia quoad cognitionem: at experientia quoad operationẽ. Sed quidquid de hoc sit (hac enim de re controuersiam habere

habere nolo) verum eſt quod noſtra dicit concluſio, nẽpe, ſcientiam & experientiam ſimul eſſe in prælatis atq; iudicibus ſummopere neceſſario requiſitam. Nam certè experientia ipſa conſtat, quod non ſufficit, quandoque quempiam eſſe doctũ atque peritum, niſi etiã ſimul aliquale experimẽtum habeat, eius ad quod eligitur. Qua ratione dicebat Boetius lib. 1. de eccleſiaſtica diſciplina, quod ſcientia ſine experimento parum prodeſt. Et Ariſtoteles lib. 8. Politi. c. 6. inquit, eſſe impoſsibile, aut ſaltim admodum difficile, vt qui opera ipſa non tractat, peritè quidquam dijudicare valeat, & quod ineptum videtur, nauis gubernationem ei tradere, qui nec remũ vnquam tenere nouit.

Quæ differẽtia verſetur inter ſcientiam & experientiam.

¶ In laudem experientiæ, multa dicuntur à Doctoribus, quæ facile dicere poſſem: ſed breuitatis cauſa facio miſſa. Hoc autẽ dicere nõ prẽteribo quod ſicut quibuſdã placet, ſcientia tãtũ diſtat à practica, ſiue ab experientia ipſa quantum & tactus diſtat ab intellectuali viſu. Et inquiunt quod ipſa practica ſiue experientia eſt ſicuti lapis Lidius, quo probatur aurum. Vegetius, etiam lib. 1. de re militari dicit in laudem experientiæ: quod exercitata paucitas, ad victoriam prona eſt, at rudis & indocta multitudo expoſita eſt ſemper ad necem. Qui hac de re plura videre voluerit, & qualiter experientia regimini & iuſtitiæ adminiſtrationi ſit ſummopere neceſſaria, cõſulat. c. licet plerumque 45. d. & c. eſtote. 1. quæſt. 1. & cap. vt conſtitueretur d. 50. & Clementinam paſtoralis de re iudicata, cum gloſsis, vbi plura ad hoc propoſitum dicuntur, eaque notatu digniſsima. Oportet igitur iudices ſiue prælatos, pollere non ſolum ſcientia & literarũ peritia, verumetiam & experientia, & aliquod experimentum habere eius muneris, in quo verſantur, ſiue ad quod eliguntur.

ARTI-

ARTICVLVS. X.

Quisnam cui sit præferendus, expertus senex sine literis, an literatus iuuenis sine experimento?

QVæstio quidem, difficilis, curiosa & ingeniosa satis, & quæ variè hinc inde à Doctoribus agitatur, & cõtrouertitur: quis nam horum ad præfecturam siue iudicandi munus sit aptior, ex suppositione, quod vna ex his qualitatibus requisitis, cuilibet eorum deficiat? Et supposito eo quod in præcedentibus articulis, est iam à nobis dictum, nempe quod vtrumque & scientia & experimentum; in prælatis atque iudicibus desideratur, in propositi casus positione, vt propositæ satisfaciam difficultati, sequentes statuo conclusiones.

Prima Conclusio.

Ad præfecturam & iudicãdi munus expertus senex si cætera adsint, literato iuueni est præferendus.

¶Si fiat sermo de præfectura & eo iudicãdi munere, in quo solum agitur de subditorum regimine & gubernatione, vbi raro aut nunquam, lites & causæ forenses veniunt discutiendæ; multum probabile est, quod expertus senex dum tamen sit timoratæ conscientiæ, expertus & prudens, iuueni etiam literato sit præferendus. Hæc conclusio ex eo constare potest: nam in huiusmodi, quod maxime desideratur, est bona eorum administratio, & quod ad laudem Dei & gloriam fiat, cum proprio subitorum commodo. Id quod maxime habet locum, in religiosis & religiosa suorum conuentuum administratione: qua in re, causæ arduæ atque difficiles rarò, aut nunquam contingunt, sed neque euenire possunt. Quod si quæ aliquando veniunt discutiendæ, id nõ tam ex legum seu canonum decretis, quam ex proprijs eorum constitutionibus fieri debet. Discutiuntur enim vt amplius infra dicemus, religiosorum omnium causæ, nõ secun-

ſecũdum apices iuris, ſed quod dicitur ſimpliciter & de plano ſola facti veritate inſpecta, ex ſummorum pontificum benignitate. Quò fit vt ad præfecturas huiuſmodi, non tam ſcientiæ, aut literarum peritiæ habenda ſit ratio, quam multorum aliorum, quæ magis in huiuſmodi religioſorum prælatis deſiderantur, Vt pote quod ſint ſpectatæ virtutis, quod morum integritate vigeant, quod ſint timentes Deum, quod ſint prudentes. Ex quibus colligitur, quod in huiuſmodi præfecturis, experti ſenes etiam ſine ſcientia, aut multa literarum peritia, iuuenibus literatis ſint præferendi. His accedit quia, vt dicitur Iob. c. 12. in antiquis eſt Sapientia, & in multo tempore prudentia. Quod & ad hoc propoſitum adducitur in c. final. d. 85. Quin vero & Eccleſiaſtici 25. habetur, quod ſpecioſa eſt veteranis ſapientia, & corona ſenum multa peritia. Ex quibus non ab re licebit colligere, id quod à nobis in Concluſione eſt dictum, conuenientiſsimos eſſe ad huiuſmodi præfecturas, quæ in ſola adminiſtratione & gubernatione conſiſtunt, expertos ſenes, & præferendos iuuenibus, vtcunque doctis & literatis eoſdem eſſe. Sed intelligenda noſtra concluſio eſt, de ſenibus nondum decrepitis. Hi enim, qui iã propter nimiã ætatem, quandoque delirant & præ vetuſtate deſipiunt vtcunque ſint experti & etiam literati, nulli ſunt officio præficiendi. Sed dices, quid de præfecturis, quæ conſiſtunt non in ſola adminiſtratione, & gubernatione, ſed etiam ad ipſas ſpectat, diffinire atque determinare lites, ius dicere & cauſas diſcernere? Reſpondeo, & ſit ſecunda concluſio.

Tertia Concluſio ſecũda.

¶Ad ius dicendum & adminiſtrandam iuſtitiam; & ad præfecturas illas, ad quas pertinet diffinire & determinare lites, & forenſes cauſas diſcernere; aptior eſt & magis conueniens, literatus iuuenis, ſene vtcunque experto, eique eſt merito præferendus. Hæc concluſio probabitur, meo quidem iudicio, euidentiſsimis rationibus.

Ad ius dicendum & iuſtitiam miniſtrandam & ad præfecturam & iu-

dicandi munus, in quo sunt causæ forenses literatus iuuenis experto seni est præferendus.

Quarum prima ea est: Nam experientia, quæ non est secundum artem, & quæ prorsus caret scientia legali, aut canonica, ad determinandas lites parum vel nihil valet. Nam cū secundū iuris consultos, ex facto oriatur ius, factū autē nō ex partiū assertione sed ex legitimis probationibus, in quibus stat causarū podus, debeat cōprobari, liquidū profectō fit, quod experiētia, vt cunq; maximā, ad id parū vel nihil prodest. Nā quonā pacto, queso, expertus senex sine scientia & literarum peritia, dignoscere poterit, probationes esse legitimas? testes esse singulares, aut contestes? infamiam ad inquisitionem, esse, vel non esse sufficientem? & reliqua quæ ad vsque perfectionē & consummationē iudicij, sunt necessaria? Minime gentiū hoc erit possibile. Imo quilibet, vel mediocri ingenio pollens, dijudicabit, iudicibus ignaris & literarum peritia carentibus, id esse prorsus impossibile. Sed dicet aliquis, quod expertus senex, experimento suo, & proter experientiam, quam habet, hoc poterit efficere, ex vno facto rimando & inuestigando aliud. Sed hæc solutio nihil valet. Nam quāuis id ita sit, quod vnū factū ex alio, debeat & possit rimari; adhuc tamen huiusmodi iudicium & iudicandi modus in seipso est fallax, & in quo prudentissimus quisque facilime poterit errare. Quòd si id non euenat, id potius erit casu; quam ex iurisperitia, erit, quod vulgo dicitur, acertamiēto, y acaso. Nec huius modi iudiciū aut iudicandi modus, vllā habebit firmitatē, cū non secundū iuris regulas procedat, neque quoad cognitionem facti, nec vero quoad applicationem iuris.

Quæ in scholis discuntur in tribunalibus digerunt.

¶ Huic etiam rationi accedit alia, neque contemnēda quidem. Nam iubenibus literatis & literarum peritia imbutis, nunquam deest aut deesse potest aliqualis experientia. Dum enim literas addiscunt, experimentum capiunt &, vt dicebat quidā iuris cōsultus, quæ in scholis deglutiūtur in tribunalibus digerūtur, estq; in ipsis praxis ipsa, veluti scientiæ digestiua. Quod experto seni sine literarū peritia nō cōtinget. Qui enim iuris prudētiā nūquā didicit, qui literis addiscendis, nūquā dedit operam, quonammodo iuri dicundo, perfectus euadet, absq;

præ-

præceptore & magiſtro docente ? Hinc fit, quod ſi huiuſmodi experti ſenes, ad huiuſmodi præfecturas, quod abſit, quandoque aſſumantur & aliquãdo fiant iudices, quæ ſua magna eſt literarum inſcitia, omnia prolibito confundunt: & fictitia quadam benignitate allecti, dum omnibus, & maxime ditioribus & potentioribus placere ſtudent, totius iuſtitiæ ordinem lædunt; & procedunt quidem; non vt iuſtitiæ miniſtri ſed velut ſi eſſent domini totius iuris, Reos frequenter abſoluunt, innocentes quandoque condemnant: delicta multoties impunita relinquunt, & tandem leges prolibito violant, in magnum iuſtitiæ ac totius Reip. detrimentum. Et quid mirum? cũ verſentur in arte, quam ignorant & cuius prima principia & prima elemẽta, neque ab ipſis liminibus vnquam ſalutarunt? Dicendum eſt igitur, eſſe verum atque tenẽdum (id quod à nobis in ſecunda cõcluſione eſt dictum) nẽpe, literatos iuuenes, expertibus ſenibus, in huiuſmodi præfecturis, quæ ad lites & cauſas forenſes pertinent, eſſe præferendos, nec illorum adoleſcentiam, modo ſit ornata literarum peritia, iuxta Pauli præſcriptum prima ad Tim. 4. eſſe contẽnendam: ſed inter ſenum numerum huiuſmodi iuuenes peritos eſſe computandos, cum iuxta ius, & iuxta ſacram ſcripturam, ſenes nõ tam per ætatem longæuam, quam per ſapientiam nimiam, habeant nuncupari. Habetur hoc prouer. 20. & Sap. c. 4. & in ca. porrò d. 84. Vbi & ad noſtrum propoſitum dicit gloſſa: quod iuuenis prior quandoque ſeneſcit, atque ad iudicandum eſt aptior. Qua diſtinctione præmiſſa per appoſitas cõcluſiones, perſpicua fit propoſiti articuli difficultas.

ARTICVLVS. XI.

An ſint eligendi in prælatos ſiue iudices, viri ingenij nimiam ſubtilitatem habentes?

Reſpondetur perſequentem concluſionem.

Concluſio.

Cauendum eſt à iudicibus & prælatis ingenij nimiam ſubtilitatem habentibus.

CAuendum quam maxime eſt, à iudicibus ſiue prælatis, ingenij nimiam ſubtilitatē habentibus. Hæc noſtra concluſio, præterquam quod experientia ipſa, & forſan pluſquam par eſſet, ſatis conſtat, miris atque efficaciſsimis rationibus poteſt comprobari. Et primo eſt concors omnium Doctorum ſententia, quod nimia ingenij ſubtilitas, in hominibus, quantum in ſcholis prodeſt, & emolumentum affert, ad acquirendam ſcientiam atque doctrinam, tantum nec minus in iudicio ad recte expediendas cauſas nocet. Vnde fertur de quodā iuris conſulto peritiſsimo, quod dicere ſolebat, ſubtilitatem ſpeculanti eſſe permiſſam, non autem iudicanti. Cuius etiam noſtræ concluſionis ratio eſt; Nam vt habetur in c. hunc etenim 49. d. immoderata ſubtilitas dum pluſquam decet exercetur, actionis ſuæ rectitudinē ipſam confundit. Videatur obſecro hoc capitulum, quod eſt deſumptum ex Diuo Gregorio in paſtorali. cap. 11. vbi plura dicit pro iudicibus nimis ſubtilibus & acutis, Et comparat hos nimiam ingenij ſubtilitatem habentes; hominibus habentibus naſum grādem & tortum, qui diuino iure & diuina lege. Leuit. 21. erant olim à diuinis miniſterijs prohibiti. Naſus (inquit Gregorius) grandis & tortus, eſt diſcretionis immoderata ſubtilitas: quæ dum pluſquam decet exercetur actionis ſuæ rectitudi-

Quantum nocet ingenij nimia ſubtilitas.

nem

nem ipſa confundit. Dum enim huiuſmodi, hebetes haberi nolunt, ſæpè ſe quibuſdam exquiſitionibus exercẽtes, pluſquam neceſſe eſt ex ſua nimia ſubtilitate falluntur. O verba mira, verba notatu digniſsima, toto corde tenenda. Quid amplius ad noſtrum propoſitum deſiderari potuit? Quibus verbis melius damnari, quorũdã immoderata ſubtilitas?

¶Huic rationi accedit alia, & ea eſt, quod huiuſmodi prælati, ſiue iudices ingenij nimiam ſubtilitatem habentes, nouitates paſsim ſectantur, quæ vt dicitur, communi prouerbio, triſtes ſolent producere effectus, & inanis gloriæ amore allecti & famæ ſuæ extollendæ atque dilatandæ permoti, in criminum animaduerſione, cupiunt rigidi nimis videri, ac valde diligentes, cum tamen nimia quandoque diligentia, imo verò & nimia iuſtitia vbi ea non eſt admodum neceſſaria, reprehenſibilis ſit & reprehendi in prælatis atque iudicibus debeat. Nam iuxta Salomonem Prouerb. 20. non debemus eſſe nimium iuſti: nam qui multum emungit elicit ſanguinem. Habentur ad hoc plura capitula in iure, vide. c. porrò de pœnitentia d. 1. §. Salomon, & c. denique d. 4. & c. cum beatus d. 45. Quibus omnibus dicitur, quod qui multũ corrigit interdum offendit. Idem habetur in c. ſerpens d. 1. quod eſt Diui Ambroſij, vbi dicit, quod ſemper iuſtitiam debet moderatio temperare. Et in c. plerunq; 2. q. 7. dicit D. Auguſtinus, quod quæ publicis inſtrumentis probari non poſſunt, toleranda ſunt. Videantur obſecro omnia prædicta iura, quibus dicũtur plura ad hoc propoſitum notatu digniſsima. Quæ non conſiderãtes huiuſmodi prælati ſiue iudices, ingenij nimiam ſubtilitatem habentes, in criminibus puniendis, nimis rigidi atq; diligentes videri ſtudent, immemores illius dicti celeberrimi, quod eſt D. Auguſtini, & habetur in c. ipſa pietas 23. quæſt. 4. & etiam Diui Ambro. & habetur in c. quod Epiſcopus eadem cauſa, & quæſtione, quo dicitur, quod non ſemper in eos, qui peccant vindicta eſt exercenda. Etenim ſi omnia in hoc mundo forent vindicanda, locum non haberet diuina iuſtitia. Idem dicit Anacletus

Nouitates multum à iudicibus ſunt vitandæ.

Iudices atq; prælati non eſſe debent nimium rigidi.

Iudices atq; prælati plus veritati, quã iuris ſubtilitati debent ſtudere.

in c. ſi omnia 6. q. 1. ¶ Propter has rationes, & innumeras alias, à me breuitatis cauſa omiſſas, vitandi ſunt omnino iudices atque prælati, ſubtilitatem nimiam præferentes: & eligendi mediocri quadam expeditione præditi, qui plus veritati, quam ſubtilitati attendant. Nec enim veritas propter ſubtilitatẽ iuris immutãda eſt; imo verò quãdoque propter veritatem à ſubtilitatibus iuris oportet recedere; & maxime in religionibus, vbi non omnes iuris apices veniunt obſeruandi. Hinc fit, vt boni & recti iudices, in iudicando dicere quandoque ſoleant. Hæc opinio in puncto iuris eſt verior, ſed modo propter incidentes particulares circunſtantias, contraria eſt in praxi obſeruanda. Merito quidem hoc fit. Nam, vt inquit Ariſtoteles, quandoque falſa ſunt, aut ſaltim eſſe apparent probabiliora veris. Hæc de hac difficultate dicta ſufficiat.

ARTICVLVS. XII.

Vtrùm expediat eligi in iudices, ſiue prælatos, viros timoratæ conſcientiæ, & quam maxime Deum timentes?

Reſpondetur per ſequentem concluſionem.

Concluſio.

Quantũ expediat iudices, ſiue prælatos timoratæ eſſe cõſcientiæ.

INter qualitates iudicũ, ſiue prælatorũ, atq; in prælatis & iudicibus neceſſariò requiſitas non infimum, ſed ſupremum tenet locum, vt qui in huiuſmodi præfecturam, ſiue iudicandi munus, & officium, aſſumendi ſunt, timoratæ ſint conſcientiæ & maxime Deum timentes. Hæc concluſio, certiſsima eſt, & ipſius ratio omnibus cõ per-

pertiſsima. Qua quidem ratione Ietro Exod. c. 18. dum erudit Moiſen ſocerum ſuum circa iudicum electionē ad totius Iſraelitici populi gubernationem inter præcipuas iudicum qualitates, quibus pollere iudices quam maxime expedire dicit, hanc præ cæteris enumerat, dicens. Prouide tibi de omni plebe, viros ſapientes, & timentes Deum; in quibus ſit veritas, & qui oderint auaritiam. &c. Videantur hæc verba: nam hac breui periodo, comprehenduntur partes, ſiue qualitates omnes quæ in prælatis atque iudicibus ſunt præcipuæ. Et aduerte, quod ante omnia ſapientiam atque Dei timorem, in eiſdem Ietro deſideret, quorum vnum ſi bene expendatur veluti viam parat ad alterum. Timor Dei viam parat ſapientiæ. Vt enim frequenter in ſacra ſcriptura dicitur, initium ſapientiæ timor Domini. Hinc fit, quod in eadē ſacra pagina, iudices atque prælati, ad nihil magis, quam ad Dei timorem inuitantur, pſal. 2. Erudimini, qui iudicatis terram, ſeruite Domino in timore. Quarum rerum autoritates ſimiles paſsim in ſacra ſcriptura licebit reperire. Pro eo quod huiuſmodi timor vt dictū eſt ſummopere ſit in prælatis atque iudicibus neceſſarius. Qua etiā ratione in vtroq; iure, canonico atq; ciuili, hæc etiā inter præcipuas iudicis partes enumeratur. Vnde & cōſilium eſt, idque ſaluberrimū, principibus cunctis & ſuperioribus prælatis, vt iudices ſiue prælatos inferiores, non niſi multū timētes Deū, conſtituant. Quod conſiliū etiam, obſeruare oportebit, eos qui in electionibus votum habent, ſeu vocem actiuam. Expedit enim quam maxime; vt inter viros doctos, peritos atque ſapientes (cæteris exiſtentibus paribus & forſan imparibus) eos præ alijs in iudices, ſiue prælatos eligant: qui fuerint timoratæ conſcientiæ & quam maxime Deū timentes. Diuus Iſidorus, & habetur in cap. omnis qui. diſtinct. 45. dicit, quod ille in iudicem (& eadem eſt ratio de prælatis) eſt eligendus, qui erroris timidus ac pudens fuerit. Merito quidem. Nam, vt inquit Diuus Hilarius 6. de Trinitate. qui Deum timet, & ipſum præ oculis habet, in errore minime diu detineri poterit. Diuus etiam

Nota multa pro iudicibus atq; prælatis timoratæ conſcientiæ.

Ambroſius ſerm. 20. ſuper pſal. 118. de iudice timente Deum, dicit, quod iu lex, qui Deum timet, ingenij ſui de metitur vires, in emergentibus dubijs peritiores ſe conſulit, nihil ex arbitrio ſuo facit, iuri obtemperat, & ius ipſum ſemel & iterum dijudicat; omnia in iudicio & iuſtitiæ ſtatera diſponere curat; & iuxta leges & iura pronunciat, &c. Vide ad hoc propoſitum prædictum c. omnis 45. d. vbi inuenies plura notatu digniſsima.

¶ Quibus omnibus accedit, & alia ſpecialis ratio, & ea eſt, ſpecialis Spiritus ſancti aſsiſtentia, quam habent, aut ſaltim præſumi poteſt quod habeant, huiuſmodi timorati viri. Qua ratione dicitur Eccleſiaſtici 37. quod anima vnius viri ſancti, enuntiat aliquando vera; quam ſeptem circũſpectores ſedentes in excelſo ad ſpeculandũ. Et quid plura de iudicibus timoratis dicam? Vide hac de re Speculatorem in titulo de iudice delegato §. vltimo, verbo, item quod non habet. Vbi inquit quod poteſt excipi contra iudicem timoratam conſcientiam non habẽtem, & quod poteſt recuſari, iudex timorem Dei non habens. Et eſt quidem exceptio ſatis notabilis, pro iudicibus atque prælatis: ac ſi dicatur, quod Hiſpano ſermone dicitur, *Es vn deſalmado*. De Baldo fertur, quod dicebat frequenter, quod duo ſimul habere oporteret iudices, & ſal ſcientiæ & ſal timoratæ conſcientiæ. Hæc dicta ſufficiant, pro conditionibus & qualitatibus, in prælatis atque iudicibus requiſitis: deueniamus ad alia, huius noſtri laboris magis propria.

QVÆ-

QVÆSTIO. V.

De iudicibus quantum ad modum procedendi ipſorum, per viam generalis inquiſitionis, in quatuor articulos diuiſa.

ARTICVLVS. I.

Quidnam ſit inquiſitio, in communi?

CVm iuxta id, quod habetur in c. qualiter & quando el 2. de accuſat. & in c. licet Heli. de Simonia, & tradunt omnes Doctores communiter: in cauſis criminalibus (de quibus â nobis in præſentiarum futurus eſt ſermo) triplici tantum procedatur modo: & triplex tantum ſit procedendi via, ad cognoſcenda & inueſtiganda, ac denique punienda delicta, hoc eſt, per viam inquiſitionis, vel denunciationis, ſiue accuſationis: operæpretium erit, vt de ijs omnibus in particulari, aliqua dicamus, particulares quæſtiones proponentes, quæ cum, vt moris eſt, ſuis proprijs articulis fuerint refertæ, totam hanc abſoluant atque dilucident tractationem. Et primo viſum eſt agere de inquiſitione, quæ inter has tres vias, ſeu procedendi modos, primus videtur eſſe in ordine. Sed quia inquiſitio, quædam eſt generalis (quæ alio nomine præparatoria nũcupatur) alia vero particularis; primo agendum eſt à nobis, de inquiſitione generali, quam plurima poſtmodum dicturi, de eadem in particulari, quæ proprius inquiſitionis & vim & nomen obtinet.

Triplex tantum eſt in iure cognitionis via, ad punienda delicta.

¶ In hoc igitur primo articulo, quæritur de inquiſitione generaliter ſumpta, quidnam ſit? Cui difficultati

breuiter ſatisfiet, adducendo propriam ipſius definitionem, quæ continebitur in ſequenti concluſione.

Concluſio.

Diffinitio inquiſitionis in communi.

¶Inquiſitio, vt communiter ſumpta, eſt inueſtigatio criminis ſiue peccatoris occulti, congruo & debito ordine facta, à prælato ſiue iudice. Ab explicatione huius concluſionis pro nunc conſultò ſuperſedeo, vt potè, quæ amplius & luculentius explicanda & elucidanda ſit in ſequentibus articulis; vbi de eadem inquiſitione & de eius multiplici modo, ſpecialiorem faciemus mentionem. Pro nunc dixiſſe ſufficiat, quod huiuſmodi inquiſitio, vt cõmuniter ſumpta, & vt ſub ſe generalẽ & particularẽ inquiſitionẽ cõprehẽdit, nõ fit licite; niſi à prælato ſiue iudice. Nõ enim ſubditi, debent aut poſſunt eſſe exploratores vitæ aliorum; neque eos decet vllo pacto, aut vlla ratione, ſuorum fratrum mores & vitam inquirere, nam hoc eſt proprium munus & officium iudicum & prælatorum tantummodo.

ARTICVLVS. II.

Quotuplex ſit inquiſitio?

Concluſio.

Omnis in vniuerſum inquiſitio eſt duplex, quædam generalis alia verò particularis.

OMnis in vniuerſum inquiſitio, eſt duplex: quædã generalis, alia vero particularis. Generalis eſt illa, quæ fit ex mero iudicis ſiue prælati officio, & non ad inſtantiam partis, nulla in particulari nominata perſona: ſed generaliter ad inquirenda & inueſtiganda delicta, vt inde exorta infamia, ſi quiſpiam ſuper aliquo crimine infamatus eſſe conſtiterit, aut ſi adſint indicia, vel ſemiplena probatio (in quibus illa ad inquiſitionem ſufficiunt) ad eandem in particulari deueniatur.

tur. Ex quibus verbis clare colligitur, quid etiam ſit particularis inquiſitio? Nam reuera ea eſt & illa dicitur, qua præcedente infamia, ſeu quouis alio, eidem æquipollenti, certa & determinata perſona in particulari diſquiritur, vt comperto crimine, puniatur, & condemnetur Reus, iuxta iuris ordinem perſcriptum.

¶Non eſt in votis oleum & operam (vt dicitur) in præſentiarum perdere, in aptandis atque verificandis, vtriuſque definitionis particulis, cum hæc amplius in ſubſequentibus, congruentiori loco & tempore veniant elucidanda. Qui hac de re plura videre voluerit, conſulat Doctores iuris peritos, & gloſſam in prædicto c. qualiter & quãdo el ſegundo, de accuſat. Vbi plura hac de re eaque notatu digniſsima licebit adinuenire. Nobis autem in præſenti ſat ſit, pro nunc hoc cognouiſſe: quod quotieſcunque iudex, ſiue prælatus, non ad alicuius inſtantiam, ſed ex officij ſui munere, inquirit in genere, & ad ſe inſtruendum & informandum, de ſtatu prouinciæ, ciuitatis, ſiue conuentus, ſit ne qui crimen aliquod commiſerit? nullam, in particulari nominando perſonã, vt exinde ſi opus fuerit, & id ſibi expedire videbitur ad ſpecialem & particularem inquiſitionem deueniat, & ad debitam criminis punitionem: huiuſmodi inquiſitio generalis eſt, & generalis communiter dicitur. Cæterum, quando iidem iudices, ſiue prælati, præcedente & proclamante infamia, & expreſſo & nominato delicto, de quo piam inquirunt iuxta exigentiam negotij, & iuxta legis præſcriptum (de quo plura poſtmodum in ſubſequẽtibus ſumus dicturi) vt comperto & conuicto delinquente, debitam ei pænam & vltionem infligant, illa talis inquiſitio, & eiuſmodi inquiſitionis modus, particularis nuncupatur. Hac de re nullum eſt, aut eſſe poteſt dubium. Sed Doctores iuris periti, vt codices atque mẽbranas ſuas repleãt, multiplices afferũt inquiſitionũ diſtinctiones, quas quidẽ omnes tu facile perſpicies, ſi attente conſideres, quandoque poſſe contingere vnã & eãdẽ inquiſitionẽ, diuerſis reſpectibus, generalem & par-

Quid ſit inquiſitio generalis, quid verò particularis.

& particularem posse dici. Vt v.g. inquisitio, quæ fit de aliquo magno & atroci delicto publico, cuius tamen pa trator ignoratur, & penitus est occultus, quam inquisitionē fieri posse & deberi (quidquid dicat Soto) inferius à nobis est dicendum. huiusmodi inquam inquisitio respectu delicti est specialis, & particularis nuncupatur: respectu tamen delinquentis & criminosi, est generalis: cū non quispiam in particulari inquiratur, sed omnes generaliter & in communi: quisnam tale delictum perpetrarit, siue cōmiserit? Sic enim eiusmodi inquisitio fieri debet & non aliter. Vt si ex ea, contra quempiam, debita & sufficientia habeantur indicia, processus formetur, & aduersus eum fiat postmodum specialis & particularis inquisitio. Ecce casum, in quo diuersis respectibus, vna & eadē inquisitio particularis & generalis dicitur. Quod vt credo, ansam atque occasionem præbuit, doctoribus iurisperitis, afferendi tot multiplices distinctiones, generalis siue particularis inquisitionis. Quod quidem recte possent non efficere, cùm (sicut dictum est) duplex tantum sit omnis in vniuersum inquisitio, quædam generalis, alia vero particularis. Et hæc de isto articulo dixisse sufficiat.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm generalis inquisitio, nulla præcedē te infamia, actore, seu accusatore, vel denunciatore sit licita?

NOn loquor de inquisitione, de qua nuper dixi, quæ fit de aliquo graui & atroci delicto, ad inquirēdum, & inuestigādū malefactorē, Sed loquor de inquisitione generali & in cōmuni, quæ à iudicibus, siue prælatis fieri solet. Et quidē lōgū atq; molestū esset nimis, in præsentiarū recensere ea, quæ hac de re, & circa hāc quæstionem, cōmuniter traduntur ab vtriusq; iuris peritis: Affirmantibus quibusdam, huiusmodi inqui-

quiſitionem ſiue inquirendi modum,ſine præcedenti in famia,præſumptione vel indicio,eſſe permiſſum iure canonico,prohibitum vero iure ciuili,iuxta doctrinam Saliceti in lege ea quidem C.de accuſationibus,& aliorum multorum,qui eius ſententiam ſequuntur.Et hanc inter alias conſtituunt differentiã inter ius canonicũ & ius ciuile. Alijs vero dicentibus,eſſe vtroq; iure, canonico,ſcilicet, & ciuili neceſſum, vt infamia, præſumptio, ſiue indicium,ad vtranque inquiſitionem tam generalẽ quã particularem præcedat.Longa nimis quæſtio,cuius etiã vtriuſque partis fundamenta,longum eſſet nimis recenſere . In qua , vt breuiter atque reſolute procedam, Doctorum opinionibus prætermiſsis,eidem ſatisfaciam per ſequentem concluſionem.

Concluſio.

¶Generalis inquiſitio,& quæ generaliter fit,etiam de certo delictorum genere,ſed contra incertas perſonas, nulla in particulari nominata aut expreſſa, licita eſt & vtroque iure fieri præcepta.Hæc concluſio eſt certa , vt cunque hæc generalis inquiſitio,ab his ſeu ab illis nominetur,&nũcupetur.Iuxta ea, quæ à nobis dicta ſunt; generalis eſt,& generalis nuncupanda.Sed quod ipſa ſit vtroque iure præcepta,& ad eandem faciendam,teneantur omnes iudices tam eccleſiaſtici,quam ſeculares, ex iniuncto ſibi officio,expreſſe conſtat ex eo quod habetur in c.1.de officio ordinarij,& in c.qualiter & quando el 2.de accuſat.& in c.Romana de cenſibus lib. 6. Idem habetur,in Concilio Tridentino ſeſsione 25. & ſpecialiter pro religioſis c.1,& 2. Sed generaliter dicitur,quod Epiſcopi & ſuperiores ordinum,ipſis Epiſcopis non ſubiecti,monaſteria ſiue eccleſias ſibi ſubiectas viſitent. Id quod etiã obſeruatur in praxi.Sed quod iure etiam Cæſareo hoc idem ſit præceptum,habetur in lege cõgruit. ff. de officio præſidis & in lege 36. titul.6.lib.3.recocopi.Iure regio id ipſum habetur. Neque credo quod hac de re ſit aut eſſe poſsit vllum dubium : ſed ſolum eſt

Generalis inquiſitio,etiã nulla præcedente infamia & fieri poteſt & debet.

eſt dubium atque differentia inter Doctores circa modum & formam, qua talis viſita ſeu inquiſitio facienda eſt, & quod vulgo dicitur, *ſi ha de ſer cerrada o abierta?* De quo vide legem ſecundam tit. 17. partit. 3. & lege 3. & 4. ti. 1. li. 8. recopilat. Circa hoc, & circa quæ delictorũ genera fieri debeat talis inquiſitio? eſt inter Doctores controuerſia. Non vero (vt credo) an generalis inquiſitio, ſeu viſita prælatis ſiue iudicibus in ſuo territorio ſit licita, cũ vti diximus iudex atque prælatus, ex iniuncto ſibi officio, eam facere teneantur. Sed quidquid de hoc ſit, noſtra concluſio eſt certa atque tenenda. Quam tenet Soto lib. quem inſcripſit de ſecreto, memb. 2. quæſt. 6. concluſione 2. vide ibi.

Quis nam effectus ſiue fructus ex generali inquiſitione ſequatur.

¶ Sed dices, quid nam prodeſt hæc generalis inquiſitio, ſiquidẽ per ipſam iudex, ſiue eccleſiaſticus ſeu ſecularis, neminem poteſt punire, nec ſpecialiter aduerſus quẽpiam procedere abſque reclamante infamia? vt dicetur infra. Reſpondeo quod quanuis hoc ita ſit, ad huc tamẽ huiuſmodi generalis inquiſitio, vtiliſsima eſt & valde proficua, cum ex ea quandoque contra certas aliquas & determinatas perſonas, infamia reſultet, aut aliqua exoriantur peculiaria indicia, quibus habitis, ſtatim iudex ſiue prælatus poteſt, atque debet, ſpecialiter inquirere, & ad particularem & ſpecialem inquiſitionem procedere, & ad deliquentis debitam punitionem. Qua quidem ratione experiri etiam licebit (id quod iam ex parte ſupradiximus) qualiter hæc generalis inquiſitio, non tam iudicium, quam præparatoria ad iudicium debeat nuncupari. Spectat tamen multum ad iudicium, cum ex ea quandoque, & iudicium & condemnatio ſequatur, teſtibus poſt modum reproductis, & parte audita in plenario iudicio. De quibus infra plura ſuo proprio loco dicemus.

ARTI-

ARTICVLVS. IIII.

Quonam modo fieri ſoleat & debeat, à iudicibus, ſiue prælatis hæc generalis inquiſitio?

QVæ ad iſtum articulum pertinent, breuiter & reſolute explicabo, adducendo ſtylum; qui à iudicibus, tam eccleſiaſticis, quam ſecularibus obſeruari ſolet in hac generali inquiſitione. Qui quidē ſtylus oritur ex.c. qualiter & quando el 2. de accuſat. & cō tinetur, in ſequētibus cōcluſionibus. Sit prima cōcluſio. *Quonāmodo facienda ſit generalis inquiſitio.*

Prima Concluſio.

¶Volens iudex ſiue eccleſiaſticus, ſiue ſecularis, ex officij ſui munere generalem inire inquiſitionem, mandat notario, ſiue tabellioni, vt proceſſum faciat, ſcribendo in capite eius, ad ſuā peruenīſſe notitiam in illa prouincia, ciuitate vel loco, diuerſa crimina fuiſſe commiſſa, indieſque committi, & maxime hoc vel illud, (nominando alia, ex grauioribus) & ſimilia, & ſic quod ad ipſa inueſtiganda, inquirenda & punienda, vult ex officio ſuo, inquiſitionem facere, & de eis informationem ſumere. Si iudex eſt eccleſiaſticus, præcipit ſub obedientia & cenſuris, vt ſubditi, ea ſibi intra certum à ſe præfixum terminum detegant. Sin verò eſt ſecularis, conuocat aliquos teſtes ex ijs, quos credit, & certo ſibi perſuadet, earū rerum habere notitiam, præcipiens eiſdem, id ipſum ſub iuramento: & interrogando ipſos, incipit facere proceſſum ab eorum receptione.

Secunda Concluſio.

¶In hac generali inquiſitione, iudex ſiue eccleſiaſticus, ſiue ſecularis, non inquirit, aut inquirere poteſt in particulari de aliqua particulari perſona, hoc *In generali inquiſitione non eſt*

interrogandum de aliqua particulari perſona ſed de omnibus in communi.

hoc aut illud fecerit, nec ne? ſed ſolum in communi; ſit ne aliquis, qui legem diuinam vel humanam, in aliquo violarit? aut contra peculiares conſtitutiones, vel peculiaria ſtatuta; quidpiam fecerit? ſeu aliquod delictum cõmiſerit? Neque tamen ſimpliciter & abſolute præcipere poteſt vt huiuſmodi delicta, vtcunque correctione digna, & quanuis plene ipſa nouerint, ſimpliciter & abſolute patefiant: ſed iuxta præſcriptum Euangelij & iuris ordinem. Qui ordo habetur in eodem Euãgelio Matth. 18. & in c. qualiter & quando de accuſat. el 1. Quod ſi perperam in contrarium quicquam ab eiſdem iudicibus ſiue prælatis fiat, nullatenus huiuſmodi iudex, ſiue ſecularis ſiue eccleſiaſticus, eſt obediendus, aut in eo eſt ſibi obtemperandum, etiam ſi ad id aſtringantur ſubditi, ab eccleſiaſtico ſub obedientia & cenſuris, & à ſeculari ſub iuramento. Quòd vt plenius notum fiat ſit tertia concluſio.

Tertia Concluſio.

In generali inquiſitione iudex ſiue prælatus nõ poteſt interrogare de occultis,

¶Iudex eccleſiaſticus, ſiue ſecularis, in hac ſua generali viſita, ſeu inquiſitione: non poteſt interrogare de occultis, neque ſubditi etiam iurati, ſeu ſub obedientia & cenſuris conſtricti, occulta ſibi vllo modo debent detegere. In quo quidem caſu, ſi aliter fuerint interrogati, vti poterunt, Amphibologia ſeu verborum ſubterfugio, iudicemque illudendo dicere, ſe illa neſcire, eo ſenſu intra ſe retento, vt, ſcilicet, ea ſibi detegant, aut teneantur detegere. Neque in propoſito caſu, ſubditi vtendo huiuſmodi verborum ſubterfugio, dicentur mentiri, licet iuramentum fieri debeat, ad mentem eius, cui iuratur, iuxta omnes Doctores communiter: & vt habetur in c. quacũque arte 22. quæſt. 5. Nam intelligendum id eſt, quando iuramentum, iure atque legitime præſtatur, & iuris ſeruato ordine petitur. Alias enim, ſi quiſpiam iniuſte & tyrannice interrogatur, iniuſtitia iudicis, ius ſiue iuſtitiã tribuit interrogato ipſi, ſiue ipſi ſubdito ſiue teſti, vt vtẽdo verbis amphiboligicis & æquiuocis, optimo iure

ipſum

ipsum possit illudere, respondendo ipsi, non quidem ad sensum, & mentem interrogantis, & eius, cui iuramentū præbetur, & cui iuratur, vt ex iure tenebatur, sed ad sensum ipsius interrogati, & eius qui iurat. Quæ resolutio omnium Doctorum est communis, vt amplius suo proprio loco dicemus, in materia de testibus.

Quarta Conclusio.

Quænā sint denuntiāda iudicibus atque prælatis in generali inquisitione.

¶Iudex siue ecclesiasticus, siue secularis, in generali sua inquisitione solum potest compellere sibi subditos, ad denunciandum, & detegendum ea crimina, & in illis casibus & eo ordine, quo ipsi aliàs extra visitationem, tenebantur ea ipsis detegere. Solum stat differentia in hoc, quod extra visitationem, forsan possent tempus ipsi differre: in visitatione vero tenentur ea statim denūciare, & detegere, ad iussum prælati ecclesiastici, sub obedientia & censuris, vel secularis, sumpto ab eisdem iuramento. De hoc etiam dicendum est infra in materia de testibus.

Quinta conclusio.

Si subditi peccata occulta detegerint ex tali denunciatione delinquēntes non debent puniri.

¶Si subditi interrogati de occultis, ea perperam detegerint: ex talium depositione, delinquentes nullatenus possunt puniri: vt habetur in cap. inquisitiones extra de accusat. §. tertiæ dubitationis, & ibi glossa, verbo. solum modo. Ita etiam tenet Nauarro in cap. inter verba 11. quæst. 13. corollario 61. num. 6. 4. 8. Dicunturque crimina ad hoc proposita occulta, etiam si duobus aut tribus testibus possint comprobari, dummodo de eis nō increbuerit infamia, vt habetur in prædicto c. Inquisitionis, & resoluit etiam Nauarr. vbi supra. Quod crediderim esse intelligendum de punitione iudiciaria & publica, secus de fraterna & secreta, & nisi ex generali inquisitione delinquens reperiatur sufficienter infamatus: tūc enim exorta infamia, planum est, quod potest iudex, contra sic infamatum, ad inquisitionem particula-

rem procedere,& ipſum ſecundum iuris præſcriptum punire.

Sexta Concluſio.

Peccata emẽ data nõ ſunt denuntianda prælatis ſiue iudicibus.

¶In huiuſmodi generali inquiſitione ſummopere debent aduertere ſubditi,an crimina,de quibus interrogãtur à iudicibus,ſint iam prorſus emendata,ita, vt de eis nullum iam amplius ſuperſit periculum. Quòd ſi id ita eſt,nullatenus tenentur ea iudicibus denunciare, niſi ad ſit accuſator,vel niſi præcedente infamia ipſi ſubditi interrogentur,vt teſtes.Sed tamen,ſi nõ ſint prorſus emẽ data,tenentur ea iudicibus denunciare,ſeruato iuris ordine:& conſiderando,an huiuſmodi crimina ſint ex his, quæ vergunt in perniciem publicam, ſeu in præiudiciũ tertij;& an ſit periculũ in mora, niſi ea ſtatim iudicibus denuncientur. Et tunc, & non aliter ſunt iudicibus denuncianda. At ſi ſunt delicta particularia,& priuata, nõ licet ea prælatis, ſiue iudicibus denunciare, niſi præuia fraternali monitione,iuxta Euangelium,ſi ſit ſpes emendæ:aut prætermiſſa ipſa, ſi de ea emenda nulla habeatur ſpes,vt dicemus infra cum in particulari fiet ſermo, de particulari denunciatione.

Septima Concluſio.

In generali inquiſitione omnes teſtes etiam minus idonei recipiuntur.

¶In hac generali inquiſitione, omnes etiam minus idonei,vt teſtes recipiuntur,cum in ea iudex, ſolummodo procedat ad ſe inſtruendum;& inquirendum de facto,non autem ad inquirendum de Reo, ſeu de aliquo in particulari,vt ex ea Reus vti ſuſpectus puniatur. Ad hoc enim neceſſum eſt,vt dicemus, quod fama ſeu potius infamia,exorta ſit à beneuolis, & non à maleuolis, vt probat tex.in cap.qualiter & quando, el ſegundo,de accuſat. Sed de hoc aliàs,cum agemus de particulari inquiſitione.

Octaua Concluſio.

Qualiter ex generali inquiſitione ad particularem deuenitur.

¶Si ex generali inquiſitione conſtiterit, aliquod crimen,ab aliquo fuiſſe commiſſum,aut circa id,indicia cõtra certam aliquam perſonam reſultauerint,in caſu (quo indicia ad ineundam particularem inquiſitionem ſufficiant)iudex faciet particularem inquiſitionem aduerſus illam,

illam,& ſi ex tali informatione ſummaria,talis perſona, reperta fuerit culpabilis,perſonaliter eſt capienda & in carcerem detrudenda, regulariter, ſi delicti qualitas id expoſcat,aſsignando ei carcerem, ſeu etiam vincula in ijciendo, ſecundum delicti & perſonæ qualitatem. Faciē da eſt etiam,confiſcatio bonorum,quæ per inuentarium ſunt ponenda. Poſtmodum iudex ſuſcipere debet confeſsionem delinquentis,& ex officio imponit illi capita, vel capitulum,de delicto reſultante,ex proceſſu, vt ſe cō purget,& alleget ſuas exceptiones. Regulariter etiā dantur ei teſtium nomina, vt aduerſus eos obijcere poſſit repulſas,ſi quas habuerit,& hoc ſub breui quodam tē pore,intra quod quærit iudex aliquas maiores probationes,cōtra Reum. fit publicatio teſtium,& publicatiſque atteſtationibus,allegatur, & concludetur in cauſa; vel ad definitiuam vel ad tormentum. Iſti ſunt termini iuris,communiter,& regulariter loquendo,& ſtylus qui communiter obſeruatur in praxi, in fulminando hunc proceſſum,per viam inquiſitionis: qui ferè idem eſt cum ſtylo & forma,quæ obſeruatur in proceſſu,quando proceditur per viam accuſationis,& oritur ex iam dicto caqualiter & quando,el ſegundo,de accuſat. Libuit autem ipſum hic in præſentiarum transferre,vt ſimul habeātur omnia quæ pertinent ad materiam generalis inquiſitionis. Poſtmodum tamen de his omnibus, adducēdæ ſunt à nobis particulares difficultates,atque quæſtiones. ſed de modo quo hæc generalis inquiſitio,vulgo nuncupata viſita,fieri ſolet,in religionibus, & ſpecialiter in noſtra ſacra,ſpecialis fiet quæſtio in noſtro libello, nuncupato Manuale Regularium prælatorum, quem Deo volente, breuiſsime ſumus in lucem edituri. Hæc hac de re in ſumma dixiſſe ſufficiant.

(.ſ.)

QVÆSTIO. VI.

De iudicibus, quantum ad ipſorum modum procedendi, per viam particularis inquiſitionis, in 13. articulos diuiſa.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm delicta ſecreta, præter ius indagare & inquirere ſit peccatum mortale?

AD notitiã eorum, quæ in ſubſequentibus ſunt dicenda, ſummopere neceſſarium fuit, hanc quæſtionem atque difficultatem in medium protuliſſe. Quæ & abſoluetur à nobis aliquibus propoſitis concluſionibus: quarum ſit prima concluſio.

Prima Concluſio.

Occulta reuelare ſeu præter ius extorquere eſt peccatum mortale.

¶Occulta, atque ſecreta; reuelare, aut propalare, ſeu ab aliquo ipſa vi & iniuria extorquere, & præter ius eorum cognitionem indagare, eſt cunctis hominibus, naturali, diuino, atque humano iure interdictum. Hæc concluſio ab omnibus probatur, & eſt expreſſa magiſtri Soto lib. de ratione tegendi & detegendi ſecreti memb. 1. quæſt. 2. Et quidem quod ſeruare ſecretum, ſeu ſecretum non propalare: aut præter ius in publicum producere, ſit de iure naturali, conſtare facile poteſt, ex ipſa rerum natura. Nam cum res, quæ ſecreta eſt (vt puta peccatum) digna ſit quæ taceatur, natura ipſa abhorret, vt reueletur, propaletur, ſeu manifeſtetur, aut in publicum producatur. Hæc eſt enim differentia inter virtutem, & vitiorum opera. Nam natura virtutum, quia virtutes

tutes bonæ ſunt, eſt vt manifeſtentur, at malorum ſeu peccatorum natura, quia mala ſunt, eſt vt occultentur, & contegantur, niſi ex neceſsitate, via, correptionis vel punitionis, & iuris ſeruato ordine. Hac de re videndus eſt Soto vbi ſupra. Vnde cum Matthæi 5. cūctis ſit præceptum fidelibus, vt ſic luceat lux noſtra coram hominibus, vt videant opera noſtra bona, & glorificent patrē noſtrum, qui in cælis eſt, per Etiam tamen valde reprehendūtur: c. 3. qui peccata ſua, ſicut, Sodoma & Gomorra prædicauerunt; neque abſconderunt. Quid plura? Nam etiam ad id ipſum inſinuandum, natura ipſa dictante, faciem, & quæ bona ſunt, cunctis volumus hominibus patere; at verò pudenda; & quæ in nobis mala, & imperfectiora ſunt, naturaliter volumus eſſe occulta & ab hominum conſpectu cōtecta. Ex hoc colligitur quod ſecreta non propalare eſt de iure naturali. Sed quod id ipſum ſit de iure diuino, ex multis poteſt patere, ſed maxime ex illo Matthæi 18. vbi tradens Chriſtus Dominus formam, qua fratres peccantes corripiendi eſſent, abſque eo quod eorum occulta crimina in publicum propalarentur, inquit: Si peccauerit in te, (id eſt te ſciente,) frater tuus vade & corripe eum inter te & ipſum ſolum. Quibus verbis omni dubio procul, hoc inſinuare voluit Chriſtus, vt rei ſecretæ, ſeu quæ de ſe ſecreta eſt (quale eſt peccatum) ſumma habeatur ratio, ne propaletur, ſeu manifeſtetur, niſi prius tentatis omnibus, an frater ſecreto & per ſecretam admonitionem prius corrigatur. Qui etiam Chriſtus Dominus (vt conſtat ex Euangelio eiuſdem D. Matth.) vſque adeo ſolicitus fuit noſtri honoris & famæ, vt noluerit etiam perſigna & coniecturas, occulta proximorum crimina indagari. Nolite, (inquit Matthæi 7.) iudicare & non iudicabimini, id quod & feciſſe, maximæ fuit rationi conſonum. Nam in hac vita, vbi locus emendæ & pœnitentiæ eſt, non ſolum vtilis, verum & ſummopere neceſſaria eſt bona fama: & peccanti ipſi, vt reſipiſcat, & etiam Reipublicæ, cui homo bonæ famæ prodeſſe poteſt. Hac etiam ratione Deus peccata homi-

Natura peccatorū, quia mala ſunt, expoſtulat, vt ſint occulta.

Fama cuiuſque & peccatori ipſi & reipublicæ iſt valde neceſſaria.

num in hac vita,occulta atque velata eſſe vult, vſque in diem iudicij. Vbi cum iam hominis fama;non ſit neceſſaria, peccata omnia omnium hominum in publicum tradentur,& hoc eſt quod dicit Apoſtolus primæ Corint.quarto,Nolite (inquit) ante tempus iudicare quo vſq; veniat dominus,qui illuminabit abſcõdita tenebrarum, & manifeſtabit Conſilia cordium , quaſi dicat, tunc reuelabuntur & in medium producentur peccata,quia non erit tunc neceſſaria hominum fama , nec Reipub.ipſi , nec verò ipſis hominibus. Nunc autem poſtquam ipſa adeo neceſſaria eſt , nolite iudicare , & neque per ſigna,aut coniecturas occulta proximorum crimina inquirere ſiue indagare.

Qua pœna ſint puniendi qui alios infamant.

¶Sed etiam , quod ſit id de iure humano probatur. Nam vtroque iure,canonico,ſcilicet atque ciuili,eſt cautum,ne quiſpiam,niſi iuris via & ordine,alterius crimen prodat ſiue reuelet.Habetur in lege vnica. C. de libellis famoſis. Vbi ſtricte prohibetur,atque præcipitur, vt nemo quemquam,niſi in iudicio diffamet.Idem habetur in c. ſiqui . 5. quæſt. 1. Vnde & iura ipſa cæſarea , ijs , qui extra iudicium,libellos famoſos, quod aiunt , ſpargunt, pœnã non minorẽ decernunt quã capitis. Quæ lex approbata eſt in Concilio Iliberitano & refertur in præallegato,c.ſiqui. Vbi præterea anathematizãtur, qui id genus libellos in eccleſia ponunt. D. Greg. etiam quendã occultũ diffamatorem,& qui libellũ famoſum in me diũ produxit,excõmunicauit,vt habetur in c.quidã magni,eadẽ cauſa & quæſtione.Et multæ aliæ pœnę ſunt conſtitutę contra huiuſmodi infamatores,iure canonico atque ciuili:de quibus vide Sotũ vbi ſupra.Neq; ſolũ leges humanæ prohibent,quẽpiã,niſi in iudicio diffamari:verũetiã neque in iudiciũ differri , niſi cuius crimen, idoneis teſtibus potuerit cõprobari. Habetur in leg. fina.C.de probat.& in iure canonico,ca,ſciant. 2. q. 8. Nã crimen,quod nõ probatur in iure,habetur pro falſo : & qui accuſator in ſua accuſatione deficit,decreto Damaſi Papæ.c.calumniator. 2.quæſt.3. pœna talionis punitur.Et in c.qui non probauerit,quod eſt Adriani Papę, iube-

In iure crimẽ quod nõ probatur pro falſo reputatur.

iubetur, vt qui non probauerit, quod obiecerit pœnam, quam ipſe intulerit, patiatur. Idem habetur in lege 1. ff. ad ſenatus conſultum Turpi. & in lege fin. C. de accuſat. Neque ſolum circa priuatas perſonas, hoc eſt cautũ vtroque iure, verum & iudicibus & prælatis ipſis eſt expreſſe præceptum, atque præſcriptum, ne crimina puniant, quantumuis ſint nota, niſi in iudicio fuerint comprobata. Extant ad hoc multa decreta Conciliorum, quæ habentur c. ſi. tantum Epiſcopus c. placuit. 6. q. 2. Vbi habetur nullam iniuriam irrogari Epiſcopo, ſi ipſi ſoli non credatur. Et in c. erubeſcant. d. 32. quod eſt Vrbani, dicitur quod ſecretorum & cognitor & iudex eſt ſolus Deus.

Secunda Concluſio.

¶ Præceptum ſeruandi ſecretũ, quanuis habeat formã affirmatiui, eſt tamen negatiuum. Itaq; ſeruare ſecretum, eſt non reuelare ipſum, obligatque proinde ſemper & pro ſemper, ſeu pro quocunque tempore. Quotieſcũque enim quis alterius ſecretum, & quod occultum eſt reuelat; nocet illi, ac proinde peccat. Et perinde eſt ſeruare ſecretum, & non diffamare proximum: ſi ſecretum eſt de re infami, ſeu non damnare eundem, ſi ſecretũ eſt de re, cuius reuelatio, cauſa eſt alicuius damni. Quæ quidem omnia intelligenda ſunt ad hunc ſenſum, quod ſecretum non eſt propalandum, niſi ordine iuris, de quo abunde infra dicendum eſt à nobis.

Præceptum ſeruandi ſecretũ eſt negatiuum, & obligat ſemper & pro ſemper.

Tertia Concluſio.

¶ Secretum alienum, temere, & ſine cauſa reuelare; aut ipſum vi ſeu iniuria extorquere, peccatũ eſt, ex ſuo genere mortale; leuius quidem quam homicidium aut adulterium, grauius autem, quam furtum. Probatur hæc concluſio, Nam certũ eſt quod omne illud, eſt peccatum mortale ex genere, quod ratione obiecti eſt cõtra charitatem, ſiue contra iuſtitiam: ſed reuelare ſecretum eſt huiuſmodi: ergo intentũ. Conſequẽtia eſt legitima, minorẽ autẽ ſic probo. Nã propriũ & perſe obiectũ & malũ; q̃ ſequitur ex reuelatione occulti ſceleris, eſt

Secretũ præter ius extorquere eſt peccatum, grauius quam furtum.

infamia proximi: nam fama eſt clara cum laude notitia. Et certum eſt, quod qui reuelat alterius crimen generat malam opinionem illius, in audientium animis. Quòd autem hoc ſit contra charitatem, magis clarum eſt, quam vt indigeat probatione, cum fama computetur inter præſtantiſsima humana bona. Neque ſtare poteſt, vt quis alterum vti tenetur, diligat, & ipſius famam obſcuret, atque denigret. Sed quod huiuſmodi peccatum ſit minus graue, quam homicidium, aut adulterium, tenet expreſſe Diuus Thomas 2.2.quæſt.73.art.3,& probatur. Nam grauitas peccatorum ex genere, debet attendi ſecundum grauitatem obiecti: ſed vita maius bonum eſt, quam fama; & mors maius malum, quam infamia: ergo homicidium grauius peccatum eſt, quam denigratio famæ. Eàdem ratione probatur de adulterio, quod deſe opponitur futuræ vitæ, & educationi prolis. Vnde fit, vt grauius ſit, quam reuelatio criminis, quæ eſt contra famam. Sed diximus, ex genere: nam in indiuiduo, & in aliquo caſu particulari & ſpeciali, bene poterit contrarium euenire, quod pro nunc prætermitto. Sed quod reuelatio criminis, maius ſit peccatum, quam furtum, ex eo patet. Nam fama maius eſt bonum, quam quæcunque bona alia temporalia. Dicitur enim Prouerb.22. quod melius eſt bonum nomen, quam diuitiæ multæ, & Eccleſiaſt.7. quod melius eſt nomen bonum, quã vnguenta pretioſa. Similiter & Eccleſiaſti.42. habetur, cura habe de bono nomine: hoc enim magis permanebit tibi, quam mille theſauri pretioſi & magni. Alia ratione probat id ipſum D. Thom.2.2.quæſt.33,art.7. quia nẽpe infamia plus nocet, quam amiſsio bonorum temporalium. Nocet enim non ſolum in temporalibus, quorũ etiam ſæpe iacturam facimus, verumetiam in ſpiritualibus. Videmus etenim (inquit) quod multi timore infamiæ arcentur à peccato: qui perdita fama, obdurantur in ipſo. Vnde D. Hieronymus ſuper cap. 18. Matthæi dicit quædam verba aurea, & notatu digniſsima, pro prælatis. Corripiendus eſt (inquit) ſeorſum frater, ne ſi

Infamia plus nocet homini quã amiſsio bonorũ temporaliũ.

ſemel

ſemel pudorem atque verecundiam amiſerit, peccare non erubeſcat, & permaneat in peccato. Qui hac de re plura videre deſiderat, conſulat Sotum vbi ſupra. Ex quibus omnibus manifeſte colligitur, quod delicta ſecreta, propalare & manifeſtare, aut ipſa præter iuris ordinem, indagare & inquirere, eſt peccatum mortale & multum graue.

ARTICVLVS. II.

Quodnam crimen dicatur ſecretum, atque occultum?

SVppoſito quod quadrupliciter contingit aliquod peccatum ſeu crimen dici ſecretum, ſeu occultum, propoſitæ difficultati tribus ſatisfiet concluſionibus, quarum quælibet ſeorſum continebit vnius ſecreti gradum. Sit prima concluſio.

Prima Concluſio.

Secretum in primo gradu dicitur quod probari non poteſt.

¶Primus ſecreti gradus eſt, quod probari non poteſt. Pro huius concluſionis intelligentia, oportet aduertere, quod multipliciter contingit quod aliquid (pro eo quod ſecretum eſt) probari non poſsit. Nam primo ſtat, quod quidpiam ſit adeò occultum atque ſecretum, quod eſt purè mentale, neque vllus præter Deum & patratorem ipſum, illud ſcit, aut ſcire potuit. Hoc dicitur occultum per ſe. Aliud vero dicitur occultũ per accidens quod tunc eſt; quando actus ipſe interior, licet deducatur in exteriorem, ita tamen quod à nemine videatur: potuit tamen videri. Hoc dicitur occultũ per accidens, quod eſt dicere, quod accidit ei, vt ſit occultũ; nam ex ſe iam habebat, vnde poſſet propalari & manifeſtari. Et quod occultum eſt his duobus modis (neque etiam illud quod ſcitur per ſolam confeſsionem) non

attinet ad noſtrum propoſitum. In noſtro autem propoſito,illud dicitur occultū primo modo, ſeu in primo modo,quod licet exterius fuerit perpetratum, vnus tamen illud nouit. Atque ita neque poteſt crimen illud teſtibus comprobari:neq; ſunt indicia,quibus ille, qui tale crimen admiſit,in iudicium adduci poſsit, cum nō ſit diffamatus.Hoc eſt,& dicitur primo modo occultū,ſeu ſecretum in primo gradu.

Secunda Concluſio.

Secretum in ſecundo gradu eſt quod licet probari poſsit nō tamen laborat infamia.

¶Secūdus ſecreti gradus eſt,& ſecūdo modo dicitur occultū,quod licet pateat pluribus,poſsitque recte teſtibus cōprobari,non tamen eſt publicum:quia de tali delicto delinquens ipſe non eſt diffamatus.Qua ratione dicitur,hoc modo occultum,quidquid ab eccleſia toleratur. Nam crimen,cuius præcrebuit infamia,eccleſia non tolerat,vt ſtatim dicemus. De quo ſit tertia concluſio.

Tertia Concluſio.

Secretum in 3. gradu dicitur quod licet laboret infamia non tamen eſt notorium.

¶Tertius ſecreti gradus eſt, & tertio modo dicitur occultum,quod non eſt notorium. Ita quod quamuis crimen ipſum legitimis teſtibus poſſet comprobari: & de eo ſit fama ſeu infamia publica,non tamen eſt notoriū. Quod eſt dicere,quod quanuis ſit publicum, non tamē ita publicum,aut notorium,quod nulla poſsit tergiuerſatione celari. Hoc enim addit notorium ſupra publicum,quod publicum quandoque celatur,atque occultatur,notorium autem,nulla poteſt tergiuerſatione celari.Hoc præmiſſo,vt ſciamus,quonam pacto iure peruenīri poteſt ad ſecretorum & occultorum cognitionem, dico quod iuxta hæc tria occultorū genera,tres ſunt in iure viæ cognitionis.De quo ſit quarta concluſio.

Quarta Concluſio.

Crimē quod probari non

¶Quod occultum eſt primo modo,ſeu in primo gradu,

du, ita quod vnus ſolus vel alter ad multum illud nouit, neque poteſt legitimis teſtibus comprobari; ſolum cognoſcitur via correptionis fraternæ, aut via denunciationis Euangelicæ, in caſu, quo fraterna ipſa correctio deſperetur, vel adhibita non profit. Non eſt autem illud accuſationis materia, cum tale crimen non poſſit legitimis teſtibus comprobari. Et multo minus eſt materia particularis inquiſitionis, cum crimen ipſum non ſit publicum, aut criminoſus ipſe diffamatus. Et de tali occultorum genere eſt intelligendum illud Vrbani in c. erubeſcant d. 32. Vbi inquit, quod ſecretorum & cognitor & iudex eſt ſolus Deus, & quod de eis non eſt humanũ iudicium.

poteſt, ſolum cognoſcitur via fraternæ correptionis, aut euangelicæ denunciationis.

Quinta concluſio.

¶Quod occultũ eſt ſecundo modo, hoc eſt, quod poteſt legitimis teſtibus cõprobari, non tamen de ipſo eſt fama publica, cognoſcitur ſeu cognoſci poteſt via accuſationis: ita quod non ſolũ eſt materia, fraternæ correptionis, ſeu euangelicæ denunciationis, verũetiam & accuſationis. Poteſt enim talis delinquens accuſari, cum crimẽ ipſum teſtibus cõprobetur, ſeu cõprobari poſſit. Accuſatio autem facienda eſt eo modo & ordine, quo dicemus, quando agemus de accuſatione. Nõ eſt autẽ huiuſmodi crimẽ, materia particularis inquiſitionis, cũ nõ ſit de eo fama publica, neque delinquens ipſe, ſit infamatus. Et huiuſmodi crimen ſeu criminum genus ab eccleſia toleratur, vt habetur in c. veſtra de cohabitatione clericorum & mulierum.

Crimẽ, quod probari poteſt cognoſci tur non ſolũ via correptionis, verũ & accuſationis & iudicialis denuntiationis.

Crimẽ quod laborat infamia cognoſcitur via particularis inquiſitionis, & eſt propria ipſius materia.

Sexta Concluſio.

¶Quod occultũ eſt tertio modo (rectius autem dicetur publicũ, ſed dicitur occultum prout opponitur notorio, quia quãuis ſit de eo fama publica, poteſt tamẽ aliqua tergiuerſatione celari) hoc inquam criminum genus, cognoſcitur, & cognoſci poteſt, & debet, via particularis

laris inquiſitionis, eſtque eius propria materia, neque ſolum correptionis, denunciationis, ſiue accuſationis. Sit vltima concluſio, qua ſimul ſupradicta omnia comprehenduntur.

Septima Concluſio.

¶Vt igitur omnia vnico concludam verbo: particularis inquiſitio, ſolum eſt de crimine, cuius præcrebuit infamia, & quod fama populi eſt proclamatum, accuſatio de omni crimine, quod poteſt legitimis teſtibus comprobari, ſiue laboret infamia ſiue non. At correptio fraterna ſiue denunciatio, eſt de omnibus etiã occultis, quæ vtcunque extra confeſsionem, ad alicuius cognitionem peruenerunt. Hæc pro nunc breuiter dicta ſint, de eis enim poſtea longior futurus eſt ſermo.

ARTICVLVS. III.

Quodnam dicatur, ſeu dici debeat delictũ notorium, & qualiter puniatur ipſum?

Delictum notorium non indiget aliqua via, vt cognoſcatur, ſed ſtatim punitur.

PRo huius articuli intelligentia, præmittere libuit, quod ex eo dictũ eſt in præcedẽti articulo, quod de iure, tres tantũ ſunt viæ cognitionis, nẽpe via correptionis, ſeu denũciationis (quæ ad idẽ pertinet) via accuſationis & via particularis inquiſitionis; quoniã omnia dicta, quæ cognoſci poſſunt, & quæ notoria nõ ſunt ad hæc tria cognitionis genera, ſeu tres cognitionis vias reducũtur. Quæ autẽ notoria ſunt, de iure nõ indigẽt, aliqua via, vt cognoſcãtur: ſed ſatis ſunt per ſe nota, vt abſque aliqua præuia cognitione, ſtatim puniri poſsint. Sed vt plenius cognoſci poſsit, atque conſtare, quodnã delictum dicatur in iure notorium; ſit concluſio prima.

Prima Concluſio.

¶Dupliciter aliquid in iure dicitur notorium, & notorietate iuris, & notorietate facti. Explicatur ſimul, & declaratur cõcluſio. Illud crimẽ dicitur notoriũ notorietate iuris, ℔ Reus ipſe cõfeſſus eſt iuridicè, aut ℔ definitum eſt iudicis definitiua ſentẽtia; ſeu ita poteſt idoneis teſti-

teſtibus comprobari, vt nulla poſsit tergiuerſatione celari. Illud verò notorium notorietate facti iudicatur, quod in conſpectu totius populi perpetratum eſt, aut ſaltim ita publice, vt nullo modo poſsit celari. Iſtæ definitiones ſunt legitimæ. Et quanuis vtriuſque iuris Doctores aliquando varient, in explicando, declarando & determinando, quodnam factum dicatur notorium, vt tradit Magiſter Soto in 4. diſt. 12. quæſt. 1. ar. 6. (de quo nos infra dicemus aliquid, pro nunc, id quod dictum eſt in concluſione, tanquam certum & indubitatum eſt habendum. Et ſit ſecunda concluſio.

Secunda Concluſio.

¶ Crimen, quod reuera notorium eſt, notorietate iuris, aut notorietate facti, non indiget, aliqua via, vt cognoſcatur, aut de eo fiat particularis inquiſitio: ſed ſtatim punitur & puniri debet à iudicibus. Probatur concluſio: Nam de hoc delictorum genere, intelligendū eſt illud Apoſtoli, primo ad Timot. 5. Vbi dicit, quod quorundam hominum peccata manifeſta ſunt, præcedentia ad iudicium. Quem locum explicans D. Thomas ſuper Paulum, inquit, quod loquitur de peccatis notorijs, quæ examinatione non indigent, vt habetur in c. manifeſta 2. quæſt. 1. & ſequentibus. Quibus dicitur, quod quæ manifeſta ſunt, iudiciarium ordinem non requirunt. De his etiam dicit D. Auguſtinus, explicans illud Geneſeos 4. Vox ſanguinis fratris tui Abel clamat ad me de terra: quod euidentia patrati criminis non indiget clamore ac cuſatoris. Habetur in cap. euidenter de accuſationibus. Ex quibus omnibus, & ex his, quæ præcedenti articulo diximus, ſatis euidenter, atque dilucide conſtat, quod in iure non eſt, niſi triplex via cognitionis. Altera correptionis ſeu denunciationis, pro illis delictis, quæ probari non poſſunt. Alia accuſationis, pro illis delictis, quæ poſſunt legitimis teſtibus comprobari. Et tandem alia inquiſitionis, pro illis, quæ (præterquam quod poſſunt legitimis teſtibus comprobari) publica etiam laborant infa-

Delicta notoria qua ratione dicantur præcedētia ad iudicium.

infamia, quæ proinde ſtatim cũ ad iudicũ, ſeu prælatorum notitiam perueniunt, inquiri debent & inquirenda ſunt, vt debitè puniantur. At vero illa, quæ notoria ſunt, neque inquiruntur, neque verò opus eſt vt inquirantur, ſed ſtatim atque conſtiterit de eorum notorietate, puniuntur. Quæ omnia memoriæ oportet quam maximè commẽdare, vt potè, quæ veluti baſis ſunt, & fundamenta eorum omnium, quæ in ſubſequentibus ſunt dicẽda.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm particularis inquiſitio, & quæ tẽdit ad punitionem, nulla præcedente infamia ſit licita?

Particularis inquiſitio quædam tendit ad punitionem, alia verò ad euitandum errorem.

IAm hæc difficultas ex his, quæ dicta ſunt, conſtare aliqualiter poſſet. Mouetur tamen, vt magis eluceſcat. Sed vt procedamus ſcientificè & in forma, dico, quod duplex eſt particularis inquiſitio. Vna eſt, quæ tendit ad punitionem; vt quando inquiritur quiſpiam ſuper aliquo delicto, ad priuandum ipſum, de officio & beneficio, ſeu ad infligendam ſibi aliquam aliam pœnam, iuxta iuris præſcriptum, vel aliter. Alia vero eſt inquiſitio, qua non pœna delinquentis intenditur, neque fit ad infligendam ipſam, ſed ad euitandum aliquod damnum ſiue malum, vt cum inquiruntur merita alicuius particularis perſonæ, ne indignus ad aliquam dignitatem, ſeu officium aſſumatur, ſeu iam electus confirmetur. Hoc præmiſſo in præſentiarũ nõ eſt ſermo de inquiſitione in ſecũdo ſenſu: nã de ipſa infra ſpecialis à nobis fiet quæſtio. Sed difficultas eſt de inquiſitione in prima acceptione, qua, ſcilicet pœna delinquentis intenditur, an ſit licita & licitè fieri poſſit, abſq; præcedente infamia, ſeu, quod etiam dicitur, clamoroſa inſinuatione. Et videtur, quod ſic. Nam teſte D. Paulo

Paulo ad Rom. 15. quæcunque ſcripta ſunt, ad noſtram doctrinam ſcripta ſunt: ſed Ioſue 7. legitur inquiſitionem de Achan diuina autoritate fuiſſe factam, nulla præcedente infamia, perſonæ, aut delicti, quod fuit de hoſtili præda pallium coccineum abſcondiſſe, & ſorte miſſa per tribus, inuentus eſt Achan, & lapidatus; ergo & in propoſito id ipſum facere licet.

¶ Secundo probatur hoc idem. Nam lex inuenitur conſtituta, Numerorum 5. vt ſi ſpiritus zelotipiæ concitaſſet virum, contra vxorem ſuam, cuius adulterium lateret, neque teſtibus comprobari poſſet, quod tunc temporis certæ ceremoniæ fierent, ad explorandum huiuſmodi crimen: ergo occulti criminis inquiſitio, nulla præcedente infamia, licita eſt iure diuino, & à iudicibus ſiue prælatis fieri poteſt.

¶ Tertio probatur id ipſum. Nam D. Gregorius vt habetur, 5. quæſt. 1. in cap. quidam maligni, excommunicauit quendam occultum infamatorem, qui libellum famoſum in publicum prodiderat, præcipiendo, vt quiſquis ille eſſet, ſtatim ſemetipſum proderet: cum tamen ſuæ perſonæ, nulla infamia præceſſiſſet: ergo ſaltim iure canonico, licita eſt huiuſmodi inquiſitio. Hæc ſunt breuiter argumēta quæ pro hac parte poſſunt adduci. Sed his tamen non obſtantibus, ſit prima concluſio.

Prima Concluſio.

¶ Particularis inquiſitio (qua pæna delinquentis intenditur) nullatenus fieri poteſt, ſine præcedenti infamia, ſeu clamoroſa inſinuatione. Hæc concluſio receptiſsima eſt, ab omnibus Theologis & ab vtriuſque iuris peritis. Et habetur expreſſa in quampluribus ſummorum Pontificum decretis, extra de accuſat. c. cū oporteat, c. inquiſitionis, c. qualiter & quando de accuſat. el ſegundo. Vbi ſtricte cauetur, ne inquiſitio particularis alicuius perſonæ fiat, niſi prius infamia aut clamoroſa inſinuatio præcedat. Idem habetur in cap. licet Heli, extra de ſimonia, & in c. Deus omnipotens 2. quæſt. 1. Et ratione probatur. Nā iudex neminē poteſt punire, niſi ad petitionem partis, vt puta, accuſatoris, vel vicem gerēn-

Particularis inquiſitio qua pœna delinquētis intenditur, ſine præcedenti infamia fieri non poteſt.

Qualiter intelligendum ſit quod iudex neminẽ poteſt punire, niſi ad petitionẽ partis.

gerentis accuſatoris, vt nos latiſsimè dicemus, cum agemus de accuſatione: ergo ſine præcedente infamia, quæ vicem habet accuſatoris, iudex neminem poteſt punire: ac proinde neque procedere ad particularem inquiſitionem. Conſequentia eſt manifeſta: quæ & confirmatur hac peculiari ratione. Nã alias idem eſſet iudex & actor ſiue accuſator, quod omnia iura ſtricte prohibent. Quòd autem inquiſitio punitio quædam ſit, clarum eſt, & plane conſtat, cum ipſa ſit eiuſdem punitionis principium; & tendat ad punitionem.

Quãuis ſint duo, vel tres teſtes etiam iurati, niſi alter eorum tãquã actor procedat, reus non poteſt puniri iuridice.

¶Ex hac concluſione, infero vnum valde notabile, quod quanuis aliquis denunciet prælato crimen alicuius ſubditi, & ſint duo, aut plures teſtes iurati conſcij criminis, niſi ipſe tanquam actor procedat, & tanquã actor accuſauerit, non poteſt prælatus, nec eum punire pœna publica, nec ad inquiſitionem procedere, niſi præceſſerit infamia, aut clamoroſa inſinuatio. Verba ſunt expreſſa dicti cap. inquiſitionis, de accuſationibus. Et intelligitur, quod non poteſt eum punire, niſi poſt fraternalem admonitionem, rebellis extiterit: tunc enim quia nõ audiuit eccleſiam puniri poterit, vt latius dicemus infra, cum agemus de denunciatione. Vide Soto de ſecreto. memb. 2. quæſt. 6. concluſione 1. Vide & nota multa quæ dicuntur ibidem notatu digniſsima.

Secunda Concluſio.

Quod particularis inquiſitio non fiat ſine præcedenti infamia, eſt de iure naturali, diuino & poſitiuo.

¶Quod huiuſmodi ſpecialis inquiſitio, contra aliquã perſonam non fiat, ſine præcedenti infamia vel clamoroſa inſinuatione: non ſolum eſt de iure humano, verũm de iure naturali, atque diuino poſitiuo. Quod ſit de iure humano ſatis conſtat, ex præadductis iuribus ad præcedentem concluſionem: quod vero ſit etiam de iure diuino poſitiuo, probat Innocentius in cap. qualiter & quãdo, el ſegundo, de accuſat. teſtimonijs diuinis, adductis ex vtroque teſtamẽto, & maxime ex illo quod habetur Lucæ 16. Vbi dicitur quod villicus non eſt vocatus, aut ſublatus de iniqua adminiſtratione, antequam fuit infamatus.

matus. Tunc, inquit Dominus, vocauit eum atque interrogauit dicens, quid eſt hoc quod audio de te? redde rationem villicationis tuæ. Simile eſt quod habetur Gen. 18. Vbi poſtquam dicitur, quod clamor Sodomorum & Gomorræorum multiplicatus eſt, ſtatim ſubditur, vadã & videbo, vtrum clamorẽ, qui venit ad me opere cõpleuerint. Ex quibus locis colligit ibi ſummus Pontifex quod ſine præcedenti infamia, aut clamoroſa inſinuatione, non eſt ius iudici procedendi contra aliquem via inquiſitionis: Idem confirmari poteſt ex illo Gen. 4. de Cain, quando dicitur. Vox ſanguinis fratris tui Abel clamat ad me de terra. Et quanuis hæc loca ad hoc propoſitum adducta, non contineant expreſſum præceptũ, de non procedendo contra aliquem via inquiſitionis, ſiue præcedenti infamia, ſed ſolum nobis factum recitẽt, aut explicent diuinum, & dicãt id quod Deus fecit aut faciendum monſtrauit; nihilominus tamen cum à ſummo Pontifice, ad hoc propoſitum adducantur, ſat id eſt, vt dicamus, hoc eſſe de iure diuino, aut ſaltim iuri diuino multum conforme. Sed quod id ipſum, ſit etiam de iure naturali, probatur. Nam, vt dictum eſt ſuprà, ius naturale dictat, ſecretum eſſe ſeruandum. Neque ſolum ſecretum nobis commiſſum, verumetiam & quodcunq; aliud: Et quod peccata aut peccatores occulti, nullatenus reuelentur, niſi in caſu, quo vergat in magnum damnum Reipublicæ, vt poſtea dicemus. Sed quandiu de crimine aliquo nulla præceſsit infamia, ſecretum eſt, & occultum, ſaltim quoad forum iudiciale & exterius: nã forum iudiciale & poteſtas iudicialis & inquirendi in iudice exiſtens, eſt poteſtas publica, quæ ipſo iure requirit notitiam publicam: quæ enim occulta ſunt, exempta ſunt ab humano iudicio: ergo talia crimina reuelare, ſeu quod idem eſt, eadem inueſtigare & inquirere, eſt manifeſte contra ius ipſum naturale. Quod & confirmari poteſt, hac peculiari ratione. Nam iudex, vt author eſt Ariſtoteles 5. Ethicorum c. 3. eſt interpres & cuſtos iuſtitiæ, & ad quem omnes, qui iniuriam patiuntur ſubditi, confugere habent, tanquam ad iuſtitiam quandam animatam:

Poteſtas iudicialis inquirendi eſt publica, ac proinde requirit notitiam publicam.

matam ſed iuſtitia, cum ſit æqualitas, concurrere non poteſt, niſi inter duos, inter quos iudex veluti medi⁹, debet æqualitatem conſtituere: ergo contra rationem iuſtitiæ eſt, ꝙ iudex non exiſtente infamia contra aliquẽ ſpecialiter inquirat, aut quempiam ſine actore, vel accuſatore condemnet. Idem enim eſt, vt dixi, quod contra aliquẽ ſine infamia, quæ locũ & vicem obtinet accuſatoris, ad inquiſitionẽ procedat ipſũ & quod, cõdẽnet. Poteſt etiam id ipſum cõfirmari ſecũdo ex eo, quod gentiles ſolo naturali lumine præditi profitentur, apud gentiles enim lex erat, vt nemo ſine actore vel accuſatore puniretur. De qua lege, meminit Feſtus actorũ 25. quãdo dixit, non eſt cõſuetudo Romanis damnare aliquem hominem priuſquã is, qui accuſatur præſentes habeat accuſatores. Dicendum eſt igitur, quod eſt id de iure naturali, aut ſaltim naturali iuri multum conforme. Vide Sotum vbi ſupra, in fine.

Deus olim ex cauſa diſpenſauit, vt inquiſitio fieret de Achan ſine præcedenti infamia.

¶ Ad argumenta igitur in contrarium adducta, reſpõdeo. Ad primum quod illud factum eſt ex diuina diſpẽſatione. Expediebat enim tunc; vt populus ille duræ ceruicis, minis atq; terroribus à peccatis arceretur. Qua propter diſpenſauit Deus, & diſpẽſare optime potuit, vt Achan, qui in re grauiſsima peccauerat, quanuis occulte, ſortibus diſquiſitus puniretur. Potuit inquam Deus, in hoc diſpenſare. Nam quanuis, vt dictum eſt, hoc præceptũ non propalãdi ſecreta, naturale ſit, aut ſaltim naturali iuri multum conforme, non tamen eſt ex his, aut de genere illorũ, quæ nullam admittunt diſpenſationẽ, de quibus infra dicemus. Et per hoc etiam reſpondetur ad ſecundũ argumentũ de lege illa, de adultera, quã fecit Deus illo tempore; ad cohibendum adulteriũ, & magnam libidinem mulierum illius temporis, & homicidia multa, quæ propter zelotypiam poſſent accidere. Dico quod fuit diſpenſatio diuina, multum rationabiliter facta, in fauorem virorũ, ad diſquirendas adulteras. Et forſan non licebat eo tempore, facere illud zelotypiæ ſacrificium, ſine præcedenti aliqua adulterij infamia, aut ſaltim, ſi non erant ad id manifeſta aliqua indicia. Sed

vt

vtcunque id ſit, modo autem iam non licet, per ſortes factum aliquod occultum inquirere. Nam cum illa lex de ſortibus eſſet iudicialis, iam ceſſauit. Imo verò eſt prohibita in.cap. conſuluiſti. 2. quæſt. 4. & tenet expreſſe D. Thom. 2.2. quæſt. 95. art. 8.

¶ Ad tertium argumentum reſpondetur, quod hoc argumentum ducebat nos in magnam quandam diſputationem, an, ſcilicet, teneretur ille occultus diffamator per D. Gregorij excommunicatus (niſi ſe proderet) ſemetipſum prodere aut in publicũ producere? Quã quidem difficultatem, nos pro nunc conſultò omittimus, inferius diſputandam, cum agemus de Reis & de Reorum confeſsione. Sed pro nunc dico breuiter, quod ideo tunc ſummus Pontifex proceſsit ad inquiſitionem perſonæ diffamãtis, quia illud peccatum, quanuis occultũ, vergebat in præiudicium tertij; imo vero & adhuc pendebat in futurum. De quorum peccatorum genere mox ſumus dicturi. Quo fit, vt hac exiſtente cauſa iuſta, iuſtè potuit ſummus Pontifex diſpenſare, vt nulla præcedenti infamia, ad euitandum tale damnum & tertij præiudicium, ad eiuſdem delicti inquiſitionem procederetur. Sed de his inferius plura dicemus.

Explicatur & declaratur. c. quidã maligni.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm inquiſitio particularis, qua non pœna delinquentis intenditur, ſed euitare aliquod damnum: ſine præcedenti infamia ſit licita?

QVod in hoc articulo quæritur, iam ſatis conſtat, aut conſtare poteſt, ex ijs, quæ diximus in initio præcedentis articuli. Vnde huic breuiter ſequenti concluſione reſpondeo.

Concluſio.

Particularis inquiſitio ad euitandum errorem, ſine præcedenti infamia fieri poteſt.

¶Inquiſitio particularis, quæ fit, non ad pœnam, ſed ad euitandum errorem, aut aliquod magnum damnum, vt cum merita alicuius perſonæ diſquiruntur, ne indignus ad dignitatem aliquam aſſumatur, ſeu electus confirmetur, : iure optimo abſque præcedenti infamia fieri poteſt. In hac concluſione omnes conueniunt vnanimiter Doctores. Vide Soto de ſecreto memb. 2. quæſt. 6. con. 3. in 1. caſu. Omnes enim dicunt; quod fieri poteſt huiuſmodi inquiſitio, eo modo, quo ſit ad videndum; ſit ne aliquod impedimentum ad contrahendum matrimonium: quod eſt præceptum & ſtabilitum in iure in. c. final. de clandeſti. deſponſa. Et quod in electionibus id ipſum debeat & poſsit obſeruari, ante electionem vel poſt, ſed ante confirmationem, habetur in. c. poſtquam c. cum dilectus, cap. nihil. de electione. Poſſunt itaque, imo & quandoque debent, prælati ſuperiores inquirere de meritis, vel demeritis ſuorum ſubditorum, ſtatim forſan præficiendorum in prælatos, non quò ipſos puniant: (id enim ſine præcedenti infamia iure facere non poſſunt) ſed quò eos aliquo honeſto & conuenienti medio, à tali electione dimouere ſtudeant. Quod fieri iure optimo

optimo poteſt,abſque eo,quod de eis aliqua præcedat infamia,ſed tamen fieri debet, quanto maximo ſecreto fieri poterit,& pro viribus,ſummopere curando, vt ex ſua facta inquiſitione nulla ipſis infamia reſultet.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm ſint aliqui caſus, in quibus propter eorum atrocitatem, vel ob aliam cauſam,fieri poſsit particularis inquiſitio, qua pœna delinquentis intendatur,ſine præcedenti infamia?

In criminibus vergentibus in perniciem publicam, inquiſitio,etiam ſine præcedenti infamia fieri poteſt & debet.

REſpondetur huic articulo affirmatiuè, per aliquas concluſiones & proponendo aliquos caſus, in quibus,abſque præcedenti infamia fieri poteſt hæc particularis inquiſitio,ſit prima concluſio.

Prima Concluſio.

¶Quando crimen vergit in perniciem publicam, vt eſt crimen hæreſis,crimen læſæ maieſtatis, proditio ciuitatis, & crimen nefandum, & ſiquod aliud eſt eis ſimile,in his & ſimilibus propter eorum atrocitatem,& eo quod toti Reipublicæ contagioſa ſunt,abſque præcedenti infamia vnico ſolum teſte exiſtente,poſſunt huiuſmodi delinquentes per ſpecialem inquiſitionem inquiri & publicè propter eorum atrocitatem poſſunt puniri,etiam ſi ipſi nulla ſint infamia notati, vt dictum eſt.Hæc concluſio eſt omnium Doctorum communis, ſuper caput qualiter & quando,el ſegũdo,de accuſatio. & de crimine læſæ maieſtatis,habetur expreſſe & in particulari in extrauaganti,ad reprimendum. Vbi dicitur,

quod ſimpliciter & de plano, hoc eſt citra ſolemnitatē iuris, procedatur in huiuſmodi delicto, ad inueſtigandum quis nam illud commiſerit? Et dicunt vtriuſque iuris conſulti, idem & potiori ratione & iure dicendum de crimine hæreſis, quod eſt læſæ maieſtatis diuinæ, & de alijs ſimilibus & quandocunque crimen eſt atrociſſimum, vt ſi occideretur Epiſcopus, ſiue prælatus, aut aliqua inſignis perſona, tunc abſque infamia & manifeſtis indicijs, poteſt inquiri, quicunque eſſet ſuſpectus de tali crimine. Pro intelligentia ſimul & probatione huius concluſionis, notandum eſt, quod quanuis ſecretum nō reuelare, ſeu quod occultum eſt inquirere, vt à nobis iā ſemel & iterum dictum eſt, ſit de iure naturali diuino, & diuino poſitiuo, aut ſaltim eiſdem multum conforme, vtcunque id ſit, non tamen eſt huiuſmodi præceptum, de genere illorū, quæ ſunt immutabilia, & quæ nullam admittunt diſpenſationem, qualia ſunt præcepta Decalogi, vt diligere Deum, non mentiri, quæ dicit D. Thom. 1.2. quæſt. 100. art. 8. cum cōmuni eſſe prorſus indiſpenſabilia. Imo vero eſt de genere illorum, quæ admittunt diſpenſationem ſeu interpretationem, quæ communiter à Doctoribus nuncupatur Epicheia. Vnde fit quod in huiuſmodi criminibus à nobis cōmemoratis propter eorū atrocitatem iure optimo fieri potuit diſpenſatio, vt in eis abſque præcedenti infamia procedi poſſet ad ſpecialem ſeu particularem inquiſitionem: fuitque multatū rationabilis cauſa diſpenſandi: & ſic de facto diſpētum eſt. Qua etiā ratione dico, quod eadē exiſtenti iuſta & rationabili cauſa, poſſet nunc Papa in tota eccleſia, & princeps ſupremus in ſuo territorio ſiue foro, diſpenſare, vt abſq; infamia præcedenti, in alijs etiā caſibus procederetur. Vt ſi v.g. eſſent frequentiſsimi criminoſi, & ſceleroſi homines, à quibus tota Reſpublica grauiter perturbaretur, lex profecto fieri poſſet, vt huiuſmodi, etiā in particulari, quicunq; eſſent aliqualiter ſuſpecti inquirerentur: & quod duobus exiſtētibus aut tribus teſtibus, tota eis pœna legis infligeretur. Verum eſt tamen, quod hoc non licebit cuilibet, ſed ſoli Papæ in eccle-

Bene poteſt fieri diſpenſatio, vt in quibuſdam criminibus ſine præcedenti infamia ad inquiſitionem procedatur.

eccleſia, vel alicui ſupremo principi, in ſuo territorio. Omnes enim alij infalibiliter tenentur obſeruare ſuppoſitam legem, vt ſcilicet non procedatur ſine infamia, ad particularem inquiſitionem, & quod ea facta etiam ſi inquiſitus conuincatur, non puniatur tota pæna legis vt habetur etiam in dicto.c.inquiſitionis.de accuſationibus.

Secunda Concluſio.

¶Quando quis publice confeſſus eſt, proprium crimen extra ordinē iuris, bene poteſt contra eum, abſque præcedenti infamia, fieri particularis inquiſitio. Ratio huius concluſionis eſt: Nam propria confeſsio, & maxime ſi ſit publica, æquipollet infamiæ. Sed tamen hoc intelligendum eſt, de eo, qui in publico & coram multis proprium crimen confitetur. Nam ſi quis ſecreto coram vno, aut duobus teſtibus, imo verò & coram iudice ſiue prælato, lapſu linguæ, vel alio modo, quia nimis eſt ad loquēdum procliuis, confitetur ſe crimen aliquod commiſiſſe; aut ſi prelatus aperiret eius literas, in quibus fateretur ſe tale crimen commiſiſſe, non eſſet tunc tēporis, ius iudici, ſiue prælato, procedendi contra ipſum iudicialiter, aut inquirendi tale crimē; ſed ſolū poſſet ipſum fraternaliter corrigere: niſi forſan aliâs, crimen eſſet ex ijs, quæ ſupra diximus, quod vergant in perniciem publicā, vel aliud ex ſupradictis. Vide Soto de ſecreto, mēb. 2. quæſt. 6. con. 3. caſu 2.

Extraiudicialis confeſsio ſufficit ad ineūdam particularē inquiſitionem.

Tertia Concluſio.

¶Propter incidētē cognitionē, ſine præcedēti infamia fieri poteſt particularis inquiſitio. Vt ſi v.g. iudex, ſeu prælatus inquirēdo vnū crimē: detegit aliud, vt ſi inquirendo de concubinatu, (de quo quis laborat infamia) intelligeret concubinam eſſe monialem, aut conſanguineam; tunc iure poteſt iudex inquirere de illa circunſtantia ſacrilegij, aut inceſti, quæ aggrauat concubinatum. Et idem eſt iudicium de alijs delictis,

Propter incidentem cognitionem, ſine præcedenti infamia inquiſitio fieri poteſt.

quæ talem habent connexionem, quod vnum eſt indicium alterius, aut non poteſt perfecte cognoſci ſine alio. Secus eſſet, ſi crimina eſſent omnino diſparata: nã tunc incidens cognitio occulti criminis, non dat ius iudici, inquirendi. Vt ſi v.g. ille, qui inquiritur de concubinatu, inueniatur occultus homicida, non poteſt de homicidio fieri particularis inquiſitio abſque infamia & indicijs. Vide Soto vbi ſupra in 4. caſu.

Quarta Concluſio.

De crimine quod vergit in præiudicium tertij bene poteſt inquiſitio fieri.

¶Quomodocunque crimen vergit in præiudicium tertij, bene poteſt de eo fieri particularis inquiſitio. Vt ſi v.g. intendat quis proximum occidere, aut bona alicuius furto ſurripere: abſque aliqua præcedẽti infamia poteſt aduerſus eum particularis inquiſitio fieri ad euitandum damnum tertij, ſi damnum eſt infieri, vel adhuc pendet in futurum. Vnde, ſi Reus eſt accuſatus per calumniam, & iudex procedendo in ſuo iudicio, illud comperit, abſque præcedenti infamia, poteſt inquirere, contra calumniatorem & ipſum punire. Ita habetur expreſſe in lege prima. C. de calumnia. Idem eſt ſi comperiat falſum teſtem, aut quempiam falſam ſcripturam finxiſſe, vt habetur in lege penul. C. de probat. & in lege nullum. C. de teſtibus. Item ſi inueniat tutorem infideliter agere rem pupilli, habetur in lege tutorum. C. de his quibus vt indig. Et idem generaliter eſt obſeruandum in omnibus alijs criminibus vergentibus in præiudicium tertij. Vide Soto, vbi ſupra in 6. caſu. Sed circa has concluſiones adnotare libet, quod alij duo caſus ſolent adduci à Doctoribus, de mente Bartoli, in quibus ſpecialem inquiſitionem abſque præcedẽti fama, ſeu infamia, facere licet. Quorũ primus eſt, quando iudex procedit ex mero ſuo officio, vel ad denunciationem publici officialis ſeu fiſcalis. Alter verò quando iudex, ſiue prælatus in inquiſitione ſua generali, comperit quempiam deliquiſſe. Sed iſti duo caſus non admittuntur à Magiſtro Soto: & merito. Quoniã

vt

vt recte ipſe inquit lib.de ſecreto.memb.2.quæſt.6. con cluſione 3.in 3.& 5.caſu denunciatio fiſcalis,ſiue publici officialis,quantum ad hoc non habet aliquod maius priuilegium,quam denunciatio priuatæ perſonæ, ſi crimen eſt priuatum,& non ex ijs,quæ vergunt in perniciem publicam,aut in præiudicium tertij,neque prælatus comperiens delictum in inquiſitione ſua generali, poteſt deſcendere ad particularem, ſi non adeſt infamia,aut ſi crimen non eſt ex ſupradictis.Nam, vt ſupra dixiſſe me memini,& non ſat eſt hoc ſemel & iterum dixiſſe,quanuis iudex ſeu prælatus, dum generaliter inquirit,comperiat quempiam deliquiſſe,& vtrunque crimẽ probari poſsit,ſi non eſt accuſator, ſed tantum denunciator:& crimen non vergit in perniciem publicã, aut in præiudicium tertij,fieri non poteſt de eo ſpecialis inquiſitio,neque fiſcalis poteſt,aut debet illud denũciare. Quod ſi perperam id faciat non poteſt propterea magis fieri inquiſitio,ac ſi denunciatio eſſet alicuius perſonæ particularis ſine infamia atque indicijs.Quando ergo in lege,ea quidem.C.de accuſat.habetur, quod poteſt iudex procedere ad ſpecialem inquiſitionem,ad inſtantiam publici officialis,intelligendum eſt, quia ſupponitur, quod crimen illud, quod huiuſmodi officialis denunciat,vel eſt notorium,vel vergit in perniciem publicam,vel in præiudicium tertij.Et ita exponit ibi gloſſa.In his enim verũ habet ea lex, quia tunc propter qualitatem criminum & Reipub.damnum,denunciatio valet pro accuſatore;ac propterea ſine infamia poteſt fieri inquiſitio. Sed non eadem ratio militat, ſi crimen eſt priuatum,quanuis denunciatio ipſa ſit publici officialis.Nota hoc bene:nam multi iudices circa hoc decipiũtur.Et quod in his caſibus non licet iudicialiter ad inquiſitionem procedere,neque delinquens puniendus eſt iudicialiter,ſed tantũ corripiẽdus fraternaliter.Quod ſemper eſt verum, vno forſan excepto caſu, quando delinquens eſt prælatus:tunc enim propter damnum conuẽtus,& propter periculũ regiminis,poſſet aliqua honeſta via priuari ſuo officio regulari,vt tenet Soto vbi ſupra,

Prælati regulares faciliùs poſſunt à ſuis adminiſtrationibus remoueri.

in quinto caſu, non tamen id fieri debet per viam inquiſitionis; eſſet enim contra. c. qualiter & quando, & cõtra cap. inquiſitionis de accuſatio. ſed aliqua honeſta via. Et nota quod in. c. qualiter & quando, in fine aperte dicitur, quod prælati Regulares, cum neceſsitas id expoſcit, à ſuis adminiſtrationibus facilius dimoueri poſſunt. Caſus ergo poſiti in quatuor ſupradictis concluſionibus, ſunt in quibus, abſque eo, quod præcedat infamia, particularis inquiſitio fieri poteſt, per ſolam denunciationẽ, & delicta iudicialiter puniri. Et ratio earum eſt; quia in his ipſa denunciatio, vim & locum obtinet infamiæ & accuſatoris. Vide Soto vbi ſupra quæſt. 6. concluſione prima dub, 3.

ARTICVLVS. VII.

Quanam infamia ſit neceſſaria, & ſufficiat ad particularem inquiſitionem?

Quid ſit fama ſeu infamia.

PRo huius articuli intelligentia, aliqua ſunt notabilia præmittenda.

¶Primo præmitto, de mente Bartuli in lege. de minori. ff. de quæſt. §. tormenta, quod infamia, ſeu fama, eſt cõmunis opinio voce manifeſtata. Hæc opinio ſi ſit de bono, dicitur fama, ſi vero de malo dicitur infamia. Et dicitur communis opinio: Nam, vt ſtatim dicemus, paucorum dicta, neque bonam, neque malam; poſſunt efficere famam. Dicitur autem voce manifeſtata: Nam interior notitia atque mentis conceptus, ad rationem infamiæ non ſufficit: ſed exiſtimatio potius, quam fama aut infamia appellatur. Habet enim ſe exiſtimatio, vt quid ſuperius ad famam. Omnis enim fama, eſt exiſtimatio & rumor, nõ tamen è conuerſo. Sed aduertere licet, quod quando minor pars ciuitatis, vel viciniæ, de aliquo habet opinionem bonam, vel malam,

malam,rumor dicitur. Quando autem maior id ipſum loquitur,fama ſeu potius infamia vocatur.Quod vt plenius notum fiat,eſt ſecundo notandum.

¶Nota ſecundo,quod ad rationem infamiæ,circa maiorem, vel minorem numerum teſtium, & an ipſe eſſe debeat determinatus & certus;magna eſt inter iuris Doctores controuerſia,ſuper cap.inquiſitionis,& cap. qualiter & quando de accuſat. Quidam enim dicunt,duorum vel trium teſtium; maxime cum iuramento rem aliquam atteſtantium, ſufficere ad efficiendam infamiam. Alij vero dicunt eſſe ad id neceſſarium, ſaltim denarium teſtium numerum. Nam ex quo denarius numerus ſufficiens eſt ad efficiendum populum : ſufficere proinde credunt; ad cauſandam infamiam.Multæ ſunt hac de re opiniones, quibus omnibus relictis, & breuitati ſtudens, reſolutiue dico, quod de infamia, quantum ad numerum teſtium,nihil eſt in iure expreſſum & determinatum, niſi hoc ſolum, quod propter paucorum dicta non debet quis infamatus reputari. Ita habetur in præallegato cap.inquiſitionis.Requiritur ergo ad minus,ad rationem infamiæ,quod teſtes, ſint plures. An vero illi,debeant eſſe decem, plures vel pauciores non habetur in iure. Habetur tamen in gloſſa in dicto cap.inquiſitionis.quæ dicit, quod ad rationem infamiæ requiritur,maior pars viciniæ. Cuius quidem gloſſæ ſententia ſatis mihi placet,& iuxta eam dico,quod iudex ſiue prælatus, vt debite ſuo fungatur munere,non debet quēpiam pro infamato reputare,niſi maior pars vicinię,ſiue collegij,ſiue cōuētus,de aliquo talē habeat opinionem,ita vt vere dici poſsit, quod de eo eſt cōmunis opinio voce manifeſtata.Hæc eſt & vere dici poteſt fama,vel infamia.Sed aduerte, quod nō ſolū eſt attēdēdus numerus teſtiū,verūetiam (idq; maxime) attendi debet,ipſorum teſtiū qualitas,circa quā eſt vtroque iure cautū,quòd fama non debet procedere à maledicis,& maleuolis,ſed à beneuolis & à prouidis & honeſtis.Idq; ſemel & iterū cōmendatur in prædicto.c. qualiter & quādo de accuſat.el ſegundo,& in cap. licet Heli

Quænā ſint neceſſaria ad rationem infamiæ.

Fama debet procedere à beneuolis, & non à maleuolis.

de

de ſimonia & etiam quod nō ſemel, ſed ſemel & iterum, imo vero pluries debet procedi, vt fama, ſeu infamia poſſit & debeat nuncupari.

¶Tertio nota, quod licet Hoſtienſis, & aliqui Doctores iuris canonici, cōmuniter diſtinguant, inter infamiā & clamoroſam inſinuationem, penes hoc quod clamoroſa inſinuatio, ſit notitia publica, quæ de aliqua re habetur inter paucos, id quod & communiter rumor vocatur, fama verò, ſiue infamia ſit illa, quæ habetur inter multos: ſed tamen; vt rectè dicit Magiſter Soto de ſecreto memb. 2. quæſt. 6. dubio primo, huiuſmodi differētia nullatenus eſt admittenda. Primo, quia Innocentius in dicto cap. qualiter & quando, de infamia, & clamoroſa inſinuatione, indiſtinctè loquitur, & vtrunque pro eodem reputat, nullamque inter ipſas conſtituit differentiam, & iuxta iuris regulam, vbi ius non diſtinguit neque nos debemus diſtinguere. Secundo, nam vtraque & infamia & clamoroſa inſinuatio, ad hoc quod ad ineundam particularem inquiſitionem ſufficeret, neceſſario debet eſſe inter multos: neque ſolum inter multos, verum & inter maiorem partem viciniæ. Vnde contra hos præfatos authores, dico, & addo, quod ſi clamoroſa inſinuatio, nihil eſſet aliud, quam rumor, vt ipſi dicunt, nullatenus eſſet huiuſmodi rumor ſufficiens ad faciendam particularem inquiſitionem, de qua nunc loquimur. Vt autem ſufficiat, dicendum eſt, quod clamoroſa inſinuatio, idem eſt, quod infamia, & quæ ad vnam ſunt requiſita, ſunt etiam requiſita ad alteram.

Clamoroſa inſinuatio & infamia idem ſunt.

¶Vt autem hæc omnia, ad rationem infamiæ requiſita, memoria teneantur, libuit ſequentes ſtatuere concluſiones.

Prima Concluſio.

Iudiciū ſufficientis infamiæ deſumēdum eſt ad arbitriū boni viri.

¶Iudicium ſufficiens infamiæ, vel deſumendum eſt ad arbitrium boni viri, vel dicendum eſt, vt tradit Gloſſa in, c. inquiſitionis, quod tunc recte quis dicitur infamatus iuridice, quando rumor eſt ſparſus per maiorem partem

partem viciniæ, conuentus, ſiue collegij, vbi quis moratur. Quando vero minor pars illud reſciuerit, dicitur rumor: & ſic non ſufficit ad ineundam particularem inquiſitionem.

Secunda Concluſio.

Ad hoc vt quis cenſeatur infamatus, clamare debet maior pars vicinię ſeu collegij.

¶Tunc iuridicè dicitur quis infamatus, cum apud probos & honeſtos viros, rationabiliter redditur ſuſpectus, maiori viciniæ parte illud atteſtante. Ita tenet Caietanus 2.2.quæſt. 69. art. 2. Et addo quod in maioribus criminibus maior eſt infamia neceſſaria, quam in minoribus. Hæc omnia ſunt expreſſe in. cap. qualiter & quãdo de accuſa. determinata.

Tertia Concluſio.

Ad cauſandã infamiã non eſt neceſſum quod teſtes ſint oculati, ſed ſat eſt, quod audierint à fidedignis.

¶Ad cauſandam infamiam non eſt neceſſum quod teſtes ſint oculati, ſed ſufficit quod audierint à fidedignis; vel ad id habuerint indicia, aut ſufficientes coniecturas. Ita tenet Soto de ſecreto, memb. 2. quæſt. 6. concluſione 1. dicto 3. Vbi dicit, quod huiuſmodi infamia ex auditu, aut ex coniecturis, licet non ſufficiat ad condemnandum Reum, ſufficit tamen ad inquirendum contra ipſum. Quod ſi nõ inueniantur legitimi teſtes, tenetur qui ſic eſt infamatus ſe compurgare (vt habetur in. c. inquiſitionis, de accuſat.) ad arbitrium boni viri.

Quarta Concluſio.

Maior infamia requiritur, ad inquirendum contra prælatos, quam aduerſus ſubditos.

¶Multo maior infamia eſt neceſſaria, ad inquirendũ contra iudices & prælatos, quam ſit contra particulares perſonas. Habetur hæc concluſio determinata in cap. qualiter & quando, de accuſat. el ſegundo. Vbi & pro ratione redditur, quod ſunt poſiti tanquam ſignum ad ſagittam, & frequenter propter ſui officij executionem, multorum incurrunt odium & inuidiam. Vnde & præcipitur ibi quod aduerſus eos, per inquiſitionem nõ procedatur,

cedatur, nisi sit infamia tanta, vt sine scandalo tolerari non possit. Vide Soto vbi supra, sed aduerte & nota, quod in calce illius capitis habetur, quod non est tanta infamia necessaria ad inquirendum contra prælatos regulares, & cõtra regulares personas, ac sit & requiratur, ad inquirendum contra alios prælatos, siue contra clericos. Et addit ibi Pontifex, quod huiusmodi regulares, cum causa illud requirit, facilius atque liberius dimoueri possunt à suis administrationibus. Non enim, inquit, necessum est, quod fama, seu infamia sit scandalosa, sed sat est, quod sit conuentui nõciua. Vide & nota.

ARTICVLVS. VIII.

Vtrùm indicia, sufficiant ad particularẽ inquisitionem?

Quid sit indiciũ & vnde dicatur.

PRo huius difficultatis intelligentia, præmitto, quod vt habetur in lege indicia. cap. de rei vendi. & in lege final. C. deprobat. indicium dicitur ab indicando, seu notificando. Est enim indiciũ intellectuale quod dam medium; veritatis elucendæ ex aliqua particulari circunstantia proueniens, siue consurgens. Et est vt cõmuniter dicitur, duplex, quoddam graue, aliud vero leue. Graue est, & dicitur illud, ex quo euidenter præsumitur malum, & nihil boni ex eo potest coniectari. E contra vero illud dicitur esse leue, ex quo parum aut nihil mali potest coniectari, & forsan aliquid boni. Exemplum primi, sunt amplexus impudici alicuius mulieris, graue quidem incontinentiæ est indicium. Exemplum secundi, vt loqui quempiam grauem religiosum & bonæ famæ, cum aliqua muliere seorsum, non censetur graue indicium, sed leue cum ex eo boni aliquid coniectari possit, & mali parum vel nihil. Alij sunt qui dicant, quod indicium est triplex, graue leue & probabile. Graue, cui frequenter contingit adesse veritatẽ; & hoc

Indiciorum quædã sunt grauia, quædam vero leuia.

& hoc æquiparatur præſumptioni iuris. Leue, cui frequenter contingit veritatem abeſſe. At probabile; eſt medium inter vtrunque, quod facit aliqualem ſuſpicionem. Hoc ſuppoſito ſit prima concluſio.

Prima Concluſio.

¶Quando indicia ſunt grauia & manifeſta, reſpectu alicuius criminis, quod de ſe eſt manifeſtum, ſed patrator occultus, talia indicia ſufficiunt ad ineundam & faciendam contra aliquem ſpecialem inquiſitionem, non autem quando tam patrator, quam crimen eſt occultū: niſi ſimul ſit infamia. Vide Nauarr. in. cap. inter verba. Concluſione 6. num. 118. & Aragon. 2.2. quæſt. 69. art. 2. Hæc concluſio eſt Diui Thomæ 2.2. quæſt. 69. art. 2. vbi dicit, quod indicia grauia & manifeſta æquipollent infamiæ. Et paulo inferius dicit, quod recedente infamia, non qualiacunque ſufficiunt indicia ad ineundam ſpecialem inquiſitionem: ſed illa, quæ adeo ſunt expreſſa & manifeſta, vt ad arbitrium boni viri, vehementer reum indicent, atque ſuſpectum faciant de tali crimine. Notate, obſecro, quam ſancte, ſanctus iſte & angelicus Doctor (id quod & faciunt omnia iura) honori & famæ hominum conſuluerit, vt rectius dijudicauerit, aliqua delicta impunita relinqui, quam delinquentes homines, occultos tamen, iure ſui honoris & famæ ſine ratione & cauſa priuare: ſit ſecunda concluſio.

In quo caſu indicia ſufficiant ad particularem inquiſitionem.

Secunda Concluſio.

¶Ad ineūdā particularē inquiſitionē, nō ſufficit vnū indiciū, quantūuis graue: ſed plura illa eſſe debent grauia & manifeſta. Et quantunuis grauia, neceſſum eſt quod ſingula eorum, per duos teſtes comprobentur. Hæc concluſio tenetur à Doctoribus communiter. Vnde quando dicitur in lege. in bonæ fidei. ff. de iure iurando. & in lege. à diuo pio. ff. de re iudicata, vnum teſtem ſemiplenam facere probationem: intelli-

Ad particularem inquiſitionem nō ſufficit vnū indiciū, ſed plura illa eſſe debent, & quodlibet per duos teſtes comprobari.

intelligendum eſt, quando teſtis deponit ſuper maleficio ipſo: nam ſi deponat ſuper indicium ad maleficium, id per duos teſtes venit comprobandum; antequam ratione illius contra indiciatum procedatur. Et aduerte, quod ad hoc, quod huiuſmodi teſtes præiudicare Reo poſsint, neceſſum eſt, quod citentur & iurent; alioquin minime ei nocebunt, vt docet Syluester verbo, indicium, & Doctores communiter. Vt videatur, quanta cum maturitate, in inueſtigandis & diſquirendis criminibus occultis ſit procedendum.

Tertia Concluſio.

In aliquo casu indicia, quæ non ſufficiunt ad inquiſitionem ſunt ſat, ad interrogandum tã reũ, quam teſtes.

¶Indicia manifeſta, quæ grauia non ſunt, quanuis non ſufficiant ad inquirendam, ſeu ad ineundam particularem inquiſitionem; ſufficiunt tamen, ad interrogandum reum ſic infamatum, quando proceditur, per viam accuſationis, & ſic infamatus tenetur iudici reſpondere, & veritatem dicere: ſimiliter & teſtes, cum talia indicia ſemiplenæ æquipolleant probationi. Sed de hoc aliàs, cum de reis atque teſtibus fecerimus mentionem. Vide Soto de ſecreto memb. 2. quæſt. 6. in fine 3. dubij.

ARTICVLVS. IX.

Vtrùm ſemiplena probatio, ſufficiat ad in eundam particularem inquiſitionem?

Quid ſit ſemiplena probatio.

PRo huius articuli intelligentia, præmitto, quod ſemiplena probatio, eſt teſtimonium vnius teſtis, omni exceptione maioris, ſeu quod idem eſt, nulla exceptione repellibilis. Ita tenent Doctores communiter in lege, etiam matris. ff. de probat. & ex Bartolo in lege admonendum. ff. de iure iurando. Quo ſuppoſito ſit prima concluſio.

Prima

Prima Concluſio.

¶Semiplena probatio,ſat eſt ad interrogandũ Reũ, vel teſtem,quando proceditur per viam accuſationis, & Reus ſiue teſtis ſic interrogatus, tenetur reſpondere; atque veritatem dicere.Hæc concluſio eſt omnium cõmunis,& eam tenet Soto lib.5.de iuſtitia & iure,quæſt. 6.art.2.& de ſecreto,memb.2.quæſt.6.dubio.3. Vnde quando quis accuſat aliquem,& adducit ad id vnum teſtem,quanuis ipſe non ſat ſit,neque ſufficiat ad condemnandum Reum,ſufficit tamen ad interrogãdum ipſum, & alios teſtes,qui & tenentur ſub mortali,iudici reſpondere,& veritatem dicere,ſi vt præmittitur , procedatur via accuſationis.Et idem dico,vbi denunciatio , vim habet accuſationis, vt in hæreſis crimine. Et idem eſt de alijs,quæ vergunt in perniciem publicam.

Semiplena probatio ſat eſt ad interrogandũ tũ reum, quam teſtes,quãdo proceditur via accuſationis.

Secunda Concluſio.

¶Quando crimen eſt occultum,& criminoſus ſimiliter,non ſufficit ſemiplena probatio,ad faciendam contra aliquem ſpecialem inquiſitionem . Hæc concluſio eſt expreſſe determinata in cap.inquiſitionis. Vbi dicitur,quod quanuis duo vel tres teſtes iurati , affirment quempiam crimen aliquod commiſiſſe, ſi ille talis non laborat infamia,aut non proceditur contra eum via accuſationis,quod non procedatur contra eum,via particularis inquiſitionis.Ex hoc capite ad noſtrum propoſitum plane colligitur,quod ſi duo,vel tres teſtes , etiam iurati,non ſufficiunt ad hoc , quod tribuatur ius iudici procedendi contra Reum via inquiſitionis, neque ad interrogandum ipſum, multò ergo minus ſufficiet ad id ſemiplena probatio,qua vnus tantum teſtis aliquid teſtificatur.Etenim ſi non ſufficit plena probatiò duorum vel trium teſtium,multo minus, ſufficiens erit ſemiplena vnius tantum teſtis. Quæ omnia intelligenda ſunt ſecluſa accuſatione , ſeu aliquo vim ſupplente accuſationis.

Crimine exiſtente occulto,& criminoſo ſimiliter,ſemiplena probatio ad inquiſitionem non ſufficit.

Tertia Concluſio.

Crimine exiſtente publico, criminoſo autem occulto bene poteſt fieri particularis inquiſitio.

¶Quando verò crimen eſt manifeſtum, cuius ex officio incumbit iudici facere inquiſitionem, de quo in ſequenti articulo dicemus, vt ſi, v.g. homo publicè interfectus reperiretur, in hoc caſu & ſimilibus, ſemiplena probatio ſufficit ad ineundam contra aliquem particularē inquiſitionē. Et ratio, ob quam in tali caſu ſi vnus teſtis deponat de facto, etiam accuſatione non exiſtente, ille tantum teſtis erit ſufficiens, vt inquiſitionis via procedatur, contra illum aduerſus quem teſtificatur, & ipſe interrogatus tenetur veritatem dicere, ea eſt: quia publicitas facti, vim ſupplet accuſatoris. Hæc concluſio eſt magiſtri Aragon lib. de iuſtitia & iure 2.2. quæſt. 69. art. 2. Et in hoc caſu ſufficere etiam dicit, indicia, ſi ſint grauia, quanuis ipſa non ſufficiant in criminibus omnino occultis, niſi ad id concurrat infamia: quod probat de mente Nauar. in capite inter verba concluſione 6. col. 48, num. 118. Quod etiam probat & ipſe Aragon, hac peculiari ratione. Nam ſi in tali caſu, quando homo inuenitur interfectus, indicia cum aliquali infamia ſufficerent ad efficiendam contra ipſum particularem inquiſitionem, multò ergo melius, inquit Aragon, ad idem ſufficiet ſemiplena probatio, cum ipſa maior ſit quibuſcunque indicijs.

Ad hoc vt vnus teſtis ſemiplenam faciat probationem, neceſſum eſt, quod deponat de facto.

¶Sed aduerte, de mente Bartuli, quod ad hoc, vt vnus teſtis, etiam omni exceptione maior, ſemiplenam efficiat probationem, neceſſum eſt, quod deponat de facto, ſiue de maleficio. Nam ſi deponit de indicio ad maleficium, non facit ſemiplenam probationem, neque per hoc redditur quis ſuſpectus, aut indiciatus. Etenim, vt præcedenti iam difficultate diximus, quando eſt indicium ad maleficium, neceſſum eſt, quod ipſum per duos teſtes comprobetur, Volo dicere, quod quādo aliquod perpetratur homicidium, ad hoc quod vnus teſtis ſemiplenam faciat probationem, neceſſum eſt quod deponens de facto dicat, vidi Petrum Paulum occidiſſe: non tamen ſufficiet, dixiſſe, vidi Petrum, quando interfectus

eſt

eſt Paulus, fugiſſe cum gladio euaginato: hoc enim non eſt deponere de facto, ſiue maleficio, ſed de indicio ad maleficium. Et ſic non per hoc fit ſemiplena probatio. Ad probandum autem indicium ad maleficium, cum ad id requirantur duo teſtes, vt dictum eſt, neceſſum eſt quod illi duo teſtes, dicant, eo tempore quo Paulus occiſus eſt; nos vidimus Petrum fugiſſe cũ gladio euaginato. Vide Aragon 2.2. quæſt. 69. art. 1. & 2. in 4. dicto. Quod eſt valde notandum, & memoriæ cõmendandum.

ARTICVLVS. X.

Vtrùm quando crimen eſt notorium & publicum: ſed perſona delinquens eſt occulta, atq; ſecreta, ius habeat iudex, inquirendi malefactorem?

CElebris eſt difficultas, quæ tangitur in iſto articulo. Verbi gratia inuenitur cadauer occiſi hominis, ſuper cuius occiſione nullus laborat infamia, neque contra aliquem ſunt aliqua indicia certa, atque manifeſta, aut probatio ſemiplena. Quæritur an poſsit iudex, in tali caſu inquiſitionem facere; & malefactorem inquirere, interrogando per viciniam, quis nam tale delictum commiſerit? Quod eſt dicere. An ſatis ſit, ad particularem inquiſitionem, quod infamia ſit de facto? an vero etiam requiratur, quod ſit de perſona?

¶Hac de re eſt prima opinio aſſerentium, quod quando fama, ſeu infamia eſt de facto & non de perſona, nullo modo licitum eſt iudici facere inquiſitionem, aut inueſtigare perſonam; neque in particulari, neque in communi. Hanc ſententiam tenet Soto lib. 5.

de iuſtitia & iure quæſt. 6. art. 2. & de ſecreto memb. 2. quæſt. 6. dub. 4. vbi & quam plures alios in ſuam adduxit opinionem: quam & probare pro viribus contendit, aliquibus argumentis.

¶ Primo. Nã videtur id eſſe contra ius naturale atq; diuinum. Nam, vt conſtat ex quã pluribus ſacræ ſcripturæ autoritatibus, de quibus ſupradiximus, neque Sodomitæ, neque verò villicus, inquiſiti aut puniti ſunt, quo vſque præceſſit infamia (ſeu quod dicitur) infamia ipſa proclamante, fuerunt læſi, ergo neque quiſpiam abſque ea eſt inquirendus.

¶ Secundo. Nã id ipſum videtur eſſe contra id quod in iure eſt definitum in. c. cum oporteat, cap. inquiſitionis, cap. qualiter & quando. de accuſat. Vbi expreſſe cauetur, quod quando nulla præcedit infamia, aut ſemiplena probatio, aut non ſunt indicia, contra aliquem nullatenus procedatur. Ad hæc reducuntur omnia argumenta, quibus Magiſter Soto probat, atque probare, fulcire & corroborare contendit ſuam opinionem, in qua tamen aliquos excipit caſus, illos nempe, de quibus ſupradiximus, in art. 6. quod propter eorum atrocitatem, ſine præcedente infamia, licet ad inquiſitionem procedere, vt crimen læſæ maieſtatis, & eis ſimilia. Quod ſi à Soto & à ſequacibus ſuæ opinionis, ſciſciteris quidnam iudex in tali caſu facere debeat, ne arguatur ignauiæ, dicũt, quod crimine exiſtẽte publico, patratore verò occulto, hoc ſolũ poteſt & debet facere rectè iudex, inquirere in cõmuni, nõ quis nã delictũ illud fecerit? nã hoc (aiunt) facere nũquã licet, ſed ſolũ an ſint aliqua indicia contra aliquẽ, quod fiet interrogãdo teſtes, an ſciãt qua hora occiſus ſit talis homo? quibus armis? quo loco? quibus præſentibus? &c. Habitis vero indicijs contra aliquẽ in particulari; ſi indicia ſunt grauia & manifeſta, & ſuffi cientia & probata; iuxta ea, quæ dicta ſunt in art. 8. tũc inquiunt, poterit iudex deſcendere ad particularem inquiſitionem, alias verò minime.

¶ Secunda opinio atque ſententia eſt aliorum, qui in alio extremo, dicunt, quod in tali caſu licitum eſt iudici facere

facere particularem inquiſitionē, inquirendo de huiuſmodi delicto, quiſnam illud commiſerit, non quidem in particulari, dicendo, fecit ne hoc Petrus, vel Ioannes? ſed in communi, hoc eſt, an ſciant aliqui, quis tale delictum perpetrarit? Nam dicunt quod cum præceſſerit in famia perſonæ vagæ & in communi, & non huius, vel illius perſonæ in particulari, ſolum poteſt iudex inquirere de patratore, indeterminatè & in communi, quiſnam ſit ille homicida? non autē an ſit iſte vel ille, Petrus ſiue Ioannes?

¶Hanc opinionem dicunt fuiſſe olim D. Thom. Nam cum Pariſijs eſſet bachalaureus, & in conuentu flagitiū quoddam accidiſſet, conſultus D. Thom. liceret ne occultū malefactorē inquirere, reſpondiſſe fertur, licere atque expedire. Hanc ſententiā ex iunioribus tenet Nauarro in. c. inter verba, concluſione 6. corol. 49. n. 124. eandem tenet Corduba in ſua ſumma q. 64. pun. 1. atque eam tenet nouiſsime Aragon de iuſtitia & iure. q. 69. art. 2. & Paz in ſu praxi tom. 1. p. 4. c. 1. num. 7. Quæquidem opinio quidquid alij dicant, mihi videtur verior & probabilior: & certum eſt quod ſit communi praxi & vſui conformior. Pro qua ſit prima concluſio.

Prima Concluſio.

¶In propoſito caſu, licitum eſt prælato ſiue iudici, particularē facere inquiſitionē, eo modo, quo nuper eſt dictū in 2. opinione. Probatur 1. concluſio ex conſuetudine, & cōmuni praxi, quæ in hoc caſu & ſimilibus, obſeruatur communiter. Vbicūque enim crimen aliquod eſt notorium, nulla aduerſus aliquam peculiarem perſonā præcedente accuſatione, nulla etiam præcedente infamia & abſque eo, quod contra aliquem ſint aliqua grauia & manifeſta indicia, videmus, quod ſolent iudices ad malefactoris inquiſitionem procedere, imo vero & hoc eſt illis iure regio præceptum in lege 1. tit. 17. part. 3. Vbi & traditur forma in hac re â iudicibus obſeruanda, & modus inquirendi & procedendi præſcribitur, vbi crimen eſt publicum, patrator autem occultus. Et

Quonammodo facienda ſit particularis inquiſitio ſuper crimine publico ad inquirendum malefactorē occultum.

dicitur quod tũc temporis patrator in communi debet inquiri, hoc ſolum excepto, quod interrogatio non fiat de aliquo in particulari. Idem habetur in lege. 6. titu. 1. lib. 8. recopi. vbi redditur horũ omniũ ratio, & dicitur, quod expedit Reipub. ne delicta maneant impunita. Et vt populus ex his non ſumat ſcandalum. Rectè quidẽ. Alias enim, ſi in his caſibus, iudices non ſolicite atque diligenter delinquentes inquirerent, præterquã quod iudices ipſi diſſimulare delicta viderentur, delinquentibus ex hoc cauſa daretur delinquendi, & magnum populus ſcandalum ſumeret. Probatur ſecundo, eadẽ Con-

Euidentia patrati ſceleris non indiget clamore accuſatoris.

cluſi. Nam in iure extant quam plurimi canones, quibus id ipſum inſinuari videtur, quando dicitur, quod euidentia patrati ſceleris non indiget clamore accuſatoris. Id quod habetur expreſſe in cap. manifeſta 2. q. 1. & in cap. euidentia de accuſat. Sed quandiu crimen eſt manifeſtum atque notorium, eſto ſi perſona delinquens ſit occulta, habetur iam euidentia patrati ſceleris; ergo tũc ſine aliqua ſpeciali præcedenti infamia alicuius perſonæ, ad delicti inquiſitionem poteſt procedi, ſaltim in communi & non expreſſo alicuius nomine. Tertio ſic argumentor ad idem. Nam huiuſmodi inquiſitio, quauis reſpectu delicti ſit & dicatur ſpecialis, reſpectu tamen delinquentium eſt & dicitur generalis: ſiquidem non in particulari, ſed generaliter inquiruntur. Vnde fit, quod in ea nulli fiat præiudicium. Nam reſpectu delicti, cuius fit inquiſitio, cum vt ſupponitur, ſit publicum atque notorium, iam præceſſit ſufficiens motiuum, vt de eo iudex inquiſitionem facere poſſit. Reſpectu verò perſonarum, cum horum inquiſitio ſit generalis & non particularis, non videtur neceſſarium; quod præcedat infamia alicuius in particulari ſed ſat eſſe videtur, quod omnes in communi ſint veluti diffamati, vt de omnibus, etiam in cõmuni fieri poſſit inquiſitio, & de eis interrogari poſsit & inquiri. Relinquitur ergo, quod huiuſmodi inquiſitio, eſt iuſta & licita, & nullo iure prohibita.

¶ Sed dices, quid prodeſt quod interrogatio fiat in com-

communi, ſi qui interrogantur in genere, ſi particulari reſpondere? Videtur quidem, quod iudicium, & eadem iniuria, interrogare in communi quis fecerit; & interrogare in particulari, an Petrus, vel Paulus fecerit. Videtur etiam, quod vtrunque eſt illicitum, ſiquidem in vtroque caſu, peccator, qui eſt occultus, contra præceptum naturale inquiritur infamatur, & declaratur. Grande quidem argumentum, & eſt præcipuum fundamẽtum Magiſtri Soti & contrariæ opinionis, ſed quod ſolutionem habet. Et primo dico, eſſe certum neque dubitari poſſe, quod in hoc caſu minor eſt iniuria, quando fit inquiſitio in cõmuni: ac fieret, ſi fieret in particulari. Secundo dico, quod hæc qualiſcunque iniuria, ſi vlla eſt, non eſt contra præceptum naturale. Nã quanuis demus, quod ſit naturale præceptum, aut ſaltim eidem multum conforme, vt ſupra diximus, quod quando crimen eſt occultum, nullus abſque eo quod præcedat infamia patrator inquiratur & diffametur. Cum hoc tamen ſtat, quod ad euitandũ aliquod maius malum, & propter bonũ cõmune, contrarium aliquando ſeu in aliquibus caſibus facere liceat. Nã hoc etiã de iure naturali eſt, & vnum ius naturale, maius & ſtrictius, alterum interpretatur, eique præualet. Hac enim de cauſa, ſupra poſuimus aliquos caſus in articulo ſexto, in quibus licitum eſt iudicibus, abſque præcedente infamia ad inquiſitionem procedere & particulariter de eiſdem inquirere. Nam hoc ius naturale, ſeruandi ſecretum, ſeu non prodendi, propalandi, atque manifeſtandi id, quod eſt occultum, non debet præiudicare, alteri iuri naturali multò fortiori, atque maiori, quod eſt de conſeruãdo bono totius Reipublicæ, & totius cõmunitatis. Neq; enim eſt hoc præceptũ naturale, ex ijs, quæ dicuntur primi ordinis, & quæ nullã admittunt diſpẽſationẽ, ſiue interpretationẽ, ſed eſt ex naturalibus ſecundi ordinis, quæ diſpenſationem; epicheiam, ſeu interpretationem admittunt. Vnde & ſuper eo bene potuit fieri diſpenſatio. Vel potius dico, quod non eſt diſpenſatio, ſed iuris ipſius naturalis interpretatio,

Quando duo iura naturalia concurrunt, vnum aliud interpretatur & fortius præualet.

io, natura ipsa illud proclamante. Vide Aragon supra.

Secunda Conclusio.

¶ Ex hac generali inquisitione si ex eadem indicia contra quempiã in particulari resultauerint, aut semiplena probatio, & talis persona redditur aliqualiter diffamata, tunc potest & debet iudex de eadem particularẽ inquisitionem inire. Hæc conclusio est manifesta. Sed aduertere licet, quod in hac generali inquisitione, non consueuerunt examinari omnes testes indistincte, sed tantum illi, de quibus probabilis fuerit opinio, quod de cõmisso delicto poterunt aliquid scire. Tenebunturque tẽ stes quidquid sciuerint, patefacere, quidquid alij dicãt. Nam cum iudex in hoc casu iure & legitime eos interroget, propter bonum commune conseruandum, eandẽ ob causam & propter idem bonum commune tenentur & ipsi quæ nouerint respondere, & veritatem dicere. Quanuis alias si non interrogarentur de eodem crimine, ipso existente occulto, non tenerentur malefactorẽ manifestare aut accusare. Aliàs enim daretur bellum ex vtraque parte iustum, quod est impossibile, & quod ius habeat iudex ad interrogãdum, & ipsi subditi nõ teneãtur eidem veritatem dicere, quod etiam est impossibile, & falsum, cum omne bonum commune sit præponendum bono particulari. Vide Aragon vbi supra.

Quoniamo do ... crimine existente publico, patratore autem occulto facta generali inquisitione, fit ad particularem deueniendum.

Quando fit inquisitio de crimine publico ad inquirendũ malefactorẽ occultum si inter alios ipse interrogetur, respondere, tenetur, & veritatẽ dicere.

¶ Sed dices, quid si inter alios, delinquens ipse interrogetur, tenebitur ne veritatem fateri & semetipsum prodere? Grandis difficultas, quam tangit Soto de secreto memb. 2. quæst. 6. dub. 4. Et in sua persistens opinione, dicit quod cum non sit diffamatus, neque legitima adsunt indicia, non tenebitur se prodere, confitendo proprium crimen. Sed qui contrariam tuentur sententiam; consequenter tenentur dicere, quod in tali casu, si delinquens ipse inter alios interrogetur, tenetur veritatem dicere & se prodere. Et ratio est: nam cum illa interrogatio sit iuridica, vt supponitur, sicut alij testes tenẽtur veri-

veritatem fateri, ita & Reus ipse. Hoc videtur concedere Aragon 2.2, quæst. 69. art. 2. respondendo ad excommunicationem, quam tulit D. Gregorius aduersus diffamatorem illum, nisi se proderet; & habetur 5. quæst. 1. cap. quidam maligni. Vbi dicit Aragon, quod teneba-tur se prodere. Et idem esset dicendum, in casu proposito. Contrarium mordicus tenet Soto vbi supra; in qua tantorum virorum differentia, ego expectare magis volo aliorum sententiam, quam ex propria mente aliquid in præsentiarum determinare, atque diffinire. Quisque eligat quod sibi placuerit, seu quod conformiter ad supradicta fuerit necessarium dici.

¶ Ad argumenta contrariæ opinionis, facilis est solutio ex dictis. Ad primum concedendo, quod præceptū de seruando, seu non propalando secretum sit naturale, aut saltim iuri naturali multum cōforme. Et dico, quod in proposito, neutrum violatur. Quod & facile erit manifestum facere exemplo. Nam etiam est ius naturale de reddendo depositū: & de non retinendo, quod est alienum inuito domino: & tamen si detur casus, in quo dominus depositi vel in perniciem suam, vel totius Reipub. eo vti vellet, certum est, quod non tenemur illi depositū reddere. Nā illud præceptū habet suā epicheiā, seu interpretationem. Et in tali casu oportet aduertere, quodnam magis præponderat. Et clare constat, quod bonum commune maius est, & magis præualet atque præponderat: ergo idem dicendum est in proposito, quod non obstante præcepto de seruando secreto naturali, & nemine diffamando; licitum est iudicibus crimine existente publico, patratore verò secreto, ad inquisitionem delinquentis in communi procedere; eo modo, quo dictum est in Conclusionibus, propter maius bonum, quod est bonum commune, & ne crimina atque delicta maneant impunita, & facinorosis atque sceleratis repleatur Respub. & populus inde sumat scandalum, & malis & improbis ansa detur delinquendi. Alias enim quis vnquam securus viueret? His addo, quod non solum hoc non est contra ius diuinum, &

Qualiter vnum ius naturale, aliud interpretatur.

naturale, imo verò est iuri ipsi diuino multum conforme. Cum etiam Iosue 7. legamus Achan in quodam crimine notorio ac manifesto, iussu Dei sortibus fuisse inquisitum atque punitum. Nec testimonia sacræ scripturæ in contrarium adducta contrarium conuincunt. Nam illa, vt de se patet, loquūtur de inquisitione in particulari, qua aliqua persona particulariter inquiritur: non autem de inquisitione in communi, qualis [illegible] in proposito. De particulari verò, & speciali, iam diximus, quod nullatenus fieri debet, nisi etiam persona sit in particulari diffamata.

¶ Ad secundū respondeo ꝙ quando dicitur, iure canonico & positiuo, esse stabilitum, vt ad inquisitionem non procedatur, non existente accusatore, vel infamia, quæ vicem & locum obtinet accusatoris, dico quod sit sermo de inquisitione in particulari. De hac enim illa iura loquuntur. At de inquisitione in communi, de qua in præsentiarum est sermo, nihil tale est in iure stabilitum. Imo vero videtur, quod sit eidem iuri multum conformis, cum sit expediens toti Reipub. Nam ius positiuum non debet iuri maiori præiudicare, neque ipsum derogare potest. Hactenus de isto articulo.

ARTI-

ARTICVLVS. XI.

Vtrùm inquiſitio particularis, fieri debeat, aut poſsit, propter ſchedulas & literas infamatrices, & delatorias clanculum miſſas?

NEceſſum fuit difficultatem hanc in medium protuliſſe: cum frequentiſsimum ſit & ſummopere perperam apud multos vſitatum, ſchedulas, quas vocant, ſeu infamatrices & delatorias literas, clanculum mittere: quibus dicitur Petrum ſeu Paulum, hoc aut illud delictum perpetraſſe, vel commiſiſſe: id quod & occultè & in ſecreto probare cõtẽdũt quãdoq; teſtes nominãdo, quibus id ipſum comprobetur, ſeu exquorũ fidedignis (vt aiunt) teſtimonijs, id comprobari poterit. Huius rei occaſione merito in præſentiarũ à nobis quæritur, vtrum propter huiuſmodi literas, debeant iudices, ſiue prælati, ad ipſorum inquiſitionem procedere vel quid faciendum ſit, in huiuſmodi?

¶Et quidem, quod poſsint, imò verò teneantur propter huiuſmodi literas ad particularem inquiſitionem procedere, ex eo videtur, quia vt habetur Ezech. 3. & 33. iudices atque prælati ſunt ſpeculatores, qui proinde vigilare & inuigilare debent ſuper gregem ſuum, vitam & mores ſuorum ſubditorum, explorando. Ex quo etiam videtur, quod ad eorum curam & officium pertineat, nullo modo diſsimulare, aut diſſimulatione præterire peccata, quæ norunt ſuorum ſubditorum, vtcunque ipſa ad eorum notitiam peruenerint, & quod ſi contrariũ faciant, reprehendendi ſunt, eo modo, quo. 2. Reg. 1. reprehenſus eſt etiam Heli, eo quod filios ſuos non corripuerit. De qua negligentia habe-

Nota circa curam quã prælati debent habere de ſibi ſubditis.

habetur in cap. licet Heli, de ſimonia. Cum igitur in pro poſito caſu, inſtruantur ſiue informentur, quanuis ſecreto, iudices atque prælati de exceſsibus, ſiue defectibus ſuorum ſubditorum, & teſtes nominentur, quibus id poſsit comprobari, videtur non ſolum, quod poſſunt, verum etiam & quod teneantur, eorum, quæ in huiuſmodi chartulis, ſiue ſchedulis traduntur, inquiſitionem & inueſtigationem efficere. Hoc eſt fortiſsimum argumentum. Sed hoc argumento non obſtante, in cõtrarium ſtatuitur concluſio.

Concluſio.

Prælati ſiue iudices non debent ad inquiſitionem procedere propter ſchedulas, & literas infamatrices.

¶ Prælati, ſiue iudices, nullatenus poſſunt propter huiuſmodi ſchedulas & literas infamatrices, ſiue delatorias, particularem aliquam inquiſitionem efficere. Hæc concluſio habetur expreſſa in. cap. inquiſitionis de accuſat. Vbi habentur hæc expreſſa verba. Reſpondens Innocentius tertius ad quæſtionem inter alias ſibi propoſitam; vtrum ad petitionem quorumdam ſchedulas occulte tradentium; quibus infamatio cuiuſdam Epiſcopi continebatur, procedendum eſſet ad inquiſitionem eorum, quæ in ipſis ſchedulis continebantur dicit Pontifex. Nullatenus eſſe procedendum, ſuper criminibus contentis in huiuſmodi libellis infamatorijs. Et dicit ibi gloſſa, quod huiuſmodi infamatores ſi reperiantur, acriter ſunt puniendi. De qua punitione adducitur capitulum quidam maligni. 15. quæſt. 1. & capitulum qui in alterius, & capitulum ſiqui inuenti eadem cauſa & quæſtione, vbi plura dicuntur de talium punitione. Et addit etiã eadẽ gloſſa, quod maxime adnotare oportet, quod tales literas infamatrices mittentes, deteriores ſunt, quam qui ſubſtantias & prædia aliorum diripiunt. Id quod & probat ex cap. deteriores 6. quæſt. 1. & ex cap. ex merito, ibidem. Et ad idem adducit illud pſalmi 49. Detrahentem ſecreto proximo ſuo hunc perſequebar. Quæ omnia ſunt valde notanda pro his ſecreto infamatoribus. Et conſequenter

Qualiter infamatores, & qui ſpargunt libellos famoſos ſint puniendi.

dicen-

dicendum, quod tales ſecreto proximorum ſuorum infamatores, nullatenus ſunt audiendi: quinimo ſi reperiantur acriter ſunt puniendi: Et quod propter ipſorũ literas infamatrices, non eſt ad particularem inquiſitionem contra aliquem faciendam deueniendũ. Quod etiam & probari poteſt; hac ſpeciali ratione. Nam huiuſ modi literæ non habent vim accuſatoris. Quod exinde patet, nam de ratione accuſatoris, vt infra dicemus, eſt quod accuſator, accuſationem inſcribat, & ad pænã talionis, ſi delatum crimen non probauerit, ſe ſubmittat. At literæ, quarum ſcriptor minime ſcitur, & in quibus author prorſus ignoratur, cum reperiri non poſsit, in quem pæna talionis veniat imponenda, ſi delictum nõ comprobetur, habere non poſſunt vim & robur accuſatoris. Nec vero huiuſmodi literæ habent ſeu habere poſ ſunt vim & rationem, infamiæ, quam ad inquiſitionem ſupra diximus omnino eſſe neceſſariam. Nam cuicunq; maligno & maligni ſpiritus impulſu agitato, liberũ eſt huiuſmodi literas infamatrices tranſcribere, quo fit vt nihil prorſus probetur ex eis, & neque famam, neque in famiam inducere vllo modo poſſunt. Id quod & expreſ ſe tenet Panor. in præallegato, cap. inquiſitionis §. tertiæ num. 4. & probat ex cap. finali de accuſat. Dicendũ eſt ergo, quod propter huiuſmodi literas, ſiue ſchedulas, nullo modo eſt deueniendum ad particularem inquiſitionem.

Nota rationem, ob quã propter literas clãculũ miſſas fieri non debeat particularis inquiſitio.

¶ Sed dices, quidnam in propoſito caſu, iudices, ſiue prælati diſcreti atque prudentes debent facere? Reſpondeo, & ſit ſecunda concluſio.

Secunda Concluſio.

¶ Huiuſmodi literæ infamatrices, ſcindendæ ſunt atque rumpendæ. Conſilium eſt doctiſsimorum virorum, & videtur eſſe præceptũ in. c. qui in alterius 1. q. 1. Qua de re, videatur id quod nouiſsimè tradit Salzedo in ſua praxi. c. 4. litera A. vbi & ad hoc adducit Conſilia ex Oſtienſi de inquiſitione §. 2. verſ. vt autem. Vbi dicit Oſtien-

Literæ infamatrices ſtatim ac recipiuntur ſunt rumpendæ.

Hoſtiēſis, quod iudices ſiue prælati, non paſsim aut frequenter debent huiuſmodi literas, ſeu chartulas recipere. Nec vero, inquit, debent eſſe nimis increduli, cū quā doque huiuſmodi literæ non mediocrem vtilitatem ſoleant afferre: ſed maturo conſilio atque ſumma prudentia debent occulte, & ſecreto earū veritatem, aut falſitatem indagare. Nō tamen propterea vllo modo ad inquiſitionem iudicialiter debent procedere: etiamſi in eiſdē literis teſtes nominentur, & teſtium copia exhibeatur. Tum, quia incertus eſt, vt præmittitur, ipſarū literarum auctor: tum etiam, quia talia capitula extraiudicialiter fuere producta, ac proinde ex eis nihil iudicialiter effici poteſt iure. Et addit Salzedo, quod ſi quidquā in cōtrariū fiat, ipſe proceſſus eſt ipſo iure nullus. Id etiā expreſſe tenet Iulius Clarus in ſua praxi criminali. quæſt. 5. §. final. verſu ſcias enim.

¶ Ad argumentum igitur in contrarium adductum reſpondeo, quod quāuis iudices atque prælati, inuigilare debeant ſuper gregem ſuum, nec debeant errata ſuorum ſubditorum diſsimulatione præterire; debent tamē in executione ſuorum officiorū, regulas à iure præſcriptas, ad cognoſcenda & inueſtigāda delicta omnino ſeruare, & nefas eſt ac ſcelus maximum, ipſas vlla ratione prætermittere. Contra ius autem, & contra rationē omnino eſt, vt ex ſupra dictis conſtat, propter huiuſmodi literas, cum non habeant rationem infamiæ, aut vim accuſatoris, propter ipſas particularem aliquam inquiſitionem inire. Quod ſi Heli, vt præfertur, reprehenſus eſt; meritiſsime quidem, atque iuſtiſsime, cum de ſuorum filiorum ſcelere, iam grandis præceſsiſſet infamia publica; nec ipſos, vt tenebatur, corripuerit, vt ſatis conſtat ex contextu literæ. Vide ibi, & ſic non eſt par ratio, neque idem eſſe debet iudicium.

ARTI-

ARTICVLVS. XII.

Vtrùm inquiſitio, ſeu inquiſitionis iudicium, ſit ordinarium, an verò extraordinarium?

SErmo eſt de inquiſitione particulari; nam de generali, iam dictum eſt à nobis ſupra, quod ipſa non proprie iudicium, ſed præparatoria ad ipſum debet nuncupari, & ita vocatur communiter à Doctoribus, vt tradit Speculator titulo de inquiſitione. §. ſecundo, numero 9. De hac ergo particulari inquiſitione quæritur nunc, an ſit iudicium ordinarium, an verò extraordinarium? Quod quidem noſſe haud erit inutile; tum ad cognoſcendam vtriuſque, iudicij ordinarij, & extraordinarij differentiam, tum etiam; vt conſtet, ſiue conſtare poſsit, an vti inquiſitione, ſit licitum; in illis caſibus, quibus in iure dicitur eſſe ordinarie, ſeu per ordinaria iuris remedia procedendum?

¶ Et quidem hac de re, non eſt par omnium Doctorum conſenſus. Imo verò inter ipſos iuris conſultos, magna eſt controuerſia, & differentia. Sunt enim qui dicant, quod inquiſitionis iudicium eſt & dici omnino debet ordinarium. Id quod probant à definitione ordinarij iudicij, poſtquam in inquiſitione conueniunt, atque concurrunt illæ tres perſonæ, de quibus ſupra quæſtione 1. agentes de iudicio diximus, nempe actor, iudex & Reus. Si igitur Inquiſitio eſt actus trium perſonarum iudicis, actoris & Rei, in iudicio contendentium (quæ eſt propria atque legitima iudicij definitio) conſequenter videtur dicendum, quod eiuſdem inquiſitionis iudicium, ordinarium ſit, & debeat nuncupari. Nec obſtat, quod in hac particulari inquiſitione actor non concurrat expreſſe,

ſed

ſed pro actore deſeruiat fama ſeu infamia, vel publicitas facti, ſeu aliud quidpiam, cuius occaſione ad eandem inquiſitionem deuenitur; nam ſufficit ſuperque ſatis eſt, quod concurrant huiuſmodi, quæ de mente D. Thomæ 2.2.quæſt.68.art.3.ſunt quidam veluti actores & accuſatores ficti, quod ſatis eſſe ad rationem iudicij ſupra, quæſt.1.art.1. diximus. Ex quibus colligunt quod inquiſitioni, plene atque perfectè competit iudicij ordinarij definitio.

¶Secundo probant id ipſum. Nam in iure præfixus eſt ordo, & expreſſus atque conſtitutus, circa modum, quo procedi debet in inquiſitionis iudicio. Qui ordo habetur in.c.qualiter & quando, el primero y el ſegundo, extra de accuſat. Vbi dicitur, quod ad inquiſitionē non procedatur, niſi exiſtente infamia, vel manifeſtis in dicijs, in caſibus, in quibus ea locum habent, id quod & habetur etiā de iure ciuili in lege prima. C. de cuſtodia Reorū & in lege iuſtiſsimos. C. de officio rectoris. Vbi habetur in quibus criminibus permiſſum eſt inquiſitionem particularem fieri, & quandoque eſt præceptum. Si igitur, tam in iure canonico, quam ciuili, expreſſus atque præſcriptus eſt ordo, quo procedendum eſt in inquiſitionis iudicio, quid ei deficit ad hoc, vt ordinarium dicatur ipſum, cum in eo procedatur iuris expreſſo ordine obſeruato? Hæc ſunt argumenta ſiue rationes, quæ pro hac parte ſolent & poſſunt adduci, quibus non obſtantibus, contraria ſententia eſt multo verior, & quæ tenetur ab omnibus Doctoribus communiter. De qua ſit prima concluſio.

Prima Concluſio.

Inquiſitionis iudicium non eſt ordinarium ſed extraordinarium.

¶Inquiſitionis iudicium, non eſt ordinarium ſed extraordinarium. Probatur hæc concluſio, primo ex diffinitione iudicij extraordinarij, quæ habetur in lege ſecūda. ff. de varijs & extraor. cogni. & in lege pecuniæ verbum. ff. de verborum ſignifi. & in lege cū filius. ff. ſi certum petatur. Vbi dicitur iudicium extraordinarium illud

illud eſſe,quod non ad inſtantiam partis, ſed iudicis officio expeditur,quod cum plene conueniat particulari inquiſitioni,cõpertum ſit,quod ipſa eſt dicenda, non ordinarium ſed extraordinarium iudicium. Idque maxime,& ſit ſecunda ad idem ratio, cum in ea non ordinarie,ſed extraordinariè procedatur. Vtcunque enim inquiſitionis iudicium conſideres, in eo extraordinariè proceditur. Quod patet:nam cum iudicium omne in tres præcipuas diuidatur partes,principium, ſcilicet medium;& finem;in his omnibus extraordinariè proceditur, in inquiſitionis iudicio,& contra communem & expreſſum iuris ordinem.Nam in principio, incipitur ſeu incipit inquiſitionis iudicium,ſine accuſatione vera cõtra expreſſam iuris regulam,in lege reſcripto.ff. de mune.& hono. Similiter & in medio contra iuris regulam proceditur.Nam cum iure ſit cautum,vt lite non, conteſtata teſtes non recipiantur, habetur in cap. quoniam extra,vt lite non conteſtata, in inquiſitione tamen teſtes recipiuntur,etiam ante conteſtatam litem. Et tandem in fine etiam deuiatur à regulis iuris, cum inquiſito non imponatur pæna ordinaria & determinata à iure,ſed alteratur & cõmuniter iudicis arbitrio relinquitur. Vt habetur in cap. Inquiſitionis extra de accuſat. Sequitur ergo inquiſitionis iudicium, non eſſe ordinarium,ſed extraordinarium,

¶Tandem tertio probatur hæc concluſio. Nam iuxta mentem Doctorum iuris conſultorum, docte atque perite,hac de re ſentientium,iudicium ordinarium pro priè & in rigore loquendo, non dicitur niſi illud, in quo per viam accuſationis & petitionis proceditur. Vt habetur in lege nihil aliud.ff.de actio.& obligat.& quoties proceditur iuris ſeruato expreſſo ordine, & præcedentibus citatione,libelli oblatione, litis conteſtatione, publicatione teſtium, concluſione & alijs ſolennitatibus de iure requiſitis.Quæ cũ non inueniantur omnia in iudicio inquiſitionis, dicendum proculdubio videtur,quod ipſa non ſit iudicium ordinarium,ſed extraordinarium.Ex quo infertur ſecunda concluſio.

Secunda Concluſio.

Inquiſitionis iudicium nõ habet locum vbi lex, ſiue ſtatutũ præcipit, procedẽdum eſſe, ſecundum remedia iuris ordinaria.

¶Inquiſitionis iudicium, non habet locum, vbi lex ſiue ſtatutum præcipit, vt in aliquo caſu procedatur ſecũ dũ remedia iuris ordinaria. Ex hac concluſione infertur quod ceſſat inquiſitionis iudicium, adueniente ordinario accuſationis remedio, neque inquiſitio habet locum, niſi in cauſis & caſibus à iure permiſsis, & expreſsis in.c. qualiter & quando, & in cap. inquiſitionis, extra de accuſat. Hæc concluſio ſatis conſtat ex ſupradictis, nec maiori aliqua indiget probatione. Vnde ad argumenta contrariæ opinionis reſpondeo.

¶Ad primum quod non conuenit iudicio inquiſitionis, ordinarij iudicij definitio, cum actoris perſona ibi non inueniatur expreſſa, ſed conficta, nec in ea procedatur mediante vera accuſatione,

¶Ad ſecundum reſpõdeo quod licet inquiſitio vtroque iure ſit permiſſa, licet etiã in iure habeatur præſcriptus ordo, de quibus caſibus, & quo ordine procedendum ſit in particulari inquiſitione: non tamen inde ſequitur, quod ipſa ſit iudicium ordinarium: nam etiã omnia remedia extraordinaria, ſuum ordinem habent præſcriptum à iure & ab ipſo iure eſt determinatum, quonam modo in hiſce ſit procedendum. Nec tamen inde ſequitur, quod ipſa ſint ordinaria iudicia: non enim rectè ſequitur, ius ſtatuit ordinem, ergo remedium eſt ordinarium. Et hęc de hac difficultate breuiter dicta ſufficiant.

ARTI-

ARTICVLVS. XIII.

De modo, forma & praxi, qua procedendum eſt in particulari inquiſitione.

IAm iſte articulus, ex his, quæ ſupradiximus, cum ageremus de generali inquiſitione, vtcunque conſtare poſſet. Nam poſt ipſam ad particularem deuenitur, & de ea ibi aliqua diximus. Sed vt magis cõſtet, & ſtatuatur praxis & forma, hac in re ſeruanda, placuit in præſentiarum, hunc articulum conſtituere.

¶ Pro quo breuiter præmitto, quod iudex, qui de aliqua re, ſuper aliquo delicto, contra certam atque determinatam perſonam, particularem parat efficere inquiſitionem, vel eſt ille ordinarius, vel extraordinarius, ſeu quod dicitur delegatus. Si ordinarius eſt, conueniunt Doctores in hoc, quod non opus ſibi eſt, ad hoc, vt inquiſitionem inſtituat, ſeu ineat, quod efficiat probationem famæ, vel infamiæ quæ vigebat. Nam cum in eo loco reſideat, atque in eo ordinariam poteſtatem habeat, probabiliter exiſtimatur & iure præſumitur, ipſum per ſe ſatis habere eiuſdem cognitionem. Vnde ſine aliqua mora, habita rei ſeu delicti notitia, ſtatim munus ſuum aggreditur eo ordine, quo dicetur à nobis, infra in prima concluſione. At vero iudex extraordinarius & delegatus, & qui in eodẽ loco ordinariã poteſtatem nõ habet, cum eo loco non adſit vbi delictũ ſeu facinus fuit commiſſum, vt infamiæ vigentis, per ſe poſſit habere cognitionem, atque de ea & iuſtitia, ſeu iuſtificatione, qua procedet, omnibus conſtet, opus eſt, vt ante inquiſitionem, infamiæ probationem inſtituat, quæ probatio facienda eſt & conſtare debet duorum teſtium dictis, qui ſint ex grauioribus & probatis viris, vt erudite ſatis probant Gofredus & Ioannes Andræas ex gloſſa in. c. inquiſitionis, de accuſat. §. quæſiuiſti. Quæ Gloſſa

Iudex extra ordinarius, antequã par ticularem in quiſitionem incipiat, vigentis infamiæ tenetur facere probationem.

ſummo conſenſu ab omnibus recipitur, quamuis non ita ac par erat à prælatis, ſiue iudicibus practicatur. Sed quidquid de hoc ſit, hoc notabili præmiſſo, propoſitæ difficultati reſpondetur, quatuor concluſionibus.

Prima Concluſio.

Forma incipiendi particularem inquiſitionem quando iudex eſt ordinarius.

¶Iudex ordinarius, & qui ordinariam iuriſdictionem habet, in loco vbi delictum aliquod eſt ab aliquo commiſſum, ſtatim atque illud reſciuerit, dum vult inquiſitionem facere, ſic incipit. N. iudex &c. Cum ad aures noſtras peruenisſet, fama præcedente & clamoroſa inſinuatione id proclamante, quod. N. hoc vel illud delictum commiſerit, ſeu quod tale, aut tale hoc in loco ſit facinus commiſſum. Et ſi fama & clamoroſa inſinuatio non præcedat, præceſſerunt tamen indicia, debet dicere. Expreſsis atque manifeſtis ad id impellentibus indicijs, inquiſitionem & inueſtigationem eius volens inire, veritatis indagandæ gratia N. & N. teſtes examinari feci. Et ſic proceſſus incipit.

Secunda Concluſio.

Qualiter index extraordinarius inci piat inquiſitionem.

¶Iudex autem qui nō eſt ordinarius, ſic habet incipere. In exordio proceſſus dicit. N. iudex, quoniam duorū teſtium legitimis dictis, mihi certo conſtitit, de fama ſeu infamia & clamoroſa inſinuatione, ſeu manifeſtis indicijs, quæ habetur, ſeu habētur de eo, quod, N. vel, N. tale, aut tale flagitiū tali hora, loco & tēpore cōmiſerit, boni publici & veritatis indagandæ gratia N. & N. teſtes examinari feci. & cæt. Hæc habentur ex Panor. in. ca. cū oporteat, & cap. cum dilecti. de accuſat. & ex Speculatore titu. de inquiſitione. Sed vt magis ac magis ordo totius inquiſitionis conſtet, ſit tertia concluſio.

Tertia Concluſio.

Qualiter ſint deſcribē

¶Latiſsimè, & ſecundum omnes ſuas circunſtantias, & vt dicitur de verbo ad verbū, debet deſcribi capitulū, ſiue

ſiue capitula, de quibus fieri debet inquiſitio, & de minutiſsimis etiam debent teſtes examinari, & inquiri, eo modo, quo dicemus in illa quæſtione, quæ fiet de teſtiũ examine. Et id totum quod teſtes dixerint, fideliter literis eſt mandandum, & proprium cuiuſque dictum, propria ſubſcriptione appoſita conſignandum. *da & examinanda capitula inquiſitionis.*

Quarta Concluſio.

¶ In particulari inquiſitione peractis ijs, quæ dicta ſunt in hiſce concluſionibus recipitur poſtmodum Reorum confeſsio, danturque ſibi capitula, vt ſe compurget, & temporis ſpatium ad ſe tuendum, atque defendendum, & tandem concluditur. ſicut in alijs iudicijs latius à nobis infra dicetur, & iam ſupra remanet, aliqualiter dictum.

QVÆTIO. VII.

De denunciatione, in communi, in quatuor articulos diuiſa.

ARTICVLVS. I.

Quid ſit denunciatio in communi.

¶ Huic articulo facillimo negotio reſpondetur, adducendo definitionem denunciationis in communi: quæ omnes particulares, de quibus in ſequenti articulo dicemus, ſub ſe comprehendat. Sit concluſio.

Concluſio.

¶ Denunciatio in cõmuni, ſiue vt cõmuniter ſumpta, vt nomẽ ipſum ſonat, eſt nũciatio, ſiue manifeſtatio criminis ſiue peccatoris, facta legitimo prælato, ſiue iudici. *Denunciatio in communi eſt manifeſta*

Hæc concluſio, & denunciationis in communi diffinitio, eſt omnium Doctorum communis. De qua in communi nihil in præſentiarum dicendum ſe ſe offert, præter hoc, Quod huiuſmodi denunciatio, ſeu denunciationis iudicium, ordinarium eſt, vt expreſſe tenet Paz in ſua praxi tomo. 1. 4. part. c. 2. vbi agit de modo procedẽ di per viam denunciationis. Et probat id ex. c. licet Heli de ſimonia & cap. in extrauaganti ad reprimendum, & ex lege ea quidem. C. de accuſat. & ex lege. 27. tit. 1. p. 7. Et conſtare id ipſum poteſt ratione, cum ſibi conueniat, iudicij ordinarij definitio, in omnibus & per omnia, vt patebit intuenti, & tradunt omnes Doctores cõmuniter. Et hactenus de iſto articulo.

ARTICVLVS. II.

Quotuplex ſit denunciatio?

De multiplici denunciationis genere, quod tradunt Canoniſtæ.

DOctores iuris canonici, ſuper cap. nouit de iudicijs, & ſuper cap. ſi peccauerit 2. q. 1. quatuor tradunt denunciationũ genera. Alteram dicunt eſſe euangelicam illam, ſcilicet, quæ ortum habet ex Euangelio & pro fine ſolam habent emendam fratris. Alteram iudicialem, qua vel fiſcalis propter bonum publicum, vel particularis perſona propter ſuum priuatum, crimen alicuius, prælato denunciat ſiue iudici: poſtulando ipſum multari pæna, ordinaria vel arbitraria, vel fiſcali, & damnum ſibi illatum reſarciri. Alteram dicũt eſſe canonicam illam, ſcilicet, quæ à iure canonico adinuenta eſt & ad hunc ordinata finem, vt non vltra procedant, ſed coerceantur crimina. Et tandẽ, ponunt alteram regularem, qua apud Regulares & religioſos eorũ delicta denunciant, ſecundum conſtitutiones, & Regulas diuerſas, diuerſarum religionum. De quibus omnibus vide Sotum de ſecreto memb. 2. q. 5. de iuſt. & iure lib. 5. q. 5. art. 1. Sed quãuis id ita ſit, & aliqualiter ſuſtineri poſsit, multo tamen eſt melius, vt dicamus, quod omnes

nes in vniuerſum denunciationes, ad duo tantũ genera reducuntur, vt ſtatim dicemus, quanuis & iſtæ, in alias ſpecies iuxta aliquod peculiare, & quod præ alijs ſpecia le habent, poſsint diſtingui, atque ſubdiuidi. De quo ſit concluſio.

Concluſio.

¶Omnis in vniuerſum denunciatio, eſt duplex, altera fraterna, altera vero iudicialis. Fraterna eſt illa, qua crimen fratris prælato tanquam patri fraternaliter denunciatur. Hæc dicitur à quibuſdam euangelica, quia ortum habet ex Euangelio. Matth. 18. & cõmuniter circunfertur fraternæ correptionis nomine: quia nẽpe fraterna correptio illic ſiſtit, & in ea finitur totus ordo fraternæ correptionis, poſitus, in illis verbis, Dic Eccleſiæ. Vbi prælatus nomine Eccleſiæ venit intelligendus: prælatus inquam, qua pater eſt, non vero qua iudex eſt. Nã iudiciale forum, incepit in illis verbis, ſi Eccleſiam non audierit, ſit tibi tanquam ethnicus & publicanus. De quo infra dicemus latius. Sed vt ad denunciationem iudicialem deueniamus, dico, quod illa eſt, quando crimen aliquod detegitur prælato, non quidem tanquã patri, ſed tanquã iudici. Vt ſit in illa denunciatione, quæ fit à fiſcali propter bonum commune & publicum, ſeu in illa, quæ ſit ab aliqua perſona particulari, iudicialiter denũciãte, propter bonũ eius priuatũ, quo ipſe reſtituatur in ſtatum priſtinum, prætendens damnũ ſibi illatũ reſarciri. De his denunciationibus plura dicemus infra ſuo proprio loco, progrediamur ad aliam, & ſit tertius articulus.

Omnis in vniuerſum denunciatio, quædam eſt fraterna, alia verò iudicialis, & quid ſit harũ quæ libet.

ARTICVLVS. III.

In quo differat denunciatio in communi, ab inquisitione & accusatione?

PRo huius articuli intelligentia, in memoriam oportet reducere, horum omnium definitiones, quo cognita ipsorum natura & essentia, differentiam, quæ inter ipsas versatur, facilius valeamus prospicere.

¶ Iam ex supradictis constat, quod inquisitio in communi sumpta, est inuestigatio criminis, siue peccatoris occulti facta à prælato siue iudice. Denunciatio, sumta etiam in communi, est, vt nomen ipsum sonat, nunciatio, siue manifestatio, peccatoris, siue criminis, facta etiam prælato siue iudici. At accusatio, est delatio eiusdem peccatoris siue criminis, facta etiam prælato siue iudici, tanquam personæ publicæ, idque vindicationis gratia. Hoc præmisso inuenire licebit, quod inter ista, est quadruplex differentia: de qua vt ordinate procedam quatuor etiam statuuntur conclusiones: quarum sit prima.

Prima Conclusio.

Nota multiplicem differentiam quæ versatur inter denunciationem, inquisitionem & accusationem.

¶ Primo differunt denunciatio, inquisitio, & accusatio: Nam denunciatio, prout etiam in se comprehendit fraternam correptionem, quæ ex præcepto euangelico fieri debet, vt habetur. Matthæi 18. omnibus in vniuersum incumbit subditis atque prælatis. At accusatio solum competit subditis (neque enim fas est prælatos subditos suos accusare.) Inquisitio autem; solis prælatis conuenit: nam subditis, omni iure est interdictum, vitam & mores, aliorum sibi consubditorum explorare, aut inquirere.

Secunda

Secunda Concluſio.

¶Secundo differunt ex fine. Nam finis denunciationis, prout etiam in ſe comprehendit fraternam correptionem, eſt bonum priuatū particularis perſonæ, emēdæ, ſcilicet, delinquētis, vt frater correptus emēdetur, atque corrigatur: quo obtēto illic eſt ſiſtēdū, nec vlterius eſt progrediendum. At inquiſitionis ſeu accuſationis finis, non eſt bonum priuatum ipſius delinquentis, ſed bonum publicum; vt ſcilicet Reus ipſe puniatur. Nec enim accuſatio, ſiue inquiſitio, ſiſtit in correptione: imo vero ad punitionem tendit. Nam etiam ſi Reus ſit emēdatus, & de eius emenda conſtet; ſi tamen accuſatur, vel ſi crimen eſt publicum; inquiri & puniri habet; idque publice, vt eius pæna publica, timori ſit cæteris. Expedit enim multum Reipub. quod id ita fiat, vt eius quies conſeruetur, & ne eius decor ſordeſcat. Cui concinit illud Pauli primæ ad Timoth. 3. Peccantes coram omnibus argue, vt & cæteri timorem habeant. De tertia differentia ſit tertia concluſio.

Tertia Concluſio.

¶Tertio differunt penes virtutes, quarum iſta ſunt actus. Nam denunciatio, prout in ſe correptionem fraternam cōprehendit, eſt actus & officiū charitatis, inquiſitio autem & accuſatio, ſunt actus virtutis iuſtitiæ. Vnde fit quod denunciator euangelicus, nec tenetur probare crimen quod denunciat, nec obnoxius eſt talionis pænæ, etiam ſi in probatione deficiat, cuius contrarium reperitur, ſaltim in accuſatione. Nam & accuſans, tenetur crimen, quod accuſat legitimis teſtibus comprobare; & ſi in probatione deficiat pænam talionis meretur ſubire, vt dicit. D. Thom. 2. 2. quæſt. 68. art. 4. ad 1.

Quarta Concluſio.

¶Quarta & vltima differentia conſtituitur, ex materia, circa quam omnia ſupra dicta verſantur. Nam denū-

ciatio, prout etiam in se fraternam correptionem includit, versatur circa crimina vt cunque occulta, modò sint cognita extra confessionem. Inquisitio autem solum est de illo crimine, cuius præcrebuit infamia. At vero accusatio, est de omni crimine probabili, siue laboret infamia, siue non. Multa alia ad hoc propositum possent adduci, & plures differendi rationes præscribi. Pro nunc tamen, ipsa consulto facio missa, vt congruentiori loco & tempore dicantur, cum de his omnibus in particulari, magis particularem mentionem fecerimus.

ARTICVLVS. IIII.

In quo denunciatio fraterna differat â iudiciali denunciatione.

MAioris claritatis gratia, & quo omnia ista plenius intelligantur, non abre erit, cum necessitas id exposcerit, eadem semel & iterum repetere. Et sic in proposito, libet differentiam adducere, quæ versatur inter denunciationem fraternam ex vna parte, & denunciationem iudicialē ex alia, quæ differentia quincuplex esse videtur, & explicabitur per 5. sequentes cō clusiones. Sit prima conclusio.

Prima Conclusio.

Nota multiplicem differentiam inter denunciationem iudicialē & fraternam.

¶ Primo differunt ex fine. Nam finis fraternæ & euangelicæ denunciationis est emendatio fratris, vt resipiscat, atque pœnitcat. At denunciationis iudicialis finis, est bonum publicum, vt fit in denunciatione, quæ fit à fiscali, aut bonum priuatum ipsius denunciantis, vt in denunciatione, quam quis facit in particulari, exposulans, vt delinquens sibi satisfaciat, reddaturque ipse in statum pristinum. In vtroque

que caſu certum eſt,quod denunciatio tendit ad vindictam,& habet ipſam vindictam pro fine.

Secunda Concluſio.

¶Secunda differeutia naſcitur,ex virtutibus,quarum iſta ſunt actus. Nam denunciatio fraterna, eſt actus charitatis & à charitate procedit, vel ſaltim debet procedere:at vero denunciatio iudicialis eſt actus,ſiue opus iuſtitiæ,& ex zelo virtutis iuſtitiæ procedit(ſi ea eſt, vt ipſam eſſe conuenit)quo fiat ſine peccato, & aliquando meritorie.

Tertia Concluſio.

¶Tertio differunt ex ordine: Nam denunciatio fraterna procedit ordine euangelico(quę & propterea euãgelica nuncupatur)& fit ſine omni ſtrepitu & figura iudicij. At denunciatio iudicialis procedit, ordine & forma iudiciali, & datur etiam in ſcriptis, & vt infra ſuo loco dicemus, parum vel nihil differt ab accuſatione.

Quarta Concluſio.

¶Quarto differunt;Nam ad denunciationem fraternam,tenentur cuncti & poſſunt,imò verò & quandoq; debent,ſubditi ſuos prælatos denunciare,filij parentes, & ab ea neque repelluntur infames,neque excommunicati. At vero ad denunciationẽ iudicialem nec omnes tenẽtur,neque omnes poſſunt ipſam facere: ſed multi ab ea repelluntur,vt dicemus latius infra cũ agemus de accuſatione,quod etiam ab ea quam plurimi repelluntur.

Quinta Concluſio.

Quinto & vltimò differũt iſtæ denũciationes,fraterna,ſcilicet,& iudicialis,ex parte terminorũ. Nã denũciatio fraterna & euangelica,habet pro termino emendam fratris

fratris,& ſi frater emendatur,ceſſat,ſin vero minus, rebellio exinde habetur pro accuſatore,& ibi incipit forum iudiciale:vt dicemus infra. At vero denunciatio iudicialis,non habet pro termino ſolam emendam fratris: imo fratre emendato , non ſemper & neceſſario ceſſat: ſed quandoque, qui iudicialiter denunciat expoſtulat damnum ſibi,ſiue Reipub.illatum reſarciri. Hæc de denunciatione in communi dixiſſe ſufficiat: reliquum eſt, vt deueniamus ad ipſas in particulari.Et primo agemus de illa,quæ prima eſt in ordine,nempe, de fraterna denũciatione.Et quia hæc incipit à fraterna correptione, vt rem è ſuo fonte & origine protrahamus, operæpretium eſt, vt aliqua dicamus de ipſa fraterna correptione,de qua diſſerendum eſt à nobis in tota ſequenti quæſtione.

QVÆSTIO. VIII.

De fraterna correptione,quantum ad ſuam obligationem,in 12.articulos diuiſa.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm fraterna correptio, ſit in præcepto?

ET videtur, quod non: quia ad impoſsibile nemo obligatur . Vulgare eſt enim illud dictum D. Hieronymi , libro , quem in ſcripſit ad Damaſum de expoſitione ſymboli , quod maledictus, qui dicit Deum aliquid impoſsibile præcepiſſe , ſed correptio fraterna eſt nobis incompoſsibilis ; non enim eſt in noſtra

noſtra poteſtate, quod proximus corrigatur, imò id eſt in poteſtate aut ipſius corripiendi, vel ipſius Dei, qui te ſte D. Paul. ad Rom. 9. cuius vult miſeretur, & quē vult indurat: & vt etiam dicit Sapiens Eccle. c. 7. Nemo poteſt corripere, quem ille deſpexerit: ergo dicendum eſt, quod non tenemur ex præcepto ad fraternam correptionem, cum, vt præmiſſum eſt, non in noſtra ſit poteſtate, & nemo obligetur ad impoſsibile.

¶ Quod & confirmari poteſt ex vſu. Nam rariſsimi nunc ſunt, aut forſan nulli, qui peccatum exiſtiment, & peccatum reputent, omiſsionem correptionis fraternæ: nec inuenitur modo qui hac de re in confeſsionis ſacramēto ſe accuſet: ſignū igitur eſt, ex communi omniū conſenſu, quod fraterna ipſa correptio, non ſit in præcepto. Etenim ſi in præcepto eſſet, aliter practicaretur, neque ita obliuioni traderetur ſaltim ſpiritualibus viris. His tamen non obſtantibus, ſit concluſio.

Concluſio.

¶ Correptio fraterna cadit ſub præcepto, naturali, diuino, & humano. In hac concluſione conueniunt vnanimiter omnes Doctores, tam Theologi, quam iuris canonici periti. Ex Theologis quidam cum Magiſtro in 4. ſent. d. 19. alij verò cum ſuo. D. Thom. 2. 2. quæſt. 33. art. 2. Canoniſtæ verò tractant hoc ipſum in. c. nouit de iudi. & in c. ſi peccauerit 2. quæſt. 1. Sed ad rem. Quod præceptum correptionis fraternæ ſit de iure naturali, probari poteſt, primo ex eo, quod habetur Matth. 7. Quæcunque vultis, vt faciant vobis homines, eadem & vos facite illis. Quæ quidem verba (ſi vti par eſt, conſiderentur) non tam nouum continent præceptum: quam explicationē iuris naturalis antiqui. Vnde D. Auguſt. explicans hæc verba, inquit, quod eorum legitimus ſenſus eſt, vt quæcunque ſecundum rectam rationem volumus nobis fieri, eadem & nos faciamus alijs. Ex quibus verbis, ſic explicatis, colligo argumentum efficaciſsimum, ad probandum ſupradictam concluſionem. Nam certum

Correptio fraterna cadit ſub præcepto naturali diuino & humano.

certum eſt, quod nos cum peccamus, & circa ſalutem æternam periclitamur; volumus, aut ſaltim ſecundum rectam rationem velle debemus, per alios corrigi & emendari: ergo & nos ſimiliter cum poſſumus, tenemur fratres noſtros emendare atque corrigere & ſimile eis auxilium præſtare. Quiſnam quæſo eſt, qui naturaliter non velit è puteo extrahi, ſi cadit & quid aliud eſt, peccatū quā profundus pureus? ſequitur ergo quod fratrem corripere, quod eſt ipſum ex peccati limo profundo extrahere, ſit de iure naturali.

Homo teſte Ariſt. eſt animal politicum atque ſociabile.

¶Id quod & confirmari poteſt ex eo: Nam vt inquit Ariſtoteles 9. Ethi. homo ſuapte natura eſt animal politicum, atque ſociabile; & dum natura inſtituit homines eſſe ſociabiles, ex conſequenti veluti conſtituit, & ordinauit, vt ex eis omnibus efficeretur vnum veluti politicum corpus, cuius ipſi ſibi inuicem eſſent membra: ergo ſicuti in naturalibus, vnius corporis membra, naturaliter ſibi auxilium præſtant: videmus enim quod manus ſtomacho dat auxilium, ſtomachus viciſsim manus alit, pedes ſuſtinent oculos, oculi diriguut pedes, ſi id ita eſt: bene ſequitur quod homines & maxime Chriſtiani, qui teſte Paulo 1. Corint. 12. ſub vno capite Chriſto ſibi inuicem ſunt membra, cum nullus eorum ita ſibi ſufficiat, vt non etiam alterius indigeat ope & auxilio, tenentur naturaliter ſibi huiuſmodi impenſas atque auxilium præſtare, ſe inuicem docendo, & admonendo, cum neceſsitas id expoſcerit, & errantes ſuo auxilio & exhortatione, in viam veritatis reducendo. Ex dictis ſatis colligitur, qualiter correptio fraterna ſit de iure naturali. Sed quod id ipſum ſit de iure diuino, conſtare poteſt, ex inunmeris ſacræ ſcripturæ autoritatibus, & maxime ex illo Eccle. 17. vbi dicitur, quod vnicuique mandauit Deus de proximo ſuo. Recte quidem, & id ipſum natura dictante. Etenim ſi non vnicuique mandaſſet Deus de proximo ſuo, ſi nullus curam haberet de alio, cum nullus ſolus ſat ſit ſibi ſufficiens,

Omnes ſumus vnius corporis mẽbra ſub vno capite Chriſto.

vide-

videretur profecto, quod Deus, qui author eſt naturæ, & communis omnium noſtrum parens, non ſatis nobis, iuxta neceſsitatem & conditionem atque naturam noſtram, aut naturæ ipſi noſtræ ſufficienter prouidiſſet? Spectabat ergo ad diuinam prouidentiam, cunctis hominibus præceptum de correctione fraterna impoſuiſſe ad leuãdã humanam miſeriam, atque præſertim eam, quæ inter omnes neceſsitates eſt maxima, nempe peccatum, quod maius eſt quacunque alia corporali neceſsitate. Sic effectum eſt à Deo quando dicit Sapiens quod mandauit Deus vnicuique de proximo ſuo.

Qualiter correptio fraterna ſit de iure diuino.

¶Sed etiam confirmat ius diuinum antiquum, quod habebatur in lege veteri Exod. 23. & Deuter. 22. Vbi habetur, vt ſi bos, aut aſinus hominis etiam inimici periret; in viam reduceretur, nec aliter quis præteriret, quod præceptum teſte D. Chryſoſtomo, cum vt dicit Paulus, non ſit de bobus ſeu animalibus cura Deo, naturale eſt, atque diuinum: ad hoc profecto poſitum, vt vnuſquiſque in animalibus diſceret, quod ſecundum Euangelium facturus erat in homine. Verba ſunt expreſſa Chryſoſt. In Euangelio autem & nouo teſtamento, expreſsius habetur, idem præceptum. Matth. 18. ſi peccauerit in te frater tuus, inquit Chriſtus, vade & corripe eum, inter te & ipſum ſolum. Quibus verbis iuxta communem omnium Doctorum ſententiam; dum vtitur verbo imperatiui, corripe, non ſolum conſilium, verum etiam & præceptũ impoſuit: ſeu potius illud, quod erat antiquum, inſinuauit, expreſsit atque expreſsius explicuit & declarauit. Vnde Innoc. 3. in c. nouit, de iudi. eadem Chriſti verba referens, inquit, quomodo nos poſſumus mandatum Domini non exaudire? Nota verbum mandati, mandatum inquit, vt vel ex hoc credas, quidquid dicat Panor. ſuper. cap. nouit, de iudicijs, quod de mente Innocentij, correptionis fraternæ præceptum; non ſolum prælatos, verum & generaliter & in vniuerſali cunctos obligat Chriſtianos. Id quod & inſinuare etiã viſus

eſt

eſt D. Paulus. 1. ad Theſ. cap. 5. quando dicit, ad omnes, ſine diſcrimine, inquietos corripite. Vide ibi.

Iura, quibus traditur præceptum correptionis fraternæ.

¶ Sed quod etiam noſtra Concluſio, ſit de iure poſitiuo humano, ex multis capitulis, atque canonibus comprobatur: quibus fraterna correptio inſinuatur atque præcipitur in cap. prouidendum. c. conſentire, d. 83. in cap. tam ſacerdotes 24. quæſt. 3. in cap. facientes d. 86. & ſæpe alibi. Ex quibus omnibus infero (quod velim omnes Chriſtianos, & maxime religioſos memoriæ cõmendare ſummopere) nempe quod fraterna correptio, obligat ſub præcepto, & quod, vt inquit. D. Auguſt. qui fratrem cum poſſunt parui faciunt corripere, caput Eccleſiæ malignantium Cain imitantur, qui fratricidiũ, excuſans, cuſtodem ſe eſſe fratris ſui, falſo negauit. Verba ſunt Aug. ſermone 16. de verbis Domini, & quidem valde notanda.

Quidnã diſcriminis verſetur inter corripere & corrigere.

¶ Ad argumenta in contrarium adducta reſpondeo. Ad primum quod hæc duo verba corripere, & corrigere, correptio, atque correctio, quibus promiſcue vtũtur Theologi, licet ſæpiſsime pro eodem accipiantur, differunt tamen & multum interſe, ſicut ſuadere, & perſuadere, quorum vnum, eſt veluti alterius finis, & alterum viã parat ad aliud. Sic etiam in propoſito. Nam correptio eſt via ad correctionem, & correctio eſt eiuſdem correptionis finis. Importat namque correptio fratris admonitionem, ſiue ex illa ſequatur fructus, & effectus, ſiue non. At vero correctio importat admonitionem cum effectu & fructu. Vnde fit, quod corripere poſſumus, etiam inuitum atque nolentem; corrigere autem nõ niſi volentem. Hoc eſt deſumptum ex doctrina Auguſt. lib. 3. de ciuit. c. 9. vbi inquit: Nolunt quidam plerunque corripere, cum poſsint aliquos corripiendo corrigere. Hoc ſuppoſito ad argumentum dico, quod quanuis nõ ſit in noſtra poteſtate, quod frater corrigatur, hoc eſt, quod ſequatur correptionis effectus, vnde nec correptio ipſa cum effectu cadit ſub præcepto, ſed tamen in noſtra poteſtate eſt, quod frater à nobis admoneatur, & corripiatur, ſiue ipſe corrigatur, ſiue non. Et hoc ſuffi-

cit,

ficit,quia id tantum eſt nobis præceptum. Nam teſte Ariſtotele 1.topi.cap.2.non eſt rectoris perſuadere,nec medici ſanare,ſed vtriuſque nihil prætermittere, eorum quæ neceſſaria ſunt. Vide Soto de ſecreto memb.2. q.1. in principio.

¶ Ad confirmationem reſpondeo quod quanuis correptio non ſit in vſu,imo vero, potius non corripiendi ſit vſus,huiuſmodi vſus,potius eſt dicendus abuſus, qui multo malo noſtro prævalet,& regnat in hoc ſæculo:& maximè in viris ſecularibus, qui ſuarum animarum & aliorum curam,quaſi totaliter negligunt. Non ſic autē fit apud viros timoratæ conſcientiæ, & maxime apud Religioſos,qui digni hoc cenſentur nomine. Sed quidquid de hoc ſit,de vſu,vel abuſu dico quod qui alios nō corrigunt cum poſſunt: vel excuſandi ſunt,dicendo, quod ceſſant à correptione, ex eo quod moraliter credunt,nihil ſe ſua correptione poſſe proficere: ex quo vl detur,quod ceſſante correptionis fine, ceſſat & obligatio ipſius. Aut vero potius reprehendendi accuſandi & incuſandi ſunt,pro eo quod, ex verecundia, ſeu ex alio humano reſpectu adimplere omittunt,præceptum tan topere à Chriſto Domino commendatum in Euāgelio. Hactenus de iſto articulo.

Condemnatur abuſus non corripiēdi fratres fraternaliter.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm præceptum correptionis fraternæ, obliget ad mortale?

PRo huius articuli intelligentia, adnotare oportet, quod ad cognoſcendum quādo aliqua lex ſiue præceptum obliget ad mortale, vel veniale, reſpiciendum eſt ad materiam,de qua agit,hoc eſt,ad id,quod talis lex ſiue præceptum ſtatuit, præcipit, ſeu prohibet. Nam ſi materia eſt grauis,obligat ad mortale, ſin vero leuis ad veniale. Hoc eſt certum in omni materia.

Quo præmiſſo : propoſitæ difficultati reſpondeo per duas concluſiones.

Prima Concluſio.

¶Præceptum correptionis fraternæ, ex genere ſuo obligat ad mortale. Probatur hæc concluſio; Nam materia, circa quam verſatur præceptum correptionis fraternæ, quæ eſt ſalus ſpiritualis proximi, grauiſſima eſt, & inter omnes res graues, quæ homini offerre ſe poſſunt; grauior, vt de ſe patet: ergo ex dictis in præmiſſo notabili, huiuſmodi præceptum obligat ad mortale, ex genere ſuo.

¶ Quod & confirmari poteſt; ex quam pluribus ſacræ ſcripturæ autoritatibus, & maxime ex illo Pauli ad Rom. 1. Digni ſunt morte, non ſolum, qui ea faciunt, ſed etiam qui conſentiunt facientibus. Quæ verba explicans gloſſa inquit, conſentire eſt tacere cum poſsit arguere. Et ſuper Leui. cap. 20. explicans illa verba, ſuccidam omnes, qui conſenſerunt ei, vt fornicaretur, dicit eadem gloſſa, conſentientes, id eſt, qui poſſunt accuſare, arguere vel admonere, & non faciunt, non effugient iudicium Domini. Ex his autoritatibus, certe liquido conſtat, explicando eas vt ipſas explicat gloſſa, quod prætermiſsio correptionis fraternæ ex ſuo genere eſt peccatum mortale, vt & ex eiſdem locis illud colligit Ioannes. 8. in c. facientis. d. 81. Vbi inquit & infert, grauiter peccare eos, qui negligunt emendare, quod corrigere poſſunt. Ad hoc etiam propoſitũ facit illud, quod dicit Auguſt. ſermo. 16. de verbis Domini, explicãs hoc præceptum de correctione fraterna. Dicit enim, ſi neglexeris conuinciatorem recipere peior es tacendo, quã ille cõuiciãdo: ſed ille cõuiciãdo, ſeu qui cõuiciatur, mortaliter peccat: ergo & qui tacet, & qui nõ corripit, & is qui ſine cauſa correptionẽ omittit. Idẽ Auguſt. tract. 10. ſuper Ioan. explicãs illud Chriſti, zelus domus tuæ comedit me, cõparat dimittentẽ correptionẽ fraternã, ei qui in ſudario denariũ repoſuit. Ex quo proinde à Domino

fuit

fuit dãnatus, vt habetur. Lucæ. c. 19. & tract. 7. ſuper Canoni. Ioan, explicans illa verba 1. c. 4. Si ſic Deus nos dilexit & nos debemus alterutrum diligere, inquit, Non putes tunc te amare ſeruum tuum, quando eum non cædis, aut tunc te diligere filium tuum, quando non das ei diſciplinam, aut tunc te amare vicinum tuum quando eum non corripis, & habetur in. c. nõ putes 5. q. 1. Ex dictis, & ex his D. Auguſt. autoritatibus ſatis colligitur, quantum obliget præceptum correptionis fraternæ, & quod qui illum omittit facit contra charitatem: quod cum ſit in materia graui, ſi ſit in caſu neceſsitatis, planũ eſt, quod eſt peccatum mortale.

Secunda Concluſio.

¶ Omiſsio correptionis fraternæ, licet ex ſuo genere ſit peccatũ mortale, in particulari verò & in individuo poteſt eſſe quandoque peccatum veniale: & quandoq; nullum prorſus peccatum neque mortale neque venia le. Probatur hæc cõcluſio, quoad primã partẽ. Et quidẽ quod omiſsio fraternæ correptionis, in certis caſibus ſit ſolum peccatũ veniale, exinde patet. Nam certum eſt quod peccata venialia ſingularis perſonæ, niſi ſint perſe ordinata ad mortale, non tenemur corripere ſub mortali, imo in eis correptionis omiſsio, vt poſtea dicetur, eſt ſolum peccatum veniale. Præterea qui leui de cauſa, vel putans ſe nihil poſſe proficere, fraternam correptionem omittit ſeu ex leui metu, certum eſt, quod non peccat mortaliter, ſed tantum venialiter. Quod vero omiſsio fraternæ correptionis, eſſe quandoque poſsit abſq; prorſus vllo peccato, quod dictũ eſt in ſecũda parte Concluſionis, probatur. Et quidẽ de ſe patet, nã cũ huiuſmodi correptionis præceptũ ſit affirmatiuum & nõ negatiuum, neque obliget proinde pro ſemper; ſed ad ſemper, & pro loco & tempore, & cum debitis circunſtantijs, debeatque eſſe actus virtutis debitæ ordinatus in ſuum finem, certum eſt quod in aliquo caſu ceſſare poterit ipſius correptionis finis: & ipſo ceſſante, ceſſat ſubinde & obligatio eiuſdem correptionis, poteritque ipſa tunc, ſine vllo prorſus peccato prætermitti.

Omiſsio correptionis fraternæ quandoque eſſe poteſt, peccatũ veniale, & quandoque nullum peccatum.

mitti. Sed quia mentionem fecimus de præceptis affirmatiuis & negatiuis, libet in præſentiarum dicere, quid inter ipſa verſetur diſcriminis. Et dico hanc eſſe differẽtiam inter præcepta affirmatiua & negatiua, quod negatiua obligant, vt dicitur, ad ſemper & pro ſemper, volo dicere, quod obligant ad hoc, vt quod præcipitur ſemper fiat vel non fiat, & quod nunquam contrariũ fiat. At præcepta, affirmatiua, quanuis obligent ad ſemper, non tamen pro ſemper. Quod eſt dicere, quod non obligant, vt quod præcipitur ſemper fiat, ſed pro loco & tẽpore, & cum debitis circunſtantijs. Et ratio differentiæ ſeu diſcriminis eſt: quia negatiua, prohibent id, quod ſemper eſt malum, & quod nullo loco aut tempore fieri licet: at affirmatiua præcipiunt bonum. Et cum bonum, teſte Diony. de diui. nomi. cap. 4. ſit ex integra cauſa & nihil, vtcunque ex genere ſuo bonum ſit, tale cenſeatur, niſi veſtiatur debitis circunſtantijs: inde eſt, quod præcepta negatiua obligant ſemper & pro ſemper. Nam nunquam malum bene fit, ſed quotieſcunque & quomodocunque fiat eſt peccatum: niſi forte ignorantia excuſet. At affirmatiua, quanuis obligat ad ſemper, quantum ad præparationem animi, non tamen obligant pro ſemper, quantum ad exercitium, niſi quando concurrunt debitæ circunſtantiæ: Quarum vna atque præcipua eſt, circunſtantia finis. Ex his colliges amplius veritatem eius, quod dictum eſt à nobis in Concluſione, nempe, quod quandoque correptio fraterna, ſine peccato poteſt prætermitti. Atque, vt omnia vnico verbo concludam, dico, quod quando correptio eſt neceſſaria, & fieri poteſt commode, & debitæ circunſtantiæ concurrunt, obligat ſub mortali. Quando verò leui de cauſa vel alio particulari reſpectu, fieri prætermittitur, eſt veniale. Quando autẽ iuſta exiſtit cauſa, vt prætermittatur, vt pote ſi nullus ſperatur fructus, ſiue effectus, vel ſi timetur maior peruerſio fratris, in tali caſu dico, quod ipſam prætermittere nullum prorſus eſt peccatum. Vide Soto de ſecreto mẽb. 2. q. 1. & 2. per totã, ſed præcipue cõcl. 5. vbi plura ad hoc propoſitum dicuntur notatu digniſsima.

Quæ differẽtia verſetur inter præcepta affimatiua, & negatiua.

ARTI-

ARTICVLVS. III.

Vtrùm correptio fraterna, adeo ſit ſub præcepto, vt contrarium dicere ſit periculoſum, & temerarium?

HÆc difficultas proponitur, propter quoſdam negãtes eſſe præceptum de correptione fraterna, & dicentes pertinere ipſum ad ſolos prælatos, & non ad omnes in vniuerſum, dicunt enim, quod præceptum correptionis, quod habetur Matth. 18. ſoli Diuo Petro, tanquam totius Eccleſiæ capiti ac ſupremo prælato fuit inditum. Vel ſi mauis ſolis Apoſtolis & cæteris diſcipulis, quibus ſuccedunt Apoſtoli & cæteri prælati inferiores. His inquiunt & ſimilibus eſt dictum à Chriſto Matth. 5. quod ſunt ſal terræ, lumen mundi. De quibus etiã dicitur, Ezechielis 3. & 33. quod poſiti ſunt in Eccleſia, tanquam ſpeculatores, hos (inquiunt) comprehendit atque obligat, correptionis præceptum, non autem reliquos Chriſtianos, niſi forſan ſub conſilio. Qui horũ Doctorum opiniones & ipſorum fundamenta videre deſiderat, conſulat Magiſtrum Sotum de ſecreto memb. 2. q. 1. & 3. & Aragon 2. 2. q. 33. art. 2. in materia de correptione. Nos verò breuitati ſtudentes conſulto hæc miſſa facimus, & optata reſolutione, ſequentem ſtatuimus concluſionem.

Concluſio.

¶ Correptio fraterna, non ſolum obligat prælatos, verumetiam cunctos in vniuerſum Chriſtianos, & contrarium dicere, eſt valde temerarium & periculoſum in fide. Hæc concluſio iam ſatis manet probata in 1. & 2. ar. Sed quod temerariũ ſit, contrariũ dicere, probatur modo. Nã certũ eſt, neq; negari poteſt, teneri omnes homines ſub generali præcepto charitatis, ad eleemoſynas corporales ſub mortali, quãdo tales eleemoſynæ ſunt nimis neceſſariæ: ita quod earũ omiſsio, cum ſit contraria

Correptio fraterna non ſolum obligat prælatos verũetiã omnes in vniuerſum Chriſtianos, & contrariũ dice-

charitati, peccatum eſt mortale iuxta illud Ioannis 3. c. 1. Qui habuerit ſubſtantiam huius mundi, & viderit fratrē ſuū neceſsitatē habere, & clauſerit viſcera ſua ab eo, quomodo charitas Dei manet in illo? Quaſi dicat minime manet: ſed neq; manere poteſt: ſed correptio fraterna, vt ex ſupradictis cōſtat & amplius ſtatim dicetur, eſt quædā ſpiritualis eleemoſyna, & maior quacunq; corporali: ergo temerarium eſt dicere, quod non tenētur omnes Chriſtiani ad correptionem ſaltim ex generali præcepto charitatis. Ratio quidem eſt ſatis efficax, & notatu digna.

¶ Sed quod dicere id ipſum, ſit periculoſum in fide, probatur. Nam licet omnia ſacræ ſcripturæ teſtimonia, in quibus fraterna correptio præcipitur, gloſſari poſſint: & illud ſpeciale Matth. 18. ex quo ſpecialius eius obligatio colligitur, de facto gloſſetur, à quibuſdam, dicendo, vel quod illud eſt conſilium, vel quod non traditur abſolute correptionis præceptū, ſed ſolum inſinuatur correptionis forma & ordo in ipſa obſeruādus, hoc eſt, quod fiat tali, vel tali modo, ſeu dicendo, vt volunt alij, quod huiuſmodi præceptum, ſi eſt, tantum incūbit prælatis: licet inquam hoc ita ſit; cum tamen iſte locus in ſpeciali, & omnia alia ſcripturæ teſtimonia, quæ pro hac re adducuntur, ſecundum communiorem atque veriorem ſanctorum patrum expoſitionem, innuant, aut ſaltim innuere videantur præceptum, valde erit temerarium profecto & periculoſum in fide, in re adeò graui, particulariter ſentire, & huiuſmodi teſtimonia, contra vnanimem conſenſum ſanctorum patrum, & contra decretum expreſſum Innocentij, in alium ſenſum detorquere ſeu aliter interpretari. Hæc pro hac difficultate dixiſſe ſufficiat. Reliqua apud Sotum & Aragon præfatis in locis videantur.

ARTI-

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm correptio fraterna, ſit immediatus actus charitatis?

DE hac difficultate, agit D. Thom. 2. 2. q. 33. art. 1. & cum eo omnes ſui ſequaces. Sed tamen, quia nobis non eſt in votis aliorum ſententias, ex vno in alium locum tranſcribere, ſeu, quod vulgo dicitur trãſpalare, ſed ſolum cum reſolutione ea quæ ſcitu ſunt digna & ſimpliciter neceſſaria, breuiter & compendioſe dicere, atque reſoluere, pro hac difficultate ſit cõcluſio.

Concluſio.

¶ Quãuis correptio fraterna, ſit actus charitatis, quo ex charitate & amore proximus in viam ſalutis dirigitur, non tamẽ eſt actus immediatus charitatis, ſed miſericordiæ, quæ eſt quædam ſpecialis virtus, & peculiaris effectus charitatis. *Correptio fraterna eſt actus immediate elicitus à miſericordia, ſed à charitate imperatus.*

¶ Pro intelligentia ſimul & probatione huius concluſionis, eſt notandum, quod quamuis ſit generale officiũ charitatis, omnibus benefacere, ſed tamen benefacere, in hoc aut illo, non immediate pertinet ad charitatẽ, ſed ad alias virtutes, quæ ſub illa continentur, & quas ipſa ſub ſe comprehendit. De quo videndus eſt D. Thom. vbi ſupra quæſt. 31. art. 1. Quo præmiſſo, dicit modo noſtra concluſio, quod benefacere ad leuandam miſeriã proximi, quod fit per fraternã correptionẽ nõ immediate pertinet ad charitatem, ſed ad virtutẽ miſericordiæ, quod eſt dicere, quod correptio eſt actus, immediate elicitus à miſericordia, imperatus autẽ à charitate. Exercetur enim miſericordia quandoque in rebus corporalibus, vt in erogando eleemoſynam corporaliter eſurienti, quandoque vero, in rebus ſpiritualibus, vt in corripiendo, conſulendo, &c. Hæc miſericordia, maior eſt

quacunque corporali, vt inquit D. Tho. & inter ſpiritua les ipſas poſt illam, quæ eſt peccatum inimico remitte re, correptio ipſa ſupremum locum tenet. Hæc tria miſe ricordiæ genera, referuntur in. c. tria ſunt. d. 45. Vbi di citur quod tria ſunt eleemoſynarum genera, vna corpo ralis, quæ eſt egenti dare quidquid poteris, alia ſpiritua lis, quæ eſt dimittere ei à quo læſus fueris, & tandē ter tia delinquentem corripere, & errantem in viam ſalutis reducere. De his hactenus.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm ſit maior obligatio correptionis fraternæ, quam eleemoſynæ corporalis?

Reſpondetur per ſequentem concluſionem.

Concluſio.

Ex parte obiecti maior eſt obligatio correptionis fraternæ quā eleemoſynæ corporalis: minor tamē ex parte neceſsitatis.

EX parte obiecti, maior eſt obligatio correptionis fraternæ, quā eleemoſynæ corporalis, minor tamen ex parte neceſsitatis, pro eo quod correptionis neceſsi tas, vt plurimum non eſt tanta ac ſit neceſsitas eleemo ſynæ corporalis.

¶Pro intelligentia ſimul & probatione huius cōclu ſionis, ſuppono ex D. Tho. 1. 2. q. 73. quod grauitas pec cati, æſtimāda & cōſideranda eſt, & penes obiectū, & pe nes circunſtantias, inter quas neceſsitas eſt præcipua.

¶Suppono etiam tanquam certū, quod obiectū huius præcepti de correptione fraterna, quod eſt vita & ſalus ſpiritualis proximi, longe maius atque præſtantius eſt, quam vita corporalis ipſius.

¶His autem præmiſsis, manet clara & manifeſta no ſtra concluſio. Etenim ſi obiectum correptionis fraternę præſtantius eſt vita ipſa corporali, bene profecto ſequi tur,

tur, quod & obligatio ipſa corripiẽdi, ex hac parte maior ſit, quam obligatio eleemoſynæ corporalis.

¶ Solũ ſupereſt probare, quod ſit minor ex parte neceſsitatis. Et ratio huius in prõptu eſt. Nã correptio ipſa, vt plurimũ, nõ ita ſolet eſſe neceſſaria, atq; ſit multoties corporalis eleemoſyna. Pro quo ſuppono, quod omne peccatũ, quod poteſt corripi, vel procedit ex ignorãtia, aut ex paſsione, aut vero ex malitia. Si procedit ex ignorantia, à qua niſi is, qui peccat, inſtruatur & corripiatur, exire non valet, certiſsimum eſt, quod correptio ſit ſibi quã maxime neceſſaria, & in eo magis meritoria quacũq; eleemoſyna corporali. Nã teſte D. Greg. hom. 11. in Matth. Plus eſt animã in æternum victurã pabulo verbi reficere, quã ventrẽ morituræ carnis terreno pane ſatiare. Et D. Chryſoſt. hom. 3. ſuper epiſtolã ad Cor. inquit. Si immenſas pecunias pauperibus eroges, plus tamen effeceris, ſi vnã conuerteris animã. Quæ omnia intelligenda ſunt, quãdo correptio eſt ſimpliciter neceſſaria, vt pote quando peccatũ procedit ex fratris ignorantia. At verò vbi peccatũ procedit, non ex ignorãtia; ſed ex paſsione vel malitia, nõ eſt correptio, vt plurimum, ita neceſſaria, cũ abſq; tali correptione, & abſq; cuiuſpiã auxilio, cũ ſola Dei ope, huiuſmodi peccator à ſuo peccato exire poſsit, quod ſi non fecerit, imputetur eidẽ. In hoc caſu, quãuis correptio, vt dixi, maior ſit ex obiecto, quam eleemoſyna corporalis, eſt tamen minor ex parte neceſsitatis. Sed ſi vtrobique eadem ſit neceſsitas certũ eſt, quod maior eſt eleemoſyna ipſa correptionis, quã quæcunq; alia corporalis, ac proinde quod eius omiſsio maius eſt peccatũ: cũ æquali exiſtente neceſsitate, detrimentũ quod proximus patitur ſit grauius. Contingẽt autem huiuſmodi caſus, raro. Et plures ſe ſe offerunt, in quibus eleemoſyna corporalis eſt magis neceſſaria: ac proinde, loquendo de his, quæ regulariter contingunt, conſulto dictum fuit à nobis in concluſione, quod obligatio correptionis fraternæ, quanuis ſit maior ex parte obiecti, eſt tamen minor, vt plurimum ex parte neceſsitatis.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm præceptum correptionis fraternæ, ſpecialiter & ex ſpeciali ratione iuſtitiæ, pertineat ad prælatos?

VT huic difficultati ſatisfaciam; præmitto ex D. Thom. 2.2. q. 33. art. 1. & 3. quod duplex eſt correptio. Vna, quæ eſt actus charitatis, & quæ procedit per ſimplicem admonitionem, & ordinatur ad emendam fratris tanquam ad finem. Alia vero, quæ eſt actus iuſtitiæ, & procedit per modum iudicij: & per quã non ſolum emenda fratris procuratur, verumetiam & commune bonum, ad quod ſpectat, quod frater interdũ puniatur: vt alij ex eo experimentum capiunt, & eius exemplo corrigantur cæteri & à peccato deſiſtant.

Hac præmiſſa diſtinctione ad difficultatem reſpondeo perducas concluſiones.

Prima Concluſio.

Correptio quæ eſt actus iuſtitiæ ad ſolos pertinet prælatos ſiue iudices.

¶ Correptio, quæ eſt actus iuſtitiæ, & quæ procedit non per ſimplicem admonitionem, ſed per modum iudicij, & qua non ſolum emenda fratris, verumetiam & cõmune bonũ per delinquentis punitionẽ procuratur, ad ſolos pertinet prælatos. Hæc concluſio eſt D. Tho. vbi ſupra, & ſatis de ſe patet. Nã cũ talis correptio, vt dicitur, ſit actus iuſtitiæ & pertingat vſque ad punitionẽ & vindictam, neceſſariò debet habere vim coërciuam, quæ ſolũ reſidet in iudicibus atque prælatis. Ij enim tantum ſunt, qui ad puniendũ iudicialiter, autoritatẽ publicam habent: vt pote qui teſte. D. Petro. 1. cap. 2. à Deo miſsi ſunt, ad vindictã malefactorũ, laudẽ verò bonorũ. Et de quibus dicit Paulus ad Rom. 23. quod ſunt vindices Dei, eis, qui malum operantur, quod non ſine cauſa, ad eundem finem, gladium portant.

¶ Mo-

¶Modus autē procedēdi. & qualiter huiuſmodi iudices atq; prælati procedere habeant in hac correptione iudiciali, iā aliqualiter conſtat, ex his, quæ diximus ſupra quæſtione de inquiſitione, & conſtabit amplius ex his, quæ dicenda ſunt infra, cum agemus de iudiciali denunciatione & accuſatione.

Secunda Concluſio.

¶Correptio etiā, quæ eſt actus charitatis, & quæ procedit per ſimplicē admonitionē, & qua tantum emenda fratris procuratur, quanuis, vt dictū eſt, omnis in vniuerſum obliget Chriſtianos, quin vero & omnes generaliter rationis vſum habētes, tamen ex ſpecialiori ratione, obligat prælatos. Quod huiuſmodi correptio, prout eſt actus charitatis generaliter obligat omnes, nō ſolū Chriſtianos, verūetiā gentiles atq; paganos, quacunque lege aut ſecta viuant; modo ſint rationis compotes, iam ſatis conſtat ex ſupradictis, poſtquā ſtatutū atq; ſtabilitū eſt, hoc correptionis præceptū, eſſe naturale, & quamuis vt multa alia præcepta legis naturæ, contineatur in Euangelio, non tā de nouo ibi inditum eſt, quam quod ſit de iure naturali inſinuatū, & quod obliget vniuerſaliter, omnes haud minus quā præceptū dilectionis proximi, ad cuius adimpletionem iure naturæ cuncti tenētur; ſic & ad hanc correptionem eleemoſyna quædam cum ſit ſpiritualis, & multo magis, ſi rationem obiecti conſideremus, quam ad alias eleemoſynas corporales. Vide Gloſſam in c. charitas el ſegundo, de pæniten-tia diſt. 2. Sed quod idem correptionis fraternæ præceptum ſpecialiter & ſpecialiori ratione obliget prælatos, ex eo probatur. Nam cum huiuſmodi iudices atque prælati pro eo, quod ſunt perſonæ publicæ, & exēplar totius populi, ratione ſui officij & ſtatus, arctius & ſtrictius teneantur ad adimpletionem omnium diuinorum præceptorū, quā reliqui de populo, vt tenet communis opinio, neceſſum profecto eſt, vt etiam dicamus, arctius & ſtrictius eoſdem teneri ad adimpletionem huius præcepti correptionis fraternæ etiam quatenus eſt præceptum charitatis, & ad habendam erga ſuos ſubditos maio-

Correptio, quæ eſt actus charitatis ſpecialiori ratione etiam pertinet ad prælatos ſiue iudices, quā ad alios priuatos homines.

maiorem charitatem. Eo vel maxime, quia Matth.18. in illis verbis, ſi peccauerit, ex quo loco expreſsius præceptum fraternæ correptionis deducitur, ſpecialiter fit ſermo, cum D. Petro & cum Apoſtolis & cæteris diſcipulis, quibus ſuccedunt prælati. Quin verò & generaliter in ſacra ſcriptura, vbicunque huius præcepti, de correptione fraterna fit mentio, prælatis & Eccleſiæ paſtoribus, peculiariter intimatur, atq; innuitur eos arctius & ſtrictius ad eiuſdem præcepti adimpletionem teneri, quam teneãtur reliqui de populo & alij priuati homines. Quod dictum eſt in hac concluſione eſt expreſſa ſententia D. Hieronymi ſuper Matth. ca. 18. explicando prædicta illa verba, ſi peccauerit, &c. ibi, inquit: Studeant ſacerdotes (quo nomine generaliter comprehendit omnes iudices ſiue prælatos) adimplere id, quod ad eos dicitur ſpecialiter. Eſt etiã ſententia D. Auguſt. 1. de ciuitate c. 9. Cuius verba refert D. Tho. 2. 2. q. 33. art. 3. ad 1. vbi & ipſe concludit, quod in correptione fraterna, quæ ad omnes pertinet, grauior eſt cura prælatorũ. Et nota quod cùm dicãt, quod in correptione fraterna, quæ ad omnes pertinet ſit grauior cura prælatorum, liquido profecto conſtat, quod loquitur D. Tho. de correptione fraterna, quæ eſt actus charitatis, quæ omnes obligat & ad omnes pertinet: & non ſolum de correptione iudiciali; ſiue, quæ eſt actus iuſtitiæ. Quod dico propter quoſdam; qui quanuis cõcedant prælatos ex ſui officij munere, & tãquã iudices, ex præcepto iuſtitiæ, correptione iudiciali arctius teneri, arcere & corrigere ſibi ſubditos, non tamen, inquiunt, tenentur ad id arctius ſiue ſtrictius, quam alij priuati homines, ex vi præcepti de correptione fraterna, quod eſt præceptum charitatis. Nam dicunt, quod charitas omnis æqualiter obligat, & non magis prælatos, quam alios homines priuatos. Sed re vera contraria ſententia verior eſt & tenenda. & contrarium tenet Diuus Thomas loco ſupra citato. Vbi expreſſe loquitur de correptione, quæ eſt actus charitatis, ad quam prælati

Prælati ſiue iudices duplici ex capite tenentur ad fraternã correptionẽ.

lati magis tenentur,quam alij. In cuius quidem ſignum Chriſtus Dominus Ioannis 20.antequam D.Petro Eccleſiæ curam & Chriſtianum ouile commendaſſet,de dilectione ſua,& de charitate,per ter, ipſum examinauit, poſtea ſubdidit.Paſce oues meas; quaſi innuens ipſum ex iniuncto ſibi officio arctius & ſtrictius,fore aſtringẽdum vinculo atque præcepto charitatis.Vt autem concludam,dico,quod prælati,præter præceptum iuſtitiæ, quo peculiariter tenentur, iudicialiter corrigere ſibi ſubditos, & arcere eos à peccatis, ad eorum charitatiuam correptionem, ex præcepto charitatis & fraternæ correptionis,etiam tenentur magis, quam teneantur alij priuati homines. Et hoc eſt quod diximus in concluſione,quod tenentur ſpecialiter & peculiari ratione.Nam tenentur,vt ita dicam, duplici ex capite,& præcepto iuſtitiæ,& præcepto charitatis:& ex hac parte etiam arctius & ſtrictius,quam alij priuati homines teneantur.Manifeſtè,ergo ſequitur,id quod vellem maximè memoriæ fore cõmendandum, quod prælati violando ſiue prætermittendo hoc præceptum, de correptione fraterna grauius peccant,quam alij priuati homines, cæteris paribus.

ARTICVLVS. VII.

Vtrùm ex vi præcepti charitatis,quod eſt de correptione fraterna ad plura teneãtur prælati, quam aliæ priuatæ perſonæ.

QVanuis id,quod quæritur in iſto articulo ex dictis in præcedenti, aliqualiter conſtare poſſet; non tamen abs re in præſentiarum proponitur,ad inquirendum ſiue inueſtigandum, vtrum huiuſmodi præceptum,de correctione fraterna,prout etiã

eſt

eſt actus charitatis,non ſolum intenſiue, verũetiam extenſiue,magis obliget prælatos,quam alios: ita vt ex vi huius præcepti ad plura teneantur, & ad exercendum aliquem actum circa ſuos ſubditos & eorum correptionem fraternam,ad quem non teneantur perſonæ priuatæ id eſt,ipſi ſubditi inter ſe inuicem. Nec enim par ratio eſt de maiori obligatione intenſiue & de extenſiue. Nam Caietanus 2.2. quæſt.33.art.2. quanuis agnoſcat in prælatis hanc maiorem obligationem, implendi hoc præceptum charitatis intenſiue,nam plus,inquit, tenentur prælati diligere & corripere ſibi ſubditos, quam alij priuati.quia ſunt ſibi magis coniuncti, quam ſunt ipſi priuati,& ipſi ſubditi inter ſe inuicem: & ordo charitatis id expoſcit,vt magis coniuncti magis & ſtrictius diligantur:quanuis,inquam,hoc concedat Dominus Caietanus,negat tamen eos magis teneri,ſeu magis obligari extenſiue.Et dicit quod non magis ex vi huius præceti,tenetur prælatus ſuorum ſubditorum vitam atque defectus inquirere,quam vnus alius deplebe vel vnus ſubditus reſpectu alterius;ſed ſi quam maiorẽ habent obligationem,hoc eſt ex vi præcepti iuſtitiæ. Sed reuera cõtraria ſententia eſt verior atque tenenda.De qua ſequẽs ſtatuitur concluſio.

Iudices atq; prælati ex vi præcepti charitatis ad plura tenentur quã aliæ perſonæ priuatæ.

Concluſio.

¶Iudices atque prælati, etiam ex vi huius præcepti charitatis,quod eſt de correptione fraterna,ad plura tenentur:quam teneantur perſonæ priuatæ & ipſi ſubditi inter ſe in vicem.Hæc concluſio eſt expreſſa D.Tho. 2.2.quæſt.33.art.2.ad 4. & eandem tenet Adrianus in 4. quæſt.de correptione fraterna in reſponſione ad primam confirmationem 2.argumenti.Hãc tenet Soto de ſecreto,memb.2.q.3,concluſ.3. Pro cuius concluſionis intelligentia præmitto,ex D.Tho.vbi ſupra,quod ſubditi atque priuatæ perſonæ,ex vi huius præcepti de correptione fraterna,non tenenturinquirere,ſeu inueſtigare aliorum ſubditorum peccata, quo illa corripiant. Imo verò inquit D.Tho.tenentur ea non inquirere, &

non

non eſſe exploratores vitæ aliorum iuxta illud, quod dicitur Prouerbiorum 4. Ne quæras impietatem in domo iuſti. Et D. Auguſtinus lib. de verbis Domini. ſerm. 16. loquendo de correptione fraterna, & de modo, quo fieri debet, inquit, quod correptio fraterna, facienda eſt, non quærendo quid reprehendas, ſed videndo quod corrigas. At vero prælati & iudices, non ſolum ex præcepto iuſtitiæ, quod obnixe obſeruare tenentur, verumetiam ex vi huius præcepti charitatis tenentur inquirere ſuorum ſubditorum peccata: non quo illa iudicialiter corrigant, ſed ad corrigenda ipſa fraterualiter. Quod eſt dicere quod præter ius, quod habent iudices atque prælati, inquirendi tanquam iudices infamatos de aliquo crimine, de quo plura diximus in quæſtione de inquiſitione etiam ex vi & ſpeciali ratione huius præcepti charitatis, quod eſt de correptione, tenentur efficere aliquos actus, ad quos non tenentur alij ſubditi. Nam tenentur inquirere, & inuigilare ſuper gregem ſuum, & accuratius inueſtigare ſuorum ſubditorum crimina. Non quidem iudiciali ordine, neque quo illa iudicialiter corripiant, aut puniant, id enim ſine præcedenti infamia fieri non poteſt, ſed fraternaliter, ſeu potius paternali quodam modo, & ordine, ſicut patres in ſecreto, vt ipſos ſubditos, prout expediens viſum fuerit, emendent & corrigant. Quod etiam eſt dicere, quod non ſolum tenentur corrigere peccata ſuorum ſubditorum publica, quod pertinet, ad forum iudiciale, verumetiam & ſecreta ſecreto, quod eſt muneris paternalis. Habent nanque inuigilare ſuper gregem ſuum; faciendo coniecturas quandoque, & procurando, ſi fieri poteſt, vt nullum crimen eos lateat. Qui hac de re plura videre deſiderat, conſulat Sotum lib. de ſecreto, membro ſecundo, quæſt. 3. concluſio 3. vbi & de Epiſcopis dicit, quod non ſat eſt ipſos, & cæteros prælatos eccleſiaſticos, habere forum cauſarum, vt habent prætores ſeculares, ſed multa alia debent efficere, ex

Prælati & iudices ex charitate tenentur inquirere, & explorare vitã & mores ſuorum ſubditorum.

re,ex charitate,gerendo ſe,non vt iudices,ſed,vt patres, ſuorum ſubditorum ſalutem ſpiritualem,obnixe & totis viribus procurando.Sed quod ad id teneantur, iudices ſiue prælati hac vel vnica ratione probatur.Nam illud,quod debetur alicui perſonæ determinatæ,præſtandum eſt ei non expectando, quod nobis occurrat, aut quod à nobis petatur.Imo verò dare debemus operam, vt ipſam inquiramus, & vt debitum ei ſoluamus. Hoc patet in eo qui debet alicui aliquas pecunias,qui tenetur quidem creditorem requirere,vt ipſas ſoluat,ſed iudices atque prælati,ex ſpeciali præcepto charitatis,neque ſolum ex præcepto iuſtitiæ, vt pluries dictum eſt tenentur arctius diligere ſibi ſubditos,quam aliæ perſonæ priuatæ:ergo tenentur circa ipſos aliquem peculiarē actū præſtare,ad quem alij non teneantur. Et certe hoc eſt inquirere,quod corrigant non expectando, vt correptio ipſa ab eiſdem iudicialiter petatur.Et hoc hac ratione efficere eſt diligere ſuos ſubditos magis, non ſolum intenſiue,verumetiam extenſiue:dum tamen id fiat,ſalua ſemper iudicij temeritate. Ad hoc facit cap. quanuis cauſæ de regulis iuris. Vbi habetur quod non eſt paſtoris excuſatio,ſi lupus comedat oues,& ipſe neſciat. Hac etiam ratione prælati ipſi ſiue iudices dicuntur ſpeculatores.Et nota robur & vim verbi huius,ſpeculari,de modo,quo in hiſce & ſimilibus,procedere debeant prælati, & qualiter ſe gerere habeant,cum magna cautela quandoque res, deteriorem in partem interpretando,

Videndus eſt D.Thom.2.2.q.60.ar.4.ad 5.

& nos aliquid infra dicemus Deo dante.Hæc pro nunc ſufficiant.

ARTI-

ARTICVLVS. VIII.

Vtrùm prælati teneantur quandoque reprehendere atque corripere ſub mortali id quod de ſe non eſt pluſquam veniale?

DIfficultas profecto ſcitu atque notatu digniſsima, & maxime pro ceremonijs religioſorum, quæquidem ceremoniæ vel nulla ſunt culpa; vel, vt multum venialis. Et certe pars negatiua nempe, quod ad id non obligantur prælati, verior atque probabilior videri poſſet cuilibet. Nam quo nam pacto mihi erit lethale non corripere, id quod quanuis fiat, non erit in ſe pluſquam veniale. Sed nihilominus, in contrarium ſtatuitur affirmatiua concluſio.

Concluſio.

¶ Aliqui ſe ſe offerre poſſunt caſus, in quibus prælatis, peccatum erit mortale, non corripere, id quod de ſe eſt tantum peccatum veniale. Hæc concluſio eſt notanda, & expreſſe eam tenet Magiſter Soto de ſecreto memb. 2. quæſt. 2. concluſio. 3. Primus caſus eſt, quando prælatus poſſet plebem ſuam à leuibus iuramentis, & à prauis conſuetudinibus peccandi venialiter purgare. Secundus vero, quando poſſet efficere, ne cadant obſeruationes alicuius religionis, etiam ſi non obligent ad peccatum, vel ad multum ſint peccatum veniale: vt eſt rumpere ſilentium tempore debito & ſimilia. Dico igitur quod in vtroque caſu, prælati tenentur huiuſmodi peccata, vtcunque venialia, corripere ſub mortali. Et ratio concluſionis eſt, quoniam prælatis ex officio incumbit cura boni publici, tenenturque proinde ſub mortali, euitare quodcunque damnum notabile publicum. In

Prælati & iudices quandoque tenentur corripere ſub mortali, id quod de ſe non eſt pluſquam veniale.

propoſito autem, quamuis illa peccata venialia ſint & in ſingulis perſonis non graue, aut notabile damnum cenſeantur, in Repub. tamen, ſeu in congregatione regulari, maxime ſi ſint frequentia, magnum damnum reputantur, & magni momenti eſt, illa extirpare. Ac proinde ratione magni nocumenti, tenentur ad id prælati ſub pœna peccati mortalis. Hæc doctrina, vti dixi, eſt valde notanda pro ceremonijs religionum. Quæ quamuis ex ſe vel nulla ſint culpa, aut ſaltim venialis & non magnum crimen ipſas infringere, aut violare cenſeatur, in Republica tamen ſiue regulari domo, huiuſmodi damna; ad normam & regulam reuocare, obligabit quãdoque prælatos ſub mortali.

ARTICVLVS. IX.

Vtrùm parentes & patres familias, magis teneantur corripere filios ſuos, & ſibi domeſticos, quam cæteri priuati homines, ſe inuicem teneantur corripere.

Reſpondetur perſequentes concluſiones.

Prima Concluſio.

Quicunque tenetur magis corripere ſibi domeſticos quã alios extraneos.

QVicunque tenetur magis corripere ſibi domeſticos, quam extraneos. Hæc concluſio eſt expreſſa D. Auguſtini. Cuius verba referuntur in cap. duo iſta 23. quæſt. 4. Vbi ponuntur ſeptem perſonarum conditiones, quibus correptio ex officio incumbit, ac proinde correptionis præceptum eos obli-

obligat ſpecialiter. Epiſcopus,inquit Auguſtinus, debet corripere plebem, pater familias domum, maritus vxorem, prætor prouinciam, Rex regnum, Duces familiam, & pater plebem ſuam. Et certum eſt, quod loquitur D. Auguſtinus de correptione fraterna, non de iudiciali. Nam pater familias non poteſt corripere familiam,neque vxorem neque filios correptione iudiciali & coerciua:neque poteſt infligere pro peccatis pænas à lege conſtitutas, ſed ſolum tenetur eoſdē fraternaliter corripere, maiori tamen diligentia, quam extraneos. Hoc ſuppoſito probatur concluſio. Nam id expoſtulat ordo charitatis, vt potius ſubueniantur propinqui,& qui nobis ſunt magis coniuncti; quam extranei. Quod adeo verū eſt,vt propoſitis duobus,præferendus ſit propinquior extraneo: & ſi vtrunque negligo,maius peccatum eſt in negligendo propinquū, quam extraneū. Cum igitur filij atque domeſtici, ſint magis cōiuncti,cum ſuis dominis & patribus,quam reliqui de populo ſint inter ſe ſe,liquidum proſecto fit, quod correptio fraterna magis eos obliget,quam alios. Quod & confirmari poteſt exemplo eleemoſynæ corporalis.Nam ex communi ſententia,magis tenemur ad impendendam illam filijs, domeſticis,& nobis magis coniunctis,quam alijs:ergo idem eſt dicendum de correptione fraterna,quæ eſt quædam eleemoſyna ſpiritualis. Vnde D.Pau. 1.ad Timot.5.inquit: Qui ſuorum & maxime domeſticorum,curam non habet, fidem negauit & eſt infideli deterior.

Secunda Concluſio.

Magis obligantur prælati ad correptionē ſuorū ſubditorum quam patres carnales, ad correptionē ſuorū filiorū.

¶Magis obligantur prælati ad correptionem ſuorū ſubditorum,quam obligantur domini, atq; parentes ad correptionem ſuorum filiorum & domeſticorū.Hæc cō cluſio eſt Magiſtri Soto de ſecreto memb. 2.q.3.cōcluſione 4.Cuius & hanc aſsignat rationem: Nam quamuis pater carnalis, quantum ad vitam corporalem,

magis teneatur diligere filios ſuos, quam prælatus ſubditos, tamen quantum ad vitam ſpiritualem, prælatus, qui eſt pater ſpiritualis, magis tenetur diligere ſibi ſubditos, & vigilantius illis proſpicere, quam pater corporalis teneatur ſubuenire eiſdem. Itaque cæteris paribus, grauius peccat prælatus, non corripiendo ſubditũ, quãdo tenetur, atque peccat, pater carnalis, aut dominus, nõ corripiendo filium, aut ſeruum, quando etiam tenetur. Et eſt certe ratio notanda, quæ fundatur in ſuprapoſito principio, quod prælati quantum ad ſalutem ſpiritualẽ, ſunt magis coniuncti cum ſuis ſubditis, quam patres carnales, ſint coniuncti cum ſuis filijs, aut domini cum ſuis ſeruis atque domeſticis. Hæc dicta ſufficiant de hac difficultate.

ARTICVLVS. X.

Vtrùm ſubditi, ſtrictius teneantur fraternaliter corripere ſuos prælatos, quam teneãtur corripere alios fratres, ſiue alios homines, & quam ipſi ſubditi, & alij priuati homines ſeipſos teneantur corripere?

Reſpondetur per aliquot concluſiones.

Prima Concluſio.

Subditi etiã tenentur corripere ſuos prælatos correptione charitatiua & fraternali.

QVanuis ſubditi non poſsint ſuos prælatos corripere, correptione iudiciali, quæ requirit vim coerciuam, quam ſubditi in prælatos non habent; tenentur tamen eos corripere, correptione fraterna & charitatiua, & à charitate procedenti. Hæc concluſio apud omnes eſt comperta, & eſt expreſſa ſen-

ten-

tentia Diui Gregorij in quadam epiſtola, quæ refertur in cap. ſicut, el ſegundo 2. quæſt. 7. Vbi dicit Gregorius hæc verba: Sicut laudabile, diſcretumque eſt, reuerentiã & honorem exhibere prioribus, ita rectitudinis & Dei timoris eſt, ſiqua in eis ſunt, quæ indigent correptione, nulla diſsimulatione poſtponere, ne totum (quod abſit) corpus morbus inuadat, ſi langor non fuerit curatus in capite. Verba ſunt quidem præclara atque valde notanda. Sit ſecunda concluſio.

Secunda Concluſio.

¶ Subditi arctius tenẽtur, prælatos ſuos corripere charitatiue, quã alios extraneos, & quam ipſi ſubditi teneã tur corripere ſe inuicẽ. Hæc concluſio eſt certa, quæ & magnis & efficaciſsimis rationibus comprobatur. Primo quia obligatio diligendi ſuos prælatos, in ſubditis, eſt maior, ſi quidem ſunt eiſdem coniunctiores & ordo charitatis expoſtulat, vti iam pluries dictum eſt, quod magis coniuncti magis diligantur. Vnde ſicut in corporalibus, poſt amorem patrum in filios, ſecundum locum tenet, amor filiorum in patres, ita & in ſpiritualibus poſt amorem prælatorum in ſubditos, præcipuum obtinet etiam locum, amor ſubditorum in proprios prælatos. Secundo probatur concluſio: Quia ſi neceſsitatem conſideremus, prælatorum correptio eſt ſummopere neceſſaria, & plus indigent prælati correptione, quam alij priuati homines. Tum, quia, vt inquit Auguſtinus, quanto in loco ſuperiori, tanto verſantur in periculo maiori. Tum etiam quia multi ſunt, qui prælatos ipſos, verbis ſubdolis & fraudulentis decipiant, pauci verò aut rariſsimi, qui eos corripiant, etiam cum opus fuerit, aut corripere audeant. Nam quidam verecundia, alij timore, alij verò ambitione & ſtudio gratiæ comparandæ, à prælatorum remouentur correptione, ſuntque proinde prælati in maximo & miſerabili periculo conſtituti, cui proinde ſubditi te-

Subditi arctius tenentur prælatos fraternaliter corripere, quam alios extraneos, & ſe inuicem.

Quam neceſſaria ſit prælatis charitatiua correptio.

nentur ſuccurrere. His omnibus accedit alia præcipua ratio, quæ ſit tertia in ordine. Et ea eſt, nam prælatorum peccata, quadam ratione vergunt in perniciem publicam, ex quo colligitur quod magis tenemur eoſdem, quam alios priuatos homines corripere, cum magis teneamur ſuccurrere bono communi, & commune malum vitare, quam malum alterius cuiuſpiam particularis. Ad hoc facit id, quod dicit D. Gregorius & habetur in c. præcipue 11. quæſt. 3. quod prælati, qui peruerſa aliqua perpetrant, ſiue committunt, tot mortibus digni ſunt, quot ad ſubditos ſuos, perditionis exempla tranſmittunt. O notanda verba? ex quibus etiam noſtra fulcitur concluſio.

Tertia Concluſio.

Nota conditiones, quæ obſeruandæ ſunt in prælatorum charitatiua correptione.

¶ In prælatorum fraterna correptione, tres ſunt obſeruandæ conditiones. Prima vt correptio ſit occultiſſima atque ſecretiſsima, ita vt ſuæ famæ & honoris maxima habeatur ratio. Quamuis enim id generaliter obſeruandum ſit in omni correptione, vt dicemus, maxime tamen in correptione prælatorum, vt potè quorum bona fama eſt ſummopere Reipub. neceſſaria. Vnde qui contrarium efficeret de mente Anacleti Papæ, damnandus eſſet, ſicut Chan Gen. 9. damnatus eſt, eo quod verenda patris ſui non cooperuit, ſed irridenda monſtrauit. Habetur in cap. ſicut Chan. 2. quæſt. 7. Secunda conditio eſt, vt ſubditus corripiat prælatũ nõ increpando, ſed admonendo & obſecrando, & eidem nocumenta, quæ ex tali ſuo crimine ſubſequuntur, demonſtrando. Ad quod facit illud Pauli prima ad Timoth. 5. Seniorem te ne increpaueris: ſed honora vt patrem. Et de beato Dionyſio legitur, quod Demophilum grauiter reprehendit, propterea quod ſacerdotem quendam irreuerenter corripuit. Tertia conditio eſt, vt prælatorũ correptio, non à quocunque fiat, ſed ab eo, cuius correptio profutura ſperatur, vt potè qui ſummæ ſit prudentiæ, & ſpectatæ virtutis. Qui enim alius

præ-

prælatum auderet corripere, lapidandus eſſet vt beſtia, quia montem, id eſt prælatum in eminenti loco conſtitutum tetigit, Exod.cap.19. Vel puniendus vt Oza, qui pro eo legitur percuſſus à Domino, quia arcā etiam tetigit. 2.Reg.6. Vnde D.Gregorius in ſuo paſtorali, inquit: Sanctorum vitam corrigere non præſumat, niſi qui de ſe meliora ſentit. Sed quod omnes iſtæ prænemoratæ conditiones obſeruari debeant, in prælatorum correptione, ex eo patet. Nam cum correptio eſſe debeat actus virtutis miſericordiæ, ſiue charitatis, debeatque proinde eſſe debitis circunſtantijs veſtitus, & circunſtantionatus, non poterit nomen virtutis promereri, niſi in ea concurrant ſupradictæ conditiones, ad quas omnes aliæ poſſunt reduci, vel quæ inter omnes alias ſunt potiſsimæ atque præcipuæ.

Quarta Concluſio.

¶Quando prælati crimen fuerit in perniciem publicam, licitum erit ſubdito, ipſum publice & coram facie totius populi reprehendere. Vt ſi v.g. crimen eſſet hæreſis, in hoc nec ipſi Papæ erit parcendum, vt habetur in cap.ſi Papa diſt.40. Nam in materia fidei omnis fidelis, quantumcunque minimus authoritatem habet, vt quemcunque, quantumuis grandem, poſſit redarguere atque reprehendere. Tanta enim eſt labes huius criminis. Vnde fit, vt ad eius accuſationem, & ſerui aduerſus dominos, & criminoſi & infames admittantur, quod in alijs criminibus non licet. Habetur in cap. præſumunt 2. quæſtione 7. nec ſolum id licet facere in materia fidei, verumetiam quotieſcunque prælati peccatum fuerit ſcandaloſum, ipſum licet publice reprehendere, vt habetur in cap. Paulus eadem cauſa & quæſtione. Haudquaquam enim D. Petrus admiſerat hæreſis crimen. Imo verò nec peccatum adeo graue, vt illud eſſet mortale, quia tamē alijs dabat ſcādalum, legimus ad Galat.2. quod acriter & publicè eum D. Paulus reprehēdit. Dicit enim ibi Paulus.

Prælati crimen publicū & ſcandaloſum, & quod vergit in perniciem publicam, publicè eſt arguendū & corripiendum.

Prælati ſi ab alijs corripiantur, nō debent indignari.

In faciem ei restiti, quia reprehensibilis erat. Id quod & libenti animo sustulit idem Petrus, cum tamen ipse esset totius ecclesiæ caput. Quod quidem ponderans D. Augustinus super hunc locum, inquit, quod in hoc D. Petrus, exemplum maioribus dedit, vt non dedignẽtur à posterioribus corrigi, si quando ipsi rectum tramitem dereliquerint. Nec inquit D. Augustinus mirandum est, quod D. Petrus id fecerit, cum & ipse Christus, summus omnium Magister & Dominus, legi correptionis se subiecerit, dicens Ioannis 8. Quis ex vobis arguet me de peccato? Et alibi. Si male loquutus sum, testimonium perhibe de malo? Hæc hac de re dixisse sit satis.

ARTICVLVS. XI.

Vtrum præceptum correptionis fraternæ, obliget ad sui obseruantiam, etiam cũ periculo vitæ, famæ, & honoris, aut cũ dispendio bonorum temporalium?

VT quod quæritur in præsenti articulo fiat perspicuum, pono exemplum. Credit aliquis probabiliter, quod per suam admonitionem & fraternam correptionem, poterit adulteram ab adulterio retrahere: timet tamen, & rationabiliter, quod si id faciat, occidetur ab adultero, seu aliquo alio modo infamabitur, & metu mortis siue infamiæ adulteram omittit corripere. Quæritur, an iste talis peccet mortaliter? Et idem quæro, in aliquo casu simili, quo timeretur dispendium bonorum temporalium?

¶ Qua in re, vt clarius atque distinctius procedam, & cum ea breuitate, qua nitor, omissis varijs ac pene innumerabilibus Doctorum opinionibus, huic quæstioni satisfaciam, per 3. conclusiones: si prius in memoriam

moriam reduxero, quod, quæſtio & difficultas præſentis articuli, intelligi poteſt, de priuatis perſonis & de perſonis publicis atque communibus, quales ſunt iudices atque prælati. Poteſt etiam procedere in caſu, quo correptio ipſa eſt ſimpliciter neceſſaria, & in caſu etiam, quo non ſit tam arcta & extrema neceſsitas, eſt tamen aliqualis, imo verò & grauis neceſsitas, quibus omnibus reſpondeo per ordinem per ſequentes concluſiones.

Prima Concluſio.

¶In caſu, quo correptio proximi, ad ſalutem eſt ſimpliciter neceſſaria, non ſolum prælati, verum etiam & perſonæ particulares, tenentur ad illam, etiam cum notabili detrimento & periculo ſuæ vitæ, famæ, & honoris, & cum diſpendio bonorum ſuorum temporalium. Notanda ſunt omnia huius concluſionis verba. Loquimur enim in caſu extremæ neceſsitatis. Et ad explicandum qualis ſit iſte caſus, & an, moraliter loquendo, poſsit contingere, oportet præmittere vnum valde notandum, quod erit totale fundamentum huius concluſionis, imo & totius quæſtionis.

In caſu, quo correptio proximi eſt ſimpliciter ad ipſius ſalutē neceſſaria, corripiendus eſt, etiam cū damno & detrimento vitæ, & aliorum bonorum.

¶Dico ergo, quod peccatum omne, aut procedit ex malitia, aut verò ex fragilitate, ſeu paſsione, vel ex ignorantia. Inter has autem neceſsitates ſpirituales, hæc eſt differentia, quod neceſsitati prouenienti ex malitia, nulla ratione tenemur ſuccurrere, neque peccatori ex malitia peccanti, vllo modo eſt aut eſſe poteſt, noſtra correptio ſimpliciter neceſſaria, cum ipſe ſibi poſsit ſubuenire, ceſſando à malitia, poſtquam, vt ſupponitur, ex malitia peccat; & ex ſua praua & mala voluntate. Ex quo vlterius ſequitur, quod non tenetur quiſpiam, cum ſuo proprio damno & periculo, huiuſmodi peccatori ſuccurrere, ſuccurrat ipſe ſibi, ſi voluerit exeundo à malitia & à peccato, quod ſi noluerit facere, imputetur ſibi.

Peccatū omne, aut procedit ex malitia, aut ex fragilitate, & paſsione, aut ex ignorantia.

Peccanti ex malitia non tenemur neceſſario ſuccurrere.

At verò illi neceſsitati, quæ prouenit ex fragilitate, ſeu paſsione, vel ex ignorantia, cum eius ſubuentio ſit ſimpliciter neceſſaria, neceſſarium proinde eſt, vt ſuccurratur ſibi, & peccatori talem neceſsitatem habenti, etiam cum periculo vitæ, famæ & honoris, & cum diſpendio bonorum temporalium. Quia, (vt ſupponitur) ipſe alias, niſi per noſtram admonitionem & correptionem, non poteſt ſibi ſubuenire. Quod vt plenius notum fiat, ſtatuo vnum exemplum deſumptum ex corporalibus neceſsitatibus. Nam certum eſt, quod, ſiquis ex malitia nollet laborare, nec comedere, niſi de meis panibus, non teneor ego illos ſibi dare, aut tali eius neceſsitati ſuccurrere, tribuendo illi bona mea, quamuis fame moriatur. Laboret ipſe: quod ſi noluerit, imputetur ſibi. At qui eſſet in extremis, & extrema neceſsitate laboraret, & non ex malitia, ſed ex vera & reali neceſsitate, quia, nempe, nullo modo laborare poteſt, nec habet vnde vitam ſuam alere & ſuſtentare poſsit, cum iſte caſus extremæ ſit neceſsitatis, perſpicuum eſt, quod eius ſubuentio eſt ſimpliciter neceſſaria, & quod tenemur illi neceſſario ſuccurrere ſub mortali. In quo ſenſu verum habet illud Auguſtini. Si non pauiſti occidiſti. Applicando igitur hæc ad noſtrum propoſitum, idem dicendum eſt, de correptione, quæ eſt quædam eleemoſyna ſpiritualis, quod in caſu, quo ipſa eſt ſimpliciter neceſſaria, ad conſeruandam ſiue adquirendam vitam proximi, tenemur peccatorem corripere, etiam cum periculo propriæ vitæ, famæ, & honoris & bonorum temporalium: cum peccator in tali caſu, alias non poſsit ſibi ſubuenire. Non autem in alio caſu, niſi prælati forſan (vt dicemus) & iſte, & non alius eſt caſus, in quo correptio fraterna cum tanto detrimento & periculo obligat, ſeu obligare poteſt.

Charitatis ordine magis tenemur diligere vitam

§ Sed quod in hoc caſu fratrem teneamur corripere, quæ eſt noſtra concluſio, probatur. Nam ordine charitatis, magis tenemur diligere vitam ſpiritualem proximi, quam temporalem & corporalem noſtram;

ſtram ; ſed qui in tali caſu, metu mortis, aut alterius rei, fratrem non corriperet, cum correptio ſit illi ſimpliciter neceſſaria, poſtponit vitam ſpiritualem eius, temporali ſuæ & ſuis bonis temporalibus, ſubtrahendo illi correptionē ſimpliciter neceſſariam, cum ſtante tali fragilitate, paſsione vel ignorantia, vt ſupponitur, ipſe ſibi non poſſet ſuccurrere: ergo peccat mortaliter qui in tali caſu correptionem omittit. Non eſt autem eadem ratio, de eo, qui non ex fragilitate, paſsione, vel ignorantia, ſed ex malitia peccat: nam neque correptio eſt illi ſimpliciter neceſſaria, neque proinde tenemur illum cum tanto damno, aut periculo corripere, cum ipſe ſe poſsit corrigere, ceſſando à peccato. Vnde fit conſequens quod prætermittendo eius correptionem, non poſtponimus vitam ſpiritualem proximi, vitæ temporali noſtræ : cum vita noſtra in tali caſu, non ſit medium ex natura rei ordinatum ad correptionem fratris ex malitia peccantis: neque vllus tenetur malitiæ alterius cum ſuo damno & detrimento ſubuenire : Quod (vt dixi) eſt totale fundamentum noſtræ concluſionis, & totius quæſtionis. Atque de hoc caſu & ſimilibus, ſi qui ſunt extremæ neceſsitatis, intelligendum eſt illud Ioan. in ſua Canonica 1. cap. 3. vbi inquit, In hoc cognouimus charitatem Dei, quod ille animam ſuam pro nobis poſuit, & nos debemus pro fratribus animas ponere. Quæ verba dum explicant Doctores, inquiunt, quod iuxta ipſa, neceſſariò debet dari aliquis caſus, in quo teneamur ponere vitam corporalem noſtram, pro ſpirituali proximi, & quod talis caſus eſt ille, in quo vita noſtra eſt ſimpliciter neceſſaria, ne frater noſter ſpiritualiter moriatur & pereat. Tunc (inquiunt) neceſſum eſt, vt omnia poſtponantur eius correptioni. Hac de re vide Aragon ſecunda ſecundæ, quæſtione 33. artic. 2. dubio 8. ¶ Sed dicet aliquis, quod iſte caſus ſit metaphyſicus, & quod de facto nūquā contingere poteſt: nam etiam qui peccat ex paſsione, poteſt ſibi ſubuenire, relinquendo paſsionem, ſicque correptio

ſpiritualem proximi quā temporalem noſtram.

non

non eſt illi ſimpliciter neceſſaria, neque verò illi, qui peccat ex ignorantia. Nam vel illa eſt vincibilis vel inuincibilis. Si inuincibilis ipſa fratrē excuſat, neque peccat, ex quo proinde ſequitur quod non teneor illi ſuccurrere. Si verò eſt vincibilis, ipſe peccator ſiue frater peccans, cum diuino auxilio, qui omnibus præſto eſt, poterit eam vincere, & ſic neque in hoc caſu eſt correptio illi ſimpliciter neceſſaria, neque ipſe in tam arcta neceſsitate poſitus, vt cum tanto damno, aut periculo, tenear ego illi ſubuenire, non eſt ergo dubilis talis caſus extremæ neceſsitatis. Reſpondeo quod quamuis vix aut rarò huiuſmodi caſus extremæ neceſsitatis reperiatur, in quo correptio ſit ſimpliciter neceſſaria, ſi tamen aliquis reperitur, eſt iſte, de quo modo diximus, nē pe, quando aliquis laborat ignorantia vincibili alicuius rei ad ſalutem ſimpliciter neceſſariæ, & poteſt à me ſolo edoceri. Tunc, cum correptio mea ſit illi ſimpliciter neceſſaria, certum eſt quod teneor illam adhibere etiam cum periculo propriæ vitæ, famæ, & honoris. An verò quando proximus laborat ignorantia inuincibili alicuius rei ad ſalutem neceſſariæ, teneamur etiam ſemper illum edocere & corripere, explicabitur amplius in articulo ſequenti. modo ſit ſecunda concluſio.

Secunda Concluſio.

Iudices atq; prælati etiã in caſu, quo correptio nõ eſt ita ſimpliciter neceſſaria, tenentur ad illam, cũ damno & detrimento vitæ & aliorũ bonorum.

¶In caſu etiam, quo correptio, non eſt ita ſimpliciter neceſſaria, vt potè quia peccatum non procedit ex fragilitate, aut ex ignorantia, ſed vel ex paſsione aut malitia, prælati & ſuperiores iudices tenentur quandoque ſibi ſubditos corripere, cum periculo ſuæ vitæ, famæ & honoris & aliorum bonorum temporalium. Probatur hæc concluſio. Nam, vt ſupra diximus, prælati tenentur prouidere & conſulere ſaluti ſuorum ſubditorum, non ſolum ex charitate, verumetiam ex iuſtitia, & ex propria ſua ratione, qua prælati ſunt, & ex officij ſui munere, magis quam aliæ perſonæ priuatæ: ergo quotieſcũque ſibi ſubditi laborauerint graui aliqua neceſsitate,

licet

licet ipſa non ſit extrema,ſed vel ex malitia, vel ex paſſione procedens,& in caſu,quo,vt dictum eſt,correptio non eſt ſimpliciter neceſſaria, tenentur prælati ipſi eoſdem corrigere,& ſi opus fuerit pro eis vitam exponere, vt ipſis ſubueniant.Ex quo colligo,quod interdum vbi priuatæ alicui perſonæ,eſſet conſilium pro fratre vitam exponere,prælatis erit, aut ſaltim poterit eſſe præceptum.Quod forſan innuere voluit Chriſtus Dominus Ioan. 15.Nam cum vniuerſaliter & ad omnes dixiſſet, maiorem hac dilectione,nemo habet, quam vt animam ſuam ponat quis pro amicis , quaſi innuens,quod hoc ſit perfectionis conſilium,tandem Ioan. 20. non conditionaliter,ſed abſolute,de prælatis dixit: bonus paſtor animam ſuam dat pro ouibus ſuis.Quaſi in hoc inſinuare volens, quod id in prælatis atque paſtoribus pertinet ad neceſsitatem præcepti ſiue ad præceptum. Quod eſt valde memoriæ commendandum.

¶Sed dices,de priuatis perſonis loquendo, eſt ne verum,quod nunquam peccabunt,omittendo correptionem,propter timorem,niſi in caſu extremæ neceſsitatis,& in caſu , quo correptio eſt ſimpliciter neceſſaria? Etenim ſi hoc dicamus, quam rariſsime occurret in eis neceſsitas,adimplendi præceptum tantopere à Chriſto Domino commendatum.Reſpondeo & ſit tertia Concluſio.

Tertia Concluſio.

¶Etiam priuatæ perſonæ,tenentur ad fraternam correptionem proximi,in caſu,quo non eſt extrema neceſsitas,neque correptio ſimpliciter neceſſaria, dummodo, id commode,& ſine graui periculo,vitæ famæ & honoris & bonorum temporalium facere poſsint. Probatur hæc concluſio.Quia,vt pluries dictum eſt;correptio eſt quædam eleemoſyna ſpiritualis:ſed præceptum de eleemoſyna,non ſolum obligat potentem illam facere;in caſu tantum extremæ neceſsitatis,verumetiam ,& quando eſt grauis neceſsitas,& maxime de ſuperfluo : ergo in his

Priuatæ perſonæ etiã teneãtur ad fraternam correptionem,in caſu quo ipſa nõ eſt ſimpliciter neceſſaria, dũmodo id , ſine

graui ſuo dã no facere poſ ſint.

in his & ſimilibus caſibus, qui fratrẽ poſſet corripere ſine graui ſuo dãno, & ſine detrimẽto, aut periculo, neq; illud faceret, peccaret mortaliter. Et confirmatur. Nam ſicut in diuitibus, illud cenſetur ſuperfluum aliquibus, quod ſine graui ſuo damno elargiri poſſunt, ita etiam & ad correptionis propoſitum, quaſi ſuperfluum, reputatur, vt rationem habeat obligandi, quod facili negotio & ſine graui ſuo damno quidam poſſunt præſtare. Ex quo infertur, quod in multis caſibus, in quibus quia peccatum procedit, vel ex paſsione vel ex malitia, non eſt extrema neceſsitas, quia peccator ipſe, ſi vellet poſſet reſipiſcere. Cum tamen neceſsitas ſit grauis, quia, vix, raro, aut nunquam homines ſine correptione emẽdantur, tenebuntur non ſolum prælati, verum etiam & perſonæ particulares, fratrem corripere, cum id ſine ſuo graui damno facere poſsint, alias, qui id ipſum non efficeret, cenſeretur & quidem merito, neglexiſſe ſalutẽ ſpiritualem ſui proximi, quod omnino contrarium eſt charitati. Aduerte tamen, conſulto adiunctam eſſe à nobis illam particulam, dum modo id ſine graui ſuo dãno facere poſsint, vt liquidum fiat, quod cum tanto dãno, detrimento, aut periculo, particulares, atque priuatæ perſonæ, non tenebuntur corripere. Nam Dei præcepta nõ obligant cum tanto rigore, quia vt dicitur. Matth. 11. iugum Chriſti Domini ſuaue eſt, & eius onus leue. Hoc etiam patet à ſimili. Nam lex etiam naturalis eſt, vt ſubueniamus pauperi in extrema neceſsitate conſtituto: ipſa tamen non obligat cum vitæ propriæ periculo. Non enim quis tenetur facere eleemoſynam exiſtenti in extremis, ſi certo credat quod inde ſubſecutura ſit eidem, alia etiam extrema neceſsitas. Imo verò neque ſi eſt grauis neceſsitas, tenetur quis proximo ſuccurrere, ſi credat quod eandem ipſe incurret, ſi neceſsitati ſubueniat alienæ. Hoc vltimum notabile eſt valde memoriæ commendandum. Quod & conſenſus hominum ſapientum communis confirmat, ex quo in rebus moralibus magnum deſumitur argumentum. Quia licet, qui vt fratrẽ corrigeret & emendaret, propriam vitam & alia tempo-

ralia

ralia poſtponeret, laudaretur ab omnibus, idque merito tanquam de bono conſilij & ſupererogationis à ſe patrato opere, haud quaquā tamen, redargueretur peccati, & tanquam peccati Reus dijudicaretur, qui metu mortis, vel diſpendij bonorum ſuorum temporalium, à tali correptione ceſſaret. Nullus enim eſt qui intelligat correptionem, cum tanto periculo & detrimento obligare. De his omnibus vide Sotum de ſecreto membro 2. quæſtione 2. & Aragon 2.2. quæſtione 33. articulo 2.

Quarta Concluſio.

¶Qui fraternam correptionem prætermitteret, putans ſe graue aliquod detrimentum fore paſſurum; ſed reuera non ita eſt; aut putans ſe corripiendo nihil poſſe proficere, mouetur tamen & amittit correptionis ſpem, leuibus coniecturis: & qui prætermittit corripere leui aliquo timore. In his & ſimilibus caſibus, correptionis omiſsio, non erit peccatum mortale. Hæc concluſio iam aliqualiter conſtat ex ſupradictis, & conſtabit amplius ex inferius dicendis. Vide Sotum.

Nota caſus in quibus omittens correptionē peccat venialiter.

ARTI-

ARTICVLO. XII.

Vtrùm teneamur corripere eum, qui alicuius rei ad ſalutem neceſſariæ, patitur ignorantiam inuincibilem?

Nota varios caſus pro ignorantia inuincibili.

VT iſte articulus,& quod in eo quæritur, plenius eluceſcat,ponam aliqua exempla,quibus id quod quæritur,illuſtrare & liquidũ fiat. Petrus & Paulus,v.g.inierunt interſe ſimoniacum contractum,quem tamen eſſe ſimoniacum ipſi contrahentes ignorant:ego autem certo ſcio,quæritur,an tenear ego illos admonere & à tali,ignorantia eripere,vt & ipſi huiuſmodi contractum diſſoluant. Sit aliud exemplum. Eſt aliqua mulier,quæ ante Concilium Tridentinum, contraxit clandeſtine cum Petro,& ante conſummationem matrimonij,contraxit in facie Eccleſiæ cum Paulo, & conſummauit matrimonium cum illo: arbitraturque illa inuincibiliter, hoc ſecundum matrimonium fuiſſe validum. Ego autem ſcio,ipſum eſſe nullum,& inualidum, dubiũ eſt,an tenear ego illam à tali ignorantia eripere. Aliud exemplum ſtatuo. Vxor cuiuſdam viri(nominetur Petrus)audiens illum apud Indos eſſe mortuum,contraxit cum Paulo:ego vero ſcio certo, viuere proprium eius maritum,dubitatur,an in hoc & alijs ſimilibus caſibus, teneamur corripere illos,qui talẽ patiuntur ignorantiã inuincibilem? & augetur difficultas ex eo,quia dubitari etiam poteſt,an etiam teneamur,in caſu,quo ſcio meã admonitionem, ſeu potius correptionem, non illis profuturam, imo vero obfuturam:quia nempe illi in primo exemplo conſtituti,non reſcindent contractum; neque mulieres ſupradictæ ſeparabuntur à ſuis maritis, & ad ſuos proprios reuertentur viros. Quæſtio hæc eſt ſatis ingenioſa,ſatiſque difficilis;quam & proinde difficultare libet, ſeu pro vtraque parte difficilem reddere.

¶Et pro parte negatiua,quod non teneamur in his & ſimili-

ſimilibus caſibus huiuſmodi à tali ignorantia eripere, ex eo videtur:nam iſti inuincibilem ignorantiam habẽ tes,non peccant:ex quo apparet proinde,quod non tenemur eos admonere,aut corripere cum correptio futura ſit,& ſolum eſſe debeat,vt dicemus,de peccato, vt ex preſſe colligitur,ex illo Matth. 18. Si peccauerit in te frater tuus,&c. Vbi ponitur correptionis finis , qui eſt fratrem lucrari.Lucratus enim eris(inquit) fratrem tuũ illum nempe:qui per peccatum perierat, vel qui non admonitus perijſſet;ergo cum illi,qui (vt ſupponitur) habent ignorantiam inuincibilem,non peccent, neque ſpiritualiter pereant,imo vero & poſsint eſſe in gratia & mereri cum talia faciunt,videtur profecto quod non teneamur eos corripere,cum ceſſet correptionis finis.

¶Pro alia parte videtur,quod correptio ipſa obliget, & quod teneamur eos à tali ignorantia eripere. Nã iſti tantum excuſantur à peccato,ratione ignorantiæ inuincibilis,quæ facit huiuſmodi opera eſſe inuoluntaria, & quod non ſint peccata:ſed reſpectu mei, qui poſſum illos corripere,ſi non admoneo , videtur quod ſint volita,cum ſciam ipſa eſſe peccata,nec impediam: ergo in tali caſu teneor huiuſmodi corripere & admonere. Eo vel maxime,cum talia opera,ex natura rei,ſint Dei optimi maximi offenſa,quam,& ipſe vitare teneor. Et contra rationem charitatis videtur ipſa non impedire. Argumentum certe eſt fortiſsimum.

¶His hinc inde pro vtraque parte huius difficultatis adductis,pro eius intelligentia , libet aliquot notabilia præmittere.Mox quod tenẽdum eſt, explicabitur, per ſequentis concluſiones.

¶Primo præmitto,quod duplex eſt ignorantia, quædam iuris,alia vero facti.Ius etiam eſt duplex, aliud diuinum,aliud humanum. Ignorantia ergo inuincibilis iuris,eſt quando quis ignorat legem,qua aliquid præcipitur ſiue prohibetur. At verò ignorantia facti , eſt quando,præſuppoſita talis legis cognitione,ignoratur quod aliquod opus,quod vere eſt contra legem; re vera ſit cõtra ipſam.

Ignorantia quædam eſt iuris,alia vero facti.

¶Secundo præmitto, quod perſonæ, ad quas ſpectat ſeu ſpectare poteſt correptio, ſunt etiam in duplici differẽtia. Quidam enim ſunt, ad quos ex officio pertinet, alios edocere atq; corripere, vt prælati, patres familias, &c. Alij verò, quibus id non ex officio incumbit, vt ſubditi & perſonæ particulares.

¶Tertio præmitto, quod eæ ignorantiæ, etiam ſunt in duplici differentia. Nam quædam eſt, ex qua ſequitur damnum proximi; alia vero, ex qua nullum proximi ſequitur damnum.

¶Quibus præmiſsis atque præſuppoſitis, ſit prima cõcluſio.

Prima Concluſio.

Prælati, & alij, quibus aliorum cura incumbit, tenentur depellere ab eis omnem ignorantiam iuris diuini & humani, & etiam facti.

¶Prælati & alij omnes, ad quos ex officio pertinet alios edocere, atque corripere, tenentur id facere, & depellere ab eis omnẽ ignorantiam inuincibilem, iuris diuini & humani, ac etiam facti, quandocunque credunt, ſe id poſſe facere cũ fructu & ſine ſcandalo. Hæc concluſio exinde patet: Nam prælati & eis ſimiles vt dicitur Ezechielis 3. & 33. ſunt ſpeculatores, quorum eſt videre omnia, & admonere alios de his, quæ ſibi ſunt neceſſaria: ergo tenẽtur ſubditos ſuos illuminare, & modo quo cunque poſsint, ab eis omnem ignorantiam depellere.

Prælati ſunt quaſi eccleſiæ oculi.

¶Quod & confirmatur, ex ordine quem habent oculi ad reliqua membra corporis. Nam certum eſt, quod ſi pedes errarent, & oculi non eos corrigerent, atque dirigerent, huiuſmodi error eiſdem imputaretur oculis: ergo & pari ratione, ſubditorum ignorantia, cum prælati ipſi, in Republica congruentiſsime comparentur oculis, niſi eos corrigãt cũ poſſunt, eiſdẽ imputabitur prælatis. Id quod & cõfirmat teſtimoniũ D. Pauli actuũ 20. Vbi ad ſimile propoſitũ dicit: Cõteſtor vos hodie quod mũdus ſum à ſanguine omnium; non enim ſubterfugi, quominus annunciarem omne conſilium Dei vobis. Superquæ verba inquit D. Gregorius, & refertur in. c. Epheſijs. d. 43. non eſſet mũdus Paulus, niſi expreſsiſſet omne con-

conſilium Dei ipſis : ſequitur ergo quod prælati atque Doctores,tenentur corripere & admonere eos,quorum ſibi cura incumbit:& depellere ab eis omnem ignorantiam,earum rerum,quæ ad ſtatum ſuũ pertinent. Quod notanter dixi:nam quæ extra ſtatum ſuum ſunt , non quidem tenentur depellere.Nam certum eſt, quod non tenentur eos edocere , quod Abraham duos filios habuit,quod Tobias habuit canem,& his ſimilia.Nõ enim tenentur docere niſi ea,quæ alij tenentur neceſſario ſcire,ſed huiuſmodi nullus tenetur ex neceſsitate ſcire: ergo nec prælati aut Doctores tenentur,ea ipſos edocere, aut talium rerum ignorantiam ab eis depellere.

Secunda Concluſio.

¶Si prælati & alij , ad quos aliorum cura incumbit, probabiliter credunt ſuam admonitionem atque correptionem,potius damnum quam commodum fore allaturam , non tenentur corripere , ſiue admonere eos , qui iuris diuini poſitiui, non ſimpliciter ad ſalutem neceſſarij , vel iuris humani , aut etiam facti, laborant ignorantia inuincibili. Et multo minus in tali caſu tenentur ad id aliæ perſonæ particulares.

Correptio nõ obligat quã do probabiliter creditur quod potius damnũ , quã commodum ſit allatura.

¶Hæc concluſio eſt contra Adrianum in 4. in materia de confeſsione dub. 7. Vbi dicit, quod confeſſor qui ſcit pœnitentem ſuum , ex ignorantia iuris diuini ſeu humani, aliquid facere quod eſt illicitum:quod tenetur huiuſmodi admonere , etiam ſi probabiliter credat ſuam admonitionem non ei profuturam, imo vero potius obfuturam,vt in exemplis poſitis in initio huius articuli.Et ratio Adriani eſt,quia ignorantia iuris non poteſt eſſe inuincibilis,niſi quando non adeſt, qui illã poſſit vincere ſiue depellere,hoc eſt fundamentũ Adriani. Nos autẽ in contrariũ dicimus,quod in his caſibus , & ſimilibus , ſi probabiliter creditur , quod admonitio vel correptio,potius dãnũ,quã commodũ eſt allatura,omittenda & prætermittenda eſt , & relinquendi ſunt,qui eam patiuntur in ſua ignorantia inuincibili.

Ceſſante correptionis fine, ceſſat & obligatio ipſius.

¶Fundamentum noſtræ concluſionis eſt, quia in his caſibus & ſimilibus, cum ceſſet correptionis finis, ceſſat proinde & obligatio ipſius. Pro quo etiam facit vulgaris illa ſententia Diui Auguſtini. Si ſcirem nihil tibi poſſe prodeſſe, non te admonerem. De hoc etiam extat expreſſa determinatio Innocentij 3. in. cap. quia circa, de conſanguinitate. Vbi conſultus Papa à quodam Epiſcopo, quid eſſet agendum, cum quadam certa perſona, qui per falſam diſpenſationem contraxit matrimonium, cũ muliere ſibi conſanguinea, reſpondit Pontifex. Diſſimulare poteris, vt in copula ſic contracta permaneant, cum ex ſeparatione, vt aſſeris, graue videas ſcandalum imminere. Ecce qualiter expreſſe ſummus Pontifex, diſſimulandum eſſe dixit, in matrimonio aliàs nullo, inuincibiliter tamen ignorato, ne ex ſeparatione maius ſcandalum ſuboriatur. Hac de re videndus eſt Aragon 2.2.q. 33.art.2.dub.7.

Tertia Concluſio.

Si ignorantia eſt iuris naturalis diuini, vel diuini poſitiui, non ſolum prælati, verũ & particulares perſonæ tenentur ad illã, quãuis timeant, quod potius damnũ, quã commodum ſit allatura.

¶Si ignorantia ſit iuris naturalis diuini, vel diuini poſitiui, quod eſt ſimpliciter ad ſalutem neceſſarium, aut vergit in præiudicium tertij, non ſolum prælati, verumetiam & priuatæ perſonæ tenentur corripere eos, qui talem ignorantiam patiuntur, & eam ab eis depellere, quamuis ſciant quod ipſi aliàs non abſtinebunt à peccato, imo verò quod huiuſmodi correptio ſiue admonitio potius damnum, quam commodum eſt allatura.

¶Pro explicatione & declaratione huius concluſionis, pono exemplum. Ignorat quis, v.g. inuincibiliter, aliquod præceptum Decalogi, vt fornicationem eſſe peccatum; vel ignorat quæ neceſſario expreſſe tenetur ſcire, ad conſequendam ſalutem, vt ſacramentum Baptiſmi, vel fidem Mediatoris, & alia huiuſmodi, quæ ſunt de iure diuino, quorũ doctrina atq; notitia eſt ſimpliciter ad ſalutem neceſſaria, vel ignorat aliquid, ex quo ſequitur grauis iactura proximi. Dico quod in his & ſimilibus caſibus, non ſolum prælati, verumetiam & perſonæ parti-

particulares,tenentur huiuſmodi admonere, & depellere ab eis ignorantiam quam habent,quamuis inuincibilem, etiam ſi ſciant huiuſmodi admonitionem nihil profuturam,imò verò potius damnum,quam commodum allaturam.Huius concluſionis ratio eſt, quia horum ignorantia haberi non poteſt, citra iacturam honoris diuini,& citra damnum proximi: & quotieſcunque tale ſequitur damnum,& talis iactura, contra charitatem Dei & proximi erit,talem ignorantiam non depellere.Hac de re vide Aragon,vbi ſupra.

Quarta Concluſio.

¶Priuatæ etiam & particulares perſonæ,tenentur ad monere proximum ſuum,circa illas res,quæ neceſſariæ ſunt,vt quiſque ſciat, maxime ſi vident, quod propter talem ignorantiam,proximus ipſe conſtitutus ſit in maximo peccandi periculo. *Etiam priuatæ perſonæ tenentur ad monere proximum, de his quæ neceſſaria ſũt, vt quiſque ſciat.*

¶Probatur hæc concluſio:Nam quilibet ex charitate,vt certum eſt,tenetur,ſi poteſt ſubleuare proximum ſuum ab aliqua graui miſeria,quam patitur,ſed ignorantia earũ rerũ,quas homo ſcire tenetur,grauiſsima eſt miſeria earum, quas homo poteſt pati:ergo & quilibet tenetur ex charitate illam ſubleuare. Nec ſolum loquor de his, quæ ſunt iuris diuini naturalis, vel diuini poſitiui,ſimpliciter ad ſalutem neceſſarij, de quibus dictũ eſt in præcedenti concluſione,verũetiam de his , quæ ſunt iuris humani Eccleſiaſtici,vt de præceptis Eccleſiæ,de ſacris obſeruationibus feſtorum,de ieiunijs. Nam horum profecto ignorantia,etiam ſi ſit inuincibilis, eſt grandis miſeria,& conſtituit hominẽ in periculo peccandi mortaliter,quod eſt magna iactura. Tenetur autem admonere ſi ſperat ſe ſua admonitione aliquid poſſe proficere, aliàs verò,non,vt dictum eſt in ſecunda concluſione:nã ceſſat correptionis obligatio , vbi ceſſat correptionis finis.

Quinta Concluſio. *Priuatæ perſonæ regula*

¶Ignorantiam facti circa ius humanum, regulariter

viter loquendo non tenẽtur depellere ignorantiam facti, circa ius humanum.

loquendo, priuatæ perſonæ non tenentur depellere, ni ſi quando factum, vel omiſsio eius redundat in irreuerentiam Dei, ſeu chriſtianæ religionis, aut in proximi ſcandalum.

¶ Declaratur concluſio. Video, v.g. aliquem inculpabiliter mãducare carnes, in die prohibito; poſſum quidẽ, ſi voluero ipſum admonere & reprehendere, ſed tamen neceſſario & ſub mortali non teneor id facere, cum ex eo nulla ſequatur irreuerentia Dei, aut Chriſtianæ religionis, neque vergat in proximi ſcandalum, neque ipſe manducans peccet, cum, vt ſupponitur, id faciat inculpabiliter: neque ego ſim eius prælatus, cui proinde ex officio incumbat, illum admonere atque corripere. Huius concluſionis ratio eſt, quia leges non obligant cum tanto rigore, vt omnes in vniuerſum teneantur admonere & corripere fratres peccantes ex ignorantia facti. Hac de re vide Aragon vbi ſupra.

Tertia Concluſio.

Publicus Doctor abſque diſcrimine tenetur veritatẽ dicere, etiam ſi ſciat aliquibus potius damnũ, quam cõmodum allaturam.

¶ Publicus doctor, & omnis ille, ad quẽ ſpectat ex officio alios admonere atque corripere, ſiue docendo, ſiue prædicando, tenetur aperte veritatem dicere, & depellere ab eis omnem ignorantiam cuiuſcunque iuris, etiã ſi ſciat, & probabiliter credat, earũ rerũ notitiã, quibuſdã ex auditoribus potius dãnũ, quã cõmodũ allaturam: vt potè, quia ipſi ab opere cæpto non deſiſtent, ac proinde nec excuſabũtur, cũ antea excuſarentur propter ignorantiã quã habebant inuincibilẽ. Probatur hæc concluſio. Nã hoc intereſt inter doctrinam priuatã & publicã, quod priuata ordinatur ad bonum priuatum alicuius particularis perſonæ; at verò publica ordinatur ad bonum commune. Vnde fit, quod doctrina particularis ceſſare debet, ceſſante fine particulari: at verò communis & publica, non eſt omittenda aut debet ceſſare, propter detrimentum alicuius perſonæ particularis; cum ordinetur ad aliorum commune bonum. Hac de re vide Aragon vbi ſupra.

QVÆ-

QVÆSTIO. IX.

De correptione, quantum ad conditiones requiſitas ex parte corripiendi, in quatuor articulos diuiſa.

IN hac quæſtione veniunt à nobis explicandæ, conditiones requiſitæ ex parte corripiendi, in ſequenti verò explicabuntur illæ, quæ requiruntur etiam, ex parte corripientis.

In fraterna correptione ſex ſunt obſeruandæ cõditiones, tres ex parte corripientis, & aliæ tres, ex parte corripiendi.

¶ Pro quo ſuppono ex Gerſon tractatu 34. de correptione, quod omnes conditiones requiſitæ, tam ex parte corripientis, quam ex parte corripiendi: ad ſex capita reducuntur: quarum tres pertinent ad corripiendum: aliæ verò tres ad ipſum corripientem. Ex parte corripiẽtis, inquit Gerſon, quod requiritur, certa peccati cognitio, manſuetudo & commoditas. Ex parte vero corripiẽdi, requiritur, in primis, quod peccatum ſit mortale (de quo debet fieri correptio) quod ſit ſpes emendæ, & quod non aliud tempus opportunius ſperetur. Sed tamẽ quia non ſat eſt hæc in genere dixiſſe, de earũ ſingulis in particulari, ſingulares libuit difficultates adducere; quod fiet in hac & quæſtione ſequẽti. Et ratio poſtulat, vt primo dicamus de his, quæ requiruntur ex parte corripiendi, cum ſe teneant; veluti ex parte materiæ, & ſint quaſi materia correptionis eiuſdem.

¶ Hoc ergo præmiſſo, ſequens inſtituitur articulus; qui erit de prima ex conditionibus requiſitis, ex parte corripiendi.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm omnia & ſola peccata mortalia, ſint correptionis materia?

SVppoſito quod prima conditio requiſita, ad fraternam correptionem ex parte corripiendi, eſt eiuſdem correptionis materia, quæritur in præſenti articulo, an ipſa ſit omne & ſolum peccatum mortale? Et quia peccatum mortale, vt de ſe patet, multipliciter poteſt conſiderari, vt eſt præteritum, & vt eſt futurum, & vt eſt emendatum, vel non emendatum; de his omnibus in particulari, particulares à nobis ſtatuentur concluſiones, quibus ad propoſitam difficultatem, & ad id, quod quæritur in præſenti articulo, reſpondebitur per ordinem. Sit prima concluſio.

Prima Concluſio.

Peccatũ præteritum & quod nullo modo manet in futurum, non eſt materia correptionis.

¶ Si peccatum eſt iam omnino præteritum: ita vt nec maneat complacentia, nec ſit periculum in illo, non eſt præceptum, imo nec ſalutare conſilium, ipſum corripere.

¶ Hæc concluſio eſt Magiſtri Soto de ſecreto memb. 2. quæſtione 2. concluſione 2. quam & conſtituit contra quam plures ex Doctoribus antiquis, aſſerentes quod correptio fraterna, reſpectu peccati mortalis futuri, eſt præcepta ſub mortali, vt euitetur: at verò reſpectu peccati iam præteriti, eſt ſolummodo conſilium.

¶ Hæc opinio habetur à Gloſſa in cap. ſi peccauerit, 2. quæſtione 1.

¶ Sed nihilominus contraria opinio eſt verior, atque tenenda, de qua ſtatuta eſt à nobis concluſio, & ea eſt certa. Cuius & ratio in promptu eſt: Nam certum eſt, quod ceſſante fine, ceſſat & neceſsitas medij. Cum igitur

tur in peccato præterito, & iam prorſus elapſo, ceſſet correptionis finis, dicendum profecto videtur, quod ceſſat & neceſsitas medij & obligatio ipſa corripiendi, ſicque correptio non eſſe poterit præcepta etiam ſub conſilio, vt dicit prædicta gloſſa.

¶ Sed quod neque id facere ſit ſalutare, aut laudabile conſilium, exinde patet, ſeu patere poteſt: quia, vt plurimum, non ſolum vtile non eſt, verum & quandoque perniciosiſsimum; cicatricem ſanati vulneris refricare. Et in hoc fraterna correptio ab inquiſitione & accuſatione differt (vt nos ſupra aliqualiter diximus; & amplius inferius eſt dicendum) quod inquiſitio, & accuſatio locum habent etiam in peccatis præteritis, & iam emendatis, cum eorum finis ſit punitio publica propter bonum publicum: at verò correptio cum habeat pro fine ſolam emendam fratris, hoc ſolum eſt quod reſpicit, hoc ſolum procurat: & ſic non agit de peccatis præteritis, & iam emendatis: ſi nec manet complacentia, neque in ipſis eſt periculum.

Non eſt laudabile conſilium cicatricem ſanati vulneris refricare.

Secunda Concluſio.

¶ Peccatum mortale præteritum, & quod adhuc manet: & propter pertinaciam, ſeu propter quidpiam aliud ſimile, habet periculum, & quodammodo pendet in futurum, illud eſt propria & neceſſaria correptionis materia.

Peccatũ mortale quod adhuc pendet in futurum eſt propria correptionis materia.

¶ Probatur hæc concluſio. Nam finis correptionis, vt colligitur ex illo Matthæi 18. Si te audierit, lucratus eris fratrem tuum (ex quo loco, vt pluries iam diximus, originaliter deducitur correptionis præceptum) eſt fratrem lucrari, & fratrem per peccatum deperditum, qui non correptus perijſſet, per admonitionem & correptionem recuperare. Ex quo proinde ſequitur, quod omne illud, per quod frater deperditur, ſeu non correptus & admonitus deperderetur, eſt propria & neceſſaria correptionis mate-

ria: ſed tale, eſt omne peccatum mortale, quod adhuc manet & quodammodo pendet in futurum, ſequitur ergo intentum, nempe, quod huiuſmodi peccatum neceſſario eſt corripiendum.

Tertia Concluſio.

Peccata venialia ſingularis perſonæ, niſi ſint ordinata ad mortale, non ſunt neceſſaria correptionis materia.

¶ Peccata venialia ſingularis perſonæ, niſi perſe ſint ordinata ad mortale, non ſunt neceſſaria correptionis materia, neq; ipſa corripere cadit ſub præcepto. Imo vero in his correptionis omiſsio, vel nullum erit peccatum, vel ad multum veniale.

¶ Probatur hæc concluſio, quantum ad primam partem, nempe, quod huiuſmodi venialia corripere non ſit præceptum. Et probatur ex ordine charitatis. Nam nullus tenetur magis diligere alium, quam ſe, ſed de venialibus nullus tenetur ſub mortali ſe corrigere: ergo neque alium.

¶ Quod vero quandoque nullum ſit peccatum, etiam veniale, huiuſmodi venialia non corripere, exinde poteſt conſtare: nam tales poſſunt concurrere circunſtantiæ, quæ id expoſcant. Et præterea, quia huiuſmodi peccatorum genus, non conſtituit hominem in eo ſtatu, vt qui ipſa non corripuerit, propterea dici poſsit, non lucraſſe fratrem ſuū, cum per talia peccata venialia, frater non abſolutè deperdatur ſpiritualiter.

Aliquando peccata venialia nō corripere, peccatum eſt veniale.

¶ Sed tamen quod aliquando huiuſmodi peccata venialia non corripere, peccatum ſit, ſaltim veniale, ex eo probatur: quia id eſt quadam ratione debitum fratribus venialiter peccantibus, quod debitum fundatur in illo, quod dixit Chriſtus Ioannis 13. Si ego laui pedes veſtros, ita & vos debetis alter alterius lauare pedes. Vbi per hanc pedum oblutionem, Doctores omnes communiter intelligunt correptionem peccatorum venialium. Iam enim præmiſerat Chriſtus Dominus illa verba, Qui lotus

eſt

eſt non indiget, niſi vt pedes lauet. Quod fuit quaſi dicere, qui mundus eſt à peccato mortali; non indiget, niſi vt mundetur nunc à venialibus. Cum ergo iuxta hanc Chriſti Domini ſententiam, id ſit quodammodo fratribus debitum, per illa verba. Et vos debetis alter alterius lauare pedes, liquidum profecto fit, quod id facere ſit aliqualiter neceſſum, & quod fratrem de venialibus non corripere, quandoque ad minus erit peccatum veniale, niſi prætermittatur ex cauſa rationabili. Vnde inferunt Doctores communiter, quod qui poſſet fratrem ſuum emendare à conſuetudine leuiter mentiendi, ſiue iurandi (quod omne, peccatum eſt veniale) tenetur id facere ſub peccato veniali. Nam verbum, debeo, poſitum à Chriſto in præallegatis verbis, ſeu illa verba, & vos debetis, præceptum quodammodo videntur inſinuare. Non quidem præceptum, quod obliget ad mortale, ſed ſolum quod obliget ad veniale: quia id facere etiam eſt quodammodo fratrem lucrari: qui vt diximus, & colligitur ex Euangelio, eſt vnicus atque potiſsimus fraternæ correptionis finis.

Quarta Concluſio.

¶ Peccata venialia, quæ de ſe ordinantur, aut diſponunt ad mortale, neceſſaria ſunt fraternæ correptionis materia, & illa non corripere cum poſsimus, eſt peccatum mortale.

Peccata venialia perſe ordinata ad mortale, neceſſaria ſunt correptionis materia.

¶ Maioris claritatis gratia libet hanc concluſionem exemplis illuſtrare. Et pono exemplum in eo, qui ingreditur domum ſuſpectam; aut familiaritatem conſerit cum mulieribus ſuſpectis, & cum mulieribus malæ famæ. In his & alijs ſimilibus caſibus, quæ hominē conijciunt atque conſtituunt in periculo peccandi mortaliter, dicit noſtra concluſio, quod qui ipſum non corrigeret, mortaliter peccaret.

¶ Hæc

¶Hæc concluſio ſic explicata, eſt Magiſtri Soto de ſecreto membro ſecundo, quæſtione 2. concluſione 2. quam & probat ex quodam præcepto Diui Auguſtini in regula. Loquens enim de oculi petulantia. Si oculi, inquit Diuus Auguſtinus; petulantiam in aliquo aduerteritis, huiuſmodi ſtatim admonete, ne male cæpta progrediantur, ſed de proximo corrigantur. Sed ratione probatur noſtra concluſio, quod ſit peccatum mortale in hoc caſu huiuſmodi fratrem non corripere ratione periculi, quod habet mortaliter peccandi. Nam certum eſt, quod qui videret hominem ſubire periculum mortis corporalis, nec ipſum, cum poſſet, à tali morte liberaret, peccaret mortaliter: ergo & à fortiori id ipſum eſt dicendum de eo, qui cum poteſt non liberat fratrem ſuum à morte ſpirituali peccati: quæ vt de ſe patet, maior eſt & magis æſtimanda, atque vitanda quacũque morte corporali.

Quinta Concluſio.

Peccata venialia ſi in republica increbuerint in prælatis atque iudicibus neceſſaria ſunt correptionis materia.

¶Peccata venialia etiam de ſe non ordinata ad mortale, ſi iam in Republi. ſeu in religione aliqua percrebuerunt, in prælatis atque iudicibus, ſunt neceſſaria correptionis materia, & illa corripere tenentur ſub mortali.

¶ Hæc concluſio eſt expreſſa Magiſtri Soto de ſecreto. membro ſecundo, quæſtione ſecunda, concluſione tertia. De qua concluſione iam diximus ſupra, quando agebamus de obligatione prælatorum. Et ponit exemplum Soto in ceremonijs religionum, vt quod ſeruetur ſilentium, quod fratres prædicatores non paſsim veſcantur carnibus, & ſimilibus. Nam quamuis, inquit, illa, vel nulla ſint peccata, vel ad amplius venialia, tenentur nihilominus prælati & alij, quibus aliorum cura incumbit, cum poſsint illa damna reſarcire, & ad regulam reuocare, ſub mortali, cum

cum ad ipsos pertineat, & ipsis ex officio incumbat, cura boni publici, teneanturque proinde omne damnum notabile Reipub. euitare. Huiusmodi autem peccata quamuis, quia venialia sunt, in singulis personis non graue damnum censeantur, in Republica tamen, quod increscant, seu quod sint frequentia, graue damnum Reipub. existimatur, & magni momenti est, illa extirpare: quod prælati & ei similes facere tenentur sub mortali.

¶ Hæc dicta sufficiant quoad primum requisitum ex parte corripiendi, quod est peccatum, & materia super quam correptio ipsa debet cadere. Reliquum est, vt de alia conditione requisita aliquid dicamus.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm ad correptionem fraternam, necessum sit quod habeatur spes emendæ?

Huic articulo resolutiue respondeo per sequentes conclusiones.

Prima Conclusio.

Ad hoc vt obliget præceptum correptionis fraternæ, necessum est, vt habeatur spes emendæ.

AD hoc, vt obliget præceptum de correptione fraterna, ex parte corripiendi, necessum est, quod habeatur spes emendæ, qua non existente, correptio ipsa non obligat.

¶ Probatur simul & declaratur hæc conclusio. Et primo. Nam correptio fraterna in tali casu, esset vana, & certum est quod ad opus vanum nemo obligatur.

¶ Secundo: Nam præcepta mediorum, sunt propter consequutionem finis: ergo deficiente fraternæ correptionis fine, qui est salus spiritualis proximi, deficit & cessat præceptum correptionis eiusdem, quantum ad suam obligationē. Debet enim, inquit D. Paulus, prima

Corint.

Corint.9.in ſpe qui arat arare,& qui triturat in ſpe fructus percipiendi. Si igitur nulla habetur ſpes emendæ, non obligabit præceptum correptionis fraternæ.

¶Sed aduerte,quod non ex eo,viri negligentes & parum ſpirituales,anſam debent ſumere, totaliter omittendi,vt communiter fit, præceptum fraternæ correptionis,dicentes,raram eſſe aut nullam ſpem emendæ ,cum frequentiſsime contrarium videamus contingere : & multoties emendari eos , de quibus parua, aut nulla ſuæ emendæ habebatur ſpes.Hæc doctrina eſt D.Auguſtini & habetur in capite.Nabuchdonoſor 23. quæſtione 4.Eſt itaque hac in re magna , atque prudenti cautela vtendum . Pro cuius maiori intelligentia libet adducere aliquas regulas , quæ explicabuntur per ſequentes concluſiones.Sit ergo ſecunda concluſio in ordine.

Secunda Concluſio.

Non facile deſperanda eſt emenda, ſi adhibeatur correctio fraterna.

¶Qui ſufficientibus coniecturis,certus eſt,ſe,nihil ſua correptione & admonitione profuturum ; exemptus eſt à tali obligatione corripiendi,& à tali correptione. Hæc ſit prima regula in hac materia. De qua vide Sotum de ſecreto memb. 1.quæſt. 2.cap.4.& Aragon.2.2. quæſt.33,art.2.

Tertia Concluſio.

Nota regulas obnixe obſeruandas in correptione fraterna.

¶Qui dubitat,an ſua fraterna correptio proderit, certus eſt autem,quod non oberit,non debet ceſſare à correptione,imò verò fratrem debet corripere.

¶Hæc concluſio probatur ſimul & declaratur exemplo boni medici, qui certus de aliqua medicina, quod non poterit obeſſe,quamuis dubitet, an ſit profutura;nihilominus deſiderans infirmi ſalutem, adhibet ipſam;& in eo optime facit.

¶Hanc ponit pro regula D.Auguſtinus in ſua regula:& habetur in cap. ſiquis, de pœnitentia diſtinct. 7.

Vbi

Vbi in ſimili caſu dicit, D. Auguſtinus Do tibi pœnitentiam, quia neſcio, an tibi proderit. Nam ſi ſcirem nõ tibi profuturam; non tibi darem illam. Quinnimo & verba ipſa Chriſti Dominl in Euangelio Matth. 18. Si te audierit, &c. vbi traditur correptionis præceptum, verba ſunt dubitantis. Ex quibus colligitur, quod ad hoc vti fratrem teneamur corripere, non eſt neceſſum, vt ſimus certi, quod noſtra correptio fraterna ſit profutura: ſat enim eſt, quod dubij ſimus, & ad id aliqualem probabilitatem habeamus, & ſciamus quod ipſa correptio non oberit. Qui enim quidquam aliud expectaret; fratrem ſuum nunquam corrigeret, nec vnquam colligeret fructum fraternæ correptionis, qui eſt fratrem lucrari. Quia vt dicit Sapiens Eccleſiaſt. cap. 11. qui obſeruat ventum; nunquam ſeminat, & qui conſiderat nubes nũquam metet. Quod vulgari ſermone dicitur, *quien todo lo miro, con bueyes nunca aro.* Non igitur expectanda eſt certitudo: imo vero ſufficit, quod quis dubitet, quod ſua fraterna admonitio eſt profutura, ſi certus eſt quod nullũ ſit damnum allatura.

Quarta Concluſio.

¶ Qui dubitat & timet, an corripiẽdo poſsit potius obeſſe, quam prodeſſe, ſi huiuſmodi damnum, quod timet, eſt in præiudicium boni communis & totius religionis ceſſandum prorſus eſt à correptione.

¶ Probatur ſimul & declaratur hæc concluſio. Timeo ego v.g. quod homo perditus, & impudicus ex mea correptione nomen Dei blaſphemabit, aut quod ſi illum admoneo ex ſacris literis, quod ipſas ſit contempturus, ſeu in falſum quendam ſenſum interpretaturus: dico, quod in his & ſimilibus caſibus à correptione eſt ceſſandũ. Cuius reſolutionis ratio eſt: quia bonum cõmune, præponendum eſt bono particulari, & quia contrarium facere; eſſet contra præceptum Chriſti Domini Matth. 7. prohibentis ſanctum dare canibus, ſeu mittere margaritas ante porcos.

¶ Cui

¶Cui accedit,quia in hoc caſu,non ſolum deficit ſpes emendæ,quæ,vt pluries dixi, eſt vnicus ac potiſsimus fraternæ correptionis finis ; verumetiam eſt timor de oppoſito.Et hæc eſt tertia regula, quæ obſeruanda eſt in hac materia fraternæ correptionis. Sed pro alia regula,quæ ſit quarta in ordine,ſit quinta concluſio.

Quinta Concluſio.

¶Si huiuſmodi damnum, quod timetur ex fraterna correptione,ſit damnum ſpirituale eius,qui corripitur, vt ſi vereor, quod frater mea correptione indurabitur, aut ſcandalizabitur,ſeu deterior fiet, in hoc etiam caſu abſtinendum eſt, & ceſſandum à fraterna correptione.

¶Probatur hæc concluſio:quia in hoc etiam caſu ceſſat correptionis finis,qui eſt emenda fratris:vnde correptio,tunc temporis non ſolum non eſſet vtilis,verum & pernicioſa foret.

¶Hanc concluſionem confirmat D.Auguſtinus 1. de ciuitate Dei cap.9. Vbi inquit:Si propterea quis obiurgandis & corripiendis male agentibus parcit, quia eiſdem metuit,ne ex eo deteriores fiant,conſilium eſt charitatis.Idem dicit Sapiens Prouerb. 9. Noli arguere deriſorem,ne te oderit.Super quæ verba dicit Gloſſa, & eſt ſatis notabilis:Non eſt timendum, ne tibi deriſor,cũ arguitur,contumelias inferat:ſed hoc potius prouidendum,ne tractus ad odium inde peior fiat.Quod quidem eſt intelligendum,dum modo tale peccatum non ſit in præiudicium Reipublicæ,vt hæreſis, proditio ciuitatis, &c.vel in damnum & præiudicium tertij:vt qui machinaretur alterum occidere.Nam in his caſibus, quamuis timeatur,quod correptio noſtra fraterna,non ſit profutura:imò verò,quod ſit maius damnum allatura, debemus huiuſmodi peccatorem fraternaliter corripere: quinimo & denunciare illi, qui poſsit prodeſſe & non obeſſe, ſi peccatum eſt ſecretum.Si autem peccatum eſt publicum & ſunt teſtes ad conuincendum illum, debemus

mus ipſum iudici denunciare iuridicè, vt talis peccator puniatur correptione & punitione iudiciali, vt latius dicemus infra, cum agemus de iudiciali denunciatione. In his ergo non eſt à correptione ceſſandum: & multo minus in caſu contento in ſequenti regula, quæ ſit quinta in ordine. De qua ſit ſexta concluſio.

Sexta Concluſio.

¶Quando damnum proximi, quod ex noſtra fraterna correptione timetur eſt temporale, vt potè, quod frater correptus affligetur, & præ triſtitia atq; dolore infirmabitur, vel aliud ſimile detrimentum patietur, non eſt propterea ab eius correptione ceſſandum: Nam parũ id refert. Eſt tamen in hoc caſu, & alijs omnibus magna cautela adhibenda, & obnixe procurandum, vt correptio ipſa fiat, quam minimo damno fieri poſsit.

¶Probatur hæc concluſio, & hæc regula: Nam ſpiritualia ſemper ſunt temporalibus præferenda, iuxta illud, quod habetur Matth. 5. Expedit tibi, vt pereat vnũ mẽbrorũ tuorum potius, quã vt totum corpus tuũ mittatur in gehennam: ſed in tali caſu, damnum, quod timetur eſt temporale, bonum autem quod ſperatur, eſt ſpirituale: ergo propter ipſum nõ eſt à correptione ceſſandum, aut correptio ipſa prætermittenda. *Semper ſpiritualia tẽporalibus ſunt præferenda.*

¶Probatur etiam hæc concluſio exemplo D. Pauli 2. Corint. 7. Vbi dicit, de quadam correptione, qua Corinthios acriter reprehenderat: Et ſi contriſtaui vos in epiſtola non me pænitet, & ſi pæniteret, videns quod illa epiſtola, & ſi ad horam vos conſtritauit, nũc gaudeo, non quia contriſtati eſtis, ſed quia cõtriſtati eſtis ad pænitentiam.

¶Hæc dicta ſufficiant, pro ſecundo requiſito ex parte corripiendi, quod erat ſpes emendæ. Reliquum eſt, vt de tertio, aliquid dicamus, de quo ſequens inſtituitur articulus.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm in correptione fraterna, ſit expectanda temporis opportunitas?

Huic articulo breuiter reſpondetur per-ſequentem concluſionem.

Concluſio.

Temporis opportunitas expectanda eſt in correptione fraterna.

TEmporis opportunitas, expectanda eſt in fraterna correptione. Volo dicere quod expectanda eſt in fraterna correptione, non ſolum commoditas perſonæ, & quod correptio fiat à perſona magis accommoda, vt dicemus in articulo 3. ſequentis quæſtionis, verum etiam expectanda eſt opportunitas temporis, ita quod ſi maior opportunitas temporis, & perſonæ expectetur ſi correptio ipſa differatur, differenda & dilatanda eſt. Hæc concluſio eſt Magiſtri Soto vbi ſupra, & eſt contra Adrianum, quem ſequitur Aragon 2.2. quæſt. 33. art. 2. Sed meo quidem iudicio minus bene: Nam cum finis fraternæ correptionis, vt iam pluries dixi, ſit emenda fratris, quotieſcunque viſum fuerit, quod propter dilationem huius correptionis, vel quidquam ſimile, huiuſmodi finis melius eſt conſequendus, curandum id obnixe eſt. Etenim, ſiquis vellet feruentem bilem hominis recenti iniuria affecti repente extinguere, nihil aliud profecto faceret, quam ligna igni adhibere, & nihil tunc correptio ipſa prodeſſet, ſed potius obeſſet. Vnde D. Auguſtinus 1. de ciuitate Dei capit. 9. dicit. Siquis obiurgandis, & corripiendis male agentibus parcit, quia opportunum tempus inquiritur, non videtur eſſe cupiditatis occaſio, ſed charitatis conſilium. Hæc doctrina eſt maxime memoriæ commendanda pro hac correptionis materia, ne

dum

dum prodeſſe cupimus, maius aliquod damnum afferamus.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm liceat ſiue expediat, quandoque hominem perditum, in peiora crimina labi permittere, quo poſtea ignominia confuſus, emendetur, & melius reſipiſcat?

HAnc difficultatem tangit Soto de ſecreto memb. 2. quæſt. 2. concluſione 4. prope finē: & Aragon 2. 2. quæſt. 33. art. 2. dubio 6. Et pro parte negatiua ſic argumentātur. Nam peccatū, vt de ſe patet, eſt offenſa Dei, ſed offenſa Dei propter nullum finem videtur permittenda, cum teſte D. Paulo ad Rom. 3. non ſint facienda mala, vt inde veniant bona: ergo nec in tali caſu licebit hominem perditum in peiora labi crimina permittere, etiam ad conſequendum huiuſmodi finem, vt poſtea pudore & ignominia cōfuſus, emendetur, & melius reſipiſcat.

¶ Hoc argumentum, pro parte negatiua proponit Soto ad augendam difficultatem. Sed eo non obſtante, ipſe ſententiam tenet affirmatiuam, quæ & mihi probabiliſsima videtur, & de qua ſequens ſtatuitur concluſio.

Concluſio.

¶ Licitum eſt hominem perditum, ad tempus in peiora labi permittere, vt poſteà melius reſurgat, & cautius viuat. *Licitum eſt hominem perditum in peiora*

¶ Probatur hæc concluſio, exemplo Dei, qui hac

labi permittere, quo postea ignominia confusus melius resipiscat, & cautius viuat.

forsan ratione permisit peccatum Diui Petri, vt cautius postea resurgeret. Vt enim, inquit Sapiens Eccles. 42. melior est iniquitas viri, quam benefaciens mulier: quod est dicere, quod melius est peccatum hominis prudentis & fortis, quam bona opera quandoque hominis imprudentis, & ignaui: quod quidem est intelligendum; non formaliter & in se, sed per occasionem seu occasionaliter, quia nempe, ille occasione desumpta, ex peccato cautius resurgit: hic verò ex boni operis complacentia vana securus, periculosius cadit. Hoc notandum est valde quia frequenter contingit.

¶ Probatur etiam conclusio, ratione. Nam cum correptio fraterna sit propter emendam fratris, ipsa & omnia alia facienda sunt, eo modo, quo melius conducit ad huiusmodi finem consequendum. Ex quo recte concluditur nostrum intentum, nempe quod sit licitum cum fratre quandoque dissimulare & ipsum in peiora labi permittere, quo postea optatus consequatur finis, qui est emenda ipsius, vt melius resurgat, emendetur & cautius viuat.

¶ Ad argumentum igitur in contrarium adductum facili negocio respondetur, dicendo quandoque esse licitum illud, quod de se est offensa Dei, propter aliquē bonum finem permittere, quamuis nunquam licitum sit, propter aliquem bonum finem aliquod malum facere. Quia, vt recte dicit argumentum, non sunt facienda ma-

Non est idē malum facere & malū permittere.

la, vt inde eueniant bona. Neque enim idem est, propter bonum finem malum permittere, & malum ipsum facere. Nam non permittitur, nisi propter maius bonum fratris. Ex eo autē quod malum aliquod fiat à nobis, nihil boni, imò multa mala possunt sperari. qualiter Deus in his rebus cum peccatoribus interdum se habeat permittendo mala & etiam peccata, in pœnam præcedentium peccatorum. Vide Sotum vbi supra, vbi hac de re inuenies plura eaque notatu dignissima.

QVÆ-

QVÆSTIO. X.

De correptione, quantum ad conditiones requiſitas, ex parte corripientis in quatuor articulos diuiſa.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm certa peccati cognitio, ſit neceſſariò requiſita, ad hoc, vt quiſpiam debeat, aut poſsit alium corripere.

Concluſio.

AD hoc, vt aliquis alium poſsit corripere, neceſſum eſt, vt ipſius peccatum ſit certo cognitum: & quod eſt mortale, aut inducit ipſum in periculum peccandi mortaliter: nec ſat eſt, vt quis de eo dubitet. Hæc concluſio compertiſsima eſt apud omnes, & eam expreſſe tenet Magiſter Soto de ſecre. memb. 2. quæſtione 2. cõcluſione 4. Nam ſiquis dubius de peccato alterius, ipſum corriperet, & peccatum, quod forſan non commiſit ſibi impingeret, præterquam quod haud paruam ei irrogaret iniuriam, correptio ipſa in ſe eſſet inutilis, vana, & infructuoſa, & damnum potius, quam commodum aliquod attuliſſet. Ad hoc facit illud, quod habetur Eccle. 20. Prius quam interroges, ne vituperes quem quam. Circa hanc concluſionem ſunt qui dicant, ſatis eſſe hominem dubitare de peccato alterius, vt ipſum poſsit corripere. Et adducunt exemplum de eleemoſyna. Inquiunt enim, quod ſicut ad eleemoſynas corporales, non ſolum tenemur quando manifeſta eſt corporalis proximi neceſsitas, ipſas erogare, verumetiam & quando veriſimiliter dubitamus de illa. Ita in propoſito.

Certa peccati cognitio neceſſaria eſt ad hoc vt quiſpiam debeat, aut poſsit alium corripere.

ſito. Sed reuera eſt diſpar ratio. Nam quod in corporalibus, non indigenti eleemoſyna erogetur, nullum eſt periculum, nullaque ei cui fit, irrogatur iniuria. At vero in ſpiritualibus iniuria fit, nec parua proximo, ſi temere ipſum iudicantes, de peccato, quod nunquam forſan ſomniauit corripimus, ipſumque ei obijcimus. Vt igitur omnia vnico concludam verbo, dico quod hac in re magna prudentia vtendum eſt. Et quando probabiliter exiſtimatur, fratrem peccatum aliquod commiſiſſe, & ſunt aliquæ ſufficiētes coniecturæ, licebit ei quandoque dicere, cum magna modeſtia, & manſuetudine, atque verborum temperantia, hoc vulgo circumfertur, talis per viciniam rumor ſparſus eſt, non quidem ipſe credo, ſi tamen (quod abſit) ita ideſt, vide obſecro, quantum in hoc ſit periculi, quam male agas, &c. Hac prudentia vtendo, & manſuetudine, ſi quod dicitur verum eſt, frater emendabitur, & ſequetur ille, qui potiſsimus eſt, ſeu vnicus fraternæ correptionis finis. In calce huius articuli, aduerto, quod, circa peccata, quorum certa cognitio ex confeſsione habetur, nullatenus eſt de eis frater corripiendus, aut ipſa ſunt correptionis materia, aut de ipſis fas eſt extra confeſsionem loqui vt iam aliqualiter diximus ſupra, & infra eſt amplius dicendum. Vide Sotum de ſecreto, memb. 2. quæſt. 2. concluſione 4. & Aragon 2. 2. quæſt. 33. art. 2. dub. 8.

ARTI-

ARTICVLVS. II.

Vtrùm manſuetudo ſit neceſſaria ex parte corripientis?

Sit concluſio.

Concluſio.

MAnſuetudo in corripiente ſummopere neceſſaria eſt. Hæc concluſio conſtat ex communi omnium ſententia, & ex ipſa omnium rerum magiſtra experientia, quam conditionem in corripiente neceſſariam volens inſinuare D. Paulus ad Galat. 6. vbi tradit correptionis formam, & modum, quem in corripiendis fratribus debemus obſeruare, inquit. Fratres, ſi præoccupatus fuerit aliquis in aliquo delicto, vos, qui ſpirituales eſtis, huiuſmodi inſtruite, in ſpiritu lenitatis, conſiderans te ipſum, ne & tu tenteris: alter alterius onera portate, & ſic adimplebitis legem Chriſti. O verba aurea, & mira & pro correptione fratrum notatu digniſsima. In quibus & ſpecialiter notari habet verbum illud, inſtruite, quod & alius interpres vertit, inſtaurate, quo aperte inſinuatur, fraternæ correptionis finis, qui vt pluries dictū eſt, & habetur Matth. 18. eſſe debet emenda, inſtructio, & inſtauratio fratris, deperditi per peccatum. Si te, inquit Chriſtus, audierit lucratus eris fratrem tuum. Correptionis ergo finis eſt fratrem lucrari. Quocirca dico, quod qui rigide atque rigoroſe, fratrem peccatorem corripiēdo increparet, præterquam, quod ipſe male ageret, oleū profecto & operam in tali correptione perderet. Eſt igitur manſuetudo ſummopere neceſſaria in corripiente, vt dicit noſtra ſuperius allata concluſio.

Manſuetudo ſummopere neceſſaria eſt in corripiente.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm correptio fieri debeat à perſona magis accommoda?

Concluſio.

Correptio ſemper debet fieri à perſona magis accommoda.

CORreptio ſemper facienda eſt, ab ea perſona, de qua ſperatur, quod poſsit prodeſſe & non obeſſe. In hac concluſione vnanimiter conueniunt omnes Doctores. Et ea, vna eſt ex conditionibus requiſitis ex parte corripientis, quod correptio fiat à perſona magis accommoda, ita quod ſi ſit alia perſona, quæ commodius fratrem poſsit corripere, relinquatur ſibi. Coincidit etiam hæc conditio cum alia ex requiſitis ex parte corripiendi, quæ eſt temporis opportunitas, de qua ſupra diximus, & vtraq; colligitur ex fraternæ correptionis fine. Debet enim, correptio eſſe actus virtutis, vnde quaque proinde, veſtitus atque circunſtãtionatus omnibus ſuis circunſtantijs, ita vt integram atque perfectam ſui habeat cauſam. Debet itaque corripiens omnes loci, temporis atque perſonæ conſiderare circunſtantias, & reliqua omnia, quæ in fraterna correptione veniunt conſideranda, ita tamen & hac lege, vt non de facili & leui ex cauſa, correptio ipſa prætermittatur, nec ſemper Prælati correptio ſperetur, quamuis ipſa magis profutura videatur. De hac re vide Sotum de ſecreto memb. 2. quæſt. 2. con. 4.

Correptionis omiſsio quandoque eſt peccatum mortale quãdoque vero veniale quãdoque nullum.

¶Ex dictis omnibus plane colligitur quando correptionis omiſsio erit peccatum mortale, quando vero veniale, & quod aliquando nullum erit peccatum, imo vero eſſe poterit actus virtutis, & officium charitatis fratrem non corripere. De quo vide D. Th. 2. 2. quæſt. 33. art. 2. & Soto, de ſecreto memb. 2. quæſt. 2. concluſione 5.

ARTI-

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm peccator in peccato exiſtens poſsit, aut debeat alios corripere?

ET quidem videtur quod non: Nam, vt dictum eſt ſupra, correptio debet eſſe opus charitatis, & à virtute charitatis procedere: ſed peccator quandiu eſt in peccato, manet extra charitatem, nec alium ex charita te corripit: ergo corripiendo in ſua correptione peccat. Id quod & confirmari poteſt, ex multiplici ſacræ ſcripturæ authoritate: nam paſsim in ſacra pagina, peccatores alios corripientes reprehenduntur. Tale eſt illud pſal. 49. Quare tu enarras iuſtitias meas, & aſſumis teſtamentum meum per os tuum? Tu verò odiſti diſciplinã: proiecisti ſermones meos retrorſum: ſi videbas furẽ currebas cum eo, &c. Tale eſt illud quod habetur Matth. 7. vbi eiuſmodi vocat Chriſtus Dominus hypocritas, in quos inuehitur, & dicit, quid tu vides feſtucam in oculo fratris tui, trabem autem, quæ in oculo tuo eſt, nõ cõſideras? Hypocrita eijce primum de oculo tuo trabem, & tunc videbis, vt educas feſtucam de oculo fratris tui. Tale etiam eſt illud, quod habetur ad Rom. 2. Vbi idem Paulus inexcuſabiles eſſe dicit, propter quod in excuſabilis es, o homo, tu omnis, qui iudicas: in quo enim alterum iudicas, te ipſum condemnas. Cuius quaſi, rationem reddens, inquit: eadẽ enim agis, quæ iudicas.

Nota contra peccatores alios reprahendentes & corripientes.

¶Ex quibus omnibus, & alijs à me breuitatis cauſa omiſsis, videtur colligi quod peccatoribus in peccato exiſtentibus, non ſit licitum, alios corripere.

¶His tamen non obſtantibus in contrarium ſit concluſio.

Prima Concluſio.

¶Perſe loquendo peccator etiam dum in peccato exiſtit, bene poteſt, imò & debet quandoque alios ex charitate

Perſe loquẽdo peccator

etiam dū in peccato eſt poteſt alios ex charitate corripere.

tate corripere. Probatur hæc concluſio primo. Nam correptionis præceptum, vt ſupra pluries eſt dictum, eſt præceptum charitatis, ad quam omnes in vniuerſum tenētur, & à cuius obligatione nullus eximitur: ergo nec peccator ratione peccati eſt exemptus, aut excuſari poteſt à corripiendi obligatione, aliàs videretur, quod ex delicto reportaret commodum, quod omnia iura ſtricte prohibent. Id etiā confirmat ratio, quæ in hac re eſt præcipua. D. Thom. 2.2.q.33, art.5. dicit D. Tho. quod correptio pertinet ad aliquem, & obligat eum in quantum viget in eo vſus rationis: ſed rationis vſus non tollitur nec aufertur omnino per peccatum, non enim tollit peccatum omne bonum naturæ: ergo nec perſe loquendo tollit ſiue aufert corripiendi obligationem. Vnde dico quod licet à correptione iudiciali, ſicut etiā & ab accuſatione multi repellantur ratione peccati; vt habetur in iure 3.q.4. per totam, & nos infra late dicemus agentes de accuſatione, nam infames, publici peccatores, & excōmunicati accuſare non poſſunt, nec ius dicere, nam ad publicum iudicium neceſſaria eſt æſtimatio & opinio probitatis iudicis, & accuſatoris, & etiam teſtium, vt fidem in iudicio faciant. Sed tamen à correptione fraterna, quæ eſt ex charitate, nullus per peccatum repellitur, quia de neceſsitate & natura talis correptionis, ſolū eſt, docere perſuadere, & veritatem dicere, quod quicunque rationis compos præſtare poteſt, vnde fit quod peccatores per peccatum non omnino excuſantur à corripiendi obligatione. Vide Sotum de ſecreto memb.2. quæſt.3. concluſione 6.

A correctione iudiciali aliqui arcentur peccatores, non ſic autem à fraternali correptione.

Secunda Concluſio.

¶Peccatum multis modis extenuat, & impedit efficaciam correctionis. Probatur hæc concluſio multis rationibus.

Peccatū multis modis extenuat atq;

¶Primo quidem, quia corripiens, maxime ſi maioribus criminibus ſit obnoxius, indignum quodāmodo ſe reddit, vt alios corrigat: cui facit illud, quod dicit. D. Hiero-

Hierony. ſuper illud Matth. 7. Quid tu vides feſtucam &c. De eis enim loquitur Chriſtus, qui cum mortali detineantur crimine, minora peccata fratribus non concedunt. Secundo impedit peccatum efficaciam correptionis ratione conditionis peccati, vt putà, ſi peccator eſt publicus & publicè alios corripit, tunc, vt dicemus, correptio nihil prodeſt, imo vero quandoque ratione ſcandali obeſt. Præſumitur enim de huiuſmodi corripiente, quod non ex charitate, ſed ad oſtentationem corripit, cum non ſeipſum prius corrigat, & vt ait. D. Chryſoſtomus ſuper eadē verba Matth. 7. vt per bonam doctrinam, propria ipſe celet flagitia. Et tandem tertio impeditur per peccatum efficacia correptionis, ratione periculi & propter ſuperbiam corripientis, in quantum aliquis propria peccata paruipendens, & ſeipſum in corde proximo ſuo præferens, ſuperbia effertur, proximi peccata, ita auſtera ſeueritate dijudicans, ac ſi ipſe eſſet iuſtus; quod quidem ſcandaloſum eſt, & maximæ ſuperbiæ indiciū, proximo ſuo indigne ſe præferre. Qua quidem ratione. D. Auguſtinus lib. 2. de ſerm. Domini in monte inquit, quod accuſare aliorum vitia, officium eſt bonorum, quod cum mali faciunt, alienas partes agunt.

impedit efficaciam correptionis.

Tertia Concluſio.

¶In caſu quo quis exiſtimat, quod propter peccatum correptio, quam alteri eſt exhibiturus, futura eſt inutilis, ceſſare poteſt à tali correptione. Hæc concluſio eſt manifeſta: nam in tali caſu, huiuſmodi correptio eſſet vana, & ad opus vanū & inutile nemo obligatur. Vnde dico quod ſi aliquis peccator adeo eſſet perditus, & infamis, & ſcelerotus vt iuſte crederet, quod ſua correptio futura eſſet prorſus inutilis, excuſaretur proculdubio à præcepto correptionis.

Correptio fraterna prætermittenda eſt quando certo creditur inutilis.

¶Sed dices, contra: nam in tali caſu videtur, quod huiuſmodi peccator teneatur reſipiſcere & à peccato exire, vt adimplere poſsit præceptū correptionis, aliàs ex delicto reportabit cōmodū, cū ꝓpterea excuſet ab hoc præ-

Priuatæ personæ non tenentur à peccato exire hac ratione vt alios possint corripere.

præcepto, quod omnia iura stricte cohibēt. Huic difficultati respōdeo sub distinctione. Et primo dico, quod si fiat sermo de personis particularibus, certū est, quod non tenētur à peccato exire, ex hac speciali ratione, vt fratrē suū corripere possint. Et ratio in prōptu est: nā ad opera misericordiæ, v.g. ad faciēdā eleemosynā, nullus tenetur, nisi qū facultatē habet vt illā cōferat. Non enim tenetur quis opes acquirere, vt eleemosynā faciat, similiter nec tenetur homo ignarus literas ꝓcurare siue discere, vt rectū cōsiliū alijs præstare possit. Ita in ꝓposito dico, quod homo nō tenetur ad correptionē proximi, quādo illā præstare nō potest, nec tenetur à peccato exire, ex hac speciali ratione aut ad id gratiā procurare, vt per correptionē subueniat alijs. Nec propterea dicetur ex delicto reportare cōmodū: nā cōmodi⁹ ꝓfecto foret atq; salubrius esset cuilibet, in gratia & amicitia Dei per manere, quā ab aliquo ipsius præcepto excusari, & præ termittere, idquod facere, alàs posset meritoriè.

Prælati vt alios possint corripere, tenentur vitā emendare, aut officium deponere.

¶Si autē fiat sermo de prælatis, si propter sua peccata credūt, ad emēdādos & corrigendos suos subditos, se esse inutiles: dico quod in tali casu, tenētur huiusmodi prælati & personæ publicæ, quo munus & officiū suum expleant, & subditos suos debite & vti par est corrigāt, vel vitā emendare, aut officiū deponere. Quod vel hac ratione probo. Nā huiusmodi, nō solū ex charitate, verūetiā ex officio suo, & ex iustitia, tenētur consulere spirituali suorū subditorum saluti. Ex quo videtur quod tenentur proinde seipsos reddere aptos & idoneos ad prę stādū huiusmodi munus. Et confirmari potest à simili. Nam certe qui aliquas debet pecunias alicuius, si illas non habet: operam tenetur dare, quò illas habeat & creditori reddat, pro eo quod est debitum ex iustitia: ergo pari ratione prælatus cum subditos corripere sibi incumbat, sitque id debitum ab eo, non solum ex charitate, verumetiam ex iustitia, operam tenetur dare, vt ad corripiendos suos subditos fiat idoneus. Vnde resolutiue dico, quod si talis daretur casus, quo Prælatus propter sua peccata, atque flagitia, ad

suum

ſuum officium exequendum inutilis reddatur, & inido neus, teneretur proculdubio, aut vitam ſuam emẽdare, aut officium deponere. De quo vide Sotum vbi ſupra, & Aragon 2.2.quæſt.33.art.5.concluſione.3.

Quarta Concluſio.

¶Peccator non debet alios corripere, increpando, & ſuperbe accuſando, ſed gemendo proprium peccatũ, aut ſe ſimul cum alijs reprehendendo. Hæc concluſio eſt D. Thom.2.2.quæſt.33.art.5.in corpore. Ad quã probandam adducit teſtimoniũ. D. Auguſt. lib.2.de ſerm. Domini in monte, vbi inquit: Cogitemus cũ aliquem reprehendere, nos neceſsitas cogit, vtrũ tale ſit vitiũ, quod nũ quã habuimus; & tunc intelligamus nos homines eſſe & habere potuiſſe. Vel tale eſt vitium, quod aliquando habuimus, ſed iam non habemus, & tunc tangat memoriã noſtram, communis fragilitas, ita vt correptionem illã, non odium, ſed miſericordia præcedat. Si autem inuenerimus in eodẽ nos eſſe vitio, non obiurgemus, ſed cõgemiſcamus, & ad æqualiter cauendum inuitemus. Hoc modo & vſurarij & meretrices, & perditiſsimi quique homines poſſunt alios eiuſdem farinæ corripere

Peccator nõ debet alios corripere in crepando, ſed ſimul gemendo.

Vltima Concluſio.

¶Qui peccator publicus alterum ſine iſtis conditionibus increpando, & ſuperbe accuſando, reprehenderet, mortaliter peccaret: tum ratione ſcandali: tum etiã quia ſuperbe agit. Et hanc concluſionem probant argumenta propoſita in initio huius articuli. Nam cum talis corripiens prætermittat ordinem charitatis, iuxta quem à ſeipſo deberet incipere, & talis correptio ortum habeat à ſuperbia, & eo fiat fine, vt ipſe bonus exiſtimetur, & appareat, planum eſt quod id ipſum in ſe, eſt malum, & peccatum & genere ſuo mortale, & ratione ſuperbiæ, & quia malo vitiatur fine.

Nota caſum in quo publicus peccator dum alios corripit, mortaliter peccat.

¶Verum eſt tamen, quod his deficientibus, ſi huiuſmodi

modi correptio cum timore & humilitate ab ipso peccatore fieret, nullum in eo esset peccatum, verum & esse posset meritoria, si aliàs fieret in gratia, etiam si corrigens ipse esset peccator publicus, & etiam si ille esset prædicator. Quod notanter dico, contra Caietanum dicentem, quod prædicatores in peccato mortali prædicantes, peccant mortaliter. Qua de re videndus est Soto in 4. distinct. 1. quæst. 5. art. 6. & Aragon 2.2. q. 33. art. 5. conclusione 2. dubio 1. & 2.

¶ Ad rationem in initio articuli adductam, dico, quod quamuis correptio peccatoris non procedat ex habitu charitatis infuso, ad adimplendum præceptum correptionis, quantum ad substantiam ipsius, & ad hoc, vt correctio ipsa enumeretur inter alios actus bonos, cum sit actus de se laudabilis, si fiat cum debitis circunstantijs, sufficit, quod procedat ex naturali proximi dilectione.

¶ Ad authoritates autem adductas ex sacra scriptura dico, quod loquuntur in casu quintæ conclusionis. Et hęc dicta sufficiant de hæc difficultate & quæstione.

QVÆ-

QVÆSTIO. XI.

De correptione fraterna, quantum ad ordinem qui in ipſa obſeruari debet, in decem articulos diuiſa.

PRo huius quæſtionis pleniori notitia, & vt paremus viam ad ea, quæ in eius articulis ſunt dicenda; aliquot libet præmittere fundamenta.

Nota ordinem ſeruandum in correptione fraterna.

¶ Primo præmitto, quod de ordine ſeruãdo in fraterna correptione, habemus formã præſcriptã in Euangelio Matth. 18. vbi eiuſdem correptionis eſt traditũ, ſeu potius expreſſum & intimatum præceptum: ibiq; modus in ipſa obſeruandus perhibetur: Nẽpe, quod frater in principio ſecreto eſt admonendus, deinde adducendi ſunt teſtes, & tandẽ tertiò ſi nec ſic, frater fuerit emẽdatus, eius peccatum Prælato eſt denunciandum, ſiue propalandũ. Reliqua quæ ibi ponuntur, vt potè fratris excommunicatio, ſi inobediens extiterit, &c. non tam ad fraternam correptionem, quam iudicialem ſpectant. De his igitur tribus in fraterna correptione ſeruandis nẽpe, de ſecreta admonitione, teſtium, inductione & denunciatione, peculiariter, & per ordinem, eſt à nobis in præſenti quæſtione agendum, ſed tamen quia peccata, de quibus poteſt eſſe correptio ſunt multiplicia, & non omnia eiuſdem rationis: quædam enim ſunt publica, quædam vero ſecreta, quædam in præiudicium tantum tertij, alia verò contra totam Rempublicam, vt hæc omnia clariora fiant præmitto ſecundo.

Tripliciter aliquod crimen dicitur publicum.

¶ Quod tripliciter aliquod crimẽ, ſiue peccatũ dicitur publicũ. Primo modo publicũ dicitur id, quod plurib⁹, quam vni eſt manifeſtũ, quod in iure appellatur probabile, pro eo quod pluriũ teſtimonio poteſt cõprobari. Secundo modo dicitur publicũ crimẽ, quod nõ ſolũ poteſt

teſt pluriũ teſtimonio cõprobari, verumetiã de eo eſt fama publica : publiceque eſt tale peccatum proclamatum, licet poſsit aliqua tergiuerſatione celari. Hoc peccati genus, iuriſperiti famoſum appellant.

¶Sed tertio & potiori iure, dicitur publicum, id quod eſt geſtum atque patratum in omniũ oculis, quod alio nomine à iuriſperitis appellatur notoriũ, pro eo quod nulla poteſt tergiuerſatione celari.

¶His præmiſsis, de his omnibus peculiares à nobis proponentur articuli.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm peccatum notorium, & quod patratum eſt in omnium oculis ſit ſecreto corripiendum?

Sit prima concluſio.

Prima Concluſio.

Peccatũ notoriũ & publicum, publicè eſt corripiendum.

PEccatum publicum, atque notorium, & quod patratum eſt in omnium oculis, non eſt ſecreto corripiẽdum, ſed publice eſt arguendum. Hæc concluſio eſt omnium communis. Omnes enim Doctores communiter docent, quod in huiuſmodi peccatis non eſt ſecreta admonitio præmittenda: ſed publice & coram omnibus ſunt corripienda, & arguenda. Secus eſt de alijs probabilibus, & de ijs, quorum increbuit infamia, de quibus infra ſuo loco dicemus.

¶Sed nunc probatur noſtra concluſio ratione. Nam in huiuſmodi peccatis publicis atq; notorijs, de quibus loquimur, nõ ſolũ eſt habenda ratio eius, qui peccauit, nec ſolum adhibendum eſt remedium, vt ſubueniatur ſibi, & vt ipſe melior fiat, verumetiam & habenda eſt ratio

ratio boni communis, & adhibendum remedium, alijs etiam, in quorum conſpectu peccauit, vt non ſcandalizentur: ſed hoc fieri nequit, niſi huiuſmodi peccata publice arguantur, & reprehendantur: ergo neceſſario id ipſum eſt faciendum.

¶ Noſtram concluſionem confirmat doctrina atque præceptum D. Pau. 1. ad Timo. 5. Peccantes coram omnibus argue, vt & cæteri timorem habeant. Sicque in. c. 1. de pœnitentijs & remiſ. dicitur, quod manifeſta peccata, non ſunt occulta correptione purganda. Et in decreto 2. quæſt. 1. ca. ſi peccauerit habetur, quod corripiēda ſunt coram omnibus, quæ peccantur coram omnibus, ipſa vero ſunt corripienda ſecretius, quæ peccantur ſecretius, diſtingue tempora & concordabis iura & ſcripturas: illam ſcilicet, ſi peccauerit in te frater tuus, corripe eum inter te & ipſum ſolum, & illam, peccantes coram omnibus argue.

Secunda Concluſio.

¶ Hæc publici peccatoris publica correptio, non ad ſolos ſpectat Prælatos (quibus ex officio incumbit cura boni publici) verumetiam ad priuatas perſonas, quæ & tenentur publice reprehendere eum, qui publice & coram omnibus peccauit, dummodo id ſine graui ſuo dāno facere poſsint. Explicatur ſimul & probatur hæc noſtra concluſio: quoniam correptio vt dictum eſt, ortum habet à charitate, & lege charitatis, non ſolum Prælati verumetiam & aliæ perſonæ particulares, tenentur conſulere bono proximi ſui, & bono totius communitatis. Sola differentia ſtat in hoc, quod priuatæ perſonæ, tenentur ad id ſolum ex charitate, & ſicut ad alia opera charitatis, quando ſine graui ſuo damno & detrimento facere poſſunt. At Prælati tenentur ad id, & ex charitate & ex iuſtitia, & etiam ex vi præcepti charitatis (vt ſupra diximus) pluſquam alij, ac proinde etiam cum aliquo maiori ſuo damno. Sed quamuis id ita ſit, ſi peccatum aliquod eſſet adeo graue, quod multum læderet honorem

Publici peccatoris correptio, non ad ſolos prælatos, ſed ad omnes ſpectat.

norem Dei. Vt ſi, v.g. ſacrilegus homo impie nomen Dei blaſphemaret, quo facto & occaſionem præberet præſentibus contemnendi Diuinum nomen, dico quod in tali caſu non ſolum prælatus, verum & perſona, quæ uis particularis tenebitur etiam cum graui ſuo damno eiuſmodi blaſphemum publice reprehendere. Et iſte forſan eſt caſus, in quo etiam cum periculo vitæ obligat præceptum dilectionis Dei ſuper omnia. Vide Sotum de ſecreto memb. 2. q. 4. concluſione 1.

¶ Sed nota in calce huius articuli, quod quamuis vtrique teneantur huiuſmodi peccatorem notorium publicum, & ſcandaloſum, in facie reprehendere, non tamen obligantur ſubditi, quando non vergit in perniciem publicam, ſtatim ipſum iudici denunciare. Nam quamuis id facere ſit licitum, vt dicemus infra, multa tamen licent, quæ non expediunt, & peccata ſemper ſunt eo modo corripienda, quo melius conducit ad emendā & honorem proximi.

¶ Sed dices, quid eſt faciendum in peccatis ſecretis ſiue publicis primo, & ſecundo modo? Dico quod de hoc non eſt abſolute, ſed cum diſtinctione loquendum; cum quædam delicta vergant in perniciem publicam, alia in præiudicium tertij, &c. De vergentibus in perniciem publicam ſit ſecundus articulus.

ARTI-

ARTICVLVS. II.

Vtrùm in criminibus vergentibus in perniciem publicam, ſecreta admonitio debeat denunciationem præcedere.

Reſpondetur per duas concluſiones.

Prima Concluſio.

Peccata quæ vergunt in perniciem publicã prælatis, ſiue iudicibus ſtatim ſunt denuncianda.

PEccata, quæ vergunt in perniciem publicam, vt proditio ciuitatis, hæreſis, & ſimilia, quæ ſunt contra commune bonum, & contra totam Rempublicam, ſiue illa ſecreta ſint ſiue publica, non ſunt publica aut ſecreta admonitione corripienda, ſed ſtatim ſunt iudici denuncianda.

¶ Pro huius concluſionis intelligentia præmittere oportet, quænam peccata dicantur vergere in perniciem publicam. Et prætermiſsis varijs quæ hic communiter à Doctoribus circũferuntur, breuiter dico, quod licet generali quadam ratione omnia peccata, etiam priuata dici poſsint in perniciem publicam, pro eo quod quantum eſt de ſe videntur eſſe ordinata ad aliorum ſcandalum, & quia contra bonum publicũ quodammodo eſt, quod peccata in Republica exiſtant, proprie tamen & in rigore loquendo, illa & ſola peccata in perniciem publicam eſſe cenſentur, quæ habent pro obiecto proximo bonum publicum, & quæ ex genere ſuo ſunt contagioſa, & contaminant ipſam Rempublicam; vt proditio ciuitatis, quæ eſt contra bonum totius communitatis: & hæreſis, quæ eſt contra communem religionem. Huius etiam generis ſunt, crimen læſæ Maieſtatis, compilatio ærarij publici, latrones publici, qui vulgo dicuntur ſalteadores, ij ſcilicet, qui vias publicas obſident, & quorum eſt animus

Quænã peccata dicãtur vergere in perniciem publicam.

quaſcumque deprædari & occidere. Ad hoc etiam peccati genus reducunt quidam ambitionem & ſubornationem in cathedris & electionibus, & pro religioſis fornicationem vt inferius dicam. Cætera verò peccata, quæ pro obiecto proximo non habent bonum publicum, ſed priuatum alicuius perſonæ particularis, vt homicidium, furtum, gula, & his ſimilia, non propriè eſſe dicũtur, in perniciem publicam, ſed dicuntur priuata, vel vt multum in præiudicium tertij, ſi damnũ ex eis aliquod cuipiam emergat. Nam quamuis, vt diximus, ex eis etiã aliquod damnum ſequatur Reipublicæ, hoc tamen eſt indirecte, & non directe. Directum enim & immediatũ horum peccatorum obiectum, non eſt damnum publicum, ſed priuatum ipſorum particularium. Hoc præmiſſo notabili, quod valde eſt memoriæ commendãdũ, dicit noſtra cõcluſio, quod peccata, quæ vergunt in perniciem publicam, quamuis ipſa ſint ſecreta, non ſunt prius ſecreta admonitione corripienda, ſed ſtatim ſunt iudici denuncianda. Hæc concluſio ſic explicata eſt omnium communis, cuius & ratio in promptu eſt: nam bonum commune præferendum eſt bono particulari: ex quo ſubinde colligitur, quod in his caſibus potius eſt per denunciationem conſulendum bono communi, & bono totius communitatis, quam per ſecretam admonitionem famæ, & honori alicuius particularis. Nec id facere erit contra Euangelium, aut contra, id quod habetur Matth. 18. Si peccauerit in te frater tuus, vade & corripe eum inter te & ipſum ſolum, nam qui talia peccata faciunt, non in quempiam ſolum, ſed in multos, & in totam Rempublicam peccant, quorum omnium ſaluti eſt potius conſulendum. Nec neceſſum eſt, vt in his ſeruetur Euangelicus ordo. De his peccatis intelligendũ eſt illud Auguſtini, qui veritatem occultat, & qui mendaciũ prodit, vterq; reus eſt: ille quia prodeſſe nõ vult, iſte quia nocere deſiderat. Vide Sotum de ſecreto mẽb. 2. quæſt. 4. concluſione 1.

Secunda Concluſio.

Peccatũ co- ¶Supra dicta concluſio duas patitur limitationes. Prima

Prima vt huiuſmodi peccata nullo modo ſint per confeſsionem cognita. Secunda dum modo non firmiter quis ſperet, poſſe ſe per ſuam ſecretã admonitionẽ, huiuſmodi malis occurrere, & ipſa impedire. Hæc concluſio eſt certa. Nam de prima limitatione, certiſsimum eſt, quod peccatum illud, quod via confeſsionis ſacramentalis notum eſt, nullo pacto nulla ratione, & propter nullum finem reuelari poteſt. Quæ peccata dicantur ſciri in confeſsione, quæ vero extra, vide Sotum de iuſtitia & iure lib. 5. quæſt. 7. art. 1. & de ſecreto memb. 2. quæſt. 7. poſt 4. cõcluſionem & Aragon 2. 2. quæſt. 33. articulo 7. circa ſecundam concluſionem. De ſecunda vero limitatione dico, quod etiam in tali caſu eſt certũ, quod teneretur quis per ſecretam correptionem ſuccurrere tali malo, ſecreto admonendo, & quã minimo damno proximo fieri poſsit.

gnitum in cõfeſsione nulla ratione, & propter nullum finẽ reuelare licet.

¶Sed tamen quia rariſsime, vel nunquam continget, quod priuatus homo perſe huiuſmodi contagionibus abunde poſsit ſuccurrere, ideo, ſed ſpecialiter de peccato hæreſis, dico quod abſque vlla præuia ſecreta admonitione, ſtatim fiat denunciatio, vt tenet Soto & Aragõ vbi ſupra.

¶In calce huius articuli libuit aduertere, pro religioſis, quod licet peccatum fornicationis, in ſæcularibus dicatur priuatum, at in religionibus & religioſis, cenſetur eſſe, & merito in damnum publicum, cum vere ita ſit, & in damnum totius religionis, quæ propterea infamabitur, & multoties in aliorum multorum damnum infamatur. Vnde dico, quod religioſus, qui de eo crimine fuerit notatus, & maxime, ſi ſemel admonitus non emendetur, non ſeruato iuris ordine, & nulla præmiſſa ſecreta admonitione, poteſt & debet prælato denunciari. Et idem & potiori ratione dico de eo, qui (quod abſit) noctu foras exijt, vel fœminas in monaſterium introducit, cum id vergat in graue damnum aliorum religioſorũ, & totius religionis. Qua de re vide patrem Fr. Emanuel Rodriguez in ordine iudiciali, cap. 3.

Fornicatio apud regulares cenſetur vergere in perniciẽ publicam.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm peccatum ſecretum, quod vergit in damnum, & præiudicium tertij, ſecreta admonitio debeat præcedere?

Reſpondetur per tres concluſiones.

Prima Concluſio.

Peccatum quod vergit in præiudicium tertij ſecreta admonitio non debet præcedere.

NOn eſt neceſſum, vt ſecreta admonitio præcedat, quando peccatum etiam ſecretum vergit in damnum & præiudicium tertij. Hæc concluſio eſt omnium communis. Vnde dico, quod huiuſmodi peccatum, vel eſt iudici, vel ipſi parti (in cuius eſt præiudicium) ſtatim denunciandum. Pono exemplum in eo, qui certiſsime ſcit, ſed ſecreto Petrum, parare inſidias Paulo, & velle ipſum occidere. Dico quod debet iſte talis, vel renunciare Paulo, vt ſe cuſtodiat, aut verò ipſi iudici, vt remedium adhibea. Quod liceat ſibi, imo vero debeat illud renunciare Paulo, exinde patet. Nam, quamuis tam in tacendo, quam in renunciando, contra alterum illorum aliquod ſequatur inconueniens, melior tamen in hoc caſu eſt conditio iniuriam patientis, quam inferentis: ac pro inde potius eſt ſuccurrendum, & fauendum illi denunciando, quam iſti tacendo? Sed quod potius debeat denunciari parti, quã iudici, inde etiam patet: nam cum crimen ſit omnino occultũ, iuxta celebre illud dictum D. Auguſt. quod habetur in cap. hoc videtur vigeſima ſecunda, quæſt. 5. denunciari debet illi, qui poſsit magis pro-

prodeſſe,quam obeſſe. Præterquam quod,crimen,quod ita eſt occultum(vt ſupponitur) cum probari non poſſit,nec per infamiam,aut per indicia diſquiri, non licet iudici, ſaltim tanquam iudici illud denunciare. Hac de re vide Sotum de ſecreto membro ſecundo, quæſtione 4.concluſione 2. & Aragon ſecunda ſecundæ. quæſtione 33.art.7.

Secunda Concluſio.

¶Quandocumque huiuſmodi crimen ſiue peccatum, quod vergit in præiudicium tertij,eſt iudici vel parti denunciandum, curandum eſt, vt fiat quam minimo damno fieri poſsit:ita quod ſi ſufficit reuelatio illius in genere, non fiat in ſpecie,ſiue in particulari, & ſi ſufficit reuelaſſe crimen tantum,non reueletur perſona. Et ſi alia via,hoc eſt, per meam ſecretam admonitionem, poſſum illi malo occurrere, & indubitanter credo ipſam fore profecturam,& damnum illud omnino ceſſaturum, teneor profecto id facere. Cum hoc tamen ſtat,quod ſi damnum eſt graue,nec vitari omnino poteſt,niſi reuelando perſonam,reuelanda & manifeſtanda eſt, vtcunque crimen ſit occultum,hac lege,quod nõ ſit cognitum per confeſsionem. *Qualiter peccatum, quod vergit in præiudicium tertij,ſit parti, vel iudici denunciandũ.*

¶Et ratio huius & præcedentis concluſionis in promptu eſt. Nam quamnis demus, quod crimen ſit furtum & fama Petri maius bonum ſit, quam opes Pauli: in caſu tamen, quo ego ſcio ipſum opes Pauli velle ſubripere,iniuria ipſa, quam Petrus inferre curat Paulo,ſubripiendo eius opes, iuſtitiam facit, vt propterea fama ipſius Petri ſit poſtponenda, & præponendæ opes Pauli,ſua enim malitia promeretur Petrus, vt hac in re & in hoc caſu,famæ ſuæ nulla habeatur ratio. Vide Sotum,& Aragon vbi ſupra.

¶Sed dices, quid dicendum eſt de clericis, ſi talia crimina fuerint ſibi extra confeſsionem nota? Debentne aut poſſunt ea iudici, ſiue parti manifeſtare?

Videtur quidem, quod non, cum ex tali manifeſtatione, timeri iuſte poſsit, quod latro ipſe ſuſpendatur, & deueniatur vſque ad effuſionem ſanguinis.

¶Sed hoc non obſtante ſit tertia concluſio.

Tertia Concluſio.

Qualiter clerici denunciare poſsint peccata, quæ vergunt in præiudicium tertij.

¶Etiam clerici poſſunt, imo & tenentur huiuſmodi crimen parti, ſiue iudici manifeſtare, dum modo prius faciant ſolitam proteſtationem, vt non deueniatur ad mutilationem membri, vel effuſionem ſanguinis. Huius concluſionis ratio eſt manifeſta: nam certum eſt, quod omnes fideles, etiam clerici, charitatis præcepto tenentur procurare bonum proximi. Et quamuis clerici ex iure poſitiuo teneantur non ſe immiſcere in cauſis ſanguinis, cum procurare bonum proximi, ſit debitum ex iure naturali; non eſt credendum, quod fuerit intentio iuris poſitiui, tali & tam ſtricto iuri velle præiudicare, quando præcepit, quod clerici non ſe immiſceant in cauſis ſanguinis. Debent tamen, vt dixi, prius proteſtari ſe id facere tantum, vt euitetur damnum proximi, & non animo, vt criminoſus ipſe plectatur capite.

De quibus omnibus & aliis multis, quæ breuitatis cauſa conſulto omitto, vide Sotum & Aragon loco ſupra citato.

ARTI-

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm peccatum ſecretum, quod non vergit in perniciem publicam, aut in præiudicium tertij, ſed ſolum in damnum ipſius peccantis ſit prius ſecreto admonendum, quam denunciandum?

ET quidem videtur, quod non ſit id facere neceſſarium. Primo, quia vt inquit D. Paul. ad Epheſ. 5. debemus eſſe imitatores Dei, & in omnibus Deum imitari. Idque maxime in operibus charitatis: ſed Deus interdum publice peccatorem punit, nulla præuia ſecreta admonitione præmiſſa: ergo & nos id ipſum poſſumus, ſeu potius debemus facere. Conſequentia eſt legitima, mi, conſtat ex doctrina eiuſdem D. Paul. 1. Corint. 11. vbi inquit, quod propterea occulta peccata, & maxime propter peccatum indigne ſumentium euchariſtiam, multi ſunt infirmi & imbecilles & dormiunt multi: quod quidem genus quoddam ſupplicij eſt, illudque grauiſsimum.

¶ Poteſt etiã confirmari id ipſum ex geſtis atque factis antiquorũ patrum, ex quibus ſumitur & deſumi poteſt argumentũ non paruũ. Legimus enim multoties in ſacra ſcriptura, antiquos patres aliquorũ crimina occulta, nulla præuia ſecreta admonitione præmiſſa publice denunciaſſe, vt Ioſeph, de quo legitur Geneſ. 37. quod fratres ſuos apud Patrem accuſauit crimine peſsimo, quos (vt conſtat, vel ſaltim non conſtat contrarium) nõ ante ſecreto admonuerat. Similiter & de D. Petro legitur actu 5. quod reprehẽdit, quinimo & morte puniuit Ananiã & Saphyram vxorem ſuam, quia occulte fraudauerant de precio venditi agri, idq; abſq; vlla præuia admonitione. Quid plura? Leuitici 5. præcipitur, vt quicunque audierit vocem falſo iurantis, ſtatim iudici

crimen denunciet. Vbi nulla fit mentio fraternæ admonitionis, nec vero Christus Dominus legitur Iudam ſecreto admonuiſſe, antequam ipſum D. Ioanni ſeu alijs Apoſtolis denunciaret: ergo & nos id ipſum facere licet. Ex his omnibus ſequi videtur, quod ſecreta admonitio non neceſſario debet denunciationem præcedere, etiam in his criminibus, quæ nõ vergunt in perniciem publicam, ſiue præiudicium tertij.

¶ Secundo ſic argumentor ad idem: Nam certum eſt, quod religioſi & ſubditi, ſuis tenentur obedire Prælatis iuſta præcipientibus, ſed Prælati quandoque præcipiũt, vel communiter omnibus, vel ſpecialiter alicui, vt renũcietur ſibi quidquid fuerit correptione dignum: ergo tenentur id facere nulla præmiſſa ſecreta admonitione. Quod & ex eo confirmatur: nam accuſatio, qua publica vindicta petitur, grauius quid eſt, quam denunciatio, qua ſola fratris emenda procuratur, ſed ante accuſationem, vt dicemus infra, non eſt neceſſaria ſecreta admonitio, ſed ſola inſcriptio, vt habetur in capitulo qualiter & quãdo, de accuſa. el ſegundo, ergo nec ante denũciationem huiuſmodi ſecreta admonitio erit neceſſaria.

Nota circa proclamationes, quæ apud quoſdã religioſos fiunt in capitulis.

¶ Tertio facit ad idem communis religioſorum vſus. Eſt enim in quampluribus religionibus conſuetudo, vt fratres de aliquibus culpis in capitulis proclamentur, id que nulla ſecreta admonitione præmiſſa. Nec videtur aut credendum eſt, quod id fiat cum peccato, ſed forſan cum maximo merito: ergo huiuſmodi ſecreta admonitio non eſt neceſſaria aut ſaltim non eſt de iure naturali, & Diuino. Non enim credibile eſt, quod in religionibus fiant, aut fieri permittantur ſtatuta contra ius naturale, & diuinum.

¶ Hæc ſunt fortiſsima quæque argumenta, quæ pro hac parte poſſunt adduci. Quibus non obſtantibus, ſit concluſio.

Prima Concluſio.

Peccatum ſecretum, &

¶ Peccatum ſecretum, quod non vergit in perniciem publicam, aut in damnum & præiudicium tertij, ſed ſolum

lum in damnum ipſius peccantis, ſemper eſt neceſſario ſecreto ante denunciationem admonendum, ſiue corripiendum. Pono exemplũ in peccato gulæ, & ſimilibus, quæ peccanti tantũ nocent. Probatur concluſio ex expreſſo fraternæ correptionis ordine tradito in Euãgelio Matth. 18. vbi habetur. Si peccauerit in te frater tuus, va de & corripe eum inter te & ipſum ſolum, vbi de mente Augu. illa verba (in te peccauerit non) ſic ſunt intelligẽda, ac ſi diceretur contra te peccauerit, vel te offenderit. Sed ſenſus ipſorum eſt, in te peccauerit, ideſt, te ſciente peccauerit. Quibus verbis inſinuatur (& ita tenet expreſſe. D. Auguſt.) quod huiuſmodi peccatum ſecretũ, prius eſt ſecreto admonendum, quam denunciandum. Verba Auguſt. libet referre, quæ & habentur ſermone 16. de verbis Domini, & referuntur 2. quæſt. 1. cap. ſi peccauerit. Inquit Auguſt. Si tu ſolus noſti quia in te peccauit frater, & eum vis coram omnibus arguere, non eris correptor erroris, ſed proditor. Videatur Auguſt. in hoc loco: vbi ad hoc propoſitum dicit plura notatu digniſſima.

quod nõ vergit in perniciem publicam, vel præiudicium tertij ſecreto eſt admonendũ.

¶Ex quibus planè colligitur, quod peccatum ſecretum, quod non vergit in pernicie publicam, nec in præiudicium tertij, prius eſt ſecreto admonendum, quam denunciandum, & quod contrarium facere & erit contra charitatem, & contra Chriſti Euangelium.

¶Secundo probatur ratione, nam cum in huiuſmodi correptione, ſolum prætendatur priuatum bonum eius, qui corripitur, ſubueniri ei debet, quo minimo damno fieri poſsit, exẽplo boni medici, qui ſi abſq; abſciſsione membri aliqua, ſalutem ægroto conferre poteſt, id omni xe curat, & qui contrarium faceret, haud paruã ei irrogaret iniuriam. Sic in propoſito dico, quod non minorem peccanti ipſi profecto infert, qui cum poſsit (abſque læſione ſuæ famę ipſum corripere, & à peccato eruere) eius crimen iudici, ſiue Prælato denunciat, maculando ipſius famam, quæ preciоſiſsimum bonum quoddam eſt, & magni æſtimanda. Vnde ſit ſecunda concluſio.

Secunda Concluſio.

¶Non

Non ſolum qui corã me, aut altero peccauit, verum, & qui peccauit coram tribus aut quatuor teſtibus ſecreto eſt admonendus.

¶ Non ſolum is, qui coram me aut forſan alio, ſecreto peccauit, ſecreto eſt admonendus, & corripiendus, verumetiam & ille, qui coram tribus aut quatuor teſtibus deliquit, & aliquali ſui peccati laborat infamia.

¶ Probatur hæc concluſio: Nam quamuis illi teſtes iam peccatum eius ſciant, & quantum ad ipſos non videatur lædi, aut violari illius fama, læditur tamen atque violatur pudor atque verecundia proximi, ſi in plurium præſentia, & coram pluribus (etiam ſcientibus) reprehendatur, quod ſummopere eſt vitandum, & omnibus modis prius tẽtandum, an frater per ſecretam noſtram admonitionem corrigatur.

¶ Probatur hæc concluſio: Nam ſi ob aliquam cauſam, ſecreta admonitio foret prætermittenda, & peccatum ſtatim iudici ſiue Prælato denunciandum, maxime vt haberetur ratio boni publici, cui potius debemus conſulere, quam bono alicuius particularis. Sed in hoc caſu quamuis tres aut quatuor, peccatum illud ſciant, cum tamen ipſum, vt ſupponitur, non ſit contra Rempublicam nec in præiudicium tertij, nec ſit ſcandaloſum, non læditur, aut periclitatur bonum publicum: ergo non eſt prætermittenda ſecreta admonitio. Sed habenda eſt ratio famæ proximi, & curandum maxime vt ſubueniatur ſibi, quam minimo damno fieri poſsit. Hæc eſt expreſſa ſententia. D. Auguſtini, & habetur in capitulo ſi peccauerit 2. quæſt. 1. vbi inquit, forte quod tu ſcis, & ego ſcio: non tamen coram te corripio: quia curare volo non accuſare. Quaſi dicat, quod nec coram illo, qui iam peccatum nouit, eſt frater in principio corripiendus, adeo pluris eius fama eſt æſtimanda, cum ſit ſibi, vt reſipiſcat, ſummopere neceſſaria. Circa quod dicit D. Hieronymus explicans illa verba, ſi peccauerit, &c. corripiendus eſt ſeorſum frater, ne ſi ſemel pudorem & verecũdiam amiſerit, in peccato permaneat. Quæ verba tractans. D. Thom. 2. 2. quæſt. 33. art. 7. in corpore dicit quod fama eſt proximo neceſſaria. Et quãtũ ad ſpiritua

lia,

lia,& quantum ad temporalia. Quantum ad temporalia,quia in his quandoque etiam homo detrimentum patitur ab ipſa fama.

¶Quantum vero ad ſpiritualia, quia multi à peccato retrahuntur timore infamiæ,& videre licet multos, qui quandò ſe infamatos conſpiciunt irrefrænate peccant. Verba ſunt hæc D.Thom.maxime notanda. Sed libet ſtatuere 3.concluſionem,quæ ſit tanquam generalis regula.

Tertia Concluſio

¶Semper fraterna & ſecreta correptio,eſt ante denunciationem præmittenda,ſi ſperatur profutura: prætermittenda autem ſi nullus ex ea ſperetur fructus,aut credatur quod futura eſt inutilis?

Nota caſus, in quibus ſecreta admonitio eſt adhibenda, aut prætermittenda.

¶Hæc concluſio eſt manifeſta:Nam teſte Ariſtotele ratio mediorum ſumitur à fine.Cum igitur ſalus & emēda proximi,ſit potiſsimus atque vnicus fraternæ correptionis finis,ex tali fine,& ſpe,quæ habetur conſequendi ipſum, omnis correptionis ordo eſt conſiderandus, atque ita ſecreta admonitio facienda,quotieſcūque ſperatur profutura, prætermittenda autem ſi nullus ex ea ſperetur fructꝰ,aut credatur,quod futura ſit inutilis.Idē dicemus inferius de alio remedio inductionis teſtium: imo & de denunciatione ipſa: nam omnia iſta prætermittenda ſunt,quando certo creditur fore prorſus inutilia.

¶Ad argumenta in contrarium adducta, reſpondeo, ad primum quod quia Deo omnia crimina, quantumuis occulta,manifeſta ſunt,& reſpectu ipſius,ac ſi eſſent notoria, & publica, inde eſt quod Deus poteſt ſtatim punire crimina, nulla præuia admonitione præmiſſa, eo modo, quo & humanus iudex, ea quæ ſunt notoria & publica.Imo & potiori ratione. Habent enim ſe occulta peccata ad Diuinum iudicium,ſicuti publica & notoria ad iudicium humanum.Cū quo etiam ſtat, quod regulariter loquendo(Deus quæ ſua magna eſt miſericordia)neminem puniat,quamuis id iuſte facere poſſet, quin

Coram Deo omnia peccata quantumuis occulta ſunt manifeſta, & publica.

Deus neminem punit

quin prius admoneat ſecreto.

quin prius ſemel & iterum ipſum admoneat, per publicam, vel ſecretam atque interiorem admonitionem. Vt enim inquit Iob cap. 33. quãdoq; Deus per ſomnium, hominis aperit aures, & ipſum peccatorem corripit, &c.

¶ Ad illud vero, quod adducitur de ſanctis, dico quod Ioſeph forſan prius admonuerat fratres ſuos, quamuis id non legatur ibidem.

¶ Vel poteſt dici, quod illorum peccatum erat publicum, & inter fratres commune. Cui facit illud, quod legitur, quod pluraliter eos accuſauit. Aut dicere poſſumus non eſſe neceſſe excuſare factum iuuenis, qui forſan zelo non ſecundum ſcientiam fratres ſuos accuſauit ordine fraternæ correptionis poſtpoſito. Vide Sotũ de ſecreto memb. 2. q. 4. in ſolutione ad primũ argumentũ.

Nota valde circa mortẽ Ananiæ & Saphyræ vxoris ſuæ.

Ad aliud vero de D. Petro, dico quod D. Petrus reuelauit peccatum Ananiæ & Saphiræ vxoris ſuæ, tanquã miniſter, & executor Dei, cuius reuelatione etiam eiuſmodi peccatum cognouit. Expediebat nãque, vt in primitiua Eccleſia peccata ſacrilega, quamuis occulta, publice punirentur ex ſpeciali iuſſu Domini, vt vel illa ratione homines illius temporis, Chriſtianam venerarentur religionem. Id quod & factum legimus. Nam ſtatim dicitur, quod poſtquã Ananias cecidit, & expirauit, factus eſt timor magnus ſuper omnes, qui audierunt, &c.

¶ Poteſt etiam dici, quod huiuſmodi peccatum, quod fuit defraudare de pretio venditi agri, non ita fuit occultum, quin rumor & infamia ad aures D. Petri peruenisſet, ita vt iure de illo Ananiam poſſet interrogare, & punire, pro eo quod deliquit. ¶ Ad aliud vero, quod habetur Leuiti 5. Dico quod ille locus eſt intelligendus, de denunciatione, quæ fit ſeruato iuris ordine; qui quidem ordo vt dicemus, eſt de iure naturali & diuino. ¶ Ad aliud vero de Iuda, dico, quod Chriſtus Dominus nõ reuelauit peccatũ præſens Iudæ, quod habebat in animo, ſed tanquã Propheta prænũciauit, id quod futurũ erat. Quæquidem prænunciatio neceſſaria fuit ad finem redemptionis, vt oſtenderet, ſe eſſe Redemptorem, nec inuitum pati, aut inuitum traditum eſſe morti.

¶ Ad

¶ Ad ſecũdũ reſpondetur quod quãdo prælatus præcipit, vt renuncietur ſibi quidquid fuerit correptione dignũ, ſiue hoc fiat cõmuniter ad omnes, ſiue ſpecialiter ad aliquos, ſemper id eſt intelligendũ, ſeruato iuris ordine. Et ſi cõtra ipſum aliquid ſibi renũtiari præciperet, & prælatus ipſe præcipiẽs peccaret; & ſubditi in hoc ei nõ tenerentur obedire contra præceptũ Diuinũ? Reſpõderi enim poſſet id, quod dicit. D. Petrus Act. 5. obedire oportet Deo, magis, quã hominibus, nec enim prælatus eſt occultorũ iudex, ſed ſolus Deus, vt amplius infra dicemus.

Qualiter ſit parendũ prælatis præcipientibus aliqua peccata reuelari.

¶ Ad confirmationem reſpondeo quod in eadem Decretali, qua dicitur, quod in accuſatione ſecreta admonitio nõ debet præcedere neceſſariò, ibi etiã dicitur, quod debet præcedere ante denunciationẽ. Verba Decretalis libet referre & habẽtur cap. qualiter & quãdo de accuſationibus el ſegũdo. Etſi tribus modis poſſit procedi in criminibus puniẽdis, per accuſationẽ, denũciationẽ & inquiſitionẽ: diligens tamẽ adhibeatur cautela, ne per breue cõpendiũ, deueniatur ad graue diſpẽdiũ. Nam ſicut accuſationẽ legitima debet præcedere inſcriptio, ſic & denũciationẽ charitatiua admonitio, & inquiſitionẽ clamoroſa inſinuatio. Si vero quæras, cur potius in denunciatione, quã in accuſatione admonitio debeat præcedere, dico id propterea eſſe, quia denunciationis finis eſt emenda fratris, qui finis omnibus eſt modis tentandus, priuſquã ad denũciationem deueniatur, ſeu peccatũ fratris prælato denũcietur. At in accuſatione, cũ eius finis non tam ſit emenda fratris, quam vindicatio & punitio criminis, hinc eſt, quod ſine reſpectu ad emendam, & omni admonitione poſtpoſita, accuſatio fieri poteſt, vt ſuo loco proprio dicemus.

Secreta admonitio cur neceſſaria ſit ante denunciationem, non verò ante accuſationem.

¶ Ad tertium dico, quod proclamationes, quæ habentur in communi vſu religioſorum, ſunt de leuibus quibuſdam culpis, quæ nullatenus vergunt in infamiam eorum. Vnde fit, vt recte ipſæ fieri poſſint, vbi habentur in vſu, abſque aliqua præuia admonitione. Nec enim illud proprie eſt, tales culpas denun-

Nota circa proclamationes quorundam religioſorum.

nunciare,ſed veluti ipſas in fratrum memoriam reducere:de quibus veroſimile erat,quod ſi fratres memoriam habuiſſent,ſe accuſarent.Sed tamen vbi tales culpæ eſſent graues,haud quaquam liceret iure, eas ſine præuia admonitione proclamare.Et qui contrarium faceret, & per talem modum fratris peccatum publicaret,Chriſti Domini præceptum profecto violaret. Et adhoc propoſitum vocandæ ſunt culpæ graues, non ſolum peccata mortalia,verumetiam & quæcunque alia , quæ fuerint contra famam & honorem proximi.

¶Vnde dico,quod ſiquis religioſus domus ſuſpectas ingrederetur, nullatenus eſſet in capitulo, ſine præuia admonitione proclamandus,vt habetur expreſſe in regula.D.Auguſt. de oculi petulãtia.Hac de re vide Sotũ vbi ſupra & Aragon 2.2.quæſt.33.art.7.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm quando non eſt ſpes, ſed valde dubium, quod noſtra admonitio eſt profutura,ſperatur autem,quod prodesit admonitio Prælati,ſit ſibi peccatum denunciandum?

ET pono exemplum in caſu,quo aliquis ſcit, quod Prælatus eſt,qualis ipſum eſſe oportet, mitis, religioſus & prudens, & de quo habetur experimentum,quod ſuorum ſubditorum honoris & famæ maxime curet,magiſque optet prodeſſe,quam obeſſe. Quæro,an in tali caſu cum ſim dubius, quod mea (ſecreta admonitio ſit fratri profutura,poſsim ego ſecreta admonitione prætermiſſa)fratris peccatum,eidem ſaltim tãquã patri denuntiare?Sit concluſio.

Con-

Concluſio.

¶In caſu, quo prędictæ omnes conditiones & limitationes exiſtant, licitum erit, ſecreta admonitione prætermiſſa, fratris peccatum Prælato, vt patri denuntiare, ſi certo credatur, quod ipſe ſit ſe geſturus vt pater, non vt iudex, & quod ſic melius poterit proximi neceſsitati ſubueniri. Hæc concluſio cum his limitationibus, eſt apud omnes comperta, & eſt multum rationi conformis, nam ſi certo creditur, vt ſupponitur, quod mea admonitio parum, vel nihil eſt profutura, aut quod futura eſt inutilis, vtilis autem admonitio prælati, in tali caſu, potius eſt conſulendum ſaluti ſpirituali proximi, quam eius famæ & honori, & quibuſcumque bonis ſuis temporalibus, ſed aduerto quod memoria retinendæ ſunt omnes illæ ſuprapoſitæ limitationes, nam omnes illas obſeruari oportet, prius quam quiſpiam ſubito & ſine cauſa, prætermittat præceptum fraternæ correptionis, & fratris ſecretum peccatum prælato, etiam tanquam Patri, denunciet ante ſecretam admonitionem. De qua re videndus eſt Soto de ſecre. memb. 2. quæſt. 4. dub. 3. Vbi etiam dicit, quod in tali caſu etiã poſſumus fratris peccatum eius fideliſsimo amico reuelare, quo ipſe cum maiori fructu eum corrigat: ſecus eſſet ſi non aliquis maior fructus ſperaretur. Tunc enim, nec amico nec Prælato, debemus fratris crimen reuelare, ſed per nos ipſos admonere, & corrigere, aut admonitionem ſiue correptionem prætermittere, ſi nihil profutura ſperatur. Vide Aragon 2. 2. quæſt. 33. art. 7. in fine.

Nota caſum, in quo prætermiſſa ſecreta fratris admonitione, denunciatio ſtatim prælato fieri poteſt.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm frater per noſtram ſecretam correptionem admonitus, correctus & emẽdatus, ſit etiam Prælato denunciãdus, quò præſeruet ipſum à recidiuo?

HAc de re eſt ſingularis opinio Ricardi. in 4. ſent. diſtinct. 19. art. 4. quæſt. 1. Qui tenet, quod quamuis frater per ſecretam noſtram admonitionem, ſit correptus & emendatus, eſt nihilominus (inquit) prælato denunciandus, quo ipſe remedia neceſſaria adhibeat, & ipſum reſeruet à recidiuo.

¶Sed hac ſententiam non obſtante, in contrarium ſtatuitur concluſio.

Concluſio.

Si frater ſecreta noſtra admonitione corripitur & emendatur nullatenus eſt prælato denũciãdus.

¶Si ſecreta noſtra admonitione frater corrigitur, ita, vt nullum prorſus maneat reincidendi periculum, non eſt vlterius progrediendum, nec denunciatio facienda eſt Prælato, etiam ſi ipſe de hoc iniuſte & præter ius præceptum imponat. Hæc concluſio incunctanter tenetur ab omnibus. Et in hoc caute eſt legendus & nullatenus ſequendus Ricardus, ſed interpretandus ad noſtræ concluſionis ſenſum, ita quod id quod ipſe dicit, ſit verum, atque faciendum, in caſu, quo frater etiam fraterna admonitione correctus & aliqualiter emendatus, manet in verosimili reincidendi periculo. Vbi tamẽ huiuſmodi non ſubeſt periculum, fraterna noſtra & ſecreta admonitione præmiſſa & fratre iam emendato, non eſt vlterius progrediendum, ſed illic eſt ſiſtendum, aſſecuto iam fraternæ correptionis fine, qui eſt fratrem lucrari. Id inſinuant illa Chriſti Domini verba, quæ habentur Matth. 18. Si te (inquit) audierit, lucratus eris fratrem tuum. Quam clauſulam, dum ſic Chriſtus Dominus terminauit, conſequenter inſinuare voluit, non eſſe

eſſe vlterius progrediendum, niſi aliquid fuiſſet de nouo, quod ad id occaſionem præberet. Quale eſt illud quod adiecit. Si te non audierit, &c. tunc dicit, quid correptor ipſe debeat efficere, nempe, adhibere vnum vel duos teſtes & quæ ſequuntur deinceps. Ex dictis ſequitur quanta ſit iniuſtitia, quanta & quam grauis iniuria, fratrem iam emendatum prælato denunciare, cum fama ſubditi apud prælatum tanti ſit æſtimanda, vt non niſi ex magna cauſa & graui neceſsitate ſit prodigenda. Nec Prælatus ipſe ſubditos ad hoc vlla ratione poteſt compellere. Imo in ſua generali viſitatione tenetur dicere, & ipſos admonere: vt peccata iam emendata, nullatenus ſibi renuncient, nec vero occulta, quamuis non ſint emendata, niſi præuia ſecreta admonitione præmiſſa, eo ſolo excepto caſu, quo illa ſint, de quibus diximus ſupra in perniciem publicam, ſiue in præiudiciũ tertij, vel ſpes non habetur emendæ, & in caſu, quo certo creditur, quod correptio & admonitio priuatæ perſonæ, futura eſt inutilis, vtilis vero admonitio prælati. Nam in his (vt diximus) licitum eſt, ſecreta admonitione prætermiſſa, fratris crimen prælato reuelare, non tanquam iudici, ſed tanquam patri, vt & correptio fiat iuxta Euangelium charitatis ordine, & quo minimo damno proximi fieri poſſit. Hæc ſunt valde memoriæ commendanda.

ARTICVLVS. VII.

Vtrùm ordo fraternæ correptionis, positus sit de iure naturali?

Respondetur per sequentem conclusionem.

Conclusio.

Ordo correptionis fraternæ in Euangelio positus est de iure naturali.

QVamuis correptionis præceptū, & eiusdem correptionis ordo habeatur in Euangelio Matth. 18. non tam illud est, aliquod nouum præceptum, quam expressio præcepti naturalis antiqui, & quantum attinet ad præceptum ipsum & etiam quantū ad ordinem, & modum ipsius. Hæc conclusio est certa. Nam qua ratione naturalis ipsa ratio dictat, vt nos ipsos mutuo diligamus, & inuicem cum opus fuerit, & necessitas ita exposcerit, corrigamus, & corrigendo iuuemus, eadem etiā prorsus ratione perspicuū, est quod huiusmodi correptio facienda est, eo modo & ordine, & quoad commode & quā minimo fratris dāno fieri possit. Hinc fit, vt natura ipsa dictante, & secluso omni præcepto positiuo, proximi nostri commoda, & spiritualē illius salutem procurantes, & fratrem lucrari volentes, adhibenda erant. Primo faciliora & suauiora remedia, deinde, si ista non prodessent, duriora & asperiora applicanda. Et tandem cum priora frustra adhibita videremus, ea, quæ excusari non possent, & (quantumuis aspera) præcise necessaria ad salutem spiritualem proximi. Ex dictis colligitur quod correptionis præceptum & ipsius ordo est simul de iure naturali Diuino positiuo, & etiam de iure humano positiuo.

Vide Sotum de secreto memb. 2. quæst. 4.

ARTI.

ARTICVLVS. VIII.

Vtrùm inductio teſtium denunciationem debeat præcedere?

HAc de re eſt peculiaris opinio Durandi in 4. diſt. 19. quæſt. 4. Vbi mordicus tenet, quod licet in crimine, quod eſt occultum, in ſecundo gradu, ex his quæ ſupradiximus, hoc eſt in crimine quod non vnus ſolus, ſed plures illud ſciunt, per quos poteſt probari in iudice, locum habeat ordo præfixus in Euangelio, de inductione teſtium, in quo caſu (inquit) quod adhibendi ſunt teſtes, non noui, ſed illi, quibus iam aliàs crimẽ erat notum, & manifeſtum, quo probari poſsit. Attamen in crimine omnino occulto, & ſecreto, vt potè quod ſolus nouit, & ſcit ille, qui admonuit (dicit Durãdus) quod non licet adhibere teſtes, neque de hoc loquitur Euangelium. Qua propter tenet, quod in tali caſu, ſiue frater corripiatur, ſiue non, facta iam ſecreta admonitione, illic eſt ſiſtendum, nec adhibendi ſunt teſtes, nec vlterius progrediendum, quouſque ſint, vel aliqua indicia, ſeu infamia, vnde poſsit talis peccator inquiri, vel teſtes, per quos denunciatus poſsit conuinci. Poterit tamen in tali caſu huiuſmodi peccator, & eius peccatum, ſine teſtium inductione Prælato, tanquam patri ſecreto reuelari, qui poſsit prodeſſe & non obeſſe. Huius opinionis mentionem facit. D. Tho. 2. 2. quæſt. 33. art. 8. in ſolutione ad primum, & eam tenent quamplures ex Canoniſtis, & Altiſiodorenſis lib. 3. tracta 25. cap. 2. Vnde creditur, quod & ipſam deſumpſit Durandus. Et pro hac opinione, vt plenius eluceſcat, ſic argumentor & probo, quod non ſit neceſſaria inductio teſtium.

¶Nam vel peccatum eſt omnino occultum, aut eſt publicum & manifeſtum. Si publicum, & manifeſtum, & quod iure dicitur notorium, iam dictum eſt ſupra, quod ho cpeccati genus non in ſecreto, ſed publice ar-

guendum, & cortipiendum. Vt enim dicitur in capitulo prohibetur 2. quæſtione prima, quæ manifeſta ſunt iudicialem ordinem non requirunt. Si vero non eſt ita publicum, ſed aliqualiter ſecretum, ita tamen, quod notum eſt tribus, vel quatuor, qui mecum ſimul crimen viderunt, cum in hoc caſu probari poſsit teſtibus, non videtur neceſſaria inductio teſtium: imo videretur ſuperflua. Si vero crimen eſt ita ſecretum, quod non eſt notum pluſquam vni, mihi ſcilicet, qui iam ſecretam admonitionem adhibui, quamuis ſine vtilitate & fructu, multo minus videtur neceſſaria inductio teſtium. Quid enim prodeſt huiuſmodi teſtes inducere? Nam vel inducendi ſunt, ad probandum præteritum crimen? Et hoc eſt vanum. Cum probari, non poſsit, ſi non fuit notum pluſquam mihi ſoli. Vel inducendi ſunt ad obſeruandum proximum, & capiendum ipſum in peccato, ſi in poſterum reinciderit, & nec hoc videtur eſſe licitum, quia de mente Auguſtini non debemus eſſe exploratores vitæ aliorum. Imo in hoc caſu melius & magis ſecundum charitatem eſſet, indicare illis, qui poſſent illius peccatum impedire, quam alijs, qui eum poſſent in peccato capere. Dicendum eſt igitur, inquit Durandus, quod nulla ratione in correptione fraterna, ſunt teſtes inducendi: maxime cum nemo habeat ius diffamandi proximum, ipſo inuito, etiam propter bonum eius ſpirituale. Et certum eſt, quod qui tales teſtes adducit ſiue inducit, & reuelat proximi ſui crimen ijs, qui illud antea non nouerant, diffamat ipſum: quod facere nulla ratione licet. His tamen non obſtantibus in contrarium ſtatuitur concluſio.

Prima Concluſio.

Si frater per ſecretam admonitionem non fuerit

¶Si frater per ſecretam noſtram admonitionem, non fuerit correctus, etiam ſi crimen ſit occultiſsimum, adhibendi ſunt vnus aut duo teſtes: iuxta Euangelium antequam crimen Prælato denuncietur. Hæc concluſio eſt

ſio eſt expreſſa D. Thomæ, & eſt fere omnium Doctorum communis. Quæ & probatur ſecundo ex Euangelio Matth. 18. vbi in vniuerſali, & abſque diſcrimine & nulla de hoc aut illo crimine facta diſtinctione, dicitur: Si te non audierit, adhibe tecum vnum, aut duos teſtes. Et quod hoc ſit intelligendum, non ſolum, quando peccatum eſt probabile, verum etiam in quocunque alio occulto, quandocunque peccator per ſecretam admonitionem non corripitur, inde patet: nam immediate poſtquam præmiſit, ſi peccauerit in te frater, ideſt, te ſolo ſciente (vt exponit Auguſtinus) ſtatim ſubdit, corripe eum inter te & ipſum ſolum. Et ſequitur, ſi te non audierit, adhibe tecum vnum, aut duos teſtes. Non ergo loquitur ſolum de peccato probabili, ſed etiam de quocunque alio, vtcunque occulto. (Sacramentum confeſsionis excipio) & loquor generaliter de alijs, de quibus eſt neceſſaria correptio, & admonitio. Et certe contrarium dicere, videtur quod ſit contraire Euangelio. Confirmatur concluſio. Nam verbum, adhibe, idem pollet, ac ſi diceretur nouos teſtes adiunge, vt quod tu ſolus noueras plures ſciãt. Nõ enim proprie dicũtur adhiberi ad alicuius criminis cognitionem, illi qui iam aliàs crimen ipſum nouerant, Nec hoc facere, vllo modo erit contra ius naturale de ſeruando ſecreto: nam vt ſupradiximus, hoc præceptum ſuam epicheiam & interpretationem patitur. Nam cum ſalus ſpiritualis proximi multo pretioſius ſit bonum, quam eius fama, ſi ipſa ſine huius detrimento recuperari non valet, non erit contra ius naturale, imo vero ſecundum ipſum licebit, & tenebimur, illam huic præferre & anteponere: & cum iactura famæ proximi, eius ſpiritualem ſalutem procurare: exemplo boni medici, qui interdum infirmo abſcindit membrum, quo totam eius vitam conſeruet.

correctus teſtes ſunt inducendi, antequam ipſius crimen prælato denuncietur.

Salus ſpiritualis proximi præponẽda eſt ſuæ famæ & honori quandoque.

¶ His accedit, quod qui fraterna correptione, & admonitione adhibita non corripitur, ſed

quodammodo eſt pertinax, ius famæ ſuæ deperdit, ſaltem quantum ad hoc, vt eius fama, non tanti ſit æſtimanda, quin pro eiuſdem correptione, & teſtes neceſſarij & alia non debeant, aut poſsint adhiberi. D. Tho. alia etiam via procedit ad probandam eandem concluſionem, ex ordine procedendi conformiter ad ius naturæ. Eſt enim (inquit) natura comparatum & veluti cõſtitutum, vt de extremo ad extremum non fiat tranſitus, niſi per medium. Cum igitur inductio teſtium ſit medium inter ſecretam admonitionem, & publicam denunciationem, conuenientiſsime quidem à Chriſto Domino ſtatutum eſt, vt poſt ſecretam admonitionem, ante denunciationem ipſam, teſtes inducantur, vt vel ſic paulatim atque gradatim, peccati cognitio vſque ad Prælatum diffundatur, & corrigatur frater, quã minimo damno fieri poſsit.

Secunda Concluſio.

Quãdo non habetur ſpes emendæ non ſunt teſtes inducendi ad fratris correptionem.

¶In caſu, quo nulla ſit ſpes, quod frater per inductionem teſtium emendabitur, non ſunt huiuſmodi teſtes adhibendi: imo & generaliter loquendo, in omni caſu quo emenda proximi non ſperatur, nec frater eſt ſecreto admonendus, nec inducendi teſtes, nec Prælato eſt denunciandus, niſi peccatum ſit in damnum Reipublicæ vel in præiudicium tertij, vt ſupradiximus: nam amiſſa ſpe emendæ, ceſſat horum omnium finis. Hæc concluſio eſt etiam D. Thom, & omniũ Doctorum communis.

¶Sed aduerto, quod non ſat eſt, ſemel fratrem admoniſſe ſecreto, vt propterea liceat teſtes adhibere: ſed faciendum id eſt, ſecundo, & tertio, vt colligitur ex verbis Auguſtini in ſua regula. Nec propterea quod frater per ſecretam admonitionem non emendetur, deſperandum ſubinde eſt, quod per teſtium inductionem non emendabitur: nam certe adhibitis teſtibus vel emendabitur, vel confundetur, aut ſaltim metuens, quod in crimine capiatur, cautius viuet.

¶Ad

¶Ad argumentum Durandi Reſpondeo, quod ſiue peccatum ſit notum pluribus, cum quibus probari poſsit, ſiue vero tantum vni, teſtes ſecundum Euangelium, ſunt adhibendi, nec id facere erit fruſtra, ſed cum magno fructu fiet. Nam cum crimen non eſt notum niſi tantum vni, proderit inducere teſtes, vt ſi peccatum fuerit iteratum ab aliquibus videatur, qui teſtes eſſe poſsint apud iudicem: nec hoc erit vitæ alterius inſidiari, ſed potius fratris ſaluti conſulere, & ipſum iuxta Euangelium à peccato reuocare. Secũdo & in eodem caſu id facere erit etiam proficuum, vt vel ſic frater peccans verecundia affectus reſipiſcat: & tandem tertio, vt teſtes ipſi, apud iudicem teſtimonium perhibeant, ipſum omnia ad ſalutem fratres neceſſaria feciſſe. Nec hoc erit vanum & inutile. Nam quamuis Prælatus in præfato caſu, cum non ſint teſtes, qui peccatum viderint, non poſsit delinquentem punire, debet tamen illum ſecreto admonere, & cautius obſeruare.

Nota fructum qui in fraterna correptione ſequi poteſt, ex inductione teſtium.

¶In caſu autem, quo peccatum notum eſt pluribus, & probari poteſt: vtile etiam erit huiuſmodi teſtes adhiberi, vel ij, qui iam crimen nouerunt, vel alij, qui de nouo afferantur, vt vel ſic peccator erubeſcat & timeat, niſi reſipiſcat, peccatum ſuum fore Prælato denunciandum.

¶Hæc ſolutio eſt. D. Thomæ. Sed aduerte, quod non ſunt ſtatim duo teſtes adhibendi ſimul, ſed prius vnus, poſtea alter: vt ſi forte frater vno teſte adhibito, fuerit correctus: non apud plures diffametur. Id quod & expoſcere videtur ordo ipſe euangelicus: cum dicitur: Adhibe tecum vnum aut duos teſtes, qua diſiunctione vtẽdo, innuere videtur, Chriſtus nõ omnes ſimul eſſe adducendos, ſed prius vnus, poſtea alterum, vt ſi primus non ſat ſit, adhibeatur ſecundus. Quod dũ fecerimus nulla ratione poterit dici, quod fratrem velimus infamare, cum tot tantæque adhibeantur cautelæ, ſed potius eius ſaluti conſulere ſpirituali atque ſpiritualem eius vitam procurare. Vide Sotum & Aragon vbi ſupra.

Non ſimul ſunt teſtes duo in fraterna correptione inducendi, ſed prius vnus poſtea alter.

ARTICVLVS. IX.

Vtrùm ſi correptio ſecreta, neque verò facta coram teſtibus fratrem corrigere non ſufficit, ſit ſtatim Prælato denunciandus?

Reſpondetur per tres ſequentes concluſiones.

Prima Concluſio.

Si frater coram teſtibus correptus nõ emendetur prælato eſt denunciandus.

DEnunciatio facienda eſt Prælato, quotieſcunque frater ſecreto, vel etiam coram teſtibus eſt admonitus: & nec ſic eſt emendatus. Hæc concluſio eſt adeo certa, vt de illa nulla ſit, aut eſſe poſſit controuerſia: cum habeatur in Euangelio expreſſa. Quæ quidem denunciatio, etiam facienda eſt Prælato quotieſcunque creditur, quod frater per noſtram ſecretam admonitionem, & teſtium inductionem, non corrigetur, & emendabitur: aut ſi ſemel correptus, & admonitus, timeatur quod iterum delinquet, ſeu quod ex non reuelando Prælato aliquod poterit ſuboriri ſcandalum. Et iſti ſunt caſus, in quibus, præter illos, quos ſupra retulimus, non obligat ordo correptionis fraternæ, ſed ſtatim denunciatio facienda eſt prælato, & magis prouidendum bono communi totius communitatis, & religionis, quam particulari famæ alicuius fratris ſiue religioſi. Curandum enim obnixè eſt, ne vnius fragilitas multorum religioſorum pariat infamiam.

Secunda

Secunda Concluſio.

¶Huiuſmodi denunciatio facienda eſt Prælato, primo tanquam patri, poſtmodum vero, ſi id non ſufficiat, tanquam iudici. Hæc concluſio eſt etiam certa: nam vt pluries dictum eſt, id ordo charitatis expoſcit, vt fratris correptio fiat, quo minimo damno fieri poſsit.

Prius frater eſt denunciãdus prælato, tanquã patri, poſtea vero tanquam iudici.

Tertia Concluſio.

¶Hæc fraterna fratris denunciatio, quæ facienda eſt Prælato, tunc & non aliter eſt facienda, quando eſt aliqua ſpes emendæ, nec maior timetur peruerſio fratris. Hæc concluſio eſt Magiſtri Soto de ſecreto mẽbro 2, quæſtione 4. concluſione 6. Et eſt contra Panormitanum, qui in capitulo nouit. de iudi. in ea eſt opinione, vt dicat non eſſe à denunciatione ceſſandum, quamuis nulla ſpes habeatur emendæ, & maior peruerſio, ſiue induratio fratris timeatur. Imo in hoc caſu, inquit Panormitanus, potiori iure, & potiori ratione eſt fratris peccatum Prælato denunciandum, vt & ipſe delinquens puniatur, & vt cæteri timorem habeant. Cuius ſententiæ fauere videtur illud, quod habetur in Euangelio: quod ſi frater Prælatum non audierit, habeatur tanquam ethnicus & publicanus. Cuius etiam ſententiæ fauere videtur. D. Ambroſius, & habetur in capitulo. eſt iniuſta 24. quæſtione 4. Vbi inquit, non eſſe indulgendum de facili peccatori, ne facilitas veniæ incentiuum tribuat delinquendi.

Denunciatio facienda eſt prælato, quãdo habetur ſpes emendæ, & non timetur maior peruerſio fratris.

¶Sed nihilominus ab hac ſententia recedit Soto, & dicit, quod quamuis ipſa verũ habeat in peccatis publicis, ſcãdaloſis & pernicioſis Reipublicæ, in quibus vt dictum eſt ſupra, talia delicta, prætermiſſo fraternæ correptionis ordine, ſtatim ſunt iudicibus ſiue prælatis denuncianda, quia in his publice ſalutis potius habẽda eſt ratio

In peccatis publicis & ſcãdaloſis, denunciandus eſt frater prælato quãuis maior ipſius peruerſio timeatur.

ratio quam famæ alicuius particularis. Attamen (inquit Soto) Panormitani ſententia non habet verum in peccatis particularibus, & quæ ſolum nocent peccanti. In his enim, cum finis fraternæ correptionis ſit emenda fratris, omnia ſunt diſponenda, eo modo, quo commodius atque vtilius huiuſmodi finis conſequatur. Vnde fit, quod nec frater ſit ſecretò admonendus, nec inducendi teſtes, nec eius peccatum Prælato denunciandum eſt, quotieſcunque ſpes emendæ non habetur: ſed omnino ab iſtis eſt ceſſandum, vel deueniendum ad iudicialem denunciationem, ſi crimen probari poteſt, alias minime. Dicit tamen Soto, quod non quis de facili deſperare debet, quod frater per denunciationem, quæ fit prælato, emendabitur, etiam ſi id non fecerit per admonitionem, qua vel ſecreto, vel coram teſtibus eſt à nobis admonitus. Nam Prælatorum verba, in correptione multum habent ponderis, & ad minus timor ex eo augebitur ipſi ſubdito, vt cautius viuat, & in futurum caueat: & Prælatus etiam deinceps ſuper eo oculatius inuigilabit, & inſtantius Deum orabit pro oue perdita. Verba ſunt valde notanda, & penitus obſeruanda.

(3.)

ARTI-

ARTICVLVS. X.

Quidnam debeat facere Prælatus, ſiue Iudex, aduerſus ſubditum fraternaliter denunciatum: an debeat, & poſsit ipſum iuridice punire?

Reſpondetur per quinque concluſiones, quarum ſit prima.

Prima Concluſio.

Prælatus fratrem fraternaliter denunciatũ, non poteſt iuridice punire.

SIue peccatum fratris fraternaliter denunciati probari poſsit teſtibus, ſiue non, prælatus non poteſt iure huiuſmodi ſubditum fraternaliter denunciatum, & qui ſecretò peccauit, publicè punire, aut iuris pœnam ei infligere. Hæc concluſio comperta eſt apud omnes, quam & ſummopere præ oculis habere velim Prælatos. Iuxta quam dico, quod quamuis aliquis denunciet alicui prælato crimen aliquod à ſubdito fuiſſe cõmiſſum, & ſint etiam duo, aut plures teſtes iurati conſcij criminis niſi ille, qui denũciat tãquã actor procedat, vel accuſando, de quibus infra ſuo proprio loco dicemus, Prælatus, huiuſmodi ſubditum nec poteſt pœna publica punire, imò verò neque ad eiuſdem delicti inquiſitionem procedere, examinãdo plures teſtes, niſi adſit infamia, aut clamoroſa inſinuatio, vt in cap. inquiſitionis de accuſa. habetur expreſſe. Quod vt amplius pateat, pono exemplum. Sint duo, vel tres, qui renuncient alicui prælato in generali inquiſitione, ſiue viſita, vidiſſe ſe Petrũ cum fœmina in lecto ſimul accubuiſſe, de quo crimine huiuſmodi Petrus, non eſt diffamatus: quia (vt ſupponitur) id ſolum viderunt viri tres ſupradicti: qui & annunciauerunt prælato ſecretò & fraternaliter, non iuridice, vel accuſando vt tanquam iudex puniret, ſed vt tanquã

Quãuis duo vel tres teſtes renũciẽt prælato fratris crimẽ ſi eorũ nullus tãquã actor procedat nõ poterit iudicialiter puniri.

Pater

Pater remedium aliquod adhiberet. Dico, quod in tali caſu cum illi, qui prælato crimen renunciauerunt, non id fecerint cum actione iudicialiter denunciando, vel accuſando: & cum ibi non ſit pars aduerſa, nam merus denunciator, vt tenent omnes communiter non eſt pars aduerſa, non habet ius huiuſmodi prælatus ſiue iudex publice puniendi huiuſmodi crimen: Imo nec inquirendi amplius, ſumendo, & examinando plures teſtes. Alias idem eſſet iudex & accuſator, quod omnia iura ſtricte cohibent: vt conſtat ex cap. multi 2. quæſtione prima, & ex ca. 2. 4. quæſtione 4. Et ratio huius concluſionis in promptu eſt. Nam cum finis huius fraternæ correptionis, & fraternalis denunciationis, ſit emenda, & ſalus ſpiritualis proximi, charitas ipſa expoſcit, vt ei quam minimo ſuæ famæ damno fieri poſsit, ſubueniatur. & omnia prius tentanda ſunt quam frater diffametur, aut contra ipſum iudicialiter procedatur, aut ipſe iudiciali correptione arceatur. Et Prælatus, qui contrarium faceret, proculdubio peccaret mortaliter. Male igitur faciunt aliqui ignari prælati, qui plus nimio iuſtitiæ zelo inhærentes, contra iuris ordinem, huiuſmodi ſubditos ſecreto delinquentes, publice puniunt, atque caſtigant, aut de illis inquiſitionem faciendo ipſos infamant, cum nec publice puniri, nec vero inquiri quiſpiam poſsit, niſi ſit qui ipſum iudicialiter denunciet, vel accuſet, aut adſit infamia, quæ vt pluries dixi vicem, & locum obtinet accuſatoris.

Nota cõtra prælatos per peram infamantes ſibi ſubditos.

Quid debeat prælatus facere ſubdito fraternaliter denunciato?

¶ Sed dices, quid igitur facere debet prælatus in hoc caſu? Reſpondeo & dico, quod debet ipſum ſubditum fraternaliter denunciatum, ſecreto admonere, tum, vel maxime quando crimen non poteſt teſtibus comprobari: admonere autem prius leniter, ſi id viderit expedire, vel rigide, addendo minas, & dicendo, quod faciat hoc aut illud, & quod ipſe deinceps explorabit vitam eius. Poterit etiam, ſi ſibi videbitur expedire, & id iudicauerit vtilius fore, admonere eum coram Patribus. Adhibere autem verbera in hoc

hoc caſu, haud quaquam licet, etiam ſi crimen poſsit teſtibus comprobari. Nam cum hæc denunciatio non ſit iudicialis, ſed fraterna, non licet prælato talem ſubditum punire, ſi ipſe promittit, ſe corrigere. Hoc tenet expreſſe Soto de ſecreto memb. 2. quæſt. 4. concluſione 7. Cum igitur hac ſecreta prælati correptione, ſeu admonitione frater fuerit emendatus, aut promiſerit ſe emendare, non eſt vlterius progrediendum, ſed illic eſt ſiſtendū. Sed dices, quid ſi ſubditus fraternaliter denunciatus, & à prælato admonitus, crimē negauerit? Reſpondetur & ſit 2. concluſio.

Secunda Concluſio.

¶Si ſubditus fraternaliter denunciatus, & à Prælato admonitus crimen negauerit, & non ſunt legitimi teſtes, quibus poſsit conuinci: quia nempe ſolus ille ſcit, aut vidit, qui peccatum prælato renunciauit. Dico, quod etiam in hoc caſu prælatus non poteſt quid quam aliud facere, quam ſubditum admonere, & Deum pro ipſo exorare, & expectare quouſque exiſtat aliquid, quod crimen manifeſtum faciat, vel adſint indicia ad inquirendum, ſeu teſtes ad reum conuincendum. Hæc concluſio eſt etiam Magiſtri Soto vbi ſupra. Cuius etiam concluſionis ratio in promptu eſt, nam prælatus in tali caſu non poteſt procedere, niſi vt iudex, & proceſſus iudicialis locum non habet, niſi quando exiſtunt indicia infamia, aut ſemiplena probatio. Non igitur prælatus in hoc caſu poteſt vlterius procedere, nec ipſum vllo pacto punire, imo vero, cum nec in hoc caſu, ſit ſemiplena probatio, poteſt illum iuridice interrogare. Sed dices, quid ſi ad reum ipſum conuincendum ſunt legitimi teſtes? Reſpondetur & ſit tertia, concluſio. *Nota hoc valde.*

Tertia Concluſio.

¶ Quando ſubditus fraternaliter denūciatus, & à prælato *Notā hoc valde.*

lato admonitus crimen negauerit,& ſunt legitimi teſtes ad conuincendum ipſum,ius habet prælatus ſiue iudex interrogandi eum tanquam Pater.Etſi ſubdito conſtiterit, quod prælatus eum legitime interrogat, vt potè quia habet teſtes ſufficientes,aut indicia,tenetur eidem tanquam Patri crimen confiteri. Et ſi contrarium facit peccat mortaliter.Hæc etiam concluſio eſt Magiſtri Soto vbi ſupra,de qua vide etiam Aragon 2.2.quæſt.33. art.8.dub.3.

¶Sed aduerte,quod nec tunc poterit prælatus huiuſmodi ſubditum,ſic confeſſum publice punire,aut pænis in iure conſtitutis,ſi ipſe proponat ſe corrigere.Licitum tamen erit huiuſmodi ſubditum, ſic confeſſum flagellis ſecreto cædere fraternaliter,nõ tam ad punitionem præteriti criminis,quam ad terrorem,& vt caueat in futurũ, Hoc eſt valde memoriæ commendandum,& à prælatis maxime curandum,ne imprudentes ſint in proceſſu fraternali. Nam quando crimina non ſunt contagioſa & pernicioſa Reipublicæ, vel non denunciantur iuridice, non ſunt iudicialiter,ſed fraternaliter punienda.

¶Sed dices, quid ſi ſubditus etiam nunc poſtquam eſt admonitus,& à Prælato correptus, & poſtquam crimen ſuum teſtibus poteſt comprobari,non ipſum fuerit confeſſus,nec proponat ſe emendare, ſed proterue & pertinaciter neget?Reſpondetur & ſit quarta cõcluſio.

Quarta Concluſio.

¶In hoc caſu dicit Soto vbi ſupra,& Arag.& alij multi 2.2.q.33.art.8.Caiet. hic ſequuti q̃ ſi nulla ſperatur emenda fratris,ſed magis eius peruerſio & maior induratio timetur,& peccatum eſt ex ijs,quæ ſolum nocent peccanti,& non ex illis quæ verguntin perniciem publicam,& denunciatio,quæ facta eſt prælato, eſt mere fraterna,& non iudicialis,quod in tali caſu,eſt à punitione ceſſandum,nec vlterius eſt progrediendum. Huius concluſionis & opinionis ratio eſt: Nam cum finis fraternæ denunciationis,vt pluries eſt dictum, ſit emenda fra-

fratris, ſi ex tali punitione, nulla ſperatur emenda, aut certo credatur, quod ipſa futura eſt inutilis, relinquenda eſt. Hoc eſt intelligendum, ſi denunciatio eſt fraterna: nam tunc omnia ſunt agenda & diſponenda, in ordine ad ſolam emendam fratris, ſecus eſſet, ſi ipſa eſſet iudicialis. Vide Sotum vbi ſupra concluſione 8. in medio. Sed dices quid ſi emenda ſperatur, reſpondeo & ſit vltima concluſio.

Vltima Concluſio.

Nota caſum in quo deſinit fraterna correptio, & incipit forū iudiciale.

¶Quando ex punitione emenda fratris ſperatur, ſi à Prælato vlterius procedatur, proculdubio procedendū eſt, aduerſus talem fratrē pertinacē, via iuris. Et in hoc puncto, & caſu, & in hoc articulo deſinit via correptionis fraternæ, & incipit via & ordo iudicialis, inſinuatus à Chriſto Domino in illis verbis Matth. 18. ſi Eccleſiam non audierit, ſit tibi tanquam ethnicus & publicanus, vbi Eccleſiæ nomine intelligitur prælatus. Vnde in hoc caſu, ius eſt prælato ſiue iudici, intrudendi talem ſubditum pertinacem in carcerem, & iuridice eum ſub cenſuris, & ſi opus fuerit & expedire videbitur ſub quæſtione tormenti interrogandi de tali crimine. Et tandem confeſſum poteſt ipſum pœna iuris damnare, vel abſoluere, ſi crimen non potuerit optime comprobari.

¶In calce huius concluſionis libuit apponere formā obſeruandam in fraternali denunciatione.

Nota formā in fraterna denunciatione obſeruandam.

¶Ego Petrus aut Paulus, &c. charitate impellente, & quo maxime poſſum, zelo ductus tibi, vt patri denuntio, Franciſcum contra legem Dei, ſeu regularia ſtatuta, in ſui ipſius perniciem, & aliorum offendiculū, tale vel tale peccatum commiſiſſe: quare, vt ipſius ſaluti conſulas, obſecro: nam & ego, pro meo munere, iuxta Euangelium debitam admonitionem ſecreto, vel etiam coram teſtibus non prætermiſi. Hactenus de fraterna correptione.

QVÆSTIO. XII.

De iudiciali denunciatione in quatuor articulos diuisa.

ARTICVLVS. I.

Quotuplex sit denunciatio iudicialis?

IAm supra agentes de denunciatione in communi; & generaliter, omnem denunciationem in fraternam, atque iudicialem diuidentes, quid vtraque illarum sit, satis superque diximus: & in quibus hæ denunciationes differant ad inuicem. Supereſt, vt modo dicamus, specialiter de denunciatione iudiciali, quotuplex illa sit, & quotupliciter fiat. Quod explicabitur per sequentes concluſiones.

Prima Concluſio.

Iudicialis denunciatio eſt duplex.

¶Omnis in vniuersum iudicialis denunciatio eſt duplex. Quædam publica, qua officialis publicus denunciat iudici siue prælato crimẽ, ad hoc, vt multet reũ pæna publica. Alia vero eſt denunciatio iudicialis priuata, qua priuata persona eidẽ denũciat, siue manifeſtat alicuius crimẽ, tanquã iudici, prætẽdẽs, vel prælato obedire, (in caſu quo crimen eſt iudicialiter denunciandum) vel saltim damnum sibi illatum reſarciri (in caſu, quo ab aliquo sibi fuit aliquod commiſſum crimen) poſtulans se in priſtinum ſtatum reſtitui. Hæc cõcluſio apud omnes eſt comperta, nec circa eam aliquid nunc dicendum occurrit, præter hoc, quod eſt in memoriam reducere id, quod & demente doctiſsimi viri Gundiſalui de Paz diximus supra quæſt. 7. art. 2. huiuſmodi denunciationis iudicialis iudicium eſſe ordinarium, vt ex quampluribus iuribus

Iudicialis denunciationis iudicium, eſt ordinarium.

iuribus id comprobat in ſua praxi criminali : tomo 1. part. 5. capit. ſecundo, Vide ibi. Sit ſecunda concluſio.

Secunda Concluſio.

¶Hæc quidem iudicialis denunciatio quandoque fit ratione publici delicti, quo caſu quilibet de populo poteſt denunciare, ſicut & accuſare, ſi aliàs non ſit prohibitus. Quandoque vero fit ratione alicuius muneris, & peculiaris officij, vt quando fiſcalis & ædilis, ſeu agrorum cuſtos denunciat, de aliquibus commiſsis delictis. *Iudicialis denũciatio quãdoque fit à fiſcali, quandoque vero à perſona particulari.*

¶Hæc cõcluſio eſt etiã certa, & circa eã nihil pro nũc dicendum occurrit. Sed quia mentionem fecimus de fiſcali & de alijs, qui denunciant, ſeu denunciare tenentur, ratione officij publici, dicamus oportet, à quo, ſeu à quibus, huiuſmodi fiſcales, ſeu officiales publici poſsint creari & inſtitui. De quo ſit tertia concluſio.

Tertia Concluſio.

¶Quælibet ciuitas, & perſona merum habens imperium, inſtituere, & creare poteſt huiuſmodi fiſcales, & officiales publicos, ad publica maleficia denuncianda. *Quiſnã poſſit creare fiſcalem.*

¶Hæc concluſio habetur expreſſa in leg. 1. §. fin. ff. de officio præfecti vrbis, & in leg. ea quidem, codice de accuſa. Et addo quod omnis iudex poteſt fiſcalem creare, in cauſa & delicto aliquo, quando ad id non eſt generaliis fiſcalis conſtitutus. Habetur expreſſe in l. 2. C. de delatoribus, ſicque cõmuniter obſeruatur in praxi. Nã quando ſunt delicta aliqua in Republica nec eſt qui ea accuſet, fiſcales conſueuerũt creari, qui ad ea puniẽda fungãtur accuſatorũ munere. Quo caſu dicere ſolẽt iudices, vt hæc cauſa ſiue delictũ nõ maneat impunitũ, ſed debite plectatur ordine iuris, Petrũ vel Paulũ fiſcalẽ inſtituimus. Nec immerito. Nã quãuis fiſcalis pro eo, quod *Nota aliqua circa officiũ fiſcalium.*

quod eſt publicus miniſter iuſtitiæ, ad cauſas tantũ publicas videatur conſtitutus, quo fit, vt ex officio tantum teneatur accuſare eum, qui agit contra Rempublicã, vel principem, vt dicitur in leg. 12. tit. 18. parte 4. quod & ſi non debite faciat peccat mortaliter: attamen de mandato iudicis, iam huiuſmodi fiſcalium officium extenſum eſt, ad hoc, vt denuncient, ſiue accuſent, de omnibus delictis, in quibus denunciator, vel accuſator nõ inuenitur.

Qui mẽbris Reipublicæ nocet, eidem videtur nocere.

Tum quia ſpectat ad vtilitatem Reipublicæ ne delicta maneant impunita, vt habetur in leg. ſi ita vulneratus. ff. ad leg. Aquil. Tum etiam, quia qui nocet mẽbris Reipublicæ, & ipſi capiti nocere videtur, ac propterea, & capitis ipſius intereſſe, vt reſpondeat pro mẽbris, ita quod miniſter, qui pro capite inſtitutus eſt (fiſcalẽ intelligo) cum opus fuerit, & alio cauſæ promotore deficiẽte pro membris etiam agat. Ex quo infero non eſſe magis licitum fiſcali accipere pecuniam, vt denunciet, ſiue accuſet, quam iudici vt iuſtam ſententiam proferat, cum vterque ſit miniſter publicus, & vtrique pro ſuis miniſterijs à Republica ſint congrua ſtipendia conſtituta.

Quarta Concluſio.

Quiſnã poſſit creari fiſcalis.

¶Quilibet de populo, qui alias non ſit prohibitus accuſare, creari poterit fiſcalis. Hæc concluſio eſt certa, & habetur expreſſa in leg. D. Adria. ff. de cuſtodia reorũ, vbi videndus eſt Barto. num. 7. & Salicetus in leg. ea quidem, codice de accuſa. numero 11. Ex qua concluſione colligo infamem non poſſe creari fiſcalem, cum huiuſmodi, vt dicemus infra, prohibiti ſint accuſare. Qua de re vide Bernardum Diez de Lugo in ſua praxi criminali capitulo 6. num. 2.

Quinta Concluſio.

De quibus criminibus denunciare poſſunt fiſcales.

¶Huiuſmodi fiſcales non poſſunt denunciare, niſi de criminibus notorijs, & niſi delatorẽ aſsignauerint. Hæc cõcluſio in iure Regio habetur expreſſa in leg. 6. tit. 13. lib.

lib. 2. reco. Et idem obſeruatur aut ſaltim obſeruandum erit in foro eccleſiaſtico iuxta ea, quæ dicit Doctor Paz vbi ſupra numero ſeptimo. Vbi de mente concilij cuiuſdam Compoſtellani & alterius Toletani, dicit huiuſmodi fiſcales non eſſe admittendos, ad denunciandū, niſi interueniente fama publica, ſeu alijs, de quibus dixi mus ſupra dum ageremus de inquiſitione.

Sexta Concluſio.

¶ Quamuis denunciatio iudicialis in hoc, vt dicemus, ab accuſatione differat: quod qui iudicialiter denūciat, non tenetur ſe legitime inſcribere ad pænam talionis, regulariter loquendo, ſi in probatione deficiat, tenetur tamen fiſcalis & quilibet alius probare crimen, quod denunciat. Et qui denunciat aliquod crimen quia ſcit non eſſe ſe pæna talionis puniendum, etiam ſi in probatione deficiat, mortaliter peccat, eritque in expenſis cōdēnandus, ſi reus venerit abſoluendus. Vide Paz vbi ſupra. De modo autem & forma, qua facienda eſt huiuſmodi iudicialis denunciatio à fiſcali, ſeu quauis alia perſona particulari, dicemus infra articulo vltimo.

Fiſcalis etiã tenetur probare crime quod denunciat.

ARTICVLVS. II.

In quo differat denunciatio iudicialis ab accuſatione?

EX Theologis multi inter denunciationem iudicialem & accuſationem, nullam differentiam conſtituunt. Fundantur in doctrina. D. Thom. 2. 2. quæſt. 68. art. 1. vbi D. Thom. denunciationem iudicialem generaliter comprehendit, nomine accuſationis. Sed tamē maioris claritatis & diſtinctionis gratia, rectius videtur, vt inter ipſas cōſtituamus diſtinctionem & differentiā, ne rerum indiſtinctio ignorantiam pariat & confuſionem. Pro quo ſequentes ſtatuuntur concluſiones.

Prima Concluſio.

Iudicialis denunciatio quinq; modis differt ab accuſatione.

¶ Denunciatio iudicialis quinque modis differt ab accuſatione.

¶ Probatur hæc concluſio. Primo quia denuncians etiam iudicialiter, ſaltim ſi eſt perſona particularis non intendit, aut prætendit vindictam, aut punitionem publicam, ſed ſolum ſuum intereſſe in quo læſus eſt, & damnum paſſus: non enim curat bonum publicum, ſed ſuum priuatum. At verò accuſans ſemper prætendit vindictam publicam, & propter bonum commune, ſaltim directe & perſe, quod dico propter Doctores, quamplures qui, vt notat Syluester, verbo, accuſatio, dicunt accuſationem etiam fieri poſſe propter bonum priuatum, & è conuerſo, denunciationem propter bonum publicum. Sed hoc non eſt directe & perſe, ſed quaſi per accidens. Finis enim directus & perſe intentus, in accuſatione eſt vindicta publica, per pœnam legis ad terrorem populi, & accuſatio ipſa perſe videtur ordinari in bonum publicum, at vero finis directus in accuſatione prætenſus, perſe, non eſt vindicta publica, ſed vel proprium intereſſe, ſi denunciatio facta eſt ab aliquo particulari, vel cuitatio damni, & alicuius peccati, ſi ipſa facta eſt à fiſcali: ita quod perſe primo denunciatio non videtur ordinari in bonum commune, ſed in bonũ particulare. Quod autem inde etiã ſequatur pœna & vindicta publica, hoc eſt quaſi ſecundario & per accidens. Secũdo differunt denunciatio iudicialis & accuſatio, nam denũciatio eſt mera manifeſtatio criminis ſine aliqua actione: ſi ipſa eſt vere & proprie denunciatio, vt dicemus in ſequenti concluſione. Nam ſolum denuncia tur iudici ſiue prælato, peccatum fratris, quo ipſe ex officio ſuo faciat, quod ſecundum ius ſibi viſum fuerit. At vero accuſatio eſt delatio criminis cum actione, qua iuſtitia petitur, & iudex ipſe punire reum veluti ab ipſo actore compellitur. Ex quo naſcitur tertia differentia, & ea eſt, quod denunciator etiam iudicialis, non dicitur actor, ſicut accuſator, & denunciatio, vt

infra dicemus, in multis locum habet, in quibus propter aliquod impedimentum non habet locum accuſatio. Ex quo vlterius oritur alia differentia, quæ ſit quarta in ordine nempe, quod iudex denunciatum iudicialiter non poteſt punire tota pæna legis, cuius contrarium inuenitur in accuſatione. In qua iudex reum accuſatum, tota pæna à lege conſtituta tenetur neceſſario punire, vt dicemus ſuo proprio loco.

¶ Quinto & vltimo differunt, denunciatio iudicialis & accuſatio. Nam regulariter loquendo, denuncians iudicialiter, quamuis in probatione deficiat non eſt obnoxius pænæ talionis, at in accuſatione, qui quempiam accuſat, pænam talionis meretur ſubire ſi in probatione deficiat. Et ratio differentiæ eſt. Nam qui denunciat etiam iudicialiter, cum regulariter loquendo, non petat pænam denunciati, non meretur illam ſubire. At accuſator cum pænam legis expoſcat accuſato infligi, ſi falſo accuſet, & in probatione deficiat, merito proinde tenetur pænam, quam alteri parabat ipſe ſubire. Cōſtat igitur ex dictis differentia, quæ eſt inter accuſationem & iudicialem denunciationem proprie dictam. Sed quia quandoque contingit accuſationem palliari ſub nomine iudicialis denunciationis, vt liquidò conſtet quid de tali denunciatione, & denunciatore dicendum ſit, ſequens ſtatuitur concluſio, quæ ſit ſecunda in ordine.

Secunda Concluſio.

¶ Aliquando iudicialis denunciatio, eſt idem omnino quod accuſatio. Pro hac concluſione nota, quod ſunt quandoque perſonæ quædam particulares, præter fiſcales, qui curam gerunt boni publici, quæ quidem non zelo iuſtitiæ, ſed potius liuore & inuidia ducti, & quò negotium alias ſibi acerbiſsimum, tuti exhibeant, & ne cogantur pænam talionis ſubire ſi in probatione deficiant, prætermiſſa accuſatione, alia

Quandoque iudicialis denunciatio eſt idem omnino, quod accuſatio.

denunciatione ſolent vti, in qua cum actione procedunt & pœnam à iudicibus reis ipſis poſtulant infligi. Et de hac denunciatione, ſiue de hoc denunciationis genere, dico, quod eſt vere accuſatio, ſed palliata denunciationis nomine: & parum vel nihil ab accuſatione differt. Et de his, qui hoc modo denunciant fratrum ſuorum crimen, dico multa. Primo quod non de facili huiuſmodi denunciatores, qui fiſcalium funguntur munere, debent admitti aut eorum denunciationes de facili, ſed cum magna cautela & prudentia ſunt recipiendæ; nec propter ipſas iudex dimoueri debet ad ineundam ſpecialem inquiſitionem contra aliquem: niſi forſan talis denuncians fuerit vir ſpectatæ virtutis & probitatis. Ita habetur in capitulo repellantur de accuſationibus, & in capitulo ſi peccauerit ſecunda, quæſt. prima. Secundo dico, quod quando huiuſmodi denunciatores, ita munus ſuum & officium explent, vt actionem in tali iudicio videantur præſeferre, proferendo & excitando teſtes, & iudicem moleſte vrgendo, & excitando, vt iuſtitiam faciat, id ipſum proſequendo vſque ad finem, tenebuntur ipſi, omnia & ſingula præſtare, quæ ad accuſationem ſpectant, cum revera, vt diximus, talis denunciatio, accuſatio quædam palliata ſit: & ſolo nomine ab ea differat. Ita tenet Baldus in leg. per hanc, codice de temperan. & repara. appellatio. & habetur in leg. prima. §. incidit. ff. ad Turpi. Quo fit, vt qui hoc modo denunciant & fraudulenter vtuntur hoc denunciationis genere, ad quod confugiunt tanquam ad ſuæ prauitatis aſilum, ſi legitimas probationes, & reliqua neceſſaria egregie non præſtiterint, ſed in probatione ipſa deficiant, haudquaquam ſunt exempti à pœna legis talionis. Imo vero videtur, & merito, quod ipſa debeat eis infligi, vt vel ſic, in poſterum ſe abſtineant & temperent à calumnijs, & falſis denunciationibus. Idem & eodem iure dico de ijs, qui delicta aliquorum denunciando, ſeu potius palliate accuſando, litteras mittunt ad Prælatos ſuperiores, ſiue Reges. Nam denunciator iudicia-

Nota multa circa accuſationem palliatam denũciationis nomine.

dicialis, qui iure à pœna talionis eximitur, ille dumtaxat eſt, qui ſimpliciter & ſine actione denunciat iudici, ſiue prælato, alicuius fratris crimen, ad eius dumtaxat munus & officium excitandum, renuens ſibi onus probandi iniungi, nec ſibi eſt animus talem denunciationem ad finem vſque perſequi: ſed tantum quod iudex, ipſa facta ex officio ſuo, faciat, quod ſecundum ius melius ſibi viſum fuerit. Iſte talis denunciator, non erit pœnæ talionis obnoxius. Alius vero ſic, qui cum actione denunciat, & qui reuera eſt accuſator. De quo etiam dico tertio, quod omnes illi, qui iure ab accuſatione repelluntur, arcendi etiam ſunt à tali iudiciali denunciatione, cum ab accuſatione vt dictum eſt differat ſolo nomine. Ita tenet Speculator titulo de denunciatione §. primo. Et quidem merito, nam perditiſsimi ac criminoſi homines, & infamiæ nota fædati, & qui ſui ipſorum curam non habent, quonammodo fieri poteſt, vt alienæ ſalutis piam curam, & ſolicitudinem gerant, & pie, vt tenentur proſequantur iudicialem denunciationem? De hac denunciatione ſeu denunciationis genere loquuntur Theologi, quando de mente D. Thomæ ipſam comprehendunt generali nomine accuſationis. Et hæc circa hunc articulum dixiſſe ſufficiat.

Nota caſu, in quo qui repelluntur ab accuſatione, arcentur etiam à iudiciali denunciatione.

ARTICVLVS. III.

Quinam ſint illi, qui tenentur denunciare iudicialiter?

PRæmiſſa diſtinctione de peccato præterito, & iam prorſus elapſo, cuius nullum eſt veſtigiũ, & de peccato, quod adhuc manet in futurum, huic articulo reſpondetur per ſequentes concluſiones.

Prima Concluſio.

Peccatũ præteritum, etiã elapſum ſolus fiſcalis poteſt denũciare.

¶Quantum ad peccatum perpetratum, & quod continuationem non recipit, vt pote quia iam peccator eſt omnino emendatus, is ſolum tenetur iudicialiter denunciare, cui competit ex officio, nempe fiſcalis. Hæc concluſio eſt expreſſa Innocentij in capitulo, nouit, de iudicijs & conſtat ex quam pluribus capitulis iuris, & præſertim ex capitulo præcipue 1. quæſt. 2. capitulo duo iſta 23. quæſt. 4. Vnde mos eſt ſemperque fuit, in cunctis regionibus, vt iudices ordinarij habeãt ſuos promotores fiſcales, de quibus ſupra diximus, qui non inuidiæ liuore aut maleuolentia, ſed nimio iuſtitiæ zelo, peccata publica ipſis iudicibus denunciant, propter bonum commune, ſpectat enim ad iuſtitiam, vt is qui publice peccauit puniatur. Et in hoc caſu denunciatio, non tam reſpicit peccantem ipſum, cum, vt ſupponitur, iam ſit emendatus, nec credatur, quod amplius ſit peccaturus; quam alios, vt & ipſi ex eo experimentum capiãt, & à peccato retrahantur.

Secunda Concluſio.

Peccatũ præteritũ quod adhuc ma-

¶Quantũ verò attinet ad peccatũ perpetratũ, quod augmentũ, & continuationẽ recipit, vt potè, quod adhuc durat, & nondum prorſus eſt emendatum, quilibet

tenetur

tenetur denunciare iudicialiter, dummodo id ſine graui ſuo damno facere poſsit. Hæc concluſio habetur expreſſe in capitulo hoc videtur 2.a.q.5. Et intelligẽda eſt concluſio poſtquam non ſufficit fraterna correptio, in illis caſibus, in quibus ipſa neceſſario facienda eſt, de quibus diximus ſupra quæſtione 11. & etiam poſtquam non fuit ſufficiens fraterna denunciatio, quæ facta fuit prælato tanquam patri aut illa alia, quam alij imaginantur, quæ fit eidem Prælato, tanquam prælato, & quidam pœnitentialem ipſam vocant. Tunc demum, ſi hæc omnia fratrem corrigere non ſufficiant, denunciatio iudicialis fieri debet eidem prælato, vt perſonæ publicæ, & quatenus iudex eſt, quo fratrem ipſum iudicialiter puniat: Quæ proinde denunciatio iudicialis dicitur. Et hæc denunciatio etiam in hoc caſu eſt opus charitatis, ad quam proinde cuncti tenentur, vt dictum eſt in concluſione, dummodo id ſine graui ſuo damno facere poſsint. Vnde dico, quod qui in viſita, ſeu viſitatione generali, quam faciunt prælati, non denũciat, quæ denuncianda ſunt intra edicti terminum præfixũ, eo trã facto tenetur etiã denũciare ſub peccato mortali, vt expreſſe tenet Nauarrus in Manuali, c.25. num.46, Sed intelligendum eſt, quod huiuſmodi eſt denunciatio facienda, & ſuperiorum præcepto parendum, atque obediendum, quando certo ſcitur, fratrem eſſe actualiter in aliquo actuali peccato, vel id eſt auditum à perſonis, fidedignis. Nam quod quis nõ ſcit certo, nec illud audiuit à fidedignis denunciare non tenetur, maxime, ſi ex eo credat prælatum propterea plus nimio contra fratrem ſic denunciatum, ſiue viſitatum indignandum fore. Dico itaque, quod in generali viſitatione, ſiue edictis, quando ſub obedientia & cenſuris fratribus à Prælato præcipitur, vt renũcient ſibi, quidquid ſciuerint, vel audierint, explicandum, intelligendum & interpretandũ eſt huiuſmodi præceptũ, quãdo id eſt certo ſcitũ, vel à fidedignis auditũ, aliàs nõ eſt in eo huiuſmodi prælatis parẽdũ, ſiue obediẽdũ. Et ad hoc propoſitũ dicit ſupradictus Nauar. in c. inter verba, con.6. nu.23. quod qui denunciat

net non ſolum fiſcalis, ſed quilibet de populo tenetur etiam denunciare.

Quando peccata ſint prælatis iudicialiter denunciãda.

nunciat contra aliquem iudicialiter id, quod probare non poteſt peccat mortaliter. Quod & colligit ex quã pluribus decretis. Vide ibi. Et etiam dicit, quod peccat mortaliter, qui ad iuſſum prælati reuelat quod occultũ eſt abſque præuia monitione, iuxta ordinem ſuperius dictum, niſi crimen ſit ex his, quæ dicentur in ſequenti concluſione. Nec minus peccat mortaliter prælatus talia præcipiens.

Tertia Concluſio.

Peccata notoria & ſcãdaloſa, & quæ vergũt in perniciem publicam ſtatim ſunt iudicialiter denuncianda.

¶In peccatis publicis, & notorijs, & in his, quæ vergunt in perniciem publicam, vel in præiudicium tertij, non eſt neceſſum, quod fraterna correptio denunciationem præcedat, maxime ſi nulla habetur ſpes, quod noſtra correptio, ſiue admonitio ſit profutura. Hæc concluſio ſatis de ſe patet ex ijs quæ dicta ſunt, dum ageremus de correptione fraterna quæſt. 11. Ibi etiam dictum eſt quænam peccata ſint illa, quæ dicuntur vergere in perniciem publicam. Sed valde memoriæ commendetur, quod in omnibus alijs peccatis priuatis ſemper quod ſperatur emenda, correptio fraterna, & admonitio huiuſmodi debet denunciationem iudicialem præcedere; cuius ordinem qui, ſine legitima cauſa fuerit prætergreſſus proculdubio peccat mortaliter. Hæc concluſio eſt expreſſa. D: Thom. 2. 2. quæſt. 33. art. 2. quẽ omnes ſequũtur cõmuniter Doctores. Et eſt expreſſa ſentẽtia. D. Auguſt. in ſua regula tractando de ordine fraternæ correptionis poſitæ in Euangelio, quẽ dicit obſeruãdum eſſe neceſſario, mortaliterque peccare eum, qui alicuius crimen etiam probabile, prælato denunciat, non ſeruato iuris ordine. Sed pro maiori horum intelligentia libet adducere quaſdam regulas quas adducit Magiſter Soto lib. 5. de iuſtitia & iure quæſt. 5. art. 1. pro viſitis prælatorum. Et quando in inquiſitionibus generalibus edicto præcipitur, vt quiſquã denunciet latentia crimina: de quibus ſequentem ſtatuo concluſionem.

Quarta Concluſio.

¶Prima regula ſeruanda in generali inquiſitione, ſeu viſitis

viſitis Prælatorum. Si crimina ſunt iam omnino emendata, cuiuſcumque generis ſint nemo tenetur illa, vel denunciare, vel accuſare, ſed ſolum eſſe teſtis ſi eius teſtimonium in particulari à prælato legitimè poſtuletur. *Nota regulas ſeruandas in viſitis prælatorum.*

¶ Secunda regula. Si autem non ſunt omnino emendata, & ſunt priuata, vt concubinatus, & ſimilia, quæ non habent pro obiecto bonum publicum: huiuſmodi peccata tantummodo ſunt prælatis, ſiue iudicibus fraternaliter denuncianda, ad emendationem fratris eo modo, quo dictū eſt ſupra, dum ageremus de fraterna correptione.

¶ Tertia regula. Si autem hæc peccata non emendata, ſunt in pernicię publicam, vt proditio ciuitatis, & hæreſis, & ſimilia, & non poteſt aliter obuiari illi malo, ſtatim talia peccata nulla præuia monitione ſunt prælatis ſiue iudicibus denūcianda denunciatione indiciali: quin vero & accuſanda, ſi delictorum natura id expoſtulet, vt dicetur quæſtione ſequenti, dum agemus de accuſatione.

ARTICVLVS. IIII.

De forma ſeruanda in iudiciali denunciatione?

Concluſio.

DEnunciatio iudicialis, aliquādo offertur per libellum, aliquando vero proponitur per viam actus. Inter quos duos proponendi modos hoc diſcriminis verſatur, quod in primo denuncians per libellū, ſeu medio libello loquitur in prima perſona, dicens, Petrus vel Paulus ante te comparens dico, &c. quod Ioannes omni Dei timore poſtpoſito, tale vel tale delictum commiſit; qua propter ipſe iuſtitiæ zelo incitatus tibi vt iudici denuntio, quo ipſum pœnis iuris conſtitutis debite punias, &c. Quando vero proponitur denuncia *Denunciatio iudicialis aliquando fit medio libello, quandoque vero per viam actus.*

tio

Circa formã in iudiciali denunciatione obſeruandam.

tio per viam actus, comparet quis coram iudice competente, & coram tabellione: loquiturque tabellio, in tertia, aut, in ſua propria perſona, & dicit, quod tali die & loco, & coram tali iudice, & coram ſe tabellione, comparuit Petrus aut Ioannes, & denunciauit, quod Franciſcus ſeu alius, tale vel tale crimen commiſit, omni Dei timore poſtpoſito, poſtulatque iuris pænam ſibi infligi. Vtroq; hoc modo denunciationem conſuetũ eſt proponi, & quomodocunque proponatur, certum eſt, quod in ipſa non ſunt ſolennitates neceſſariæ, quæ in accuſatione ſunt requiſitæ. Hac de re vide Paz in ſua practica criminali tom. 1. §. part. cap. 2. §. de ſtylo fulminandi proceſſum per viam denunciationis. Ibi reperies vtramque huius denunciationis formam ſcriptam Hiſpano ſermone.

QVÆSTIO. XIII.

De accuſatione & accuſatore in communi, in nouem articulos diuiſa.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm iudex ſine accuſatore poſsit quempiam iudicare?

ET videtur quod ſic. Nam iuſtitia humana deriuatur à iuſtitia diuina: ſed Deus quandoque nullo præcedente accuſatore, peccatores & punit, & iudicat: ergo iuſtitia humana ſiue humanus iudex id ipſum facere poterit. Et confirmatur: Nam ſanctorum facta, quæ in ſcripturis narrantur, ſunt quaſi quædam humanæ vitæ exemplaria: ſed de Daniele legimus in ſua hiſtoria cap. 13. quod fuit ſimul contra iniquos ſenes, qui falſo accuſarunt Suſannã, & accuſator & iudex: ergo id facere

cere non erit omnino contra iuſtitiam, ſiue contra rationem. Quid enim obſtat, quod quis iudex tanquã actor accuſet reum, & ſimul tanquam iudex condemnet ipſum? Eo vel maximè quia ex munere & officio ſuo competit ſibi poſſe crimina vindicare. In caſu ergo, quod iudex certo ſciat crimen, & de eo poſsit vindictam ſumere, cum id ſit ſui muneris, non videtur quod opus ſit vllo accuſatore. Quod & confirmatur ſecundo, ex eo, quod paſsim videmus fieri in religionibus. Experimur enim, quod prælati quandoque ſibi ſubditos, nulla ex pectata accuſatione, caſtigant, id quod & in particularibus domibus faciunt patres familias: ergo non omnino erit contra rationem id facere alios eccleſiaſticos & ſæculares iudices. Et cõfirmatur tertio. Nam accuſator, ad id dumtaxat in iudicio neceſſum eſſe videtur, vt crimen ad aures deferat iudicis: ſed hoc multiplici alia via fieri poteſt, hoc eſt per denunciationem, per infamiam, aut ſi forte iudex ipſe crimen viderit; ergo in tali caſu iuſte poterit iudex quempiam abſque præuio accuſatore iudicare, imo vero & condemnare.

¶ Sed his non obſtantibus in contrarium eſt veritas, explicanda per ſequentes concluſiones.

Prima Concluſio.

Iudex ſine accuſatore ad alicuius criminis punitionẽ procedere nullo modo poteſt.

¶ Quod iudices in grauibus criminibus puniendis, non ſine accuſatore procedant, cautum eſt iure canonico atque ciuili, & eſt ipſi rationi, & naturali iuri nimis conforme. Quod ſit id prohibitum iure canonico probatur primo, ex ſententia D. Ambroſij: & habetur in capitulo ſiquis poteſtatem 2. 2. quæſtione quarta, vbi dicit, quod nõ eſt iudicis quẽpiã ſine accuſatore dãnare, quia Dominus Iudã cũ eſſet fur, quia nõ eſt accuſatus minime abiecit. Id etiam conſtat ex innumeris alijs decretis iuris canonici à me breuitatis cauſa omiſsis, ijs præſertim, quibus ſupra oſtendimus in omni iudicio eſſe ad minus tres perſonas neceſſarias, nempe actorem ſiue accuſatorẽ, qui cauſam inferat, reum, qui ſuſtineat & defendat, & iudicẽ qui medius inter vtrumque cõſtitutus,

iuſti-

iuſtitiam adminiſtret: quod facit ſi æqualitatem inter ipſos conſtituat.

Quod iudex ſine accuſatore non procedat eſt de iure naturali, diuino & poſitiuo canonico atq; ciuili.

¶Sed quod id ipſum ſit ſtatutum iure ciuili, conſtat ex leg. illicitas. ff. de officio præſidis, & ex leg. reſcripto ff. de mune. & hono. Vbi dicitur, quod ſiquis accuſatorem non habet, ab honoribus prohiberi non debet. Conſtat id ipſum, ex quam pluribus alijs Romanorum legibus, quas inſinuauit Feſtus, vt habetur actuum 5. quādo dixit, non eſſe Romanis conſuetudinem, quemquam dānare, niſi is, qui accuſatur, preſentes habeat accuſatores, locumque ſe defendendi accipiat. Ad quas etiam leges alludere viſus eſt Chriſtus Dominus Ioan. 8. quādo præſentata ſibi muliere adultera, quaſi eiuſdem accuſatorē quærens, & quaſi innuere volens, hoc eſſe de eſſentia & ſubſtantia omnis iudicij, dixit: Mulier, vbi ſunt, qui te accuſabant? Nemo te condemnauit. Qua dicente. Nemo Domine, inquit ipſe Chriſtus, Nec ego te condemnabo: vade, iam amplius noli peccare. Sed quod ſit hoc etiam rationi & naturali iuri nimis conforme, exinde patet, nam cum iudex ſit cuſtos iuſtitiæ & inter litigantes ipſos debeat eſſe arbiter ille, omnino contra rationem ipſam naturalem videtur, quod iudex ſimul induat perſonam accuſatoris & iudicis; eo vel maxime cum ratio ipſa expoſtulet, quod iudex in neutram partem declinet: quod ſi in alterutram partem deberet declinare, potius in fauorem rei & accuſati, quā actoris, ſiue accuſatoris, id facere expediret. Demus enim, quod quis ſimul ſit accuſator & iudex, & dabimus contra rationem perinde, quod in ſuam potius, qui accuſatoris fungitur munere, partem declinaret, quam in fauorem ipſius rei, & magis naturaliter faueret ſibi quam illi: quod omnis prorſus ratio abhorret. Hanc rationem naturali quodam ductu agnoſcens Ariſtoteles 5. Eth. 4. vocat iudicem, medium inter accuſatorem & reum. Et ibidē dicit debere ipſum eſſe iuſtitiam quandam animatam, ad quam omnes, qui iniuriam patiuntur confugiant. Cum igitur iuſtitia, non ſit ad ſe, ſed ad alium contra rationem omnino eſt, quod quis ſit ſimul accuſator, & iudex, aut quod iudex ſine

præuio

præuio accuſatore quempiam iudicet. Vide.D.Thom. 2.2.quæſt.67.art.3.

Secunda Concluſio.

¶In cauſis leuibus, nec contra rationem naturalem, nec contra ius poſitiuum, canonicum, ſiue ciuile eſt, quod iudex ſine accuſatione ſiue accuſatore, ſola facti veritate inſpecta procedat. Hæc concluſio eſt manifeſta, & tenetur ab omnibus Doctoribus communiter, & hac ratione religionum prælati, quemadmodum & patres familias abſque aliqua præuia accuſatione ſiue accuſatore, & ſine vlla iudicij forma, ſuorum ſubditorum culpas parui momenti caſtigant, & præterquam quod habent id religionum prælati ex expreſſa ſummorum Pontificum conceſsione, quorum auctoritate firmatæ ſunt Monachales & regulares conſtitutiones, abſque tali priuilegio id ipſum poſſent facere, cum in talium leuium culparum punitione, non tam procedant vt iudices, quam vt patres. Et extra religionem id ipſum faciunt patres familias, quin vero & ſæculares iudices. Nam in leuioribus non eſt opus adeò ſtricta accuſationis forma, vt habetur in leg. Leuia. ff. de accuſa. Vbi dicitur, quod leuia audiantur & diſcutiantur de plano. At vero quando delicta ſunt grauia, & quæ ſine delinquentis infamia puniri non poſſunt, & vbi opus eſt carceribus, nec in religionibus nec extra iudices procedere poſſunt ſine accuſatore, ſeu aliquo, quod eius vicē gerat. De quibus dicemus in ſequēti art. & cō trarium facere, necdum erit contra ius poſitiuum, verū etiam contra ipſam naturalem rationem.

In cauſis leuibus, bene poteſt iudex procedere abſque accuſatore.

¶Ad argumentum igitur in principio articuli propoſitum, reſpondetur ꝙ quia Deus omnia etiam ſecretiſsima cordium probe nouit, ad ipſa punienda nullo opus habet accuſatore: adhuc tamen, quæ ſua eſt magna miſericordia, neminem punire vult, aut de facto punit, niſi præuio aliquo accuſatoris vicem ſupplente, hoc eſt propria eiuſdem hominis conſcientia, quæ coram tribunali

Deus neminē punit abſque præuio accuſatore.

Diuino, acriter ipſum accuſat. Creauit enim Deus mentem, atque rationem noſtram, adeo culpæ inimicam, vt peccantem continuo reprehendat, & pungat, iuxta id quod de gentilibus dicit D. Paulus ad Romanos ſecundo. Quod teſtimonium perhibebat illis conſcientia ipſorum, cogitationibus interſe inuicem accuſantibus, aut etiam defendentibus, &c.

¶Ex quibus verbis colligitur, Deũ etiam in iudicandis, & puniendis criminibus, peccatorum cõſcientia qua ſi quodam accuſatore vti, vt vel ſic eius iudicium vndequaque videretur integrum, atque perfectum. Ex quo exijt vulgare illud dictũ, quod conſcientia premit, pluſquam mille teſtes. Nec ſolum conſcientia ipſa apud Deum vicem habet accuſatoris, verum & peccatum ipſum, quod & ſi quandoque apud homines ſit occultũ, apud Deum tamen eſt patentiſsimum, & clamat apud diuinum iudicium. Ad quod facit illud, quod habetur Gene. 4. de peccato Cain, quod vox ſanguinis Abel clamabat ad Deum de terra. Peccatum item Sodomorum ad Deum clamabat ſimiliter, vt habetur Geneſ. 18. Qua propter puniturus ipſos Deus dixit, Vadã, & videbo, vtrũ clamorẽ, qui venit ad me opere compleuerint. His addo, quod & forma ipſius finalis iudicij, non videtur futura ſine præuio accuſatore, dicente Chriſto Domino Matth. 12. quod viri Niniuitæ exurgent in iudicio cum generatione illa, & condemnabũt eam, &c. Vnde, & ad primam confirmationẽ dico, quod ſi Daniel fecit illud, id fuit ex diuina reuelatione, & diuino apulſus ſpiritu, & quaſi ex ipſius Dei authoritate & nomine. Vnde nec neceſſum fuit vt eſſet quis, qui exterius accuſaret ſenũ crimen. Sufficiebat enim vel ipſorũ conſcientia, vel ipſum delictũ. Nã iudiciũ, quod fit ex diuina reuelatione, diuinũ imitatur. Quapropter & condẽnare ipſos recte potuit, ſine aliquo exteriori accuſatore, præterquam, quod Daniel in illo caſu, vt dicit D. Th. 2. 2. q. 67. art. 3. ad 3. nõ tã fuit iudex quã Diuini iudicij executor, cuius inſtinctu mouebatur. Sed tamen non habenti talem reuelationem non licebit facere id ipſum: non enim omnia

Nota circa iudiciam Danielis de quo habetur Daniel c. 13.

ſan-

ſanctorum facta in omnibus ſunt imitanda. Ad ſecundam & tertiam confirmationem iam patet ſolutio ex dictis in ſecunda concluſione & amplius patebit ex dicendis in ſequenti articulo, vbi videbimus, quod præter hominem, cuius eſt proprium accuſandi munus, ſunt & multa alia quæ vicem habent accuſatoris.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm ſint aliqui caſus, qui vicē gerant accuſatoris?

Reſpondetur perſequentes concluſiones.

Prima Concluſio.

MVlta ſunt, quæ vicē gerunt accuſatoris: quæ omnia ad quatuor reducūtur capita. Primo quādo crimen eſt notoriū. Secundo, quādo adeſt infamia, aut clamoroſa inſinuatio ſeu indicia. Tertio quando præcedit denunciatio iuridica ad vindictam tendēs, vt eſt illa quæ fit hæreticæ prauitatis inquiſitoribus. Quarto quando fraterna correptione præmiſſa, denunciat quis prælato crimen, vt patri: tūc (vt ſupra diximus) ſi denunciatus fuerit dicto audiens, non licet prælato ad pœnam, vel inquiſitionem procedere, ſed illic ſiſtit huiuſmodi proceſſus, ſin autem rebellis extiterit, tūc rebellio ipſa, vicē habet accuſatoris. Hæc omnia colliguntur, ex doctrina D. Tho. 2. 2. q. 67. art. 3. in arg. ſolut. De quibus vide Sotum de iuſtitia & iure lib. 5. q. 4. art. 3. in ſolutione ad 3. & Aragon 2. 2. quæſt. 67. art. 3. in ſolutione argumētorū. Sed oportet, vt de horū ſingulis aliquid in particulari dicamus. Et de primo caſu dico, quod euidētia patrati ſceleris vicē habet accuſatoris. Quo fit quod quādo crimē eſt euidēs, atq; notoriū, vt quādo in cōſpectu totius populi, vel corā iudice cū legitimis teſtibus petra-

Nota caſus, qui ex ſe vicem gerunt accuſatoris.

Euidentia patrati ſceleris, non indiget clamore accuſatoris.

petratur, vt ſi verbi gratia, videat iudex quempiam coram ſe & alijs blaſphemare, vel aliquem hominem occidere, tunc nulla expectata accuſatione, propter euidentiam facti, poteſt illum iudicare & ſtatim punire. Quod & ſignificare voluerunt ſacerdotum Pontifices, quando falſo exiſtimantes, Chriſtum Dominum blaſphemaſſe, dixerunt, blaſphemauit, ecce nunc audiſtis blaſphemiam. Quid adhuc deſideramus teſtes? De ſancto Ludouico Rege Franciæ, etiam legitur, quod præcepit cauterizari linguam cuiuſdam, quem coram ſe audiuit blaſphemare. Hæc ſunt crimina, de quibus inquit D. Paul. prima ad Timotheũ 5. quorundam hominum peccata manifeſta ſunt, præcedentia ad iudicium, hoc eſt prius nota, quam in diſcuſſionem veniant. Et talia peccata, vt inquit gloſſa interlinealis ſuper iſtum locum, non ſunt probanda, quia iam ſatis ex ſe ſunt probata. Id ipſum confirmat vulgaris illa ſententia D. Auguſtini ſuper cap. 4. Gen. & habetur in capitulo manifeſta 2. quæſt. 1. Vbi loquens de ſanguine Abel, qui clamabat ad Deum de terra, inquit, quod euidentia patrati ſceleris non indiget clamore accuſatoris.

Infamia vicem habet accuſatoris.

¶ De ſecundo caſu dico, quod quando infamia, aut clamoroſa inſinuatio, vel indicia præcedunt, non eſt opus accuſatore; nam hæc vim etiam habent accuſatoris, non quidem vt iuſta ſint cauſa, reũ ſtatim in ſupplicium rapiendi, ſed quia facultatem præbent procedendi contra ipſum via inquiſitionis, & puniendi ipſum, cauſa prius explorata, atque diſcuſſa, iuxta formam traditam in capitulo, qualiter & quando, el ſegundo de accuſa. Poteſt enim tunc iudex, reum interrogare, & ipſe tenebitur ad interrogata reſpondere, cum ſibi cõſtiterit, iudicem iuridice procedere, & quod fama, ſeu infamia exorta eſt apud probos viros: aliàs nec iudex poterit interrogare, nec reus tenebitur ad interrogata reſpondere.

Denuntiatio iuridica etiã habet vim accuſatoris.

¶ De tertio caſu dico, quod quando præcedit denunciatio iuridica ad vindictam tendens ipſa etiam locũ & vim habet accuſatoris, non quidem, vt dictũ eſt, ad hoc vt

vt ſtatim reus puniatur,ſed ſolum facultatem præbet, vt contra eum procedatur, ſeu procedi poſsit via inquiſitionis ad cauſæ cognitionem, & delicti vltionem. Et hæc denunciatio,vt nomen ipſum ſonat, nihil eſt aliud, quam nunciatio ſiue manifeſtatio criminis facta ſuperiori, hoc ſolo ab accuſatione differens,quod qui denunciat, maxime ſi actionem non præſeferat, non tenetur probare crimen quod denunciat,ſed iudici relinquit, vt quod ſibi placuerit, ex officio faciat, aliàs nullus denunciare auderet. At vero qui accuſat, & qui denunciat cum actione, perſiſtendo in denunciatione ipſa, & iudicem vſque in finem ad iudicium excitando, & interpellando, probare tenetur crimen, quod accuſat,ſiue quod cum actione denunciat. Sed an hæc denunciatio iudicialis, qua pæna petitur, ſine præcedente infamia, ſufficiat ad ineundam contra aliquem particularem inquiſitionem,eſt non parua difficultas: quibuſdam dicentibus, quod ſic, & affirmantibus, alijs vero negantibus, & dicentibus, quod non.

An denunciatio iudicialis qua delinquentis pæna petitur,ſine præcedenti infamia ſufficiat ad ineundam particularē inquiſitionem.

¶Sed hæc difficultas concordari poteſt cum Panormitano dicendo, quod ſi talis denunciatio fiat â fiſcali, ſeu ad inſtantiam officij publici, propter eam ſpecialis inquiſitio ſine præcedenti infamia fieri poteſt. Ita habetur in leg.ea quidem, codice,de accuſationibus, & in capitulo præterea, de teſtibus cogē. Sed tamen ſi talis denunciatio fiat ab aliqua perſona particulari, ipſa perſe non valet ad ineundam contra aliquem ſpecialem inquiſitionem, niſi etiam infamia præcedat, ita habetur expreſſe in capitulo. licet Heli. de ſimonia, quo loco narratur fuiſſe Abbatem quendam à quibuſdam monachis, de certo crimine denunciatum, nec locum habuit inquiſitio, quia nulla infamia præceſſerat. Hanc ſententiam tenet Baldus in leg. ea quidem C.de accuſa.& Hoſtienſ. in capitulo, qualiter & quando el primero. Eſtque hæc ſententia (meo quidē iudicio) nimis rationi conformis, maxime hiſce temporibus, quando detractorum virus, adeo licentioſe ſer-

pit, in eos, qui præclari alicuius muneris dignitate præfulgent, vt durum profecto atque intolerabile videatur, vt propterea, ſine præcedenti aliqua infamia, contra huiuſmodi in dignitate ſiue præfectura conſtitutos, procedi poſsit ad particularem inquiſitionem.

Rebellio poſt denunciationem fraternam vicem habet accuſatoris.

¶ De quarto caſu dico, quod quando quis præuia fraterna correptione præmiſſa denunciat prælato alicuius fratris crimen, non quidem tanquam iudici, vt dictum fuit in præcedenti caſu, ſed tanquam Patri, quæ denunciatio fraterna ſiue pœnitentialis nuncupatur: tunc quidem, ſi denunciatus obediens extiterit, & prælati dicto audiens, non licet eidem prælato ad pœnas, ſeu inquiſitionem procedere, ipſum infamando, ſed ſtatim à cognitione debet ceſſare, & illic ſiſtere, vbi correptus frater iam correctus ſubinde apparuerit. Etenim cum iſte ſit vnicus, ac totalis fraternæ correptionis finis, ratio ipſa expoſtulat, vt proximo noſtro ſubueniamus, quo minori damno fuerit poſsibile. Sin autem huiuſmodi ſubditus, ſicut præmittitur denunciatus, poſt paternam prælati admonitionem fuerit rebellis, nunc rebellio ipſa vicem habet accuſatoris, & ius tribuit prælato, vt contra eum poſsit agere iuridice eo modo, quo dictum eſt à nobis ſupra quæſtione 11. articulo 10. cum ageremus de denunciatione. Quod intelligendum eſt, vt etiam ibi diximus, quando tale delictum poteſt teſtibus comprobari, nam ſi peccatum fuerit improbabile teſtibus, & frater denunciatus, & à prælato admonitus, vel negat, vel non emendatur, tunc non poteſt, prælatus vlterius procedere, aut in eum lege agere, ſeu ipſum punire, quouſque exiſtat aliquid, quod crimen faceret manifeſtum. Hoc eſt, quouſque ſint indicia ad inquirendum, & teſtes etiam ad conuincendum reum de tali delicto. Non enim poteſt tunc prælatus, vt dictum eſt, procedere, niſi vt iudex, & proceſſus iudicialis non habet locum, niſi quando exiſtunt indicia, infamia, aut ſemiplena pro-

probatio, eo modo & ordine, quo à nobis ſuperius eſt dictum. Hi ſunt caſus, in quibus iudex nulla præcedente accuſatione contra aliquem procedere poteſt.

Secunda Concluſio.

¶ Extra hos caſus ſemper eſt neceſſum, quod expreſſa accuſatio præcedat, & iudex, qui ſine ipſa aduerſus quempiam procederet, necdum ipſum damnaret, proculdubio peccaret mortaliter. Hæc concluſio eſt expreſſa Diui Thomæ vbi ſupra, & eſt omnium Doctorum communis. Quæ & adeo vera eſt, quod etiam ſi iudex certo ſciat, quempiam crimen aliquod commiſiſſe, & ſint teſtes ad conuincendum reum, & probandum crimen: ſi tamen non eſt infamia facti aut perſonæ, nec eſt aliquis qui ipſum denunciet, ſiue accuſet, nulla ratione poteſt iudex ex officio ipſum punire, aut contra eum lege agere, ſtando in omni iure naturali, Diuino, & poſitiuo. Nam vt pluries à nobis eſt dictum, non eſt, niſi triplex iudicialis via, inquiſitionis, denunciationis, ſiue accuſationis. Et iudex in tali caſu, cum vt ſupponitur, non ſit qui eum denunciet, ſiue accuſet, non poteſt procedere per viam denunciationis, ſiue accuſationis; nec vero poteſt procedere per modum, ſiue per viam inquiſitionis, cum vt ſupponitur nulla præcedat infamia: ergo nullo modo poteſt procedere. Et ſi contrarium faciat, præterquam quod peccabit mortaliter contra charitatem, faciet etiam contra iuſtitiam, eritque obnoxius famæ, ſiue infamiæ inde ſubſecutæ reſtitutioni: eritque eius peccatum grauiſsimum, & tanto grauius, quanto maiorem proximo irrogat iniuriam: & quanto iudex ipſe iuſtitia, ſeu potius iniuſtitia armatus grauius, atque potentius nocet.

Iudex mortaliter peccat procedēs ſine accuſatore, ſeu, quod eius vicem gerat.

Seculares iudices fiſcales conſtituunt deficiente ac cuſatore ad criminũ punitionem.

¶ Sed aduerto, id quod ſupra iam dixi, apud ſeculares iudices poſitum eſſe in conſuetudine, vbi huiſmodi ſunt culpæ, & nec eſt qui eas denunciet, ſiue accuſet, quod fiſcalis miniſter id ipſum faciat, qui in Republica, & nomen ſortitur & officio fungitur accuſatoris, idque merito, & multum ſecundum rationem. Nam quamuis, proprie loquendo, officium fiſcalis miniſtri, ſolum ad cauſas publicas, & ad fiſcum pertinẽtes pertinere videatur, & ad id ipſe conſtitutus ſit in Republica, ex quo proinde videtur, quod ſolum ex officio teneatur, & poſsit accuſare eos, qui peccant contra principem, ſeu contra Rempublicam, vt dicitur in leg. 12. titulo 8. part. 4. quamuis inquam id ita ſit, iam tamen de mandato principum (vt ſupra diximus) hoc fiſcalium officium, extenſum eſt, ad hoc, vt etiam accuſent omnia delicta, quorũm accuſator non inuenitur. Expediebat enim Reipublicæ vt non delicta remanerent impunita, quod in magnum vergeret damnum, & detrimentum totius Reipublicæ. Hac de re vide quæ ſupra diximus, dum ageremus de fiſcali quæſt. 12. art. 1.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm teneatur quiſpiam ad accuſandos alios?

ET videtur, quod non. Nam accuſatio, vt ſupra diximus, eſt delatio criminis ad iudicem, tanquam ad perſonam publicam vindicationis gratia, ſed vindicta in ſacra pagina eſt naturali ac diuino iure interdicta, atque prohibita, ergo nemo tenetur ad fratrẽ ſuum accuſandum. Quod exeo confirmatur: Nam offenſa, vel eſt propria, vel eſt communis. Si propria, conſilium eſt idque ſaluberrimum, ipſam

ipſam propter Deum ſiue Dei gratia remittere, quò maiora nobis ab ipſo Deo dimittantur. Ex quo proinde videtur, quod quis ad accuſandum cogi non poſſit, maxime cum iure etiam imperatorio ſit cautum, vt nemo inuitus & in propria cauſa accuſare cogatur. Habetur in lege vnica. C. eodem titulo. Si vero offenſa eſt communis, & publica, quia contra bonum commune, ſat erit ipſam iudici denunciare, quod fiet cum minori periculo pœnæ talionis ſubeundæ, cui denuncians non eſt obnoxius, ſi in probatione deficiat, ſicuti eſt ille qui accuſat. Ad hoc igitur, vt quis à tali periculo liberetur, dicendum videtur, quod ſat ſibi ſit, crimen iudici denunciare: & quod nullus tenetur quempiam accuſare, debitam petendo & ex poſtulando vindictam, vtcunque crimen ſit graue & in damnum Reipublicæ.

¶ Et ſecundo confirmatur id ipſum; nam non debet quis propter peccatum excuſari ab impletione alicuius præcepti, ad quod alij teneantur. Aliàs enim, contra ius & contra rationem, ex delicto commodum reportaret: ſed multi propter peccata excuſantur, imo vero redduntur inhabiles ad accuſandum, vt excommunicati, infames & alij, de quibus dicendum eſt in ſequenti articulo: ergo nullum eſt, ſed nec eſſe poteſt, de accuſatione poſitum Diuinum, aut humanum præceptum. His tamen non obſtantibus, quid circa hanc quæſtionem tenendum ſit, ſequentes explicabunt aſſertiones.

Prima Concluſio.

¶ De offenſa ſiue iniuria propria, & de ijs peccatis, quæ ſolum nocent alicui perſonæ particulari, nemo tenetur alium accuſare: imo vero nec iudiciaLiter denunciare prælato tanquam iudici, ſed conſilium eſt, & quidem ſaluberrimum, iniuriam illatam ob Dei amorem remittere, aut præmiſſo fraternæ correptionis ordine, ipſam prælato, vt patri, reuelare, *De offenſa propria nullus tenetur accuſare.*

ad hoc, vt peccantem fratrem fraternaliter corrigat. Hæc concluſio eſt Diui Thomæ ſecunda ſecundæ, quæſtione 68. articulo primo, & quæſtione 73. articulo tertio. Vbi ad hoc propoſitum dicit eſſe poſitum in cuiuſuis arbitrio famæ ſuæ detrimentum pati, niſi hoc vergat in aliorum periculum. Ex quibus verbis elicitur atque formatur noſtræ concluſionis ratio. Nam cũ ſit quilq; dominus ſuorũ bonorũ, etiã honoris & famæ, cui dubium eſt, aut eſſe poterit, poſſe quempiam propter Deum & cum eius gratia iniuriam ſibi illatam remittere, quò iuxta Euangelij præſcriptum atque promiſſum Matth. cap. 6. maiora ſibi dimittantur. Eſt igitur noſtra concluſio certiſsima, ſtando in omni iure naturali & diuino, quidquid ſit de iure ciuili, de hoc enim dubium eſt, & adhuc ſub iudice lis eſt & controuerſia maxima inter iuris conſultos, an ſit aliquis compellendus ſeu compelli poſsit ad accuſandum, & an occiſi hominis hæredes teneantur cauſam illius proſequi, ſub hac comminatione, quod aliàs erunt hæreditatis expertes. Qua de re Bartolus ſuper leg. in eum ff. de accuſatio. partem videtur tenere affirmatiuam, licet contrarium teneatur communiter iuxta leg. D. fratres. ff. de accuſa. & iuxta leg. vnicam codice, vt nemo inuitus agere, vel accuſare teneatur. De qua controuerſia vide Paz in ſua praxi criminali 1. Tom. par. 5, cap. 3. §. 5. num. 2. Sed quidquid ſit de iure ciuili; & de exteriori foro, in foro tamen conſciẽtiæ, dico certiſsimum eſſe, quod nullus tenetur in cõſciẽtia alium de iniuria ſibi illata accuſare, aut iudicialiter denunciare, niſi forſan in aliquo ſpeciali caſu, & ſemper habito reſpectu ad bonũ publicum, atque cõmune.

An hæredes occiſi hominis teneãtur accuſare.

Secunda Concluſio.

Accuſatio de offenſa propria licita eſt ſi debito fiat modo.

¶ Quamuis de iniuria ſibi illata, vt dictum eſt, nemo teneatur quempiam accuſare, licitum tamen erit cuilibet id facere, ſi debito proſequatur modo, & ob crimen non fuerit ab accuſatione repulſus.

¶ De hac concluſione etiam eſt par omnium Doctorum

ctorum conſenſus ſtando in omni iure naturali, & diuino. Nam licet iniurias remittere, diuinum ſit, ac non ſemel commendatum conſilium, & vt adeo de eis vltionem ſiue vindictam non petamus, paſſim refertur in ſacra ſcriptura, non tamen eſt id ita ex diuina inſtitutione prohibitum, vt iuſtitia etiam non habeat ſuum locum. Quo fit & accuſatio, & iniuriarum vindicta petita & facta publica autoritate, nō ſolū non eſt peccatū, verum & eſſe poteſt actus virtutis iuſtitiæ nunquam in ſacra ſcriptura prohibitus, ſi debitis circunſtantijs fuerit exornatus, atque veſtitus. Quia tamen accuſationem rixæ, odia & alia id generis nocumenta, vt plurimum comitari ſolent, quibus cum charitas, & charitatis præceptum, dilectionis Dei, & proximi vix aut nullatenus ſe compatitur aut eſſe poteſt, inde eſt, & inde ortum habuit remiſsionis iniuriarum, diuinum ac ſalutare conſilium, toties in ſacra pagina, & præſertim in ſacro Euangelio, commendatum: qui tamen abſque his nocumentis & abſque rixa & odio, ſiue rancore, & debito ordine illatæ ſibi iniuriæ proſequeretur vltionem, licet non dum ad Euangelicæ perfectionis faſtigium aſcenderit, haud tamē vllū in hoc peccatū cōmittit: imo vero forſā in aliquo caſu actū virtutis iuſtitiæ exercet. Relinquitur ergo ex dictis, quod accuſatio de iniuria propria ea tenus & non aliter eſt prohibita, quatenus ex odio procedit, & quod iniuriarum vindicta non eſt diuino, aut naturali iure interdicta: ſed hoc ſolū, vt nō propria, aut priuata authoritate fiat, ſed communi, & publica, & cum debitis circunſtātijs. Quod & inſinuare voluit Paulus ad Romanor. 12. vbi poſtquam dixit, Non vos defendentes chariſsimi: ſed date locum iræ, ſubdit. Scriptum eſt enim mihi vindictam, & ego retribuam. Verba quidem ſunt notatu digniſsima. In quorum exordio quando dicit, non vos defendētes chariſsimi ſed date locum iræ, odium atque vindictam propria actoritate factam prohibet. Dum vero addit, mihi vindictam, &c. patenter inſinuat, quod iniu-

Iniuriarum vindicta nō eſt naturali, aut diuo iure prohibita ſed hoc ſolū quod non ex odio, aut rā core fiat.

iniuriarum vindicta eſt Deo, & iudicibus vicem eius gerentibus, reſeruata, & quod non eſt omnino prohibita, imò vero licita, ſi debito modo abſque rixa, contentione, odio ſiue rancore fiat. Ad quod propoſitum faciunt quam maxime capit. ſi is qui. 23. quæſtione 4. & capit. ſiquis contriſtatus diſtinct. 90. cum gloſsis, vbi dicitur, quod offenſus tenetur remittere rācorem: non vero ſatisfactionem & damnum iniuriæ. Vi de etiam cap. 2. de homicidio in 6.

Tertia Concluſio.

De crimine quod vergit in perniciem publicā, quilibet tenetur, vel accuſare, vel denunciare.

¶ De crimine, quod vergit in perniciem publicam, quilibet tenetur reum aut accuſare vel denunciare, dummodo poſsit crimen idoneis teſtibus, comprobari.

¶ Hæc concluſio eſt etiam Diui Thomæ ſecunda ſecundæ, quæſtione 68. articulo primo, & omnium communis. Quæ nam ſint, crimina, quæ vergunt in perniciem publicam, quæ vero dicantur priuata & particularia, iam ſuperque ſatis dictum eſt, dum ageretur de correptione fraterna, vbi & ad id adducta ſunt quam plurima exempla. Quibus præmiſsis, dicit noſtra concluſio, quod de huiuſmodi peccatis vergentibus in perniciem publicam, ſtat diuinum præceptum & eſt obligatio accuſandi, aut ſaltim denunciandi reum iudicialiter, dummodo crimen idoneis, teſtibus poſsit comprobari. Duo itaque iſta ſimul debent concurrere, ad hoc vt obliget præceptum accuſandi, vel denunciandi iudicialiter, & quod crimen ſit in perniciem publicam, & quod poſsit comprobari, quorum altero deficiente ceſſat huiuſmodi obligatio. Nam ſi crimen non eſt contra bonum commune, ſed contra bonum alicuius particularis, vel eſto ſit contra bonū cōmune non tamē poteſt idoneis teſtibus cōprobari, ceſſandū eſt ab accuſatione quia in primo caſu, quāuis accuſatio (vt præmiſim⁹) ſit licita nō tamē eſt præceptū illā, ꝓſequi, imo cōſiliū eſt talē culpā nō accuſare, ſed remit-

remittere. In ſecundo vero caſu etiam certum eſt, ſi crimen probari non poteſt, quod nemo accuſare tenetur, ad id quod non poteſt debito modo perficere maxime cum periculo ſubeundæ pœnæ talionis, vbi tamen illa duo ſuperius allata concurrunt, hoc eſt quando crimen eſt contra bonum publicum, & probari poteſt teſtibus obligatio extat accuſandi, vel denunciandi quod vel hac vnica ratione probo. Nam vnuſquiſque tenetur naturali, & diuino iure, ſuccurrere bono communi, vt ſibi inuicem ſuccurrunt partes toti, & membra ſuo capiti, quæ naturali quodam ductu cuilibet vel maximo periculo ſe ſe obijciunt, quò caput ipſum ab eodem reddāt immune. Cum igitur quilibet particularis reſpectu Reipublicæ membrum ſit, & ſuum caput (quod eſt totius Reipublicæ bonum) obnixe debeat obſeruare, manifeſte profecto ſequitur, quod qui viderit Rempublicam cōtagione aliqua infici ſeu maculari vel ſceleribus corrumpi, ſub præcepto tenetur ad publicam poteſtatem, ideſt ad iudicem, per accuſationem & criminis delationem, accurrere ad hoc, vt à Republica ipſa talia mala propulſentur & arceantur, id quod & ſub commination̄e præcepit Deus Leui. 5. dicens. Si peccauerit anima, & audierit vocem iurantis, teſtiſque fuerit quod ipſe vidit, aut conſcius eſt niſi indicauerit portabit iniquitatem ſuam, quæ verba in ſacra pagina inſinuant peccatum mortale, quod quidem præceptum (morale cum ſit) manet etiam vſque adhuc, in noua lege tanquā de iure naturæ. Sed aduerto dictum à me eſſe in communi ſub diſtinctione, quod huiuſmodi crimen debet vel accuſari, vel denunciari, nam qui certo ſciret, quod abunde ſuccurreretur tali malo per denunciationem iudicialem, & iuridicam, non tenetur accuſare, tum vt excuſaretur à periculo pœnæ talionis ſubeundæ, tum etiam quia ex charitate tenemur ſuccurrere bono communi, quo minori damno & periculo proximi fieri poterit, ſed tamen vbi crimen eſſet adeo contagioſum, & pernicioſum Reipublicæ, & adeo manifeſtum & nociuum bono communi, vt per denunciationem iudicialem non abun-

Naturali & diuino iure, quilibet tenetur ſubuenire bono cō muni.

abunde & commode ei videatur poſſe ſuccurri, tunc neceſſum eſt in re tanti momenti reum accuſare in forma, quo ſibi tota legis imponatur pæna, ad ſuum ſupplicium & ad aliorum exemplum vt alij à ſimilibus abſtineant. In hoc etiam caſu non ſufficit denunciatio etiam iuridica, ſed neceſſaria eſt accuſatio in forma, propter rationem dictam, & vt iudex liberetur labore inquirendi in re tanti momenti. Vide Sotum lib. 5. de iuſt. & iure q. 5. art. 1.

Nota circa conſilium remittendi propias iniurias.

¶ Ad argumenta in contrarium adducta reſpondeo, & dico primo, quod iniuriarum vindicta non eſt naturali, aut Diuino iure prohibita, ſed hoc ſolum quod nõ petatur exodio, aut priuata authoritate fiat, ſed publica, quia tamen raro aut nunquam contingit vt in huiuſmodi accuſatione, odium aut rixa non interueniat, ideo vt locus daretur proximi dilectioni: & vt hoc præceptum rectius obſeruari poſſet, traditum fuit diuinum conſilium de condemnandis iniurijs: non tamen eſt id ipſum præceptum niſi ad ſenſum ſupradictum, quod & maxime locum habet, dum crimen vergit in perniciem publicam, tunc enim qui eiuſdem petit vindictam, non ſuam, ſed totius multitudinis cauſam agit, procurando bonum commune, cui tanto magis tenetur ſuccurrere quanto ipſum præſtat & excedit, & eſt quid diuinius & amicabilius, quocunque bono priuato & particulari.

¶ Ad primam confirmationem, dico quod ſatis patet eius ſolutio, ex ijs, quæ diximus in calce tertiæ concluſionis, quo præſuppoſito dico, quod dari poteſt caſus, in quo non ſatis ſit denunciare, propter ibi aſſignatas rationes, ſed neceſſum eſt accuſare, in quo nullum eſt, aut eſſe poteſt periculum ſubeundæ pænæ talionis, quamuis accuſator in probatione deficiat, nam vt recte dicit D. Thom. 2. 2. quæſtione 68. articulo 4. ad primum qui bona fide accuſat, licet ex malitia teſtium in probatione deficiat, non tenetur ad pænam talionis. Quapropter cum iudex repererit accuſationem, non ortum habuiſſe ex malitia, ſed ex ignoran-

Qui non ex malitia accuſat, non erit obnoxius pænæ Talionis

tia

tla vel ex iuſto errore non poteſt accuſatori pænam talionis imponere, imo debet ipſum ab accuſatione abſoluere,vt dicemus amplius in articulo 8.& conſtat ex capitulo ſi quem pænituerit 2.quæſt.3.Ad aliam cõ firmationem dico quod expoſtulat peculiarem difficultatem,de qua in ſequenti articulo.

etiã ſi in probatione deficiat.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm ſint aliqui qui repellantur ab accuſatione,& accuſare non poſsint?

Reſpondetur perſequentes concluſiones.

Prima Concluſio.

INfames & excõmunicati,nõ poſſunt quẽquã accuſare.Hæc con.eſt D.Tho.2.2.q.68.art.1.ad 3. vbi dicit nõ eſſe incõueniẽs dicere,quod aliquis homo per peccatum reddatur impotens,& ineptus, ad præſtandum ea quæ alij homines facere tenentur, nam hac ratione etiam homo per peccatum redditur impotẽs,ad promerendũ vitam æternã,& ad ſumẽda eccleſiaſtica ſacramẽta,nec propterea dici poteſt, quod ex delicto reportet commodum, nam deficere ab eis, quæ homo præſtare tenetur, non eſt commodum, ſed pæna grauiſsima: & accuſare pro loco, & tempore & quando conuenit, actus eſt quidam virtuoſus. Et certum eſt quod iſte & omnes alij actus virtuoſi, ſunt quædam hominis perfectiones, ex quo ſit conſequens,quod qui ab accuſatione repelluntur homines, non hoc fit in bonum ipſorum, ſed in pænam, nec minimam ſuorum delictorum. Id confirmant multa iura quæ habentur ſecunda,quæſtione ſeptima cap.clericus,& tribus ſequẽtibus. Vbi dum horum ratio redditur,dicitur,quod accuſatio authoritatem in accuſante deſiderat, quam cum illa ſors hominum non habeat, merito hoc munere

Infames & excommunicati prohibẽtur accuſare.

Omnes actus virtutũ ſunt hominis perfectiones.

nere priuantur,& iure ab accuſatione repelluntur,quod eſt intelligendum,non ſolum in cauſa priuata, verum & in cauſa publica,quod certe magnam habet ponderationem,& energiam. Sed aduertit Dominus Caiet. quod quamuis huiuſmodi accuſare prohibeantur iure,non tamen prohibētur,imo debent & tenentur in cauſa publica, vt multitudini ſuccurrant criminoſum & teſtes & aliàs circunſtancias , iudicibus denunciare, vt ipſi id quod ex officio facere tenentur adimpleant. Cuius ea ratio eſt,nam quod huiuſmodi homines ab accuſatione repellantur eſt de iure poſitiuo , quod vero etiam ipſi, bono communi ſuccurrant eſt de iure naturali , & certum eſt quod ius poſitiuum , non poteſt aut debet iuri naturæ præiudicare. Vide Sotum de iuſtitia & iure lib. 5.quæſt.5.art.2. Notādum eſt etiam quod perſonę prohibitæ legibus accuſare, admittentur ad accuſandum proſequendo ſuam vel ſuorum iniuriam,iuxta tex. in l. ij tamen omnes.ff. de accuſ.& l.non prohibet.& l. non ignorat & aliàs C.qui accuſare.De quibus vide Paz to. 1.part.5.cap.3.num.11.

Infames & excommunicati qui prohibentur accuſare,in cauſa publica,tenentur iudicialiter denũciare.

Secunda Concluſio.

¶Multiplici iure cauetur, quod clerici (niſi in certis caſibus)non poſsint laicos accuſare,nec laici clericos ipſos,ſimiliter,nec ſubditi accuſare poſſunt ſuos Prælatos de quibus videre oportet,leg.qui accuſare ff. de accuſa. & in decreto 2.quæſt.7.per totam. Vide Sotum de ſecreto memb.2.quæſt.5.concluſion.3. Quæ omnia intelligenda ſunt de iure poſitiuo,& quoad forum exterius nam ad forum interius deueniendo , quamuis ij omnes ab accuſatione repellantur , non tamen repelluntur, aut exempti ſunt,ab obligatione denunciandi,maxime in cauſa publica,cui(vt dictum eſt) iure naturæ tenentur ſuccurrere:nam ius poſitiuum non debet,aut poteſt præiudicare iuri naturali,vnde addo hanc regulam generalem , quod vt plurimum ij quibus iure prohibita eſt accuſatio,non eſt prohibita denunciatio,nam ſeruus qui

Nec laici clericos, nec clerici laicos poſſunt accuſare.

Qui generaliter repelluntur ab accuſatione nõ repelluntur à iudiciali denunciatione.

qui Dominum accuſare non poteſt, poteſt illum denũtiare, & eâdem ratione ſubditus prælatum: & de his dicit D. Thom. 2. 2. quæſt. 68. artic. 1. ad ſecundum, quod ſubditi ſolum prohibentur iure ſuos prælatos accuſare, ex odio, ſiue rancore: nam ſi id ex charitate fieret, licite facerent. Id quod & extẽdendum videtur, ad ſeruos reſpectu ſuorum dominorum. Et ad quoſcunque inferiores reſpectu ſuorum ſuperiorum. Non enim iſti accuſare prohibentur, in pœnam vt alij criminoſi, ſed ſolũ propter honeſtatem & decentiam. Habet namque accuſatio neſcio quid odij & rancoris redolet ſaporem. Vnde & dedecus videtur, quod ſubditi & ſerui ſuos accuſent ſuperiores, quos potius deberent amare & diligere. At in caſu quo ipſorũ accuſatio, procederet non ex odio, ſed ex charitate, & ſerui dominos, & ſubditi prælatos, & qui cũq; inferiores ſuos accuſare poſſunt ſuperiores: ſi alias ad ea reperiãtur idonei. Hoc eſt, ſi non ſint infames aut excõmunicati. Neq; hoc illis eſt naturali aut diuino iure prohibitum, ſed ſolum ne id fiat ex odio ſiue rancore. Eſt autem multum rationi conforme quod neque clerici laicos, neque laici clericos ſiue religioſos accuſent: nam oportet accuſatorem & accuſatum, eiuſdem eſſe fori, cum accuſator ad pœnam talionis ſe ipſum offerat, niſi probationem præſtiterit, quæ quidem pœna à clericorum iudicibus in laicos non probantes, neque è contra, infligi minime poſſet. Sed patitur hæc regula exceptionem, quando clericus proſequitur ſuam ſiue eccleſiæ ſuæ cauſam, tunc enim (vt tenet Speculator in titulo, de reo, circa finem) facta ſolita proteſtatione, clerici laicos, bene accuſare poſſunt. Hac de re vide Gloſſam in cap. quod vero 2. quæſt. 7. Vbi ad hoc propoſitum dicũtur multa notatu quidem dignißima, de quibus & multis alijs ad hoc propoſitum pertinentibus, vide Pazium ſua praxi. tom. 1. p. 5. cap. 3. num. 20. vbi dicit plura notatu etiam dignißima.

Subditi & inferiores ſuperiores ſuos prohibentur accuſare.

Tertia Concluſio.

¶ Clerici non naturali aut diuino iure, ſed humano & poſitiuo, prohibentur etiam in cauſa ſanguinis accuſare.

Clerici non naturali &

diuino iure, ſed humano prohibentur agere cauſã ſanguinis.

Prima huius concluſionis pars nẽpe, quod non ſit id clericis, naturali aut diuino iure prohibitũ, probatur: nã naturali iure, eadẽ eſt clericis, cũ laicis conditio, neq; ad aliquid amplius ipſi tenentur, quam teneãtur alij ſeculares nempe ad hoc quod neminẽ propria autoritate occidãt, aut quod ſuarũ iniuriarũ, nõ ex odio vindictã petãt. Nõ tamẽ naturali aut diuino iure interdictũ eſt eis, homines ſibi noxios & infeſtos, via iuridica accuſare, & eâdẽ via, velle ſuas iniurias vindicare & repellere; etiã ſi ſit cauſa ſanguinis. Nã cauſam ſanguinis agere, quãdo & vbi oportet, actus eſt virtutis iuſtitiæ, & certũ eſt quod actus virtutũ, nullo iure naturæ, ſunt, aut eſſe poſſunt prohibiti. Sed quod neq; id ſit diuino iure prohibitũ ipſis, ex eo, probatur: nã nullus eſt in ſacra pagina expreſſus locus, vbi huius prohibitionis mẽtio habeatur, reſtat igitur: quod id ſit tantũ prohibitũ, iure humano & poſitiuo: ſed quidẽ diuino iuri nimis conformi, & hac de re extant in iure multa capitula 23.q.8.c.his à quibus.c.ſententiã.c.clericis, extra.ne clerici vel monachi, ſecularib⁹ negotijs ſe immiſceant.c.presbyter de homicidio. Vbi ponitur irregularitatis pœna, cõtra clericos, qui cauſam agũt ſanguinis, fuit autẽ hæc prohibitio, diuino iuri nimis cõformis, vt probat D. Thom. 2. 2.q.64.art.4. Tũ propter imitationẽ mãſuetudinis Chriſti, tũ etiã propter mitiſsimum nouæ legis myſteriũ, ſacerdotibus ipſis cõmiſſum. Licitũ tamẽ eſt clericis, de iure poſitiuo (etiã in cauſa ſanguinis) quempiam criminaliter accuſare, adhibita moderatione præſcripta in.c.prælatis de homicidio, volũta. lib. 6. vbi permittitur eiſdẽ denũtiare ſiue accuſare in cauſa ſanguinis, dummodò proteſtẽtur prius non ſe id facere, quo aliqui occidãtur, ſed ad hoc dũtaxat vt eorũ crimina coerceãtur, & emendentur. Ex quibus infertur poſſe, imò quãdoq; & teneri clericos, ad accuſandũ in caſibus, quibus alij Chriſtiani accuſare tenentur, facta prius ſolita proteſtatione. Vide Sotum vbi ſupra, & de ſecreto, memb. 2.q.5.concl.3.

Quarta Concluſio.

Notaplures

¶Multi alij ab acculatione repelluntur vt calũniatores

res, & qui alias falsum crimen in iudicio dixisse conuicti fuerunt, quinimo & detractores, & infideles, vt habetur in cap. detractores. 3. q. 4. per totam. Vide Sot. vbi sup.

alios qui pro hibentur ac cusare.

ARTICVLVS V.

Virum accusationem, fraterna correptio debeat præcedere?



T videtur quod sic, nam in Euangelio, nulla exceptione facta de denũtiatione, siue accusatione, simpliciter præcipitur, vt secreta admonitio denũtiationem delicti quæ fit iudici præcedat, ergo sicuti huiusmodi admonitio, & secreta correptio debet præcedere denuntiationẽ, sic etiã & accusationẽ. Propter hoc argum. Duran. in 4. d. 19. q. 4. tenet, quod quãuis in foro exteriori, secreta admonitio, & correptio, nõ sit necessaria ante accusationẽ, in foro tamen interiori, ipsa debet necessario accusationẽ præcedere, sicut & in denuntiatione. Alij vero alia dicũt multa de quibus videndus est Soto de secreto, mẽb. 2. q. 5. cõclus. 4. vbi dicit q̃ circa hoc est multitudo opinionum, quibus prætermissis, quod tenendum est, explicabitur, per sequentes conclusiones.

Prima Conclusio.

QVando aliquis accusat de re sua propria nulla requiritur admonitio aut secreta correptio, neque in foro exteriori, neq; in interiori cõscientię. Huius conclusionis ratio est, nam cũ scopus talis accusationis nõ sit emẽdare fratrem, sed de illo vindictã publica authoritate sumere, vana profecto esset huiusmodi admonitio, cũ etiam fratre emendato, posset ille, qui iniuriam est passus, adhuc ius suũ persequi si id debito modo faciat, & cũ debitis circunstantijs vt dictum est.

Quando aliquis accusat in sua propria causa, non tenetur priꝰ fraternaliter admonere.

Secunda Conclusio.

¶ Quãdo vero accusatio nõ est de re ꝓpria sed de crimine quod vergit in pernicię publicã, si accusans certissime sciat,

Admonitio fraterna est

ante accusationem prætermittenda, quando speratur profutura.

sciat, quod per suam admonitionē frater emēdabitur, & quod dānum publicū omnino cessabit, necessum est vt admonitio secreta, accusationē sicut & denūtiationem præcedat. Hæc conclus. probatur, quia (vt pluries dixi) ratio ipsa & charitas ipsa expostulat, vt subueniatur reipublicę, quāto minori dāno proximi fieri poterit: quo fit quod si ego admonēdo proximū abunde possum succurrere bono cōmuni, cōtra charitatē faciam, ipsum accusando, cū eius maiori dāno. Eritq; id ipsum facere cōtra iustitiā, nam talis delinquēs (quāuis pestilens, atq; sceleros us) adhuc ius habet, & possessionem sui honoris & famæ, quo circa ipsum priuare tali iure & possessione, cū ego possim succurrere malo publico, sine eius lęsione, omnino erit cōtra iustitiā. Vnde & notādum est discrimen quod versatur inter pœnas inferni, & inter pœnas huius vitæ, quæ cōferūtur peccatoribus. Nā inferni pœnę, per se conferuntur: nullo habito respectu ad emendam siue correptionē eius, qui eas patitur. At pœnæ præsentis tēporis, non per se expetuntur, cū non sit hic vltimū retributionis tēpus, sed expetūtur & cōferuntur, in quātum sunt medicinales & pertinēt, vel ad emendā fratris peccātis, vel ad bonū publicū, cuius quies & cōseruatio, per punitionē peccantium procuratur, vt scilicet ipsarū metu homines contineātur in officio, & mali à peccatis arceantur, & cōmune bonū non conturbetur. Cum igitur accusatio qua delinquentis pœna petitur, eius generis sit, eo modo & tempore facienda est, quo magis conducat ad hunc effectum & finem consequendum. Vnde fit vt excusandum sit (si excusari potest) tantum proximi detrimentum & damnum.

Discrimen quod versatur inter pœnas inferni, & pœnas huius sæculi.

Crimina quæ vergūt in perniciē publicā statim sunt accusanda. l. iudicialiter denuntiāda.

Tertia Conclusio.

¶ Quando crimen vergit in perniciē publicam, & accusans non est omnino certus, quod sua proderit admonitio siue correptio, & maxime si timeatur quod sit periculum in mora, prætermittēda est, & statim ad accusationē vel iuridicā denuntiationē properandum & deuęniendum, dum modo (vt sępissime dictū est) crimen non sit cog-

ſit cognitum per cõfeſsionẽ. Hæc cõcluſ. probatur, & eſt ſatis de ſe manifeſta. Nam bonum commune præferendum eſt bono particulari. Cum igitur in tali caſu, commune bonũ periclitetur, conſulendum eſt potius ipſi bono totius communitatis, quam famæ particularis perſonæ. Et in hoc caſu & de his peccatis intelligendus eſt D. Auguſt. quando dixit: Qui veritatem occultat & qui mendacium prodit, vterque reus eſt, iſte, quia nocere deſiderat, ille, quia prodeſſe nõ vult. Appoſitum eſt in cõcluſione dummodo crimen non ſit cognitum per cõfeſſionem, nam quod hac via cognoſcitur, nulla ratione, aut pacto, eſt accuſandum ſiue denuntiandum, imò iudicandum eſt de illo, ac ſi nullo modo fuiſſet cognitum, vt à nobis pluries, eſt iam dictum.

Quarta Concluſio.

¶ Regulariter loquendo, vbi imminet Regis exitium, ciuitatis, pditio, vel hæreſeos crimen, maxime in dogmatizantibus, nullatenus eſt expectanda correptio, ſed cõtinuo eiuſmodi crimina ſunt vel accuſanda vel denuntianda. De hæreſis crimine habetur peculiare præceptũ, & vide aliqua, eaque notatu digniſsima, quæ dicit Aragon Secunda ſecundæ, quæſt. 68. art. 1. & Soto, de Secreto, memb. 2. quæſt. 4. & 5. Sed de omnibus his criminibus, generalis eſt ratio, quia nẽpe nemo de ſe débet præſumere quod poſsit ſufficienter tã ingentibus malis mederi & occurrere. Sed dixi, quod huiuſmodi crimina ſunt, vel accuſanda, vel denuntianda, nam ſi poſſunt legitimis teſtibus comprobari, accuſanda ſunt, ſin vero ſaltim ſunt denuntiãda iudicialiter: quod eſt intelligendũ, etiam ſi ſciens talia crimina, nõ fuerit de hoc per edictũ requiſitus, & quomodocumque ipſa ſecreto fuerint reuelata, cum tamen non ſit in confeſsione, vt dictum eſt. Et quod hoc ita ſit faciundum, colligitur expreſſe ex eo quod habetur Deuter. 25. vbi de ſeductore & ad idolatriam perſuadẽte, Dominus dicit: Si tibi voluerit perſuadere frater tuus, filius matris tuæ, aut filius tuus, vel filia, ſiue vxor, quæ eſt in ſinu tuo, aut amicus quem diligis vt animam tuam, clam dicens, eamus, & ſeruiamus Dijs

Nota circa crimen hæreſis & alijs vergentibus in perniciẽ publicam.

alienis, quos ignoras tu, & patres tui &c. non acquiescas ei, neque audias, neque parcat ei oculus tuus, vt miserearis & occultes eũ, &c. Verba quidem sunt notatu dignissima & summopere ponderãda, maxime pro hæresis crimine, quod teste Pau. 2. ad Timoth. 2. vt cancer serpit, & est valde põderandum, aduerbium illud, clàm, quo insinuare voluit Dominus, quod vtcumque illa seductionis verba, secreto dicantur, (excepta semper sacramenta li confessione) non est huiusmodi secretum seruandum, sed statim est illud iudici reuelandum: nam moraliter, & regulariter loquendo, non esse potest spes, neque illa certitudo, quæ requiritur, quod nostra secreta admonitione seu correptione, talis delinquens emendabitur. maxime si sit hæreticus dogmatizans, qui & propterea statim est iudici denunciandus, neque secretum de hisce rebus cõtra bonum commune accipiendum est, vt inge nue docet D. Tho. neque si accipiatur est vllo pacto seruandũ, vide 2. 2. q. 68. art. 1. insolut. ad. 3. ¶ Ad arg. igitur in cõtrariũ adductũ, respõdeo, quod verba illa intelligenda sunt, ad sensum dictũ & positum in conclusionibus. Sed nota quod in capitulo qualiter & quando de accusat. hęc constituitur differentia, inter denuntiationem & accusationem, quod illã secreta admonitio, hanc vero inscriptio debet præcedere, quod videtur supradictis contra ire, sed reuera nulla est contradictio, nam loquitur de foro exteriori, at in foro conscientiæ, vtrobique est necessaria secreta admonitio, si credatur pro futura, & videatur per ipsam abunde & sufficienter succurri, & prouideri posse bono communi, vtrobique etiã credo, quod necessaria est inscriptio, si denuntiatio est iudicialis, quæ secundum multos, solo ferè nomine differt ab accusatione, sed de hoc alias.

Nota circa cap. qualiter. & quãdo, el 2. de accusa.

ART.

ARTICVLVS VI.

Vtrùm sit necessarium accusationem in scriptis fieri?

DE hac difficultate agit D. Thom. 2. 2. quæst. 68. art. 2. Ad quam respondeo per sequentes conclusiones.

Prima Conclusio.

Accusatio facienda est in scriptis.

¶ Necessum est vt accusatio in scriptis fiat. Hæc conclusio est Diui Tho. & est expressa dispositio iuris canon. & ciuilis, in cap. accusatorum. cap. quisquis. cap. crimen. 2. q. 8. & in l. sicut, de accusator. Vnde credo libellum accusationis, seu aliquid quod eius vicem gerat, esse de substantia iudiciarij ordinis. Nam quamuis hoc non sit de iure naturali, sed de positiuo, est tamẽ id iuri naturali minimè conforme. Primo, quia cum iudex, vt dictum est, sit medius inter accusatorem & reum, & ad id constitutus vt eorum examinet causam, & visis omnibus, post modum sententiam proferat, cum etiam adeò sit labilis & lubrica omnium hominum memoria, vt multa verba, nisi scriptis mandentur, diu obseruare non possit, ratio ipsa naturalis expostulat, vt accusatio, non nisi in scriptis fiat, aut suscipiatur, ne ea quæ litis substantialia sunt, vsque ad diffinitiuam sententiam, è memoria decidant & obliuioni tradantur. Nam quæ verbo tenus dumtaxat, dicuntur, per facile è memoria labuntur. His accedit alia ratio, nam in accusatione adhibendæ sunt accusationes secundùm omnes suas circunstantias & defensiones, & exceptiones, & alia multa, quæ vt de se patet (nisi scriptis mandarentur) memoria, minime teneri possent. Nã quo pacto cõstare posset iudici, & maxime in tãta tãtorũ negotiorũ multitudine ac mole quod accusatio contineat, quid responsum fuerit accusatori, quid in contrarium fuerit allegatũ, vt his hinc

indeviſis & perſpectis, conformiter ad reſultantem culpā pœnam reo à iure taxatam infligeret, niſi accuſatio proponeretur inſcriptis? Hinc vtroq; iure canonico at; ciuili cōſtitutū eſt, & quidem cordatiſsime, vt accuſatio nō niſi inſcriptis recipiatur, & accuſationis libellus caput occupet proceſſus. Quib⁹ accedit alia neq; contēnē da ratio. Nā cū accuſator ſi in probatione deficiat (ſecundū iura antiqua) obnoxius ſit pœnæ talionis & nūc etiā ſi de calūnia fuerit conuictus, alij nec leui pœnæ ſubijciatur, operę pretium profecto fuit, vt accuſationē inſcriptis, ipſe accuſator exhibeat eamque proprio ſubſcribat nomine ne poſtmodum negare ipſam poſſet.

Secunda Concluſio.

In cauſis leuibus non eſt neceſſariū quod accuſatio fiat in ſcriptis.

¶ In cauſis leuibus non eſt neceſſum, accuſationē inſcriptis fieri: ita habetur expreſſe in lege leuia. ff. de accuſa. vbi præcipitur, quod in leuibus ſimpliciter & de plano & ſine ſtrepitu iudicij procedatur. Idem dicēdū eſt quādo crimē eſt notoriū, nā in notorijs, ſicut non eſt neceſſarius accuſator (vt ſupra diximus) ita neque in ipſis eſt opus ſcripto, aut accuſationis libello.

Tertia Concluſio.

Qua forma accuſatio ſit conſcribenda.

Accuſatio, ea eſt forma deſcribenda & conſtituenda, quę & actoris & rei contineat nomē, & explicet delictū de quo agitur cum omnibus ſuis circūſtantijs: & debet etiam continere accuſatoris ſponſionem proſequendi cauſam vſq; in finē, & quod poſita eſt non animo calumniandi, ſed ſui iuris vel boni publici tuēdi de quibus omnibus accuſator iuramentū præſtare debet, adiūcto etiā iudicis nomine, & accuſatoris ſubſcriptione, offerentis ſe ad pœnā talionis ſi defecerit in probatione: quod poſtremum etiam ſi non explicetur in accuſatione, in eius natura includitur (vt cum D. Thom. 2. 2. q. 68. articu. 4. intelligunt omnes communiter doctores) & tenet expreſſe, Specu. tit. de accuſationibus lib. 3. §. 1. n 17. & Archiepiſcop. Flor. in. 3. par. ſummę ti. 9. c. 8. §. 3. quod probat per textū in. c. quiſque 2. q. 8. de his omnibus vide Paz in ſua praxi. tomo. 1. p. 5. c. 3. §. 6. n. 1. & deinceps.

Quarta

Quarta Concluſio.

¶ Non ſolũ eſt conſtitutum in iure, quod accuſatio nõ recipiatur niſi in ſcriptis, verũ etiã quod nõ recipiatur, abſente eo qui accuſat. Hoc expreſſe præcepit Stepha. Pap. in. c. præſcripta. 2. q. 8. vbi inquit, quod nõ alicuius accuſatio per ſcripta ſuſcipiatur: cuius quidẽ decreti nõ eſt ſenſus, quod accuſatio non ſit porrigenda inſcriptis, cõtra ea quę dixim⁹ nuper, ſed ſenſus eſt, quod nõ eſt mittenda neq; recipiẽda, etiã in ſcriptis, abſente accuſatore, vel eo qui accuſat; ſed accuſator cum ſua accuſatione coram iudice ſimul debet cõparere, quod eſt valde memoriæ commendandum ne ab abſentibus accuſatio ſuſcipiatur quod iuſtitiæ diluẽdæ afferre poteſt quã plurimũ nocumenti. Vide Paz vbi ſupra; num. 9. vbi probat quod accuſatio non debet proponi per procuratorem.

Accuſatio non eſt recipiẽda ab abſente.

Quinta Concluſio.

¶ Quod reus etiã debeat eſſe præſens, & quod nullus abſens accuſetur (licet appareat expreſſum in iure in ca. accuſatorum. 2. q 8. quod eſt D. Auguſt.) non tamen id obſeruatur vſq; quaque, nec adeò eſt certũ, vt quãdoq; nõ liceat cõtra abſentẽ accuſationẽ iudicibus exhiberi. Hoc tamẽ certiſsimũ eſt, quod quãuis accuſatio ipſa, contra abſentẽ exhibeatur & ſuſcipiatur, ipſe tamen reus abſens, nõ eſt aliquo modo dãnandus, & maxime in cauſa capitali, imò vero neq; in quacũque alia criminali: ante quam vocetur & præſens audiatur, vt cauetur in lege abſentẽ. C. de accuſa. Sed aduerte quod rei abſentes, publico præconio vocati, ſi comparere noluerint habẽtur vt rebelles & contumaces, & ſententia in ipſos veluti, in contumaces profertur, non tamen poſtmodũ capti, aut volũtariè iudicibus præſentati, ſententia ipſa executioni mandatur antequàm de nouo audiantur.

Accuſatio regulariter non recipitur contra abſentes.

¶ De modo quo rei abſentes & fugientes præconio ſolent vocari, vide Paz in ſua praxi criminali, tomo. 1. 5. parte, cap. 4. per totum & Monteroſo in ſua praxi, vulgo dicta [*de eſcriuanos*] vbi breuiter & compendioſe dicuntur

De modo quo rei abſentes præconio ſolent vocari.

cuntur omnia quæ in huiuſmodi accuſationibus contra reos abſentes ſiue fugientes debẽt, & ſolent obſeruari.

ARTICVLVS VII.

Vtrùm ſint aliqua, quæ iniquam & iniuſtam reddant accuſationem?

Quid ſit calumnia, præuaricatio, & tergiuerſatio.

DIuus Thomas. 2. 2. q. 68. art. 3. hanc difficultatem ſub hac verborum forma proponit. Vtrum accuſatio per hæc tria reddatur iniuſta, quæ ſunt calumnia præuaricatio & tergiuerſatio. Et vt quod quæritur, percipi & intelligi poſſet, quid hæc tria nomina ſignificent, explicare oportet. Et dico, quod calumniari, proprie loquendo, eſt falſum crimen alicui objicere. Præuaricari vero eſt in accuſatione aliquid diſsimulare, & accuſatorẽ cum reo, colluſionẽ facere, & nolle quod reus, ipſe puniatur, quin vero ipſius partes adiuuare, quod cõmuniter fieri ſolet, vel falſas probationes adducendo, vel veras diſsimulando, ad hoc vt in fraudem boni communis, accuſator ipſe à reo ſuperetur ſiue vincatur.

¶ Tergiuerſatio vero eſt in vniuerſum ab accuſatione deſiſtere, ſiue ceſſare, pro eo enim dicitur, tergiuerſari, quod eſt quaſi cauſæ & accuſationi terga vertere.

¶ Hoc præmiſſo vt propoſitæ ſatisfaciam difficultati, ſequentes ſtatuo concluſiones.

Prima Concluſio.

Quibus de cauſis accuſatio reddatur iniqua.

¶ Accuſatio quæ alias ſi fuiſſet ornata debitis circunſtantijs, foret iuſta, quin vero & actus virtutis iuſtitiæ: per hæc tria redditur iniqua & iniuſta nempe per calumniam, præuaricationem, & tergiuerſationem, quod eſt dicere, quod qui in iudicio calumniatur, præuaricatur, & tergiuerſatur, ideſt accuſationi terga vertit, inique & iniuſte agit. Hæc concluſio eſt expreſſa iuris diſpoſitio in cap.

in c. ſi quē pœnituerit 2. q. 3. & in lege accuſatorum. ff. ad ſenatuſcōſultum Turpi. vbi expreſſe habetur accuſatio nem alias iuſtam, tribus prænominatis vitijs vitiari & iniquā fieri. Pro quo aduerto, quod omnia vitia, quæ in accuſatione poſſunt concurrere ad hæc tria capita reducuntur. Nam in accuſatione quæ ordinatur ad bonum commune, dupliciter peccare contingit, vno modo aut fauēdo reo, alio vero fauendo reipublicæ plus nimio, in rei damnum & præiudicium. Qui crimen aliquod falſum alicui impingit plus nimio declinat in partem reipublicæ, & hoc dicitur calumniari, non ſolum quando quis imponit falſum crimen, verum etiam qui in iudicio crimen occultum reuelat, & quod probari non poteſt iure, nam in iure falſum reputatur quidquid non idoneis teſtibus comprobatur. At vero qui vice verſa vt reo faueat, reipublicæ præiudicat (quod contingit, ſi pretio, vel prece corruptus, procurat, ne reus qui peccauit puniatur, vel falſas probationes adducendo, vel veras diſſimulando) iſte talis præuaricari, dicitur, ſeu cum reo colludere, quod eſt idem. Secundo modo poteſt quis in præiudicium reipublicæ fauere reo cauſam ſine ratione, & cauſa totaliter deferendo, & hic, dicitur tergiuerſari ſeu terga vertere, ex quibus colligitur, quod omnia vitia, quæ vt plurimum in accuſatione interuenire ſolent, ad hæc tria capita reducuntur, ſeu reduci poſſunt, nempe ad calūniam, præuaricationem & tergiuerſationem. Sed nunquid, hæc omnia æqualiter ſunt peccata? Reſpō deo & ſit ſecunda concluſio.

Secunda Concluſio.

Calūnia ex genere ſuo eſt peccatū mortale.

¶Calumnia ſiue aliquem calumniari, licet ex genere ſuo ſit mortale, vt dicitur in cap. primo 22. quæſt. ſecunda, & calumniator teneatur ad omne damnum, proximo ſui cauſa illatum, vt habetur in cap. vltimo, de calumnia. Si tamē id faciat ex ignorantia, vel animi leuitate, & nō ex malitia, aut ſi materia ſit parua, tantū erit calūnia peccatū veniale. Imò dico, quod tāta eſſe poterit ignorātia, & adeò inuincibilis & inculpabilis, q̄ nullum forſan

ſit

ſit peccatū. Nam calumniator in iure, nō dicitur, niſi qui falſum crimen alicui, ex malitia imponit, neq; in iure, ſine malitia, calūnia eſſe poteſt. Erit ergo maior, vel minor culpa, calūnia, quo maior aut leuior fuerit cauſa, quę calūniatorem ad calumniādum, vel accuſandum induxit ſeu inducere potuit. In foro autem exteriori, ſi hæc culpa, & calūnia vere probatur talionis pœna, calumniator plectebatur olim, nunc autē huiuſmodi pœna non eſt in vſu, vt dicemus infra, ſed punitur nihilominus calumniator iudicis arbitrio, alia pœna leuiori.

Tertia Concluſio.

Prœuaricari in cauſa communi, ex genere ſuo eſt peccatum mortale.

¶Prœuaricari, in caſu, vbi præceptum erat accuſare, vt potè quando crimen erat cōtra bonū cōmune reipublicæ, ſemper ex genere ſuo eſt peccatū mortale. Secus eſt in caſu, quo cauſa eſt particularis. Nā in ſua propria cauſa licitum eſt cuilibet, iuri ſuo cedere, vel in totū vel in parte, & ab accuſatione deſiſtere & ſuas probationes diſſimulatione præterire, dum tamen ad id aliqua non vtatur falſitate. Attamē in cauſa ſpectante ad bonū cōmune vbi præceptū eſt accuſare, qui prece, vel precio, vel alia via, cum reo colludit, prœuaricator eſt, & peccat mortaliter.

Quarta Concluſio.

Tergiuerſari in cauſa cōmuni ex ſuo genere, etiā eſt peccatum mortale.

¶Tergiuerſari, ſeu tergavertere, in caſu, quo accuſator tenebatur in accuſatione perſiſtere, vt potè, quia cauſa ſpectabat ad bonū commune, ſemper ex genere ſuo eſt peccatum mortale. Huius concluſionis veritas de ſe patet. Vnde dico, quod tribus tantū modis, tergiuerſatio citra culpā accidere poteſt. Primò cū quis in propria cauſa accuſauit: tunc ſicut libere accuſationē ſcripſit, libere etiā & quādo voluerit poteſt accuſationē deferere ſiue dimittere. Secūdo quādo accuſauit quis in cauſa publica, ſed falſò aut leuiter. Nā ſi falſo, certum eſt, quod tenetur cōtinuo in cōſcientia ab accuſatione deſiſtere, etiā ſi in foro exteriori & contentioſo puniatur quinq; libris auri iuxta legem. 3. ff. de prœuaricatione, vt tenet Sylueſter, verb. accuſatio. q. 6. & Angelus eodē verbo, num. 8.

Si

Si vero non falſo, ſed leuiter accuſauit, ita quod timet in probatione deficere, poteſt etiam proculdubio cum reo conuenire, & ab accuſatione deſiſtere. Et iſte eſt proprius caſus illius ſupradicti cap. ſi pœnituerit. 2. q. 3. Sed tertio poteſt quis ab accuſatione deſiſtere, authoritate Principis, qui aliquando propter illuſtrem alicuius perſonæ dignitatem, & reipublicæ authoritatem, ſicut potuit accuſationē in initio reſellere; ita & in proceſſu poteſt ipſam abolere, vt ex preſſe habetur in prallegato. c. Nam cum accuſatio ad bonum cōmune ſemper habeat ordinari, ille, qui boni communis curam gerit, ſcilicet, princeps, cum viderit, talis medij ablationem ad finem communis boni magis profuturam, quam eiuſdem proſequutionem, id abſque dubio facere poterit, ſemper tamen curando, vt accuſator ipſe liber & immunis reddatur. De quibus omnibus vide Sotum, de Secreto, mem. 2. quęſt. 4. concluſ. 5. & lib. 2. de iuſt. & iure. q. 5. art. 3. & Aragon 2. 2. quæſt. 68. artic. etiam. 3.

ARTICVLVS VIII.

Vtrùm iudex poſsit, prolibito ſiue ex cauſa, accuſationem reſcindere, vel accuſans precio vel precibus, ab accuſatione deſiſtere?

Huic articulo reſpondetur per octo Concluſiones.

Prima Concluſio.

IVdex etiam inferior bene poteſt reſcindere eas accuſationes, quas vitioſas atque defectuoſas eſſe cognouerit, vel propter calumniam, vel propter temeritatem. Patet hæc concluſio: Nam ſicut à principio potuit, ſi id ipſum cognouiſſet, illas non admittere, ſic & poſt modū poſtquā ſemel admiſſę ſunt, poteſt illas reſcindere, neq; in hoc

Nota caſus in quibus iudices reſcindere poſſunt accuſatiōes.

in hoc cuipiam facit iniuriam: imo contrarium faciendo illam irrogaret iuri si huiusmodi accusationes prosequetur, postquàm tales esse viderit.

Secunda Conclusio.

Iudex inferior non potest rescindere illas accusationes quæ fuerint iustæ & ordinantur ad satisfaciendũ parti læsæ.

¶Iudex inferior, non potest rescindere illas accusationes, quæ fuerint iustæ: & quæ ordinantur ad satisfaciendum parti læsæ. Probatur conclusio. Nam talis iudex tenetur ex iure, suum ius vnicuique reddere, secundum legis statuta, à principe posita, cum ad id principaliter ab ipsomet principe fuerit cõstitutus. Vnde fit quod accusationes iustas, & quæ particularem exigunt satisfactionem, & acceptare & prosequi tenetur iudex, neque illas potest rescindere aut super eo dispensare.

Tertia Conclusio.

Iudex inferior in aliquo casu bene potest rescindere accusationes iustas pertinentes ad bonum commune.

¶In aliquo casu, bene potest etiam iudex inferior, accusationes iustas etiam pertinentes ad bonum commune rescindere, atque refellere, quando viderit, & certo cognouerit huiusmodi accusationes pernicioſas fore bono cõmuni. Probatur concl. Et pono exẽplũ, vt si iudex videat, & certo sciat ex aliqua accusatione rẽpublicam fore perturbandã, seu aliquã ex illa, in republica ingentẽ seditionẽ fore excitãdam, propter accusatæ personæ conditionem & dignitatem maximam, vel propter aliquid huiusmidi. Dico quod in tali casu, iudex etiam inferior, potest talem accusationem, vel non admittere, vel semel admissam, vel inchoatã rescindere, abolere, vel dissimulare, suspendendo eius prosecutionem, si non aliter, (vt dixi) prouideri posset bono communi. Itaque in hoc casu, vterque iudex, & inferior & superior, potest huiusmodi accusationes rescindere, quãuis non æqualiter, seu eodẽ modo. Nã iudex superior siue princeps, potest absolute, & de iure, huiusmodi accusationes refellere quoties expedire videbitur bono cõmuni, tãquã ille, qui in legibus à se positis ex rationabili causa potest dispẽsare. At vero inferior iudex, nõ id potest absolute & de iure,

sed

ſed tantũ ex epicheia hoc eſt ex æquitate, & ex quodam altiori iudicio & iuſta legis interpretatione. Nam lex arctatę poteſtatis, pro ſaluãdo bono cõmuni, prætermittenda eſt, & vſurpanda alia quodam modo maior, quotieſcumque eidẽ bono communi viſa fuerit neceſſaria.

Quarta Concluſio.

Iudex ſuperios ſiue princeps ex cauſa poteſt rescindere acc. ſpectãtes ad bonum commune, & etiam ad bonum particulare.

¶Iudex ſuperior ſiue princeps, non ſolum poteſt ex cauſa reſcindere accuſationes ſpectantes ad bonum cõmune; verum etiam & illas, quæ ad particulare bonũ ſpectant, & ad ſatisfaciendum etiam parti læſæ ordinantur. Huius cõcluſionis ratio hæc eſt. Nam cum iudex ſit qui plene gerit curã boni cõmunis, & ad bonum cõmune ſpectet omne bonum, ſiue malum cuiuſuis perſonæ particularis, inde eſt, quod eius muneris ſit, non ſolum cõmunia bona diſponere & ordinare, verum etiam propria & particularia ſingulorum & particularium ciuium, quãdo id bono communi iudicauerit expedire. Vide Aragon 2.2. q. 68. ar. 3. vbi de hoc caſu & alijs plura eaq; notatu digna dicit.

Quinta Concluſio.

Ab accuſatione ciuili & pecuniaria licitum eſt accuſatori deſiſtere.

¶Ab accuſatione ciuili, & mere pecuniaria, licitum eſt accuſatori deſiſtere, quoquo pacto id faciat, vel ex proprio motu, quia nẽpe, ſibi placet ab accuſatione ceſſare, vel ad preces ipſius rei accuſati, ſeu aliorum, & etiã per tranſactionem. Pro huius concluſionis intelligẽtia, adnotare oportet quid ſit trãſigere. Et dico, quod tranſigere, vt conſtat ex c. ſuper eo. de tranſactionibus, eſt aliquo ſibi dato pretio, à ſemel cæpta cauſa deſiſtere: dicitur enim tranſigere, quaſi à iure trãſire. Quo ſuppoſito, concluſio eſt manifeſta. Solum eſt aduertendum, quod quando per tranſactionem ab accuſatione deſiſtitur, ſi id eſt poſt libellum oblatum, & à fortiori poſt litis conteſtationem, non licet id facere proptia authoritate, ſed fieri id debet authoritate principis, niſi forte accuſator velit in totum renuntiare cauſæ & liti, vt habe-

Quid ſit trãſigere.

habetur in lege poſtquam litis ff. de pactis. Sed tamen ſi id fiat ante libellum oblatum, bene poteſt propria autoritate fieri tranſactio. Quod intelligendum eſt excepta famoſa actione, qualis eſt actio furti, à qua ſine iudicis autoritate non licet ab accuſatione recedere, ſeu tranſigere, vt habetur expreſſe in lege furti. §. pactus, de ijs, qui notantur infamia. Et idem eſt dicendum, in cauſis, quæ non dependent à libera litigantium voluntate, vt ſunt cauſæ matrimoniales & ſimiles, &c.

Sexta Concluſio.

In cauſa criminali priuata benepoteſt quilibet à ſua accuſatione deſiſtere.

¶ In cauſa criminali priuata, quæ ſolum in iniuriam & præiudicium particularis perſonæ vergit, ſtando in iure naturali, bene poteſt vnuſquiſque accuſator ab accuſatione deſiſtere, ſiue ex proprio motu, ſiue ad preces rei accuſati, ſeu aliorum, & etiam per tranſactionē. Hæc concluſio de ſe patet. Nam ſtando in iure naturæ, licitum eſt cuilibet ſuæ iniuriæ facere remiſsionem: ſeu ad preces alterius, ſiue precio ſibi dato, ſeu aliquo quovis modo. Sed tamen notandum eſt, quod ex diſpoſitione iuris poſitiui, ante inchoatam accuſationē, & ante inſcriptionem factam ad pœnam talionis, licitum eſt cuilibet id facere propria autoritate, vt habetur in lege mulier, & in lege quæſitum, ff. ad Turpillianum, non tamen poſt inchoatam litem, & poſitam accuſationem & inſcriptionē factam ſecundum Panorm. ſine iudicis autoritate & conſenſu rei, de quo videndus eſt Syluеſter, verbo, accuſatio, quæſt. 11.

Septima Concluſio.

¶ In cauſa criminali ſpirituali proximi, ſiue per modū inquiſitionis, ſiue denuntiationis, ſiue accuſationis procedatur, licitum eſt ab illis diſcedere ad preces accuſati ex rationabili cauſa, ſed qui ſine tali cauſa diſcedit puniatur, vt habetur in cap. qua propter. 2. q. 7. At vero per tranſactionem nunquam eſt licitum, in his ab accuſatione diſcedere. Nam contra rationem eſt, vt quis precium accipiat, ne rem ſpiritualem in iudicio proſequatur.

Octaua

Octaua Concluſio.

In cauſa popularí & ad cõmune bonum pertinẽte non licet ab accuſatione deſiſtere, niſi cum certis limitationibus.

¶In cauſa populari, hoc eſt in cauſa ad totius populi commodum pertinente, nunquam eſt licitum ab accuſatione diſcedere neque ex beneplacito proprio, neque ad preces accuſati, & multo minus per tranſactionem. Imo vero ſi tranſactio fiat, nulla eſt & accuſatus habetur pro confeſſo, vt habetur in lege, tranſigere. C. de tranſactionibus, & in lege in omnibus ff. de præuarica. Quod eſt intelligendum, niſi tale eſſet crimen, quod induceret pœnam ſanguinis. Tunc enim impune vnuſquiſque poſſet tranſigere, ſanguinemque ſuum qualitercunque poſſet redimere. Et niſi tale eſſet crimen quod induceret pœnam perpetuæ, deſtructionis, aut pœnam falſi, quod eſt idem, quia, vt dicitur in d. lege tranſigere, conuictus de falſo, eſt quaſi mortuus, cum ei nulla fides adhibeatur. At vero in omnibus alijs cauſis, in quibus huiuſmodi pœnæ non irrogantur, non eſt licitum tranſigere, vt conſtat exc. ſi quem. 2. quæſt. 3. Et hoc eſt quantum pertinet ad ipſum accuſatum tranſigentem, ſiue qui alium tranſigit. Nam quantum attinet ad ipſum accuſatorem, qui tranſigitur, certum eſt, quod peccat mortaliter, quicunque deſiſtit ab accuſatione publici criminis, quod accuſare tenebatur, ſiue id faciat ex beneplacito proprio, ſiue vero ad preces accuſati: & multo magis ſi id fiat per tranſactionem, nam hoc ſolum licitũ erit facere demãdato & præcepto principis & rationabili cauſa exiſtenti, vt dictum eſt in 3. concluſione. Et hactenus de iſto articulo.

ARTICVLVS. IX.

Vtrùm accuſator, ſi in probatione deficiat, teneatur ſubire pœnam talionis?

PRo tituli intelligentia eſt notandum, quod talio dicitur à tali, quod & Ariſt. 5. Ethicorum appellat re-

passum. Stat igitur pœna talionis in hoc, vt quisque patiatur tale, quale contra ius alteri moliebatur. Quo præmisso, quæ circa hanc talionis pœnam dicenda sunt, atque tenenda, sequentes explicabunt conclusiones.

Prima Conclusio.

¶Iustissimum est, vt qui per accusationem quempiã induxit, in periculũ grauis pœnæ subeundæ, talem patiatur & ipse. Hæc conclusio determinata est in iure, canonico atque ciuili 2.q.3.c.calumniator, quod est. D. Damasi. Vbi dicitur, quod calũniator, si in probatione deficiat, talionem recipiat. Et in c. qui non probauerit, quod est Adriani eadẽ causa & quæstione habetur id ipsum. Dicitur enim, quod qui nõ probauerit crimẽ, quod obiecit, pœnã, quã ipse intulit patiatur. Idẽ habetur in lege mulier, & in lege, quæsitũ, ff. ad senatus consultũ Turpillianũ. Cuius etiã conclusionis ratio, in prõptu est: nã iustitia, cũ cõsistat in æqualitate iustitiæ, ipsius æqualitas exposcit, vt qui per accusationẽ aliquẽ in periculum alicuius pœnæ subeundæ induxit, similem & ipse cogatur subire. Cum igitur ad iudicem spectet æqualitatem inter accusatorem & accusatum constituere, ad ipsum spectabit subinde, præcipere, vt pœna talionis plectatur, qui in alicuius criminis accusatione defecerit.

Nota circa talionis pœnam.

Secunda Conclusio.

¶Talionis pœna, quãuis non sit expresse de iure naturali, est tamen illi multum conformis. Quod non sit de iure naturali, exinde patet: nam quãuis naturalis ratio dictet, quod qui de facto aliquẽ occidit, de facto etiam ipse occidatur, non tamen dictat, quod de facto occidatur ille qui quẽpiã voluerit occidere aut qui quempiam occidere procurauerit. Vnde & quãuis dictet, quod qui falso accusat aliquẽ, sit aliqua pœna etiã puniendus, non tamẽ dictat, quod sit talis pœnæ reus, qualem ipse intendebat infligere. Sic enim deterrerentur plus nimio homines ab accusatione, quod in magnũ damnũ vergeret, & detrimentum boni communis, ad quod natura ipsa nos inclinat. Sed quod sit id rationi naturali multum cõforme,

Talionis pœna quamuis non sit expresse de iure naturali, est tamen illi multũ cõformis.

me,ex eo probatur,nã de iure naturali eſt,vi iuxta menſuram peccati ſit etiam & plagarum modus.Hoc autem non recte fieret,niſi illud idem,quod quis alteri per iniuriam intulit,patiatur & ipſe : quod Ariſt.vocat repatientiam ſiue contra paſſum. Ex quo proinde noſtrum ſequitur intentum.

Tertia Concluſio.

¶Talionis pæna,non eſt modo de iure diuino.Pro cuius intelligentia præmitto,aliquos in ea fuiſſe opinione,vt dicant talionis pænã,eſſe de iure diuino , fundati in eo quod habetur.Exod.21.oculum pro oculo, dentẽ prodente &,in eo quod habetur Deutero. 19. vbi dicitur, Cumque diligentiſsime perſcrutantes inuenerint, falſum teſtem dixiſſe,contra fratrem ſuum mendacium, reddent ei ſicut fratri ſuo facere cogitauit. Ex his colligunt aliqui doctores,talionis pænam eſſe de iure diuino,ſed reuera falluntur.Nam illa ſunt veteris legis præcepta,quæ in morte Chriſti ceſſauerunt,iuxta illud Pauli,ad Heb.7.vbi agens de Chriſti Domini ſacerdotio,inquit,quod tranſlato ſacerdotio neceſſe fuit, vt & legis tranſlatio fieret.Quod ſi aliquãdo poſt Chriſti Domini mortẽ,hoc talionis præceptũ vim aliquã habuit, obligãdi nõ id fuit,propter eã,quã habeat ab antiqua lege : ſed propter legẽ & cõſtitutionẽ,humanã nouam,quã inſtituit.B.Damaſ.& inſtituere potuit de nouo aliqua alia reſpublica.Quod,vt notũ plenius fiat,dico quod præcepta veteris legis,in triplici erant differẽtia.Quædã enim erant moralia,quædã vero cerimonialia,alia vero iudicialia.Interquę præcepta hoc verſatur diſcriminis:quod moralia,quia erant dictamina naturalis rationis , ſunt de lege naturæ,& ſemper obligarunt,etiam ante legem ſcriptam,& nunc etiam obligant : & ſunt in Euangelio confirmata & roborata. At vero præcepta cerimonialia , quia erant ſigna quædam nouæ legis , & figura Chriſti Domini,adueniente iam veritate ceſſarunt, & tanquam ſigna iam modo falſa , nunc de nouo non poſſunt inſtitui . Attamen iudicialia præcepta quamuis,vt omnia alia , quantum ad vim obligandi ceſſauerint

Talionis pæna non eſt de iure diuino poſitiuo , modo.

Nota circa differentiam præceptorum veteris legis.

rint in morte Christi, excipio tamen semper quædam, quæ erant de lege naturali: possunt tamen nunc de nouo institui, & iterato præcipi, si ex aliqua iusta causa, id æquum atque iustum videatur. Ad propositum ergo de pæna talionis, dico, quod post mortem Christi non habuit neque habet vim, aut robur à veteri lege, sed si vim & robur modo habet, id est ex noua institutione, & determinatione summorum pontificum, de quibus diximus supra, & aliorum iuris consultorum de quibus statim dicemus. Sed dices, vnde ortum habuit, seu à quo fuit primitus inuenta hæc talionis pæna? Respondeo & sit quarta conclusio.

Quarta Conclusio.

Quisnã primus instituerit Talionis pænam.

¶Pænam talionis, vt fertur, ex Christianis primus, B. Damasus Papa instituit. Ita habetur in propria eius historia, & tradunt omnes historici, communiter. At vero ex antiquioribus, vt author est Aristoteles 5. Ethicorũ cap. 5. illa ortum habuit à Pythagoricis iuxta illud Radamanti, si quæ fecit patiatur & ipse, rectum erit iudicium. Vbi & ipse Aristoteles limitat huiusmodi dictũ, dicens talionem siue repassionem, non recte semper fieri secundum æqualitatem. Nam si, v.g. Princeps plebeiũ percutiat, non est iustum (inquit Aristoteles) vt ipse similiter repercutiatur. E contra vero si ipsum percutiat Plebeius, non est satis, quod, ipse simili modo percutiatur: sed hoc debet fieri secundum Analogiam, seruata ratione, & personarum proportione. Vide Aragon 2.2. quæst. 68. art. 4. & Soto de iust. & iure lib. 5. q. 5. art. 4.

Quinta Conclusio.

Talionis pæna iam fere nõ est in vsu.

¶Talionis pæna iam, non est in vsu. Hoc habetur expresse apud Iustinianum Institu. de iniuria. §. pæna. Nã quamuis huiusmodi talionis lex, in duodecim tabulis reperiatur scripta, iam tamen principum clementia reuocata est, & desuetudine abrogata. Hac de re vide Sotũ

lib.

lib.5.de iuſt.& iure q.5.art.4. & Coua. lib.2. variarū c. 9.num.1.& Iuliū Clarū,lib.5.Recep.q.81.n.3.& D.Segura de Avalos in ſuo directo. Eccleſ.iudicum.2.p.c.2. n.14.& deinceps.Nec modo huiuſmodi lex,& pæna eſt in praxi,niſi forſan in aliquo, ſeu aliquibus caſibus particularibus,quorū eſt præcipuus,quando teſtis tulit falſum teſtimoniū cōtra aliquē in cauſa capitali,maxime ſi eius occaſione innocens fuerit interfectus,talis iubetur occidi in regnis Caſtellæ lege vltima Tauri. De quo dicendum erit amplius, ſi forſan Deo dante egerimus de pœnis delictis omnibus correſpondentibus.

Talionis pœna ſemper eſt viſa atrox & acerba.

¶In calce huius concluſionis libuit aduertere, quod talionis pœna,ſemper atrox & acerba viſa eſt,etiā Chriſto,& vt talem illā retulit.Matt.5.nō tamē ibi Chriſtus Dominus eādē tāquā iniquā dānauit, aut reuocauit,nec vero cōfirmauit, ſeu de nouo indixit, vt quidā pro libito ſuo volūt,ſed tāquā acerbā,& durā ipſam dijudicando,de cōdonandis,& remittēdis iniurijs, cōſilium proinde dedit. Conſiliū inquā dico,non præceptū:nā ſolū eſt præceptū vt in præparatione animi,neminē odio habeamus,& quod iniuriarum vindictam, non propria autho ritate quæramus,ſed publica. Quod ſi fiat vti par eſt, & cum debitis circunſtantijs,nullum erit peccatum iniuriarū quærere vindictam. Vt iam ſupra diximus in hac quæſt.art.3.concluſione 2.

Sexta Concluſio.

Calumniatores, quamuis non puniantur nunc talionis pœna, puniūtur tamen acriter iudicum arbitrio.

¶Quamuis tota talionis pœna, nunc iam non ſit in vſu,pro ijs,qui proximum ſuum falſi criminis accuſant plectuntur tamen eiuſmodi, acriter iudicis arbitrio, ne alij vnquam ſimili vtantur calumnia. Ad hoc facit textus in c.ſuper his de accuſationibus,& textus in lege in priuatis ff.ad Turpilianum. De quo in iure tam Canonico,quam ciuili habentur plura iura,quæ omnia intelligenda ſunt,ſi conſtiterit de malitia:nā qui ex ignorantia inculpabili eum accuſat, quem reum eſſe putat, quamuis id non ita ſit,non tamen habetur in iure, vt calumniator,ac proinde nec talionis pœna neque alia aliqua punitur,vt etiam ſupra diximus.

QVÆSTIO. XIIII.

De modo, quo iudices se habere debent contra reos inquisitos, denunciatos, siue accusatos, in octo articulos diuisa.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm iudices in iudicando teneantur semper obseruare expressum iuris ordinem?

In puniendis criminibus dupliciter procedunt prælati siue iudices.

PRo huius articuli intelligentia, oportet præmittere, quod in puniendis criminibus, & in causis criminalibus prosequendis, finiendis, atque determinandis, dupliciter, seu duplici modo, possunt procedere iudices. Vno modo, seruato expresso iuris ordine, alio vero, vt dicitur, summarie, simpliciter, & de plano, sola facti veritate inspecta. Quam ob causam iurisperiti, post alias diuisiones, tandem diuidunt iudicium in ordinarium, & summarium, quod alij vocant extraordinariũ, & ordinarium iudicium illud esse dicunt: in quo iudex procedit seruato expresso iuris ordine, & præcedentibus, libelli oblatione, citatione, litis contestatione, testiũ publicatione, conclusione, & alijs solemnitatibus de iure ad iudicium requisitis: attamen iudicium summariũ, seu extraordinarium, iurisperiti illud esse vocãt, in quo iudices omissis pluribus ex his solemnitatibus de iure requisitis, quæ de iudicij essentia, & substantia nõ sunt, procedunt summarie, simpliciter, & de plano, sola facti veritate inspecta, & sine strepitu, & figura iudicij: de qua iudicandi forma habetur in Clementina. sæpe. de verborum significatione. Hoc præmisso, quæritur in præsenti arti-

articulo, vtrum omnes in vniuerſum iudices, in iudicando, teneantur ſemper obſeruare expreſſum iuris ordinem? Cui quidem difficultati, præmiſſa diſtinctione, de iudicibus ſecularibus, & eccleſiaſticis in ſeculo manentibus, & de iudicibus religioſorum, & omnium religionū prælatis, reſpondetur per duas concluſiones.

Prima Concluſio.

Iudices ſeculares & eccleſiaſtici, in ſeculo manẽtes obſeruare tenentur expreſſum iuris ordinem.

¶Omnes iudices ſeculares, & etiam eccleſiaſtici in ſeculo exiſtentes quales ſunt, Archiepiſcopi, & epiſcopi, & eorum vicarij, qui vulgò dicuntur prouiſores, & quicumque alij, qui temporalem, ſeu ſpiritualem iuriſdictionem habent, in ſeculo exiſtentes, regulariter loquendo, & niſi in certis quibuſdam caſibus obſeruare tenentur expreſſum iuris ordinem. Hæc concluſio eſt adeò certa, vt non indigeat probatione, cum ſit omnium cõmunis, & habeatur expreſſe in quam pluribus legibus, atque decretis iuris canonici, & ciuilis, à me breuitatis cauſa omiſsis.

Secunda Concluſio.

Prælati Religioſorum nõ tenentur ſeruare expreſſum iuris ordinem, ſed procedũt ſimpliciter & de plano.

¶Iudices religioſorum, & religioſorum omnium prælati, in ſuis cauſis proſequendis, finiendis, atque determinandis, non tenentur obſeruare expreſſum iuris ordinẽ, ſed debent procedere ſummarie, ſimpliciter, & de plano ſola facti veritate inſpecta, prætermiſſo omni ſtrepitu, & figura indicij, ea ſolum modo in ſuis iudicijs obſeruando, ſine quibus iuſtitia partibus præſtari non poteſt, & quæ ſunt de iure naturali, atque adeo de eſſentia, & ſubſtantia, & intrinſeca ratione iudicij, quæ proinde à nullo iudice, abſque iuſtitiæ iniuria, poſſunt prætermitti. Vt autem cõſtet, & cõſtare omnibus poſsit, quænam ſint illa, quæ in iudicio ſunt neceſſario obſeruanda, tanquam de iure naturali, ſequens proponitur Articulus, qui fit ſecundus in ordine.

ARTICVLVS. II.

Quænam ſint de eſſentia, & ſubſtantia iudicij, quæ vero de eius ſolemnitate?

Reſpondetur per duas concluſiones.

Prima Concluſio.

De eſſentia & ſubſtantia iuditij, ea tantum ſunt, quæ ſunt de iure naturali: & ſine quibus iuſtitia mini ſtrari non poteſt partibus.

DE eſſentia, ſubſtantiaque iudicij, ea tantum ſunt præciſe, quæ ſunt de iure naturali, & ſine quibus iuſtitia non poteſt partibus miniſtrari. Hæc ſunt, vt nullus damnetur, ſiue in iudiciũ adducatur, niſi præcedente accuſatione, aut aliquo, quod eius vicem gerat. Item, quod reus accuſatus citetur, & audiatur, detur que ſibi accuſationis copia, & delicti reſultantis ex accuſatione (& idem eſt iudicium de denunciatione, & inquiſitione, quo reus ipſe ſe defendat, aut defendere poſsit) Item quod detur ſibi tempus, ad id illud tantum, quod præciſe viſum fuerit neceſſarium, & alia ſi quæ ſunt, de quibus poſtea in particulari dicemus, ſine quibus iudicium peragi nõ poteſt, & quæ ſunt de iure naturali, hæc ſunt præciſe de eſſentia, & ſubſtantia iudicij.

Secunda Concluſio.

Quænã ſint de integritate & ſolemnitate iudicij.

¶Præter illa, quæ ſunt de eſſentia, & ſubſtantia iudicij, ſunt plura alia de eius ſolemnitate & perfectione, & integritate, quæ niſi ex cauſa, ſiue ex priuilegio iudicibus præterire non licet. Hæc ſunt quod iudicium tali, vel tali loco, & non niſi diebus laboribus dicatis fiat, quod citatio verbalis, ſiue realis reorum, fiat, tali, vel tali modo, quod partibus litigantibus ad reſpondendũ, ſeu aliquid probandum, tale, vel tale tempus præſcribatur, quod admittantur, ſeu admitti debeant, interdum doloſæ quædam protelationes, & inanes exceptiones, & aliæ forſan pernicioſæ ſubtilitates, maxime quo ad coar

ctan-

ſtandum numerum teſtiū, & reprobandū ipſorū teſtimonium; quod rei teſtium ius iurandū videāt: quod teſtium, & nomina, & dicta reis patefaciant: quod iudiciū nō fiat, niſi cū tali pōpa, & tali ſolennitate. Hæc, & his ſimilia, quamuis non ſint de iure naturali, nec proinde ad iudicij ſubſtantiam, & eſſentiā ſpectēt, ſunt tamē de eiuſdē tudicij ſolēnitate, perfectione, & integritate, & à iure, & principibus, & iudicibus ſuperioribus, inferioribus, præcepta vt ſeruentur, quæ proinde, niſi ex ſpeciali cauſa, ſiue priuilegio, eiſdem iudicibus inferioribus præterire nō licet. Sed tamen, quāuis hæc in cōmuni dicta ſint, ad maiorem rerū diſtinctionē, & claritatē, inquiramus, oportet, quæ nā ſint de eſſentia, & iudicij ſubſtantia in particulari: quod fiet proponendo de his omnibus particulares articulos: & ſit tertius in ordine.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm accuſatio ſit de eſſentia, & ſubſtantia iudicij?

Reſpondetur per ſequentem concluſionem.

Concluſio.

CErtiſsimum eſt, quod accuſatio eſt de eſſentia, & ſubſtantia iudicij, ita quod nullus iudex poteſt cōtra aliquē procedere, multo minus aliquē condemnare, ſine præuia accuſatione, ſeu aliquo, quod eius vicē gerat. Hæc cōcluſio eſt omniū cōmunis, & expreſſa ſententia D. Tho. 2. 2. q. 67. ar. 3. Vbi determinat, quod iudex nō poteſt quēpiā abſq; accuſatore iudicare, de qua difficultate nos quā plurima diximus ſupra q. 13. art. 1. quapropter ab illa nūc conſulto plura dicere, ſuper ſedeo. Solum aduerto, fuiſſe à me poſitū in concluſione, accuſationem eſſe de eſſentia, & ſubſtantia iudicij, ſeu

Accuſatio eſt de eſſentia & ſubſtātia iudicij.

aliquid,quod eius vicem gerat,ad includendam iudicialem denunciationem,& inquiſitionem, quæ fit ex præcedenti infamia,ad includendam etiam ſemiplenam probationem,& indicia in illis caſibus , de quibus diximus ſupra q.13.art.2.quod ex ſe vicem gerunt accuſatoris. Sit quartus articulus.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm reorum citatio ſit de eſſentia , & ſubſtantia iudicij.

Reſpondetur per duas concluſiones.

Concluſio.

Citatio reorum eſt de iure naturali & de eſſentia & ſubſtãtia iudicij.

CErtiſsimũ eſt etiam,quod reorũ citatio eſt de iure naturali,& de eſſentia,& ſubſtantia iudicij. Hæc concluſio eſt omniũ doctorũ communis. Omnes enim incunctanter dicunt,eſſe in omni iudicio neceſſariũ,vt reus ipſe citetur,verbaliter,vt cõpareat, aut perſonaliter capiatur,ſi delicti qualitas id expoſcat, & fuga timeatur. Vnde fit quod in omni iudicio,poſt oblatum accuſationis libellum,ſeu exiſtenti aliquo,quod accuſationi æquiualeat,& ipſius vicem gerat: omnis proceſſuum inſtitutio ab ipſa citatione exordium ſumit;quæ ſecundum omnes Doctores eſt fundamentum,principium,& caput totius ordinis iudiciarij.Eſt autem hæc citatio,iuridica quædam vocatio rei ad conſpectum iudicis,quam eſſe de iure naturali,ex eo conſtat,nã ipſam Deus optimus maximus inſinuauit.Geneſis 3.quando poſt peccatũ Adami , primi noſtri parentis ipſum quaſi citauit, & ad ſuũ conſpectũ vocauit,dicens,Adam vbi es? Habetur in c. Deus omnipotens 2.q. 1.Sed quod hæc citatio , ad inchoanda iudicia, cum reorum defenſionem reſpiciat, prætermitti nullatenus poſsit,aut debeat , habetur expreſſe

preſſe in Clementina paſtoralis §.cæterum.de re iudicata,vbi dicitur,quod hæc citatio eſt de iure naturali, introducta adhunc effectum,vt quiſque ſe defendat, ſeu defendere poſsit,quæ quidem defenſio,vt habetur in c. cum inter,de exceptionibus,& in c.eorum 11.q.3. neq; excommunicato, neque ipſi diabolo debet negari. Vide ibi plurima,quæ dicuntur notatu digniſsima.

Secunda Concluſio.

¶Vtroque iure canonico,atque ciuili ſtatutum eſt,vt omiſsio huius citationis iudicium reddat omnino nullū. Huius concluſionis ratio eſt quia,vt præmiſimus,hæc citatio eſt de iure naturali,& de eſſentia,& ſubſtantia iudicij:ac proinde ſine ipſa iudicium redditur omnino nullum. Vnde dico,quod quādo in aliquo iure diſponitur, quod in aliqua certa cauſa procedi debeat, & poſsit, & proceſſus valeat non ſeruato iuris ordine, & quod procedatur in ea ſimpliciter,& de plano, ſola facti veritate inſpecta, intelligi debet de alio iudicij ordine, non autē de citatione,cum hæc adeò ſit neceſſaria,& de iure naturali,& adeo de eſſentia,& ſubſtantia iudicij, vt nulla ratione,nulla lege,aut diſpenſatione tolli, aut prætermitti poſsit.

Omiſsio citationis reorū iudicium reddit omnino nullum.

¶Sed aduerte,quod quamuis citatio, vt præmiſſum eſt,proueniat à iure naturali,& diuino;modus tamen ipſius citationis,& citandi forma introducta eſt à iure poſitiuo,quæ proinde à lege,vel à principe alterari, mutari, & variari poteſt, nec neceſſum eſt,vt omnino ſeruetur, ſed ex cauſa,ſeu priuilegio prætermitti poteſt.

ARTI-

ARTICVLVS. V.

Vtrùm reorum defenſio, ſit etiam de eſſentia, & ſubſtantia iudicij?

HÆc difficultas iam conſtat ex ſupra dictis, ſed tamen ad maiorem ipſius claritatem, libuit eā in particulari diſquirere, & quæ ad ipſam ſpectant, explicabūtur per ſequentes concluſiones.

Prima Concluſio.

Cōfeſsio Reorum ſtatim poſt citationem realem, aut verbalē eſt recipienda.

¶Poſt realem, aut verbalem citationem, quod primū in omni iudicio neceſſarium eſt, & neceſſario ſequi debet, ſiue procedatur per viam inquiſitionis ſiue denunciationis, ſiue vero accuſationis, eſt propria ipſius rei cōfeſsio, quæ adhūc effectū neceſſaria eſt, vt reus ipſe pro ſe reſpondere, & ſe defendere poſsit. Hæc concluſio eſt adeo certa, vt de ea nullus ſit qui dubitet. Hæc enim defenſionis facultas, adeo neceſſaria, & de iure naturali eſt, vt ſicut ſupradictū eſt, neque excōmunicato, neque ipſi diabolo ſit deneganda. Habetur in. c. cum inter de exceptionibus & in c. eorum 11. q. 3. Vnde dico, quod iudex non ſolum à reis, non poteſt defenſionem tollere, quin vero pro abſentibus defenſiones tenetur ſupplere, quod vt multum naturali iuri conforme diſponunt leges. Lege, ſi non defendantur ff. de de pænis. lege ampliorē C. de appellationibus, lege defenſionis facultas. C. de iure fiſci.

Secunda Concluſio.

Reis neceſſario exhibenda eſt capitulorum copia.

¶Reis neceſſario exhibēda eſt capitulorū copia, & delicti ex inquiſitione ſeu denūciatione, ſiue accuſatione reſultātis. Hæc con. etiā apud omnes eſt cōperta, & omnes incūctāter dicūt, id eſſe de iure naturali, cum ſpectet ad reorū defenſionē: nam rei nullo pacto poſſent ſe defendere, niſi daretur ipſis notitia, & copia, de re, & cauſa, de qua

de qua ſibi agendum eſt. Oportet enim arma, quibus apetimur proſpicere, vt ab eis quo quomodo poſsimus nos defendere.

Tertia Concluſio.

Concedendũ eſt tempus Reis quo ſe defendant, & defendere poſsint.

¶Quod tempus ad ſuam defenſionem reis in iudicio concedatur, omnino neceſſarium eſt. Hæc etiam concluſio eſt omnium communis. Omnes enim vbique aſſerunt, quod tempus competens neceſſario debet præſtari reis, ad allegandas ſuas exceptiones, ſeu potius defenſiones, ne contra ius ſubito, & imparati cogantur in iudicio cauſam dicere. Hinc eſt, vt conceſsio moræ, & interualli neceſſarij, vt ſuam reus cauſam agere poſsit, dicant omnes Doctores, adeo eſſe de iure naturali, de eſſentia, & ſubſtantia iudicij, vt nulli vnquam debeat, aut poſsit denegari. Quantum vero huiuſmodi tempus, & interuallum eſſe debeat neceſſariũ ex cauſæ, & negotij qualitate, & cæteris circunſtantijs penſandum eſt, eſtque, id à iure poſitiuo ſtabilitum. De quo vide Paz in praxi tomo 1.p. 1.in capitulo 3.§.7. Et in cauſis criminalibus, vt plurimum iudicis arbitrio relinquitur, quod quidem tempus, à iure præſcriptum quamuis regulariter loquendo obſeruandum ſit, non tamẽ id eſt præciſe de iure naturali, aut de eſſentia, & ſubſtantia iudicij, ſed id dumtaxat, quod iuxta negotij qualitatem, fuerit neceſſarium ſimpliciter.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm ſint aliqua alia de eſſentia, & ſubſtantia iudicij?

NOn eſt in votis in præſentiarum inquirere, an teſtium publicatio, ſiue appellatio ſint de eſſentia, & ſubſtantia iudicij, cum infra de teſtium publicatione ſpecialis ſit habenda quæſtio vbi per tres articulos, dicenda

cenda ſunt omnia,quæ ad hāc teſtiū publicationē perti nent.De appellatione autē dicendum eſt etiam quæſt. 30.vbi & copioſe tradentur omnia,quæ ſpectare videbuntur ad appellationis materiam.Sed ne iſte articulus omnino vacuus relinquatur,& vt ſimul habeantur omnia,quæ ſpectāt ad eſſentiam,& ſubſtātiam iudicij, huic articulo reſpondetur perſequentes concluſiones.

Prima Concluſio.

Publicatio teſtium non eſt adeo neceſſaria ad iudicium, vt non ex cauſa, ſiue priui legio præter mitti poſsit.

¶Quod teſtium nomina reis reuelentur, quamuis ſit iure ciuili,atque canonico præſcriptum,non tamen eſt adeo de iure naturali,aut de eſſentia, ſubſtantia iudicij, vt iuſta exiſtenti cauſa,aut forſan ex priuilegio non poſ ſit prætermitti.Hæc cōcluſio eſt certa,quamuis de eius veritate aliqua ſit controuerſia inter Doctores. Nam Panor.in c.olim & in c.qualiter,& quando, el ſegundo de accuſationibus,grauiſsimis rationibus conatur defen dere,teſtium publicationem eſſe de iure naturali, & de eſſentia,& ſubſtantia iudicij, & teſtium nomina eſſe in iudicio,etiam religioſis neceſſariò manifeſtanda.Contra rium Hoſtienſis mordicus tenet,& dicit huiuſmodi teſtium publicationem, nullatenus eſſe de iure naturali, aut eſſentia,& ſubſtātia iudicij,ſed ſpectare ad iuris ſub tilitatem;quæ non omnino obſeruanda eſt,& obſeruari habet,apud regulares,vt dicemus ſtatim in art. ſequenti.Ex quibus opinionibus hæc vltima magis placet, & arridet,iuxta quam dixi in cōcluſione,huiuſmodi teſtiū publicationem,non eſſe de iure naturali,aut de eſſentia, & ſubſtantia iudicij;imo vero iuſta exigente cauſa, ſiue ex priuilegio poſſe prætermitti.

Secunda Concluſio.

Appellatio etiam ex cauſa,ſiue priui legio poteſt prætermitti.

¶Quamuis appellatio,non ita expreſſe,ſit de iure naturali,& de eſſentia,& ſubſtantia iudicij,vt non iuſta interueniente cauſa,ſiue ex priuilegio aliquibus poſsit interdici,eſt tamen ipſa iure naturali multum conformis, & nullatenus alicui interdicenda in caſu,quo quis ab inferio-

feriore iudice oppreſſus, niſi appellaret, propria ipſius iuſtitia periret, aut periclitaretur. Hæc concluſio eſt etiã certa, & de ea etiam aliquid dicendum eſt in articulo ſequenti, & multo plura in quæſt. 30. in propria materia de appellatione.

ARTICVLVS. VII.

Qualiter procedere debeant religioſorum prælati in ſuis iudicijs, circa reos ſibi ſubditos,

Reſpondetur per concluſiones ſequentes, quarum ſit prima.

Prima Concluſio.

EA quæ ſunt de iure naturali, & de eſſentia, & ſubſtantia iudicij, & ſine quibus iuſtitia partibus miniſtrari nõ poteſt, neceſſaria obſeruanda ſunt, ab omnibus omniũ religioſorum prælatis. Hæc concluſio eſt apud omnes cõperta, & de ea nullus eſt qui dubitet. Iuxta quã dico, quod omnes prælati, vtcunque procedant, ſiue per viã inquiſitionis, ſeu denũciationis, ſiue vero accuſationis, tenentur citare reũ, vt corã ipſis compareat, & eiuſdẽ deſumere confeſsionẽ, ipſiq; exhibere copiam delicti ex tali inquiſitione, denũciatione, ſiue accuſatione reſultantis, & tẽpus, quod viſum fuerit neceſſariũ, ad hoc, vt reus ipſe pro ſe allegare, & reſpondere poſsit, & ſe defendere. Hæc concluſio ſatis cõſtat ex dictis in præcedentibus articulis: ſi quidem hæc omnia ſunt de iure naturali, & de eſſentia, & ſubſtantia iudicij, & ſine quibus iuſtitia partibus miniſtrari non poteſt.

Ea quæ ſunt de eſſentia, & ſubſtantia iudicij à religioſorum prælatis non poſſunt prætermitti.

Secunda Concluſio.

¶Religioſis nullatenus teſtiũ nomina ſũt publicãda, aut

Religiosis Reis nullatenus sunt testium nomina reuelanda, nisi in aliquo certo casu.

aut reuelanda, nisi forsan in alio quo grauissimo & speciali casu, in quo ipsius rei, nisi testium nomina reuelentur, causa periclitaretur,

¶Hæc conclusio est Hostiensis, quam & mordicus tenet: & dicit quod licet testium dicta religiosis reis sint manifestanda, ipsorum tamen nomina, nullatenus sunt sibi reuelanda, sed silentio obuoluenda. Fundamentum huius conclusionis est. Nam cum pax & tranquillitas adeo sit religiosis omnibus necessaria, & proprio ipsorũ statui propria, contrarium rationi prorsus videtur, vt testium nomina reis religiosis reuelentur, si quidem ex tali testium publicatione & cognitione, & vindictam & vltiones expeti & innumera, & acerbissima odia possunt exoriri, & multa perturbationũ semina. Quæ omnia lõge releganda sunt â cunctis domibus religiosis. Sufficit ergo religiosis reis, vt delicti resultantis, ex inquisitione siue denunciatione, seu accusatione sibi detur notitia, & concedatur capitulorum copia, vel, si libet quod testimonia ipsa, testiũ suppresso nomine, referãtur, vt vel sic defensionis locus non denegetur: quod vt dixi semper est verum atque tenendum, & obnixe obseruandum, nisi forte in aliquo grauissimo & speciali casu, in quo necessarium omnino videretur ad alicuius rei defensionẽ, vt sibi & attestationum & ipsorum testium daretur sibi copia. In quo casu concordari possunt Hostiensis & Panor. in controuersia, quam habent circa hoc, an religiosis reis sint necessario reuelanda testium nomina.

Tertia Conclusio.

In religiosorum iudicijs nõ sunt iuris apices obseruandi.

¶In religiosorum iudicijs non sunt necessario apices iuris obseruandi, sed procedere debent prælati simpliciter, & de plano, sola facti veritate inspecta, & sine strepitu & figura iudicij. Hæc conclusio de se patet, nam hoc habent religiosi ex summorum Pontificum benignitate, & habetur expresse in cap. qualiter & quando, de accusat. & in cap. cum olim, eodem titulo vbi religiosorum omnium prælatis præcipitur, vt in eorum causis, prosequen-

quendis,finiendis,atque determinandis, non omnes iuris apices perſequantur, cum tale contentionis genus, maxime pugnet cum eorum quiete & religioſa tranquillitate. Vnde dico, quod relegandæ ſunt à religioſorum iudicijs calumniæ, protelationes, inanes exceptiones, & aliæ iuris ſolennitates, quæ non ſunt de eſſentia, & ſubſtantia iudicij, de quibus diximus ſupra in articulo ſecũdo. Et quod hoc ſit valde rationi conſonum, & religioſorum conditioni & ſtatui, exinde patet, nam præterquã quod religioſos, vt inquit Paulus, non oportet eſſe litigioſos, aut litigare, ſi huiuſmodi iuris apices in religioſorum iudicijs forent obſeruandi, oporteret quidem religioſos ipſos iuris peritos conſulere, & per ſeculum vagari, & plura alia expediret eos facere, quibus religionis candor maxime macularetur, & fædaretur, & quæ maxime pugnant cum monaſticæ vitæ tranquillitate. An vero appellatio in religioſorum iudicijs locum habeat, ſeu habere poſsit, dicetur â nobis infra quæſt. 30. art. 5. vbi explicanda eſt materia de appellatione.

Contentionis genus maxime pugnat cum monaſtica tranquillitate.

Quarta Concluſio.

¶In cauſis leuibus, & quibus apud iura & religionum ſtatuta grauiores pœnæ non correſpondent, religionũ prælati, non tenentur obſeruare omnino etiam ſubſtantialem ordinem. Volo dicere, quod ad puniendum quẽpiam religioſum, propter violatum ſilentium, & generaliter propter tranſgreſsionem cuiuſcumque obſeruantiæ regularis, non eſſentialis, non opus habent prælati accuſatione, nec neceſſario dandus eſt religioſis locus defenſionis, nec ſeruare tenentur in his rebus ſubſtantialem ordinem. Huius concluſionis ratio eſt, quia in his rebus puniendis non procedunt prælati, tanquam iudices, ſed tanquam patres vt habetur hoc expreſſe in cap. ad noſtram, & in cap. reprehenſibilis, de appella. & in cap. qualiter & quando, de accuſa. & id tenet Speculator titulo de inquiſitione §. vltimo & Panor. in cap. cum

In cauſis leuibus religionum prælati non tenentur obſeruare etiam ſubſtantialẽ iuris ordinem.

contingat de foro cõpetenti. Fuit autẽ hoc maxime cõdecens religioſorum ſtatui. Etenim ſi prælatus perluſtrans noctu conuentũ, ad hoc, vt propter violatũ ſilentium aliquem religioſum punire poſſet, opus haberet ac cuſatore & teſtibus, & neceſſum eſſet ipſum vocare, & audire, & defenſionis facultatem ſibi præbere, totus monaſticæ vitæ ordo confunderetur, & raro, aut nunquam religioſorum culpæ emendarentur, ſiue punirentur. Oporteretq; prælatos accuſatore, ſiue denunciatore & teſtibus ſemper comitatos eſſe. Quod præter quã quod eſſet ridiculum, haud quaquam reperiretur vnquã qui prælatus eſſe vellet. Dicendũ eſt igitur, quod in his caſibus non eſt neceſſario obſeruandus etiã eſſentialis iuris ordo, nec religioſi vllo pacto debent, aut poſſunt ſe defendere, ſed ſimpliciter & animo ſummiſſo obedire. Nã præſumptio ſtat pro prælatis ipſis, quod nihil per calũniã facient, aut aliquid præter veritatẽ dicẽt. Neque in hoc cũ culpæ ſint leues, & quibus grauiores pœnæ, non correſpondent aliqua eiſdem religioſis irrogatur iniuria. Nam etiã apud ſeculares eiuſmodi leues culpæ iubẽtur ſimpliciter, & de plano decidi. Habetur in lege. Leuia ff. de accuſationibus.

ARTICVLVS. VIII.

Vtrùm religioſi rei, vel adducti in teſtes, iuramẽtũ debeãt præſtare ad eũ modũ & ſub ea forma, qua iurant ſeculares?

DE forma, iuramẽti à teſtibus præſtãdi, in generali dicẽdũ eſt à nobis infra q. 24. a. 4. Nũc autẽ, vt omnia, quæ ad religioſos ſpectant ſimul habeãtur, in quæſt. libuit adducere, an huiuſmodi religioſi cum ſunt aliqua ratione rei, vel adducũtur in teſtes, & à ſuis prælatis de veritate dicenda interrogãtur; iuramẽtũ debeãt præſtare, ad modũ & ſub ea forma, qua in ſeculari foro, illud præſtant ſeculares, *diziendo, que iuran à Dios y a la † de dezir verdad*, aut ſaltim, vt in eccleſiaſtico iudicio, cleri-

ci, ſo-

cl,ſolent iurare,*poniendo la mano en la corona y pecho y iurando por las ordenes que recibieron.* An vero pro iuramento ſufficiat,& ſat ſit in eis obedientia & cenſuræ, quibus ex lō giſsima cōſuetudine,in omnibus religionibus obſeruata tales religioſi,ad dicendū veritatem aſtringi ſolent.Hac de re ſunt duæ extremæ opiniones.

¶Prima opinio eſt aſſerentium in religioſis non ſat eſſe,quod per obedientiam & cenſuras ad dicendam veritatem aſtringantur:imo vero eſſe neceſſum quod etiā ipſi expreſſe iuramentum præſtent, ad modum, & ſub ea forma,qua in ſeculari iudicio iurant ſeculares, *diziendo,que iuran a Dios y a eſta † y a los ſanctos quatro Euangelios de dezir verdad,poniendo la mano en la † diziendo,ſi iuro*, aut ſaltim iurando ad modum,quo iurant clerici, *que es poniendo la mano en la corona y pecho,y diziendo que iuran de dezir verdad por las ordenes que recibieron.* Hæc opinio,vt videtur, nititur validiſsimis fundamentis,quorum ſit primum.

¶Primo argumentantur ex neceſsitate præciſa iuramēti,quod adeo neceſſariū credunt, & in omni iudicio, eſſe requiſitū,ad hoc vt credatur reo & vt teſtes fidē faciant in ipſo,vt dicāt illud eſſe de iure diuino,ita vt ſummus Pōtifex nullo modo diſpēſare poſsit,ſuper hoc requiſito,neq; prēcipere,vt teſtes abſq; expreſſo iuramēto fidē faciāt in iudicio. Qua de re videndus eſt Meno. de arbit.q.26.per totā.Cū igitur obedientia, & cenſuræ, quibus religioſi ad dicēdū veritatē,ſolēt aſtringi,nō habeant aut habere poſsint vim & robur iuramēti, colligūt iſti Doctores loquēdo in rigore iuris,illa nō ſufficere,neq; quod hac ratione ſit,eſſe iuridicū, licet quadam ratione apud eoſdem religioſos ſufficiant, pro eo quod ex ſummorum Pontificum benignitate & ex particulari priuilegio non tenentur obſeruare omnes apices iuris,de iure tamen,inquiunt,non ita eſt.

¶Secundo argumentantur ad idē,ex eo, quod generaliter dicitur in iure,quod teſtis nō iuratus, nullā fidē facit in iudicio.Habetur in c.nuper.c.fraternitatis.c.tuis de Epiſco.&clericis.Qua de re vidēdus eſt Syl.verbo teſtis n.6.§.3.Quod in tātū eſt verum,vt etiam Epiſcopus

in rigore,nõ ſit ſine iuramento credendus,aut Epiſcopi dictum ſine iuramento fidem facit in iudicio,vt expreſſe tenet Panor.in dicto cap.tuis. Cum igitur obedientia,& cenſuræ,quibus vtuntur prælati, & quibus ad dicendam veritatem ſe aſtringunt,ſeu aſtringere ſolent religioſi,vere & proprie non ſint iuramentum,aut iuramẽti robur habeant,aut habere poſsint;hinc colligunt præfati authores, ipſa non ſufficere,aut eſſe ſatis, vt quod hac ratione fit, ſit validum atque iuridicum, ſtando,in iuris rigore,licet ex æquitate aliàs, religioſis id ipſum permitti poſsit.

¶Tertio argumentãtur ad idem:nam non valet dicere,quod quando religioſis apponitur obedientia vt veritatem dicant, & ad id etiam conſtringuntur cenſuris, addi etiam conſueuit in virtute Spiritus ſancti. Non in quam quicquam valet hoc dicere: nam quamuis ibi nominetur,& fiat mẽtio Spiritus ſancti, qui vna eſt ex diuinis perſonis,non tamen ibidem Spiritus ſanctus adducitur à teſtificante,in teſtem,ſeu in teſtimonium ſuæ aſſertionis ſeu veritatis. Neque illud eſt proprie iurare,quod quidem neceſſum eſt in omni iudicio,& quod Deus adducatur in teſtem neceſſariò requiritur ad hoc, vt aliqua aſſertio rationem habeat iuramenti. Nam iurare nihil eſt aliud,quam adducere Deum in teſtem. Cum igitur id non fiat,ab eo, qui teſtificatur ſub obedientia & cẽſuris,etiam ſi addatur,& nominetur Spiritus ſanctus, maximè cum non nominetur abeo,qui dat teſtimoniũ, ſed ab illo,qui ipſum recipit:liquidũ profecto fit, quod non ſat eſt huiuſmodi iuramentum ſeu huiuſmodi teſtificandi modus,ad hoc,vt fidem faciat in iudicio, ſtando in rigore iuris.

¶Quarto ſic argumentantur ad idem:nam non etiã valet dicere,quod obedientia & cenſuræ prædictæ, rationem habeant iuramenti,pro eo, quod afferuntur, vt medium ad inquirendam & indagandam veritatem, & quia in eo caſu religioſi ipſi,ſi eam non confiteantur, & verum dicant,mortaliter peccant. Non inquam hoc valet dicere,aut inde ſequitur,quod talis obedientia,& cẽ-

ſuræ

ſuræ æquipolleant iuramento,aut depoſitio ſic facta,ſit ſufficiens,vt fidem faciat in iudicio. Nam etiam ſecularis interrogatus à iudice,in iudicio ſine iuramento de veritate dicenda,interrogatur in eum finem, vt veritatem dicat, & ipſam non dicendo in re graui mortaliter peccat,& tamen talis depoſitio ſecularis, ſine iuramento facta,non reputatur legitima,aut tale teſtimonium ſufficiēs eſt,vt ei fides fiat in iudicio:ſequitur ergo, quod iuramentum expreſſum,& factum ſub ea expreſſa forma, qua illud præſtant ſeculares, aut clerici, in ſeculari, vel eccleſiaſtico iudicio,eſt neceſſario requiſitum de rigore iuris,ad hoc,vt quidpiam ſit validum atque iuridicum, adeo,quod ipſa non interueniente nulla eſt & nullius momēti cuiuſuis teſtis depoſitio. Et inquiunt quod hoc verum habet,non ſolum in iudicio ordinario,verum etiā & in ſummario, qualia ſunt religioſorum iudicia, inquibus,proceditur ſimpliciter & de plano,&,vt dicitur, ſine ſtrepitu & figura iudicij.

Quintò & vltimo ſic argumentātur,& probant,quod depoſitio religioſi facta etiam ſub obedientia & cenſuris;non habeat vim, & robur iuramēti.Et probatur ſic. Nam certum eſt,quod ſi talis religioſus in propoſito caſu mētiretur (quamuis eſſet peccati mortalis reus, & vt inobediens puniretur,ſeu puniri poſſet, ſi ſibi id ipſum probaretur)non tamen cenſeretur periurus nec vt talis in rigore puniri poſſet, atque puniretur ſi mendacium proferret,medio præſtito iuramēto,ſequitur ergo,quod illud non fuit vere & proprie iuramentum, ac proinde intentum.

His argumentis inniſi, dicunt,quam plures doctores, quod atteſtationes factæ à religioſis viris, ſub obediētia & cenſuris,non habent vim & robur iuramenti, neque ſtādo in rigore iuris,iuridicum eſſe id,quod medijs huiuſmodi atteſtationibus fit.Et intantum nouiſsimus quidam Doctor(alias pius & religioſus & rerum eccleſiaſticarum curioſus indagator & inueſtigator)huic adhæret ſententiæ,& opinioni,vt ſua authoritate,cōtra longiſsimam in contrarium conſuetudinem, de nouo fuerit in-

troductum apud quosdam religiosos,cū aliqua de re testificantur,quod iuramentum præstant,nec dum sub illa forma quāin Ecclesiastico foro,illud præstant clerici: verum etiam sub ea expressa,qua in seculari iudicio seculares iurant,seu iurare solent,quando ab aliquo eorū pro veritate eruēda testimoniū recipitur, quia vel sunt rei,vel quia adducuntur in testes. Quæ quidem consuetudo & noua mihi visa est,& sine necessitate, & necessaria ratione introducta. Vnde & ab ea &à prefata opinione discedendum censeo,tum quia facili innititur fundamento,vt patebit ex argumentorum solutione:tum etiā propter fortissimas rationes, quibus suadebo contrariū & contrariam comprobabo opinionem,pro qua sequentem statuo conclusionem.

Conclusio.

Religiosi nō tenētur iuramentum præstare ad eum modū & sub ea forma,qua iurant clerici aut seculares.

Quamuis in omni iudicio ad hoc, vt testes fidem faciant,necessum sit,quod sub aliqua forma iuramentum præstent,apud religiosos tamen,non est necessum,quod iurent sub ea expressa forma,qua seculares iurare solēt, sed sufficit obedientia & censuræ,quibus ij dem ad dicēdam veritatem constringuntur.Hæc enim vim & robur habent iuramenti:neque quidquam aliud requiritur,ad hoc vt quod hac ratione fit stando in omni rigore iuris sit validum firmum atque legitimum.

Quid sit iuramētū quid iurare.

Pro probatione huius conclusionis,præmittere oportet,iuramenti definitionē.Et dico, quod iurare, nihil est aliud,quam affirmare vel negare aliquam rem, adducendo tacite,vel expresse Deum in testem,tanquam infallibilem veritatem. Et iuramentum proinde est affirmatio vel negatio alicuius,seu de aliquo, sacræ rei attestatione firmata. Hæc iuramenti diffinitio desumpta est ex doctrina. D. Thomæ. 2. 2. quæst. 89. artic. 1. quam & Hostiē sis,& Archidiaconus tenent:quos & sequuntur omnes iuris periti communiter. Et sacræ rei attestatione intelligunt,vel ipsum Deum,qui est sanctus sanctorū, seu creaturam aliquam, in qua aliqua ipsius Dei relucet perfectio. Ex quibus colligitur,quod iurare nō contingit vno modo, sed multipliciter. Neque ad hoc vt quispiam iu-

Iurare non cō tingit vno modo, sed multipliciter

rare

rare dicatur, neceſſum eſt, quod iuramentum præſtet, vt dicunt dialectici, formaliter & ſub formalibus verbis. Sat enim eſt, vt iuret virtualiter, & ſub verbis æqui pollentibus: ſed tamen cum intētione iurandi & ſe obligandi ad dicendam veritatem. Volo dicere, non eſſe neceſſum, vt ſiue teſtis, ſiue reus, expreſſe & formaliter dicat, teſtis eſt Deus, quod non mentior, vel iuro per Deum, & crucem eius, quod hoc aut illud eſt verum, ſed ſufficit, vt quouis alio modo iuret. Nam ſi verbi gratia, diceret quis alicui, iura mihi per ſancta quatuor Euangelia, quod hoc ita eſt, & ipſe nihil dicens, tangeret Euangeliorum librum: ille tactus proculdubio vim & robur habebit iuramenti, & pro iuramento habebitur: eritque quaſi locutio quædam iuratoria, vt expreſſe tenet Syluester verbo. iuramentum. in principio. Poſſumus itaque iurare, vel per Deum, expreſſe nominando ipſum, ſeu crucem eius, aut ſancta quatuor eius Euangelia, aut denique, per quamcunque rem ſacram, imo vero, & per creaturas ipſas, quamuis non ſecundum ſe ſumptas, ſed quatenus in eis diuina veritas relucet. Non eſt igitur neceſſum, quod iuramentum præſtetur à reis, ſiue teſtibus ſub hac expreſſa verborum forma: Iuro a Dios y a eſta † y a los ſanctos quatro Euangelios, verum eſſe quod dico, vt iurant ſeculares: neque ſub ea, qua iurare ſolent clerici, poniendo la mano en la corona y pecho de veritate dicenda: ſed ſat erit, vt quouis alio modo iuretur, ſub atteſtatione alicuius rei ſacræ, vel etiam non ſacræ quatenus in ea diuina veritas relucet. In cuius confirmationem, & comprobationem cum plura poſſem adducere exempla, & teſtimonia ſacræ Scripturæ, breuitatis cauſa facio miſſa, vt tamē aliqua referam ex tam plurimis ad hoc propoſitum, inſigne eſt illud, quod habetur. Gen. 14. Vbi legitur, quod Abraham à ſeruo quodā ſuo deſumpſit iuramētū, manū ſuper ponēdo, ſuper ipſius fæmur, ꝙ quidē, teſte Abulē. & Lira, pro eo factū eſt, quia illa fæmoris pars, proxima erat illi,

Nota peculiarem quendam modum iurandi.

illi, in qua tunc temporis fieri consuebat circunciſio, ſicque apponere manum fœmori cum iurauit, perinde fuit, atque apponere illam circunciſioni, quæ erat illius temporis ſacramentum, & ſignum quoddam diuini tus inſtitutum, quo illius temporis homines, à cæteris diſtinguebantur gentibus.

Hoc vnum exemplum adduxiſſe ſufficiat pro mille, vt liquido conſtet, de iure diuino non eſſe determinatã, vnam præciſe iurandi formam, ſed contingere id poſſe multipliciter, & quoquomodo id fiat, dum tamẽ ſit per interpoſitionem alicuius rei ſacræ, ſeu quæ ad Deũ, ſeu ad rem aliquam ſacram ordinatur, verũ, validum ac firmum eſſe iuramentum, atque vt tale obligationẽ dicendi veritatem inducere, & nihil amplius requiri.

Obediẽtia & cenſuræ vim & robur iuramenti habent, imo vere & proprie ſunt quaſi iuramentum.

Hoc præmiſſo notabili, quod valde eſt memoriæ cõmendãdũ, probatur modo apertiſsime noſtra cõcluſio. Pro qua formatur primum argumentum à diffinitione iuramenti. Nam teſte Ariſtotele, cui competit diffinitio, neceſſum eſt, vt competat etiam eſſe diffiniti. Et firmatur ſic argumentum. Iuramentum, vt dictum eſt, eſt affirmatio, vel negatio alicuius, ſacrę rei atteſtatione formata; ſed talis eſt illa teſtificatio, quæ fit à ſubdito religioſo, reo, vel in teſtem adducto, ergo ſtando in rigore & cum omni rigore loquendo, ipſa vim & robur habet iuramenti. Conſequentia eſt legitima: minor autem ex eo probatur, nam quis vnquã negare poteſt, quod obedientia, qua religioſi ad dicendam veritatem aſtringuntur, quid ſacrum ſit, & per quod religioſi à ſecularibus diſtinguntur, ad eum modum quo olim Abraham, & Iſraelitici populi homines, per circunciſionem ab alijs gẽtibus diſtingebantur? Si ergo per hoc religioſi à ſeculatibus diſtinguntur, & ſacrum quid eſt, manifeſte profecto ſequitur, quòd talis teſtificandi modus vere & propriè eſt iuramentum, ac proinde intentum.

Secundo probatur concluſio: Nam nemo etiam poteſt negare, quod per hanc obedientiam apud religioſos viros, idem omnino conſequatur finis, qui apud ſeculares per ipſorum iuramentum conſequi ſolet finis præten-

prætenſus per iuramentum, vt tenet D. Thom. vbi ſupra & cum eo omnes communiter Doctores, eſt eruere & indagare veritatem, & iurantem ad ipſam dicendum peculiariter aſtringere & ſpecialiter ad id ipſum obligare, ita quod præter generalem rationem, qua cuncti in iudicio veritatem tenentur dicere, iurans de nouo deobligatur, & aſtringitur ad hoc, vt verum dicat, pro eo quod Deum ſeu rem aliquam ſacram, in comprobationem, ſeu atteſtationem, ſuæ veritatis interpoſuit. Hoc idem contingit in religioſis viris, qui dum per obedientiam & cenſuras ad dicendam veritatem conſtringuntur, de nouo propterea obligantur, & remanent obligati, & niſi verum fateantur nouum peccatum committunt. Si igitur idem omnino conſequitur finis ex religioſorum pia & religioſa iurandi forma, atque in alijs ſecularibus viris contingit, negare quis poteſt, quod ipſa vim & robur iuramenti habeat, ſeu habere poſsit?

¶ Tertio ſic argumentor ad idem, & probo hanc concluſionem: & ſententiam ex antiquiſsima conſuetudine, quæ circa hanc rem, habetur in omnibus religionibus. Hactenus enim, cum tot ac tanti viri in hac noſtra religione & alijs omnibus extiterint, atque præceſſerint præſtantiſsimi, & in literarum peritia famoſiſsimi nunquam vidimus, apud aliquos religioſos fuiſſe vſitatum, vt ipſi medio iuramento de veritate dicenda aſtringerentur, ſed ſolum ſub obedientia, & cenſuris: cur ergo nunc ſine noua ratione & cauſa in religionibus nouæ introducantur conſuetudines? Quid eſt quod religioſi, nunc ſine cauſa inquietentur? cur eorum iudicia & iuramenta præſtita, non niſi ſub ſeculari forma, dicantur inualida, & non potius firma atque legitima, cum apud omnes, tot retro ſæculis firmitatem, vim & robur ſemper habuerint? Nonne religioſi veluti iam de iure communi habent, quod ipſorum cauſæ terminentur, & decidantur ſimpliciter, & de plano, & iuxta proprias cuiuſcunque religionis conſuetudines? & vt quod hac ratione fuerit factum, vt

Antiquiſsima & longiſsima conſuetudine roboratum eſt, vt religioſi ad dicendam veritatē aſtringantur ſub obedientia & cenſuris.

ratum, firmum atque legitimum habeatur? cur non conſeruentur ijdem religioſi nunc in hac ſua tam longa & tantorum patrum roborata conſuetudine? Dicendū igitur profecto eſt vt dicit noſtra cōcluſio, quod quamuis religioſos iurare dum vel ſunt rei, ſeu adducuntur in teſtes, in eorum iudicijs neceſſarium ſit omnino, ſub aliqua forma, non tamen eſt neceſſum, vt id fiat præciſe ſub illa, qua iurant ſeculares, aut iurare ſolent clerici, ſed ſat eſt ſuperque ſatis, vt iuxta longiſsimam ſuam & antiquiſsimam conſuetudinem, ad dicendum veritatem aſtringantur ſub obedientia & cenſuris, eruntque nihilominus tales atteſtationes validæ, & eorum iudicia firma atque legitima. Et credi derim proculdubio, quod talia ſemper fuerunt viſa, diiudicata, & iudicabuntur modo ab omnibus, iuris peritis.

Ad argumenta igitur in contrarium adducta reſpōdeo. Ad primum, quod obedientia & cenſuræ, vt pluries dictum eſt, vim & robur habent iuramenti. Quo ſit, vt quanuis iuramentum teſtis ad hoc, vt eius depoſitio ſit valida, ortum habeat à iure diuino ſeu de iure diuino ſit, vt argumentum prætendit, adhuc illa obedientia & cenſuræ, ad idem ſufficiunt, cum, vt præmiſſum eſt, in ſupra poſito notabili, de iure diuino, non ſit vna tantum iurandi forma, ſed multiplex, & vt cumque & ſub quacumque forma iuramentum præſtetur, modo id fiat, cum interpoſitione alicuius rei ſacræ, vel ad ſacrum ordinatæ, tale iuramentum validum eſt, ac firmum, & quod hac ratione ſit in omni iuris rigore legitimum.

Ad ſecundum reſpondetur ſimiliter.

Ad tertium dico, quod quamuis id ita ſit, vt argumētum prætendit, quod in propoſito caſu perſona Spiritus ſancti, non adducatur in teſtem, nec nominetur à perſona teſtificante, ſed ab eo, qui iuramentum deſumit, atque ipſum recipit, ſufficit tamen, quod ipſe iurans media obedientia & cenſuris, & cum interpoſitione perſonæ Spiritus ſancti, & eius nominata per-

perſona, propterea promittat ſe dicturum fore veritatem, cum tot ibi interueniant res ſacræ, quarum atteſtatione in id ipſum conſtringitur, & ad verum dicendum Deo obligatur. Neque valet dicere, quod religioſus in tali caſu, nihil verbo tenus reſpondet. Sufficit enim, quod taceat, & tacendo acceptet ſiue conſentiat, & implicite promittat ſe veritatem dicturum, in eo, quod ſibi à prælato iniungitur, quod teſtificetur, ad modum, quo ſupradictum eſt de eo, qui iurare per Euangelia compulſus, iurat quidem, ſed nihil dicens, imo vero tacens, manum ſuam ſuper Euangeliorum librum apponens. Hac de re vide Arag. ſecunda ſecundæ, quæſtio. 89. articul. 1. notabili. 2.

Ad quartum reſpondeo, quod religioſus in eo caſu, peccabit mortaliter non dicendo veritatem: nec ſolum ex generali ratione, quia mentitus eſt in iudicio in re graui: verum etiam ex alia ratione peculiari pro eo, quod obedientiæ præceptum infregit, quam in ſua profeſsione deuouit, atque promiſit, cuius vinculum, & cuius obligatio, vt tenet D. Thom. 2. 2. quæſtion. 89. articul. 8. & cum eo omnes vnanimiter Doctores maior eſt, quam obligatio cuiuslibet iuramenti. Hac de re vide Sotum, & Arag. ibidem. Si igitur obedientiæ vinculum maius eſt vinculo iuramenti, cur nō & quod teſtificatur per ipſam firmū erit, ac ſi firmatum & confirmatum fuiſſet iuramento?

Ad quintum reſpondeo, quod religioſus in propoſito caſu, peccabit mortaliter non ſolum vt inobediens verum etiam, vt quadam ratione periurus, & quaſi falſarius reputabitur, atque vt talis mereretur puniri. Etenim ſicut falſum iurare, grauiſsimum peccatum eſt, pro eo quod iuramentum eſt actus religionis, & ad religionem pertinet, ſic & obedientia in propoſito caſu pertinet ad religionem, & ad ipſam ordinatur. Propter quæ omnia reſolutiue dico, quod atteſtationes religioſorum factæ ſub obedientia & cenſuris, vim & robur habent iuramenti,

& id

& id quod apud ipſos hac ratione fit, validū eſt, firmū, legitimum atque iuridicū, ſtando in omni iuris rigore. Neque eſt, cur modo ijdem religioſi, poſt tot tranſacta ſecula, noua iurandi vtantur forma, aut ſuper hac re modo ſine cauſa, & legitima ratione inquietentur.

QVÆSTIO. XV.

De modo & forma formandi proceſſum contra reos inquiſitos, denuntiatos, ſiue accuſatos in quinque artic. diuiſa.

ARTICVLVS. I.

Quid ſit proceſſus.

Reſpondetur per duas concluſiones.

Concluſio.

Proceſſus eſt alicuius negotij geſta narratio.

PRoceſſus nihil eſt aliud, vt nomen ipſum ſonat, quā alicuius negotij geſta narratio. Hæc eſt proceſſus exacta definitio, & dicitur proceſſus, per translationem, & deſumpta metaphora, à loci mutatione. Nā ſicuti, qui de loco ad locum, per alicuius loci ſpatium peruenit, procedere dicitur, ſic & cuiuſcunque cauſæ ſiue negotij diſcurſus, ſiue deſcriptio, per ſuos debitos modos, & ab initio vſque in finē, per ſuos (vt aiūt) articulos proceſſus nuncupatur.

Secunda Concluſio.

Vnde nam incipiat cuiuſlibet proceſſus caput.

Huius autē proceſſus caput, ſiue initiū, in iudicio inquiſitionis eſt ipſa exorta infamia, quæ inquirēdi iᵖ tribuit iudici in alijs vero denūtiationis, ſeu accuſationis iudicijs.

eſt

eſt ipſius libelli oblatio. Spatium autem ſeu interuallum ipſius proceſſus, ſunt ea, quæ hinc inde ad indagandam veritatem præmittuntur, finis vero eiuſdem proceſſus, eſt ipſius ſententiæ definitiua pronunciatio.

¶His de proceſſu in communi ſic dictis, operæpretium eſt, vt de eodem aliqua in particulari modo dicamus, & tradamus ordinem, quo formandi ſunt huiuſmodi proceſſus, vt cunque iudices, in cauſa procedant, ſiue id fiat per viam inquiſitionis, ſiue vero per viam denunciationis, ſeu accuſationis. De his omnibus in particulari particulares proponendi ſunt articuli, & primo circa modum formandi proceſſum per viam inquiſitionis. De quo ſit ſecundus articulus.

ARTICVLVS. II.

Quonammodo ſit formandus proceſſus, quando cõtra reum proceditur à iudice via inquiſitionis?

Reſpondetur per tres concluſiones.

Prima Concluſio.

IVdex ex mero ſuo officio contra aliquem per viam inquiſitionis procedit, quando, præmiſſa generali inquiſitione, contra eundem infamia indicia aut ſemiplena probatio reſultauerint: debetque tunc ſuſcipere ſummariam duorum vel trium teſtium informationem: & ſi ex ſummaria informatione conſtiterit illũ eſſe culpabilem, reus erit, vel verbaliter citandus, vel perſonaliter capiendus, & in carcerem detrudendus, pro vt iudici expedire videbitur, iuxta perſonæ & delicti qualitatem.

Nota multa circa modũ quo formatur proceſſus, quando proceditur via inquiſitionis.

Secunda

Secunda Concluſio.

¶In huiuſmodi proceſſus capite, hic ſtylus eſt obſeruandus: quod quãdo huiuſmodi fit particularis inquiſitio, præmiſſo ipſius iudicis nomine & facta expreſſa loci & tẽporis mentione, præmiſſo etiã tabellionis nomine, corã quo fit talis inquiſitio, præmittũtur hæc verba. Petrus vel Paulus, iudex, &c. Quoniã ex generali inquiſitione præmiſſa, vel aliter, ſi alias ſibi de delicto cõſtat, ad meã notitiã, ſeu ad aures, meas peruenit, quod Franciſcus, v. g. tale vel tale cõmiſit delictũ, & quod de eo eſt fama publica, vel dicat, quia fuerunt ſufficientia indicia, aut ſemiplena probatio, in caſu, quo ciuſmodi ad ineundam particularem inquiſitionẽ ſufficiant, & ſiue ſit infamia, ſiue indicia dicat, quia infamia ſiue indicia fuerunt legitimis teſtibus cõprobata: quod & faciẽdũ eſt eo modo quo dictũ eſt ſupra q. 6. art. 7. & 8. ad eruendã veritatẽ & iuſtitiã miniſtrandã, ſequẽtẽ innuit informationẽ, examinando in ea teſtes eo modo, quo ſequitur. Hic ſtylus & forma procedendi per viam inquiſitionis habetur ex Pano. in c. cũ oporteat, & in c. cum dilecti, de accuſat. Vbi etiã dicit, quod probatio infamiæ ante particularẽ inquiſitionẽ nõ eſt neceſſaria in iudice ordinario, & ordinariã habẽte iuriſdictionẽ; quoniã de eo probabiliter exiſtimari poteſt, eũ per ſe ſe, habere talis infamię, quæ viget, cognitionẽ, eſt tamẽ neceſſaria huiuſmodi probatio (inquit Panor.) in iudice delegato. Nã cũ ipſe nõ ad fuerit loco, vbi crimẽ eſt cõmiſſum, neceſſum eſt, vt conſtet de iuſtitia ſeu iuſtificatione, qua proceſsit ad ineũdã talẽ inquiſitionẽ. Hoc fiet vt ſupra diximus q. 6. a. 7. examinãdo duos teſtes, ex ſenioribus, qui deponãt de infamia, quæ viget. Et idẽ eſt dicẽdũ quãdo ex Indicijs procedit ad particularẽ inquiſitionẽ. Nã præterquam quod indicia debẽt eſſe plura, vt diximus q. 6. a. 8. dũ agerem⁹ de inquiſitione debet etiã quodlibet eorũ per duos teſtes comprobari, vt cõſtet de iuſtitia ſiue iuſtificatione, qua iudex proceſsit, vt diximus, ad ineundam talem inquiſitionem.

Tertia Concluſio.

¶Poſtquã reus carceribus fuerit mancipatus, vel aliter,aliud iudici expedire videbitur,iudex ſuſcipere debet ipſius cõfeſsionẽ, qua facta ex officio ſibi imponit capitula de delicto ex proceſſu reſultante, vt ſe cõpurget allegando ſuas exceptiones, dãturq; ei teſtiũ nomina,vt aduerſus eos ſuas repulſas, ſi quas habuerit obijcere poſsit.Hæc ſunt regulariter à iudicibus obſeruanda, quãuis nõ ſint præciſe de eſſentia & ſubſtantia iudicij, quæ dicta ſunt de teſtiũ publicatione,nec proinde locũ habent in religioſis, vt diximus in propria quæſtione. Interim tamen, quod hæc fiunt,quærit iudex aduerſus reũ aliquas maiores probationes,& tandẽ fit publicatio teſtiũ & publicatis atteſtationibus allegatur, & concluditur in cauſa,vel ad definitiuã ſententiã,vel ad torturã. Sicque terminatur inquiſitionis iudiciũ,eo modo, quo terminatur,quando proceditur per viã accuſationis.Nã idẽ prorſus ſtylus vtrobiq; ſeruatur, qui oritur ex cap. qualiter & quando ſecundo de accuſationibus. De quo vide Paz in ſua praxi tom.1.p.5.c.2.§.1.n.2.Hactenus de hoc proceſſu; ad alium deueniamus.

ARTICVLVS. III.

Quonammodo ſit formandus proceſſus, quãdo proceditur contra reũ per viam iudicialis denuntiationis.

Reſpondetur per duas concluſiones,quarum ſit prima.

Nota multa circa modum formã di proceſsũ, quando proceditur via iudicialis denunciationis.

Prima Concluſio.

QVando iudex à principio procedit,non ex officio,ſed ad inſtantiam partis,& per viam iudicialis denunciationis,proceſſus eſt inciendus à libello eiuſdem denunciationis, propoſito à fiſcali, ædili, ſeu ab alia perſona particulari. Et proponitur huiuſmodi libellus, quandoque per viam actus,

actus,quandoq; vero ſub ſolenni forma ad modū, quo exhiberi ſolet in accuſatione.Et ſiue hoc ſiue illo modo proponatur,inquit iudex, facta prædicta denunciatione; quod detur ſibi informatio, & ſtatim producitur vnus,vel plures teſtes,ex quorum recepta ſummaria informatione, ſi iudex denunciatum culpabilem reperierit,aut ſaltim quod contra ipſum emergant aliqua indicia grauia,& ſufficiencia,iuxta ea, quæ dicta ſunt ſupra quæſt.6.art.8.iubet iudex eum,vel verbaliter citari aut perſonaliter capi,iuxta delicti & perſonę qualitatem,vt diximus,in præcedenti articulo iuxta modum procedē di per viam inquiſitionis. Hic ſtylus etiam oritur ex c. qualiter & quando,& eſt communis praxis, circa quam nihil de nouo occurrit adnotandum. Vide Paz in ſua praxi tom.1.p.5.cap.2.§.1.num.7.

Secunda Concluſio.

¶Reo in carcere detruſo,vel aliter (ſi aliud iudici expedire videbitur,& perſonæ, & negotij qualitas non id expoſcit) iudex ſub iuramento,ſeu alio iuramenti vicem gerente,recipit ipſius confeſsionem,poſt modum datur ipſi reo denunciato,eiuſdem denunciationis copia, qui & litem debet conteſtari,affirmando, vel negādo. Si cō fitetur,terminatum erit iudicium:ſi vero negat,recipiūtur partes ad probationem;ſit publicatio teſtium, & publicatis atteſtationibus,iudex,ſi voluerit,& id ſibi expedire videbitur,poterit de nouo alios teſtes examinare, iuxta omnes Doctores communiter, & tandem concluditur, vel ad definitiuam, vel ad torturam, eo modo,quo dicendum eſt infra, circa modum procedendi,per viam accuſationis.

ARTI-

ARTICVLVS IIII.

Quonam modo formetur proceſſus, quando à principio proceditur per viam accuſationis?

Huic articulo reſpondetur, per duas ſequentes concluſiones.

Prima Concluſio.

QVando iudex à principio procedit ad inſtantiã partis offenſæ ſeu ad quam accuſare pertinet, & per viam accuſationis, propoſita querela ſeu accuſationis libello, aut propoſita accuſatione per viam actus coram tabellione, iudex præcipit, vt detur ſibi informatio, qua data & exhibita, & habita ſaltim ſemiplena probatione, & accuſato culpabili reperto, datur mandatum de ipſo citando, aut perſonaliter capiendo, quo perſonaliter capto & in carcerem detruſo, iudex recipit ipſius rei cõfeſsionem, eo modo, quo à nobis inferius eſt dicendum. Hæc omnia ſunt nota & manifeſta, & in communi praxi obſeruantur, neque eſt opus vt in his explicandis immoremur, cũ de ſingulis, ſingulares, à nobis excitentur atque proponantur quæſtiones. Hæc autẽ dicũtur hoc modo, vt præmanibus habeantur, & vt ſimul videant iudices, quem in hiſce rebus obſeruare teneantur ordinem.

Nota modũ formãdi proceſſum via accuſationis.

Secunda Concluſio.

¶ Deſumpta rei confeſsione, & accuſatione in ſolenni forma propoſita, eo modo, quo dictum eſt à nobis ſupra, q. 13. dum ageremus de acculatione & dicendum eſt vlterius infra. q. 19. quando agemus de libello proponẽdo ex parte accuſationis, iudex iubet eiuſdẽ accuſationis reo

dari copiam, & quod ad ipſam reus ipſe, ſub breui ſpatio reſpondeat, de quo temporis interuallo & dilatione etiam dicemus infra. Porrecto autem reſponſionis libello, præcipitur etiam ipſius copiam exhiberi accuſatori, & quod ad ipſum iterum reſpondeat. Et poſtquam vtraque pars reſpondendo & replicando, hinc inde ſuos libellos produxerit: profert iudex ſentẽtiam interlocutoriam, qua (intra tempus à iudice ipſo vel iure præſcriptum) partes recipiũtur ad probationem, & intra ipſum tempus, vtraque pars producit ſua interrogatoria, pro examinandis teſtibus, & proponit teſtes pro ſua parte, circa totam cauſam vel particulares articulos, & debent examinari eo modo, quo dicendum eſt à nobis q. 22 quæ eſt de teſtibus. Reproducũtur teſtes in ſummaria informatione examinati, & examinantur alij. Elapſo autem termino probatorio, fit teſtium publicatio, publicantur etiam ipſorum atteſtationes: tandem producitur diſputationis libellus, qui vulgo dicitur [*de bien probado*,] in quo & repulſæ aduerſus teſtes & eorum dicta obijciuntur, admittitur ipſarum probatio, cum tempore à iure ſiue iudice præſcripto, & denique ab vtraque parte cõcluditur ad diffinitiuam, vel ad torturam, quam accuſator petit exhiberi reo in defectum probationum, & quando videt non fuiſſe ſuam intentionem plene atque perfecte probatam. Et hic eſt ſtylus, qui in foro tam eccleſiaſtico, quam ſeculari, communiter, & regulariter obſeruatur in praxi, in cauſis criminalibus, quando proceditur per viam accuſationis. Quorum vt iam dictũ eſt plurimi, ea ſolũ modo, quæ ſunt præciſe de iure naturali & de eſſentia & ſubſtantia iudicij, locum habẽt in regularibus, ſeu religioſis. Qui hæc omnia in particulari videre deſiderat conſulat Monteroſum, in ſua praxi, vulgo [*dicha de eſcriuanos*] & Paz in primo tomo, parte 5. cap. 3. & deinceps.

ART.

ARTICVLVS V.

Quonam modo ſit formandus proceſſus, quando à principio proceditur, habita alicuius delicti notitia, & ante accuſationem?

¶ Reſpondetur per ſequentes concluſiones.

Prima Concluſio.

Nota quomodo ſit procedendū, ad inquiſitionem peculiaris cuiuſdā delicti ante accuſationē

QVando iudex habita alicuius delicti notitia, ex officio à principio procedit ad eiuſdem inquiſitionem: ante omnia opus eſt, vt ſibi de delicto conſtet, quod fieri debet ſtylo, & forma ſequenti. In primis cum ad aures iudicis, notitia alicuius patrati ſceleris ſeu criminis peruenerit, vt verbi gratia, homicidium in foro fuiſſe commiſſum, ſeu fuiſſe quempiam grauiter vulneratum, tunc iudex ſi poteſt debet perſonaliter ire, ſin minus officialem ſuum mittere cum tabellione, ad videndum, ſit neverum, quod ſibi fuerat renuntiatū? Et ipſe ſeu officialis ab eo miſſus proprijs oculis debet videre & proſpicere, ſi talis homo mortuus eſt, ſi talia vel talia habet vulnera, & in quibus corporis partibus? Et in capite proceſſus per viam actus facit ſcribere, ad eius peruenisſe notitiam, tale vel tale delictum in tali ciuitatis loco fuiſſe commiſſum; & quod ad eruendam veritatem, & adminiſtrandam iuſtitiam vult ſequentem informationem facere, & de prædicto delicto inquirere. In qua ſummaria informatione tabellio inſtruit proceſſum vt prædictum eſt, per modum actus, ſemper loquendo in tertia perſona, hoc eſt in perſona ipſius iudicis, ſe ipſum ſimul nominando: quod eſt capitale fundamentū

totius illius iudicij, quod faciendum est eo modo, quo continetur in sequenti conclusione. Vide Paz in praxi tom. 1. par. 5. cap. 3. §. 1. num. 2.

Secunda Conclusio.

Qualiter formandum est processus caput.

¶In tali loco tali die, coram me. N. Tabellione, Petrus seu Paulus iudex, cum ad eius peruenisset notitiam, homicidium in tali ciuitatis loco fuisse commissum, seu fuisse quempiam grauiter vulneratum, vt sibi constaret de delicto, ad eruendam veritatem, & administrandam iustitiam, misit N. suum alguazellum, vel officialem, aut venit & vidit ipse, vera esse quæ sibi fuerant renunciata, & quod Petrus, seu Paulus in foro iacebat mortuus, aut quod grauiter iacebat vulneratus, & talia vel talia habebat vulnera in tali, vel tali parte corporis, & constito de delicto sequentem fecit informationem. Hic stylus communiter obseruatur in praxi ad formandum caput prædicti processus, sed vt ad vlteriora procedamus sit tertia conclusio.

Tertia Conclusio.

Nota qualiter fieri debeant interrogationes. quando proceditur ad inquisitionem cuiusdam peculiaris delicti.

¶In hac summaria informatione, iudex diligenter debet inquirere, quis nam fuerit patrator illius criminis, non interrogando de aliquo in particulari, sed generaliter & in communi, quisnam sit, qui eius modi delictum commiserit? In qua summaria informatione, si fieri potest, cuius prima confessio & testimonium recipitur, & qui prior examinatur, est ipse vulneratus atque percussus, ad instruendum iudicem, & producendos alios testes, mox qui præsentes affuerunt. Et testes in ea secreta informatione examinati, interrogandi sunt, simpliciter qualiter ea rixa facta fuerit quinam præsentes extiterint? quomodo fuerit cæpta siue inchoata, ad hoc, vt cõstare ei possit, quis fuerit aggressor, fuerit ne reus vllo pacto, re aut verbis prouocatus: ita vt necesse fuerit se defendere. Præterea iudex interrogare debet testes, an aliqui reo, vel cuipiam eorum auxilium præstiterint, qua hora contigit eiusmodi delictum? & an delinquens venerit à tergo vel facie ad faciem? armatus aut sine armis?

mis? & an contigerit casu, vel ex animo deliberato, & an offensus percusserit etiam reum, & an aliqui ex præsentibus & circunstantibus pro pace, & concordia inter rixantes ponenda percusserint etiam offensum? Item interrogare debet, vbi erant ipsi testes, eo tempore, quo tale delictum fuit commissum? Et quidquid de hoc siue vulneratus ipse, siue testes deposuerint, in actis à tabellione redigi debet, eisdem verbis, grossis, vel elegantibus, turpibus siue honestis, absque eo, quod à tabellione, siue iudice eorum verba immutentur, siue emendentur: vt amplius dicetur à nobis quæst. vigesimaquarta, dum agemus de examinatione testium. Et qui ex hac summaria informatione culpabilis apparuerit, personaliter debet capi, & si opus fuerit ipsius bona, confiscari, vt dicetur in sequenti conclusione. Vide Paz vbi supra.

Quarta Conclusio.

¶ Delinquenti culpabili reperto & capto, & in carcerē detruso, vel eo absente si fugit, ipsius bona corā tabellione, à iudice debent confiscari, & penes aliquem tertium deponi, ne occultentur, aut pereant. Hæc conclusio in multis legibus habetur expressa, in lege finali. ff. de requirendis reis, & in lege prima. C. eodem titulo, & in lege si quis intra. C. de bonis proscript. Quod intelligendum venit, quando tale est delictum vt pro eo imponenda sit pœna confiscationis bonorum, quæ pœna de iure regio locum non habet, nisi in casibus à iure expressis, vt habetur in lege quinta, titi. trigesimo primo, part. septima. Vide paz vbi supra. §. 11. 19. 20. Et an clerici huiusmodi pœna debeant & possint puniri, latissime tractat Bernardus Diaz de Lugo in sua practica criminali. cap. 124. Qui de hac cōfiscatione bonorum, plura videre voluerit, consulat Antonium Gomez tomo tertio variarum cap. decimo quarto, & Iulium Clarum lib. quinto, Receptarum quæst. 78. & 79.

Nota aliqua circa cō confiscationem bonorum.

Quinta

Quinta Concluſio.

In hac ſummaria informatione alicuius commiſsi delicti, iudex per ſe ipſum examinare debet teſtes, neque eorum examen alicui poteſt committere. Hæc concluſio habetur expreſſa in lege. 28. tit. 7. lib. 3. recopi. de qua videndus eſt Coua. lib. 2. variarum. c. 13. num. 10. & Bernardus Diaz de Lugo. c. 112. Et licet contrarium multoties fiat & obſeruetur in praxi, perperam tamen, & in eo dicunt omnes communiter Doctores, iudices peccare mortaliter, conſuetudine introducta in contrarium non obſtante. Nam nulla, inquiunt conſuetudo in hoc caſu valere poteſt, quia probatio fit iudici, & non notario, vt dicitur in lege. quinquaginta. ff. de probat. & in lege ſi quando. C. de teſtibus, & in lege. 3. §. 1. ff. de teſti. Vbi habetur quod nullus magis, quam iudex ſcire poterit, quanta ſit fides teſtibus adhibenda. Ipſe nanque conſiderare debet qualiter teſtes ad interrogata reſpõdeãt? ex tẽpore, an præmeditato ſermone? qua fronte, quo vultu, quo rubore, qua trepidatione? & cautus iudex omnia iſta debet rimari, & inſpicere, & ſigna vultus teſtium conſiderare, an ſint triſtes, vel ridentes, lacrimantes, vel pallentes? Nam, vt dicitur, difficile erit, crimen non prodere vultu. Et Bernardus Diaz vbi ſupra. cap. 112. idipſum valde commendat, pro eo quod huiuſmodi informatio ſummaria eſt baſis & fundamentum totius iudicij. Nam multoties (inquit) contingit accuſatos innocentes periclitari, & maxima nocumenta pati, pro eo quod teſtes in ſummaria informatione, male fuerunt examinati, non inquirendo, quam plura neceſſaria: quis fuerit aggreſſor? à quo eiuſmodi concertatio fuerit inchoata, & an offenſor ad ſuam defenſionem illud fecerit, quia opus fuit ſibi vim vi repellere? & multa alia. Ex quo proinde multoties euenit, quod tales teſtes in iudicio ſummario examinati, quamuis ſatis ſibi de accuſati innocentia conſtet, in plenario iudicio interrogati, & tempore ratificationis, non audent veritatem dicere, ne falſi arguantur, ſed remittunt ſe (in magnum reorum atque ipſius iuſti-

Nullus magis quam iudex ſcire poterit quanta ſit fides teſtibus adhibenda.

ſtitiæ præiudicium) ad ſuam primam depoſitionem. Hoc eſt valde memoriæ commendandum. De quo vide Paz vbi ſupra §. num. 10.

Sexta Concluſio.

Qualiter parentes occiſi hominis ſint requirendi, an querelare, velint.

¶ Facta ſummaria informatione, & delinquente carceri mancipato, iudex prius quã ad vlteriora procedat, debet requirere offenſum, ſeu eos qui eãdem iniuriam poſſunt proſequi, an querelare velint? Et ſi dixerint, quod ſic, debet proponi ipſorum querela, prius quidem per modum actus coram tabellione, poſt modum vero medio libello, & ſub ſolemni forma, eo modo quo dictum eſt dum ageremus de accuſatione? Hæc concluſio obſeruatur in praxi, & deducitur ex capitulo presbyter. 2. q. 4. De qua videndus eſt Iulius Clarus lib. 5. receptarum. q. 3. n. 4. de intimatione faciẽda parti offenſæ vt ſi velit accuſationem proponat. Vide Paz to. 1. par. 5. cap. 3. §. 5. n. 1. & 2. & deinceps. Sed aduerto, quod ſi offenſus aut ipſius heredes, & hi, quorũ intereſt, aut intereſſe poteſt, nõ querelare velint, iudex non poteſt eos cogere ad accuſandũ iuxta gloſſam in lege, ſi quis homicidij. C. de accuſat. etiam ſi ipſi ſint defuncti heredes, vt tenet atque reſoluit Couar. lib. 1. variarum, cap. 11. circa finem, ſolum poteſt eos cogere ad declarandum ſub iuramẽto, & narrandam ſeriem facti, vt exinde iudex quod ex officio tenetur poſsit facere.

Parentes occiſi hominis an poſsint cogi ad querelandum.

¶ De modo & forma, quæ communiter obſeruatur in praxi, in requirendo offenſo, ſeu defuncti hæredibus, & conſanguineis, an querelare velint, videndus eſt Paz in ſua praxi, tomo primo, par. quinta, cap. tertio. Et Antonius Gomez tomo 3. cap. primo, num. decimo ſeptimo. Quod ſi nullo modo velint accuſare ſeu accuſationẽ proponere, iudex vt & id ipſum faciat, præcipit fiſcali, & accuſatione in ſolenni forma propoſita, huiuſmodi iudicium terminatur, eo modo quo in præcedenti articulo dictum eſt terminari quando à principio proceditur per viam accuſationis.

QVÆSTIO XVI.

De iudicibus quantum ad facultatẽ in carcerandi reos, in ſeptem articulos diuiſa.

ARTICVLVS I.

Quidnam ſit carcer? & quotuplex?

Reſpondetur per duas concluſiones: quarum ſit prima.

Prima Concluſio.

Duplex in republica eſt carceris genus.

CArcer eſt quidam locus in republica ad cuſtodiendos reos, vel ipſos excruciandos conſtitutus. Ex hac carceris definitione clare colligitur, quod in republica duplex eſt carceris vſus. Alter eſt malefactores conſeruare, interim dum eorum cauſæ tractantur & deciduntur, alius vero perpetuo excruciare eos, qui propter ſua ſcelera, & grauiora crimina, cauſa prius expedita, & diſcuſſa: ad tempus, ſeu perpetuis carceribus mancipatur. Inter hos autem duos carceres, ſeu potius inter hæc duo carceris genera, hæc verſatur differentia, quod primus, ad cuſtodiendos reos conſtitutus, quamuis tutus ſolidus ac fortis eſſe debeat, ne rei ipſi in magnum totius reipublicæ damnum & detrimentum è carcere aufugiant, expers tamen eſſe debet ab omni pœna, cum omnino contra rationem ſit, vt cauſa non dum terminata atque diſcuſſa, & reo necdum conuicto de crimine & de culpa, aliqua ſibi infligatur pœna. At vero is carcer, qui pro reis ad tempus, ſeu pro his qui perpetuis carceribus mancipantur, in pœnam eſt ſtabilitus, præter quam quod ſolidus & firmus eſſe debet atque ſecurus,

Nota differentiam ſatis notabilẽ inter hæc duo carcerum genera

ſecurus, oportet etiã, vt ſit pœnoſus ſimul, vt vel ſic criminoſi ipſi ad eiuſmodi pœnam carceris damnati, pro criminum, ſiue culparum ratione & qualitate, & pro vt iuſtitia ipſa expoſtulat debitas pœnas luant, ſed quod in primo carceris genere, cum detur ad cuſtodiam, non ad pœnam, interim dum reorum cauſæ deciduntur, hoc ſolum debeat attendi, & nihil amplius omnino ſit deſiderandum, habetur expreſſe in lege. 1. C. de cuſtodia reorum. Vbi habentur hæc verba. Interea dum cauſa decidi tur, cuſtodia talis ſit, vt excruciatio deſit, & tamẽ reꝰ maneat ſub fida cuſtodia. Textus eſt notatu digniſsimus. Ex qua lege inferunt Doctores, quam plurimi, quod iudex conſtituens reum nondum damnatũ, in obſcuro & tenebricoſo carcere, & qui eum ibi ſine cauſa manicis & cathenis affligit, ſeu inedia afficit, ita vt pene intereat, præter quam quod mortaliter peccat, ſi tamen de facto reus moriatur ipſe iudex manebit irregularis. Ita tenet Nauarro in. c. ſtatuimus. 15. q. 3. n. 39. & Couar. in Clemen. ſi furioſus. 2. parte §. 5. n. 7. Nam quamuis carceres & cathenas, & vincula & manicas opus ſit habere, ne criminoſi fugiant, & iudicium euadant, vbi tamen ſimile non adeſt periculum, contra rationem eſt omnino, tali pœna plecti & mulctari reos, cauſa nondum examinata & expedita atque diſcuſſa. Secus eſt de alio carcere, ſeu carceris genere ad pœnã cõſtituto, pro his, qui vel ad tẽpus vel perpetuis carceribus deſtinantur. Hic enim, cum poſt cauſam iam diſcuſſam atque determinatam reis irrogetur, non contra rationem videtur, quod moleſtus ſit atque pœnoſus, & pœnam eiſdem reis inferat. Nota valde hæc, quæ de carcere ſunt dicta.

Secunda Concluſio.

Carceris qualitas, pro reis nondum damnatis, iuxta communem Doctorum ſententiam, ex iudicis arbitrio pendet: qui habito reſpectu ad delictorũ & perſonarũ qualitatem, poteſt, vt ſibi placuerit, reis ipſis carcerem arctiorem, vel laxiorem conſtituere. Debet namque iudex attente, conſiderare, delictorum qualitatem & perſonarum diſtinctionem, an, ſcilicet, reus, nobilis

Carcerisqua litas regulariter iudicis arbitrio relinquitur.

ſit, vel plebeius ſenex, an iuuenis & ſanus vel infirmus, ti meatur fuga, aut non timeatur; & conformiter ad iſta debet procedere: & quãdoq; poteſt reũ ſub fideiuſſoribus relaxare; maxime quando pœna pro delicto imponenda fuerit pecuniaria, non autem vbi pœna corporalis venit imponenda, tũc enim reus nullatenus eſt ſub fideiuſſoribus relaxandus, ſed in carcere omnino cuſtodiendus. De quibus omnibus videndus eſt Paz in ſua praxi, tomo 1. par. 5. cap. 3. §. 2. per totum, qui eſt de captura delinquentis, & Antonius Gomez tom. 3. variar. cap. 9. num. 8, & Doctor Segura de Aualos in ſuo Directo. 2. par. cap. 53.

ARTICVLVS II.

Quiſnam poßit alios incarcerare?

Reſpondetur, per duas ſequentes concluſiones.

¶ Sit prima Concluſio.

Prima Concluſio.

Soli poteſtati publicæ & publicam authoritatẽ habenti licitum eſt quẽpiam incarcerare.

SOli poteſtati publicæ, & publicam authoritatem habenti, licitum eſt ſibi ſubditos cum delinquunt, carceribus mancipare. Hæc concluſio eſt expreſſa D. Tho. 2. 2. q. 65. ar. 3. quem ſequuntur cõmuniter omnes Theologi, & omnes vtriuſque iuris periti. Et probat D. Thomas hanc concluſionem hac ratione. Nam carcer nihil eſt aliud, quam quædam via, ad pœnas reis cõformiter ad ſua delicta ſiue crimina imponendas. Cum igitur ad ſolam poteſtatem publicam ſpectet hominibus huiuſmodi pœnas infligere, & qui ſoli habent poteſtatem publicã, priuare poſsint homines tota vita, propter maiores culpas, vel eoſdem aliquo membro mutilare, vel aliqua leuiori pœna afficere, propter minores, liquidum profecto fit, quod ad ſolam poteſtatem publicam ſpectat ho-

ſtat homines incarcerare. Eſt enim carcer veluti quædã ipſarum pœnarum inchoatio, & ad id reus carceribus mancipatur, quò authoritate publica, pro qualitate commiſsi criminis debitas pœnas luat. Sed aduerto, quod hæc concluſio intelligenda eſt, de carcere proprie dicto, & in rigore ſumpto, prout, ſcilicet, dicit ordinem ſeu ordinatur ad præfatas pœnas ſubeundas. Et loquor de pœnis illis maioribus, quális eſt hominem priuare propria vita, vel ipſum aliquo membro mutilare, aut leuiora aliqua pœna afficere, ſed publica: vt ſic enim ſolus princeps, vel poteſtatem publicam habens quempiam poteſt incarcerare, quia ipſi ſoli etiam poſſunt eiuſmodi pœnam infligere; non ſic autem patres familias, aut inferiores prælati, cum nec ipſi grauiores illas pœnas infligere poſsint. Sed quamuis id ita ſit, loquendo de carcere proprie dicto, & in rigore ſumpto, & qui ad tales pœnas maiores ordinatur, ſi tamen loquamur, de alio carceris genere, minus propriè, ſeu largo modo ſumpto, haud dubium eſt, quod patres familias & inferiores prælati, quãdoque poſsint ſibi ſubditos incarcerare. De quo ſit ſecunda concluſio.

Secunda Concluſio.

Prælati atque parentes vti poſſunt alio carceris genere largo modo ſumpto.

¶Loquendo de carcere largo modo ſumpto, & qui ſolã deſignat detentionẽ, & ordinatur ad infligendas pœnas minores, patres familias & inferiores prælati, bene poſſunt ſibi ſubditos detinere & in aliquo loco præcludere. Hæc cõcluſio eſt etiã D. Thomæ, & fundatur in ea dẽ ratione, quæ adducta eſt in præcedenti concluſione. Nã cũ huiuſmodi patres, & inferiores prælati ſibi ſubditis infligere poſsint, aliquas pœnas minores, vt verberare, & alias quas in præallegato articulo late proſequitur D. Tho. manifeſtũ eſt, quod & ipſi, ad hunc punitionis finẽ, vti poterũt alio carceris genere largo & extenſo modo ſumpto, quod ſolã deſignet diſtinctionẽ. De hac cõcluſione nulli poteſt eſſe dubiũ, cũ ſicut præmiſsũeſt, tales patres ſiue inferiores prælati ſibi ſubditos aliqualiter licet minus grauiter, poſsint punire. Et eiuſmodi carcer hoc modo ſumptus, nihil ſit aliud, quam quædam in

choata

choata punitio, seu quædam via ad talem punitionem. Quæ dicta sunt in his duobus conclusionibus valde sunt memoriæ commendanda. Nam hac ratione iure optimo in constitutionibus multarum religionum, & maxime in cõstitutionibus nostri Frãcisceni ordinis, cap. 5 quod est de correptione delinquentiũ constitutum est, vt incarceratio, & qui proprie dicitur carcer, ad solos pertineat prælatos superiores, qui soli possunt sibi subditos carceribus mancipare, cum timetur fuga & negotij qualitas id expoſcit. At prælati inferiores, quales sunt priores & guardiani, qui constituti sunt non tam vt iudices, quam, vt patres, & qui non videntur habere tam reipublicæ authoritatem, quam gubernationem œconomicæ domus, neminem possunt incarcerare: loquendo de carcere proprie & in rigore sumpto, sed id reseruatur ad solos prælatos superiores. Possunt nihilominus huiusmodi prælati inferiores, si necessitas id expoſcerit, sibi subditos delinquentes, seu cum delinquerint, loco carceris recludere, seu alibi, & etiam vinculis constringere, vt sic vincti non effugiant, & iudicium euadant superioris publicam authoritatem habentis. Qui modus carceris (habitus forma retenta) non carcer, sed disciplinæ domus apud nostrates nũcupatur. Et crediderim id etiam, in omnibus Religionibus obseruari. Sed de hoc alias in Manuali Regularium prælatorum, est à nobis tractandum.

Prælati inferiores quales sũt Guardiani & priores, non tã habent, gubernationẽ reipublicæ quam cuiusdam œconomicæ domꝰ.

ARTICVLVS III.

Vtrum reos carceribus mancipari sit de iure naturali?

ET videtur quod non: imò verò quod sit contra rationem naturalem, & contra naturalem hominis libertatem, quod homo carceribus mancipetur?

Homo est suapte natura liber.

¶ Et formatur sic argumentũ. Nam homo suapte natura liber est, & quem Deus natura liberum fecit, videtur

tur

tur Eccleſiaſtici. 15. poſuit ac reliquit in manu conſilij ſui: ergo contra rationem & contra naturam eiuſdem hominis eſt quod vinculis cõſtringatur, ſeu carceribus mãcipetur. Quid enim magis contrarium libertati, quàm carcer? Quid enim magis libertati contrariatur, quam vincula? manicæ & compedes? quibus manuum & pedum, & quandoque membrorum omnium vſus impeditur? Ex hoc argumento, inferre poſſet quiſpiam, carcerem aduerſari & contrariari naturali hominis libertati, ac proinde, quod reos carceribus mancipari non ſit de iure naturali; imo verò contra rationem naturalẽ, & per conſequẽs, quod hominũ incarceratio nõ ſit licita. Hoc tamen argumento non obſtante in contrarium ſtatuitur concluſio.

Concluſio.

Reos carceribus mancipari eſt nimis conforme iuri naturali.

¶Reos carceribus mancipari, quamuis non ſit expreſſe de iure naturali, eſt tamen ipſi nimis conforme. Hæc concluſio eſt expreſſa D. Thomæ 2.2. art. 3. quæ probari poteſt hac ratione. Nam vt ſupra diximus q. 2. art. 2. dum ageremus de poteſtate laica & ſeculari, quælibet reſpublica iure naturali, poteſtatem & facultatem habet, ſeipſam gubernandi, quæ & protrahitur vſque ad occidendos homines, & ad infligendas alias pœnas, in caſu quò id ad pacem, atque quietem talis reipublicæ fuerit neceſſarium: ergo & quælibet reſpublica, & qui facultatem habet reipublicæ eodem naturali iure, poteſt reos cum deliquerint, carceribus mancipare, quò cauſa diſcuſſa eiuſmodi pœnæ eiſdem infligãtur. Conſequentia inde patet. Nam cui conceſſus eſt finis, concedi etiam videntur ea, quę ordinantur ad ipſum, & ſine quibus nõ poteſt conſequi talis finis. Cum igitur carcer vt ſupra diximus, nihil ſit aliud, quã via ad punitionẽ, ſeu ad pœnas, & vt rectius loquar ipſarũ pœnarũ quædã inchoatio, liquidum profecto fit, quod cui competit naturali iure eiuſmodi pœnas infligere, eodem etiam competit iure, reos cum delinquunt, ad eundem effectum carceribus mancipare; ac proinde incarceratio reorum, quamuis nõ

ſit

sit ita expreſſe de iure naturali; non tamen contrariatur ſibi, imò verò eſt illi multum conformis.

Qui libertate à Deo ſibi tradita abutitur in re meretur ipſam amittere.

¶ Ad argumentum in contrarium adductum reſpondeo cum Diuo Thoma vbi ſupra, in ſolutione ad primum: quod qui libertate à Deo ſibi tradita peccando abutitur, iure optimo meretur ipſam amittere, & ipſa priuari. Hoc reperitur in quolibet delinquente & criminoſo, qui peccando libertate ſibi à Deo tradita atque conceſſa eſt abuſus. Et per talem libertatis ſuæ abuſum, ius perdidit quod habebat ad vtendum tali libertate: & merito proinde promeruerit, vt detineri poſſit, & vſu membrorum ſuorum impediri, & carceribus mancipari. Neque hoc cum talibus facere, vllo modo eſt contra rationem naturalem: quinimo multum eſt rationi ipſi conforme.

ARTICVLVS IIII.

Vtrùm iudices faciles eſſe debeant ad incarcerandum?

Reſpondetur per tres concluſiones.

Prima Concluſio.

Iudices non eſſe debent faciles ad incarcerandũ.

IVDICES nullatenus eſſe oportet faciles ad incarcerandum. Pro huius concluſionis intelligentia præmitto, quod incarceratio, inter alia hoc habet, quod eſt quædam realis citatio reorum ad conſpectum iudicis. Diximus enim ſupra citationem eſſe de iure naturali, & de eſſentia & ſubſtantia iudicij. Et modo dicimus quod huiuſmodi citatio, eſt duplex: quædam verbalis, alia vero realis. Verbalis eſt, iuridica quædam vocatio ad conſpectum iudicis, facta eo modo, quo

do, quo iura diſponunt, aut aliter. Nam citationis modus & ipſa forma citandi non eſt de iure naturali, aut de iudicij eſſentia, & ſubſtantia. Citatio vero realis, eſt, quæ fit per realem captionem & detentionem perſonæ. Et quod hoc ſic fiat, multo minus eſt de eſſentia, & ſubſtantia iudicij, aut de iure naturali: ſed iudicum relinquitur arbitrio, vt id ipſum faciant quando viderint expedire, hoc eſt quando timetur fuga & perſonæ & negotij qualitas id expoſcit. In caſu ergo quo id non ſit neceſſarium, malefaciunt iudices, reos incarcerando. Neque enim ad id debent eſſe faciles, vt habetur in noſtra concluſione, quæ eſt omnium conſultorum communis reſolutio. De qua videndus eſt Paz in ſua praxi, tomo primo, quinta parte, cap. tertio, §. ſecundo, quod eſt de captura delinquentis. Et Antonius Gomez, tomo tertio variarum, cap. nono. Et Simancas de Catholicis inſtitutionibus, cap. decimo-ſexto, de cuſtodia reorum. Et Doctor Segura de Aualos in ſuo Directorio ſecunda parte, cap. decimo tertio, num. octauo. Sit ſecunda concluſio.

Secunda Concluſio.

QVamuis omnes in vniuerſum iudices, non oporteat eſſe faciles ad incarcerandum, multo minus id facere debent, iudices eccleſiaſtici: nam ſibi ſubditos cum delinquũt nullatenus debent incarcerare, niſi quando timetur fuga & delicti grauitas id multum expoſcit. De hac concluſione, & ipſius ratione videndus eſt Salzedo in commento ad practicam Bernardi Diaz de Lugo. cap. 124. vbi dicit huiuſmodi clericos, non ex leui, ſed ex graui cauſa eſſe carceribus mancipandos, ſed quòd cum delinquunt, ſub iuramento, vel ſub fideiuſſoribus ſunt relaxandi, vt vel domum, vel ciuitatem cum ſuburbijs pro carcere habeant. Et idem tenet & multis ſuadet prædictus Doctor Segura de Aualos, in ſuo directorio loco præallegato. Vide ibi.

Iudices Eccleſiaſtici multo min⁹ quam ſecunlares faciles eſſe debent ad incarcerandum.

Tertia

Tertia Concluſio.

Religioſorũ prælati magis tardi ad incarcerandum eſſe debent, quam iudices ſeculares, ſiue eccleſiaſtici.

¶Religioſorum prælati multo etiam minus, quam alij iudices eccleſiaſtici faciles eſſe debẽt ad religioſos incarcerandos. Hanc concluſionem, & potiori iure, atque ratione tenẽt omnes Doctores ſupra citati. Et ratio huius in prõptu eſt. Quia in religioſis vel ſola ipſa incarceratio, infamiam redolet & pœna quædam eſt, ad quam regulariter in religionibus aliæ etiam correſpõdent: quæ proinde ſine magna cauſa & nõ ſine magna cõſideratione & maturitate debet imponi. Hac de re vidẽdus eſt Simancas. c. 16. Vbi dicit propter eandem rationem, idem omnino obſeruari in iudicio Sanctæ inquiſitionis, vbi nunquam ſine ſufficienti probatione quiſpiam carceribus mancipatur, pro eo quod in tali iudicio, vel ipſa ſola incarceratio infamiam redolet. Vt autem omnia vnico concludam verbo dico, quod cum incarceratio, citatio quædam ſit ad conſpectum iudicis, & hæc, vt diximus, verbaliter, vel realiter fieri poſsit, non eſt vtẽdum hoc ſecundo citationis genere, nec reus eſt perſonaliter capiẽdus, niſi quando timetur fuga, & negotij qualitas id expoſcit: neque in ſeculari iudicio neque in eccleſiaſtico: & multo minus id locũ habet in religioſis, quorum prælati nullatenus eſſe debent faciles ad incarcerandum.

ARTICVLVS V.

Vtrum incarceratio, ante ſummariam informationem fieri debeat aut poſsit?

Huic difficultati fiet ſatis per ſequentem concluſionem.

Concluſio.

Incarceratio nullatenus ante ſum

OMnii iure conſtitutiſsimum eſt, quod incarceratio non eſt facienda ante receptam ſummariam informationem, & poſt viſam culpam ex eadem

contra reum reſultantem. Habetur hæc concluſio in lege. 2. C. de exhibendis reis: vbi tenent hanc concluſionē omnes iuriſperiti communiter. Vide Iulium Clarum. q. 28. nu. 2. Vbi dicit quod ſi reus ante ſummariam informationem fuerit captus atque in carcerem detruſus, & poſtea repertus fuerit innocēs iudex in ſyndicatu habebitur, & puniēdus erit iudex, iuxta iniuriæ qualitatem. Idem tenet Bald. in lege 2. C. de his, qui latrones occultauerunt num. 3. Hac de re vide Bernardum Diaz de Lugo in ſua praxi, cap. 114. & cap. 116. & Antonium Gomez tom. 3. cap. 9. de captura reorum. Vide etiam Paz tom. 1. par. 5. cap. 3. §. 2. num. 2. & D. Segura de Aualos in ſuo Directorio. 2. par. cap. 13. num. 8. Prius ergo faciēda eſt ſummaria atq; ſecreta informatio, & videnda culpa, quæ ex eadem contra quempiam reſultat: & poſtmodum reus, vel verbaliter eſt citandus, vel perſonaliter capiendus, habito ſemper reſpectu, ad perſonæ negotij atque delicti qualitatem. Et conſiderare ſemper debent iudices id quod dicit Iaſon in lege, ſi ſe non obtulerit. ff. de re iudicata. num. 24. nempe, quod captura eſt iniuria irreparabilis, & durior eſt carcer, quam ipſa captiuitas. *mariam informationē fieri debet.*

ARTICVLVS VI.

Vtrùm miniſter iuſtitiæ, qui dicitur Alguazellus, abſque expreſſo mandato iudicis, quempiam poſsit incarcerare?

Reſpondetur per tres concluſiones.

Prima Concluſio.

REgulariter loquendo omnis incarceratio fieri non debet, niſi authoritate publica, & de expreſſo mandato iudicis publicā authoritatē habētis, & præmiſſa ſummaria informatione. Hæc concluſio iam *Incarceratio non debet fieri, niſi authoritate publica.*

ſatis conſtat ex ſupra dictis in præcedentibus articulis. Sed quid ſi miniſter iuſtitiæ, qui Hiſpano ſermone dicitur, [*el alguazil*] quempiam reperiat in fragrãti delicto, poterit ne ſine expreſſo mandato iudicis, eundem in carcerare?. Reſpondeo & ſit ſecunda concluſio.

Secunda Concluſio.

Miniſter iuſtitiæ quando poteſt quempiã in carcerare, abſque expreſſo mandato iudicis

¶Miniſter, qui quempiam fugientem, vel in fragranti delicto repererit, bene poteſt ipſum apprehendere atque in carcerem detrudere, abſque expreſſo mandato iudicis. Hæc concluſio apud omnes iuris conſultos eſt comperta, & communi praxi recepta. Quod fit ex tacito conſenſu iudicis, & publicam authoritatem habentis pro meliori executione iuſtitiæ, ne delinquentes, & criminoſi, fugiant & iudicium euadant, quod in magnum vergeret damnum atque detrimentum totius reipublicæ. Quod & quidam Doctores à paritate rationis extẽdunt, ſeu extendere volunt, ad miniſtrum iuſtitiæ, ſcilicet alguazelum, clericum etiam in fragranti delicto reperientem, inquiunt, quod poteſt ipſum capere tunc, vt illum proprio ſuo iudici, repræſentet. Alij etiam, hoc extendunt ad ipſas perſonas priuatas, & offenſas, hoc eſt ad illos, quorum intereſt, quod reus ipſe capiatur, ne effugiat. Quod crediderim eſſe verum in caſu, quo talis captura eſſet neceſſaria ad propriam ipſorum defenſionem vel bonorum ſuorum recuperationem. Nam in tali caſu bene poſſet quiſque ſe defendere atque bona ſua recuperare, eum detinendo etiam cum damno, & periculo eius, qui ea ſibi vi & iniuſte auferre voluit. Secus eſſet, ſi huiuſmodi captura non eſſet neceſſaria ad propriam defenſionem, ſeu bonorum recuperationem, ſed tantum modo, tenderet ad vindictam & punitionẽ: tunc enim talis captura fieri non poſſet à perſona priuata & priuata authoritate ſine authoritate publica: alias enim eſſet iniurioſa, iniuſta & illicita. Vide Anton. Gomez tomo. 3. varia. c. 9. n. 6. Eſt etiam multum probabile, quod quando delictum eſſet publicum, &

Nota caſus in quib⁹ priuatæ perſonæ poſſunt reos apprehendere, ſiue incarcerare.

quod

quod vergeret in perniciem publicam & delinquens fugeret, vel reperiretur in fragranti delicto, quilibet de populo poſſet ipſum capere, tenere & apprehendere, & ad id ipſum incarcerare, vt iudici ſuo traderet. Et ratio eſt, nam ſicut in præfato delicto publico, & quod vergit in perniciem publicam, quilibet de populo tenetur reum accuſare, vel ipſum iudici denuntiare; ita eundem fugientem ſeu in fragranti delicto compertum, licite poteſt capere, vt iudici ſuo tradat, & ad hunc effectum ipſum incarcerare. Paria enim eſſe videntur, & vtrunque videtur ad idem tendere, & reum accuſare, propter bonum reipublicæ, & eundē propter idem reipublicæ bonum, tenere atque carceribus mancipare: quod & præterea fieri poſſe videtur ex præſumpta iudi cum voluntate. Nam qui huiuſmodi reos fugientes, vel in fragranti delicto compertos capiunt, iudicibus magnum gratum faciunt

Tertia Concluſio.

Reus in alterius territorio exiſtens nullatenus poteſt capi.

¶ Reus fugiens, & iam in alterius territorio exiſtens, nullatenus à iudice, ſeu eius officiali miniſtro poteſt capi. Hæc concluſio determinata eſt multiplici iure, & habetur expreſſe in lege finali ff. de iuriſdictione omnium iudicum.

¶ Addo, quod ſi reus iam in alieno territorio exiſtens, defacto fuerit captus, ante omnia eſt relaxandus, & in priſtinum ſtatum reſtituendus, quaſi propria & naturali libertate ſpoliatus. Vide hac de re Paz tom. 1. p. 5. c. 3. §. 3.

¶ Sed dices, quid in hoc caſu iudex debet facere, cum tantopere expediat reipublicæ, ne delicta maneant impunita? Dico, quod quando delinquens ad alterius territorium confugerit, debet à iudice per requiſitoriam requiri, ſuper quo iudices mutuo ſe debent iuuare, vt habetur in iure, in cap. ex parte. de verborum ſignificatione, el primero. Qualiter autem huiuſmodi requiſitoria debeat, & ſoleat formari, vide

apud Monterosum in sua praxi vulgo [*dicha de escriuanos 4 tratado del processo de la rebeldia*] Et de modo quo procedi debet à iudicibus contra reos absentes, vide Paz latissime hoc argumentum tractantem, in sua praxi, tomo. 1. par. 5. c. 4. per totū. ¶ Aduerto etiam, quod si iudex, vel eius officialis, reum fugientem insequatur, & dū adhuc in proprio iudicis territorio est, reus ipse telo, aut armis velit se defendere, in tali casu bene potest iudex, & eius officialis, in eum agere, & eundem vulnerare, & si opus fuerit, & necessitas id exposcat, ipsum occidere, vt tenent omnes doctores communiter, & colligunt argumento deducto ex textu in lege seruus. C. de ijs, qui ad Ecclesiam cōfugiunt. Vbi habetur, quod seruus ad Ecclesiam confugiens, potest inde extrahi per dominum: & si resistat, & armis se defendat, dicitur ibi, quod licite potest occidi. Idem ergo à paritate rationis colligunt Doctores de reo iudici, vel eius ministris resistente, dū adhuc in ipsius territorio existit. Qua de re vide Ant. Gomez. tom. 3. variarum c. 6. nu. 9. Sed dices, quid de reis ad ecclesiam confugientibus, dicendum est? Respondeo per sequentem articulum, qui erit. 7. in ordine.

Minister iustitiæ quando potest reum fugiētem & se armis defendētem occidere.

ARTICVLVS *VII.*

Vtrùm rei ad Ecclesiā confugientes, inde possint extrahi?

Quæ adhunc articulum spectant breuiter, & compendiosè explicabuntur per sequentes conclusiones.

Prima Conclusio.

ECclesiarum immunitas ob reuerentiam, & honorem locis sacris & diuino cultui dicatis debitum à principibus,

cipibus, & ab Eccleſia conceſſa eſt & neceſſario ſub cõ-
minatione diuini iudicij & excommunicationis maio-
ris ipſo facto incurrendæ, ab omnibus iudicibus obſer-
uanda. Habetur hæc concluſio, primo in l. præſenti. C.
his, qui ad Eccleſias confugiunt, & in cap. ſicut anti
quus. 17. quæſt. quarta, & cap. de raptoribus. 36. quæ-
ſtione prima, & cap. inter alia. de immunitate Eccleſiæ,
& in cap. miror. cap. ſi quis contumax. cap. quiſquis.
17. quæſtione quarta, vbi, & ponuntur variæ pœnæ, pro
ijs iudicibus, qui vi extrahunt delinquentes, ad Eccle-
ſias confugientes. Quæ omnes pœnæ nouiſsimè con-
firmatæ ſunt in Concilio Tridentino, ſeſſione 25. de re
formatione, cap. 20. & idem habetur in lege regia pri-
ma, tit. vndecimo par. prima. De qua Eccleſiæ immu-
nitate videndus eſt Couarruuias lib. ſecundo variarum,
cap. 20. num. 18. & Iulius Clarus lib. 5. Receptarum.
quæſt. 30. & Antonius Gomez 3. tomo, variarum, cap.
10. & Paz in ſua praxi, tomo primo, par. quinta, cap. 3.
§. 3. per totum, vbi latiſsime agit de delinquentibus con
fugientibus ad Eccleſiam. Et ſpecialiter num. 17. vbi di-
cit duplicem immunitatem fuiſſe olim eccleſiæ conceſ-
ſam pro delinquentibus ad ipſam confugientibus. Alte-
ra eſt vt non poſsint inde extrahi; alia vero, quod licet
inde violenter fuerint extracti, aut ipſi ſponte & vo-
luntariè exierint, ſeu à prælatis eccleſiæ iudicibus ſe-
cularibus fuerint traditi propter illud delict non poſ-
ſunt ad mortem condemnari, aut ad pœnam corpo-
ralem, ſeu corporis afflictiuam, ſed tantum cogi poſ-
ſunt ad pœnitentiam, & ſatisfactionem faciendam, vel
puniri pecunialiter. De qua duplici immunitate dicit idē
Paz, quod licet prima ſit omnino obſeruanda à cun-
ctis iudicibus, ſecunda tamen non ita habetur in praxi.
Vide ibi, vbi & inuenire licebit plura notatu digniſsi-
ma, à quibus conſultò abſtineo, ne plus nimio iſte no-
ſter labor excreſcat & vt breuitati, qua nitor, conſulam.

Eccleſiarũ immunitas conceſſa eſt ob earum ho norem atq; reuerentiã.

Nota circa duplicẽ immunitatem eccleſiarum

Secunda Concluſio.

¶ Non ſolum eccleſiæ conſecratæ, & in quibus conti-

nuo reſeruatur ſanctiſsimum Euchariſtiæ, ſacramentum & diuina myſteria celebrantur, gaudent prædicta eccleſiæ immunitate: verum etiam & eccleſiæ nondum conſecratæ, & in quibus diuina officia & miniſteria nondũ fuerunt celebrata, dummodo authoritate ſuperioris fuerint fundatæ. Hæc concluſio habetur expreſſe in cap. Eccleſiæ, de immunitate eccleſiarum: vbi & eam tenent omnes Doctores communiter: vt videre eſt apud Couarruuiam lib. 2. variarum. cap. 20. num. 4. & apud Iulium Clarum libro ſuo, receptarum, quæſt. 30. numero etiam 4. Quod & à paritate rationis extendunt Doctores ad hoſpitalia authoritate Epiſcopi conſtructa, atque ædificata, & ad eremitas, & oratoria ſimili Epiſcopi authoritate conſtructa. De quibus omnibus vide Paz vbi ſupra, à num. 24. vſque ad num. 55. vbi diſertiſsime enumerat plura alia loca, quæ prædicta immunitate gaudent. Et Antonius Gomez tom. 3. variarum, capit. 10. cordatiſsime tenet, id etiam extendi debere ad reos, ad ſanctiſsimũ Euchariſtiæ ſacramentum corporis Domini noſtri Ieſu Chriſti cõfugientes dum à clericis per viam aſportatur, quamuis id expreſſum in iure non inueniatur. Vide num. 11. vbi adhoc plures adducit rationes, & quam plurimos allegat Doctores, & idem tenet Paz vbi ſupra, nu 36.

Nota aliqua circa quam plura loca, quæ eccleſiarum immunitate gaudent.

Tertia Concluſio.

¶ Quando inter iudices (eccleſiaſticum, & ſecularẽ) dubitatur debeat ne reus ad eccleſiam confugiens gaudere ipſius immunitate, interim quod cauſa decidi-tur, non ſunt ſibi compedes inijciendi, aut vinculis eſt conſtringendus, & iudex, qui contrarium facit, proculdubio peccat mortaliter. Hæc concluſio eſt apud omnes & iuriſconſultos & Theologos receptiſsima. De qua videnda eſt lex præſenti. C. de ijs, qui ad Eccleſiam confugiunt, & lex 2. tit. 11. part. 1. & habetur in cap. definiuit 17. quæſt. 4. Cauſa autem huius immunitatis de iure abvtroque iudice decidenda & determinanda eſt, vt tenet Paz vbi ſupra, num. 3. 8. & 9. & deinceps, vbi

Reus ad eccleſiam confugiens, & ibi captus non eſt vinculis cõſtringendus.

Cauſa & cõtrouerſia circa Eccleſiæ immunita-

vbi latiſsime tractat quæ circa huius articuli terminationem à iudicibus debeant obſeruari. Sed nunc de nouo extat conſtitutio. S. D. N. Gregorij XIIII. vbi hac de re peculiarem legem ſtatuit, ſed non ita vti par erat cõmuniter obſeruatur in praxi, vbi adhoc propoſitum dicuntur plura notatu dignisſima.

tem abvtrque iudice Eccleſiaſtico, ſcilicet atque ſeculari decidẽda & determinanda eſt.

Quarta Concluſio.

¶ Contra iudices ſeculares reos ab eccleſijs extrahentes defacto, abſque cauſæ diſcuſſione, & prius quam viſum & determinatum fuerit, an ipſi gaudere debeant eccleſiæ immunitate, procedit per ſuas cenſuras eccleſiaſticus iudex, vt habetur in cap. inter alia. de immunitate eccleſiarum. & in pluribus alijs capitulis, quæ referuntur à Doctore Paz vbi ſupra, num. 15. 16. & num. 55. vbi & ponit plures ſpeciales caſus, in quibus rei ad eccleſias confugientes propter immanitatem & atrocitatem quorundam criminum non ipſarum immunitate gaudent, vt ſunt publici latrones, qui vias obſident, & agrorum nocturni depopulatores, qui meſſes & ſegetes deuaſtant, de quibus habetur in dicto cap. inter alia de immunitate eccleſiarum, & in cap. ſicut antiquitus. 17. quæſtio. quarta, vide ibi. Vbi exactiſsime inuenies tractata quæ adhoc propoſitum poſſunt deſiderari. Neque enim in votis eſt, hic aliorum membranas tranſcribere, cum breuitati ſtudeamus, & retuliſſe atque citaſſe iſta ſufficiat, vt in proprijs locis inſpiciantur. Hactenus de hac materia.

Index Eccleſiaſticus qualiter procedat cõtra ſecularem, reos ab Eccleſia extrahentem.

QVÆST.

QVÆSTIO XVII.

De modo, quo gerere se debent iudices, in desumenda reorum confessione, in tres articulos diuisa.

ARTICVLVS I.

Vtrûm reorum confessio desumi debeat in carcere? & an posit & debeat tabellioni committi?

Huic articulo Respondetur per tres conclusiones.

Prima Conclusio.

Reorum cõfessio desumẽda est post summariam informationem, & iam reo incarcerem detruso

SIue iudex procedat ex officio, & per viã inquisitionis, siue vero procedat ad instantiã partis, & per viã denũtiationis, seu accusationis, semper reorũ cõfessio, desumẽda est post summariã informationẽ, & iã reo incarcerem detruso, vbi negotij qualitas id exposcit. In hac cõclusione conueniũt omnes vnanimiter Doctores. Et hoc est quod cõmuniter obseruatur in praxi. Curareque debẽt maxime iudices, si fieri potest ne rei ipsi, ante receptã huiusmodi cõfessionẽ, cũ aliquo colloquãtur, ne ipsos instruãt, & ad negandã veritatem inducãt, quod in magnũ ipsius iustitiæ dãnum & detrimentũ vergere posit. Quidquid autẽ huiusmodi rei corã iudice & tabellione dixerint, circa delictũ, de quo interrogãtur, in scriptis est redigendum, vt habetur in lege. 1. ff. de custodia reorũ, in principio. & idẽ habetur in lege 4. & 6. tit. 29. par. 7. Hac de re vide Paz, tom. 1. par. 5. c. 3. §. 4. n. 1.

Secunda Conclusio.

¶ Reorum confessio nullatenus soli tabellioni est cõmittenda:

mittēda: ſed coram iudice ipſo & tabellione fieri debet, vt habetur expreſſe à gloſſa in lege iubemus. C. delibera li cauſa, verbo, aliud iudicium, vbi iuriſperiti Doctores id tradunt pro generali regula. Debet igitur iudex reo iam incarcerato, cum tabellione ad locum carceris accedere, & poſtquam delinquens coram ſe comparuerit, in primis interrogare ipſum debet, cuius ſtatus conditionis & ætatis ſit? Et ſi reſpōdeat maiorem ſe viginti quinque annorum eſſe, iuramentum ſtatim ab eo de veritate dicenda recipit, & ſecundum circūſtantias negotij interrogationes facit. Si vero delinquens reſponderit ſe minorem eſſe viginti quinque annis, & ita ex eius aſpectu apparuerit, iudex curatorem ei præbere debet ad litem, quia, vt dicitur in lege clarum, de authoritate præſtanda, minor viginti quinque annis, ſtandi in iudicio legitimam perſonam non habet: alioquin confeſsio minoris abſque curatore facta, etiam ſi ſponte minor ipſe eam fecerit, ipſo iure nulla eſt, vt habetur expreſſe in lege, cū & minores. C. ſi aduerſus rem iudicatam, & tradunt communiter Doctores. De qua minoris confeſsione videndus eſt ſupra dictus Paz vbi ſupra. n. 2. 3. 4. & deinceps. Antonius Gomez tomo. 3, variarum, c. 1. n. 64. & Iulius Clarus libro. 5. ſententiarum. quæſtione. 51. n. 2. & quæſtio. 55. nu. 22. De modo quo præbendus eſt eidem curator ad litem, dicetur in concluſione ſequenti.

Reorum cō feſsio nō debet tabellioni committi

Praxis ſeruāda in reorum confeſsione dejumenda.

Tertia Concluſio.

¶ In præbendo curatore, minori 25. annis, hic ſtylus à iudicibus communiter obſeruatur in praxi, quod datur ſibi pro curatore, vnus ex procuratoribus aſſantibus in iudicio, qui & huiuſmodi officiū acceptare debet, & iurare in forma, de fideliter exercendo huiuſmodi officio & munere, vt de iure tenetur. Qua de re etiam ipſe coram iudice fideiuſſorem præbet: & ambo coram tabellione iurant, quæ omnia in proceſſus actis debent apponi, atque ex eis conſtare. Alioquin omnis proceſſus geſtus cum minori, ipſo iure nullus erit. Hiſtamen peractis & præſente curatore, iudex à minore iuramentum de veritate dicenda recipit: quod & ipſe

Stylus ſeruandus in præbēdo curatore reo minori. 25. annorum.

præstare tenetur, & ad interrogata respondere, in illis casibus, & quandocumque iudex ipsum legitime interrogat, & iuridice procedit. De quibus in particulari quæ plurima sunt à nobis dicenda, in quæstione sequenti.

ARTICVLVS II.

Vtrùm reorum confessione omnia crimina comprobentur?

Respondetur per duas conclusiones.

Prima Conclusio.

Regulariter liquēdo reorum confessione omnia crimina cōprobantur.

GEneraliter & regulariter loquendo, reorum confessione omnia crimina comprobantur. Hæc conclusio habetur expresse in lege si confessus. ff. de custodia reorum. & in lege proinde. la 2. ff. ad legē Aquiliam, & in lege 1. §. si quis vltro. ff. de quæstionibus. & in lege seruos. C. ad legem Iuliam. & in lege qui sententiā. C. de pœnis & in lege. si quis in hoc genus. C. de Episcopis & clericis, & in c. 1. 2. quæst. 1. Cuius hæc sunt verba: Nos in quem quam sententiam ferre non possumus, nisi aut conuictum, aut spōte confessum. Idē habetur in c. multi, eadem causa & quæstione & in c. at si clerici, de iudicijs, & sæpe alibi. & est communis resolutio omniū iuris consultorum. De qua videndus est Simancas de Catholicis institutionibus, c. 13. quod est de confessis, vbi dicit hanc esse potissimam cuiuscumq; delicti probationem, & fortiorē eā esse illa, quæ fit per legitimos testes. Et inquit quod inter omnes probationum species, ipsa principatū tenet; ea enim est, cui cōtraire nō licet. Nā cōfiteti, si tamen illud obijci potest, quod habetur. Lucæ 19. Ex ore tuo te iudico, serue nequā. Vnde fit, quod vbi ad est partis cōfessio, solennitas probatoria non requiritur. Quā de re videda est lex. 2. tit. 33. par. 3. & lex. 15. tit. 1. part. 7. videdus est etiā Antonius Gomez tomo. 3. variarum,

rũ c. 12. n. 3. Vbi in tantũ credit hoc eſſe verũ, quod generaliter & regulariter loquẽdo ſola reorũ cõfeſsione omnia crimina cõprobãtur, vt dicat hoc etiã procedere, & locũ habere etiã ſi ſit vnica ſola cõfeſsio, dũ modo ſit ſpõtanea, & in iudicio facta, & cõcurrãt in ea, alia quæ in ſequẽtibus cõcluſionibus dicemus. Nã licet id ita ſit, quod cõfeſsio ſit vna ſola ſine aliqua cõfirmatione ſiue ratificatione, inquit Antonius Gomez, quod illa ſufficit ad cõdẽnationẽ, quod probat ex multis legibus, & iuribus & ex multiplici Doctorũ Iuris conſultorũ opinione, & reſpõdet ad ea quę incõtrariũ poſſent adduci ad pbandũ non ſufficere vnã ſolã reorũ confeſsionẽ, ſed neceſsariã eſſe ratificationem, quod habetur in lege. 2. C. de cuſtodia reorũ. Nã inquit, ꝙ præfata lex, intelligenda eſt de cõfeſsione extorta & in tormẽtis facta, non autẽ de illa, quæ eſt libera & ſpõtanea, de qua eſt ſermo in præſenti, & de qua generaliter diximus, quod regulariter loquẽdo omnia crimina cõprobãtur Et ad vlteriora, procedamus. Sit ſecunda concluſio.

Secunda Concluſio.

¶ Adhoc, vt ex rei cõfeſsione, crimẽ aliquod cõprobetur, neceſſum eſt, quod cõfeſsio ipſa ſit clara & diſtincta & iuxta proceſſus acta vero ſimilis, non æquiuoca, aut dubia, ſiue per errorẽ facta, nec tormẽtis extorta, neq; metu, inſtãtiũ tormẽtorũ emiſſa, aut facta ex magna iudicis perſuaſione, falſo perſuadentis, & veniam atque immunitatem delicti promittentis. Hæc concluſio eſt ſolẽnis & notatu digniſsima & originaliter excepta ex doctiſsimo viro Simancas, vbi ſupra. Quo loco doctiſsime explicat, omnes & ſingulas noſtræ concluſionis particulas. Et in primis dicit, quod ad hoc, vt reorum confeſsio quicquam valeat, atque delictum probet, neceſſum eſt, quod ea ſit clara atque diſtincta, nam generalis, incerta æquiuoca & dubia, nihil probat, vt habetur expreſſe in lege certum ff. de confeſsis. neque etiam quicquam probat confeſsio reorum, quæ iuxta proceſſus acta non fuerit veroſimilis. Quod enim veroſimile non eſt, non bene poteſt inſtruere animum iudicis,

Nota, qualis eſſe debeat confeſsio ad hoc vt ex ea crimẽ aliquod cõprobetur.

iudicis, vt habetur in l. prima. ff. de quæstione. §. Diuus Seuerus. Neque etiam confessio per errorem debet esse facta, & quæ hoc modo lapsu linguæ, vel sine deliberatione facta est, optime statim reuocari potest. Neque etiam probat delictum, nisi postea sponte & libere ratificetur confessio, quæ tormentis seu tormentorum metu est extorta, & ex magna iudicis persuasione facta, vt pote, quia iudex dixit reo. Confitere, noli timere, statim te liberabo, nullam tibi imponam pœnam. Huiusmodi in quam confessio, non plenè delictum probat. Nec videtur quod ex ea possit iudex contra reum aliquid moliri: nisi alia adsint. Tum quia talis confessio non videtur voluntaria, & libera, cum vt supponitur, reus metu dolo aut fraude iudicis & probabili suæ liberationis spe adipsam faciendam fuerit inductus atque deceptus. Tum etiam quia talis confessio iniuste extracta est, & omnino iniusta; ex quo proinde videtur, quod eius prætextu iudex cõtra reum nihil possent efficere, quod sit iustum. Et quod hoc ita sit dicendum ex eo patet: nam paria esse videntur, quæ dolo & fraude fiunt, & quæ fiunt metu. Cum igitur confessio metu facta parum, aut nihil valeat, vt tenet communis opinio, quia vti par est, non censetur spontanea, & voluntaria. Idem omnino dicendum videtur, de illa confessione, quæ fit ex magna & falsa iudicis persuasione, reum decipientis, & veniam sibi falso promittentis, ita quod aliter huiusmodi confessio facta non fuisset. Hac de re videndus est Antonius Gomez tomo 3. variarum cap. 12. num. 6. Videndus est etiam Iulius Clarus lib. 5. Receptarum sententiarum. quæst. 55. num. 9. Ex quibus colligitur, quam male faciant iudices, qui contra ius & contra rationem, reos quandoque falso decipiunt, veniam eisdem promittendo, & ea quæ postea adimplere non valent, cum ad suum propositum, parum, aut nihil valeat huiusmodi extorta & fraudulenta confessio, vt tenent omnes Doctores supra dicti per textum, in l. 1. ff. de dolo. & per textum in l. etiam prima. ff. quod metus causa.

ART.

ARTICVLVS III.

Vtrùm ex ſola reorum confeſsione rei ipſi debeant, aut poſsint damnari?

Hùic articulo reſpondetur per duas concluſiones.

Prima Concluſio.

QVAMVIS generaliter loquendo reorum cõfeſsione omnia crimina comprobentur, probabiliſsimum tamen eſt, quod rei, ex ſola eorum confeſsione non debẽt damnari, niſi etiam aliter de delicto conſtet. Huius concluſionis contrarium tenere videtur Antonius Gomez tom. 3. variarum, cap. 12. quando dicit ſimplicem reorum confeſsionem, etiam ſine ratificatione ſufficere, ad eorundem condemnationem, & plenam, atque perfectam efficere cuiuſlibet delicti probationem. Sed quidquid de opinionibus ſit, concluſio à me poſita verior videtur, & tenenda atque ſequenda: tũ, quia magis pia & magis iuri & rationi conformis; tum etiam, quia eam tenent grauiſsimi Doctores; Simancas li. de Cathol. inſtit. cap. 13. num. 2. Iulius Clarus. li. 5. Receptarum ſenten. quæſt. 55. num. 10. Paz in ſua praxi, tom. 1. par. 5. cap. 3. §. 4. num. 20. & alij qui eam probant ex l. 1. §. item illud. ff. ad Senatuſconſultum Syllanianum, & ex l. etiam prima. §. ſi quis vltro. ff. de quæſtio. & ex l. abſentem ff. de pœnis, ne forte contingat innocentes falſa confitentes damnari. Quo fit, vt præter reorum confeſsionem, neceſſum videatur, vt etiam aliter de delicto conſtet. Præterquã quòd non videtur rationi conſonum atque conforme, quod ſit poſitum in manu cuiuſpiam vitam ſuam profundere, aut famam, ſiue honorem prodigere, vt habetur in. c. ſi non licet.

Quãuis ſola reorum omnia crimina comprobentur ex ſola tamen reorum confeſsione non debent damnari niſi aliter de delicto cõſtet.

23. quæſt. quinta, & in capit. nolo. 12. quæſt. prima. Quod verum habet non ſolum in laicis, verum etiam in clericis, vt probe aſſerit doctiſsimus Paz vbi ſupra. Nec credo, quod huic reſolutioni obſtat aut contrarius ſit Bernardus Diaz de Lugo; imò verò, idem omnino tenere credo, quicquid ſupradictus Paz dicat. Vide ipſum, in ſua praxi criminali, cap. 127.

Secunda Concluſio.

In hæreſis crimine bene poſſunt rei ex ſola confeſsione damnari.

¶ In hæreſis crimine, pro eo quod in animo & in corde quandoque latet, & de eo plerumque non poteſt aliter, quam per confeſsionē conſtare: bene poſſunt rei ex ſola ſua confeſsione damnari. Hanc concluſionem tenet Simancas vbi ſupra, & probat eam de mente Baldi & Felini, in l. ſi quis non dicam. C. de Epiſcopis & clericis, & in cap. auditis. de præſcriptionibus, vide ibi. Sed dicit Simancas, quod etiam in hoc caſu, niſi etiam alio modo hæreſis probata ſit, nō debet hæreticus ex ſola ſua confeſsione puniri pœna delicti ordinaria. Sed quonam modo in huiuſmodi caſibus aliter de delicto debeat conſtare, eleganter tradit Iulius Clarus. lib. quinto Receptarum, quæſtio. 55. num. vndecimo. Vide ibi. Nam libri huius anguſtia non patitur, vt hæc omnia ex profeſſo tractentur, aut explicentur ad vnguem; eſſet enim labor ingens & immenſus, & quod dicitur in alienam meſſem falcem mittere.

QVÆST.

QVÆSTIO XVIII.

De reis in particulari quãtum attinet, ad ipſorum depoſitiones, in octo articulos diuiſa.

ARTICVLVS I.

Vtrũm liceat reo ſiue accuſato, negare veritatem quando legitime interrogatur à iudice?

PRo huius articuli intelligẽtia, ne in æquiuoco laboremus, explicare oportet, quid nã ſit reus? De quo cũ aliqua in præcedẽtibus dixerimus, quã plurima in ſubſequẽtibus veniũt á nobis dicẽda. Et dico quod, vt cõſtat ex c. forus, de verb. ſignif. & ex c. vlti. 15. q. 3. reus eſt, & dicitur ille qui cauſam dicere in iudicio de aliqua re cogitur. Et dicitur proprijſsime reus (quod ſubalio nomine dici etiã poſſet aſtrictus ſiue obligat⁹) pro eo quod quicũq; peccator, eo ipſo quo peccat, quaſi reus cõſtituitur, & diuino ac naturali iure cõſtringitur, admiſsi ſceleris pœnas dare. Eo enim ipſo quo quis cõmittit aliquã culpã & aliquod crimẽ, quaſi cõſequenter & naturaliter de obligatur ad pœnã huiuſmodi crimini correſpondentem. Ex quo videtur, quod cũ à proprio & legitimo iudice, iuris ſeruatis legibus, ea de re interrogetur etiã ſeclu-ſo iuramẽto, teneatur reſpõdere & veritatẽ dicere, vt pænã, quã peccãdo promeruit, ſubinde cogatur ſubire. Sed ad maiorẽ claritatẽ oportuit huiuſmodi difficultatẽ controuerti, difficultare, & inquirere, an liceat quandoq; reo, inquiſito, denunciato, ſeu accuſato de aliquo crimine, veritatẽ negare quãdo iuridice atq; legitimè etiã ſine iuramento interrogatur à iudice? Et quidẽ pro parte affirmatiua videtur quod ſic. Primo ex autoritate D. Chry-

Quid ſit reꝰ & de etymologia huius nominis

ſoſt.

ſoſt.homi.31.ad Hebr. & habetur in c. quis aliquando, diſtinctione. 1. Vbi ad hoc propoſitum cuidam peccatori dicit D.Chryſoſtomus. Non tibi dico, vt te prodas, neque vt apud alios te accuſes, ſed reuela domino viam tuam, &c. Quibus verbis inſinuare viſus eſt D. Chryſoſtomus non teneri quempiam ad reuelandum crimen ſuum, & ſemetipſum accuſandum, niſi in ſacramento confeſsionis. Sed ſi quis, de veritate dicenda interrogatus à iudice, etiam iuridice, eandem confiteretur, ſemetipſum accuſaret, & veluti ſemetipſum proderet, idque extra ſacramentum confeſsionis: ergo nullus tenetur id facere: imò verò in tali caſu licitum erit veritatem negare, neq; propterea peccabit mortaliter.

¶ Secundo ſic argumentor ad idem. Nam omne peccatum mortale, vel eſt contra charitatem Dei, aut contra charitatē proximi; ſed qui interrogatus à iudice, in iudicio veritatem negat: nec facit contra charitatem Dei, neque contra charitatem proximi; ergo quanuis id faciat non peccabit mortaliter. Eo vel maxime, quia in tali caſu, ſi verbi gratia, imminet mortis periculum, non ſolū non facit contra charitatem, imo videtur facere ſecundum charitatem, qua diligit ſe ipſum, dum negat veritatem, ne ipſe occidatur, ſi eandem confiteatur iudici.

¶ Tertio ad idem ſic argumentor, & probo ſpecialiter quòd id facere ſit licitum, quandocumque timetur pœna temporalis, & maxime, ſi ipſa ſit pœna capitis, nam nullus tenetur, ſeipſum damnare, aut contra ſe ipſum arma miniſtrare, & multo minus ſeipſum occidere: ſed qui interrogatus à iudice de crimine, cui correſpondet pœna capitis, veritatem diceret, ſeipſum veluti damnaret, cōtra ſeipſum arma miniſtraret, & quodammodo ſe ipſum occideret, & actiue ad ſuum homicidium concurreret, cum ſine ſua confeſsione talis reus nequiret occidi: ergo nullus tenetur id facere.

¶ Quarto ad idem ſic argumentor, etiam ſpecialiter, quando ex tali confeſsione timeretur pœna capitis. Nā, vt dicitur Matthæi.10. iugum Domini ſuaue eſt, & onus eius leue: ſed ſi reus in tali caſu teneretur veritatem cō-

fiteri,

fiteri, iugum eſſet duriſsimum atque grauiſsimum, tum ob rei magnitudinem, tum etiam ob naturalem atque vehementiſsimam inclinationem, quam ad ſui conſeruationem quiſque habet, quam natura cunctis dedit hominibus: ergo dicendum eſt, quod in tali caſu nullus reus tenetur veritatem propalare, quia duriſsimum videretur, eoſdem ad id ipſum obligare: quinimo natura, quæ talem ac tantam dedit hominibus inclinationem ſeipſos conſeruandi, videtur, quod dederit proinde libertatem atque facultatem, ſemetipſos quoquomodo poſſent tuendi & defendendi, ſiue mentiendo, ſiue negando veritatem, quamuis id aliàs eſſet in alio caſu illicitum. Hac enim de cauſa licitum eſt, in extrema neceſſitate conſtituto, aliena furripere, quod ſecluſa tali neceſsitate non liceret. Licitum eſt etiam propter eandem rationem, hominem me inuadentem, ſine peccato occidere, quod alias eſſet crimen grauiſsimum; ergo idem dicendum eſt in propoſito caſu, ac proinde intentum.

¶ Quinto ad idem ſic argumentor ex lege quarta ff. de teſtibus. Vbi dicitur, quod conſanguineus nō poteſt cogi ad teſtificandum, contra conſanguineum, quod Couar. & alij Doctores propter paritatem rationis, dicunt etiam extendi, ad teſtem, qui teſtificari non tenetur, quando ex ſuo teſtimonio magnum in ſe ipſum aliquod diſpendium timet, ergo multo minus in propoſito caſu, tenebitur reus contra ſeipſum, teſtificari, quando timet aliquam pœnam temporalem, & maximè ſi illa ſit pœna capitis. Quis enim quæſo magis conſanguineus eſt, quam ipſe ſibi? Et quodnam maius diſpendiū, quam temporalis pœna, maxime ſi ſit propriæ vitæ & cum periculo proprij capitis?

¶ Sexto & vltimo ad idem ſic argumentor. Nam ſi in tali caſu non liceret veritatem negare, maxime quia id eſſet peccatum mortale, quod facere nequaquam licet, ſed mentiri, aut veritatem negare in tali caſu, nullū eſt peccatum mortale: ergo intentum. Minorem probo: quia huiuſmodi mendacium non eſſet pernicioſum, ſed officioſum, eo modo, quo quando quis mentitur nemini

nocens,vt alteri prosit,& maximæ si in faciat, vt ipsum à morte liberet,quod mendacium officiosum, ex communi omnium sententia,non est plusquam veniale: ergo & in proposito casu,quando quis mentiretur sine alterius præiudicio,vt se ipsum à morte liberaret: tale mẽdaciũ, profecto tantum erit officiosum, & non plusquã veniale:si quidem plus quisque sibi tenetur,quam cuilibet alteri.

Propter hæc argumenta,quidam grauissimi Doctores tenent, quod quamuis iudex iuste atque legitime reum interroget,quia,nempe, præcesit infamia, indicia aut semiplena probatio:de quibus diximus supra,& amplius infra dicemus,ipse reꝰ interrogatus de patrato à se crimine,si ex sua confessione pænam aliquam temporalem timet,& maxime si est pæna capitis,non tenetur veritatem dicere, imo vero potest ipsam negare licitè. Hanc sententiam tenet Panor.in cap.2. de confessione, & eandem tenet Syluester in sua summa verbo. confessio.delicti,q.1. & grauissimus pariteratque religiosissimus pater frater Franciscus de Alcocer, Franciscanæ familiæ,& huius nostræ prouinciæ D.Iacobi magnum decus & ornamentum,olim in hoc nostro conuentu Salmanticensi celeberrimus,in sua summa in prima editione. c.26.vbi & pro hac sentẽtia citat Nauarrum in. c. in ter verba.Corollario.64.nu.734.& nu.746.quam opinionem tenet nunc etiam hodie Petrus de Nauarra, in sua summa de restitutione.c.4.Nã quamuis non teneat cum Panor.& alijs quantũ ad omnẽ pænã tẽporalẽ, cõsentit tamẽ cũ eisdẽ,quando timetur pæna capitis. Tũc enim(inquit)ꝙ potest reus à iudice interrogatus,nõ qui dẽ mẽtiri bene tamẽ veritatẽ,secluso mẽdacio cõtegere, etiã si iudex legitime interroget & ipsius interrogationẽ præcedant infamia,indicia,aut semiplena probatio. Idq; dicit propter causæ magnitudinẽ, & ꝓpter ea,quę, adducta sunt à nobis in argumẽtis supradictis.Sed ne tẽpus insumamus in referẽdis & impugnãdis diuersis opinionibus,dico,ꝙ in cõtrariũ est veritas, & quod in hac parte tenendũ est sequentes explicabunt conclusiones.

1.Con-

Prima Concluſio.

Quotieſcũq; reus, iuridice interrogatur à iudice, tenetur eidẽ veritatẽ dicere atq; fateri, nec ipſam poteſt negare aut celare, etiã ſi ſciat, propter ſuã cõfeſsionẽ ſtatim eſſe rapiẽdũ in mortẽ. Hæc cõcluſio eſt D. Tho. imo vero & fere omniũ Doctorũ cõmunis. Quã & probabo multiplici & efficaciſsima ratione. Et primo ex ratione D. Th. 2. 2. q. 69. art. 1. Sed pro pleniori intelligentia, illius rationis, ſuppono ex eodẽ D. Tho. 2. 2. q. 59. art. 4. quod iuſtitia eſt quædã virtus moralis, cunctis ad ſalutẽ neceſſaria, ita quod quicũq; ipſã obſeruare tenetur ſub reatu peccati mortalis. Suppono etiã quod iuſtitia ipſa obligat atq; cõpellit ſubditũ, ad parendũ & obediendũ ſuo ſuperiori ſiue prælato, in omnibus, quæ nõ ſunt contra iuſtitiã ipſam. Nã obedientia eſt inter partes iuſtitiæ potiſsima cũ iuxta doctrina D. Pauli ad Romanos 13. oporteat quod omnis anima poteſtatibus ſublimioribus ſubdita ſit. Qua etiã ratione dicit idẽ Paulus, quod qui poteſtati reſiſtit Dei ordinationi reſiſtit, nã non eſt poteſtas niſi à Deo. Suppono etiã, quod iudex, in aliquibus caſibus, ius habet interrogandi reũ, de patrato à ſe crimine, nẽpe, quãdo præcedit infamia, indicia, aut ſemiplena probatio. Quibus ſic præmiſsis, ſic formo argumẽtũ. Iuſtitiæ virtus ſub mortali obligat ſubditũ, obedire ſuo ſuperiori in omnibus, ad quæ ius prælationis ſuæ ſe extẽdit, ſed ius prælationis aliquãdo ſe extẽdit, ad hoc, vt poſsit interrogare ſubditũ, de crimine, quod cõmiſit, ſcilicet, quãdo interrogat ſecũdũ formã iuris, ergo in tali caſu, niſi ſubditus ei obediat, & veritatẽ fateatur, mortaliter peccat, nõ ſolũ dicẽdo mẽdaciũ, verũ etiã & veritatẽ celãdo, & occultãdo. Et cõfir. Nã certũ eſt, quod bellũ nõ poteſt dari ex vtraq; parte iuſtũ, ita vt quis alterũ iuſte petat, & ille alter iuſte ſe etiã ab altero defendat, niſi forſan ex ignorãtia inuincibili, ſed ſi reo quãdo via iuridica, & iuridice interrogatur à iudice, liceret veritatẽ negare, cũ etiã iudex in eo caſu iꝰ habeat ipſum interrogãdi & petẽdi, vt reueletur ſibi: iã daretur bellũ ex vtraq; parte iuſtũ, ꝙ vt dixi eſt impoſsibile: ergo dicẽdũ eſt ꝙ

Quotieſcunque reus iure atque legitime interrogatur à iudice tenetur veritatem dicere, nec ipſam poteſt negare aut celare quamuis in mortis ſuppicium, rapiendus ſit ſtatim.

quãdo iudex interrogat veritatẽ iuridice, tenetur reus neceſſario eam ſibi reſpõdere, quod ſi nõ faciat peccabit mortaliter. ¶Et cõfirmatur ſecũdo. Nam certũ eſt quod ex iure quod habent ſuperiores ad præcipiẽdũ aliquid, colligitur obligatio, quam habent inferiores & ſubditi, ad parendum & obediendum illis. Ex hac enim ratione colligunt doctores omnes, neceſsitatem ſacramentalis confeſsionis, ex illo Ioannis 2. Quorum remiſeritis peccata remittuntur eis, &c. ſiquidem fieri non poſſet, quod apoſtoli & alij ſacerdotes, ius haberent, abſoluendi peccata à fidelibus commiſſa, quin etiam tenerentur ijdem fideles, ea ipſi ſacramentaliter confiteri. Imo generaliter verum eſt, quod fieri nullatenus poteſt, quod prælatus ius habeat ad præcipiendum, & ſubditus etiam ius habeat ad non obediendum ſibi, cum hæc duo ſint correlatiua & mutuo ſe conſequantur: ſed in propoſito, iudex vt ſupponitur, ius habet ad interrogandum reũ, de veritate & de crimine à ſe commiſſo: ergo & reus ipſe tenetur eodem iure, veritatem eidem confiteri, quod ſi non faciat, aut ſi celet peccabit mortaliter. Quod & expreſſe inſinuare viſus eſt D. Paulus ad Romanos 13. Vbi poſtquam egit de iudicum poteſtate, & poſtquam dixit, quod qui poteſtati reſiſtit Dei ordinationi reſiſtit, ſtatim ſubdit, qui autem poteſtati reſiſtunt, ipſi ſibi damnationem adquirunt. Quod eſt dicere quod mortaliter peccant: quia non niſi propter peccatum mortale, quiſpiam ſibi damnationem adquirit.

Ex iure, quod habent ſuperiores ad præcipiendũ colligitur obligatio, quam habẽt inferiores ad obediendum.

¶Sed aduerte, quod mitius peccat qui vetitatem celat, quam qui negat; nam celare non dicit mendacium, ſed ſolam omiſsionem dicendæ veritatis, & reſpondendi id quod quis tenetur, & quando tenetur: at negare veritatem eſt poſitiue mentiri. Sed quidquid de hoc ſit, vtrobique peccatur mortaliter, ſi quidem vtrobique nõ obeditur prælato ſiue iudici, quod qui faciũt, vt inquit Paulus, ipſi ſibi damnationem adquirunt, quam nemo adquirit, niſi propter mortale peccatum. Sed dices, contra, nã videtur quod iudex ſiue prælatus, non poſsit imponere ſubdito præcepta adeò rigoroſa, & dura, & quod ſi perperam

Mitius peccat qui veritatem celat ſiue occultat, quã qui poſitiue ipſam negat, vtrobique tamen peccat mortaliter.

perā id faciat, nō teneatur reus ſubditus, in tali caſu ſibi obedire. Quod & probatur à ſimili. Nā iuſſus à iudicibus cōparere, nō tenetur obedire ſibi, iudex etiā prēcipit exiſtēti in carcere vt nō fugiat, & tamē ſi fugit, licite facit, ſicut & ſeruus, cui à Domino fuiſſet impoſitū præceptum de nō fugiēdo, licite nihilominus poteſt fugere, ergo id ipſum in propoſito erit dicēdū, & quod in eo nulla fit, aut irrogatur iniuria iudici ipſi neque peccatū aliquod cōmittitur. ¶ Sed nihilominus reſpōdeo, quod eſt diſparatio. Nā qui citati nō cōparēt, & qui exiſtētes in carceribus fugiūt, ſeruus itē, qui cōtra præceptum domini ſui aufugit, nulli faciūt iniuriā: nā nō habet ius iudex, vt poſſit iuridice imponere ſibi tale præceptū, de perſonaliter cōparēdo, ſiue de nō fugiēdo, eſſent enim huiuſmodi præcepta nimis rigida & dura, & nimiū cōtra inclinationem naturæ, qua cūcti propriā vitā tueri deſiderāt. Quocirca ſi talia præcepta imponerētur, eſſent ipſo iure nulla: ſicq; huiuſmodi fugiēdo, aut nō cōparendo nullā iudicibus facerēt iniuriā: idq; maxime ſi abſq; aliqua violētiaque fiat, vt infra ſuo proprio loco dicemus q. 29. per totā. At qui in iudicio legitime interrogatus à iudice veritatē nō reſpōderet, iniuriā eidē, pculdubio; aut paruā irrogaret, quinimo & ipſi iuſtitiæ, ſi quidē ipſis quodāmodo reſiſtit pro eo q tenetur veritatē dicere & reſpōdere nō vult, quādo ei præcipitur iuſte, & iuſtū atq; iuſtificatū eſt ipſius præceptū, & eſt ſimile ei, qui è carcere, cum violētia & reſiſtētia fugit, quod facere nūquā licet. Hæc cōcluſio, ſic explicata eſt vera, certa, atq; tenēda, de qua vide Sotū in relectione de ſecreto, memb. 2. q. 2. & latius q. 7. concl. 1. & lib. 5. de iuſt. & iure. q. 6. art. 2. concl. 2. & Arag. de iuſt. & iure 2. 2. q. 69. art. 1. & 2. Et eſt intelligēda & tenēda tanquā vera & certa noſtra cōcluſio, etiā ſi reus ipſe interrogetur ſine iuramēto. Etenim ſi cū iuramēto interrogetur, nulli eſt, aut poteſt eſſe dubiū, quod veritatē negare, aut ipſam celare quando illā dicere tenetur & iuridice interrogatur à iudice, eſt grauiſsimū peccatū mortale periurij. quia nempe priori peccato, de veritate negata in iudicio, accumulatur circunſtantia periurij,

Prælati non poſſunt imponere ſubditis præcepta adeo dura & rigida, vt ſint contra naturalē inclinationem noſtræ naturæ.

iurij, contra virtutem religionis. De hoc nulli dubium. Qua de re vide Sotum de ſecreto memb. 2. quæſt. 7. per totam.

Secunda Concluſio.

Quotieſcunque reus non legitime interrogatur à iudice, non tenetur ei veritatem dicere, ſed poteſt ipſam celare, ſeu appellare.

¶Quotienſcunque reus, nō legitime, & iuridice interrogatur à iudice, de crimine vt pote, ſi non præceſſit infamia indicia, aut ſemiplena probatio, quæ ius præbeāt ipſi iudici interrogandi; nō tenetur reus reſpondere & veritatē ei dicere, ſed poteſt vel appellare, vel alia via ſe eximere. De quo dicetur latius infra. Hæc cōcluſio, eſt etiā D. Tho. vbi ſupra, imo vero & omnium Doctorum cōmunis. Cuius & ratio in prōptu eſt; nā cum in tali caſu, iudex non ius habeat interrogandi nec reus ſibi ſubditus iure tenebitur, eidē reſpondere. Quod & confirmatur, ex eo: nā vnuſquiſque ius habet ſe & ſua omnia tuē di, niſi ad contrarium cōpellatur â iure, ſed quando iudex interrogat, præter iuris ordinē, nullo iure cogitur, ſiue compellitur reus, interroganti reſpondere: ergo in tali caſu licitum erit reo ſe, & ſua omnia tueri, vel appellando, vel celando veritatem, vtcunque poterit citra mendacium, de quo infra dicemus amplius, in ſequenti articulo. Vide Sotum & Aragon vbi ſupra.

Quādo quis à iudice non interrogatur iuridicè, non tenetur ſe prodere.

¶Ad argumenta igitur in contrarium, in initio articuli propoſita, reſpondeo. Ad primum cōtineus D. Chryſoſt. authoritatem dico, quod procedit in caſu ſecundæ concluſionis, quando, ſcilicet, ius non habet iudex, percontandi reum. Tunc enim cum non authoritate publica, & iure, & legitime compellatur ad manifeſtandum ſuum crimen, non tenetur ſua ſponte ſemetipſum prodere, ſed ſat eſt, vt ſe tunc ſacerdoti prodat, & ipſi tanquam Deo confiteatur, cuius vicem gerit. Attamen quā do quis interrogatur iuridicè, & iuris ſeruato ordine, tunc confitendo veritatem, non ipſe ſemetipſum prodit, ſed infamia, indicia, ſiue teſtes (quorum teſtimonio interrogatur) ipſum produnt atque producunt, quibus reſiſtere non licet.

¶Ad ſecundum reſpondeo, quod qui legitime interroga-

rogatus veritatem non confitetur, aut ipſam negat, & facit contra charitatẽ Dei, & contra charitatẽ proximi & contra iuſtitiã. Contra charitatẽ Dei, quia eius eſt iudiciũ, quod contẽnit, & quia etiã ipſum, nõ obediendo maiori, qui illũ repræſentat, quodammodo ſpernit, iuxta illud Lucæ c. 10. Qui vos audit, me audit, & qui vos ſpernit, me ſpernit. Cõtra charitatẽ vero proximi & cõtra iuſtitiã facit, quia negando veritatẽ, & nocet iudici, & nocet actori. Iudici quidem negando id, quod ſibi eſt debitum, actori vero, quia ſi in probatione deficiat punietur, aut ſaltim infamabitur.

Qui interrogatus iuridice non confitetur veritatem & facit contra charitatem, & cõtra iuſtitiã.

¶ Ad tertium reſpondeo quòd in caſu poſito, reus dicendo veritatem, non ſeipſum condemnat, aut contra ſeipſum arma adminiſtrat, multo minus ſeipſum occidit, imo verò illa, quibus iudex mouetur, & ius habet ad interrogandum ipſum: ea ſunt, quæ ipſum condẽnant, contra ipſum arma adminiſtrant, & quæ illum occidunt. Neque in hoc fauet illi ius naturale, quod fauet bona in extrema neceſsitate ſurripienti, in quo caſu poteſt quis ſine alterius iniuria, vtcunque potuerit ſibi ſuccurrere. At in propoſito caſu nõ eſt cur velit reus cum aliorum iniuria ſibi ſuccurrere. Cũ iniuria iudicis, cũ iniuria accuſatoris, vt dictũ eſt, & cũ iniuria etiam totius reipublicæ, ad quam ſpectat, vt non delicta maneãt impunita, neq; enim alias bonũ publicũ conſeruari poſſet. Etenim ſi in eo caſu liceret reo veritatem negare, nõ eſſet vnde puniretur, ſeu puniri poſſet, maxime pæna capitis, quæ regulariter, ſine propria reorũ cõfeſsione, non cõfertur, vt habetur in leg. obſeruare C. quorũ appella. nõ recipi. Neq; eſt ſimile illud de eo, qui vt ſe defendat, aliũ occidit. Nã id forſan fieri poteſt ſine iniuria proximi, maxime ſi fiat cũ moderamine inculpatę tutelæ, vnde fit quod in eo nulla fortaſsis ſit culpa. Hoc autem fieri nõ poteſt ſine iniuria, & ſine culpa, vt dictũ eſt. Et per hoc reſpondetur, ad quartũ, quod quãuis iugũ Domini ſuaue ſit, quãuis etiã durum, & graue videatur nimis, ꝙ reus legitime interrogatus, cõtra ſe teſtimoniũ phibeat: quia tamẽ id ſpectat ad pacẽ atq; trãquillitatẽ toti' rei

Qui iuridice interrogatus à iudice veritatem fatetur, quamuis in mortẽ rapiatur non ſe ipſum dãnat ſed ea, quæ præceſſerũt, ipſum damnant, atque condẽnant.

publicæ, neceſſum eſt, vt id fiat, & ad hoc magis, quã ad aliud, natura ipſa nos inclinat. Naturale eſt enim, quod potius membra patiantur, quam quod totũ corpus intereat, aut pereat. Periret autẽ totaliter reſpublica, ſi reus in hoc caſu, & ſimilibus non teneretur reſpondere; nam manerent impunita crimina, & multa alia & innumera mala ex eo reſultarent, & orirentur in magnum dãnũ, nocumentum atque perniciem totius republicę. Exempla autem in contrarium adducta non concludunt, propter rationes iam dictas.

¶ Ad quintum reſpondeo, quod illa lex nõ eſt ad propoſitum: nam non eſt idem ius compellendi teſtem, vt ferat teſtimonium aduerſus conſanguineum, atque eſt in propoſito caſu compellendi reum, vt veritatem dicat & confiteatur. Præterquam quod illa lex locum habet, quando ſunt alij teſtes, qui aduerſus eos dicere poſſunt teſtimonium. Nos autem in præſentiarũ loquimur quãdo iudex poſt alias probationes, reum interrogat, quo plenius ſibi veritas ipſa innoteſcat. Et quo reũ iuris pœna ordinaria puniat: quo quidem caſu dicimus, quod niſi veritatem fateatur, mortaliter peccat. Vide Sotum & Aragon, vbi ſupra.

¶ Ad vltimum reſpondeo, quòd quamuis mentiri ſine alterius iniuria & maxime ad liberandum aliquem à morte non ſit peccatum mortale, quia nec contra iuſtitiam neque contra charitatem, & quia tale mendacium non eſt pernicioſum, ſed tantum officioſum, vt prætendit argumentum, attamen mentiri etiam ad liberandum hominem, vel ſeipſum à morte, cum iniuria & nocumento aliorum, non eſt ſolum mendacium officioſum, verũ etiam, & pernicioſum iudici, accuſatori, & toti reipublicæ, vt dictum eſt. Ex quo proinde infertur, quod eſt cõtra charitatem, imo verò & contra iuſtitiam, & per conſequens peccatum mortale grauiſsimum.

Hæc de hac difficultate & quæſtione dicta ſufficiant.

ARTI-

ARTICVLVS. II.

Vtrùm liceat reo, ſiue accuſato calumnioſe ſe defendere, aut ſaltim verborum ſubterfugio vti, & iudicem illudere.

IAm omnibus in vniuerſum credo eſſe notũ, atq; perſpicuum, quam aliud ſit mentiri & falſitatem proponere, & quod idem eſt veritatem poſitiue negare, aut celare quando quis tenetur eam dicere, aliud vero veritatem ipſam quãdoq; celare & tacere, & quando dicere eam, non tenetur occultare, non quidem mẽtiendo, hoc enim, vt dicemus, facere nuſquam licet, ſed vtendo aliquo verborum ſubterfugio. Poſtquam igitur in præcedenti articulo dictum eſt à nobis, qualiter nõ liceat reo, cum iuridice interrogatur, veritatem negare, aut celare, ſupereſt modo inueſtigare, an ſit licitum eidem, cum nõ iure, ſeu iuridice interrogatur, veritatem ipſam occultare, vtendo aliquo verborum ſubterfugio, aut aliqua via iudicem illudendo, vt ab eo poſsit ſe eximere. Hanc difficultatem tractat D. Thom. 2. 2. quæſtion. 69. artic. 2. & proponit eam ſub hac verborum forma, an ſcilicet, li ceat reo, ſiue accuſato, calũnioſe ſe defendere? Qua quæſtione ſic propoſita, de calumnijs nonnulla oportebit dicere. Quod vt faciam, & vt hanc difficultatem plenius elucidare, & veluti è ſuis intimis viſceribus poſsim eruere, ſequentes ſtatuã cõcluſiones, quibus explicabo omnia, quæ ſpectant, ſeu ſpectare poſſunt ad totam hãc quæſt. Et vt à iudice exordiamur, Sit prima concluſio.

Extorquere iudicẽ à reo ſecretũ quod ipſe fateri non tenetur, eſt peccatum mortale graueſsimum.

Prima Concluſio.

¶ Extorquere iudicem à reo contra ius id, quod reus non tenetur dicere, eſt peccatum mortale, idque grauiſsimum. Probatur hæc concluſio: Nam vergit in detrimentum, famæ, honoris, bonorum etiam temporalium ipſius rei, & quandoque in magnum periculum vitæ ipſius, & in graue damnum, & nocumẽtum

eius. Ex quo proinde ſequitur apertiſsime, quod ſit pec catũ mortale, & nimis graue, ſi quidẽ eſt cõtra charitatẽ proximi, imo vero & contra iuſtitiã, & in re adeo graui. Quod & confirmatur: Nã ſi extorquere aliquã perſonã particularẽ, iniuria ſecretũ proximi, neq; ipſum obſerua re, furtũ atq; peccatũ exiſtimatur, idq; grauiſsimũ, & me rito, quanto magis id ipſum erit verũ, in iudicibus, vbi ratione violentiæ, augetur & aggrauatur iniuria, & magis habet de ratione inuolũtarij? Dicendũ eſt igitur, q̃ iudex, qui præter ius alicuius ſecretũ extorquet, mortaliter cõtra iuſtitiã peccat, & iniuſtitiam cõmittit, eoque grauius, quo iudex pro eo quod eſt perſona publica, arctius tenebatur ipſam obſeruare, quam alia perſona particularis. Vide Sotũ de ſecreto memb. 3. quæſt. 1. cõcluſione prima. Sit ſecunda concluſio.

Secunda Concluſio.

Siue reus interrogetur, ſiue iniuria, mẽtiri tamẽ nũquã licet.

¶ Siue reus interrogetur à iudice iure, ſiue iniuria, mẽtiri tamẽ nũquã licet. Hæc concl. eſt D. Th. vbi ſupra, & eſt omniũ Doctorũ cõmunis. De qua vidẽ Sotũ de ſecreto mem. 2. q. 7. Pro cuius intelligentia præmitto ex doctrina eiuſdẽ D. Tho. quod mendacium ex natura ſua eſt adeò malũ, & iniquũ, vt omnino repugnet ei licite fieri: ſicut & repugnat omnibus alijs rebus intrinſece malis. De quibus dicit Ariſt. 3. Ethicorũ c. 1. quod ſunt quædã adeo turpia, & mala, vt mori potius ſit ſuſtinẽdũ, quã talia perpetrãdũ. Quo fit, vt ob nullã cauſam, etiã ad euitãdã mortẽ, licitũ ſit mẽtiri. Hac de re mira, atq; diuina dicit D. Auguſt. in libris, quos inſcripſit de mẽdacio, & cõtra mẽdaciũ. Vbi refutat quorũdã antiquorũ philoſophorũ opinionẽ, qui dicebãt pro vita amici cõſeruãda, & pro alio id generis malo, graui vitãdo, licitũ eſſe mẽtiri, quod mẽdaciũ miſericors appellabãt. Cõtra hũc errorẽ acriter inſurgit D. Auguſt, & ipſum refutat, atq; impugnat, & dicit quod neq; pro vita hominis cõſeruãda, & quod re vera grauius & multo maius eſt, neq; ad vitãdũ peccatũ, quantũcunq; illud graue ſit, licitũ eſt mentiri. Quod cõmune axioma, omnes tenent in vniuerſum Doctores Theologi, ita vt in cõtrouerſiã adducãt, vtrũ

Mendacium natura ſua, eſt adeo malum & iniquum, vt omnino repugnet licite fieri.

Deus

Deus de potentia ſua abſoluta diſpenſare poſsit, in hoc quod licitum ſit mentiri. Cuius quæſtionis partem negatiuã, Doctores probabiliorẽ reputant. Quod certe nõ modicam, contra mendacium habet ponderationem & energiã. Videatur hac de re, c. ſuper eo. de vſuris, vbi ad literã referũtur verba D. Auguſtini. Et dicitur ibi, quod ſacra Scriptura, prohibet mentiri etiam pro ſaluanda cuiuſcunque vita, imo & pro ſalute ſpirituali, & pro vitando peccato alterius, & pro conuerſione infidelium & pro ſeruanda caſtitate & pudicitia. Vide D. Thom. 2. 2. quæſtione 110. articulo 3. & doctiſsimum pariter, atque religioſiſsimum, patrem noſtrum, fratrem Antonium de Cordoua in ſuo quæſtionario magno lib. 1. quæſtio. 29. vbi hanc veritatem, atque doctrinam latiſsime proſequitur. An vero omne mendacium, ſaltim in iudicio pro latum ſit peccatum mortale, dicetur in articulo ſequenti, vbi hac de re ſpecialis fiet quæſtio. Sicque manet explicata, ſimul atque comprobata prædicta cõcluſio: pro grediamur ad alia.

Probabile eſt quod Deus de potẽtia ſua abſoluta diſpenſare nõ poteſt, in eo quod licitum ſit mẽtiri.

Tertia Concluſio.

¶Siue reus iure, ſiue verò iniuria, à iudice interrogetur, nunquam licitum eſt ei calumnijs vti, aut calumnioſe ſe defendere. Hæc concluſio eſt D. Thomæ 2. 2. quæſtion. 69. articulo 2. in corpore, quam & hac ratione probat. Inquit enim, quod quamuis licitum ſit reo, quando non legitime, ſed præter ius interrogatur à iudice, defendere ſe ab ipſo: debet tamen id facere, per vias licitas, & fini intento accommodatas, quod pertinet ad prudentiã, & non per vias illicitas, & propoſito fini incõgruas, quod pertinet ad aſtutiã, quæ exercetur per fraudẽ, & dolũ; quæ quidẽ aſtutia eſt illicita, quia fraus, & dolus, vim quãdã & robur habent mendacij. Cũ igitur calumniæ nomine fraus, & dolus importetur, manifeſtum eſt, quod nullo modo licet reo in iudicio calumnijs vti, aut calumnioſe ſe defendere, vtcunque à iudice iniuſtè, & contra iuris ordinem interrogetur. Quod, & confirmatur ex eo, nam in iure canonico c. inhærentes, extra

Siue reus, iure ſiue vero iniuria interrogetur, nunquam licitũ eſt calumnijs vti.

tra de iuramẽto calumniæ præcipitur, vt iuramento cã lumniæ aſtringãtur in principio litis, tam reus, quàm ac cuſator, quod non vtentur calumnijs. Et à gloſſa in eodem capitulo citantur, eadem de re, aliquæ leges ciuiles. Sequitur ergo, quod non eſt licitum in iudicio, calũnijs vti. Etenim ſi id liceret, nunquam præciperetur iure, vt litigantes in principio litis, iuramento aſtringerentur, quod non vtentur calumnijs.

De iure ciuili in cauſa ſanguinis, ei qui de capitali crimine eſt delatus, licitum eſt tranſigere.

¶ Sed dices, contra, nam ſecundum ius ciuile licitũ eſt, in cauſa ſanguinis, ei qui de capitali crimine eſt delatus, tranſigere, quod eſt aduerſariũ ſuum, pecunia corrũpere, & cũ illo paciſci, vt deſiſtat ab accuſatione, vt habetur in lege tranſigere C. de trãſactionibus, & expreſsius in lege in capitalibus. ff. de bonis eorũ, qui ante ſenten. mor. ſibi cõſciuerũt: ſed hoc eſt maxime calũnijs vti, & calũnioſe ſe defendere: ergo nõ peccat reus id ipſum faciẽdo, quando contra ius interrogatur à iudice, & maxime ſi ſit accuſatus in cauſa ſanguinis, ſi calumnioſe ſe defendat. Cuius etiam indiciũ eſt: nã cõtra reos talia faciẽtes, nulla pæna eſt in iure ciuili, ſeu canonico conſtituta, cũ tamen ſit conſtituta, & impoſita accuſatori, ſi cũ accuſato colludat, vt habetur in c. ſi quẽ pænituerit 2. q. 3.

Iura ciuilia multa permittũt, quæ leges diuinæ non omnino probant.

¶ Ad hoc argumentum, quod certe fortiſsimũ eſt, reſpondeo quod iura ciuilia multa impune permittunt, quæ leges diuinæ non omnino probant: imo quæ ſecundum legem diuinã ſunt peccata & omnino prohibita. Patet de meretricibus, & de ſimplici fornicatione, & alijs, quæ licet ſint peccata, iure tamen ciuili permittuntur. Et ratio eſt, nam lex humana non exigit ab hominibus omnimodam virtutem. Hæc enim paucorum eſt, neque inueniri poteſt, in tanta hominum multitudine, quantam lex humana neceſſe habet ſuſtinere. Vnde cum hoc quod eſt, potius velle mortem ſubire, quam aliquod peccatum committere, non omniũ hominũ ſit, ſed eorũ tãtũ, qui omnimodã habent virtutẽ: inde eſt, quod leges ciuiles, nullam pænam ſtatuerunt, pro illis qui in cauſa ſanguinis aduerſarium ſuum, ſiue accuſatorem, pretio, vel pecunia corrumperent, quo ipſi mortem cor-

pora-

poralem euaderent. Eſt enim mors, teſte Ariſtotele, omnium terribilium terribiliſsimum, nec mirum iudicant humanæ leges, quod homines pro vitanda ipſa graue ali quod committant. Hinc eſt, quod pro hoc peccato iura ciuilia, & humana, nullam pœnam ſtatuerunt, aut voluerunt ſtatuere, cum tamen ipſa ſit ſtabilita, per leges contra ipſum accuſatorem, & quidem iuſtiſsime, ſi corrũpi ſe permittat, quia hoc non ex fragilitate prouenit, ſed ex malitia. Cum hoc tamen ſtat, quod vtrobique ſit peccatum, in accuſatore, quia facit contra iuſtitiam, & contra bonum commune, ſi cauſa eſt communis, & publica. In accuſato verò, quia induxit accuſatorẽ ad illicitum, & cum eo, quodammodo in peccato conſenſit, & teſte D. Paulo ad Romanos 2. digniſunt morte non ſolũ qui peccata faciunt, verumetiam qui conſentiunt facientibus, per quod patet ſolutio ad argumentum.

Quarta Concluſio.

¶Si reus non legitime, ſed præter ius interrogetur à iudice, de ſecreto ſuo crimine, vel ſi iudex eſt incompetens, & legitime recuſatus, aut ab eo ſit appellatum legitime, non tenetur reus eidem veritatem dicere. Huius cõcluſionis veritas, iam aliqualiter patet ex ſupradictis: ſed breuiter probatur modo. Quia nulla lex eſt obligatoria, niſi quatenus deriuatur à lege diuina, quæ quidẽ, vt dicit D. Tho. 1. 2. q. 93. articulo 3. eſt prima omnium agendorum regula, à qua omnia diriguntur & gubernãtur, ſicuti & à primo mobili mouentur omnia naturaliter mobilia: ſed iudex, vt inquit Ariſtoteles 5. Ethicorũ cap. 3. eſt veluti quædam lex viua, quæ per legem æternam atque rationem & per ius debet dirigi & gubernari: ergo quando ipſe præcipit aliquid, quod eſt contra ius non erit ei parendum neque eius præceptum erit obligatorium, cum non reguletur per primam regulam, nec ſit ſecundum legem diuinam, ſed contra ipſam. Ex hoc euidenter colligitur quod non tenetur reus in iſto caſu iudici parere, aut illi veritatem dicere. Sicut neque tenetur

Si iudex eſt incompetens aut legitime recuſatus ſeu non procedat iuridice non tenetur reus eidẽ veritatem dicere.

Nota multa pro iudicibus atq; prælatis & ipsorum præceptis.

tenetur parere, aut obedire reus, quando interrogatur à non ſuo iudice, vel quando iudex eſt legitime recuſatus, aut ab eo eſt appellatum legitime. Nam iudex non eſt iudex niſi per legem & ad ea, quæ continentur in lege, nec poteſt ipſe obligare niſi per legem, ergo illa lege vel legibus qua, vel quibus præcipitur, ſeu prohibetur iudicibus, contra ius inquirere aut agere in non ſuũ ſubditum, aut poſtquam fuerint legitime recuſati, ſeu ab ipſis fuerit appellatum legitime, facultas præſtatur ſubin de ſubditis, vt in ijs, quæ contra ius, iudices ipſi faciunt, non teneantur illis parere, ſeu obedire. Hæc cõcluſio eſt vera & certa. Vnde dico, quod etiam ſi iudex ſit eccleſiaſticus, & ſub excommunicationis pæna & cenſuris, præcipiat aliquid, quod ſit contra ius ſiue præter ius, tale præceptum eſt ipſo iure nullum, & nullo pacto eſt eis obtemperandum, vt amplius dicendum eſt quando agemus de teſtibus.

Quinta Concluſio.

Debeat facere reus, non legitime interrogatus, antequam reſpondeat.

¶Huiuſmodi reus præter ius, ſeu non legitime interrogatus à iudice, prius quam aliud faciat debet tacere, & nolle loqui, & ſi cogatur, debet appellare allegãdo quod per iniuriam interrogetur, ſeu alio quouis modo, quo potuerit, debet ſe defendere, abſque eo quod depatrato à ſe crimine vehementem ſuſpicionem generet. Hæc concluſio eſt D. Thomæ 2.2. quæſtion. 66. articulo 1. Quam & hac ratione probat: Nam quilibet, habet vitæ ſuæ, famæ, & honoris & bonorum exteriorum poſſeſsionem, quapropter ſi iniuſte ſiue per iniuriam hoc priuetur iure appellare optime poteſt, allegando iniuriam, quæ ſibi irrogatur, pro eo quod iniuſte & præter ius interrogatur. Vtque omnia vnico concludam verbo, dico, quod omnia prius tentanda ſunt, quã reus vtatur aliqua verborum amphibologia: nam hæc amphibologia, nonnihil præſefert mendacij, ſaltim in corde auditorum, & iuridicus ordo atque legitimus, ſeipſum defendendi modus, id expoſcit, vt omnia prius tententur,

quam

quam mendacium, etiam apparenter, proferatur. Qua ratione dico, quod reus, iniuſte interrogatus, prius debet tacere, poſtmodum ſi cogatur, appellare, & tandem ſi iſta non ſufficiant remedia, alia quæ in ſequenti concluſione dicentur, adhibere.

Sexta Concluſio.

Quibus verbis vti poſſit reus non legitime interrogatus.

Reus, qui præter ius de patrato à ſe crimine interrogatur, ſi per iniuriam cogatur reſpondere, & alia remedia non ſufficiant; bene poteſt verborum amphibologia vti, dicendo, nego propoſita, vt propoſita ſunt, vel dicēdo abſolute, ſe neſcire, quod etiā facere licet. Pro huius cōcluſionis intelligentia, oportet in memoriā adducere id, quod in initio huius articuli diximus, & eſt ſententiā D. Tho. 2. 2. q. 69. nēpe, quod aliud eſt veritatē tacere, aliud falſitatē proponere, ſiue mentiri, & quod hoc vltimū cum ſit intrinſece malum, ſiue quis iuſte, ſiue vero iniuria & contra ius interrogetur, facere in nullo caſu licet, & quod reus non tenetur veritatem dicere, quādo interrogatur non legitime. Sed dices, quid igitur faciet, ſi reſpondere per iniuriā cogatur? Reſpondet D. Tho. & dicit modo noſtra concluſio, & eſt ſententia cōmunis, quod in tali caſu poteſt verborum amphibologia vti, quod eſt veritatem tacere, reſpondendo aliquid, quod non ſit mendaciū, ſed in aliquo ſenſu ſit verū, licet nō ad mentē iudicis, à quo reus iniuſte interrogatur. Eſt enim amphibologia, verbū diuerſas habens ſignificationes; de qua & de multis modis, quibus ipſa in propoſito vtendū eſt, plura dicit Soto de ſecreto mem. 3. quæſt. 3. & de iuſtitia & iure lib. 5. q. 6. art. 2. & Aragon. 2. 2. q. 69. articulo 2. in fine. Ex quorum omnium reſolutione, dico breuiter, quod reus interrogatus, de aliquo crimine, quod vere cōmiſit, ſed quia illud eſt occultum, non tenetur ipſum confiteri, poſtquam alia remedia adhibuerit, nempe, tacere, appellare, & allegare iniuriam, quæ ſibi irrogatur, dum interrogatur iniuſtè, ſi hæc non ſufficiant, poteſt reſpondere, cum Scoto in 4. diſtinct. 15. quæſtione quarta articulo tertio, nego propoſita, vt propoſita ſunt. Quod ſi vlterius vrgeatur à iudice, vt reſpon-

Quid ſit amphibologia.

reſpondeat directe, vel confiteatur vel neget, propoſitum, poteſt talis reus, ſe iam ſufficienter ad accuſationem reſpondiſſe dicere: & ſi inſtatur adhuc, & moleſtetur vlterius nimis, poteſt dicere cum Adriano in 4. quæſtione de ſigillo in ſolutione 2. argumenti, ſe neſcire illud, de quo interrogatur: & quod eſt amplius, quod illud non fecit, ad hunc ſenſum, & eo ſenſu intra ſe, retento, vt ſcilicet reuelet, vel reuelare teneatur, aut illud ſibi dicere. His & alijs ſimilibus reſponſionibus, poteſt vti reus, quò iudicē illudat, & vt ab ipſius vi & iniuria ſe exi mat. Quo quidem caſu, quamuis taceat, & quamuis veritatem celet, quam dicere non tenetur, quamuis etiam aſſeueranter reſpondeat, vt præmiſſum eſt ſe neſcire, ſe nihil tale feciſſe, non tamen mentitur, neque peccat, nā id quod dicit, in aliquo ſenſu eſt verum, quamuis non in ſenſu illius, à quo iniuſte interrogatur, & in eo caſu iniuſtitia iudicis, qua reum iniuſte interrogat, ius atque iuſtitiam tribuit ipſi, vt illum illudere poſsit atque decipere. De quo plura etiam dicemus in materia de teſtibus.

Vltima Concluſio.

Mentiri nullatenus licet. ¶Adeo mentiri de ſe malum eſt & illicitum, quod ſi verba non occurrant reo, quibus citra mendacium, per æquiuocationem verborum, celare poſsit crimē, de quo iniuſte interrogatur à iudice, mori debeat potius, quam mentiri. Hæc concluſio eſt Magiſtri Soto de ſecreto mem. 3. q. 3. conclu. 7. cuius doctrina eſt valde notanda.

Cuius occaſione hic etiam in controuerſiam libuit adducere, vtrum omne mendacium, in iudicio prolatum, ſit peccatum mortale? De quo ſit 5. articulus.

ARTI-

ARTICVLVS III.

Vtrùm omne mendacium in iudicio prolatum, ſit peccatum mortale?

HAc de re eſt ſingularis opinio D. Caiet. 2. 2. quæſt. 69. articulo. 1. vbi tenet, quod omne mendacium in iudicio prolatum, quamuis materia ſit leuiſſima, & quæ alias extra iudicium eſſet venialis, in ipſo tamen, inquit, eſt peccatum mortale, quod intelligit tam de iudicio ſacramentalis confeſsionis, quam de iudicio, & foro exteriori, ita quod ſi reus interrogetur à iudice, etiam de aliqua re leui, & veritatem neget, quāuis id fiat ſine iuramento, tenet Caietanus, quod peccat mortaliter. Et fortiori ratione in ſacramentali confeſsione ſi quis interrogetur, an dixerit verbum aliquod ocioſum, vel quidpiam ſimile, quod deſe non eſt pluſquam veniale, inquit Caietanus, quod ſi falſò negat, mortaliter peccat. Fundamentum Caietani eſt, ſumma obligatio dicendæ veritatis in confeſsione, & in iudicio: quæ tanta eſt, vt quamuis materia mendacij ſit leuiſsima, propter circūſtantiam tamen confeſsionis, atque iudicij, efficitur grauis, adeò, vt in his mendacium, etiam de re leuiſsima, ſit peccatum mortale. Quod ſi à Caietano quæras, quare in huiuſmodi caſibus materia quæ alias de ſe eſt leuis, efficiatur grauis? Reſpōdet id pro eo eſſe, quia vtrobique mentiendo irrogatur iniuria, vel iudici, vel ſacramento, quod quidem ſine graui culpa eſſe non poteſt. Cōfirmat Caietanus ſuam ſententiam à ſimili de periurio. Nam ſicut periurium omne, eſt peccatum mortale, & nunquā ex paruitate materiæ fit, aut fieri poteſt veniale, ita & mendacium omne, in ſacramento confeſsionis, atque in iudicio prolatum, quamuis ſit ſine iuramento, ſemper eſt peccatum mortale, neque ex paruitate materiæ fit, aut fieri poteſt veniale.

Singularis opinio Caietani circa mendacium prolatum in confeſsione, & in iudicio.

Periurium ex paruitate materiæ, nūquam fit aut fieri poteſt veniale.

¶Hæc Caietani ſententia eſt ſingularis, & rigoroſa ni-

mis,& contrariam credo esse tenendam: pro qua sequentes statuo conclusiones.

Prima Conclusio.

Mẽdacium etiam in cõfessione, siue iudicio, prolatũ ex paruitate materiæ est poteſt ve niale.

¶Mendacium in confessione, siue in iudicio prolatũ, si fiat sine iuramento, propter leuitatem materiæ est tantum peccatum veniale. Hæc conclusio est fere communis contra Caietanum, & credo quod est sententia D. Thomæ 2.2.quæst.70.articulo.4. Vbi loquens de mendacio in iudicio prolato, inquit, quod illud est mortale ex genere, dum dicit ex genere, innuere certe videtur, quod in particulari, & in indiuiduo, & ratione paruitatis materiæ esse possit veniale, alias non dixisset, quod est mortale ex genere, sed absolutè quod est mortale. Probatur conclusio ratione: nam paruitas materiæ in omni materia, extenuat peccatum, etiam in materia fidei, charitatis, & religionis, & facit, quod illud, quod de se, & ex suo genere erat peccatum mortale, fiat veniale, ergo & pari ratione id ipsum inuenire licebit in sacramento cõfessionis, & in iudicio. Consequentia est legitima, siquidem vtrobique eadem est ratio. Antecedens vero probatur: nam furari, quod de se est peccatum mortale ex paruitate materiæ fit veniale, vt furari obolum. Similiter si furtum fiat in ecclesia, ex genere suo est sacrilegium, & peccatum mortale, & tamen si furtum sit parum cæræ, aut vini, non est plusquam veniale. Item & in materia fidei, inquit Soto de secreto, memb.2.quæst.7.conclusione 2, quod idem potest contingere, vt si dicatur aliquod tam leuissimum, vt nõ sit peccatum mortale, sed veniale. Cur igitur id non inuenire licebit in confessione, & in iudicio? Eo præsertim, quia si quodcunque mendacium, prolatum à reo in iudicio, ratione iudicij est peccatum mortale, pari etiam ratione & quicunque defectus iudicis, etiam leuissimus in iudicio factus erit peccatum mortale. Ita enim fideliter tenetur iudex tractare iudicium, ac reus ipse teneatur, & eandem vterque iudicio iniuriam infert. Idem dico de confessore, in confessione.

Peccatum omne quod ex se, & ex suo genere est mortale, ex paruitate materiæ fieri potest veniale.

Præte-

¶Præterea, ex hac ſententia, & poſitione D. Caietani ſequeretur, quod celare, vel tacere reum rem leuiſſimam in iudicio, quando illam dicere tenetur, eſſet peccatum mortale: nam perinde eſt tacere, atque negare, quando quis tenetur confiteri: conſequens autem contra communem omnium doctorum ſententiam & opinionem nullus ſanæ mentis dicet: ergo intentum.

¶Præterea etiam inſurgo contra Caietanum: Nam iuxta communem doctrinam omne peccatum, quod ex genere ſuo eſt mortale, fieri poteſt veniale, vel ex defectu plenæ deliberationis, vel ex paruitate materiæ: ſed peccatum in iudicio & etiam in confeſsione eſſe poteſt veniale, ex defectu plenæ deliberationis, vt ſi ſubito, & abſque deliberatione cogitet quis mẽtiri in iudicio, ſeu in confeſsione: ergo pari ratione ex leuitate materiæ poteſt vtrobiq; peccatũ aliquod eſſe veniale. Dicendũ eſt igitur contra Caietanum, quod mendacium dictũ in iudicio, etiam ſi ſub excommunicationis pœna, vel in virtute obedientiæ veritas requiratur, in rebus leuibus nõ eſt niſi veniale; nam ex paruitate materiæ ſit veniale, ſicut & quodcũq; aliud, in quacũq; materia. Quod eſt intelligendum etiam ſi tale mendaciũ ſit totalis ſeu principalis materia præcepti. Nam cum materia ipſa re vera ſit leuis, & parua, non eſſe poterit peccatum mortale, nec poſſunt prælati ponere præceptum, quod in rebus leuibus obliget ſub mortali. Quod ſi de facto ponatur illud erit irrationabile, & de ſe nullum, & ex conſequẽti contra illud facere, non erit peccatum mortale. Sed aduerto, quod non quæcũque materia à reo vel ſub dito, exiſtimãda eſt leuis; imo vero, in re dubia, quodlibet prælati præceptum æſtimari debet, quod ſit materia grauis; ac proinde in dubio obediendum eſt illis. Vide Sotum vbi ſupra. Vbi dicit loquens de huiuſmodi præceptis, quod ſi certò conſtiterit quod materia ſit leuis, ipſorũ tranſgreſsio nullatenus eſſe poterit mortalis.

Prælati nõ poſſunt ponere præceptũ quod in rebus leuibus obliget ad mortale.

Secunda Concluſio.

¶Quodlibet mendacium dictum in ſacramẽto confeſ

sionis, aut in exteriori iudicio, etiam sine iuramento, & citra periurium, est grauius, quã si diceretur extra. Pro hac conclusione aduerte, quod nolo pallinodiam recantare, aut dicere aliquid contra id, quod in præcedenti cõclusione est à me positum, seu dicere, quod mendacium, quod de se erat veniale, prolatum, in confessione, aut in iudicio sit mortale; sed dico, quod respectiue loquendo, quodlibet mandacium in confessione, aut in iudicio, grauius est, quam si extra iudicium diceretur, ita quod mendacium mortale in confessione, & in iudicio est grauius, quam extra: & similiter mendacium veniale in eadem confessione, & iudicio, est etiam grauius, quam extra: id que ratione iniuriæ, quæ ratione talis mendacij irrogatur iudicio, siue sacramento. In quo sensu verum habet opinio, & sententia Caietani. Et propter eandem rationem, dico esse grauius mendacium, siue mortale, siue veniale, prolatum in confessionis sacramento, quam prolatũ in exteriori iudicio. De quo vide eũdẽ Sotũ vbi supr.

Quodlibet mẽdacium prolatum in confessione aut in iudicio cæteris paribus grauius est quã si extra iudicium diceretur.

Tertia Conclusio.

¶ Omne mendacium dictum in re graui, quotiescunque reus legitime interrogatur est peccatum mortale. Patet hæc conclusio: nam res est grauis, vt supponitur, & ille tenetur veritatem dicere, cum legitime interroge tur: ac proinde, nisi eam dicat, cum faciat contra iustitiã, idque in re graui mortaliter peccat. Imo vero dico quod etiam est obnoxius restitutioni cuiuslibet nocumenti inde alteri subsecuti. Hac de re vide Aragon. 2.2. quæst. 69. art. 1. & secundo.

Mẽdacium in re graui quando reus legitime interrogatur, est peccatũ mortale.

Quarta Conclusio.

¶ Quando reus iniustè, & contra iuris ordinem interrogatur, siue mẽdacium sit in re graui, siue vero in re leui, dum modo fiat sine iuramento huiusmodi mendacium non est peccatũ mortale, sed veniale. Hanc cõclusionẽ tenet Soto de secreto memb. tertio, quæst. 3. concl. 6. & Aragon 2.2. quæst. 69. articulo 1. & 2. respondendo ad quoddam argumentum Caietani, quo probare contendebat,

Mentiri in iudicio reũ, quando interrogatur nõ legitime etiam in re graui nõ est peccatũ mortale.

debat; omne mendacium in iudicio eſſe peccatum mortale. Contrarium ſic probo: Nam certum eſt quod omne mendacium officioſum, etiam in re graui non eſt peccatum mortale, ſed mendacium, quod dicitur in iudicio, quãdo quis non legitime interrogatur, non eſt pernicioſum, ſed officioſum: ergo non eſt pluſquam veniale. Minorem probo: Nam reus in illo caſu nemini facit iniuriam, cum non iuridice, ſed iniuſtè interrogetur: imo vero ipſe eſt, qui iniuſtè interrogatus iniuriã patitur. Hoc dicit Soto eſſe intelligendum de reo, quando interrogatur in iudicio ſine iuramento: & etiam de adultera, quando etiam ſine iuramento, & extra iudicium à marito, qui non eſt ſuus iudex, de adulterio interrogatur. Vide ibi pluranotatu digna.

Quinta Concluſio.

¶ Quanuis generaliter loquendo omne periurium ſit peccatum mortale, dari tamẽ poteſt caſus, in quo interrogatus quis in iudicio, etiã cum iuramẽto veritatẽ non dicat, nec mortaliter peccet. Nota bene hoc quod dicitur in hac concluſione, & eſt deſumptũ ex doctrina Magiſt. Aragon. 2.2.q.69. articulo 1. & 2. inter reſpondendum ad argumenta Caietani. Et caſus eſt, quando iuramentum præſtatur, non de aliqua re in particulari, ſed in vniuerſali exigitur. Quod, vt plenius notum fiat, dico, quod iuramentũ poteſt præſtari, aut de aliqua re in particulari, vt ſi ſub iuramento percõtetur quiſpiã, fecerit ne hoc, aut illud? Poteſt etiã præſtari in cõmuni, & in vniuerſali dicendo ſub iuramẽto, quod veritatẽ dicet in omnibus, de quibus fuerit interrogatus. In. 1. caſu certiſsimũ eſt, quod qui peierat, peccat mortaliter. At in ſecundo caſu, dicit Aragon, & cum eo alij multi, quod quamuis reus poſt multa alia, in quibus verũ dixit, interrogetur à iudice de crimine à ſe patrato, de quo nõ poteſt, interrogari iuridice, & ille dicat, nõ feci, ſeu alijs vtatur verbis, ad declinãdũ à ſe iudicem, nec peccat mortaliter nec frãgit iuramentum. Nam ſenſus communis illius iuramenti eſt, quod promittit ſe verum dicere, in omnibus illis,

Nota hunc caſum, circa iuramentum præſtitum in communi.

in quibus iudex poteſt cum iuridice & legitime interrogare: & quia de illo crimine ſecundum iuris diſpoſitionem non interrogat, quia nec interrogare poteſt, vt ſupponitur, idcirco nec frangit iuramentum, neque mortaliter peccat. Vide Aragonem vbi ſupra. Et idem tenet Soto de ſecreto, membro 2. quæſt. 7. concluſ. 3. in fine.

¶ Ad argumentum Caietani reſpondeo, quod non omnis iniuria facta iudici, aut ſacramento confeſsionis, in re leui eſt peccatum mortale. Imò verò in his, ſicut, & in omnibus alijs paruitas materiæ facit, vt quod de ſe eſt peccatum mortale, fiat veniale. Vnde & ſpecialiter ad illud quod dicit de confeſsione, dico, quod in ipſa mentiri in rebus leuibus, nõ eſt peccatum mortale, niſi forſan quãdo pœnitẽs vult efficere talia peccata venialia, principalem materiam ſacramenti pœnitentiæ. Quod continget, quando quis non habens peccata mortalia, quæ confiteatur, vult facere materiam de venialibus: tunc eſt grauiſsimorum doctorum opinio, quod peccat mortaliter, propter iniuriam quam irrogat ſacramento. At quando quis habet mortalia, quæ cõfiteatur, & confitetur ipſa, neque confiteri vult venialia, quæ materia neceſſaria non ſunt ſacramenti pœnitentiæ, ſed voluntaria, ſi ſacerdos forſan interroget ipſa, nec pœnitens tenetur reſpondere, nec ſi reſpondens mentiatur, peccabit magis, quam ſi extra ſacramentum mentiretur. Et in eo nulla grauis ſacramento irrogatur iniuria. Nam poſtquam pœnitens non neceſſario ſubditur confeſſori in materia venialiũ, nec ei, neq; ſacramento iniuriam irrogat, mentiendo in tali materia. Nec ſimilitudo allata à Caiet. de periurio quidquam valet. Nam hoc habet ſpeciale periurij vitiũ, quod in quacunque materia, quantumuis parua, eſt mortale. Quod ex eo prouenit, quia periurij impietas in eo conſiſtit, quod Deus in teſtem alicuius falſitatis adducatur, & falſitas ita eſt, & ita reperitur, in re leuiſsima, atque in re graui: ſic enim mentitur, & falſum dicit, qui aſſerit ſe non leuaſſe feſtucam, cum illam leuarit, ac qui dicit non occidiſſe ſe hominem, cum ipſum occiderit. Ex quo fit

Mentiri in cõfeſsionem re leui non eſt peccatũ mortale.

Nota circa periuriũ rationem ſingularem ob quam etiam in re leui eſt peccatũ mortale.

quo fit consequens, quod periurium mortale est vtrobique & forsan grauius in re leui, quam in re graui. Hactenus de isto articulo.

ARTICVLVS IIII.

Vtrùm reus diffamatus, seu conuictus de vno crimine, iuste possit interrogari de alijs criminibus occultis?

PArtem affirmatiuã tenet Palu. in 4. d. 19. q. 4. quem sequitur Sylues. verbo, inquisitio, & quã plures alij qui suam sententiã hac ratione probare contendũt, Nam ratio, inquit ob quam non licet inquirere, seu interrogare de occultis, non est propterea quod crimen occultum sit, sed pro eo, quod persona ipsa est occulta. Ac proinde cõtra ius, & contra rationẽ videtur, quod publicetur, & diffametur: sed ia proposito casu, iã persona ipsa est publicata, & diffamata: ergo in tali casu licitũ erit ipsam interrogare de omnib⁹ suis delictis, vtcũq; occultis, & tenebitur respondere, & veritatem dicere: alioquin peccabit mortaliter. Hoc est vnicum ac totale fundamentũ huius positionis. Sed nihilominus contraria sententia est verior, atque tenenda, pro qua sequentes statuo conclusiones.

Prima Conclusio.

Cõuictus de vno crimine, non potest aut debet interrogari de alijs occultis, neque si interrogetur, tenetur respõdere.

¶ Conuictus de vno crimine, non potest, aut debet interrogari de alijs, neque ipse reus interrogatus tenebitur respondere.

¶ Hæc conclusio est expressa domini Caiet. 2. 2. q. 69. artic. 2. & eam tenet Soto lib. 5. de iust. & iure, quæst. 6. artic. 2. & de secreto, mem. 2. q. 6. dub. 5. & Naua. est etiã aliorum, quos refert Aragon 2. 2. q. 69. art. 2. Et probatur primo ex cap. cum oporteat. cap. inquisitionis. cap. qualiter, & quando, de accusa. quibus expressè habetur, quod ad inquisitionẽ est necessaria infamia de persona,

dere.

& de delicto. Et in c. cū oporteat, poſt alia habentur hæ expreſſa verba, Diſcretioni veſtræ mandamus, quod niſi ſuper prædictis famam ipſius læſam eſſe noueritis, ad inquiſitionem minimè procedatis. Quid clarius dici potuit? Secundo probatur ratione: nam ratio ipſa id ſuadet & contrariū videtur iuri naturali aduerſari. Nam poteſt quis adulterij fama obſcurari, qui in materia furti, & alio rum, bonum, & integrum habeat nomen: ergo in his, nō erit minus contra rationē interrogare ipſum, de alijs crimi nibus, ac ſi de nullo crimine fuiſſet cōuictus. Tandem ex cōtraria poſitione ſequeretur, quod cōuictus de vno crimine, licite poſſet interrogari de quibuſcunq; criminibus mundi, quod certe nullus ſanę mentis dicet.

Secunda Concluſio.

Nota caſus in quibus cōuictus de vno crimine interrogari poteſt de alijs.

¶ Duo ſunt caſus, in quibus conuictus de vno crimine iure poteſt interrogari de alio. Primo quando crimē cognitum, eſt ſufficiens indicium, aut fama, reſpectu alterius. Secundo quando vnum crimen eſt alterius circunſtantia: ita quod ſine alterius cognitione perfecte nō poteſt cognoſci. Exēplum primi, vt ſi quis fuiſſet infamatus, & conuictus de adulterio, & maritus adulteræ in lecto iaceret occiſus. In tali caſu adulter legitime interrogaretur, an eſſet reus talis homicidij? & veritatē dicere teneretur. Similiter, ſi quis fuiſſet cōuictus de homicidio, & cadauer occiſi hominis nudū fuiſſet repertū: legitime poſſet interrogari de ſpolio. Exēplum ſecundi vt cōuictus de conſuetudine, cū aliqua puella, iure, & legitime poſſet interrogari, an ipſam defloraſſet? Itē cōuictus de furto eccleſiaſtico, interrogari poteſt, an infregerit eccleſiæ fores? quæ ſunt circūſtantiæ nouē peccata ipſa aggrauātes. Sed quod in his & ſimilibus caſibus, iure quiſpiam interrogari poſſit, & interrogatus teneatur reſpōdere, probatur: Nā ſi quotieſcunq; legitima adſunt indicia, poteſt quis iuſte, & legitime interrogari, & interrogatus reſpōdere tenetur: quanto magis, vbi indicia ipſa ſunt peccatū, vel noua circunſtātia reſpectu alterius peccati? In his igitur caſib⁹ nulla irrogatur iniuria reo, ſi interrogetur. ¶ Ad argumētū cōtrariæ opinionis reſpondeo, quod

non

non ſolùm eſt prohibitum iudicibus, inquirire, ſeu iudicare de occultis propter occultationem peccatoris, verum etiam, & propter occultationem peccati ipſius. Nã eo ipſo, quo peccatum aliquod eſt occultum, exemptũ eſt ab humano iudicio, & ab humana inquiſitione, nam omnia humana iudicia pertinẽt ad ſcientiam, & poteſtatem publicam. Ex quibus cõſtat quam perperam faciũt iudices, ſiue prælati, interrogãtes reos, infamatos de vno crimine, de alijs, ſuper quibus nulla laborant infamia. In quo & ipſi iudices grauiter peccant, imponendo, & præcipiendo illis, vt reſpondeant, & ipſi ſubditi, ſic iniuſte & iniuria interrogati reſpondere non tenentur, aut in hoc illis obedire. Nec excuſantur huiuſmodi iudices, pro eo quod ſit aliqualis ſuſpicio, nam vt dicitur in cap. qualiter & quando, & in c. inquiſitionis de accuſa. infamia, & clamoroſa inſinuatio, non autem ſuſpicio, debet iudicum inquiſitionem præcedere. Caueant ergo huiuſmodi iudices, & ſuæ ſaluti, & ſuorum ſubditorũ honori: & cum procedunt iuſta exigente cauſa ad alicuius delicti cognitionem, nullo modo inquirãt de alijs, nulla præcedente infamia, aut clamoroſa inſinuatione.

ARTICVLVS V.

Vtrùm reus conuictus, & cõfeſſus de vno crimine, licitè poſsit interrogari de alijs cõplicibus, nulla infamia laborantibus?

PArti affirmatiuæ patrocinatur vniuerſalis conſuetudo, qua cõmuniter malefactores de ſocijs interrogãtur à iudicibus. Sed ea non obſtante in contrariũ eſt veritas, & contrariũ eſt vtroq; iure canonico, ſcilicet, & ciuili ſtabilitũ, in c. cum ad monaſterium, de confeſsis. c. veniens. de teſtibus. c. nemini. 2. q. 3. & in iure ciuili. l. finali. ff. de accuſa. quibus omnibus expreſſe cauetur, ne cõfeſsi, ſuper aliorũ conſcientijs interrogentur, crimine læſæ maieſtatis exceptos ſub quo nomine cõprehendi-

prehenditur etiã hæreſis, quod eſt crimẽ læſæ maieſtatis diuinæ. Cõprehenduntur etiam plures caſus, de quibus ſtatim dicemus, cũ de ſimilibus ſimile ſit iudicium. Atq; pro horum maiori explicatione, & diſtinctione, ſequentes ſtatuo concluſiones.

Prima Concluſio.

In criminibus vergẽtibus in perniciẽ publicam bene poſſunt rei interrogari de complicibus.

¶In criminibus vergẽtibus in perniciẽ publicã, vt crimẽ læſæ maieſtatis, hæreſis, proditio ciuitatis, &c. licitũ eſt iudicibus interrogare reos de complicibus, etiam occultis, & ipſi interrogati tenentur veritatẽ reſpondere. Hęc concluſio eſt omnium Doctorum communis, & fundatur in ijs, quæ ſupra ſemel, atque iterum diximus, nẽpe, eſſe munus, & officium iudicum conſulere bono cõmuni, non obſtantibus quibuſcunque priuatis commodis alicuius particularis. Vnde fit, quod ex interpretatione iuris naturalis, & per concurrentiam alterius iuris naturalis ſtrictioris, bene poteſt iudex reum interrogare de ſocijs. Nam licet ſit ius naturale, & diuinũ, vt nullus peccator occultus diffametur, etiam eſt ius naturale, & multo ſtrictius, atque fortius, intendere bono communi, & procurare, vt mala in republica euitentur. Id ipſum inquit Soto licebit facere, quando crimen eſt atrociſsimũ, vt adulteratio monetæ, quæ in magnum totius reipublicæ damnum vergit. Id etiam, & propter eandem rationẽ eſt intelligendum de latrocinio. At latrocinij nomine non veniunt intelligendi quicunque latrones, ſed famoſi, & qui vulgo dicuntur, *ſalteatores*, qui vias obſidẽt, & qui iam conſpirauerunt occidere quoſcunque poſsint: hi enim ſunt, qui non eccleſiæ immunitate gaudent, vt habetur in c. inter alia. de immu. eccleſ. De iſtis igitur dico, quod dum capiũtur, iure, atque legitime interrogãtur de ſocijs, fautoribus, & receptoribus, ad obuiandum malo publico, quod naturæ iure fortius eſt quocunque bono particulari. Cuius concluſionis hæc generalis eſt ratio, Nã cũ in his caſibus ſimplex denũtiatio valeat, pro accuſatore, & reus ipſe etiã nõ interrogatus, teneatur occultos complices accuſare, ſiue denũtiare, vt ſupra retulimus, multo melius tenetur id facere, & veritatẽ dicere cũ

de

de eo à iudice iuridicè, interrogatur. Vnde dicit Soto de ſecreto m. 2. q. 6. concluſ. 4. quod in his caſibus rei ſunt à cõfeſſoribus admonẽdi, vt prodãt, & manifeſtẽt huiuſmodi ſocios, etiã ſi de ipſis nõ interrogẽtur, ſaltim cũ malũ adhuc pẽdet in futurũ. Secus eſſet ſi iã ſocij prorſus eſſent emẽdati, & id cõſtaret ipſis: in quo caſu certum eſt quod nõ tenerẽtur reos criminoſos, occultos, & iã emẽdatos ſua ſpõte prodere, niſi ſuper eo à iudicibus tuerint compulſi, & interrogati. Vide eundem Sotum.

Secunda Concluſio.

In criminibus vergentibus in præiudiciũ tertij ſi damnum adhuc pendet in futurum bene poteſt fieri reo interrogatio de ſocijs.

¶ Quamuis crimina nõ vergãt in perniciẽ publicã, ſed ſolũ in dãnũ, & præiudiciũ priuatæ perſonæ, ſi tamẽ tale dãnũ adhuc pẽdet in futurũ, bene fieri poteſt interrogatio de ſocijs. V. g. conſpirauerunt multi occidere Petrum; & capitur vnus, ex ipſis, bene poterit interrogari, an ſint etiã alij ad tale homicidiũ præparati, & animati, vt euitetur tale damnũ. Dico igitur, quod quotieſcunq; delicta ſunt in fieri, & dãnum pendet in futurũ, iure fieri poteſt interrogatio de ſocijs. Nã iura quæ diſponũt, nõ licere occultos peccatores abſq; præcedenti infamia inquirere, intelligẽda ſunt, de crimine præterito, & de crimine, quod inquiritur tãtũ punitionis gratia: nam de eo quod inquiritur, non tam punitionis gratia, quam, vt dãnum euitetur in futurum, ſecus eſt dicendum. Vide Sotum vbi ſupra concl. 4. in fine.

Tertia Concluſio.

In criminibus naturæ ſuæ complicem requirentibus ſi ſint publica, bene fieri poteſt interrogatio de ſocijs.

¶ In criminibus particularibus natura ſua cõplicẽ requirẽtibus, vt ſodomia, ſi huiuſmodi crimina ſint publica, omnibuſque nota, licitũ eſt iudicibus interrogare de cõplicibus, etiã occultis, imo ad id tenẽtur ex iniũcto ſibi officio, & reus ipſe tenetur reſpõdere, & veritatẽ manifeſtare. Hæc concluſio eſt magiſtri Aragon. 2. 2. quæſtio. 69. articulo. 2. in. 3. dicto. Probatque ipſam eadem ratione, qua ſupra diximus in criminibus manifeſtis, licitum eſſe iudicibus inquiſitionem facere de perſonis etiam occultis. Et ratio eſt: nam cum huiuſmodi crimina, vt ſupponitur, ſint eius naturæ, quod ſine ſocio exerceri non poſſunt, eo ipſo, quod

ſunt

sunt publica & constat de vno patratore, publicū etiam est, esse alterum eiusdem criminis participem; vnde fit quod non recte iudex suo fungeretur officio, nisi de socio & complice inquireret, ne detur scandalum populo & occasio prębeatur eidē, existimādi velle iudicem delicta impunita relinqui, quod cederet in magnum dammū totius reipublicæ. Propter eandem rationem, & propter idem bonum commune, tenetur similiter ipse reus, iudici ad interrogata respondere, non obstante præcepto naturali, de celando peccatore occulto. Nam hoc ius naturale, contra aliud ius naturale, multo strictius, & fortius, quod vt diximus, est de bono communi, non potest aut debet prævalere, aut sibi contraire.

In criminibus etiam natura sua complicē requirentibus si non sunt publica non fieri potest interrogatio de socijs.

Quarta Conclusio.

¶ Si autem huiusmodi crimina particularia, publica, & manifesta non sunt, etiam si sint eius naturæ, vt sine complice exerceri non possint, non licet iudicibus interrogare reos de complice nō infamato, neq; rei ipsi si interrogentur, tenebuntur respondere. Hæc conclusio patet ex supra dictis. Dictum est enim à nobis sæpe, esse de iure naturæ, quod ad particularem inquisitionem non procedatur sine præcedenti infamia, nisi in casibus, in quibus id expedit bono communi: sed in criminibus, de quibus nunc loquimur, cum vt supponitur publica, & manifesta non sint, neque scandalum ex eo, quod in his ad inquisitionem non procedatur, oriri possit non expedit bono communi, vt inquisitio fiat peccatoris occulti: ergo in his casibus, non potest fieri iure talis inquisitio, & ex consequenti nec reus ipse interrogatus tenebitur ad interrogata respondere. Hac de re vide Aragon 2.2. quæst. 69. art. 1. & 2.

In criminibus, quæ natura sua cōplicē non requirunt, sive publica sint, sive occulta, nō est licitum interrogare de socijs.

Quinta Conclusio.

¶ Multo minus licitū erit iudicibus interrogare reos de cōplicibus, in illis criminibus quę natura sua fieri possunt sine socio: sive illa sint publica, sive occulta, dū modo cōplices aliis nulla infamia laborēt. In quo casu nec rei ipsi, si interrogentur, tenebuntur illos detegere imò

si id

si id faciant peccabunt mortaliter. Hæc etiam conclusio fundatur in supradictis. Nam tota ratio, ob quam in omnibus supradictis criminibus tenentur rei veritatē dicere, ea est, vt maiora mala vitentur, & vt euitetur scandalū, quod exoriri posset, & de facto oriretur, si delicta manerent impunita. Repleretur enim respublica sceleratis. Hanc ob causam dictum est, licitum esse reuelare peccatorem occultum, quamuis sit ius naturale ipsum celare, propter aliud ius naturale multo fortius, & strictius. At quando crimen est particulare, & quod ex natura sua complicem non requirit, etiam si sit publicum, & cōstet de vno patratore, cum tamen non certo constet, quod etiam sit alius, iam cessat huiusmodi ratio: ergo in tali casu, & similibus, non habet ius iudex, ad interrogandum, nec reus interrogatus tenebitur respōdere, quod si faciat perperam, non erit sine peccato, cum naturæ iure quilibet teneatur consulere bono, & famæ sui proximi, vbi non præiudicatur bono communi. Sed adhibeamus aliā conclusionem quæ in hac materia pro regula generali deseruiat.

Sexta Conclusio.

¶Hæc sit generalis regula pro examinādis reis, quod quotiescumque ex non inquirendo maius malum oritur, & præcipue si illud sit contra bonum commune, licitum est iudicibus sine præcedente infamia reos de occultis complicibus interrogare, & de eis particularem inquisitionem inire, sed citra hos casus minime licet, imo id facere est contra ius naturale, & peccatum mortale. Qualiter autem hæc generalis regula ad particulares casus sit applicanda, haud potest summatim dici: sed prudentis viri relinquitur iudicio. Caueāt sibi & videant iudices qualiter vtantur ipsa.

Quandocūque ex non inquirendo aliquod grue damnum timetur, & maxime si sit in rempublicam, licitū est reos interrogari de complicibus.

¶Ad argumentum adductum pro parte affirmatiua, fundatum in consuetudine, dico, quod hæc consuetudo potius est corruptela dicenda & non ab omnibus probatur: imò vero à quam pluribus, ijsque peritissimis doctoribus damnatur, & reprobatur, & qui illam in vsum inuexe-

inuexerũt, non fuerũt sine peccato, sed neq; sine supplicio erunt. Nauarro in c. inter verba, concl. 6. Corol. 51. nu. 128. dicit consuetudine introduci posse, vt in quocumq; peccato fiat inquisitio de cõplicibus, nulla infamia laborantibus. Sed hæc eius doctrina ab omnibus reprobatur, & merito. Nam si quando sine infamia ad inquisitionem procedi potest, id non est ex vi consuetudinis, aut alterius legis humanæ, cum nulla lex aut cõsuetudo contra legem naturalem præualere possit, sed id est, ex interpretatione iuris naturalis, & propter bonũ commune, vt dictum est, & propter cõcurrentiam alterius iuris naturalis multo strictioris atque fortioris.

ARTICVLVS VI.

Quãdo reus dicitur interrogari legitime, vt subinde sibi constet, quod tenetur sub mortali, iudici respondere?

HIc articulus est potissimus, & veluti finis, & scopus huius totius quæstionis, quæ est de reis, & ipsorum confessione in particulari. Sed vt quæ dicenda sunt clarius distinctius, & expressius innotescant resolutiuè respondeo per sequentes conclusiones.

Prima Conclusio.

Quando crimen est notorium, non est necessaria inquisitio, sed statim reus est puniendus.

¶ Quando crimen est notorium, & manifestum, nõ est necessarium interrogare reum: sed tunc ius habet iudex damnandi ipsum, & ipsum in supplicium statim rapiendi. Hæc conclusio constat ex ijs, quæ diximus in quæst. de particulari inquisitione, art. 1. Dictum est etiam ibi, quod crimen dicatur notorium, & manifestum, & qualiter eius generis crimina dicantur à Diuo Paulo iudiciũ præcedentia, hoc est prius nota, & manifesta, quam in iudicium adducantur. In quibus proinde iudex nõ opus habet accusatore, nec opus est interrogare reum, cum sit euiden-

euidentia patrati ſceleris. Sed quia ſunt alia crimina, non ita nota, de quibus reus inquiri, denuntiari, vel accuſari poteſt, & in quibus neceſſum eſt, vt reus ipſe interrogetur, quo prius cauſa explorata atq; diſcuſſa, vel puniatur vel abſoluatur. De his etiã quærere oportet, qualiter iudex reũ poſsit percontari, vt ipſe ſubinde teneatur ad interrogata reſpõdere, & veritatẽ dicere: de quibus paulatim fiet ſatis, per ſequentes cõcluſiones. Sit 2. cõcluſio.

Secunda Concluſio.

¶ Vbi infamia contra aliquem ſuper aliquo crimine præceſſerit, & iudex vt tenetur vult particularem inquiſitionem efficere, ius habet iudex interrogandi reũ, & reus ſic interrogatus tenetur veritatẽ reſpõdere. Hæc concl. cõſtat ex dictis in queſt. de inquiſitione, ar. 4. & 7. vbi etiã dictũ eſt quid ſit infamia, & á quib⁹ illa debeat eſſe exorta, vt merito proinde iudex poſsit ad ineundam particularem inquiſitionem procedere. Et in art. 7. eiuſdem quæſtionis diximus, qui ſint caſus, in quibus propter eorũ atrocitatem, minor vel nulla infamia ad inquiſitionem requiritur, ſed ſolũ quod crimen quoquomodo ad iudicis notitiam peruenerit: in illis omnibus caſibus dico, quod reus legitime interrogatur à iudice, ac proinde tenetur ipſe ſub peccato mortali eidem ſimpliciter, & plane, & ſine vllo verborum ſubterfugio, cum legitime, & iuridice interrogetur, reſpondere.

Infamia præcedente, ius habet iudex interrogandi reum & reus ipſe tenetur reſpondere.

Tertia Concluſio.

¶ Quãdo crimen eſt notoriũ, & manifeſtũ, ſed eius patrator occultus, & fit inquiſitio de patratore ex iudicis officio, quia crimen graue eſt, non quidem in particulari, ſed in vniuerſali & in communi, nempe quis nã illud fecerit? Si inter alios reus ipſe interrogetur, tenetur ſe prodere, & veritatem reſpondere. Hæc cõcluſio eſt contra Magiſtrum Sotum, lib. 5. de iuſtitia & iure, quæſt. 6. art. 2. & de ſecreto, memb. 2. quæſt. 6. dubio. 4. Sed nihil ominus eam tenet Aragon, & alij grauiſsimi doctores quos ſupra retulimus, quæſt. de inquiſione, articu. 10. & eſt quæ communiter obſeruatur in praxi. Vide ibi,

Crimine exiſtente publico, patratore autem occulto, ſi ſit graue bene fieri poteſt inquiſitio de tali crimine

vbi

vbi ni fallor, inuenies omnia, quæ adhoc propoſitum poſſunt deſiderari.

Quarta Concluſio.

Si ex generali inquiſitione facta ſuper crimine publico, patratoreautem occulto indicia contra quẽpiã reſultauerit interrogatꝰ tenetur reſpondere.

¶ Quando fit particularis inquiſitio ex officio iudicis de aliquo crimine publico, atque notorio, in quo patrator eſt occultus, vt in præcedenti concluſione eſt dictum, ſi ex tali inquiſitione aduerſus aliquem aliqua grauia indicia, & manifeſta reſultent; tenetur proculdubio, & potiori iure, & in omni opinione ille talis ſi interrogetur ad interrogata reſpondere, & veritatem dicere. Hæc concluſio conſtat etiam ex ijs, quæ diximus in ſupra dicta quæſt. de inquiſitione art. 8. Vbi etiam dictum eſt, quæ indicia dicantur grauia, quæ verò leuia, & qualiter huiuſmodi indicia non vnum, ſed plura eſſe debeãt, & eorum ſingula, per duos teſtes debent probari, qui ex preſſe deponant de indicio. Vide ibi.

Quinta Concluſio.

Indicia manifeſta quæ grauia non ſunt, ſufficiunt ad interrogandũ reũ infamatũ per viã iudicialis denũtiationis ſiue accuſationis.

¶ Indicia manifeſta, quæ grauia non ſunt, quamuis nõ ſufficiant ad ineundam particularem inquiſitionẽ, contra aliquem non infamatum, ſufficiunt tamen ad interrogandum reum infamatum, per viam accuſationis, ſeu iudicialis denuntiationis, & reus ipſe tenebitur reſpondere, & veritatem dicere; cum huiuſmodi indicia æquipolleant ſemiplenæ probationi. De quo vide illa quæ dicta ſunt in quæſt. de inquiſitione, artic. 8. concl. 2. & quæ dicenda ſunt in ſequenti concluſione.

Sexta Concluſio.

Semiplena probatio ſufficit ad interrogãdum per viã denũtiationis ſiue accuſationis.

¶ Semiplena probatio, id eſt, vnus teſtis omni exceptione maior, ſat eſt ad interrogandũ reum iuridice, quando proceditur per viam accuſationis, ſeu iudicialis denuntiationis in illis caſibus, in quibus ipſa vim habent accuſaroris, vt in crimine hæreſis, & ſimilibus, quæ vergunt imperniciem publicam, & reus ſic interrogatus tenebitur reſpondere, & veritatem dicere. Vide quæſtionem de inquiſitione, art. 9. concl. prima.

Septi-

Septima Concluſio.

¶Si non adſit accuſator,vel denunciator, & tam crimen,quam criminoſus eſt occultus,etiam ſi ſit ſemiplena probatio,non eſt ius iudici faciendi ſpecialem inquiſitionem·Ac proinde ſi reus ipſe præter ius interrogetur,non tenebitur reſpondere,aut veritatem dicere. Vide ibidem concluſione ſecunda.

Nota caſus, in quibus ſemiplena probatio non ſufficit ad inquiſitionem.

Octaua Concluſio.

¶Quando crimen eſt notorium & manifeſtum, & iudex ex officio ſuo facit inquiſitionem in genere,& in cõmuni,eo modo,quo dictum eſt ſupra , in tali caſu ſemiplena probatio ſufficit ad faciendam particularem inquiſitionem.Et ita reus, contra quem eſt huiuſmodi ſemiplena probatio interrogatus tenebitur reſpondere,& veritatem dicere,quia publicitas facti vim ſupplet accuſatoris. Vide ibidem concluſione tertia.

Publicitas facti cum ſemiplena probatione ſufficit ad particularem inquiſitionem.

Nona Concluſio.

¶Conuictus de vno crimine, non poteſt inquiri aut interrogari de alijs,&ſi perperam,& præter ius interrogetur,non tenetur reſpondere,aut veritatem dicere,niſi quando vnum crimen eſt indicium,& fama reſpectu alterius,vel eſt alterius circunſtantia:ita quod vnum non poteſt ſine alio profectè cognoſci. Hæc concluſio conſtat ex dictis in art.4.huius quæſtionis.

Conuictus de vno crimine non poteſt interrogari de alijs.

Decima Concluſio.

¶In criminibus vergentibus in perniciem publicam, vt hæreſis,ciuitatis proditio,&c. aut in damnum, & præiudicium tertij,quod adhuc pendet in futurum,& in criminibus etiam particularibus,manifeſtis tamen natura ſua complicem requirentibus, vt ſodomia, &c. licitum eſt iudicibus interrogare reum de complicibus , etiam

Nota caſus, in quibus inquiſitio ſine præcedente infamia fieri poteſt.

nulla infamia laborantibus,& reus ipſe tenebitur reſpõdere,& veritatem dicere. Non autẽ, ſi talia crimina ſint particularia,& non in perniciem publicam, neq; in præiudicium tertij,aut ſi non ſunt publica, & manifeſta etiã ſi ſint eius naturæ,vt ſine cõplice exerceri non poſsint, & multo minus in illis criminibus,quæ natura ſua fieri poſſunt ſine ſocio,aut complice,ſiue illa publica ſint, ſiue occulta,cum tamen complices alias nulla infamia laborent.Hæc concluſio multa continet,de quibus omnibus in particulari vide ar.5.huius quæſtionis.

Vndecima Concluſio.

Qui fraternè denũciatur ſi quidẽ, poteſt ꝑbari tenetur prælato tanquã patri veritatem dicere.

¶Ille,qui fraternè denunciatur prælato,ſi poteſt crimen teſtibus comprobari,tenetur eidem veritatem dicere,tanquam patri,niſi forte grauiter timeat, quod prælatus non ſe geſturus ſit tanquam pater, ſed tanquam iudex; & quod talis prælatus machinatur, eum grauiter caſtigare,& punire.Hæc concluſio conſtat ex ſupra dictis quæſt.11.de correptione fraterna quãtũ ad ordinẽ art.10.Vide ibi, & Sotum de iuſtitia & iure lib.5.q.6. art.2.con.4.& de ſecreto m.2.quæſt.4.con.6.

Duodecima Concluſio.

Nota caſum in quo frater aliter denunciatus ſi ſit rebellis à prælato poteſt cõpelli.

¶Si frater denunciatus rebellis extiterit, & crimen ſuum,cum teſtibus poſsit comprobari, noluerit prælato,nec tanquam patri confiteri,tunc iure poteſt ab ipſo compelli,vt veritatem dicat,& reus ipſe tenebitur reſpõdere,& veritatem dicere ſub mortali. Ratio eſt:nam rebellio ipſa in tali caſu vicem habet accuſatoris, & ius tribuit iudici,ipſum iudicialiter,& tanquam iudex interrogandi,cui proinde reus parere tenetur. Vide vbi ſupra & Sotum de inſtitia lib.5.quæſt.6.art.2.con.4. & de ſecreto m.2.quæſt.4.con.7.& 8.

Vltima Concluſio.

¶Si confeſſor cognouerit,reum iure teneri ad dicendam

dam veritatem, vt reuera tenetur in omnibus ſupra dictis caſibus, & noluerit id facere, non poteſt aut debet ipſum abſoluere, ante quam reddat teſtimonium, & veritatem dicat, etiam ſi id futurum ſit aduerſus proprium caput. Pono exemplum in homicida, aut in inſigni quodã latrone, in vinculis conſtituto, contra quem eſt infamia, indicia aut ſemiplena probatio: aut aliquid ex ſupra dictis, in caſu quo illa ſufficiunt, ſi ab eo petatur teſtimoniũ, & neget, nec velit veritatem confiteri, non debet abſolui, antequam de plano eam fateatur, vt tenetur de iure. Huius concluſionis ratio eſt; nam certum eſt, quod perſeuerans actualiter in peccato, & nolens ab eo exire, non eſt abſoluendus, ſed qui legitime interrogatus à iudice, non reſpondet & veritatem dicit, peccat mortaliter, & eam negans in peccato actualiter perſeuerat: ergo huiuſmodi non eſt abſoluendus. Vide Sotum de ſecreto memb. 2. q. 7. concluſione 3.

Reus non eſt abſoluendus, niſi veritatẽ dicat in caſibus, quibus ipſam dicere tenetur.

¶ Aduerto tamen aliqua pro confeſſoribus notatu digniſſima. Primo quod hac in re maxima prudentia, atque cautela debent ijdem confeſſores vti, ita quod taliter reos non abſoluant, quod taceant, & neque vultu, neque verbis aliquid dicãt, aut faciant, quo forte aliqua via reorum crimina reuelentur. Solent enim quandoque iudices maximis cautelis vti, fingendo ſe velle occidere reos in confeſſos, vt vel hac ratione ipſi patefaciant eorum occulta delicta, quod facere nunquam licet.

Notabilia quædam pro cõfeſſoribus, maxime aduertenda atque notanda.

¶ Secũdo aduerto, quod in re tãti momẽti & in negãda abſolutione, cõfeſſores nõ debẽt eſſe præcipites, imo verò multa in reorũ fauorẽ debẽt præmeditari, antequã ipſos priuent iure abſolutionis. Illud vel maxime, an interrogans ſit verus & legitimus iudex? nã ſi reus eſt aliquo priuilegio exemptus, vt ſi eſt ſacris initiatus, & à iudice ſeculari interrogetur, aut ſi per iniuriam ab eccleſia fuit extractus, quamuis ſit infamia, & adſint omnia alia interrogandi iura, recte poteſt, citra mendacium, reus veritatem celare; ad ſenſum ſupra dictum in primo, & ſecundo articulo huius quæſtionis, cum non legitime interrogetur. Et quamuis de facto neget

illud mendaciū, niſi interuenerit iuramētū, nō erit pernicioſum, ſed tantū officioſum, & veniale, vt diximus in art. 3. ¶Item tertio aduerto pro confeſſoribus, quod quā uis reus à vero iudice interrogetur, neceſſum eſt etiam, vt ſtatim in ſequenti articulo dicemus; quod antequam cogatur veritatem dicere, conſtent ſibi merita proceſſus, & illa quorum vi atque virtute interrogatur. Nam ſi proceſſus fiat per correptionem fraternam, neceſſum eſt quod reus, prius à prælato admonitus fuerit rebellis: & quod præter denunciatorem, ſit ſaltim alius teſtis, alias iudex ſiue prælatus, non poteſt reum tanquam iudex interrogare. Si vero proceſſus fiat, & procedatur via accuſationis, ſeu iuridice, & iudicialis denunciationis, requiritur ſemiplena probatio, aut manifeſta indicia ſi verò procedatur per viam inquiſitionis, neceſſum eſt, quod præcedat infamia, quæ non à diſcolis ſed à fidedignis emanauerit, & quod talis infamia ſit iuridice proba ta, ſaltim per duos teſtes iurantes, ſe audiuiſſe à pluribus perſonis fidedignis. Idem dico de indicijs, quod illa debent eſſe plura, & non vnum, & illorum quod libet per duos teſtes cum iuramento debet comprobari, vt diximus ſupra & tradunt communiter doctores in. cap. inquiſitionis &. c. qualiter & quando de accuſ. Hæc omnia oportet aduertant prudentes confeſſores, & quod hæc omnia neceſſum eſt, vt reo conſtent, ante quam cogatur veritatem dicere, & prius quam pro eo quod illam non dixerit repellatur à confeſſore & denegetur ſibi beneficium abſolutionis. De quibus omnibus vi de eundem Sotum vbi ſupra. Sed aduerto quarto, quod ſi reus recte & rite à iudice interrogatus, iā ſemel & iterum negauit crimen quod confiteri tenebatur, & nihilo minus quia legitimis teſtibus & probationibus fuit cōuictus, ad mortē damnatur, & iam iam ducitur ad ſupplicium, quamuis veritatem negando peccauerit, non tamen tunc temporis eſt neceſſe vt publice dicat ſe in ſua confeſsione fuiſſe mentitum, ni forſan inde aliquod dānum alicui ſubſequatur, ſed ſat eſt vt in ſacramentali cōfeſsione id conficiatur. Hoc expreſſe tenet Naua. in manuali

nuali c. 25. n. 38. ibi, ad nouè quæsitum, quod quidem confessores omnes aduertere summopere oportet & rationem ipsius, & ea est quia tunc talis publica confessio non est necessaria, post quã sine ipsa iam ille iustam patitur pœnam & pro meritis ducitur ad supplicium. Vide ibi. Et nota quia non ab omnibus hæc eius doctrina percipitur atque recipitur.

ARTICVLVS. VII.

Vtrùm antequam reus teneatur respondere necessum sit, vt constet sibi, iudicẽ ipsum interrogare iuste ac legitime?

QVod quæritur in præsenti articulo est, an necessarium sit quod iudex reo notificet infamiam, indicia, aut semiplenam probationem esse contra ipsum, vt vel sic sciat reus ipse se legitime interrogari, an vero teneatur statim, iudici fidem adhibere, & credere de eo, quod iuridice interroget, & veritatem proinde continuo ei manifestare? Ab hac difficultate breuiter me expediam, quia multa, quæ ad hanc materiam spectant, aliqualiter sunt dicenda in quæstione de testibus. Vnde pro nunc dico, quod hac de re sunt duæ extremæ opiniones.

¶ Prima opinio est multorum iurisconsultorum, quã & communiter multi iudices seculares practicant. Ij dicunt, quod adhoc, vt reus teneatur iudici respondere, & veritatem dicere, non est necessum, vt iudex ei notificet statum processus, & se procedere & interrogare eum iuridice atque legitime, nempe præcedente infamia, semiplena probatione & manifestis indicijs. Sed sat est, quod iudex reum præuio iuramento interroget, ad hoc, vt ille statim, nullo alio expectato, teneatur respondere, & veritatem dicere. Huius opinionis fundamẽtum est communis practica: & quia (inquiunt) præsumptio

ptio ſtat pro iudicibus ſemperque debet pro ipſis præſumi, quod legitime interrogant, atque iuridice procedunt, quandiu de oppoſito non conſtiterit.

¶Secunda opinio eſt Caietani 2.2. quæſtione 69. arti. 2. quam etiam tenet Soto de iuſtitia & iure lib. 5. q. 6. art. 2. & de ſecreto memb. 2. quæſt. 7. con. 3. & Nauarro in ſua ſumma c. 25. num. 33. Hi omnes dicunt, quod antequam reus teneatur reſpondere & veritatē dicere, neceſſum eſt, vt aliqualiter ſibi conſtent, proceſſus acta, & iudicē iuſte interrogare, atque ligitime. Hāc ſententiam tenet etiā Bernardus Diaz in ſua praxi crimi. cap. 126. Vbi & Salzedo plura eaque notatu digniſsima dicit ad hoc propoſitum, allegando pro hac parte plures, eoſq; grauiſsimos Doctores. Sed nouiſsimus, omniū tenet eā Aragon 2.2.q.69.ar.2, & eleganter eam tratat D. Segura de Aualos in ſuo directo. 2.p. c. 14. n. 30. Pro qua ſententia ſequentes ſtatuo concluſiones.

Prima Concluſio.

Ad hoc vt reus teneatur reſpondere, neceſſum eſt vt proceſſus acta ſibi conſtent.

¶Reus neq; in foro interiori conſciētiæ compellitur, neq; in exteriori debet cōpelli, vt reſpondeat iudici & veritatem fateatur, quouſque illi cōſtet ipſum interrogare iuridice atq; legitime. Itaque quandiu reus dubitat, an ſint contra ipſum infamia, ſufficientia indicia, aut ſemiplena probatio, quod ſepe accidit cū experientia cōſtet, quod iudices ſeculares & quandoq; eccleſiaſtici & religioſi, glorioſum exiſtiment, ſi vel leui rumore moti, aut ex leuibus indicijs, minis, & alijs innumeris vexationibus & artibus mille, à reis forſan innocentibus iniuria veritatē extorqueāt, quādo inquā reo legitima ſubeſt ratio & cauſa dubitādi, atq; exiſtimādi, quod id ipſum cū eo fiat. Dico quod in hoc caſu quando reus de iuſtitia iudicis ad ipſum interrogādū dubitat, nō tenetur in cōſciētia ei reſpōdere, aut veritatē dicere, neq; in foro & iudicio exteriori ad id poteſt, aut debet cōpelli. Vnde dico quod quāuis in tali caſu nō debeat mētiri, poterit tamē ſic iniuſte à iudice interrogatus, verborum ſubterfugio vti, nec in tali caſu pro iudice debet præſumi quādiu nō con-

cõſtat rationabiliter quod ipſe iudex procedit legitime. Hinc fit, quod in foro exteriore ad hoc vt reus teneatur cõfiteri, notificare ei debet iudex ſtatum proceſſus, & quod ipſe ꝓcedit iuridice. Hæc. con. ꝓbatur hac efficaci ratione. Nã qui bona ſua, famã, honorẽ, atq; vitam, iure poſsidet, nullo aſtringitur iure, illa dimittere, quo ad vſque alienum ius ſibi innoteſcat; & qui cõtrariũ faceret, prodigꝰ, & imprudẽs eſſet nimis. Sed in propoſito caſu, reꝰ iure omnia iſta poſsidet, ergo quouſq; per ſtatũ proceſſus ſibi cõſtet atq; innoteſcat ius, quo iudex poteſt illũ interrogare, nõ tenetur ſeipſum reus prodere, aut veritatẽ ei dicere. Et confir. Nã ſicuti nullus tenetur legi, ante eiꝰ promulgationẽ obedire, ita neq; iudici ſiue prælato parere antequã ſibi cõſtet, ipſum in tali caſu eſſe ſibi prælatum, & in eũ lege agere. Etenim ſi iudex iniuſta præcipiat, mãdãdo, quod ſibi reueletur peccatum, quod eſt de ſe ſecretũ, & interrogãdo quod interrogare nõ poteſt via iuris, in hoc cũ ipſe nõ ſit ſuus prælatus: nã ſecretorum & iudex & cognitor eſt Deus, dicendum eſt quod reus nõ tenetur illi parere, quãuis in rebus leuibus & vbi, nullum imminet periculũ, in reuelãda veritate & præſtãda obediẽtia maioribus, præſumẽdũ ſit, & præſumi debeat pro ipſis prelatis atq; iudicibus. Attamẽ in rebus grauibus, qualis eſt vita honor, &c. & vbi agitur de graui periculo rei ſiue ſubditi, non ſic ſine diſcrimine eſt obediendum maioribus, aut præſumendum pro ipſis, ſine maximo fundamẽto, & niſi prius viſo iure, quo iudices eos interrogant. Hoc igitur ſummopere velim aduertere iudices. Eſt enim hac de re, hodierno die, quam maximus iudicum abuſus, qui ſine delectu & nullo circa hoc reſpectu adhibito, miſeros quandoque excruciant homines, & iniuria eos compellunt veritatem dicere & confiteri, quod ipſi facere non tenentur, quouſque notum ſibi fiat ius, quod ad interrogandum ipſos habent ijdẽ iudices. Poſſunt ergo in tali caſu rei ſiue ſubditi, cũ modeſtia atq; verborũ tẽperãtia, iure à prelatis, ſiue iudicibus exigere, vt oſtẽdant ſibi huiuſmodi ius quod cõtra ipſos habẽt. Praxis autẽ, & modus, qui

Non eſſe debet reus prodigus ſuæ famæ & honoris, neque ſeneratione & cauſa ſemetipſum prodere.

hac in re à probis & prudentibus iudicibus obſeruare ſo
Praxis obſeruanda à iudicibus in deſumenda reorũ confeſſione. let, iſte eſt, quod tabellio de mãdato iudicis, legit coram reo duo teſtimonia ſummariæ informationis ſuppreſsis teſtium nominibus, iuxta formam traditam in lege 4. titulo 29. parte 7. & ſtatim iudex procedens, dicit. Vide quanta aduerſum te ſunt teſtimonia; dic ergo veritatem, pro vt teneris. Hac de re vide Paz in praxi tomo 5. parte 5. cap. 3. num. 14. & Salzedo in ſua praxi criminali. c. 126. in fine.

Secunda Concluſio.

In criminibus vergentibus in perniciem publicã vt reus teneatur reſpondere, non eſt neceſſum, quod proceſſus acta ſibi conſtent. ¶ In criminibus vergentibus in perniciem publicam, vt hæreſis proditio ciuitatis, & crimen læſæ maieſtatis, non eſt neceſſum, vt reis reueletur à iudicibus ius, quod habent ipſos interrogandi. De hac concluſione plura dicentur à nobis in quæſt. de teſtibus. Sed pro nunc probatur concluſio. Nã in his criminibus, non requiritur tãta infamia, aut tanta ſolennitas ad interrogandum reos & teſtes, quanta in criminibus priuatis. Eſt enim legibus ſtabilitum, quod in inquiſitione horum criminum procedi poſsit ſimpliciter & de plano, & abſque ſtrepitu & figura iudicij, vt habetur in. c. fin. de hæreſi. lib. 6. & de crimine læſæ maieſtatis, in extrauaganti ad reprimẽdũ. & de hæreſi etiam dicitur in prælegato. c. quod in eo crimine nec nomina teſtium, neque accuſatoris, tenentur hæreticæ prauitatis inquiſitores reis reuelare, ſiue manifeſtare. Ex quo proinde etiam colligo, non abſurde, quod etiam non tenentur reis manifeſtare ſtatum proceſſus, vt ipſi habeant & teneantur veritatem confiteri. Nam in hoc caſu & ſimilibus præſumendum eſt pro iudicibus. Ad fundamentum contrariæ opinionis, patet ſolutio ex dictis.

ARTI-

ARTICVLVS. VIII.

Vtrùm reus ad dicendam veritatem debeat ſub iuramento conſtringi?

PRo huius articuli intelligentia præmitto, id quod & iam aliqualiter ſupra diximus nempe, reum poſtquã peccauit, ſeu aliquod commiſit crimen, diuino ac naturali iure eſſe conſtrictum, admiſsi ſceleris pænas dare. Quo fit, vt quando ea de re, iuridice atque legitime, etiã ſine iuramento, interrogatur à iudice, eiſdem iuribus, naturali ſcilicet & diuino eſt conſtrictus eidem veritatem dicere. Ita tenet D. Thomas 2.2. quæſt. 69. art. 1. vbi probat id ipſum, ex illo, quod habetur, Ioſue 7. vbi, dictum fuit Achan, fili mi da gloriã Deo. Explicanſq; id in quo Deus eo tempore ab eo erat glorificandus, ſubdit: Confitere peccatum tuum, & indica mihi, quid feceris. Ex hac authoritate colligit D. Thomas, quod pertinet ad gloriam Dei, quod quando reus, aliqua de re interrogatur à iudice iuridice, veritatem fateatur. Et cum omnes teneamur, Deum glorificare iuxta præſcriptum Apoſtoli 1. Corin. 10. Omnia in gloriam Dei facite, inde etiã colligit idem D. Thomas, quod reus, etiam ſine iuramẽto, interrogatus à iudice legitime, tenetur eidem veritatem dicere ſub reatu peccati mortalis. Sed quãuis id ita ſit, in conſuetudine tamen eſt poſitum, atque ita fieri vbique conſueuit, vt in initio litis, & criminalis iudicij ad ſtrictius ligandum & conſtringendum reũ quod reus ipſe iuret & de veritate dicenda iuramento aſtringatur: quod & fit cum Reis omnibus, abſque vllo diſcrimine. Sed an id fiat iure, ſeu iniuria, varie à Doctoribus cõtrouertitur, quam ego controuerſiam paucis diluam, per ſequentes concluſiones. Sit prima concluſio.

Veritatem cõfiteri, quando quis interrogatur legitime ad Dei gloriam pertinet.

Prima Concluſio.

¶Quando iudex procedit ex officio ſuo iure atque

Iudice proce dente ex offi cio atque le gitime, iura mentū à reo in initio litis recipit.

legitime, quod fit quādo præcelsit infamia indicia, aut ſemiplena probatio ad ſenſum ſupradictum, quamuis reus aliàs diuino, & naturali iure, ad dicendam veritatem ſit aſtrictus, de nouo tamen, medio iuramento poteſt & debet conſtringi. Hæc concluſio apud omnes eſt comperta, & credo, quod ſic intellecta de ipſa nulla eſt, aut eſſe poſsit inter Doctores controuerſia. Ita tenet Bartolus in lege inter omnes. §. recte infine. ff. de furtis, & dicit, quod ſemper id fieri conſueuit. Hanc ſententiā tenet etiam Hoſtienſis in ſumma titulo de iure iurando & probat eam ex doctrina, quam plurium Doctorum, in cap. debitores & in cap. Quintaualis in cap. veniens, in cap. fin. de iure iurando. eandem tenet Panor. in cap. cum ſuper, de confeſsis, & Iulius Clarus dicit hanc ſententiam eſſe magis commmunem, lib. 5. ſenten. §. fin. q. 45. num. 9. Et iure regio id ipſum habetur expreſſum in lege 4. tit. 29. part. 7. Vbi habetur, quod ante omnia iudex ſtatim poſt capturam, reum interroget præuio iuramento de veritate dicenda, circa caſum, de quo interrogatur. De hac, inquam, concluſione non eſt dubitandum; nec credo quod dubitari poſsit, loquendo de iuramento deſumpto à reo ex iudicis officio. Pro religioſis autē vt ſæpe iā dixi, crediderim, quod nō ſub iuramēto ſed ſub obedientia & cenſuris, debeant de veritate dicenda interrogari atque conſtringi: hæc enim in eis vicem & locum habent iuramenti.

Secunda Concluſio.

Iudex nō habens ius interrogandi reum: nec poteſt ab ipſo deſumere iuramentum.

¶Huiuſmodi iuramentum à reis, non poteſt deſumi, quando procedit iudex ex officio, non iuridice, ſeu non legitime: hoc eſt, quando procedit abſque eo, quod præcedat infamia, indicia, aut ſemiplena probatio. Hæc concluſio eſt etiā D. Tho. 2. 2. q. 69. art. 1. quam etiam tenēt omnes Doctores communiter. Et ratione probatur: nā non exiſtentibus infamia, indicijs, aut ſemiplena probatione, non habet ius iudex interrogandi reum, & ab eo quidquam, ſine iuramento percontandi: ergo neque in tali caſu ab eo poteſt deſumere iuramentum,

aut

aut ipſum conſtringere ad ius iurandū. Vnde doctiſsimus Bernardus Diaz de Lugo,in ſua praxi.c. 126.vehemēter inſurgit in iudices contrariū faciētes,& abſque delectu & diſcrimine,ab omnibus reis in vniuerſum, in initio litis iuramentū deſumētes,& ad id,ipſos reos cōſtringentes.Verba illius libet referre,& ſic habentur.Errant ergo apertiſsime temerarij quidā iudices, qui crocodili more,humano ſāguine delectātur, qui & ſtatim poſt capturā,nullo facto perſonarū diſcrimine ,à captis omnibus de veritate delicti,iuramentū exigunt,cū ſæpius leuia quædā indicia,cauſam capturæ præſtiterint. Et concludēs dicit,quod ſicuti iudex, nō bene atq; legitime interrogat reū,niſi quādo præceſsit infamia,indicia aut ſemiplena probatio,ita nec legitimè iuramentum exigit, niſi præcedat aliquid de prædictis.Et ſicut in primo caſu reus interrogatus,non tenetur ſe prodere,ſic nec in iſto tenetur,etiā præuio iuramento,veritatē dicere, ſed poteſt ipſam celare,aut aliquo verborū ſubterfugio vti. Imo vero,inquit q̄ ante iuramentū,ſicut & ante interrogationem factam reo,vt teneatur reſpondere, neceſſum eſt,vt proceſſus acta ſibi notificentur, & quod detur ſibi copia, vt exinde cōſtet,quā habet obligationē iurādi,ſeu iuramenti ferendi,& dicendi veritatem.

Nota valde pro iudicibus.

Tertia Concluſio.

¶Quando Doctores dicunt, quod iuramentum non eſt à reo, abſque delectu & diſcrimine deſumendum,intelligendi ſunt,de iuramento,quod deſumitur,nō ex iudicis officio,ſed ad inſtantiam partis, ſeu quando non præceſsit infamia,indicia,aut ſemiplena probatio. Hæc concluſio eſt certa,qua & diluitur apparens controuerſia,quæ inter Doctores eſſe videbatur. Nā quod iuramētū ad inſtātiā partis non ſit ſemper reo dandū,quā plura iura decernunt, vt dicit gloſſa in lege bonæ fidei C. de rebus creditis,& de clericis id ſpecialiter tenet Bernardus Diaz de Lugo vbi ſupra cap. 126. in principio. Et eadem eſt ratio de religioſis, cum in fauorabilibus religioſi intelligendi veniant clericorum nomine, vt tenet

Iuramentū à reis non eſt abſque delectu & diſcrimine recipiē dum.

tenet Panor. in c. 1. de except. Quod verò huiusmodi iuramētū nō recipiatur, aut exquiratur, nisi præcedēti infamia, indicijs, & semiplena probatione iā in præcedēti cōclusione satis remanet dictū atq; probatū. Sed dices, quid faciēdū est, quādo interest boni publici aut tertiæ, personæ, quod huiusmodi iuramētum à reo desumatur, debet ne desumi, an non? Et maxime, si timetur de periurio? Respondeo, & sit 4. conclusio.

Quarta Conclusio.

Quando boni publici aut tertiæ personæ cōmodum interuenit, iuramentū à reis desumi debet.

¶ Quando boni publici aut tertiæ personæ commodum interuenit, bene potest à reis iuramentum desumi, imo in tali casu non potest iudex huiusmodi iuramentū prætermittere, ita tenet Panor. in c. cum clericis. de cohabitatione clericorum, & mulierum. Attamen si nec boni publici nec tertiæ personæ commodum interuenit, iniquum & iniustum est, huiusmodi ius iurandum, siue iuramentum à reis desumere, propter periculum periurij, quod quidem grauius, & pernicioſius est peccatum quā homicidium, vt tenent omnes Doctores cōmuniter, & expresse asserit Cardinalis in clementina vnica, de iure iurando. Vnde dico, quod quando est euidētia facti, aut crimen admissum potest idoneis testibus comprobari, & timetur de periurio, non est reus cogendus iurare, cū probabilis fuerit suspicio, quod iuramento præstito pejerabit: & generaliter vbicumque fuerit probabilis suspicio de periurio à iuramento prorsus est abstinendum, vt probe notat & tradit Panor. in c. fin. de iure iurando. Quā de re videatur Antonius Gomez 3. tomo variarū c. 12. num. 5. & D. Segura de Aualos, vbi supra. c. 14. n. 37. vbi eleganter probat non esse viam aperiendam per iurijs, neque iuramentum esse à Reis desumendum quandocunque de periurio timetur quæ omnia summopere vellē iudicis memoriæ commendare.

Abstinēdum est à iuramēto, quandocūque periurij suspicio habetur.

QVÆ-

QVÆSTIO. XIX.

Qualiter actor & reus producere debent ſuos libellos, & qua forma huiuſmodi libelli hinc inde conſtituendi ſunt, in tres articulos diuiſa.

ARTICVLVS. I.

Quid & quotuplex ſit libellus?

Reſpondeo per ſequentes concluſiones.

Prima Concluſio.

LIbellus eſt ſcriptura quædam, breuis, clarè atque diſtincte, continens intentionem actoris, ſiue accuſatoris, vel etiam rei, reſpondentis ad petita pro parte eiuſdem actoris, ſiue accuſatoris. Hæc definitio habetur ex gloſſa in cap. 1. de libelli oblatione. Vbi dicitur, quod libellus, eſt ſcriptura, in qua continetur res, quæ petitur & cauſa petendi, & nomen actoris, & etiam rei, & iudicis coram quo eiuſmodi libellus exhibetur, habetur in toto tit. de libelli oblatione. Vbi & ad hoc propoſitum notatu digniſsima licebit adinuenire. *Quid ſit libellus.*

Secunda Concluſio.

¶ Duplex eſt libellus, alter poſtulatorius, alter vero accuſatorius. Hæc etiam concluſio habetur ex prædicta gloſſa c. 1. de libelli oblatione. Horum libellorum primus eſt qui exhibetur in cauſis ciuilibus, & vulgo dicitur *Libellus quidam eſt poſtulationis alter vero delato-*

rius siue accusatorius.

tur petition o demanda. De quo videre oportet cap. vltimum de libelli oblatione. Alter vero est qui datur siue producitur in criminalibus, & vulgo dicitur, quexa o querella. De quo videre oportet c. descripta 2. q. 8. §. libellorũ & c. legẽ 2. q. 1. & habentur, de hoc libelli genere plura, c. in toto tit. de accusationibus. Et siue hoc siue illo modo libellus sumatur, iuxta exigentiã causæ ciuilis siue criminalis, semper tamen libellus iudici ab actore, siue accusatore est offerendus, & per ipsum iudicem, reo, quo ipse possit super eo deliberare, & se defendere iuxta tex. in c. inducjæ 3. q. 3. §. offeratur.

Tertia Conclusio.

Libellus de iure communi in scriptis est producendus.

¶Huiusmodi libellus de iure cõmuni in scriptis est offerendus, vt probat tex. in authentica offeratur. C. delitis contestatione & in c. 1. de libelli oblatione & ibi glossa. Sed iam iam hoc de iure particulari in iudicis arbitrio positum est, sit ne libellus in scriptis proferendus nec ne? Quod crediderim, esse verũ atque tenendum, dum modo interueniat aliqualis petitio apud acta processus in scriptis per notarium redacta, super qua iudex suam sententiam possit fundare, vt tenet glossa in clementina sæpe, de verborum significatione, verbo, necessario. Vide multa, quæ ad hoc propositum dicit glossa in c. 1. de libelli oblatione. Et vide Paz in sua praxi tom. 1. p. 1. in 3. amp. num. 3.

Quarta Conclusio.

¶Oblato iudici accusationis libello, pro parte accusatoris, iudex, inquit, se illud pro oblato habere, præcipit que accusationẽ ipsam reo accusato intimari, & exhiberi, & quod detur sibi copia, vt veniat responsurus, intra tempus à iure, sibe ab ipso iudice præfixũ. Hæc conclusio est cõmunis opinio, & desumpta ex glossa in cap. ex parte 1. de verborũ significatione. de quo vide eundem Paz vbi supra n. 60. Hunc libellũ quidam dicunt esse de substantia ordinis iudiciarij, alij vero negant, sed quidquid de hoc sit: nam de hac cõtrouersia vide glossam in cap. 1. de libelli oblatione verbo, sed nũquid libelli oblatio

tio eſt de ſubſtãtia ordinis iudiciarij: hoc certiſsimũ atq; conſtitutiſsimũ eſt, huiuſmodi libellum & ipſius copiam exhibendam eſſe neceſſario reo, quo ipſe videat, an cedere vel contendere debeat, & ſe poſsit defendere, quæ reorum defenſio eſt de eſſentia & ſubſtantia iudicij, & de iure naturali, vt ſupra diximus. De quo etiam vide Paz vbi ſupra.

Quidã dicũt libellũ eſſe de ſubſtantia & de eſſentia ordinis iudiciarij.

ARTICVLVS. II.

De forma libelli proponendi ex parte actoris ſiue accuſatoris.

AB hac difficultate breuiter me expediã, ſiquidẽ omnia, quæ ad ipſam ſpectant ſuperq; ſatis remanent iã dicta in q. 13. art. 6. con. 5. vbi egimus de modo & forma ſeruanda in accuſatione. Sed pro nunc ad maiorẽ rerũ omniũ claritatem & explicationem, ea quæ ibi latine & cõpendioſe ſunt dicta; libet modo ſerioſe, in medium proferre, atque proponere Hiſpano ſermone, formando quandam accuſationem eo modo quo formari ſolet.

Concluſio.

¶ Acuſatio ſolẽnis hoc cõcipiẽda eſt ſermone Hiſpano. Fulano. N. vezino de tal lugar, como mejor lugar aya de derecho, me querello a v. m. y acuſo criminalmẽte a citano vezino de tal lugar, preſo en la carcel, vel aliter ſino eſtuuiere preſo. Y contando el caſo de mi querella, digo, que en tal dia, tal mes y tal año, eſtando yo en tal parte, ſaluo, ſeguro, y deſcuydado, ſin hazer ni dezir coſa alguna, por donde me deuieſſe venir mal ni daño, el ſuſodicho reo accuſado, poſtpueſto todo temor de Dios, y menoſprecio de ſu conſciencia, me hizo tal y tal offenſa, de la qual me reſulto tal y tal daño, el qual delicto fue graue y atroz: por el qual ſegun derecho, y leyes, &c. incurrio en graues penas. Por lo qual, pido y ſuplico a, N, que auida mi relacion por verdadera, o la parte que baſte, para el vencimien-

Forma libelli proponendi pro parte accuſatoris. Hiſpano ſermone.

cimiento deſta cauſa pronuncie y declare al dicho reo accuſado por hechor, y perpetrador del dicho delicto, y aſſi declarado, le cõdene en las penas eſtablecidas del derecho y leyes,&c. las quales execute en ſu perſona, para que a el ſea caſtigo y a otros exemplo,&c. Qui hac de re plura videre voluerit conſulat D. Paz in ſua praxi 5. parte cap. 3. vbi latiſsime proponit huiuſmodi accuſationis formam, eam quæ fit per modum actus coram tabellione & iudice, & illam, quæ in ſcriptis & ſolenniter proponi ſolet, ab accuſatore, tam in accuſatione criminali, criminaliter intentata, quam in accuſatione, qui ſimul intentatur ciuiliter & criminaliter. Vbi & inuenire licebit, cuiuslibet libelli, & omnium clauſularum perdoctam & exactam explicationem.

ARTICVLVS. III.

De forma libelli reſponſorij proponendi ex parte rei?

POſtquam intimatur atque exhibetur reo, accuſatio contra ipſum ab accuſatore propoſita, & data eſt ſibi illius copia, debet reus ipſe intra tempus à iure ſiue iudice ſibi præfixum, ad ipſam reſpondere, quod faciet, qua ſequitur forma proponenda in ſequenti concluſione, in Hiſpano ſermone.

Concluſio.

Forma libelli proponendi pro parte rei.

¶ Fulano vezino de tal lugar, preſo en la carcel, reſpõdiendo a vna accuſacion y querella contra mi propueſta por parte de citano, en que en effecto dize auerle yo hecho tal y tal offenſa, &c. ſegun, y mas largamente en la dicha ſu accuſacion ſe contiene, cuya forma aqui auida por referida, y refiriendome a ella, digo, que v.m.N. iuſticia mediante, me deue dar por libre de la dicha accuſacion

ſacion y querella, y de lo en ella cõtenido, condenando al dicho aduerſo. Lo vno por lo general, lo otro porque la dicha accuſacion, no es pueſta por parte ni contra parte, en tiempo ni en forma, carece de verdadera relacion, y delas ſolennidades de derecho requeridas. Y anſi la niego en todo y por todo, ſegun y como en ella ſe contiene affirmandome en la confeſſion por mi hecha. Lo otro porque niego hauer yo hecho tal offenſa al dicho Citano N. ni tal coſa le me probara, ni de mi ſe puede ni deue preſumir, por ſer yo buen Chriſtiano, temeroſo de Dios quieto y pacifico, de buena opinion y fama, y por tal ſoy auido y tenido, y comunmente reputado. Lo otro porque el dicho Citano, y yo ſuymos ſiempre intimos amigos, y entre noſotros no precedio enojo, por el qual ſe vuieſſe o pudieſſe ſeguir la dicha queſtion. Lo otro, porque al tiempo que el dicho aduerſo dize, auerſele hecho, tal offenſa en tal parte, eſtaua yo en tal y tal lugar. Y ſegun la mucha diſtancia, es impoſsible hauerle yo hecho la tal offenſa. Lo otro porque caſo negado y no cõfeſſado, que yo huuiera commetido el tal delicto, y lo tal contra mi ſe probara, ſeria para mi propria defenſa neceſſaria, y cõ la moderaciõ, q̃ el derecho requiere ſiẽdo el dicho citano. N. el agreſſor, y el que me acometio primero para me matar, de tal ſuerte, q̃ quãdo yo algo hizieſſe ſeria neceſſario para defender mi propria vida. Lo otro porq̃ quãdo eſto ſea anſi, ya el dicho citano me perdono, y eſtoy deſto caſtigado &c. Non hæc omnia ſimul in libello reſpõſorio pro parte rei ſemper proponẽda ſunt, ſed quæ neceſſaria fuerint ad ſuũ propoſitum. In hoc tamen libello fere continentur omnia, & ſingula, quæ reus pro ſua defenſione allegare ſolet & poteſt, niſi forte prius quam ita directe ad propoſitã accuſationẽ reſpondeat, proponere, & allegare voluerit aliquas exceptiones dilatorias: qualis eſt exceptio recuſationis iudicis, incõpetẽtis iudicij, ſeu fori declinationis, de quib⁹ in ſequẽtibus latiſsime dicem⁹: & de modo quo reus ipſe debet cõteſtare litem. Sed tamen huic libello à reo pro ſe & ſua defenſione propoſito, accuſator ipſe

ſe replicare poteſt, & debet, quod fiet forma dicenda in ſequenti concluſione.

Secunda Concluſio.

De replica, & duplica qua actor & reus ad inuicem in iudicio contendere ſolent.

¶Poſtquam huiuſmodi libellus reſponſorius ex parte rei, fuerit porrectus atque propoſitus, iudex præcipit illius copiam exhiberi accuſatori, & quod intra certum tempus, reſpondeat. Et tunc vtraq; pars allegat cum replica & duplica, & ab vtraq; parte concluditur, ad probationem. De hac replica accuſatoris, & duplica rei, vide quæ dicit Paz 1. tom. par. 5. cap. 3. §. 7. & eodem. 1. tomo par. 1. in 7. temp. quibus in locis doctiſsime tractat quot vicibus replicari & duplicari liceat, & termini, qui in replicādo, vel duplicando in cauſis criminalibus à iudicib⁹ aſsignati ſolēt. Et hæc de hac difficultate dicta ſufficiāt.

QVÆSTIO XX.

De exceptionibus & defenſionibus, quas pro ſe reus allegare poteſt, & de litis conteſtatione: in ſex articulos diuiſa.

ARTICVLVS I.

Quid ſit exceptio, quid vero defenſio?

Reſpondetur per quatuor concluſiones.

Prima Concluſio.

Quidnā ſit exceptio & defenſio.

EXceptio, proprie & in rigore loquēdo, eſt actionis, ſiue intentionis excluſio. Defenſio vero eſt intētionis repulſio. Hæc exceptionis, ſiue defenſionis diffinitio cōmuniter ab omnibus recipitur & deducitur ex Panorm. in rubrica extra de exceptio. Quod & probat ex textu, in lege. 2. ff. de exceptio. De qua diffinitione nihil

nihil in præsentiarum, quod ad notare oporteat, occurrit dicendum. Et si quid est cõsulatur Paz in sua praxi to. 1. in 5 temp. Nam vt pluries iam diximus, quæ meæ professionis non sunt, ex professo pertractare nõ est in votis. Sed ad maiorem horum claritatem & cognitionem, solum supereſt adducamus vtriusque tam exceptionis quam defensionis aliquod exemplum. Comparet quis, verbi gratia, in iudicio coram iudice, agẽdo ciuiliter vel querelãdo seu accusando quempiam crimininaliter, de aliquo patrato à se crimine, illud quod è cõtrario à reo, siue ab accusato, ad excludendam talem actionem siue intẽtionem proponitur, iure optimo dicitur exceptio. Quod & sub alia ratione dici etiã potest defensio, siquidem proponitur à reo, ad semetipsum defendendũ, & ad repellendum actoris, siue accusatoris intentum.

Secunda Conclusio.

¶ Exceptionum, quæ à litigantibus in iudicio opponi possunt, quædam sunt dilatoriæ, quædam verò perẽptoriæ: aliæ verò dicutur mixtæ, siue anomalæ. Huius cõclusionis veritas cõstabit, adducendo proprias harum omniũ definitiones. Illæ dicuntur exceptiones dilatoriæ, quæ nõ in totum perimunt seu extingunt negotium, sed tãtum differunt, vt cum ex parte rei proponitur exceptio incompetẽtis iudicij, declinatoria fori, seu exceptio recusationis iudicis, &c. Exceptiones verò perẽptoriæ, vt nomen ipsum sonat, pro eo tales dicuntur, quia actoris, siue accusatoris ius in totum perimũt, vt cum ex parte rei allegatur, iam litem esse finitam, seu eadem de causa in alio iudicio, seu tribunali fuisse cognitum, vel aliæ similes exceptiones, de quibus postea dicemus, quæ proponuntur pro parte rei ad excludendum, extinguendum, & prorsus perimendum actoris siue accusatoris intentum. Illæ autem dicuntur exceptiones mistæ, seu anomalæ, quæ aliorum exceptionum naturam non necessario sequuntur, sed vtrarumque naturam iuxta aliquid participant, vt constabit

Exceptionum quædã sunt dilatoriæ, quædã vero perem ptoriæ, aliæ vero mixtæ, seu anomale.

clarius ex dicendis in sequenti conclusione. De quibus vide Paz tom. 1. par. 1. in 5. tem. num. 82.

Tertia Conclusio.

Differentia quæ est inter exceptiones dilatorias, & peremptorias.

¶ Hæc est differentia inter exceptiones dilatorias, & peremptorias, quod exceptiones dilatoriæ, opponendæ sunt ante litis contestationem, hoc est ante quã pro parte rei ad accusatorem & ad libellum eius propositũ respondeatur, concedendo, vel negando, vt constat ex cap. inter monasterium de re iudi. & ex lege finali. C. de exception. & ex lege, exceptionem. C. de probationibus, & opponendæ sunt, & probãdæ intra terminum à iure, siue iudice præfixum ad comparendum & respondendum. De iure opponendæ sunt intra nouem dies, vt habetur in lege. 1. tit. 5. lib. 4. Recopil. & sic propositæ, atque probatæ, si recte probentur impediunt litis ingressum. At verò exceptiones peremptoriæ, regulariter proponuntur post contestatã litem neq; impediũt litis ingressũ atque progressum, nisi quãdo opponũtur in vim dilatoriarũ, & peremptoriarũ simul. Quod exceptionum genus, est id quod supra nuncupauimus, anomalum, siue mixtum, pro eo quod vtriusque exceptionis naturam participat: & quia opponi possunt ante & post contestatam litem. Talis est exceptio excõmunicationis, quæ in quacunque parte litis obijci potest, vt dicitur in cap. exceptionem de exceptionibus, & in cap. 1. eodem tit. in. 6. Talis etiam est exceptio rei iudicatæ, & similes, quæ in vim dilatoriarum & peremptoriarum, simul quandoque opponuntur, quarum natura ex modo & forma opponendi illas diiudicatur & diiudicari habet. Nam si opponuntur in vim dilatoriarum & ante contestatam litẽ, litis ingressum & progressum impediunt, vt dicitur in præallegato c. 1. de litis cõtestation. in sexto. At vero quando opponuntur in vim peremptoriarum, & post contestatã litem, tunc quidem non litis ingressum & progressum, impediunt: sed censentur, obijci ad merita causæ principalis, vt actoris, siue accusatoris ius in totum perimatur. De quibus omnibus vide Paz vbi sup. n. 14. vsque ad. 28.

Quarta

Quarta Concluſio.

¶Eſt alia differẽtia inter exceptiones peremptorias, ſeu quæ opponuntur in vim peremptoriarum, & dilato rias,& quæ in vim dilatoriarum opponuntur; quod in il lo exceptionum genere, quamuis de eis iudex cognoſcat,non tamen de eis ſtatim pronuntiat,vſque ad ſenten tiam diffinitiuam cauſæ principalis:tunc enim ferendo ſentẽtiam, virtualiter videtur de eiſdem pronũtiare. At vero in 2.exceptionum dilatoriarum genere, priuſquã ad vlteriora procedat, tenetur de eiſdem pronuntiare, cum litis ingreſſum atq; progreſſum impediant. Quod eſt intelligendum, ſi certo conſtiterit,eas eſſe certas & liquidas. Alias enim,ſi id non ita eſt, nec de facili liquidari poteſt,etiam ſi huiuſmodi exceptiones ante conte ſtatam litem opponantur,non proinde litis progreſſum impediunt,imò vero iudex,debet advlteriora procedere & reſeruare eas ad merita cauſæ principalis, niſi forte ipſas opponens offerat ſe illas incontenenti probare? Tunc enim per tales exceptiones ſic propoſitas atque incontinenti probatas,proculdubio impediretur litis in greſſus,atque progreſſus. Vide Paz vbi ſupra nu. 36. & in 7.temp.nu.3.4.& 5.His de exceptionibus in commu ni ſic dictis,pro earum aliquali intelligentia & captu,re liquum eſt vt ad ipſas in particulari deueniamus. Et de prima exceptione,quæ in iudicio opponi poteſt & ſolet ſequens proponitur articulus.

De exceptionibus dilatorijs iudex ſtatim pronuntiat, non autem de peremptorijs.

ARTICVLVS II.

De exceptione recuſationis iudicis.

IVdicem recuſare, eſt ipſum ſuſpectum in alicuius cauſæ cognitione, & determinatione habere. Eſt enim conſtitutiſsimum in omni iure, quod inimici aut de inimicitia ſuſpecti, iudices eſſe non poſſunt, aut

Iudex ſuſpectus recuſari poteſt.

debent. Habetur in cap. quod ſuſpecti 3. quæſt. 5. quod eſt Nicolai Papæ vbi pulchra ac mira hac de re dicũtur, & quod ratio dictat, quod ſuſpecti aut inimici, iudices eſſe non debeant, id quod & ipſe Nicolaus Papa ſcribẽs cuidam Imperatori Michaeli, quam plurimis exemplis comprobat. Vide ibi, & gloſſam, vbi ad hoc propoſitum dicuntur multa notatu digniſsima. De hoc igitur exceptionis genere, plures ſunt à nobis cõcluſiones proponẽ dæ: quibus breuiter explicabuntur omnia, quæ ad hanc materiam recuſationis pertinent.

Prima Concluſio.

Exceptio recuſatiõis inter dilatorias primũ locum obtinet.

¶Inter omnes exceptiones dilatorias, exceptio recuſationis iudicis primum locum tenet. Probatur hæc concluſio, ex cap. cũ ſpeciali de appellationibus: & ex ca. quoniam contra falſam, & ex cap. exceptionem, de exception. & ex cap. cum inter monaſterium de re iudicata, cum eorũdem gloſsis. Et habetur in lege apertiſsimi. C. de iudi. & in authentica, offeratur. C. de litis conteſtatione. Vide Couar. in practic. quæſtionibus. cap. 26. nu. 2. & Paz in praxi, tom. 1. in 5. tempo. num. 21. & tom. 2. cap. 6. num. 2.

Secunda Concluſio.

Recuſatio in quacumque parte litis opponipoteſt.

¶Hæc iudicis recuſatio, licet de iure communi ante litis conteſtationem proponenda ſit, vt habetur in lege apertiſsimi. C. de iudicijs, & in cap. cum ſpeciali, extra de appellationibus, & tenet gloſſa communiter recepta, in ca. paſtoralis, extra de exception. verbo, proteſtata, & tradit Couar. in pract. quæſtionib. cap. 26. nu. 2. De iure tamen huius regni ſpeciali, in quacunq; parte litis obijci & proponi poteſt, vt tradit idem Couarru. vbi ſupra, nu. 3. etiam poſt concluſum in cauſam, quin vero poſtquam ſententia fuerit ſcripta & à iudice ſubſcripta, & tabellioni vt pronuncietur tradita, dum tamen id fiat ante veram & realem pronuntiationem, recuſatio iudicis fieri poteſt & admitti debet. Vide Paz 1. par. tom. 1. in 10. tempore, num. 18. & tomo 2. capitulo 6. num. 5. Vide ibi.

Tertia

Tertia Conclusio.

¶Recusatio in scriptis fieri debet, vt tenet glossa in c. quoniam contra falsam de proba. ibi, recusationes, quod & probat argumẽto deducto ex c. secũdo requiritis, &c. cum speciali de appella. Et dicit, quod recusatione iudicis proposita non debet postea iudex, super principali procedere, donec de ipsa constiterit, & sic in libello recusationis obseruari consueuit, quod reus exposulat, vt ante omnia cognoscatur de causa recusationis, eo modo, quo cognoscendum est de ea, & nos statim dicemus, protestando nullitatem totius actus in cõtrarium facti. Vide eundem Paz tom. 1. par. 1. in temp. 10. num. 23. & tom. 2. par. prima. cap. 6. nu. 23. *Recusatio debet fieri in scriptis.*

Quarta Conclusio.

¶Si reus plures, atque diuersas habuerit dilatorias exceptiones, quamuis primo opponere debeat exceptionem recusationis, debet tamen protestari de alijs exceptionibus dilatorijs in libello eiusdem recusationis, dicendo saluis alijs dilatorijs, quæ tales sunt, nominando illas, probandis suo loco & tempore, quę clausula ad hũc propositum, proponi solet, vt si reus forsan succũbat in debita probatione recusationis, non amittat ius opponendi, pro loco & tempore conuenienti, alias dilatorias exceptiones. Vide Paz vbi supra. *In recusatione debet reo protestari de alijs exceptionibus dilatorijs.*

Quinta Conclusio.

¶De iure ciuili, & regio, causa recusationis non est necessario exprimenda. Hæc conclusio est communis, & eam tenet, & probat Couarr. in practicis quæstionibus cap. 26. num. 10. Vbi inquit, quod de iure ciuili, & regio non requiritur causæ expressio, sed sufficit, quod recusans in libello recusationis, cum iuramento dicat, se huiusmodi recusationem non calumniosè proponere, iuxta glossam in lege apertissimi. C. de iudicijs, verbo, recusare: & glossam in lege. quia poterat. ff. ad Trebellia. verbo, neq; illud, & iure regio id ipsum statui- *De iure regio & ciuili causa recusationis nõ est necessaria in eiusdem recusantis libello exprimẽda, nisi in quibusdam certis casibus.*

ſtatuitur in lege prima,tit.16.lib.4.Recopil. Quod iuramentum præſtandum eſt, quamuis à parte aduerſa non petatur. Et ita cõmuniter obſeruatur in praxi, licet quidam dicant non eſſe præſtandum ipſum,niſi à parte, vel iudice petatur. Hæc concluſio aliquas patitur exceptiones. Nam ſi recuſatio ſit præfidis, vel auditoris regij de iure regio, expreſsio cauſæ legitime requiritur, vt habetur in lege.1.& 2.lib.ſecundi,tit.10.Recopil. Similiter quando recuſatur tota ciuitas,vel vniuerſitas, vel conſiſtorium decurionũ,tunc requiritur expreſsio iuſtæ cauſæ ſuſpicionis,nec ſufficiet iuramentum. De quo videndus eſt Paz vbi ſupra,tom.1.par.1.in 10.tempore,num. 22.& deinceps.

Sexta Concluſio.

In recuſatione iudicis de iure canonico requiritur cauſæ expreſsio.

¶Quanuis de iure ciuili,& regio in recuſatione,nõ requiratur cauſæ expreſsio; attamẽ de iure canonico,& in foro Eccleſiaſtico, cauſa legitima ſuſpicionis alleganda, & exprimenda eſt,in recuſationis libello, ſiue iudex recuſatus ſit ordinarius,ſiue vero ſubdelegatus. Hæc concluſ. habetur in c. cum ex ſpeciali extra de appellation. iuncta gloſſa verbo coram,& in cap.2.requiritis,eodem tit.& ibi gloſſa & in cap.ſi contra vnum, de officio delegati in 6.& ibi gloſſa verbo probari,& in cap.2.de appellat.in 6.& ſæpe alibi. Et ſuſpicionis cauſæ quam plures enumerantur à doctoribus, ſed iam hoc iudicis arbitrio relinquitur, & quæ ſit iuſta cauſa recuſandi iudicẽ, quod perpenditur iuxta alias, ad id in iure expreſſas. Vide Paz vbi ſupra nu.20.& in.2.tom.p.1.cap.6.num. 4.& deinceps.

Recuſatio de iure canonico remouet iudicem à cognitione cauſæ,nõ autem de iure ciuili ſed iudex aſſumit ſibi ſocium.

Septima Concluſio.

¶Quamuis de iure canonico, recuſatio remoueat iudicem ſuſpectum in totum à cognitione cauſæ; de iure tamen ciuili, & regio,iudex ſecularis recuſatus non remouetur in totum à cognitione cauſæ,ſed aſſumit ſecum ſocium candidum, & probum, non ſuſpectum. Hæc concluſio habetur expreſſa in authentica, ſi vero. C. de iudicijs,& in lege 22.tit.4.par.3. Qua de re vide Couarru. in pra-

in practicis, quæſtionib. cap. 26. num. 1. Vide Paz vbi ſupra in 10. temp. num. 24. & deinceps. Iſte ſocius à iudice recuſato aſſumptus, qualis eſſet debeat, tradit Auendaño in cap. prætorum, 2. par. cap. 23. num. 13. Et qualiter in cauſis criminalibus in foro ſeculari, iudex recuſatus aſſociatur, ſeu aſſociari debet duobus decurionibus, qui dicuntur [*del. conſiſtorio*] qualiter etiam ijdem ſe gerere debent cum iudice recuſato, tradit non minus copioſe, quam eleganter & doctè doctiſsimus Paz in ſua praxi. tomo 1. parte 5. cap. 3. §. 12. n. 52. & deinceps. Vide ibi.

Octaua Concluſio.

¶ Cauſa recuſationis, ſeu ſuſpicionis in foro eccleſiaſti co proponenda eſt coram ipſo iudice recuſato, non autē corā eodem eſt probanda. Hæc concl. habetur expreſſe in d. cap. ſecundo requiritis. de appellationibus in fine. Pro qua concl. aduertendum eſt, quod ſi iudex recuſatus, fuerit delegatus à Papa, poterit ipſe compellere litigantes ad eligēdos iudices arbitros, coram quibus cauſa recuſationis probetur, & decidatur, aſsignabitque eiſdem arbitris terminum, intra quem cauſam recuſationis determinent. Et ſi ipſi fuerint diſcordes, compellet ipſos arbitros, ad hoc vt tertium quendam ſibi aduocent, vt habetur in ca. ſuſpicionis, & in d. c. ſecūdo, requiritis, & cap. legitima, de appellationibus, lib. 6. Idem obſeruandum erit, ſi recuſatus fuerit Epiſcopus, vel alius ordinarius, vt habetur in cap. cum ſpeciali de appellat. & notat gloſ. in c. ſi contra vnum de officio delegati, in 6. verbo, epiſcopi. Et ſi intra terminum ad decidendam cauſam recuſationis arbitris præfixum, eam non terminauerint, tunc iudex recuſatus, non obſtante accuſatione, poterit in negotio principali procedere, vt probat textus in cap. legitima. de appella. lib. 6. verſic. alioquin. Si vero arbitri intra terminum præfixum, reuſam recuſationis terminauerint, proferendo eam non eſſe legitimam, procedit iudex, vt antea. Si vero ipſam legitimam eſſe pronunciauerint, non proinde iudices

Coram quo ſit recuſationis cauſa proponenda.

arbitri cognoscere poterunt de negotio principali, sed deuoluenda est causa ad illum, de quo dicetur in sequenti conclusione.

Nona Conclusio.

Recusatꝰ iudex ad quē debet causā remittere.

¶Si iudex recusatus, fuerit delegatus á Papa, debet negotium principale ad ipsum remittere, nec poterit etiā de consensu recusatoris, illud committere alteri. Hæc cōclusio habetur expresse in cap. iudex de officio delegati in 6. Si vero iudex recusatus, fuerit ordinarius, vt puta. Episcopus, vel eius vicarius generalis, debet negotium principale ad superiorem remittere, & de consensu recusatoris bene potest illud alteri iudici committere, vt habetur in d. cap. cùm speciali de appella. Sed nota, quod quando diximus delegatum à Papa, & recusatum legitime, debere negotium principale ad ipsum remittere, intelligendum est, quando delegatus est tantum vnus. Nā si sint plures, vno eorum recusato, coram altero tractari poterit causa principalis, iuxta text. in ca. si contra vnū de officio deleg. in 6. & vt tradit Cou. in pract. quæstionibus cap. 26. num. 5. De hac recusatione, & de modo, quo eiusdē recusationis causa debet examinari, & à quibus, intra quem terminum, & multa alia, notatu dignissima, videre poteris Docto. Paz. in tomo 2. part. 1. cap. 6. à num. 4. vsque in finem.

Decima Conclusio.

Recusatiōis libellus sermone Hispano propositus.

¶Recusationis libellus sermone Hispano hoc modo, & forma debet constitui. Fulano, con protestacion, que ante todas cosas hago, que por auto ò autos, que ante N. haga, non sea visto, atribuirle mas, ni mayor iurisdicion, de la que en este caso de derecho le compete. Digo que en la causa, y pleyto, que passa entre mi, y fulano sobre tal, y tal cosa, yo tengo a. v. m. por sospechoso. Y si es juez ecclesiastico, ha de dezir, por tal, y tal causa, por lo qual le recuso, y pido, y requiero las vezes que puedo, y deuo, se exonere desta causa y la remitta

à quien

à quiẽ de derecho deue, ò ſe acompañe &c. Iuxta ea quę dicta ſunt in præcendentibus concluſionibus, de quibus vide Paz vbi ſupra in toto cap. 6.

ARTICVLVS III.

De exceptione incõpetentis iudicij, ſeu declinatoria fori.

Quæ ad hunc articulum ſpectant, explicabuntur per duas concluſiones.

Prima Concluſio.

De exceptione declinatoria fori ſeu incompetentis iudicij.

POſt exceptionem recuſationis, exceptio incompetentiæ, ſeu declinatoria fori ſecundum locum obtinet, iuxta textũ in lege finali. C. de exception. Hãc concluſionem tenent omnes vnanimiter Doctores: de qua videndus eſt Paz in praxi. tom. 1. p. 1. in 5. temp. n. 23. & tom. 2. p. etiam. 1. cap. 6. n. 3. Huius concluſionis ratio eſt: nã ſi ante huiuſmodi exceptionẽ alia prior oppo neretur, videretur proinde reus iudicẽ interpellare, vt ſuper illa pronũtiaret, & per cõſequẽs in nõ ſuum iudicẽ cõſentire, eiuſq; iuriſdictionẽ prorogare, iuxta textũ in lege, ſed & ſi ſuſceperit ff. de iudicijs, & notat gloſſa in d. c. cũ ad monaſteriũ. Dicẽdũ eſt igitur, quod poſt exceptionẽ recuſationis iudicis primo, pponẽda eſt exceptio declinatoria fori, & incõpetẽtis iudicij, in cuius, ppoſitione, & libello, ſicut & delibello recuſationis dictũ eſt, ſtatim debet à reo ipſo expoſtulari, vt prius ſup iſto art. ſentẽtia pronũtietur, & cauſa ad cõpetẽtẽ iudicẽ remittatur ſummaria habita informatione. Quando igitur aliquis citatur, & conuenitur, vt compareat corã non ſuo iudice

vt

vt ſi verbi gratia, clericus coram ſeculari iudice, vel ſecularis coram iudice eccleſiaſtico conueniatur, extra illos caſus, in quibus priuilegio, vel conſuetudine introductũ eſt, vt actor trahere poſsit reum ad ſuum proprium forum: tunc reus poteſt excipere, & allegare exceptionem declinatoriam fori, dicendo quod ipſe non eſt ſuus iudex, & quod debet cõueniri coram ſuo proprio iudice, cum lege ſit cõſtitutum, quod actor ſequatur forum rei, vt habetur in lege iuriſdictionẽ. C. de iuriſdictione omnium iudicum, & in cap. cum ſit generale de foro competenti & in lege 32. part. 3. tit. 2. & lege 9. tit. 3. libri. 4. Recop. ſicque reus ipſe iuriſdictionem declinando petit, vt cauſa, ſi qua eſt remittatur ad ſuum iudicẽ, & quod ante omnia ſuper iſto art. ſummarie cognoſcatur, & ſuper eo pronuncietur. Qua proteſtatione facta ſi iudex abſque tali cognitione, & pronunciatione ad vlteriora procederet, proceſſus ab eo factus nullus eſſet, tanquam à iudice non habente iuriſdictionem, ſeu iuriſdictionem ſuam ignorante. Appellarique proinde poteſt, pro eo quod ad vlteriora procedat neglecta exceptione declinatoria fori, vt habetur expreſſe in cap. ex parte, el 2. extra de appellat.

Secunda Concluſio.

Exceptio declinatoria fori, propoſita Hiſpano ſermone.

¶ Exceptio declinatoria fori hoc modo proponenda eſt Hiſpano ſermone. Fulano, con proteſtaciõ, que ante todas coſas hago, de no atribuir à N. mas iuridicion de la que en tal caſo de derecho le compete, pareſco ante N. y digo, que yo he ſido citado, y me fue pueſta vna acculacion por parte de citano. N. en la qual v. m. N. no puede ni deue ſer juez por quanto el es actor, y yo reo, y ſegun leyes deue ſeguir mi fuero. Por tanto pido y ſuplico a v. m. N. ſe exima y exonere de eſta cauſa, y la remita à quien de derecho le compete, pronunciando ante todas coſas no ſer mi Iuez, y de no lo hazer appello, &c. De hoc libello exceptionis declinatoriæ fori, vide Paz, in primo tomo, parte 5. in 5. tempore, & in ſecundo tomo,

cap.

cap. 6. vbi extensè & dilucidè proponitur huiusmodi libellus, & interrogationes, quę hinc inde super ea re fieri debent. Solum aduerte, quod in eo libello & in quacũque responsione, ante omnia reus protestari debet, quod per hoc, quod respondet, non videatur aliquam iurisdictionem ipsi iudici tribuere, præter eam, quæ de iure sibi competit, quod fit ad cautelam, ne postea obsit reo allegatio aliarum exceptionum dilatoriarum, quas etiã in huiusmodi libellis idem rei protestari solent, dicendo saluis semper alijs exceptionibus, quas allegare prætendo, & probare proprio loco & tempore, vt habetur in l. fin. C. de exceptionibus. Et hæc dicta sufficiant, circa istum articulum.

ARTICVLVS IIII.

De exceptione legitimationis personæ.

EXceptiones recusationis iudicis seu incompetentis iudicij, seu declinatoria fori, positæ, in duobus præcedentibus articulis, respiciunt personam ipsius iudicis. Sed præter ipsas, sunt, & plures aliæ, quæ respiciunt personam non quidem iudicis, sed ipsius actoris, siue accusatoris, quarum prima est exceptio, quæ communiter dicitur, legitimationis personæ, de qua sit conclusio.

Conclusio.

¶In casu, quo exceptiones recusationis iudicis, & incompetentis iudicij, quæ ipsius iudicis personam respiciunt, locum non habent, ante quam lis contestetur, seu actori quoquomodo directè respondeatur, allegandæ sunt exceptiones respicientes personam ipsius actoris, accusatoris, siue litigantis, quæ dicuntur exceptiones legitimationis personæ. Vt si verbi gratia compareat in iudicio, pupillus sine tutore, minor sine curatore, filius familias

De exceptione legitimationis personæ.

familias ſine conſenſu patris, vxor ſine licentia mariti, clericus, aut religioſus ſine licentia ſui prælati, quæ omnia habentur in toto tit. C. qui legitimam perſonam nō habent ſtandi in iudicio. His etiam ſimile eſt quando aliquid petitur à procuratore, non habente mandatū in alterius nomine, vt habetur in lege procuratore ff. de procurat. & in lege. 3. tit. 2. li. 4. Recop. & etiam ſi excōmunicatus excommunicatione maiori petat, aut proponat aliquid in iudicio, is enim non habet legitimam perſonā ſtandi, ſeu comparendi in iudicio, tanquam actor in pœnam ſui delicti, licet tanquam reus conueniri poſsit ipſe. Ita habetur in cap. intelleximus de iudicijs & in cap. excommunicamus el. 1. de hæreticis, & in cap. à nobis cap. cum inter c. dilecti cap. exceptionem de exceptio. in. 6. Nam talis excommunicatus, non ſolum eſt priuatus participatione ſacramentorum, verum etiam & communione fidelium, vt habetur in cap. audi denique cap. cum excommunicato. 11. quæſt. 3. cap. inter alia, de ſententia excommunica. & cap. 1. de ſententia excom. in. 6. Quo fit quod excommunicatus in iudicio, iure agere non poteſt, in pœnam ſui delicti, & contumaciæ, & propter periculum, quod imminet participationis cum alijs & quia oportet, vt iudicio debita authoritas obſeruetur. Poteſt autem huiuſmodi excommunicatus conueniri, & cogitur ſuis aduerſarijs reſpondere: nam ex delicto alias reportaret cōmodum. De hac exceptione excommunicationis ad repellendum excommunicatum à iudicio, dico, quod quamuis ipſa ſit dilatoria, ac proinde opponenda eſſet ante conteſtatam litem, nihilominus in pœnam eiuſdem delicti, ſtatutum eſt in iure, quod hæc excommunicationis exceptio, in quacūque iudicij parte opponi poſsit, vt habetur in c. exceptionem, & in cap. 1. de exceptio. in 6 & in Clement. vnica eodem tit. Ita quod excommunicationis exceptio quamuis ſit dilatoria, hoc habet inter alias ſpeciale. Et ratio huius ſpecialitatis hæc eſt, quia ſemper durat ex parte excommunicati contumacia, & ex parte litigantium, periculum tractandi cum ipſo in iudicio. De qua exceptione & multis alijs

alijs notatu dignis, vide Paz tom. 1. p. 1. in 5. temp. a n. 40. vſque ad. n. 80.

§ In calce huius articuli libuit aduertere; quod præter appoſitas exceptiones dilatorias, ſunt etiam plures aliæ, vt exceptio loci non tuti, quando ſcilicet quis vocatus fuerit à iudice ad locum non tutum. Quæ etiam exceptio, quia ſemper durat periculum, in quacunque parte litis opponi poteſt, vt habetur in ca. ex parte, de appella. & in cap. cum olim de teſtibus. Poteſt etiam apponi exceptio litis pendentiæ, exceptio inepti, & obſcuri libelli, quæ omnes ſunt exceptiones dilatoriæ opponendæ ante litis conteſtationem, & probandæ intra tempus à iure, vel iudice præſcriptum: ſuper quibus prius eſt à iudice pronũciandum, quam aduleriora procedatur, alias proceſſus aliter geſtus erit nullus. Hac de re vide Paz, in praxi tomo. 1. parte. 1. in. 5. temp. per totum.

De exceptione loci nõ tuti & alijs.

ARTICVLVS V.

De litis conteſtatione & qualiter conteſtatur aliqua cauſa?

PRo huius articuli intelligentia oportet præmittere, quid ſit litis conteſtatio, ſeu reum conteſtari litem. Et dico ex cap. vnico extra de litis conteſtatione, & ex cap. dudum, el ſegũdo, de electione, quod litis conteſtatio, nihil eſt aliud, quam principalis negotij apud competentem iudicem facta narratio, & ad eam ſecuta reſponſio. Itaque quando porrecto ab actore, ſeu accuſatore accuſationis libello contra reum, è contrario ex parte rei contra eundem actorem, ſiue accuſatorem reſpondetur, dicendo. Confiteor, vel nego, tunc lis cõteſtari dicitur. De hac ergo litis conteſtatione ſequentes ſtatuuntur concluſiones.

De conteſtatione litis, & quid ſit litem aliquam conteſtari.

Prima

Prima Concluſio.

Per quæ verba ſit litis conteſtatio faciendа

¶Vbi exceptiones dilatoriæ ſuperiùs dictæ, aut ipſarum aliqua locum non habet, reus poſt oblatum accuſationis libellum, neceſſario tenetur conteſtari litem, quæ & conteſtanda eſt intra terminum à iure, vel iudice præfixum, reſpondēdo planè, clare atque diſtinctè, per verbum cōfiteor, ſiue nego in totum vel in parte, ſeu prout in ipſo libello accuſationis continetur. De iure communi tenetur reus conteſtari litē intra 20. dies, poſt porrectum libellum: de iure autem Regio intra. 9. dies. Vide Paz. tom. 1. p. 1. in. 6. temp. n. 23. Vnde dico quod ſi forſan reus ad id à iudice compulſus, litem noluerit conteſtari, idem eſt prorſus, ac crimen ſuum, ſeu id, quod ab aduerſario contra ipſum obijcitur atque proponitur cōfiteri. Nam reus non conteſtando litem, habetur pro cōfeſſo, & ſecundū aliquos poteſt damnari, & in ciuilibus proculdubio damnatur, maximè ſi debitæ incuſationes contumaciæ præceſſerunt, vt tenent omnes Doctores communiter, & habetur in lege. 1. tit. 4. lib. 1. recop. Vide ibi, & de hac litis conteſtatione, multa apud eundem Paz tom. 1. p. 1. in. 6. temp.

Secunda Concluſio.

Delinquentis confeſſio ſpecies quædā probationis eſt.

¶Si reus confitetur, id quod contra ipſum ab actore ſiue ab accuſatore proponitur, actum eſt de iudicio. Patet: nam confeſsio eſt ſpecies quædam probationis, vt dicunt communiter Doctores. Sed an ex ſola rei delinquentis confeſsione condemnatio fieri debeat, an vero vlterius requiratur quod de delicto commiſſo conſtet, iam nos ſupra aliqualiter retulimus in quæſt. 17. quæ eſt de reorum confeſsione artic. 3. & qui ea de re plura videre deſiderat conſulat Doctorem Paz, in ſua praxi tom. 1. parte. 5. c. 3. §. 4. n. 20. & deinceps.

Tertia Concluſio.

Qualiter lis conteſtetur.

¶Si vero reus neget debet id facere per verbum, nego iuxta formam traditam ſupra quæſt. 19. artic. 3. vbi tradita eſt forma libelli reſponſorij ex parte rei. In quo nomine

mine ipſius rei, & actoris ſiue accuſatoris propoſito: & facta ſimplici quadam narratione petitionis, ſiue libelli actoris ſiue accuſatoris, qua ſummarie narrātur ea, quæ contra ipſum reum, ab actore ſiue accuſatore opponuntur, reus ipſe litem conteſtatur per ſuum libellum reſponſorium, ad alterum libellum actoris, ſiue accuſatoris, negando in totum vel in parte, id quod cōtra ipſum eſt propoſitum: & proteſtando quod pro loco & tempore, adducet, ſeu allegabit ſuas exceptiones. Et ſi res magni momenti non eſt, poterit illas ſtatim allegare. Quod intellige de exceptionibus peremptorijs: nam dilatoriæ iam non habent locum poſt hanc litis conteſtationem, vt dicemus in ſequenti concluſione.

Quarta Concluſio.

¶Hæc litis conteſtatio, tenent omnes communiter Doctores, quod eſt actus ſubſtātialis iudicij, adeò, quod proceſſus ſine hac litis conteſtatione factus, eſt ipſo iure nullus, vt tenet gloſſa in c. dudum, de litis conteſtatione, verbo, irritum duximus, & gloſſa in c. quoniam de proba. & in c. vnico, de litis conteſta. in fine, & de iure regio habetur in lege 7. tit. 3. parte 3. & in lege 2. tit. 16. parti 3. & in lege 8. & 9. tit. 22. part. 3. Vnde Baldus, & cū eo Doctores communiter, vocant hanc litis conteſtationem lapidem angularem, & totius iudicij fundamentū & dicunt quod à partibus hæc litis conteſtatio non poteſt remitti. De quo vide Paz vbi ſupra. Operatur autē hæc litis conteſtatio hunc effectū inter alios, quod præcludit viam opponendi amplius exceptiones dilatorias, quæ poſt hanc litis conteſtationem opponi non poſſunt: ſed non præcludit viam opponenti exceptiones peremptorias. Imo vero ipſæ, poſt litis conteſtationem opponendæ ſunt. De quibus dicendum eſt in ſequenti articulo.

Litis conteſtatio eſt de ſubſtantia iudicij.

ARTICVLVS. VI.

De exceptionibus peremptorijs.

FActa litis conteſtatione debet reus opponere ſuas exceptiones peremptorias, & in cauſis criminalibus, quæ communiter opponũtur ſeu opponi poſſunt, ſunt hæc, quæ ſequuntur: & explicabuntur per ſequentes concluſiones.

Prima Concluſio.

De exceptione præſumptionis, & qualiter à reis pro ſua defenſione ſolet opponi.

¶In cauſis criminalibus, exceptio præſumptionis à reis opponi ſolet, allegando quod nihil tale poteſt, aut debet de ipſis præſumi. Quæ clauſula in libello reſponſorio ex parte rei adhunc effectum apponitur, vt purgentur indicia & præſumptiones, ſi quæ forſan contra ipſum reum ſunt exortæ. Nam in iure ſemel bonus ſem per præſumitur bonus, iuxta textum in c. miramur diſtinct. 61. & in c. mandata & in c. fin. de præſumptionibus. Et iure ciuili vir honoratus & nobilis non præſumi tur, quidquã malefacere. Habetur in lege non omnes. ff. de re militari & in leg. nobilioris. C. de cõmercijs & mercatoribus. Sicque cõmuniter obſeruatur in praxi, quod reus quando aliquod crimen ſibi obijcitur dicere & reſpondere ſolet, quod nihil tale poteſt, aut debet cõtra ipſum præſumi, cum ſemper fuerit bonus, timens Deum, nobilis, quietus atque pacificus, & de quo communiter talis opinio, & fama habeatur.

Secunda Concluſio.

De alia exceptione quæ vulgo dicitur la negatiua coartada.

¶Solet etiam à reis obijci alia exceptio, quæ vulgo dicitur la negatiua coartada, quod ſit dicendo, quod eo tẽpore, quod dicitur commiſſum fuiſſe delictum, ipſe erat abſens, & longe ab illo loco. De qua exceptione habetur in c. tertio loco, de proba. & in c. bona venia, de electione. Quæ exceptio opponitur ad hunc effectum, vt aliqua-

aliqualiter probetur quod non potuit reus ipſe tale delictum cõmiſiſſe, maxime cũ tanta fuerit diſtantia, quod non potuit in tam breui temporis ſpatio ire, & redire. Quod ſi forte locus, vbi erat reus accuſatus, parum aberat à loco commiſsi delicti, articulare & probare debet etiam reus, ſe continue per totum illud tempus, quo dicitur commiſſum fuiſſe delictum: in tali vel tali loco extitiſſe, videntibus Petro & Ioanne, qui eius rei teſtimonium reddẽt, & quod nunquam ab eo loco diſceſsit. His & alijs verbis poteſt vti reus, ad probandam exceptionem negatiuam loco & tempore coarctatam.

Tertia Concluſio.

De exceptione propriæ defenſionis, factæ cũ moderamine inculpatæ tutelæ.

¶ Tertio obiici poteſt exceptio defenſionis, quæ & proponi ſolet ſub hac verborum forma. Nam caſu negato quod ego. v. g. Petrum, vt præfertur, gladio percuſſerim, quod non concedo, id tamen eſſet ad meam propriam defenſionẽ. Hæc exceptio proponitur. Nã quod ad propriam & neceſſariam defenſionem delinquentis fit, non eſt ita punibile, cum propria defenſio, permiſſa ſit cuilibet, iure humano, naturali & diuino, iuxta textũ in lege vt vim. ff. de iuſtitia & iure, & in lege prima §. cũ arietes ff. ſi quadrupes, & in lege ſcientiam §. qui cum alter ff. ad legem aquiliam & in c. ſignificaſti el ſegũdo, de homicidio §. ſi vero & in clementina prima, de homicidio. Quod in tantum eſt verum, quod offendẽs ſeu etiã occidens clericum, in caſu, quo id eſt præciſe ad ſui defenſionem neceſſarium, non incurrit excommunicationem, neque efficitur irregularis, iuxta textum in c. ſi vero el primero, de ſententia excommunicationis: & in Clementina prima, de homicidio. Dixi autem præciſe neceſſarium. Nam defenſa debet fieri cum moderamine inculpatæ tutelæ, & quantum ad forum conſcientiæ, & quantum ad forum exterius. Verum eſt tamen quod de foro exteriori loquendo, quamuis inuaſus modum defenſionis exceſſerit, non punitur nec puniri debet pæna ordinaria, ſed mitius, propter exceſſũ,

Propria cuiuslibet defenſio fieri debet, cũ moderamine inculpatæ tutelæ in quo qui excedit punitur, ſed mitius.

quia non videtur fuiſſe in eo tanta culpa, qui iuſtum dolorem temperare non potuit: argumentum ex textu in lege ſi adulterium §. imperatores. ff. de adulterijs. Et ignoſcendum eſt ei, qui prouocatus vlciſci voluit iuxta textum in lege qui cum maior §. ſi libertus. ff. de bonis libertorum.

¶ Ponitur etiam prædicta defenſionis exceptio, quia multum culpæ imputandum eſt aggreſſori, qui cauſam delicti præbuit, vt conſtat ex lege quoniam multa. C. ad legem Iuliã. Per quod & delicti grauitas minuitur: quia homo inuaſus, & ab altero aggreſſus, in tanto dolore promotus, non multum eſt in plenitudine ſui intellectus. Ex quibus omnibus manifeſte colligitur, quam ſit rationi conſonum, vt huiuſmodi reus non pæna ordinaria puniatur, ſed mitius propter exceſſum. Vnde fit, quod ſi poſtquã reus in principio litis, vt moris eſt crimẽ negauerit, poſtea autẽ ex proceſſus actis cõſtiterit ſe illud cõmiſiſſe, fueritque id teſtibus comprobatum: adhuc poteſt tunc allegare, ſe illud ad propriam ſui ipſius defenſionem feciſſe. Et de hoc erit de nouo audiendus, iuxta omnes doctores cõmuniter, & ſi id recte probauerit mitius eſt puniendus.

¶ Sed pro hac concluſione aduerte, quod non debet reus ſimpliciter confiteri, ſe crimen, etiam ad ſuam propriam defenſionem commiſiſſe, ſed ſemper præmiſſa negatione & caſu negato, niſi alias aliud in conſcientia facere teneretur iuxta ea, quæ ſuperius diximus in quæſtione 18. circa confeſsionem reorum. Et ratio eſt quia ſi reus ſimpliciter confiteretur delictum ſe commiſiſſe, etiam ad propriam defenſionem; acceptare poſſet accuſator illius confeſsionem pro illa parte, qua confeſſus eſt delictum, & repudiare eam pro illa, qua dicit ſe illud ad ſui defenſionem feciſſe, quod quidem in magnum eiuſdem rei vergeret detrimentum. Nam ex hoc ſibi onus incumberet probandi, fuiſſe illud defenſionis cauſa factum, & neceſſarium ad ſuam propriam defenſionem, & tolleretur onus ab accuſatore probandi illud, quod iam habet probatum per eiuſdem rei confeſsionẽ. Sed adhuc

dico,

dico,quod per eiuſmodi confeſsionem non erit reus puniendus pæna ordinaria,ſed alia extraordinaria, vt tenet Panor.in c.auditis,de præſcrip.num.32.

Quarta Concluſio.

De alia exceptione remiſſi ſi delicti, vel delicti iã puniti.

¶Poteſt etiã à reo obijci, exceptio iã remiſsi delicti, quæ clauſula etiã appoſita eſt,& apponi ſolet in libello rei reſpõſorio,& apponitur ad excuſandũ reũ à pęna delicti. Nã quando iniuria eſt priuatæ perſonæ, certũ eſt, quod poteſt per partẽ remitti,vt diximus in q.13.de accuſatione.& conſtat ex textu in lege. ſi tibi decem §.1. ff.de pactis,& in lege.non ſolum ff.de iniurijs.

¶Sed aduerte , quod vt recte probat Antonius Gomez 3.tomo varia.c.1.n.10.& c.3.n.55. etiam poſt factam à parte delicti remiſsionẽ, poteſt iudex ex officio ſuo procedere,& talẽ delinquentem punire.Cuius ratio eſt:nam ex quolibet delicto,oritur duplex offenſa, vna quæ fit parti, altera vero quę fit reipublicæ.Et quamuis reo ab accuſatore poſsit remitti offenſa, quæ fit parti,iudex tamen qui curam gerit reipublicæ & boni communis,poteſt,imo & tenetur,inquit Antonius Gomez,eiuſmodi criminoſum punire,quia ſpectat ad totã rẽpublicã ne delicta maneant impunita.An vero tunc temporis reus ſit puniẽdus pæna ordinaria,an extraordinaria,cõtrouerſia eſt magna inter Doctores iuris conſultos, de qua vide eundẽ Antoniũ Gomez vbi ſupra, & Paz in ſua praxi tom. 1.parte 5.c.3.in 6.tempore,à qua difficultate pronunc ſuperſedeo.Nam de ipſa agendum eſt, ſi Deo dante poſtea alter edatur liber, quo contineantur omnes pænæ,omnibus in vniuerſum correſpõdentes delictis.

¶Aduertendũ eſt etiã quod ſicuti poteſt opponi exceptio remiſſi delicti,ſic etiã & opponi poteſt exceptio quod delictũ ſemel iã fuerit punitũ. Nã Deus non punit bis id ipſum.Nec vero ius ciuile & canonicum id permittit,quando pæna ſemel inflicta fuit condigna & cõmenſurata delicto,vt nos iam aliqualiter diximus,ſupra

quæſt. 1. ar. 7. dum ageremus de cauſis mixti fori, & amplius dicemus ſi mentionem fecerimus de pœnis correſpondentibus delictis.

Quinta Concluſio.

Vera atque legitima probatio, per veros & legitimos teſtes maior eſt omni exceptione, quæ obijci vnquam poteſt.

¶Inter omnes exceptiones, ſiue defenſiones, quæ pro parte rei opponi, ſeu adduci poſſunt, primum atque ſupremum locum obtinet, ſi reus aliqua via, nihil eorum, de quibus accuſatur ſe dixiſſe, ſue commiſiſſe probare poterit. Hæc (inquit Ariſtoteles) eſt fortiſsima tuendi ſe ratio. Sed quia difficile eſt valde, ne dicam impoſsibile, id directe probare, nam negantis factum, nulla eſt directa probatio, & quod non eſt, nec poteſt aliquo ſenſu cognoſci, non habet cauſas ſuæ probationis, nec teſtis de eo, teſtimonium recte, & quod bene concludat reddere poteſt. Ideo ad hoc vt hæc probatio locum habeat, neceſſum eſt, vt accuſator in ſua accuſatione, aſsignet tempus, & locum patrati criminis; & ſi reus poſtea, pluribus & melioribus teſtibus comprobauerit, ſe nihil tale eo tempore, aut loco commiſiſſe, ea erit optima atque potiſsima exceptio atq; defenſio, ex ijs, quæ à reis pro ſua parte adduci poſſunt. Hæc de exceptionibus & defenſionibus dixiſſe ſufficiat. Solum aduertendum eſt quod huiuſmodi exceptiones peremptoriæ opponendæ ſunt de iure communi intra terminum 20. dierum & vltra non habent locum, niſi in aliquo ſpeciali caſu, de quo vide Paz in 5. tempore num. 9. & 10.

QVÆ-

QVÆSTIO. XXI.

De modo & forma, qua accuſator & reus, recipiuntur ad probationem.

ARTICVLVS. VNIC.

Quæ ad hunc articulum ſpectant, explicabuntur per ſequentes concluſiones.

Prima Concluſio.

POſtquam ex parte accuſatoris & rei, libelli accuſationis, ſine defenſionis cum replica & duplica hinc inde fuerint propoſiti, ab eiſdem in fine proprij cuiuſlibet libelli debet concludi, & ſtatim cauſa habetur pro concluſa, & ambæ partes recipiuntur ad probationem. Hac de re vide Paz in ſua praxi 1. parte tomo. 1. in 7. tempore in fine & 5. parte c. 3. §. 8. *Ex parte accuſatoris & rei libelli cũ replica & duplica ſunt proponendi.*

Secunda Concluſio.

¶In recipiendis partibus ad probationem, hic ſtylus communiter obſeruatur in praxi, quod profert iudex ſententiam interlocutoriam, per quam dicit, quod recipit litigantes ad probationem. Et huiuſmodi ſententia ſic profertur Hiſpano ſermone.

¶En tal lugar, a tantos dias de tal mes y tal año, ante mi el preſente eſcriuano y teſtigos de yuſo eſcritos. N. iuez dixo, que deuia recebir y recibio a ambas las partes aprueua de lo por ellas dicho y allegado, con plazo y termino de tantos dias. Saluo iure impertinentiũ & nõ amittendorũ. De hac ſententia & de tẽpore, quo pronũtianda eſt vide Paz vbi ſupra in 8. tempore. Vbi & erudite explicat omnes particulas in hac ſentẽtia cõtẽtas, & tradit qualiter ambæ partes poſt hãc ſentẽtiã debẽt citari, ad hoc, vt teſtes ab eiſdẽ cognoſcãtur, qua citatione nõ præmiſſa teſtiũ depoſitio, vt dicem⁹ in q.d̃ teſtib⁹, *Forma recipiendi partes ad probationem.*

nullius erit prorsus momenti. De terminis etiam dierū assignandis pro hac probatione,& testium examine vide etiam eundem Paz vbi supra in 8.tempore num.22. & deinceps.Solum aduerte,quod receptio partium ad probarionem eorum quæ allegarunt, & quod testes ad id admittantur, est de essentia & substātia iudicij,vt probat glossa in leg prolatā.C.de sent.&inter.omnium iudi & glossa,c.in summa 2.q.5.& de iure regio habetur id ipsum in lege 2.tit.15.p.3.& leg.2.& 3.tit.16.p.3. & lege 1.tit.6.lib.4.recopi.

Tertia Conclusio.

Post præteritū probationis terminū, non possunt testes amplius produci.

¶Termini præfixio in hac sententia probationis à iudice præscripta,hunc operatur effectum,quod elapso tali termino regulariter loquendo,testes non possunt amplius produci,vt habetur in c.licet causam. de probat,& à glossa in lege,si ea.C.qui accusare non possunt. Verū est tamen,quod si testes intra terminum præfixum fuerint producti & iurati, poterunt postmodū etiā elapso termino examinari,dum tamen examen fiat ante publicationem testium, vt constat ex cap. constitutis de testibus.

Quarta Conclusio.

Quid debeāt facere partes litigantes, postquam lis & causa recipitur ad probationem.

¶Adhoc testium examē, postquam tabellio, vtrique parti intimauit sententiam interlocutoriā iudicis, quo ipsas recepit ad probationem,illarum quælibet scilicet, tam actor quam reus,iuxta libellum suæ petitionis,suos articulos concipit,diuidendo eos sigillatim;clare breuiter atque distincte,per verba affirmatiua,omnia & singula in proprio cuiuslibet libello contenta,eo modo, quo dicemus infra quæst.24.art.5.dum agemus, de modo quo formandus est libellus pro examinatione testium. Et qui hac de re plura videre desiderat consulat Doctorem Paz,vbi supra tomo 1.parte 1. in 8. tempore à nu. 63. & deinceps.Porrecto autem articulorum interrogatorio,iudex illud recipit & admittit,præcipiendo,vt ponatur in processu,saluo iure impertinentium & non admitten-

mittendorũ, & quod per eiuſmodi interrogatoria, vtriuſque partis teſtes examinentur. Producit autẽ intra huiuſmodi terminum probatorium, vtraque pars ſuos teſtes, qui & intra eundem iurare & examinari debent, quod fiet eo modo, quo dicetur in quæſtionibus ſequentibus.

QVÆSTIO. XXII.

De teſtibus quantum ad ipſorum teſtimonium.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm poſsit aliquis compelli ad teſtificãdum, ſiue ferendum teſtimonium?

ET videtur quod non. Nam nullus poteſt iure compelli, ad faciendum id, quod eſt contra aliquam virtutem, virtus enim nulli repugnat virtuti, ſed neque repugnare poteſt, ſed ſtare poteſt caſus, in quo ferre teſtimonium, contrarium ſit virtuti, vt pote fidelitati; vt ſi aliquis ſub ſecreto rem aliquam ſeruandam admiſit & cogatur de ea teſtificari: ergo in tali caſu, nullus iure poterit compelli ad ferendum teſtimonium. Conſequentia videtur legitima, cum ſeruare ſecretum amici, ſit officium fidelitatis, ipſum autem reuelare infidelitas quã maxima, iuxta illud quod habetur prouer. 11. Qui fidelis eſt, celat amici commiſſum: qui autem reuelat arcana, fraudulenter agit: videtur ergo, quod nulla ratione iudex ſiue prælatus poſsit medio iuramento, ſiue in virtute obediẽtiæ quẽ-

piam compellere, ad hoc, vt de rebus illis, de quibus ab amico ſecretum ſuſcepit; teſtimonium ferat: tunc vel maxime, quando non ſolum nudis verbis, verum etiam & ſub iuramento, ſe ſeruaturum tale ſecretum repromiſit. Nam quamuis vinculum obedientiæ ſit magnum, vinculum tamen iuramenti, quod eſt actus religionis, maius eſt, & fortius: nec videtur quod ſub virtute obedientiæ imponi poteſt, tale præceptum, vt quod ſecreto habetur, reueletur.

¶Secundo ad idem ſic argumentor: Quia ſi propter aliquam cauſam, ſiue rationem, teneretur aliquis homo, in hiſce rebus parere maioribus, & compelli poſſet ad ferendum teſtimonium; maxime, quia maiores ſunt, & quia à ſuis maioribus interrogatur, quibus mentiri non licet, ſed poterit in tali caſu, citra mẽdacium, occultare veritatem, eo modo quo fecit Abraham: & habetur Geneſ. 26. quando dixit vxori ſuæ: Dic q̃ ſoror mea es, &c. ſuperquæ verba, inquit Auguſtinus, quod Abraham voluit celari veritatem, non mendacium dici: ergo & quilibet ſi interrogetur vt teſtis, poterit id ipſum facere, nec tenebitur verum dicere.

¶His tamen non obſtantibus, quod verum eſt, atque ſequendum per ſequentes explicabitur concluſiones.

Prima Concluſio.

Quicunque legitimè & ſecundũ ius, interrogatur de crimine quod cõmiſit, tenetur veritatem cõfiteri, & contrarium faciens peccat mortaliter.

¶Quicumque legitime, & ſecundum ius, interrogatur de aliquo crimine quod commiſit ſeu quod ſcit, tenetur palam veritatem dicere & confiteri, & contrarium faciens peccat mortaliter. Hæc concluſio eſt D. Thom. 2.2. quæſt. 70. art. 1. quam & hac ratione probat. Nam vnuſquiſque tenetur obedire ſuis maioribus, iuſta præcipientibus: nam vt inquit Paulus ad Romanos. 13. Omnis anima poteſtatibus ſublimioribus ſubdita ſit: nec enim eſt poteſtas niſi à Deo: quæ autem à Deo ſunt, ordinata ſunt, & qui poteſtati reſiſtit, Dei ordinationi reſiſtit: ſed quando iudex, ſiue prælatus

latus interrogat quempiam in particulari, ſeu aliquos in communi, legitime, & ſeruato iuris ordine, iuſta eis præcipit: ergo in tali caſu ſemper tenentur ſubditi eiſdem obedire, aliàs daretur bellum ex vtraque parte iuſtum, quod ſecluſa ignorantia inuincibili, ſupradiximus eſſe impoſsibile. Quando autem iudex dicatur interrogare legitime atque iuridice, iam conſtat ex ijs quæ diximus ſupra 18. quæſtione de reis art. 6. & D. Thom. in præfato articulo breuiter illud complectitur, dicens, quod tunc iudex interrogat iuridice, quando interrogat de manifeſtis, vel de ijs, quorum præceſſit infamia. In quibus certum eſt, quod tam reus, quam teſtis, tenentur veritatem dicere, & eam negando peccant mortaliter, non ſolum contra charitatem, verum etiam & contra iuſtitiam: ita quod tenentur ad reſtitutionem cuiuſlibet damni, inde ſubſecuti. Quod & eàdem ratione dicendum eſt de eo, qui ſciens aliquam rem dolo, vel fraude ſe ſubducit, ne in teſtem vocetur à iudice. De hoc dico quod ſi eius teſtimonium neceſſarium eſt proximo, ita vt in eo tota ipſius iuſtitia conſiſtat, præter quam quod mortaliter peccat contra charitatem, peccat, & facit etiam contra iuſtitiam, & tenetur ad reſtitutionem, de damnis inde ſubſecutis, quia nempe in hoc proximo ſuo contra iuſtitiam damnum infert, & quia ferre teſtimonium in tali caſu, eſt actus iuſtitiæ: & certum eſt quod iuſtitia læſa reſtitutionem poſtulat. Secus eſſet ſi neque vocatus, neque interrogatus taceat quis ea, quæ neceſſaria ſunt proximo, etiam ad liberandum ipſum ab iniuſta morte, ſeu ab aliqua pœna infamiæ, vel quouis aliquo nocumento; tunc enim quamuis delinquat & grauiter, non tamen erit obnoxius reſtitutioni: quia in eo non facit contra iuſtitiam: ſed tantum contra charitatem.

Qui iuridice interrogatus veritatẽ non confitetur & peccat cõtra charitatem & contra iuſtitiam & tenetur ad reſtitutionem cuiuslibet dãni inde ſubſecuti.

Qui neq; vocatus neque interrogatus à iudice, tacet ea, quæ ſunt proximo neceſſaria, quamuis faciat contra charitatẽ, nõ tamen facit contra iuſtitiam.

Hac de re vide Sotum lib. 5. de iuſtitia & iure quæſtione 7. art. 1. & de ſecreto mem. 2. quæſtione 7. dubio 3. ſit ſecunda concluſio.

Secunda

Secunda Concluſio.

Qui non interrogatur iuridicè & ſeruato iuris ordine nõ tenetur reſpondere aut veritatẽ dicere.

¶Quandocunque iudex, ſiue prælatus, non interrogat iuridice, atque legitime, neque ſeruato iuris ordine, quod fit quãdo interrogat de occultis, abſque eo, quod præcedat infamia, vel abſque aliquo, ex neceſſario requiſitis, de quibus ſupra diximus, non tenetur quiſpiam ſibi obedire, aut ſuper ea re ferre teſtimonium. Hæc concluſio eſt etiam D. Thom. vbi ſupra, de qua videndus eſt Soto locis ſuperius citatis & Aragon. 2.2. quæſt. 70. art. 1. Et probatur ratione. Nam vnuſquiſque tenetur conſulere bono, & famæ ſui proximi, eius crimina celando; quando iure non compellitur ad faciendum contrarium. Sed quandiu crimina ſunt occulta, & nulla de eis præceſſit infamia, nullo iure quis compellitur, aut compelli poteſt à iudice, vt ſuper ea re teſtimonium ferat: ergo in tali caſu nullus tenetur veritatem dicere, nec illi obedire. Intelligenda eſt hæc concluſio, dum modo crimen non ſit ex illis; de quibus diximus ſupra, quod vergunt in perniciem publicam, ſiue in præiudicium tertij: in his enim minor, aut nulla infamia requiritur, ad hoc vt teneatur quiſpiam ad ferendum ſuper eis teſtimonium. Quonam pacto aut modo ſe gerere debeat teſtis, quando tyrannice interrogatur, & iniuſte, dicemus infra articulo ſequenti.

Quandoquis legitime interrogatur à iudice ſuper aliqua re quam ſubſecreto recepit, non facit contra fidelitatẽ ſi ipſam reuelet, in caſibus, quibus alias id facere tenetur.

¶Ad argumenta in principio articuli adducta reſpondeo: ad primum quod quando quis iuridice compelitur à iudice, vt ſuper aliqua re teſtimonium ferat, non facit contra virtutem fidelitatis, ſi huiuſmodi teſtimonium reddat. Pro cuius intelligentia præmitto de mente Diui Thomæ 2.2. quæſtion. 70. articulo primo, ad ſecundum, quod illa, quæ nobis ſecreto committuntur, & quæ obſeruare fidelitas eſt, reuelare autem infidelitas maxima, ſunt in duplici differentia. Nam quædam ſunt eius conditionis, vt ſtatim cum per-

peruenerint ad alicuius notitiam, tenetur ea iudici, ſiue prælato denunciare, aut manifeſtare, vt pote, quia pertinent ad corruptionem ſpiritualem, ſiue corporalem reipublicæ, vel vergunt in graue aliquod damnum alicuius tertiæ perſonæ, vel aliquid huiuſmodi: quod quis propalare tenetur teſtificando, denunciando, ſiue accuſando, & contra hoc debitum, non poteſt quis obligari, per quodcunque ſecreti commiſſum, quamuis ſit ſub iuramento, modo ſit extra confeſsionem. Nam qui hoc ſumeret ſecretum, frangeret fidem, quam alteri debet, nempe reipublicæ, vel cuipiam iniuſte damnum patienti, & fides ſecreti aut iuramentum non habet locum, aut vim obligandi, contra aliud ius multo ſtrictius, & multo fortius. Alia ſunt eius generis ſecreta, quæ quis nullo iure reuelare tenetur, ſuper quibus proinde cadere poteſt obligatio, vt non reuelentur, pro eo quod data fide, vel ſub iuramento commiſſa ſunt, vt teneantur ſecreto. Hoc ſuppoſito dico cum D. Thom. ad argumentum, quod qui reuelat illud quod reuelare non tenetur, cum promiſerit verbo, vel iuramento ſe obſeruaturum ſecreto, peccat mortaliter, contra virtutem fidelitatis, & committit actum vitij fraudulentiæ, ſiue infidelitatis: quod eſt contra ius naturale. Attamen qui reuelat ea, quæ reuelare tenetur, nullum actum infidelitatis committit, etiam ſi tradita ſibi fuerint ſub iuramento: nam ex tali ſecreti commiſſo, & ex tali iuramento, nulla naſcitur, ſeu naſci poteſt obligatio, tenendi illa ſecreto, eſſet enim contra aliud ius: & contra aliud debitum, & ius iuri præiudicare non debet. Ad propoſitum ergo, quando iudex iuſte, & legitime interrogat teſtem, cum ius habeat ipſum interrogandi, iure etiam tenetur, & compellitur ipſe teſtis teſtimonium ferre, & veritatem dicere, neque illud facere, erit contra fidelitatem, vel contra iuramentum. Non enim fides ſecreti, & iuramentum, vim habent obligandi contra ius, aut præiudicium poſſunt parare iudici, quò minus poſsit compellere ſibi ſubditos ad ferendum, & præſtandum tale teſtimonium, cum id fuerit neceſſarium, & ſecundum ius, &

Non poteſt quis ſecreto ſeu etiam medio iuramento conſtringi ad tacendum id quod eſt contra rempublicam, & quod ipſe alias reuelare tenetur.

Fides ſecreti & iuramentum non habet vim obligandi contra ius aut præiudiciũ poſſunt parare iudici.

via,

via, atque ratione à iure præſcripta petitum. Excipio ſemper, vt dixi, ab hoc ſecretorum genere confeſsionis ſigillum, cuius vinculum maius eſt quocunque alio obedientiæ. Vnde fit, quod illud, quod hac ſola via ſcitur, nulla prorſus de cauſa, nullo præcepto, etiam ſi vergat in damnum, & præiudicium totius mundi reuelare licet, vt late proſequitur Soto de ſecreto membro. 3. quæſt. 4. Sed aduerte, quod non eſt, aut dici debet confeſsionis ſigillum, niſi quod reuera fuerit in ipſa confeſsione cognitum & auditum. Nam quod vulgo ficte dicitur, hoc tibi trado ſub confeſsionis ſigillo, nihil eſt amplius, quam ſigillum, ſiue ſecretum quoddam naturale, quod quamuis regulariter loquendo, obſeruandum ſit, in caſu tamen, quo crimen eſt huiuſmodi, quod reuelare illud tenemur, vt potè, quia in perniciem publicam, &c. ſi iudex illud interrogat iuridice, propalandum proculdubio eſt, nec illud facere erit contra ſacramenti ſigillum, cum vt ſupponitur, nullum ibi confeſsionis, ſeu pœnitentiæ, ſacramentum interceſſerit. Vt igitur omnia vnico concludam verbo, dico quod in his, & ſimilibus, quæ homo reuelare tenetur, non erit contra virtutem fidelitatis, non obſeruare ſecretum. Nam fidelitatis virtus, veſtiri habet debitis circunſtantijs, & quicumque alteri ſuam fidem de ſecreto, aliquo ſeruando aſtrinxit, iure ipſo interprete etiam ſi nihil dicat, intelligendus eſt, ſe id facere ſecundum ius, atque adeo quando iure compulſus veritatem reuelat: quod fit quando legitime interrogatur à iudice, nullum vitium infidelitatis committit.

Non cadit ſub ſigillo cõfeſsionis niſi quod reuera eſt auditum & cognitum in confeſsione.

¶ Et per hoc patet etiam ſolutio ad confirmationem. Et dico, quod in tali caſu iuramentum non obligat, neque enim poteſt iuramentum contra ius obligare. Quod licet expreſſe non explicetur in ipſo iuramento, ipſo iure interprete, dicendum videtur, quod tale iuramentum, eſt factum ſecundum

ius:

ius : nec obligare poteſt contra aliam obligationem, priorem, & maiorem : nec præiudicium parare iudici, & non propterea dicendum eſt quod præiudicatur ipſi virtuti religionis, cuius actus eſt iuramentum.

¶ Ad ſecundum reſpondeo, quod in tali caſu, non ſolum eſſet peccatum mentiri, verum etiam veritatem occultare, atque celare, per æquiuocam reſponſionem, cum vt ſupponitur, iudex iure atque legitime interroget. Nam quamuis tacere veritatem, ſeu ipſam occultare, vt ſtatim dicemus, in aliquibus caſibus non ſit peccatum, attamen in propoſito caſu, erit peccatum, pro eo, quod eſt inobedientia, iniuſtitia, & iniuria maxima, quæ fit iudici. Sed vt hæc ſolutio plenius eluceſcat: ſit ſecundus articulus.

Iuramẽtum ſemper intel ligitur fieri ſecundũ ius, quamuis id expreſſe non explicetur.

ARTI-

ARTICVLVS. II.

Vtrùm liceat quandoque celare, ſiue occultare veritatem?

Huic difficultati reſpondendum eſt ſub diſtinctione per ſequentes concluſiones.

Prima Concluſio.

Quando reus interrogatur legitime non ſolum eſt peccatum mentiri, aut veritatem negare, verũ etiã ipſam celare.

QVando iudex interrogat iuſte, atque legitime, non ſolum eſt peccatum mentiri, ſeu veritatem negare, verumetiam ipſam celare, & occultare. Hæc concluſio incunctanter tenetur ab omnibus, & pro illa facit communis illa ſententia D. Auguſtini quæ habetur 11. quæſtione 3. cap. quiſquis, vbi dicit. Qui veritatem occultat, & qui mendacium prodit, vterque reus eſt, ille quia prodeſſe non vult, iſte quia nocere deſiderat. Eſt itaque peccatum mortale in tali caſu celare, ſiue occultare veritatem, necdum contra charitatem, verum etiam contra iuſtitiam: cum, vt ſupponitur, iudex iuſtè interroget, & iniuſte ſibi denegetur obedientia debita. Et præter iniuriam, quæ occultando veritatem irrogatur ipſi iudici, iniuria etiam nec parua irrogatur actori ſiue accuſatori, qui cum iuſtè petat vindictam, iniuſtè ſibi denegatur, quod debetur; & ſubtrahitur teſtimonium ſibi neceſſarium, ex quo prouenit, aut ſaltim prouenire poteſt, quod ipſe diffametur, atque de calumnia arguatur. Irrogatur præterea iniuria bono communi, cui tale teſtimonium, eſt etiam neceſſarium; & denique ipſi Deo, cuius eſt iudicium, cuius etiam iudicium contẽnitur, & cuius ordinationi, iudici ſiue poteſtati non obediendo reſiſtitur. De qua concluſione vide Sotum lib. 5. de iuſtitia & iure quæſt. 7. art.

art. 1. & de ſecreto, memb. 2. quæſt. 7. dub. 3. & Aragon. 2. 2. quæſt. 7. articu. 1. Aduerto tamen, quod grauius eſt peccatum veritatem poſitiue negare, quam ipſam celare. Nã celare non dicit poſitiue mendacium, ſed ſolum omiſsionem veritatis dicendæ, quam quis in caſu propoſito tenebatur dicere; at veritatem poſitiue negare, eſt mentiri quod eſt amplius, & aggrauatur peccatum, ſi negatio veritatis, fiat cum iuramento, propter accumulatam circunſtantiam periurij.

Secunda Concluſio.

¶ Teſtes in ferendo teſtimonio debent eſſe cauti, atque prudentes, & proniores atque propenſiores ad ſeruandum ſecretum proximi, quam ad reuelãdum ipſum. Generale eſt hoc omnium Doctorum conſilium & documentum. Iuxta quod dico, quod ſi iudex ſolũ quærat à teſte, an ſciat aliquid, ille autem tãtum audierit, nõ vero viderit, tunc bene poteſt reſpondere & dicere, neſcio; nam quod audiuimus, non plane ſcimus. Eſt enim ſcientia teſte Ariſtotele 1. poſt. cap. 1. certa & euidens veritatis cognitio. Et Baldus in l. ſcire leges. ff. de legibus, inquit, quod ſciẽtia eſt infallibilis veritatis notitia. Quo ſit, vt qui aliquid ſcit pro eo ſolum quia illud audiuit, vere & proprie poteſt reſpondere, & dicere abſolute ſe illud neſcire. Non enim eſt ſcientia, quam ille de tali re habet, ſed rumor, ſiue auditio. Secus eſſet ſi quæratur à iudice, an ſciat, vel audierit. Tunc enim procul dubio tenetur etiam dicere, ſe audiuiſſe: hac lege & pacto, vt audierit à ſi dedignis, alias vero minime. Nam quod à falſis, & maledicis eſt auditum, non tale eſt, vt iure addu ci poſsit, aut debeat in iudicium. Hoc eſt valde memoriç commendandum. Præterea videt quis, cum alijs etiam conteſtibus Petrum ſeu Paulum quempiam occidiſſe: & procedit iudex via inquiſitionis, nec factum eſt ita enorme, vt propterea fieri poſſet particularis inquiſitio. Dico, quod in hoc caſu, ſi infamia contra aliquem illorum non præceſsit, neque indicia, non tenetur iu-

Teſtes inferendo teſtimonio, proniores eſſe debẽt ad ſeruandum ſecretum quã ad propalandum ipſum.

Quod quis audiuit & maxime à non fide dignis bene poteſt dicere ſe neſcire.

dici reſpondere & veritatem dicere, quia nec tunc iudex poteſt iure & iuridice interrogare. Secus eſſet, ſi procederetur via denunciationis iudicialis, ſeu accuſationis. Tunc enim, etiam ſi ſolus ille videret, ſi adducatur in teſtem, tenetur veritatem dicere, & iudici reſpondere, cũ iuridice ipſe interroget. Hæc iã conſtant ex ſupra dictis quæſtio. 18. articu. 6. De quibus omnibus vide Sotum & Aragon locis ſupra citatis.

Tertia Concluſio.

Quãdocumque teſtis nõ legitime ſed tyrannicèin terrogatur, bene poteſt celare & occultare veritatẽ & prorſus dicere ſe neſcire.

¶ Quandocũq; teſtis non legitime, ſed cõtra ius interrogatur à iudice, ſuper aliqua re, quã ipſe ſcit, & cogitur tyrannice reſpondere tunc licitum eſt illi veritatem celare, ſiue occultare: & quod amplius eſt bene poteſt dicere ſe, actum neſcire, quomodocunque illud ſciat, & maxime ſi ſit cognitum in confeſsione. De hac concluſione, & de modo, quo teſtis in propoſito caſu interrogatus, habet reſpondere, magna eſt controuerſia inter Doctores. De qua videndus eſt Magiſter Soto de ſecreto, membro 3. quæſtione 3. & Aragon 2.2. quæſt. 70. articu 1. Vbi referuntur varij atque diuerſi dicendi & reſpondendi modi. Quibus breuitatis cauſa omiſsis, dico, quod teſtis in tali caſu bene poteſt dicere, ſe neceſcire, vt dictum eſt in concluſione. Quod eſt verum non ſolum ſi illud ſciuit ex aliorũ relatione, qui & falli, & fallere poſſunt atque mentiri, verum etiam, ſi illud nouerit, & cognitum ſibi fuerit, viſu aut aliquo alterius ſenſus experimento; cum tamen illud ſit occultum, &, vt ſupponitur, præter ius, ſeu potius cõtra ius interrogetur à iudice. Et ratio noſtræ concluſionis in prõptu eſt. Nã interrogatus in iudicio de aliqua re, quam ipſe nouit, ſolum interrogatur ſecundum ius, & de illo, quod iure & ſecundum ius tenetur reſpondere. Nullus enim præter ius & multo minus contra ius, facultatem & poteſtatem habet, quempiam interrogandi. Namque vt habetur in l. filius ff. de conſti. & in capit. faciet 22. quæſtione 2. id poſſumus, quod iure poſſumus. Sed inquiſitio, ſiue in

Id ſolũ poſſumus quod iure poſſumus.

terro-

terrogatio iure fieri non debet, aut poteſt, de occultis, vt habetur expreſſe in cap. qualiter, & quando, el primero, de accuſa. & nos latiſsime diximus ſupra: ergo teſtis in tali caſu ſi interrogetur de eo, quod eſt occultū & quod ipſe non tenetur reſpondere, poteſt dicere ſe neſcire: & reſpondendo ſe neſcire verum reſpondet, & verum dicit, quia nihil ſcit, de eo ad quod teneatur reſpondere, aut quod teneatur dicere. Quamuis enim iudex interrogando, & iuramentum exigendo nihil excipiat, quamuis etiam teſtis ſimpliciter reſpondeat, & iuret ſe dicturum quidquid ſcit, adhuc dicendo ſe neſcire, non mētitur, quia ipſo iure intelligitur exceptio facta, quod iudex nō interrogat, niſi quod iure poteſt, & q teſtis ſi militer reſpondet, quod dicet veritatem, in eo quod iure compellitur, ſeu ad quod poteſt compelli iure. Neq; obſtat, quod in tali caſu teſtis non reſpondet ad mētem iudicis inique interrogātis, nam dico quod ſufficit, vt reſpondeat ad mentem, quam ipſe iudex, iure deberet inhabere ad hoc vt teſtis à mendacio excuſetur. Reſpondet enim teſtis ad intentionē iuris, cuius poteſtate in interrogando vtitur ipſe iudex. Eſt igitur intentio teſtis ſic reſpondentis, neſcio, vt ſcilicet tibi dicam, vel neſcio eo modo, vt iure debeam illud tibi dicere. Quod maxime verum habet, quando fuerit cognitum in confeſsione, nam quod hac via & ratione ſcitur, omnino neſciatur vt dicatur, ſeu vt dici vllo modo poſsit: vel vt ſuper eo fieri poſsit interrogatio. Vide Sotum, & Aragonem vbi ſupra.

Teſtis nō le gitime, ſed tyrānice interrogatus, non tenetur reſpōdere ad mentem iudicis interrogantis, ſed ad mentem iuris cuius authoritate interrogatur.

ARTICVLVS III.

Vtrum, quando teſtis dubitat, iure ne an iniuria interrogetur, teneatur iudici ſecretum interroganti obedire?

HÆC difficultas præcipua eſt in hac materia de teſtibus. Et quamuis de ea aliquid à nobis dictum ſupra remaneat dum ageremus de reis, & eorum confeſsione, libet tamen in præſentiarum, quæ ad hoc pertinent propoſitum breuiter dicere, vt de facili & veluti in compendio memoria teneantur. Et vt certa ab incertis ſeparemus, ſit prima concluſio.

Prima Concluſio.

Nullus tenetur obedire iudici, ſiue prælato, interrogãti id, quod ſecretum, & occultũ eſt.

¶Certiſsimum eſt in iure, quod nullus teſtis ſiue ſubditus, tenetur obedire iudici, ſiue prælato, interroganti id, quod ſecretum eſt, & contra ius, ſeu non ſeruato iuris ordine. Hæc concluſio manifeſtiſsima eſt. Nam cũ præceptum ſeruandi ſecretum ſit naturale atque diuinum, nullum iudicis ſiue prælati præceptum, quod humanũ eſt, poteſt ſibi præiudicare aut obligare contra ipſum. Vt enim ſupra diximus, nulla lex eſt obligatoria, niſi quatenus deriuatur à lege diuina, quæ eſt prima omniũ agendorum regula, à qua proinde omnes leges humanæ debent dirigi, atque moueri, ſicut & à primo mobili mouentur omnia naturalia mobilia. Cum igitur iudex, ſiue prælatus, præcipiendo, vt reueletur ſibi ſecretum, contra ius ſeu non ſeruato iuris ordine, non moueatur à lege naturali, & diuina, quæ contrarium omnino præcipit, & eius præceptum quantum ad hoc non deriuetur ab ipſa, manifeſte profecto ſequitur, quod non eſt obligatorium, nec vllus ſubditus in hoc tenetur illi obedire. Vnde Auguſt. gloſſans illa verba d ui Pauli ad Roman. 13. Qui poteſtati reſiſtunt ipſi ſibi damnationem adqui-

Lege: humanæ, debent dirigi atq; moueri à lege diuina quæ eſt prima omnium agendorũ regula.

adquirunt, inquit. Si quid iuſſerit poteſtas, quod non licet, hic ſanè contemne poteſtatem: timendo poteſtatē maiorem. Et confirmatur hæc concluſio: Nam videtur quaſi cōtradictionis implicatio, quod iudex, vt ſupponitur, iniuſte & contra ius præcipiat reuelare ſecretum, & quod ſubditus teneatur illi obedire, ſicut & à contrario implicat, quod non teneatur ſubditus obedire iudici iuſta præcipienti. Daretur enim bellum ex vtraque parte iuſtum, quod eſt impoſsibile. Vnde dico, quod in hoc caſu præceptum iudicis ſiue prælati non magis obligat, & non magis obligandus eſt ſubditus, ac ſi eſſet præceptū prolatum à non ſuo iudice. Non enim talis iudex, reſpectu ſecretorum eſt iudex, ſed Deus vt dicitur in c. erubescant d. 32. Quo præcepto quando prælatis, ſiue iudicibus præcipitur, ſecreta non inquirere, facultas proinde tribuitur ſiue præſtatur ipſis ſubditis, vt poſsint eis cōtra ius præcipientibus, non parere aut obedire. Dico ergo, quod quandocumque ſubdito de iniuſtitia prælati conſtiterit; vt potè quia interrogat vbi nulla præceſsit infamia, indicia, aut ſemiplena probatio &c. & denique vbi interrogare nō poteſt, nō tenetur illi obedire, etiam ſi, præcepto obedientiæ addatur ſentētia excōmunicationis: nā talis excōmunicatio ipſo iure nulla eſt, & ferri non poteſt. Neque in foro conſcientiæ aliquid obligat. Non enim poteſt ferri excommunicatio, niſi vbi eſt peccatum mortale. Cum igitur ſubditus in hoc caſu non ſit alicuius peccati reus, pro eo quod non obedit prælato, certum etiam eſt, quod nullatenus poteſt excommunicare. Hac de re vide Sotum, lib. 5. de iuſt. quæſt. 7. art. 1. & de ſecreto, memb. 3. quæſt. 1. & Aragon. 2. 2. quæſt. 70 artic. 1.

Secretorum & iudex, & cognitor eſt ſolus Deus.

Secunda Concluſio.

¶ Quando prælatus ſiue iudex per obedientiam ſiue medio iuramento, interrogat aliquod ſecretū, & eſt dubium iure ne an iniuria interroget, non ſemper tenetur ſubditus illi reſpondere, obedire aut veritatē dicere, ſed declinare debet in eā partem vbi minus eſt periculi. De hac quæſt. videatur ſpecialiter Soto de Secreto, mem. 3.

Quando tēſtis dubitat iure ne an iniuria interrogetur à iudice, non

tenetur illi parere aut respondere.

quæst. 2. vbi plura dicit ad hoc propositum notatu dignissima. Pro huius conclusionis intelligentia notanda, est differentia, quæ versatur inter dubium & scrupulum. Nã dubius dicitur ille esse, qui neutri parti cõtradictionis assentitur, sed ita habet suspẽsum animum, vt in neutram partẽ se inclinet. Vt verbi gratia, dubius modo ego sum, vtrũ astra cœli sint paria, vel imparia. At vero scrupulus est formido vnius partis contradictionis, quæ etiã stat seu stare potest, simul cum opinione alterius partis. Vt verbi gratia, habeo ego opinionem, de aliquo cõtractu, quod sit licitus, formido tamen, seu habeo aliquem scrupulum de parte contraria: illa formido dicitur scrupulus, qui & esse potest maior vel minor: de quo pro nunc non curo. Hoc suppositio dico, quod nostra conclusio intelligẽda est nõde scrupulo, sed de vero dubio, quod vere habetur, & cum adest probabilis causa dubitandi. Et de eo dico, quod quando prælatus, siue iudex, per obedientiam, seu medio iuramento, requirit à subdito aliquod secretum, & dubitat subditus, & subest illi probabilis causa dubitandi, iuste ne an iniuste interrogetur, inclinare debet subditus, in eam partem vbi minus est periculi. Atque ita, si inquirit iudex aduersus hominem homicidam, furem, siue reum alicuius priuati criminis, quod non vergit in perniciem publicam: & dubius est testis, siue subditus, & pro vtraque parte probabiles habet causas dubitandi, iure ne interrogetur, si adest infamia, vel indicia &c. dico, quod in tali casu testis hoc modo dubitans, non tenetur testimoniũ ferre aduersus hominẽ illũ: imo celare tenetur eius crimẽ, quamuis sit eius dẽ cõscius, siquidẽ in nõ obediendo, minus est periculi: & maius periculũ est, quod homo occidatur iniuste & cõtra ius, quã quod in tali casu, prælato non obediatur Hæc conclusio est valde memoriæ commendanda, cum sit quasi generalis regula in materia de ignorantia: & vera explicatio eius quod dicitur, quod in rebus dubijs tutior pars est eligenda. Quod est intelligendum ad sensum supra dictum, quod vbicumque res ita fuerit subdubio, quod neutra pars sit tuta, aut tutior, eligatur ea, in

Differentia quæ versatur inter dubiũ & scrupulum.

Testis dubitans de iustitia iudicis in terrogantis inclinare debet in eam partem vbi minus est periculi.

Qualiter sit intelligenda regula dicẽs quod in rebus dubijs tutior pars eſt eligenda.

qua

qua minus eſt periculi. Ad quod recte ponderandũ eſtimanda res eſt ac ſi vtrumque procederet ex certa ſcientia. Verbi gratia, quæro, ſi ex certa ſcientia procederet, quod nam maius eſſet, hominem iniuſte occidere, an prælato non obedire? Certum eſt, quod hominem occidere. Ergo illud eſt eligendum, vbi minus eſt periculi, nempe, prælato non obedire. Vnde dico, quod in hac re & in hac materia morali non cenſetur illa pars minus dubia, quam plures rationes comprobant, aut plures doctores confirmant, ſed illa potius quæ minus habet periculi; nam minus periculũ habetur pro maiori ratione. Licet in caſu, quo vtraque pars æquè eſſet periculoſa, illa veniret eligenda, quam probabiliores rationes cõfirmant, & in quam plures doctores concurrunt. Hæc oportet adnotare. Confirmatur noſtra concluſio. Nam iura ſemper fauent reo ſicut poſſeſſori, & in iure habetur quod vnuſquiſque præſumitur bonus quouſque probetur contrarium. Cum igitur reus in propoſito caſu, ius habeat ſuæ vitæ, famæ & bonorum temporalium, neque iure probetur, aut præſumatur quod ſit malus, quandiu non adeſt infamia, vel indicia, quæ faciunt præſumptionem iuris, & dubium etiam ſit an iudex ius habeat procedendi contra reum, & an teſtes, in tali caſu teneantur veritatem dicere, in re adeò dubia eligendum eſt id, in quo minus eſt periculi, quod eſt prælato non obedire: quando quidem, ſi vtrumque ex ſcientia certa procederet longe maius peccatum eſſet hominem occidere, quam iudici, ſiue prælato non obedire. Sed dices, contra. Nam regula eſt compertiſsima apud Theologos, & in vtroque iure recepta, quod contra conſcientiam, non licet facere: ita enim peccat qui rem accipit ſuam, exiſtimando eſſe alienam, ac ſi de facto accepiſſet rem alienam: ſed in propoſito caſu, qui non obedit prælato, præſertim exiſtimando iuſtum eſſe ſuum præceptum, & quod tenetur ei obedire, contra conſcientiã agit; ergo mortaliter peccat: ac proinde doctrina à nobis adducta eſt falſa & nulla. Reſ-

Quilibet præſumitur bonus quouſque ſibi probetur cõtrarium.

Duplex eſt conſcientia quædã practica, alia vero ſpeculatiua, & vtriuſq; definitio.

pondeo, quod duplex eſt conſcientia; quædam enim eſt ſpeculatiua, alia vero practica. Speculatiua eſt quæ pertinet ad intellectum ſpeculatiuum, qui nihil ordinat ad opus: practica (quæ pertinet ad intellectum practicũ: qui dictat de actionibus humanis, & ipſas dirigit) Verbi gratia, habeo ego pacificam poſſeſsionem alicuius rei, quam bona fide acquiſiui, poſtea dubitare incipio, an talis res ſit mea nec ne? nihilominꝰ, quia ſum in eius actuali poſſeſsione, certus ſum, quod non teneor illam reſtituere, quoad vſque mihi iuridice conſtet, ipſam non eſſe meam. Ecce duplex ſcientia, quædam ſpeculatiua, qua dubito an res ſit mea, alia vero practica, qua certò credo, quod ſiue res ſit mea, ſiue non, ego non teneor illam reſtituere, quoad vſque mihi conſtet iuridice. In hoc caſu, non reſtituendo, facio quidem contra cõſcientiam, quam habeo ſpeculatiuam, non tamen contra conſcientiam practicam. Ita in propoſito dico, quod qui in tali caſu non obediret iudici ſiue prælato, faceret quidem contra conſcientiã, quã haberet ſpeculatiuã tenẽdo opinionem illam: non tamen faceret contra conſcientiam practicam. Nam hæc, vt dixi, dictat inclinandum eſſe in eã partem, vbi minus eſt periculi.

Tertia Concluſio.

Quando crimen eſt aduerſus rempublicam, in re dubia de iuſtitia iudicis interrogantis, ferendum eſt teſtimoniũ.

¶Si crimina de quibus fit inquiſitio, ſunt eius conditionis, quod vergunt in perniciem publicam, vt hæreſis, crimen læſæ maieſtatis, proditio ciuitatis & alia eius generis, tunc dico vice verſa, quod in re dubia, potius eſt dicendum teſtimonium, quam celandum ſecretum. Vide Sotum & Aragon vbi ſupra. Explicatur concluſio. Examinãt verbi gratia, Inquiſitores hæreticæ prauitatis aliquem teſtem aduerſus quẽdam hæreticum, & dubitat teſtis atque habet probabiles cauſas dubitandi, iuſte ne an iniuria interrogetur? Dico, quod in tali caſu parẽdum eſt ipſis inquiſitoribus, & teſtimonium illis eſt ferendum, in periculum hæretici, etiam ſi rationes pro vtraque parte ſint probabiles, & forſan pro alia parte probabiliores.

biliores. Huius concluſionis ratio eſt eadem cũ illa quã in præcedenti concluſione adduximus; quia nempe in re dubia illa pars eligenda eſt, vbi minus eſt periculi. Et quidem minus periculi eſt, quod priuata perſona forſan iniuſte occidatur, quam quod tota reſpublica graue aliquod patiatur damnum. Quod & eàdem ratione probo, qua ſupra. Quia ſi vtrumque ex certa ſcientia procedat, grauius certè hoc, quã illud eſſet: ergo hoc eſt eligẽdum & potius teſtimonium ferendum, quam ſeruandũ ſecretum. Sed dices, contra. Nam, vt nos ſupra diximus, in re dubia quiſque præſumitur bonus, quo vſque ſibi in re probetur contrarium: ergo quamdiu iura non ſunt certa, & manifeſta, non eſt ius inquiſitoribus inquirendi aduerſus hominem illum. Reſpondeo, quod vbi agitur de bono publico, atque communi, non requiruntur tot merita ad inquirendũ, & faciẽdũ proceſſum cõtra aliquẽ particularẽ, atq; cum crimen eſt priuatũ, & particulare. Sunt enim membra poſtponenda capiti. Atque ita in re dubia, potius ius eſt, declinare in periculum alicuius mẽbri, & alicuius perſonæ particularis, quã in periculũ capitis & totius boni publici. Quod dictum eſt de hæreſis crimine, dicendũ eſt etiã de crimine læſæ maieſtatis, & ſimilibus vergentibus in perniciem publicam.

In re dubia minus eſt periculi, in eo quod aliqua priuata perſona iniuſte occidatur, quam in eo quod tota reſpublica pereat.

Quarta Concluſio.

¶ Sit regula generalis pro materia de teſtibus, quod quando non ſubeſt iuſta atque legitima cauſa dubitandi, iuſte ne an iniuria interroget prælatus ſiue iudex: ſemper & ſimpliciter parendum eſt illis, & præſumendum de ipſorum iuſtitia, maxime vbi nullum imminet periculum ex tali teſtimonio. Vnde nec neceſſum eſt, quod prælati ſiue iudices manifeſtent teſtibus vel ſubditis adductis in teſtes, quo iure eos interrogent, ad hoc, vt ipſi teneantur obedire; vergeret enim hoc in graue damnum totius gubernationis & reipublicæ. Neque eadem eſt ratio de teſtibus, atq; de reis, de quibus diximus ſupra q. 18. art. 7. debere ſibi cõſtare de iuſtitia iudicũ & debere ſibi manifeſtari proceſſus acta, vt conſtet, quo iure

Quando non ſubeſt iuſta cauſa dubitandi de iuſtitia iudicis interrogantis, ſemper præſumendum eſt pro iuſtis.

teneantur reſpondere & veritatem dicere. Et ratio differentiæ eſt: Nam rei in illo caſu ſunt in actuali poſſeſſione ſui honoris, & magis de ſua iuſtitia, quam de iuſtitia aliorum debent præſumere. Non ſic autē eſt in propoſito de teſtibus, imo præſumendū eſt pro iudicibus, quia teſtes in eo quod interrogātur nullo priuantur iure. Nota hoc valde. Verum eſt tamen quod ſi aliqua adeſt iuſta cauſa dubitandi, & periculum graue immineret tertiæ perſonæ, ſi teſtis ſiue ſubditus dubitaret, de iuſtitia iudicis, & de recto ſuo modo procedendi, tunc non faceret contra obediētiam, iudici ſiue prælato debitam, ſi ab ipſis ſui præcepti rationem exigeret, & humiliter rationes ſibi proponens quas habet dubitandi, ius quæreret ab illis, quod habent ad interrogandum ipſos. Hac de re vide Sotum vbi ſupra.

ARTICVLVS IIII.

Vtrùm in cauſis criminalibus, teſtes poſſint cogi ad ferendum teſtimonium contra ſibi conſanguineos?

Reſpondetur per duas concluſiones huic articulo.

Prima Concluſio.

Quilibet teſtis alias legitimus & idoneus, ad teſtificandū compelli poteſt.

QVilibet teſtis, alias habilis & idoneus, compelli poteſt ad ferendum teſtimonium à iudice: quotieſcumq; id fuerit neceſſariū. Probatur hæc concluſio: quia id facere ſpectat ad bonum totius communitatis, & reipublicæ. Ac propterea quod teſtes ad teſtificandum poſſint cogi, habetur expreſſè in l. 1. ff. de teſtibus, & in l. inuiti, la ſegunda. C. eodem tit. & in l. ſi quando. C. de teſtibus, & in cap. 1. & toto titulo de teſtibus cogendis. Et de hac concluſione nullum eſt, aut eſſe poteſt dubium.

Secunda

Secunda Conclusio.

IN causis criminalibus, si testes sint de ascendentibus, vel descendentibus, seu collateralibus vsq; ad quartum gradum, aut si testis sit maritus, vxor, socer, nurus non possunt cogi ad ferendum testimonium contra reū sibi taliter coniunctum. Hæc conclusio habetur expresse in l. 4. ff. de testibus, & in l. parentes. C. eodem titulo, vbi tenent hoc ipsum omnes communiter interpretes. Idem disponitur. l. regia. 11. titulo 16. part. tertia, & l. vltima, tit. 13. part. 7. Et si de facto compellantur, & deponant contra eos, eorum depositio non erit valida. Ita tenet Antonius Gomez libro variarum, tom. 3. cap. 12. num. 24. A qua generali regula dicit Simancas, libro de Catholicis institutionibus, ca. 64. num. 47. esse excipiendum hæresis crimen: idque merito propter grauitatem ipsius, & propter illud, quod habetur Deutero. 13. vbi de solicitāte & inducente ad huiusmodi peccatum habentur hæc verba. Si tibi voluerit persuadere frater tuus, filius matris tuæ, aut filius tuus, vel filia siue vxor, quæ est in sinu tuo, aut amicus, quem diligis vt animam tuam, clam dicens. Eamus & seruiamus dijs alienis, &c. non acquiescas ei, neque audias neque parcat ei oculus tuus, vt miserearis & occultes eum. Habentur hæc verba in cap. si audieris 23. quæst. quinta. Ex quibus colligit Simancas in huiusmodi hæresis crimine, propinquos atque parentes posse cogi, & cogendos esse ad testificandum contra reos, vtcumque sibi coniunctos: & dicit eorum testimonium eo esse firmius atque fortius, quo à suspicione odij, atq; mēdacij abest longius. Nam qua ratione, inquit, ita propria cōfessio sponte facta, vnicuiq; plurimū nocet, cū è contrario, testimoniū cuiuslibet in rē suam nullius sit pōderis, ita & eàdem prorsus ratione, propinquorū & consanguineorū testimoniū, aduersus propinquos, plurimum valet, cū è conuerso latum in ipsorum fauorem paruum, vel nullum habeat pondus. Non enim præsumitur, aut de aliquo præsumi potest, quod aduersus carnem suam falsum testimonium dicat;

In crimina libus testes si sint de ascendentibus vel descendentibus vsque ad quartum gradū, contra sibi consanguineos, cogi non possunt ad testificandum.

In crimine hæresis consanguinei ad uersus sibi consanguineos cogūntur ad testificandum.

dicat; cum nemo carnem ſuam odio habeat, ſed eam foueat, atque diligat. Ad quod eſt appoſitiſsimũ c. literas de præſumptionibus. Vide & nota quæ ibi dicuntur.

ARTICVLVS V.

Vtrùm teſtis non vocatus teneatur ad teſtificandum, quando eius teſtimonium neceſſarium eſt ad liberandum proximũ ab iniuſta morte, ſeu aliquo alio graui damno?

Reſpondetur per duas concluſiones.

Prima Concluſio.

Quando alicuius teſtimonium neceſſariũ eſt ad liberandum quempiam ab iniuſta morte quilibet etiam non requiſitus aut cõpulſus tenetur ferre illud.

QVando alicuius teſtis teſtimonium, neceſſarium eſt ad liberandum proximum ab iniuſta morte, vel aliqua alia pœna infamiæ & quouis alio nocumento; quilibet etiam non requiſitus, aut à iudice compulſus, tenetur teſtimonium ferre, & veritatem quã ſcit dicere, & contrarium faciens peccat mortaliter. Hæc concluſio eſt expreſſa Diui Thomæ. 2. 2. quæſt. 70. art. 1. quam probat primo ex multiplici Sacræ ſcripturæ autoritate. Habetur enim Pſal. 81. Eripite pauperẽ & egenum de manu peccatoris liberate. Et Prouerb. 2. dicitur. Erue eos, qui ducuntur ad mortem. Probat etiam eãdem concluſionem D. Tho. autoritate D. Pau. ad Ro. 1. Vbi inquit, quod digni ſunt morte, nõ ſolũ qui ea faciunt, ſed etiã qui cõſentiũt facientibus. Super quę verba dicit gloſ. Cõſentire eſt, tacere cũ poſſis redarguere. Eâdẽ (inquit) D. Th.) ratiõe mortaliter peccat, qui poteſt teſtificari, & aliquod malũ ſiue dãnũ pximi impedire, & nõ facit. Eſt præterea ad eandẽ concluſionẽ cõprobandam peculiaris

alia

alia ratio. Nam vnuſquiſque tenetur ex charitate, cum poteſt proximi ſui malum cauere, eo modo, quo & eleemoſynam præſtare, extreme indigenti, ſeu grauem aliquam neceſsitatem patienti. Ergo ſicut qui in tali caſu eleemoſynam non præſtat, mortaliter peccat, ita & qui teſtimonium non fert cum poteſt, in caſu quo illud eſt proximo ſuo neceſſarium. Ex quibus plane colligitur, quod non ſolum quando teſtis eſt à iudice requiſitus iuridice, tenetur veritatem dicere, verum etiam & quando ipſe ſcit, quod ſuo teſtimonio poterit malum aliquod ſui proximi euitare; tunc enim etiam non rogatus ab illo, vel alio, ſeu à iudice requiſitus, tenetur ſponte ſe offerre, ad teſtificandum, & veritatem, quam ſcit dicere ei, qui poſsit prodeſſe, vt vel ſic proximum ſuum à tali damno eripiat ſiue liberet. Quod dicitur in hac concluſione eſt certiſsimum. De quo vide Sotum, lib. 5. de iuſtitia & iure quæſt. 7. artic. 1. & de ſecreto, membr. 2. quæſt. 7. dub. 3. Solum modo differentia ſtat in hoc, quod qui à iudice eſt requiſitus iuridice, ſi teſtimonium non ferat, ſeu veritatem non dicat, peccabit mortaliter, non ſolum contra charitatem, verum etiam contra iuſtitiam. At in ſecundo caſu, quando quis non eſt iuridice requiſitus, tantum peccabit, contra charitatem, non autem contra iuſtitiã. Vnde etiam fit, quod in primo caſu ille talis erit obnoxius damni inde ſubſecuti: at in ſecũdo caſu non tenebitur ad alicuius rei reſtitutionem: ſed tantum peccabit mortaliter.

Qui teſtificando poteſt aliquod grauе damnum proximi eius tare & non facit, peccat mortaliter.

Secunda Concluſio.

Ad hoc vt quis incommodum proximi teneatur teſtificari, nõ eſt neceſsũ quod neceſsitas ſit extrema, ſed ſat eſt quod ſit grauis.

¶ Adhoc vt aliquis teſtis (etiam non rogatus ſeu requiſitus) teneatur ferre teſtimoniũ, nõ eſt neceſsũ quod neceſsitas proximi ſit extrema ſicuti requiritur in eleemoſyna de mente quorundã, ſed ſat eſt, quod neceſsitas ſit grauis, & fama ipſius proximi periclitetur, & poſsit quis ſine graui proprio ſuo damno illi ſuccurrere, tenetur quidem id facere, quod ſi non faciat peccat mortaliter. Hæc concluſio eſt Magiſt. Soto de ſecreto, membro 2. quæſtio. 7. concluſio. 3. dubio. 5. Poſita eſt autem in conclu-

concluſione, illà conditio, dũ modo id ſine graui ſuo dãno facere poſsit. Nam ſi graue eſt damnum, & quis certo credat & timeat quod ex tali ſuo teſtimonio, aliquod ſibi graue imminebit periculum vitę, vel quod exceptio aliqua ſibi opponetur à parte aduerſa, ex qua grandis ſibi infamia reſultabit, tunc quidem non tenebitur, tale teſtimonium ferre, nam iugum Domini ſuaue eſt, nec de lege eius præſumitur, aut præſumi poteſt, quod velit, nos cum tanto damno & periculo ad ferendum teſtimonium obligare.

ARTICVLVS VI.

Vtrũm teſtis teneatur ad ferendum teſtimonium, ad condemnandum reum, legitime accuſatum, quando accuſatori imminet periculum deficiendi in probatione?

Concluſio.

Quando teſtimoniũ eſt neceſſarium non ad liberandum, ſed ad condemnandũ reũ, etiam legitime accuſatũ non tenetur quis ſpõte ſe offerre ad ferẽdum teſtimoniũ.

QVando teſtimonium eſt neceſſarium, non ad liberandum reum, ſed ad condemnandum ipſum, etiam legitime accuſatum, & quamuis accuſatori ſit periculum deficiendi in probatione, niſi crimen ſit ex ijs, quæ vergunt in perniciem publicam, nullus tenetur ſua ſponte in teſtem ſe offerre, niſi fuerit à iudice legitime, & ſecundum iuris ordinem ad id compulſus. Hæc concluſio eſt Diui Thomæ. 2. 2. quæſt. 70. artic. primo. Quam & probat hac ratione. Nam ad ferendum teſtimonium in tali caſu, non tenetur lege iuſtitiæ, vt ſupponitur, cum non id ſibi præcipiatur à iudice. Nec verò tenetur lege charitatis ſiquidem ex eo quod tale peccatum occultetur nullum, vel priuatum,

vel

vel publicum emergit damnum: ergo in tali casu nullus tenetur sponte se offerre ad ferendum testimonium. Dices, quod ex eo imminet periculum accusatori deficienti in probatione. Respondet Diuus Thomas, & dicit, quod non est id multum curandum, cum ipse sua sponte in tale periculum se iniecerit. Quæ Diui Thomæ solutio intelligenda est, & verum habet, in casu quo accusator non tenebatur accusare, vt potè, si culpa siue offensa, fuit priuata: tunc enim ipse se sponte in tale periculum iniecit, ac proinde nemo tenetur tunc, non vocatus, seu requisitus illi fauere. At vero quando crimen est publicum, & ex ijs, quæ vergunt in perniciem publicam, de quibus accusandi cunctis imminet præceptum. Tunc sicut accusare quisque tenetur, ita & multò melius, in fauorē accusatoris, tenetur testimonium ferre. Nam quo iure accusator accusare constringitur, eodem & constringuntur testes, non vocati aut à iudice compulsi, seu requisiti testimonium ferre.

Quando crimen est publicū & ex ijs, quæ vergunt in perniciem publicam fauē dum est accusatori ferendo testimonium, & etiam si id à iudice non requiratur.

QVÆSTIO XXIII.

De testibus, quantum ad eorum sufficientiam, vt plenam probationem faciāt in iudicio, in octo articulos diuisa.

ARTICVLVS I.

Vtrùm vnius hominis testimonium fidem faciat in iudicio?

Respondetur per duas conclusiones.

Prima Conclusio.

OMni iure cōstitutissimum est, quod vnius testis testimonium in iudicio, non plenā facit probationē. *Vnius testis testimoniū*

Hæc

in iudicio, non plenam facit probationem, quãtumuis ille sit legitimꝰ.

Hæc concluſio certiſsima eſt, & non ſolum humanis legibus, verum etiam & diuino iure ſtabilita. Ex diuinis teſtimonijs aliqua referam. Deutero. 17. habetur. Nemo occidatur vno contra ſe dicente teſtimonium. Et cap. 19 dicitur. Non ſtabit teſtis vnus contra aliquem. Et Numero. 35. expreſſe habetur. Ad vnius teſtimonium nullus condemnabitur. Id quod in Euangelio, ſemel & iterum repetitum eſt â Chriſto Domino. Matth. 18. & Ioan. 8. id ipſum refert atque teſtificatur D. Paulus. 2. Corinth. 13. Sed quod ſit id etiam ſummorũ Pontificum authoritatibus & Cęſarum legibus humanis ſtabilitum: probatur. 1. ex iure canonico ex cap. licet vniuerſis cap. licet ex quadam, de teſtibus. quibus dicitur quod nulla cauſa, vnius teſtis teſtimonio quantumuis legitimo terminetur. In iure etiam ciuili plures etiam ad id ſunt leges, & plures ponuntur exceptiones, quibus iuriſperiti, perite probant, vni teſti nequaquam eſſe fidem adhibẽdam: & contrarium facere periculoſiſsimum & iniquiſsimum exiſtimant, pro eo quod vnus teſtis de facili & peruerti & corrumpi poteſt. Quod adeo eſſe verum certũ atque tenẽdum credebant antiqui, vt quamuis apud Romanos ciues maxima fuiſſet olim authoritas Catonis, oratorem tamen quendam, coram toto Senatu cauſam dicentem, & miris atque eximijs rationibus probare contendentẽ, vni teſti haud quaquam eſſe credendum, dixiſſe ferunt, etiam ſi Cato ipſe is foret, cum ſit tantum vnus, non omnino eſt ei fides adhibenda. Sed prætereà probatur noſtra concluſio ratione. Nam cum iudicium omne, vt ſuperius diximus, ſit actus trium perſonarum in iudicio contendentium, ex quibus actor ſiue accuſator, cauſam & controuerſiam infert, reus autem ſuſtinet atque defendit: & iudex eſt qui medius inter vtrumque conſtitutus, cauſam diiudicat, & ius ſuum vnicuique tribuit, non eſt profecto cur iudex magis credat & maiorem fidem adhibeat actori ſiue accuſatori aſſerẽti, & adducẽti vnũ pro ſe teſtem, quam reo ipſi neganti, imò contrarium potius deberet omnino facere, cum reus ipſe ſit in actuali poſſeſsione, cui iura ſemper fauent. Dices, quod ſufficiat addu-

ciſſe

adduxiſſe vnum teſtem,quo id quod ab actore contra reum affertur,ſtabiliatur & comprobetur. Sed non ita eſt,& dico quod non ſufficit vnus teſtis:nam actor ſiue accuſator non fungitur,aut fungi poteſt in tali iudicio, vice teſtis,quo fit vt vnus teſtis ab eo adductus & affirmans,contra vnum reum negantem,non facit,aut facere poteſt probationem.Præponderat enim teſtimoniũ ipſius rei,vt pote qui eſt in ſui honoris actuali poſſeſsione,& cuius proinde melior eſt conditio.Non itaque accuſator & vnus teſtis , conſiderandi ſunt ac ſi eſſent duo:nam accuſator in eodẽ iudicio non habet rationem teſtis,neque teſtis eſſe poteſt.Ex dictis fit conſequens quod ad faciendam aliquam plenam probationem in iudicio,non ſufficit ſed neque ſufficere poteſt,vnius teſtis teſtimonium,ſed ad minus debent eſſe duo , vt ipſorum teſtimonium affirmantium, maius ſit & maius pondus habeat,quam defenſio & teſtimonium vnius rei negantis.Hac de re vide Sotum de iuſtitia & iure lib.5. quæſt. 7.art.2.& Aragon 2.2.quæſt.70.art.2.

Secunda Concluſio.

¶Quamuis dictum vnius teſtis in iudicio plenam nõ faciat probationem,facit tamen ſemiplenam : & ſufficit ad tormentum præſtandum reo,ſi teſtis deponat de facto,& ſit legitimus & omni exceptione maior. Pro huius concluſionis intelligentia, libet præmittere , quod probatio de mente omnium iuris conſultorum,nihil eſt aliud,quam alicuius rei dubiæ, per argumenta declaratio , ſeu oſtenſio . Cuius quidem probationis iuriſperiti ſex conſtituunt ſpecies , ad quas omnes aliæ reducuntur, ſeu reduci poſſunt.Prima eſt,quæ fit per teſtes omni exceptione maiores.Secunda per priuilegia & indubitata inſtrumenta.Tertia per iuramentum parti delatum.Quarta per confeſsionem factam in iudicio.Quinta per euidentiam facti.Sexta autem & vltima, per coniecturas,ſiue præſumptiones.De his diuerſis probationis ſpeciebus,aliqualiter eſt iam à nobis dictum ſupra,

Vnius teſtis teſtimonium in iudicio probat ſemiplene, & ſufficit ad tortu ram, ſi teſtis deponat de facto, & ſit omni exceptione maior.

& aliquid amplius reſtat in ſubſequentibus dicendum. Nunc autem in præſentiarum, tantum agimus de ea probatione, ſeu probationis ſpecie, quæ fit per teſtes. Hæc enim eſt, quæ ad præſens noſtrum attinet propoſitum. De qua dico, quod eſt duplex, quædam eſt ſemiplena, alia vero plena. Plena eſt, quæ fit per duos aut plures teſtes, de qua dicendum eſt in ſequenti articulo. Semiplena vero eſt, quæ fit per teſtimonium vnius dum taxat teſtis, etiã omni exceptione maioris, ſeu nulla exceptione repellibilis, vt dicit gloſſa in lege etiam matris. ff de probationibus. De hac probatione ſeu probationis ſpecie, dicit noſtra concluſio, quod, quamuis per ipſam non plene probetur delictum, probatur tamen ſemiplene, & ſufficit ad præſtãdum tormentum reo ſi teſtis deponat de facto, & ſit legitimus & omni exceptione maior. Quãtum attinet ad tormentum in propria ipſius quæſtione dicetur. Et ſupra diximus, agẽtes de inquiſitione, quod hæc ſemiplena probatio, & vnius teſtis teſtimoniũ, quãuis ius non tribuat iudici inquirendi contra reum, niſi in caſu, quo crimen eſt enorme & publicum, patrator autem occultus, tribuit tamen ius & facultatem ipſi iudici, interrogandi tã reum, quam alios teſtes, quando proceditur, via accuſationis, ſeu iudicialis denunciationis. Neque deſunt qui dicunt, quod in criminibus occultis, & quæ occulte fieri ſolent, huiuſmodi ſemiplena probatio, quæ eſt vnius teſtis, cum fama & alijs adminiculis, plenam faciant probationem. Hæc ſententia tribuitur Hoſtienſi. De qua plura dicemus infra. Vide Sotum & Aragon vbi ſupra.

& hactenus de iſto articulo.

ARTI-

ARTICVLVS. II.

Vtrùm duorum, vel trium teſtimonium ſufficiat in iudicio vt plenam atque perfectam faciat probationem?

ET videtur quod non. Primo nam in iure ſtatutum eſt, vt in certis quibuſdam cauſis, & contra, certas & determinatas perſonas, duorum vel triũ teſtimonium nõ ſufficiat, ſed plures teſtes ſunt requiſiti. In primis, videmus, quod in teſtamentis apertis ex diſpoſitione iuris poſitiui requiruntur quinque teſtes in occluſis vero ſeptem, vt patet ex inſtitu. de teſtam. §. final. & lege hac conſultiſsima C. eodem titulo. In Codicillis etiam requiruntur quinque teſtes, lege final. C. de codicillis. In donatione cauſa mortis, ad hoc vt ipſa ſit valida, quinque etiam teſtes ſunt neceſſario requiſiti, lege finali C. de donatione cauſa mortis. Item ad condemnationem quarundam perſonarum ex diſpoſitione eiuſdem iuris poſitiui quandoque plures, quam duo, aut tres, imo plures quam quinque & ſeptem ſunt teſtes requiſiti. Habetur enim in cap. præſul. 2. quæſtione 4. quod epiſcopus Cardinalis non damnetur, niſi 72. teſtibus. Cardinalis presbyter damnari etiam non poteſt, niſi in 63. teſtibus. Diaconus in 24. ſubdiaconus, & alij inferiores clerici in 7. ergo duorum vel trium teſtium teſtimonium non eſt ſufficiens, vt plenam atque perfectam probationem faciat in iudicio.

Plures ſunt caſus, ad quorum probationem non ſufficiũt duo nec tres teſtes.

¶ Secũdo ſic argumẽtor: Quia ſi duorum teſtimoniũ in iudicio eſſet ſufficiens, eo vel maxime, quia plurium affirmatio, ſemper eſt firma & ab illa non contingit veritatem abeſſe: ſed id non ita eſt, imo vero legimus 3. Reg. 21. quod Naboth plurium teſtimonio eſt condem

natus,sed falso,& Susanna similiter vt habetur Daniel 13. Imo vero & Christus Dominus, in Euangelio legitur, quod damnatus sit à duobus falsis testibus: ergo duorum testificatio,non est adeo firma,vt standum sit ipsi, cum ab ipsa quandoque contingat veritatem abesse.

¶Tertio ad idem sic argumentor,& probo quod qua ratione sufficerent duo testes,eadem etiam & sufficere quandoque debeat vnus testis. Habetur enim in l. omnium.C.de testamentis,quod vnius eximiæ authoritatis viri testimonium,qualis est imperator, sufficiens iudicatur:eo vel maxime, quia testimonij qualitas & firmitas, ex personæ testificantis dignitate æstimatur, & consideratur,adeo,vt iuxta commune prouerbium, vnus quandoque testis sufficiat pro mille : ergo vel dicendum est, quod duorum, vel trium testium, non sit sufficiens in iudicio, vel dicendum, quod etiam sufficiat quandoque vnius testis eximiæ authoritatis testimonium, vt in iudicio plenam atque perfectam faciat probationem. His non obstantibus sit conclusio.

Prima Conclusio.

Duorum aut trium testiũ testimoniũ, plenam facit probationem in iudicio.

¶Duorum, vel trium testimonium, in iudicio plenã facit probationem.Hæc conclusio est certa, & determinata in omni iure, naturali,diuino,atque humano. Humano iure id habetur in cap.quod vero 2. quæstione 5. & in cap.in omni negotio extra de testibus, & in lege vbi numerus ff.de testibus.Sed diuino iure id est etiam stabilitum. Deutero 17. & 19. & in omnibus alijs locis, quibus in præcedenti articulo diximus, vnius testis testimonium non esse sufficiens in iudicio, sed quod in ore duorum vel trium stabit omne verbum. Sed quod id etiam sit de iure naturali, vel saltim naturali iuri nimis conforme,probatur,& est ratio Diui Thomæ.Nam

cum

cum in actibus humanis haberi non poſsit demonſtrati ua probatio, qualis reperitur in ſcientijs, nec malor certi tudo, quam illa, quæ habetur multorum hominum teſti monio fidedigno, nimis profecto eſt rationi conſonum, & rationi ipſi conforme, vt quod plures affirmant, & multi dicunt, indubitanter credatur, & apud homines pro certo habeatur. Teſte enim Ariſtotele, non omniū quærenda eſt demonſtratio, nec ſimilis certitudo, eſt in omni materia exquirenda. Sed quod tres teſtes dicantur multi ad hoc propoſitum, ita vt quod à tribus dicitur, exiſtimari habeat integrum atque perfectum, eleganti ratione probat Diuus Thomas 2.2.quæſt.70. arti culo 1. in corpore, ſimilitudine adducta, de toto, quod Ariſtoteles 1. de cælo tex. 2. dicit eſſe perfectū, & quod conſtat tribus. Omnis etiam multitudo inquit. D. Thomas tribus comprehenditur ſcilicet, principio medio & fine, his concluditur omnis linea & omne corpus, nē pe longitudine latitudine & profunditate. Eccleſiaſtici etiam quarto inquit Sapiēs, quod funiculus triplex difficile rumpitur. In hoc etiam ternario numero teſte. D. Auguſt. ſecundum myſterium ſancta Trinitas commendatur, in qua eſt perpetua veritatis firmitas. Ex quibus omnibus colligit D. Thom. quod trium nomine intelligitur multitudo, ac proinde & quod etiam ſit rationi conſonum, vt quod trium teſtimonio comprobatur, ratum habeatur ac firmum. Cum enim actus humani, & de quibus conſtituuntur iudicia, in rebus caducis & cōtingentibus verſentur, ſi huiuſmodi certitudo non ſuffi ceret, ſed expectanda eſſet alia maior, aut euidens demō ſtratio, cum hæc haberi minime poſsit, ſemper humana iudicia eſſent incerta & dubia, & nihil certi in rebus humanis poſſet definiri, aut determinari, quod quidem in magnum totius reipublicæ vergeret damnum & no cumentum. Dicendum eſt igitur, quod ſufficit, ſuperque ſatis eſt, in iudicio haberi illam certitudinē, quæ, vt pluri mum veritatem continet & quæ raro deficit, & à qua ra ro veritatem contingit abeſſe. Hac ratione in iure conſtitutum eſt, vt quod duorum vel trium teſtimonium

Quam perfectam atq; integrum in iure reputatur id quod à tribus dicitur.

Ad iudicia ſufficit habere certitudinē, quæ vt plurimū veritatem cō tinet, & raro deficit.

comprobatur, plenam atque perfectam in iudicio faciat probationem.

Secunda Concluſio.

Duorum teſtimonium, præciſe eſt neceſſarium in iudicio, tres vel plures ad maiorem ponuntur abundantiam & complementum.

¶Dictum eſt ſub disiunctione, quod in ore duorum vel trium teſtium ſtat omne verbum: quia in illo priori membro & ſub illo verbo duorum præciſa deſignatur neceſsitas, & teſtium ſufficientia, at in illo poſteriori, & ſub illo verbo, trium, denotatur teſtium abundantia & complementum. Hæc concluſio eſt certa ex qua colligitur, quod teſtes ad minus debent eſſe duo, vt cum actore ſiue denunciatore faciant tres, aut ſi congruum, non videtur vt actor, propter ſuſpicionem, in teſtem adducatur: nam actori in iudicio non adhibetur tanta fides, nec in eius dicto eſt tanta firmitas, teſtes debent eſſe tres: quorum teſtimonio plena fit comprobatio in omni iudicio. Cum quo tamen ſtat, quod ſiue teſtes adducantur duo, ſiue tres, plena atque perfecta contra negãtem reum eſt ipſorum comprobatio. Nam quod à pluribus aſſeritur, & à pluribus dicitur, & à pluribus comprobatur & teſtificatur probabilius, & multo veroſimilius eſt, quam quod ab vno ſolo, hoc eſt à ſolo reo, negatur. Vnde cum vni reo neganti duo vel tres teſtes adducuntur: ratio ipſa dictat, vt potius ſtetur multorũ teſtimonio affirmantiũ, quam dicto vnius rei negantis. Præponderat enim hoc teſtimonium, illo: & ſic fertur, & inclinatur humanum iudicium, in eam partem, vbi maius eſt teſtificantium pondus. Vide Sotum lib. 5. de iuſtitia & iure quæſt. 7. art. 2. & Aragon 2. 2. q. 70. art. 2.

Tertia Concluſio.

Ad hoc vt duorum vel trium teſtimonium ſufficiat in iudi-

¶ Ad hoc vt in ore duorum vel trium teſtium ſtet omne verbum: & ipſorum teſtimonium plenam faciat probationem in iudicio, neceſſum eſt, quod huiuſmodi teſtes ſint fidedigni, ſeu quod vulgò dicitur omni exceptione maiores. Alias enim ſi ipſi, aut ipſorum aliquis, ſit

aliqua

aliqua iuſta exceptione repellibilis, non plenam facient probationem in iudicio. Hæc concluſio apud omnes eſt comperta. Solum oportet aduertere id, quod fere eſt cõ munis opinio omnium iuriſconſultorum, quod quando duo teſtes adducuntur in alicuius rei probationem, & alter ipſorum eſt minus idoneus, non tamen omnino inidoneus, alter vero eſt omni exceptione maior, ſi depoſitio vtriuſque ſit eadem, & ipſi inter ſe concordent, tunc fides vnius ſupplet defectum alterius, & teſtimonium teſtis legitimi & idonei, authoritatem præbet teſtimonio teſtis minus idonei, vt de mente Iaſonis, & Baldi, & ex multis iuribus probat Doctiſſimus Paz in ſua praxi prima parte tomo 1. in 9. tempore. De repulſis teſtium, & de eorum exceptionibus quæ ſibi ob culpam, vel citra illã obijci & opponi poſſunt, dicemus infra.

cio, neceſſum eſt vt ipſi ſint fidedigni ſeu quod vulgo dicitur omni exceptione maiores.

¶ Ad argumenta in contrarium adducta reſpõdetur. Ad primum quod quamuis, vt dictum eſt, duorum vel trium hominum fidedignorum teſtimonium, ſufficiens ſit ad faciendam cuiuslibet rei plenam probationem in iudicio, merito tamen iure humano, ad maiorem abundantiam, & rerum ipſarum complementum & teſtificationem ſtabilitum eſt, vt in certis caſibus, & contra certas perſonas, aliquod maius adhibeatur teſtimonium, quã ſpecialẽ rationẽ. Hac ratione in defunctorũ teſtamẽtis, vt pote qui volũtates ſuas poſt mortẽ exprimere nõ habẽt iure cautũ & determinatũ eſt, vt plura & firmiora requirãtur teſtimonia. Et eadẽ eſt ratio de alijs, de quibus procedit argumentũ. Propter eandẽ etiã cauſam in cauſis grauioribus, iure etiam ſtabilitum eſt, vt contra primates, cõtra epiſcopos, contra prælatos, vt pote qui poſiti ſunt tãquã ſignũ ad ſagitã, vt habetur in cap. qualiter & quando, el ſegũdo, de accuſ. & pro eo quod Dei cauſam tuẽtur multorũ odiũ incurrũt: plura adhibeantur teſtimonia, vt eorũ cauſæ oculatius videãtur, & cõ probentur. Creuit enim mirũ in modũ hominũ malitia, & mortalium fides, atque iuſtitia nimis eſt deprauata

Ratio ob quam plures quã duo, aut tres teſtes quandoque requirãtur vt plenã faciant probationem in iudicio.

atque corrupta. Hac de re vide mirificas rationes, quas ad hoc propoſitum adfert. D. Thom. 2. 2. quæſt. 70. articulo 2. in ſolutione ad 3.

Leges non tenentur ſtatuere ea quæ raro aut nũquam contingunt, ſed quæ vt plurimum euenire ſolent.

¶Ad ſecundum & tertium ſimul reſpondeo, quod leges non ſtatuunt, aut ſtatuere tenentur illa quę raro aut nunquam contingunt, ſed ea tantum, quæ vt plurimum euenire ſolent. Quo fit, vt quamuis aliquando cõtingat ſeu contingere poſsit, quod duorum vel trium hominũ teſtimonium ſit falſum, vnius autem firmum atque veriſsimum, non id ſpectat ad leges ſtabilire, ſed id tãtum, quod ratio ipſa poſtulat, & quod cõtingit, vt plurimũ. Expoſtulat autem ratio vt poſtquam in humanis factis ſeu in humano iudicio, haberi non poteſt demonſtratiua probatio, aut maior certitudo, quam illa, quæ eſt ex multorum teſtimonio fidedigno, vt potius ſtetur, & credatur pluribus teſtibus deponentibus, & affirmantibus contra reum, quam vni tantum reo neganti, vt dictũ eſt in concluſionibus. Vnus enim de facili peruerti & corrũpi poteſt. Plures autem, quam duos, aut tres teſtes exigere longum atque moleſtum eſſet nimis, & in compluribus caſibus impoſsibile, vt habetur in lege. vbi numerus. ff. de teſtibus, & in cap. licet de vniuerſis, eodem tit.

Ex quibus videtur, quod duo vel tres teſtes ſimul teſtificantes ſufficiant, & ipſorum teſtimonium ſat ſit ad faciendam plenam in iudicio probationem.

ARTI-

ARTICVLVS. III.

Vtrùm teſtes, qui dicuntur de auditu, fidem faciant in iudicio?

Reſpondetur per ſequentes concluſiones.

Prima Concluſio.

Teſtes de auditu quãuis ſint plures, non faciunt probationem in iudicio.

VTcunque teſtes ſint idonei & fidei digniſsimi, ſi teſtificẽtur de ijs, quæ ab alio, ſeu alijs audierint, non vero de ijs, quæ ipſi viderint, quamuis ſint plures, non faciunt plenam probationem in iudicio. Pro intelligentia ſimul & probatione huius concluſionis, aduertendum eſt, omni iure eſſe prohibitum, vt teſtis de auditu recipiatur in iudicio. Ita habetur in lege teſtium. C. de teſtibus cum gloſſa & in cap. tam literis cap. licet ex quadam. de teſtibus. Idem habetur in l. 28. tit. 16. part. 3. vbi dicitur, quod teſtis debet deponere de viſu & de ijs, quæ in eius præſentia facta ſunt, & quæ aliquo ſenſu corporeo percepit. Quinimo & Moyſi Deuter. 17. in veteri lege dictum fuit, non accipies auditionem vanam. Et Chriſtus ipſe Ioan. cap. 3. quaſi innuens quales debeãt eſſe teſtes inquit, quod ſcimus loquimur, & quod vidimus teſtamur. Ad hoc propoſitum etiam facit, quod dicit Sapiens prouerbiorum 12. qui quod nouit loquitur, index iuſtitiæ eſt, qui autem mentitur, teſtis eſt fraudulentus. Qua etiam ratione dixit Demoſthenes oratione 2. in Stephanum, eſſe manifeſtiſsimum impudentiæ ſignum quempiam teſtificari ea, quibus nõ affuit. Quæ nouit aliquis, & quibus gerendis interfuit ea (inquit Demoſthenes) leges teſtificari iubent; at rem à viuente auditam teſtificari, leges nõ ſinunt. Ex dictis ſufficienter colligitur, quod teſtes ad hoc vt fidem faciant in iudicio, & vt ipſorũ teſtimonĩũ

ſit validum atque firmum, debent eſſe oculati ſiue de viſu, non vero de auditu. Hac de re vide Sotum lib. 5. de iuſtitia & iure. q. 7. art. 2. & Aragon 2. 2. q. 70. art. 2.

Secunda Concluſio.

Ad hoc vt teſtis dicatur de viſu, ſiue oculatus, ſufficit quod teſtificetur de ijs, quæ aliquo ſenſu corporeo percepit.

¶ Ad hoc, vt teſtis dicatur de viſu ſiue oculatus, ſufficit quod teſtificetur de ijs, quæ viſu, ſeu aliquo ſenſu corporeo percepit, nam viſus in propoſito, ſumitur pro omnibus alijs ſenſibus corporeis & exterioribus. Patet concluſio. Nam qui verba contumelioſa dicta ab aliquo contra aliquem audierit, teſtis proculdubio oculatus dicitur, & non de auditu, ſed de viſu, quamuis & verba ipſa auditus ſenſu perceperit. Talium teſtimonium, qui vulgo dicuntur oculati, eſt, quod fidem facit in iudicio, non autem illorum, qui vulgo dicuntur de auditu. Vnde & Plautus in Truculento dicebat, pluris eſſe æſtimandum vnum oculatum teſtem, quam auritos decem. Qui audiunt (inquit) audita dicunt, qui vident, ij ſunt, qui plane ſciunt. Vnde & ad hoc propoſitum dicere ſolebat Philo Iudæorum diſertiſsimus, quod iudex, qui oculatos teſtes accipit, optime facit, non autem qui auritos: nam oculi ſunt qui rebus ipſis interueniunt, & res ipſas contrectant, & negotia ipſa adiuuante luce per quam illuſtrantur, veluti comprehēdunt. Aures autem (inquit Philo) minus habent fidei, quam oculi, vt pote quibus non cum rebus ipſis eſt commercium, ſed cum ſermonibus ipſarum rerum interpretibus, & nō ſemper veritatem ipſam ſectantibus. Verba iſta ſunt Philonis & quidem notatu digniſsima. Quocirca in omni bene conſtituta republica, lege cautum atque ſtatutū eſt, nequis audita pro teſtimonio dicat: ſed quæ viderit. Nam iudicium auditus, naturaliter & de facili fallibile eſt, viſus autem ſemper eſt certus.

Tertia Concluſio.

¶ In hoc vno caſu teſtes de auditu probationem faciunt

ciunt in iudicio & illa eſt, quando teſtificantur de factis antiquis, & quando agitur deprobando aliquo, cuius initij, memoria hominum non eſt in contrarium. Hæc concluſio eſt certa, & de ea vide Paz in ſua praxi tomo primo, prima parte in 9. tempore nu. 18. vbi inquit, quod in tali caſu, ſi fama & alia adminicula ſimul concurrant cum teſtibus deponentibus de auditu, huiuſmodi teſtes plenam faciunt probationem in iudicio, ſecundum gloſſam l. ſi arbiter. ff. de probat. & in c. cum cauſam, de probat. & in l. 29. tit. 16. part. 3. vide Paz. In alijs autē, teſtes de auditu etiam ſi ſint plures, quamuis aliqualem faciāt præſumptionem ſecundum Archidiaconum, in c. hoc videtur 22. quæſtione 5. non tamen plenè probant.

In antiquis factis teſtis de auditu, ſidem facit in iudicio.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm teſtes debeāt eſſe conteſtes, ad hoc, vt plenam faciant probationem in iudicio?

Concluſio.

QVamuis teſtes ſint fide digniſsimi, & teſtificentur de ijs, quæ viderint, niſi ſint conteſtes, non faciunt plenam probationem in iudicio. Hæc concluſio habetur expreſſe in lege. ob carmen §. fin. & in l. qui falſa. ff. de teſtibus, & in ca. licet cauſam, & in c. tam literis. extra de teſtibus. Vbi hoc idem tenent omnes vtriuſque iuris periti communiter. Quò fit, vt teſtes ſingulares ſiue diſcordes, quamuis ipſi plurimi ſint, nullum factum plene probent. Imo vero ad plenam atque integram probationem, neceſſum eſt, vt ſaltim duo teſtes ſint concordes, & conteſtes, hoc eſt quod de vna & eàdem re ſiue facto, ſimul deponant, vt plenè conſtat ex omnibus ſupra adductis legibus, atque capitulis. Pro cuius concluſionis maiori intelligentia, eſt valde memoriæ comendanda

Teſtes debēt eſſe conteſtes ad hoc vt fidem faciant in iudicio.

danda diuiſio quædam, quæ de hac re traditur à Baldo in prælegato capitulo, licet cauſam, deprobat, numero 11. Dicit enim, quod ſingularitas teſtium, aliquando eſt cum contrarietate, aliquando cum diuerſitate, quandoque vero cum connexitate. In primo caſu, ſi teſtes ſibi inuicem ſunt contrarij (inquit Baldus) quod alter alterius fidem eneruat & ita extenuat, vt neuter aliquid probet. Quod verum eſſe dicit, non ſolum quando vnus affirmat, alter verò negat; verumetiam quando de eodem facto ambo repugnantia loquuntur: nam par eſt contrarietas, & par contrarietatis ratio, vtrobique militat, vt conſtitit in teſtibus Suſannæ Daniel 13. Vnde fit quod cum eorum teſtimonia inter ſe contrarientur, cum alter alterius teſtimonium deſtruat, non ſolum, plenam non faciunt probationem in iudicio, verum nec ſemiplenam. In ſecundo caſu, quando teſtes non ſunt contrarij, ſunt tamen prorſus diuerſi, perinde eſt atque ſi vnus tantum teſtis id teſtificaretur. Si enim primus hac de re, alter verò de altera deponit longe diuerſa, quamuis plurimi ſint, non tamen geſtum, ſiue factum plene probant: nec verò magis quam ſi vnus tantum ea de re teſtificaretur, ſeu rediciſſet teſtimonium. Nam quamuis ipſi ſibi non abrogent fidem, cum tamen in eadem re & in eodem actu non ſint conteſtes, non magis probant mille, quam vnus, quia ſinguli de ſingulis teſtificantur. Hoc habetur expreſſe in cap. nihilominus 3. quæſtione 9. In tertio, autem caſu, quando teſtes ſunt ſingulares, ſed tamen de rebus connexis, & ad eundem finem ordinatis (quidquid ſit de cauſis ciuilibus) in cauſis tamen criminalibus, licet faciant pluſquam ſemipienam probationem, non tamen faciunt probationem plenam. Nam ad hoc (vt dictum eſt in concluſione) oportet, quod ſint conteſtes & de vno & eodem actu deponāt, & teſtificentur, quod & verum habet etiam ſi crimen ſit hæreſis, peccati nefandi, ſeu aliorum, de quibus lege conſtitutum eſt, vt in ijs procedatur, ſicut in crimine hæreſis. Nā hæc etiā crimi-

Singularitas teſtium aliquādo eſt cum contrarietate, aliquando cum diuerſitate, quandoque vero connexitate, & quid ponderis habeant vtrobique.

crimina probari debent, per teſtes conteſtes, aliàs, etiã ſi mille ſint, non plenam faciant probationem, vt inquit Simancas de catholicis inſtit. c. 64. quod eſt de teſtibus num. etiam 64. & deinceps. Facient tamen pluſquam ſemiplenam probationem: maximè ſi ſint connexi, & ad eũdem finem ordinati, reddantque proinde reum vehementer ſuſpectum de tali crimine, multo magis, quam ſi vnus tantum teſtis contra ipſum teſtificaretur; non tamen plene probabunt, vt inquit Simancas vbi ſupra, quod valde eſt memoriæ cõmendandum. An vero iſti ſufficiant ad torturam, ſine dubio eſt vt quæſtione de tormentis dicetur.

Omnia crimina, etiam crimen hæreſis, probari habent per teſtes conteſtes.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm ad hoc, vt teſtes fidem faciant in iudicio, neceſſum ſit quod iuramentum præſtent?

Prima Concluſio.

AD hoc vt teſtes, vtcunque legitimi in iudicio fidem faciant, neceſſum eſt vt ante eorum depoſitionem iuramentum præſtent, alioquin eorum depoſitio, iuramento non præmiſſo nihil valebit. Hæc cõcluſio eſt omnium communis, & habetur expreſſe in l. iuris iurandi, & in lege ſi quando. C. de teſtibus, & in c. de teſtibus. c. fraternitatis. c. tuis quæſtionibus c. nuper de teſtibus c. hortamur 3. quæſtione 9. Quibus omnibus legibus & iuribus conſtitutiſsimum eſt, quod depoſitio teſtis ſine iuramento facta non fidem facit in iudicio. Panormitanus in c. nuper de teſtibus, adeo dicit iuramentum eſſe neceſſarium ad teſtimonium ferendum, quod nullus quantumcunque religioſus, niſi iuramentum præſtet fidem faciat in iudicio. Licet alias (inquit ipſe) dictũ religioſi etiam non iurati, aliqualem faciat coniecturã, ſeu

Teſtes ad hoc vt in iudicio fidem faciãt neceſſum eſt, quod prius iuramentum præſtent.

ſeu credulitatem. Hæc Panormitanus. Sed credo in religioſis loco iuramenti ſufficere obedientiam, & cēſuras, quibus ad iurandum, & veritatem dicendum aſtringi ſolent religioſi. Hæc enim apud nos vicem & robur habēt iuramenti, id quod apud religioſos omnes communiter obſeruari vidi in praxi. Sed de hac re plura diximus ſupra in art. 8. quæſtionis 14.

Secunda Concluſio.

Teſtes recepti in generali inquiſitione ad hoc vt fidem faciant in plenario iudicio, neceſſum eſt, vt dicta ſua reproducant & iura mētum præſtent.

¶ Teſtes recepti in generali inquiſitione, quia vt plurimum non ſunt iurati fidem non faciunt in iudicio niſi prius iusiurādū accipiant, & dicta ſua reproducāt: adeo iuramentum neceſſarium eſt, vt depoſitio teſtium fidem faciat in iudicio. Hæc concluſio eſt omnium Doctorum communis. Et hoc ita certum eſt vt dicat Panormitanus in d. c. nuper. de teſtibus num. 8. non eſſe ſatis, ſi teſtis prius deponat & deinde iuret. Imo inquit neceſſum eſt, quod iuramentum præcedat, quo teſtis fidem faciat. Quod & ipſe crediderim eſſe verum, niſi forſan teſtis in continenti & abſque vllo interuallo poſt depoſitionem iuramentum præſtet: tunc enim credo, quod talis depoſitio teſtis valebit & ita tenet Baldus in l. iuris iurandi. C. de teſtibus. Qua de re vide Paz in ſua praxi tomo 1. parte 1. in 8. tempore numero 196.

ARTI-

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm aliquis citra culpam, repelli poſſit à dicendo teſtimonio in iudicio.

ET quidem videtur quod non: & quod non ſit rationi & legi diuinæ conforme, vt aliquis citra culpam repellatur à dicendo teſtimonio, ſeu ab eo quod teſtificari poſsit in iudicio. Et ratio eſt huiuſmodi: Nã pæna non videtur alicui inferenda; niſi propter culpam, ſed quod quis à dicendo teſtimonio repellatur, pæna eſt, neq; qui dem parua, imo verò maxima vbique apud homines reputatur: ergo contra rationem eſt, quod huiuſmodi pæna, vlli citra ſuam culpam inferatur, maximè cum iure quiſq; præſumatur bonus, quouſq; per culpã ſibi probetur cõtrariũ, vt habetur in c. dudum, de præſumptio. Sed hoc arg. nõ obſtante, in cõtrariũ eſt veritas, quæ & explicabitur perſequẽtes concluſiones, quibus dicemus de teſtiũ idoneitate; & de ijs, ex quibus teſtis dijudicandus eſt idoneus, vel nõ idoneus, & ſimul dicemus, qui nã dicẽdi ſint aut dici debeant teſtes omni exceptione maiores.

Prima Concluſio.

¶Homines à dicendo teſtimonio in iudicio, aliquando repelluntur propter culpam quandoque vero ſine ipſa. Hæc concluſio eſt expreſſa. D. Thom. 2. 2. quæſt. 70. articulo 3. & probat eã authoritate D. Greg. in regiſtro lib. 11. cap. 57. & habetur 2. quæſt. 1. cap. in primis, vbi dicitur quod à ſeruis ſuis accuſatus Epiſcopus, ipſi ſerui audiri minime debuerũt. Probat etiam D. Thom. eandem concluſionem, eleganti quadam ratione. Pro cuius intelligẽtia, ſuppono, quod cũ iudicij omnis integritas ex teſtiũ ratione & teſtimonio dependeat, ratio ipſa naturalis expoſtulat, & poſtulare videtur, id ꝙ & in omni iure canonico atq; ciuili legibus eſt ſtabilitum, vt ad ferendum teſtimonium, non omnes promiſcue admittãtur, ſed maximus circa hoc habeatur ꝓſonarũ delectꝰ.

A ferendo teſtimonio aliquando repelluntur homines propter culpã, quãdoq; vero ſine ipſa.

Vt enim

Vt enim inquit Cicero in Topicis, non qualiſcunque perſona teſtimonij habet pondus. Hac de re vide Sotũ lib.5.de iuſtitia & iure quæſt.7.art.3.& Aragõ 2.2.quæſtione 70.art.5.Hoc ſuppoſito probatur concluſio ratione D.Thom.Hominum teſtimonia non habẽt infallibilem certitudinem,ſed tantum probabilem,ergo omne illud, quod in contrarium probabilitatem aufert,in efficax reddit teſtimonium;ſed hoc contingere poteſt, quandoque propter culpam teſtificantis,ſeu eius,qui habebat teſtificari;quandoque verò ſine ipſa,vt ſtatim dicemus,ergo ratio ipſa naturalis dictat,vt homines quandoque à dicendo teſtimonio repellantur propter culpam,quandoque vero ſine ipſa.Quod,vt plenius elucescat aduerto quod omnia iura,& omnes vtriuſque iuris conſulti,ex perſonarum qualitate ſemper diiudicarunt, parum ne,aut multum fidei eſſet teſtibus tribuendum? Pro quo in teſtibus conſiderarunt multa,quæ ſunt valde conſideranda,nempe ipſorum conditionem,dignitatem,diuitias,aut paupertatem,amicitiam, vel inimicitiã & alia id generis multa, quæ labefactare poſſunt & in efficacia reddere hominum teſtimonia. Quæ quidẽ omnia,quo facilius memoria teneantur ad quinque capita reducentur. De quibus omnibus in particulari,particulares etiam ſtatuentur concluſiones. Et ſic ſequitur ſecunda concluſio in ordine.

Ex perſonarum qualitate ſemper eſt æſtimãdum, quanta ſit fides teſtibus tribuenda.

Secunda Concluſio.

¶Ex parte morum duo ſunt in teſtibus conſiderãda,quæ ſi adſint, fides non debet huiuſmodi teſtibus adhiberi.Hæc ſunt error,& malitia. Propter errorem excludentur à teſtificando,ſeu dicendo teſtimonio infideles,qui vt habetur in cap.ſi hæreticus 2. quæſtione 7.iure non permittuntur teſtificari.Propter malitiam verò repelluntur à dicendo teſtimonio infames, vt habetur in cap.præterea,de teſtibus cogendis:& facit textus in lege 2.§.lege Iulia.ff.de teſtibus,& textus in lege infames.ff.de publicis iudicijs. Pro quo nota, quod duplex

Infideles & infames iure repelluntur à ferendo teſtimonio in iudicio.

eſt

eſt infamia, alia iuris alia facti. Infamia iuris eſt illa, quæ per ſententiam habetur. Qua labe qui aſpergitur, nulla fide dignus eſt, nullamque fidem facit in iudicio ipſius teſtimonium. Hac infamia notantur, qui per ſententiam ſunt damnati, vt maledici, & vt detractores condemnati, & apud religioſos in quibuſdam religionibus qui per ſententiam de gradu ſuo ſunt deiecti, carceribus mancipati, voce actiua & paſſiua priuati, qui quidē omnes neque ad ferendum teſtimonium, neque ad accuſandum cēſentur idonei. Habetur in cap. paruuli. 22. quæſt. 5. & c. quicunque 6. quæſt. 1. cap. teſtimonium, de teſtibus cap. 1. de crimine falſi. cap. licet de probationibus, & ex lege octaua tit. 16. part. 3. quæ omnia iura etiam loquuntur, de ijs, qui fædati ſunt infamia facti, quæ naſcitur ex quolibet delicto. Ob quam infamiam à dicendo repellitur teſtimonio periurus, qui in aliqua cauſa, cum iuramento falſum depoſuit, & qui alias vt criminoſus à teſtificando fuit repulſus. Vide legem. quid ergo ff. de ijs, qui notantur infamia. Et ſiue illa ſit iuris, ſiue facti, merito à dicendo teſtimonio huiuſmodi repelluntur infames, nam bona fama, quam plurimum eſt in teſtibus neceſſaria. Non enim (vt inquit Cicero) qualiſcunque perſona teſtimonij pondus habet, ſed ad faciendam fidem authoritas maxime quæritur, atque deſideratur in teſte.

Duplex eſt infamia, alia iuris, alia vero facti.

Tertia Concluſio.

¶ Circa naturam duo etiam ſunt in teſtibus conſiderāda, ob quorum defectum quidam repelluntur à teſtimonio dicendo. Hæc ſunt ætas & ſexus. Ob ætatis defectum repellūtur pueri à ferendo teſtimonio, vt habetur in cap. 1. 4. quæſt. 3. Idque merito: nam multū rationem obnubilat ętatis defectus. Similiter & propter fæmineū ſexum, mulieres iure repelluntur à teſtimonio dicēdo, vt habetur in cap. mulierem. 35. quæſtione. 5. Neque immerito: nam ſexus emollit volūtatem, ac propterea iura ad dicendum teſtimoniū ſemper mulieres inidoneas diiudicarunt.

Pueri atq; mulieres iure repelluntur, ne admittātur in teſtes.

Quarta Concluſio.

Pauperis & ſerui teſtimonium, iure ſemper habetur ſuſpectum.

¶ Circa fortunam duo etiam ſunt in teſtibus conſiderãda, nempe conſiderare oportet & conditionem ſeruitutis & aduerſam paupertatẽ. Qua quidem ratione & ſerui & pauperes, iure repelluntur à dicendo teſtimonio. De ſeruis habetur in cap. forus, de verborum ſignificatione. Et merito: nã ſeruitus habet annexum dominationis timorem, qui obſtat planæ atque perfectæ libertati. Et eadẽ prorſus ratio militat in pauperibus, qui eodem iure repelluntur à teſtimonio dicendo, vt habetur in c. teſtis. 4. quæſt. 3. Ij enim cauſa leuãdæ paupertatis, de facili corrumpi poſſunt, & ex magna rerum temporalium inopia iure præſumitur, quod faciliter corrumpantur. Ijs accedit nimius complacendi animus, qui vt plurimum, reſpectu diuitum adeſt pauperibus, qui etiam & potentiſsimus eſt, eoſdem ad mendacium inclinare.

Quinta Concluſio.

Amẽtes nõ eſſe poſſunt teſtes.

¶ Circa animum duo etiam ſunt in teſtibus conſideranda, ob quorum defectum aliqui ad teſtificandum reputãtur inidonei. Hæc ſunt intellectus & affectus. Ob defectum intellectus, repelluntur à dicendo teſtimonio, amentes & mentecapti, & ij, qui plenam non habent iudicij diſcretionẽ, ſeu diſcretionis vſum, & habetur in ca. 1. cap. tria. 3. quæſt. 7. Ob defectum voluntatis excludũtur à teſtificando, omnes illi de quibus iure poteſt præſumi, quod habent iram, odium, & concupiſcentiam, vt inimici, amici, parentes, & cõſanguinei, domeſtici, & qui libet in re propria, de quo iure præſumitur, præ nimio ſui amore, quod non veritatem dicet, & ſic vt teſtis inidoneus iudicatur. Habetur in cap. teſtes 4. quæſt. 3. & in authentica de teſtibus. §. ſancimus. & in cap. Romana de teſtibus, lib. 6. & in lege, teſtis idoneus ff. de teſtibus, & in lege parentes. C. eodem tit.

Amici, inimici, parentes, & conſanguinei, atque domeſtici in ferẽdo teſtimonio ſemper habentur ſuſpecti.

Sexta Concluſio.

¶ Circa ſtatum ſemper etiã iura conſiderarunt, continuam

nuam æmulationem, quæ est inter statum laicorum, & clericorum. Quam quidem ob causam & laici respectu clericorum, & clerici respectu laicorum, minus idonei iudicantur adferendum testimonium. Habetur in c. laicos. 2. quæst. 7. quod & eadem ratione, intelligi debet de monachis. Id quod, vt dicit Panormitanus, in cap. de cætero de testibus, communiter obseruatur in praxi. Dicit tamen Parnomitanus, quod licet hoc regulariter sit verum, ne tamen huiusmodi priuilegium concessum clericis siue religiosis, quod scilicet, laici non possint contra ipsos testificari, ansa esset eisdem & occasio, impunè committendi, quam plurima crimina, & committendis facinoribus tale priuilegium patentiorem præberet aditum, ideo inquit, iam hoc priuilegium veluti abrogatum est, aut saltim commissum iudicum arbitrio, qui habita ratione commissi criminis, & clericorum, seu monachorum delinquentium: & etiam laicorum contra ipsos testificantium, seu eosdem accusantium æstimare debent & arbitrari, vtrum huiusmodi laici sint in testes contra clericos siue religiosos recipiendi an vero non? Et eàdem ratione iure etiam statutum est, vt quandoq; & in inquorumdam criminum punitione testes recipiantur minus idonei, vt dicemus in sequenti articulo. Nam, vt inquit Hippolytus in lege. Diuus. ff. de quæstionibus, quandoque reperiendæ veritatis causa, conceditur, quod alias non concedere tur, in quibus discedendum est à regulis iuris communis. Sed aduerto, quod quando dictum est in conclusione aduersus clericos, siue monachos non esse laicos idoneos testes, intelligendum est ni forsan laicus esset vir integræ & bonæ famæ, in quo proinde cessaret siniſtra suspicio, & communis illa æmulatio, qua diximus suprà clericos atque monachos infestos esse laicis. Intelligi etiam debet, eo excepto casu, quo agitur de crimine ciuiliter intentato: tunc enim certum est, quod potest laicus contra clericum testificari, vt tenet communis opinio, & refert Iulius Clarus in practica criminali. §. final.

Laici iure repelluntur à dicendo testimonio cõtra clericos, siue monachos, & etiã clerici, & monachi, aduersus laicos, sed aliæ & alia ratione.

In quib. casibus iudicum arbitrio relinquitur, an laici aduersus clericos, siue monachos debeant testificari.

quæstio. 24. versiculo præterea quæro. Quando etiam diximus, supra in cõclusione nec clericos neque religiosos posse aduersus laicos testificari, intelligẽdum id est, non tam propter præsumptam æmulationem, quam propter periculum irregularitatis, quam possent incurrere, iuxta textum, in cap. sententiam sanguinis, ne clerici vel monachi. cum similibus. & textum in cap. cum nuncius de testibus. Vnde dico, quod in causa tantum ciuili de licentia sui prælati, bene possunt clerici, & religiosi esse testes aduersus seculares, vt constat ex c. monachi. 6. quæst. 1. Et hæc est communis omnium Doctorum opinio, & quod obseruatur in praxi.

Quamuis in criminalibus clerici vel monachi non debeant aduersus laicos testificari bene tamẽ possunt in ciuilibus de licẽtia sui prælati.

Septima Conclusio.

¶Ex omnibus prædictis conclusionibus colligitur, quod in iure ille testis æstimatur idoneus, atque legitimus, & est omni exceptione maior, qui eius dignitatis est, vt ipsius persona, sit prorsus exempta ab omni mendacij suspicione, vt potè qui, neque est seruus, nec pauper, nec vero amens, aut mentecaptus, non fæmineus, aut puer, non infidelis, siue infamis, non periurus, non amicus, aut inimicus, & denique ille qui nihil in se habet, quod possit ipsum adducere in suspicionem mendacij. Hoc habetur expresse in lege 3. ff. de testibus, & in lege eos. C. eodem tit. & in cap. 1. de testibus, & in cap. 1. de consang. & affi. & in cap. forum. de verb. sig. Cuius hæc sunt verba agendo de teste. Ille est testis legitimus, qui vita est innocens & integer actu. Nam, inquit, si vita bona defuerit fide carebit: non enim potest iustitia cum scelerato homine habere cõmercium. E contrario autẽ, ille testis inidoneus & non legitimus existimatur, qui in se habet aliquid ex supra dictis, ex quibus possit colligi, quod non habet plenam libertatem, plenum vsum rationis & plenum iudicium ad dicendam veritatem, vel habet in se aliqua, quæ ipsum valeant & possint ad mendacium inclinare. Hi non dicuntur omni exceptione maiores, cũ lege inueniantur prohibiti, sed dicuntur aliqua ex-

Qui nã testes dicantur omni exceptione maiores.

ceptione repellibiles cum ſecundum ius, iuſta aliqua exceptione repelli poſsint, iuxta textum in lege prima. ff. de teſtibus. Vide ibi.

¶ Ad argumentū igitur in initio articuli in cōtrarium adductum, reſpondeo, quod vt conſtat ex dictis, non ſemper propter culpam, ſed quādoque citra illam repelluntur homines à teſtificādi munere, & á dicēdo teſtimonio in iudicio. Nā iura in teſtibus non tā cōſiderant culpā; aut non culpā, quam ipſorū idoneitatē, atq; legitimitatem, vt ita dicam, ad hoc quod ipſorum teſtimonium verum reputetur: quod fit quando nihil in eis eſt, ex quo falſi oriri poſſet ſuſpicio. Cum enim humana iudicia (vt diximus) non habeant, ſed neque habere poſsint infallibilem veritatem & certitudinem, ſed tantum probabilem, quæ ex teſtibus dependet & ex ipſorum teſtimonio, inde eſt, quod omne illud, quod aufert ſeu auferre poteſt huiuſmodi probabilitatem, teſtimonium reddit inefficax. Certum eſt autem, quod citra culpam multa poſſunt concurrere, imo de facto concurrunt in hominibus, quæ huiuſmodi probabilitatem auferant, vt paupertas, & ſimilia, de quibus ſupra diximus. Quapropter merito etiam citra culpam tales homines repelluntur à dicendo teſtimonio in iudicio. Neque per hoc fit alicui iniuria, aut irrogatur ſibi pæna ſine culpa vt prætendit argumentum. Nam repellere aliquem, à dicendo teſtimonio in iudicio, non tam pertinet ad pœnam, quam ad cautelam vitandi falſi teſtimonij. Quo fit, vt iure optimo potuerit ſtabiliri, vt aliqui abſque culpa repellantur à dicendo teſtimonio. Licet enim quilibet præſuma & præſumi debeat bonus quouſque per culpam ſibi probetur cōtrarium, attamen quando teſtimonium vergit ſeu vergere poteſt in damnum & præiudicium alicuius tertij, cōſultiſsimè adhibetur cautela, vt non de facili credatur vnicuique, cum non ſit credendum omni ſpiritui, vt dicit Ioannes. 1. cap. 4. Tunc vel maxime, quādo in teſtificāte ineſt aliquid, vnde falſi poſsit oriri ſuſpicio, ſiue id reperiatur in eo cum culpa ſiue citra ipſam. Et hactenus de iſto articulo.

Omne illud quod aufert ſeu auferre poteſt probabilitatē teſtis, teſtimoniū eius inefficax reddit.

Repellere aliquem teſtē citra culpam à ferendo teſtimonio, non tā pertinet ad pœnam quā ad cautelā vitandi falſi teſtimonij

ARTICVLVS VII.

Vtrùm ſocij criminis, ſint repellendi à dicendo teſtimonio in iudicio?

CIrca hanc difficultatē iuriſperiti ſunt diuiſi. Quidam enim dicunt, huiuſmodi cōplices ſiue ſocios & participes criminum, nullam fidem facere in iudicio, niſi ipſorum teſtimonium fuerit tormentis confirmatum. Idque colligunt ex cap. penultimo. 5. quæſt. 5. Alij vero in contrarium dicunt, huiuſmodi ſocios criminum, ſuo teſtimonio aliqualem facere probationem in iudicio, magis vel minus, pro criminum & perſonarum qualitate, cōſideratis reliquis circūſtantijs, idque etiam ſi ipſi ſponte & ſine tormentis dixerint teſtimonium. Quod hac in re tenendum eſt, breuiter explicabitur per ſequentes concluſiones.

Prima Concluſio.

Socij criminum iure repelluntur à ferendo teſtimonio in iudicio.

¶ Socij criminum iure repelluntur à teſtificando, ſeu dicendo teſtimonio in iudicio. Habetur expreſſe hæc cōcluſ. in l. fi. C. de accuſationibus, & in lege quoniam liberi. C. de teſtib. & in. c. veniēs el primero, de teſtibus & in c. de cōfeſsis, el primero. & in. c. nemini, 15. quæſt. 3. & in lege 21. tit. 16. part. 3. Et quidem merito: nam de eis iure præſumi poteſt, quod forte aut veniam ſperantes vel vt capiant aliquod priuilegiunt ſiue fauorem, aut forſan odio & inimicitia, & vt alter codē pereat ſupplicio, falſo ipſum accuſabunt. Verba ſunt expreſſa d. legis final. C. de accuſa.

Secunda Concluſio.

In crimine hæreſis læſæ maieſtatis, & ſimilibus recipitur te

¶ In crimine hæreſis, & in crimine læſæ maieſtatis, & in quibuſdam alijs criminibus, huiuſmodi ſocij criminis & alij teſtes minus idonei teſtificare permittuntur. Quod & iure ſtatum eſt, ne huiuſmodi delicta occultentur & impunita relinquantur, quod in magnum damnum

damnum vergeret totius reipublicæ. De crimine hæreſis habetur expreſſè in c. in fidei fauorem. de hæreticis, lib. 6. De crimine læſæ maieſtatis, eſt textus expreſſus in c. 1. de confeſsis. Idem dicendū in crimine falſæ monetę; vt habetur in leg. 1. C. de falſa moneta. Item in malefico, & mathematico, vt conſtat ex leg. 1. C. de malefi cis, & mathematicis. Idem in crimine nefando, ſiue contra naturā, argumento deducto ex ſupra dictis iuribus, & quia in pragmatica quadā regali, habetur, & diſponitur, quod huiuſmodi crimen, probetur eodem modo, quo & probari habet crimen hæreſis, & læſæ maieſtatis. Idem credo dicendum de furto famoſo, de quo eſt textus, in lege prouinciarum. C. de ferrijs. Et generaliter dicendū eſt ipſum de ſimilibus criminibus, quæ nō poſſunt veri ſimiliter committi ſine ſocijs: nec ita probari plene, vt cōuenit. In quibus omnibus ſocius & particeps criminis teſtis eſſe poteſt, ſi modo ex veriſimilibus coniecturis & habito reſpectu ad crimen, & teſtificantis qualitatem & ad alias circunſtantias, vera ipſum dicere pręſumatur, aut præſumi poteſt. Qua de re vide Panormita. in ſupra dicto. c. de cætero, de teſtibus, vbi dicit id quod nos ſupra retulimus, nēpe quod veritatis reperiundæ cauſa quandoq; conceditur, quod alias non concederetur, & quod in his caſibus diſcedendū eſt à reg. iur. communis.

ſtimonium eius qui fuit ſocius & particeps criminum.

ARTICVLVS VIII.

Vtrùm denuntiator Euangelicus, fungi poſſit teſtis munere?

HAC de re ſunt duæ opiniones. Quidam dicunt huiuſmodi denuntiatorem Euangelicum, in iudicio fungi non poſſe teſtis munere, id quod & probant, hac validiſsima ratione.

¶Nam videtur eſſe contra ius naturæ. Eſt enim contra ius naturæ vt in iudicio vna eademq; perſona, ſit accuſator & teſtis; debēt enim eſſe vt ſupra diximus q. 1. art. 2. perſonæ diſtinctæ omnino, vt colligitur ex cap. forus. de verborum ſignificatione, & in cap. nullus. 4. q. 4. habetur magis expreſſe. Cum igitur denuncians in proceſſu fraternali, quodammodo videatur induere perſonam accuſatoris, & merito proinde dubitari poſsit de illius fide, contra naturam; & contra rationē profecto eſſe videtur, vt idem ipſe in proceſſu iudiciali, induat perſonam teſtis, imo vero ipſius dictum niſi probauerit in tali proceſſu pro nullo erit habendum, & ipſe ſemper exiſtimandus, vt teſtis ſuſpectus. Propter hoc argumentum quidam huic adhærent ſententiæ, ſed eo non obſtāte in contrarium ſtatuitur concluſio.

Concluſio.

Denuntiator Euangelicus fungi poteſt teſtis munere.

¶Probabiliſsimum eſt, quod denunciator euangelicus, finito proceſſu fraternali, cum incipit forum iudiciale, fungi poteſt officio teſtis. Hæc concluſio eſt expreſſa Magiſtri Soto de ſecreto memb. 2. q. 4. concluſio. 8. dubio. 1. eandem tenet idem Soto de iuſtitia, & iure, lib. 5. quæſt. 6. artic. 2. concluſio. 4. Simancas de Catholicis inſtitutionibus c. 64. quod eſt de teſtibus nu. 51. Nau. in rubrica, de iudicijs nu. 91. in fine Bañ. 2. 2. quæſt. 33. artic. 8. §. dubitatur tertio, verſic. pro explicatione difficultatis. Arag. 2. 2. q. 33. ar. 8. dub. 3. circa eā concluſionē dubius eſt & varie loquitur: ſed quidquid de hoc ſit noſta concluſ. eſt tenenda, quæ & habetur expreſſa in c. in omni de teſtib. & atteſtationibus. Vbi Paſchalis Papa, id expreſſe dicit, atq; determinat. Et ſunt eius hæc expreſſa verba. In omni negotio principalis perſona dicēs veritatē de re ſibi nota rectiſsime habenda eſt proteſte, cui adhibito vno efficiētur duo teſtes: adhibitis vero duobus efficiētur tres. Probatq; id Sūmus Pontifex, ex eo, quod habetur Matth. 18. Si peccauerit in te frater tuus, corripe eum inter te & ipſum ſolū; quod ſi te non audierit, adhibe tecū vnum vel duos teſtes, vt in ore duorū,

Nota hoc valde.

vel

vel triū ſtet omne verbum. Quam probationē & explicationē illius loci ingenioſe proſequitur Mag. Soto vbi ſupra, recte colligens, quod denūciator euāgelicus annumeratur, & annumerari habet inter teſtes, vt videlicet, cum vno faciat duos, & cū duobus faciat tres. Quæ quidem expoſitiō, quamuis Magiſt. Aragon, vbi ſupra volūtaria videatur, & conficta, nō quidem eſt tam volūtaria, vt ſibi videtur, imò eſt expreſſe excerpta ex præallegato. c. in omni. de teſtibus, vbi Paſchalis Papa id expreſſe dicit, & ad id inducit præfatum locum Euangelij, & aliū Ioannis. 8. vbi dixit Chriſtus ad Phariſæos, quod ipſe teſtimoniū perhibebat ſe ſeipſo, & teſtimonium etiā perhibebat de illo, qui illum miſit pater. Et ſubdit: Nam in lege, veſtra ſcriptum eſt, quod duorum hominū teſtimonium eſt verum. Verba ſunt notāda ad hoc propoſitum. Ex quibus plane licebit colligere, non eſſe contra rationem vt denunciator euangelicus fungatur, ſeu fungi poſſit teſtis munere, & officio: & ita obſeruatur in praxi apud peritiſsimos viros; maxime quando crimē eſt tale, neq; adſunt teſtes plures atq; legitimi, quibus poſsit cō probari. Ita etiā practicatur in iudicio ſanctæ Inquiſitionis in crimine hæreſis, vt dicit Simancas vbi ſupra, neq; immerito, cū ille talis denuntiator hæretici nullo priuato cōmodo moueatur, ſed ſanctiſsimo zelo noſtræ religionis ad publicam Eccleſiæ vtilitatē, & vt hæreticus ipſe corrigatur. Et dicit ibi Simancas id ipſum obſeruari in alijs iudicijs, vbi is, qui fraterna correctione vtitur in teſtium numero habetur. Vide ibi.

¶ Ad argum. igitur in contrariū adductum reſpondeo, quod quāuis accuſatores, & qui denūtiant iudicialiter, & cū actione, & petendo pœnā & vindictam rei, non debeant, aut poſsint fungi teſtiū munere, nam id eſſet contra ius naturale & poſitiuū, & contra rationē, & merito ipſorū teſtimoniū haberetur ſuſpectū. Non tamē id ita eſt, in denūtiante fraternaliter, & in eo, qui nō ex odio, neq; in propria cauſa, ſed ex charitate denuntiat. Et ratio huius eſt: non enim eſt rationi conſonū, vt propter opus charitatis arceatur quis à dicēdo teſtimonio. Neq;

Cōſtituitur differētia inter denūtiatorem euangelicum & accuſatorē ſiue denuntiatorem iudicialem.

inde sequitur, quod in vno eodēq; iudicio, quis sit simul actor & testis contra illud, quod habetur in cap. nullus. 4.q.4. Nam processus fraternalis, & processus iudicialis sunt diuersi atq; distincti, sicq, qui in processu fraternali denuntians, siue denuntiator fuit, in processu iudiciali, non est à dicendo testimonio repellendus.

QVÆSTIO XXIIII.

De testibus quantum ad eorum examen & depositionem, in septem articulos diuisa.

ARTICVLVS I.

Quonam modo testes sunt recipiendi & examinandi.

Quæ adhunc articulum spectāt, explicabo per sequentes conclusiones.

Prima Conclusio.

Testis sponte se offerēs ad testificādum, iure habetur suspectus.

TEstis adhoc, vt idoneus reputetur, atq; vt talis in iudicio fides ei adhibeatur, necessū est, vt à partibus in causis ciuilibus producatur, seu ad instantiā partium in criminalibus, aut quod à iudice ad dicendum & ferendum testimonium sit compulsus. Alias testis sponte ad testificadum se se offerens, iure præsumitur suspectus. Hæc conclusio est in omni iure receptissima, & eā tenent omnes de mente atque doctrina Bartoli in lege. post legatum. §. ijs vero. ff. de ijs, qui. vt indigni. Et hac ratione communiter obseruatur in praxi, quod quando quis producitur in testem, & ipsius recipitur testimonium, in ipsius initio, & exordio dici consueuit. Petrus aut Paulus, hac in re testis vocatus & rogatus, seu à iudice compulsus, &c. Et idem tenet Panor. in cap. cum in tua, de sponsalibus, & habetur expresse in lege. quæ

omnia

ōmnia. ff. de procuratoribus, & facit. tex. in authentica, de testibus. §. si vero ignoti. collatione. 7.

Secunda Conclusio.

¶Non vero testes habebuntur suspecti, etiam si vltro se se offerant, dummodo id fiat partibus præsentibus, & non contradicentibus, & si cōram ipsis iudex eisdem iuramentum deferat. Probatur hæc conclusio. Nam per hoc quod à partibus admittuntur, & ipsis præsentibus, & non contradicentibus recipiuntur: tollitur ab eis omnis suspicio. Et nota quod non pro eo, quod testis à parte sit oblatus, & ab ea productus, quinimo & ad testificandum magnis precibus inductus, inidoneus iudicatur aut tanquam suspectus iure repellitur. Nam esto id ita sit, si alias ipse sit idoneus, plena ei fides adhibetur, vt cō stat ex præallegato. c. cum in tua. de spōsa. verbo offerū tur, & vide ibidē Panormitanum. Qui & dicit, quod & si testes, pretio, iure optimo dicantur corrumpi, non tamen precibus. Nec vero testis efficitur suspectus, & inidoneus per hoc quod pars ipsa instruxit illum de ijs, quæ dicturus est, secundum Baldum, in lege data opera. C. de ijs, qui accusare non possunt nu. 47. Id quod & habetur expresse in lege 8. tit. 6. libri. 4. recopil. vide ibi & Paz in sua praxi to. 1. in 8. tēpore. n. 17. & deinceps.

Testis à parte productus rogatus, & super ferendo testimonio instructus, nō pro eo habetur suspectus.

Tertia Conclusio.

¶Iudex quando procedit ex officio, & quando à parte, siue partibus id fuerit expostulatum, bene potest compellere testem, seu testes, vt coram se veniāt ad testificandum, & testimonium ferendum. Habetur hoc expresse in lege si quando. C. de testibus & in lege. 6. tit. 6. lib. 4. recopilationum, de quo & videndus est Simancas lib, de Catholicis institutionibus cap. 64. num. 12. & 13. Vbi perquam vrbane dicit quod nobiles, & egregiæ personæ ad testificandum, potius sunt vrbaniter rogandi, quam compellendi. Vide ibi. Et hæc sufficiant pro isto articulo.

Iudex compellere potest testes ad testificandū

ART.

ARTICVLVS II.

Vtrùm teſtium iuramentum, præſtari debeat coram iudice, & aſtantibus partibus?

Huic difficultati reſpondetur per ſequentes concluſiones.

Prima Concluſio.

Teſtium iuramẽtũ præſtari debet, coram iudice & aſtantibus partibus.

TEſtium iuramentum, ſine quo, vt ſupra diximus, eorum teſtimonium ſiue depoſitio nihil valet, præſtari debet coram ipſis iudicibus, & aſtantibus partibus, quæ ad hunc effectum citari debent, qua citatione non præmiſſa, teſtium depoſitio eſt ipſo iure nulla, & nullius prorſus momẽti. Hæc concluſio habetur expreſſe in ca. 2. extra de teſtibus, iuncta gloſſa, verbo, audire, & in authentica, ſed & ſi quis. C. de teſtibus, & in lege 23. tit. 16. par. 3. quam & tenent omnes Doctores communiter. Niſi forſan in aliquo excepto caſu, vt quando teſtis reciperetur, ſuper crimine ſodomiæ, vbi propter criminis immanitatem, parte non citata teſtimonium teſtis valebit. Idem & eadẽ, imò & potiori ratione obſeruatur in cauſa hæreſis, vt latè tradit Simancas vbi ſupra. c. 64. n. 17. & deinceps. Quod & fieri etiam poteſt, quando ex conuentione partium, teſtis aliquis produceretur. Tunc quidem eius depoſitio etiam parte non citata eſſet valida, vt reſoluit Couarru. lib. 2. variarum. c. 13. n. 5. In reliquis vero caſibus noſtra cõcluſio eſt vera, & certa, & adeò neceſſarium, vt teſtis parte prius citata teſtimonium ferat, quod teſtes recepti atque examinati in ſummaria informatione, quia parte aduerſa non citata, vt plurimum recipiuntur, fidem in iudicio non faciãt, niſi parte citata in plenario iudicio, dicta ſua reproducant & ratificent, vt habetur in cap. 2. de teſtibus, & eſt communis opinio.

Teſtes recepti in ſummaria informatione iterũ debẽt reproduci.

Secunda

Secunda Conclusio.

¶Prędicta testium citatio adhunc effectum fuit intro ducta, vt partium quælibet opponere posset obiectiones & repulsas, quas haberet, contra personas & attestationes testium sui aduersarij, vt constat ex cap. 2. de testibus. & ex lege signando. C. de testibus. Nam licet huiusmodi obiectiones & repulsæ nunc de iure regio opponendæ sint & communiter opponantur, intra sex dies post publicatas attestationes testium, vt habetur in lege prima, tit. 8. lib. 4. recopil. si tamen partes præsentes, tempore receptionis testium, statim ipsas eisdem velint opponere, id iure optimo proculdubio facere possunt: imò vero & tenetur secundum quosdam, si partes sunt præsentes tempore receptionis testium: nisi tunc forsan protestetur, saluas semper fore suas exceptiones, ab ipsis congruentiori tempore ponendas. Hac de re vide Paz in sua praxi tom. 1. par. 1. in 8. temp. num. 59. & 60.

Reus sic vult bene potest obijcere repulsas testibus tempore productionis ipsorum

ARTICVLVS III.

Virùm testes debeant examinari ab ipsismet iudicibus?

Huic articulo respondetur per sequentes conclusiones.

Prima Conclusio.

NOn solum testes coram iudicibus sunt producendi, & coram eisdem iurare debent, verum etiam & ab eisdem debent examinari, tam in causis ciuilibus quam in criminalibus. Hæc conclusio habetur expressa in lege 3. §. diuus. ff. de testibus, & lege. solam. C. de testibus, & ibi glossa: glossa etiam in lege iubemus, la primera.

Testes coră iudicib⁹ sunt producendi, coram ipsis iurare debent, & ab eisdem examinari.

primera. C. deliberalis causa, & inquam pluribus alijs iuribus. De quibus videndus est Paz in sua praxi, tom. 1. par. 1. in 8. temp. nu. 98. Et ratio est appositissima, quia, nempe, probatio eisdem iudicibus fieri debet, & non notarijs, vt habetur in lege quinquaginta. ff. de probationibus, & in lege si quādo. C. de testibus. Hac de re vide Couarruuiam lib. 2. variar. cap. 13. num. 10, & in prædicta, lege. 3. §. diuus. ff. de testibus, dicitur, dum fit sermo cum ipsoiudice, nullus magis quam tu scire poterit, quanta sit testibus fides adhibenda. Debet enim prudens, & callidus iudex in testium examine, attente considerare, qualiter testes ad interrogata respondeant, ex tempore, an præmediato sermone? qua fronte, quo vultu, quo rubore, qua trepidatione, atq; vt cautus, oportet ipsum cū &a rimari & inspicere; qui nam testes verisimiliora deponant: & attente cōsiderare omnia signa vultus testiū, an, scilicet, sint tristes, aut ridētes? Etenim si tristes sunt, indicium erit, quod ad aliquid falsi testificādum fuerint ipsi subinducti, difficile enim erit crimen non prodere vultu. Ex quibus omnibus fulcitur atq; corroboratur id, quod dicit nostra conclusio. Nam cum res sit hæc tanti momenti, nullatenus profecto debet à iudicibus præter mitti, imò verò oportet eosdem iudices per se ipsos, testes examinare, quod & pro generali regula tradit Baldus in cap. si quis testium. extra de testibus, & latissime prosequitur Couarr. lib. 2. variarum, cap. decimo tertio, num. 10.

Quænam debeant iudices aduerte re in testiū examine.

Secunda Conclusio.

In causis ciuilibus, testium examen bene potest tabellioni cōmitti.

¶ In causis ciuilibus, & non grauibus, bene possunt iudices, aliqua iusta & rationabili interueniente causa, hoc testium examen notarijs committere. Probatur hæc conclusio. Nam id fieri permittitur, in dicto cap. si quis testium. & in cap. 2. de iudicijs, lib. sexto, & in lege ad egregias. ff. de iure iuran. & in lege 22. titu. vndecimo, part. 3. Quæ commissio regulariter fieri consueuit ex generali impedimento multitudinis negotiorum. Quæ

exi-

exiſtente obſeruatur in praxi, quod pars producens teſtes, coram iudice, petit ipſorum iuramentum recipi, & depoſitionem & examen teſtium, tabellioni committi. Quæ commiſsio ſtatim fit à iudice, & de eain actis proceſſus expreſſe conſtare debet: alioquin nullitas actus induceretur, vt dicunt communiter omnes iuriſperiti. Vide Paz vbi ſupra, num. 101.

Tertia Concluſio.

In cauſis criminalib⁹ nec multum granibus po teſt etiã teſtium exa men tabellioni com mitti.

¶ In cauſis etiam criminalibus poſſunt etiam iudices huiuſmodi teſtium examen notarijs committere, & hoc fit quando cauſæ non ſunt multum graues, & quando teſtes ipſi, eſſent in loco remoto à loco iudicij, vel ſi iuſto aliquo impedimento detinerentur, ita quod ad iudicem non poſſent venire. Tunc iudex poteſt ipſorum examen committere vel iudici illius loci, ſeu alij cui piam graui perſonæ, vt habetur in lege iudices. C. de fide inſtrumentorum, & in cap. cum cauſam. Non tamen id fieri debet, paſsim, & niſi ex iuſta & rationabili cauſa, cum adeò oporteat ad veritatem eruendam, vt dictum eſt, teſtes ab ipſiſmet iudicibus examinari.

Quarta Concluſio.

In cauſis clericorum examen, ſi fieri poteſt nullatenus eſt tabellioni committendum.

¶ Quanuis, vt dictum eſt, in ſeculari iudicio & quoad laicos, ex iuſta & rationabili cauſa teſtium examen etiam in cauſis criminalibus, à iudicibus tabellionibus poſsit committi: In iudicio tamen eccleſiaſtico, niſi cauſa ſit vrgentiſsima & præciſa, id neutiquam facere expediret. Probatur hæc concluſio. Nam eccleſiaſticorum iudicia, præ alijs debent eſſe cautiora & circunſpectiora: debentque proinde iudices ipſi, teſtes contra clericos ſiue religioſos deponentes, perſe ipſos examinare & nullatenus, ſi fieri poſſet, eorum examen alijs committere. Hac de re videnda ſunt quæ non minus docte, quam erudite, & piè, dicit Doctiſsimus Doctor Segura de Aualos in ſuo

Directo-

Ddirectorio Eccleſiaſticorum iudicum, parte 2. capit. 2. numero. 17. Vbi lamentatur atque deplorat depraua-tam atque deteſtabilem conſuetudinem, quæ iam iam inoleuit. in eccleſiaſticis iudicijs, quia teſtium examen in clericorum criminibus, quibuſdam laicis, qui vulgo dicuntur, receptores, in magnũ iuſtitię & ipſorum clericorum damnum committitur. Hi enim receptores, ſeu potius criminũ & pecuniarum receptatores, vt idem dicit, prece, & ſæpeſæpius, pretio corrupti, dum eiſdem, â iudicibus teſtium examen committitur, quæ nam lingua dicere, vel quis intellectus capere ſufficit, quot facinora perpetrentur, quot mala in dies, contra clericos ipſos committãtur? Nam præterquam quod teſtes in iudicium abſentia examinati, quemlibet audacius diffamant, & forſan veritatem facilius occultant, receptores ijdem, in magnum iuſtitiæ damnum, & præiudicium clerici inquiſiti, ſeu aduerſus quem eſt teſtificatum & fit talis inquiſitio vt expenſas atque ſalaria ipſi ſecurius percipant; teſtes ipſos ſolicitant, aut ſaltim inſtruunt, & ad dicendum quodam modo inducunt, ac ſi ab ipſis clericis hoſpitentur & in domibus ſuis recipiantur, delicta etiam enormia improbata relinquunt. Secus autem ſi nõ recipiantur, tunc enim leuiſsima & perſæpe improbabilia, inquirere & accriminare, ac tandem probare, ſummo ſatagunt ſtudio. O grande facinus, omni grauiſsimo dignum ſupplicio! Oporteret igitur huiuſmodi deprauatam conſuetudinem è medio tolli, & in clericorum cauſis, teſtium examen, haud quaquam his receptoribus committi, ſed quod teſtium ab ipſismet iudicibus, vti tenentur, examen fiat: aut ſi quando neceſsitas aliud expoſcat, vt potè ſi teſtes nullatenus poſſunt ad iudicij locum venire, aut alia ratione iuſta & rationabili, vrgenti, atque præciſa, contrarium facere oporteat, non teſtium examen, ijſdem receptoribus clericorum amicis, vel inimicis, qui & iuſte à ferendo teſtimonio contra clericos iure repelluntur, committatur, ſed vel iudici illius loci, in quo teſtes ſunt examinãdi, vel alicui parrochiali presbytero ſeu alij honeſto, & literato viro, in ali-

Reprehenditur abuſus quo in eccleſiaſtico foro, teſtiũ examen receptoribus cõmittitur.

in aliqua dignitate conſtituto,vt eo præſente & approbãte, teſtium depoſitiones, à notarijs ſiue receptoribus ipſis ſubſcribantur.Id quod de Couarru.vbi ſupra optare ſe dicit,quod fieret in ſeculari iudicio. Et fit quidẽ apud Luſitanos,vt dicit idem Doctor Segura de Aualos vbi ſupra num.23.Et doctiſsimus Iacobus de Simãcas, libro ſuo de catholicis inſtitutionibus cap.64. num.11. inquit,quod in ſuo tribunali inquiſitorum, id ipſum obſeruatur in praxi,quod teſtium examen coram eiſdem inquiſitoribus fit.Et paulo infra num.21.dicit, quod ſi quando aliud neceſsitas ipſa expoſcit,coram duobus religioſis atque diſcretis viris fieri præcipitur,& in praxi obſeruatur, quod teſtium depoſitiones recipiantur.

ARTICVLVS. IIII.

De forma iuramenti à teſtibus præſtãdi.

Quæ circa hunc articulum veniunt dicenda,ſequentes explicabunt aſſertiones.

Prima Concluſio.

FOrma iuramenti à teſtibus præſtandi,quæ communiter obſeruatur in praxi hæc eſt. In primis teſtis manu dextera Cruci ſuperpoſita,iurat ipſe coram iudice per Deum & Crucem ipſam , & per ſancta quatuor Dei Euangelia,in omnibus atque per omnia, veritatem & quidquid eadem de re ſcit , ſe dicturum: etiam ſi non interrogetur,cum tamen dicere teneatur. Quo reſpondente,ſic iuro,ſtatim à iudice ſubiungitur.Si id ita feceris, Deus te adiuuet,ſin vero è contra,te condemnet.Et teſtis reſpondet,amen.Et hæc iurandi forma habetur in authẽtica,ſed iudex.iũcta gloſſa & in.l. presbyteri C.de epiſco.& clericis,& ponitur de iure regio in lege 24.tit. *Forma iuramenti, qua à teſtibus præſtari ſolet,*

16. part. 3. & eandem refert Simancas de catholicis inſtitu. cap. 64. numero 8. Sed à clericis & religioſis alia ſimilis forma, ſed eccleſiaſtico & religioſo ſtatui conformior obſeruatur, vt dicitur ibidem. Et pro religioſis, crediderim, vt ſupra iam dixi, quod obedientia & cenſuræ, quibus à prælatis pro veritate dicenda conſtringuntur, vicem & locum habeat iuramenti. Nec aliquid amplius requiratur, quidquid dicat Panormitanus in cap. nuper de teſtibus, & de mente eius pater Frater Emanuel Rodriguez. Et id apud nos fuit hucvſque communiter obſeruatum in praxi.

Secunda Concluſio.

Teſtes debẽt à iudicib⁹ de veritate dicẽda admoneri & ſeparatim ad inuicem examinari.

¶Præſtito iuramento à teſtibus, in ſupra dicta forma, ſtatim à iudice de veritate dicenda admonentur, debentque teſtes ſecretè & ſigillatim, & ad inuicem ſeparati examinari, ita vt ſi fieri poſsit, neuter ſciat quid alter deponat. Et præterquam quod ſic communiter obſeruatur in praxi à Doctoribus id maxime commendatur, & merito: Tunc vel maxime, quando coniurationis aliqua ſuboritur ſuſpicio. Quo quidem caſu ſummopere eſt curandum, vt vnus teſtis alterius depoſitionem non ſciat, & quod teſtis iam examinatus, cum cæteris nullo modo colloquatur.

Tertia Concluſio.

Summa diligentia in teſtibus examinandis à iudicibus debet præſtari.

¶In teſtium examine diligentiſsimi debent eſſe iudices. Hoc habetur, expreſſe Deutero. 19. Vbi dicitur, quod iudices diligentiſsime præſcrutentur an teſtes falſum dicant. Et Eleuterius Papa ſcribens ad Galliæ prouincias dicit, quod iudicantem oportet cuncta rimari, & ordinẽ rerum plena inquiſitione diſcutere. Habetur in cap. iudicantem 30. quæſt. 5. Vnde expedientiſsimum iudico, quod cum iudex, vt tenetur per ſeipſum teſtes examinauerit, eoſdem interroget de omnibus

bus totius negotij circunſtantijs, & qualitatibus,nempe, quo loco tale delictum fuerit commiſſum, quibus aſtantibus,quo tempore, mane an ſero, die,an nocte? Quod ſi nocte,an fuerit luna, eo tempore, vel forſan fuerit lucerna, qua teſtis hoc, aut illud videre atque diſcernere potuerit? Hæc certe & alia, nimium oportet iudices inquirere,& experiri, an teſtes concordent, In perſona,loco & tempore & reliquis circunſtantijs, & an rationem reddant eorum, quæ dicuntur ab ipſis; aliter enim non concludunt, vt probe dicit gloſſa in lege,ſi cum exceptione ff.quod metus cauſa. Qua etiam ratione oportebat forſan teſtes interrogari, qua veſte erat induta perſona, contra quam,vel pro qua teſtificatur.Etſi aliquod eſt patratum homicidium, inquirere oportet, quibus armis, quibus auxilijs,& cætera his ſimilia, quod tunc vel maxime facere conuenit, quando teſtis, qui ſuper re aliqua teſtificatur, non fuerit multum fidedignus,aut multum probatæ opinionis vt inde experiri poſsit iudex an teſtes vacillent, ſint leues, aut diſcordes: atque vt ex ipſorum verbis, eos iudex ipſe capere poſsit; vt feciſſe legitur Daniel.c.13.contra iniquos ſenes,vt in hiſtoria Suſannæ habetur. Vide ibi.

ARTI-

ARTICVLVS. V.

Quonammodo eſt formandus libellus, pro examinatione teſtium?

Quæ ad iſtum articulum ſpectant, ſequentes explicabunt conclu-ſiones.

Prima Concluſio.

De modo quo in teſtiũ examine, formandus eſt libellus, vulgo dicho interrogatorio de preguntas.

AD maiorem rerum claritatem & diſtinctionem, in teſtiũ examine ex libello ab accuſatore, ſiue à reo, pro ſua defenſione producto extrahi conſueuerunt, in cõmuni praxi, quidã articuli, capitula, ſiue interrogationes, ſuper quibus teſtes, iuxta propriũ cuiuſuis accuſationis ſeu defenſionis libellũ, debent interrogari & examinari. Quod ſit diuidendo libellum ipſum membratim, atque ſigillatim in articulos quoſdam, clare, breuiter atque diſtincte, per verba affirmatiua, vel negatiua. In quorum omnium capite præmittitur cognitio partium, ſiue partis, à qua, vel à quibus, ſeu contra quas huiuſmodi teſtes producuntur. Nam de quibus teſtis non cognoſcit, non congrue poteſt teſtificari, vt habetur in cap. cum cauſam extra de teſtibus, & in ca. 2. eodem tit. in 6. verbo, interrogatoria. Huiuſmodi articuli ſermone Hiſpano, apud nos interrogatorios de preguntas nũcupantur. Poſt cognitionem partium in primo articulo propoſitam, in ſecundo, ſequenti, & deinceps, ponuntur omnia & ſingula ſubſtantialia, in libello contenta, vt ſi, v.g. delictum quod quiſpiam perpetrauit id fuerit, quod quempiam haſta, aut virga percurrat, quod vulgo dicitur, le dio de palos, poſt cognitionem partium poſitam in primo articulo, vt dictum eſt, in ſecundo ſtatim, ſubditur atque proponitur: ſit ne verum, quod Petrus

tali

tali die tali hora, tali loco corã tali vel tali perſona, Paulum fuerit comminatus. Tertio an huiuſmodi Petrus tali die, vel tali hora, fuerit ſecreto viſus cum baculo. Et tandem quarto, an eodem die & hora ſeu aliter, idem Petrus, clamore exorto, ex parte Pauli viſus fuerit fugere & reliqua per ordinem, eo modo, quo fuerint contenta in libello oblato ab accuſatore, ſiue à reo, pro ſua defenſione, mutatis mutandis.

Secunda Concluſio.

¶Quandoque teſtes ſuper toto proceſſu, quandoque vero ſuper vno, aut altero articulo præſentantur, vt tenet communis praxis. Et id eſt etiam in proceſſu adnotandũ, ita quod ſi teſtis ſuper toto negotio fuerit productus, id etiam apponitur in proceſſu, ſin verò ſuper vno, aut altero tantũ articulo, id ſimiliter adnotatur. Iuxta quod ſic habet exordiri teſtiũ examen. Ioannes, v.g. in hac cauſa teſtis productus, ſuper proceſſu & tota cauſa, vel aliter, ſuper tali & tali articulo, coram tali iudice, vel eius vice gerente, & tali tabellione, præſtito iuramento, examinatus, & vt veritatẽ diceret adhortatus, interrogatus ſuper primo articulo, dixit quæ ſequuntur. Interrogatus autem circa ſecundum dixit, &c. Et ſic ſimiliter de alijs.

Teſtes quandoque producuntur ſuper toto proceſſu quandoque vero ſuper vno aut altero articulo.

Tertia Concluſio.

¶Quæ teſtiũ quilibet depoſuerit, ſiue teſtificauerit, eo ſermone ſunt deſcribenda, quo proferuntur ab ipſis, ita vt, id quod tanquam certum proferunt tanquam certum ſcribatur, quod autem coniectura, aut credulitate noſſe ſe dixerint, ſimiliter id eſt literis prodendum, & quæ ſic vel aliter dixerint, proprio ipſorum ſunt ſubſcribenda nomine: poſtquam eorum depoſitio relecta ſibi fuerit, pro vt vulgo dicitur, à capite, interrogatione etiã præmiſſa, an illa ita ſe habeant, & an velint aliquid addere, vel minuere, & quidquid dixerint, ſubſcribendum eſt ab ipſis & loco teſtis ſcribere neſcientis, ſcribatur

Teſtium depoſitio eo quo profertur ſtylo eſt ſcribenda & ab eiſdẽ ſubſcribenda.

quod ipſe ſcribere neſciret, aut ſi expedire videbitur eius ſubſcriptio ab alio ſuppleatur. Hæc ſunt quæ circa propoſitum articulum communiter obſeruantur in praxi, de qua vide Paz in tomo 1. 1. parte 8. tempore à nu. 60. & deinceps.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm teſtes in ſummario iudicio examinati debeant iterum in plenario iudicio reproduci & examinari?

Prima Concluſio.

Teſtes in ſummaria informatione recepti non faciunt fidem in plenario iudicio, niſi iterum reproducantur & ratificentur.

OMni iure cõſtitutiſsimũ eſt, quod teſtes in iudicio ſummario recepti & examinati, nõ faciũt fidem in plenario iudicio, neq; exiſtimantur idonei atq; legitimi, niſi iterũ, medio præſtito iuramẽto, reproducantur, ſeu quod vulgo dicitur ratificẽtur. Hæc cõcluſio eſt receptiſſima apud omnes. De qua videdus eſt Panor. in c. bonæ el prunero, de teſtibus. Et ratio concluſionis eſt, quia nẽpe teſtes ſummariæ informationis recipiuntur, parte aduerſa nõ citata, cõtra id, quod dicitur in c. 2. de teſtibus, & ſæpe alibi. Vnde fit, quod nullã fidẽ faciant in iudicio. Quibus accedit alia nõ minor ratio; & ea eſt, quia huiuſmodi teſtes ſummariæ informationis, fuerũt recepti, ante cõteſtatã litẽ, cõtra id, quod habetur, in eodẽ c. 2. de teſtibus, & in c. quoniã frequẽter, vbi dicitur, quod lite nõ cõteſtata teſtes nõ recipiãtur. Cũ igitur huiuſmodi teſtes in ſummaria informatione, parte aduerſa nõ citata & ante cõteſtatã litẽ recepti, ſint cõtra præſcriptũ & expreſſum iuris ordinẽ, manifeſtũ profecto fit, quod nullã fidẽ faciãt, aut facere poſſunt in plenario iudicio, niſi iterũ, medio præſtito iuramẽto, reproducantur, ſeu ratificentur. Quod adeo verũ eſt, vt placeat quibusdã, ijsdẽque grauiſsimis Doctoribus, quod quãuis in cauſis

ciui-

ciuilibus ſufficiat,quod teſtes recepti parte nō citata & ante conteſtatā litē,à partibus ipſis, pro productis atq; legitimis habeantur,in cauſa tamē criminali, inquiunt, non ſufficit,vt teſtis receptus in ſummaria informatione ex conſenſu & approbatione delinquentis, pro legitimo & legitime producto habeatur,vt fidē faciat in plenario iudicio,ſed neceſſario requiritur quod reuera repetatur, reproducatur,ſeu ratificetur, pro eo quod, vt iſti credunt,& vt habetur in lege.ſi non defendantur.ff. de pœnis,& tenet gloſſa in lege.pactū inter heredem ff. de pactis verbo cū liceat,non poteſt reus in cauſa criminali ſuis defenſionibus renunciare.Et cum huiuſmodi teſtes parte non citata & ante conteſtatā litē recepti,& eorū atteſtationes receptæ fuerint contra præſcriptum iuris ordinē,prorſus fuerint inualidæ:& iuxta iuris regulā quod à principio nullum fuit tractu temporis non cōualeſcit,ex his colligūt illi & alij quā plures autores quod huiuſmodi teſtium atteſtationes ſiue depoſitiones, ex ſolo partium conſenſu,non poſſunt validari, ne dicant reualidari illud quod nunquā valuit,abſque eo,quod huiuſmodi teſtes in plenario iudicio, iterum producantur, teſtificentur,& ratificentur. Vide Paz vbi ſupra in 3. ca. §.9.à num.1. & deinceps.

Secunda Concluſio.

Teſtes in ſua ratificatione poſſunt ſe referre ad primam depoſitionem.

¶In huiuſmodi ratificatione teſtes recepti & examinati in ſummario iudicio,ne poſtea in plenario varient, ſiue vacillēt bene poſſunt ſe ad primā depoſitionē referre,vel ante ratificationē,petere à iudice primā atteſtationē ſibi exhiberi.Hæc concluſio eſt etiā certa.De qua videdus eſt Paz in ſua praxi tom.1.part.5.c.3.§.9. Idque facere teſtibus conſultiſsimū erit,cum hominum memoria ſit valde fragilis,labilis & infirma, ne ſi poſtea quidquā in ratificatione,diuerſum, aut cōtrariū primæ atteſtationi dixerint,periurij pœnā,forſan cogantur ſubire. Sed de praxi quæ in hac teſtiū ratificatione,propter ſpecialem rationem,& ad maiorē rerum & veritatis indaginem,obſeruatur in iudicio & tribunali inquiſitorum vide Simancas lib.de catho.inſti.c.64.num.24.

ARTICVLVS. VII.

Vtrùm producens teſtem pro ſe, poſsit poſtea ipſum taxare?

Reſpondetur vnica concluſione.

Concluſio.

Producens pro ſe teſtem nõ poteſt poſtea illum taxare.

REus producens teſtem pro ſe, non poteſt poſtea ipſum reprobare, nec aliquam ei repulſam obiicere, ſiue opponere. Hæc cõcluſio habetur expreſſe, in lege ſiquis teſtibus. C. de teſtibus, & in c. de teſtibus extra de teſtibus. Vbi videndus eſt Panor. Et ratio concluſionis eſt, quia per productionem ipſam, viſus eſt illum approbaſſe. Qua propter poſtmodum aduerſus eum repulſam opponens tanquam ſibi contrarius, nõ venit audiendus, vt dicitur in præallegatis capitulis, & legibus. Quod eſt verũ, etiam ſi huiuſmodi teſtes per aliam perſonam, poſtea contra eundem producentem iterũ producantur, eo ſolo excepto caſu, quo poſt productionem ipſam, noua cauſa oriretur ſuſpicionis, ſiue mendacij, vt dicitur in dicta lege. ſiquis teſtibus, vbi videndus eſt Baldus. Sed nota, quod non per hoc, quod contra perſonas huiuſmodi teſtium repulſæ non poſſunt opponi, fit cõſequens, quod nec etiam eorum depoſitiones valeant repelli à parte, contra quam eſt teſtificatum. Nam vt tenet Panor. in c. præſentium, extra de teſtibus, col. 3. bene poſſunt, eorum dictis & depoſitionibus opponi repulſæ & probari, ſi fieri poteſt, teſtibus alijs, huiuſmodi teſtes falſa fuiſſe teſtificatos. Vide Paz to. 1. p. 1. in 9. tem. n. 26. Et hactenus de hac quæſtione & articulo.

QVÆ-

QVÆSTIO. XXV.

De publicatione teſtium in tres articulos diuiſa.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm publicatio teſtium ſit de ſubſtantia iudicij?

HAc de re eſt peculiaris quorundam iuriſconſultorũ opinio, aſſerentiũ teſtiũ publicationẽ eſſe de ſubſtantia iudicij, & pertinere ad ordinem ſubſtantialẽ ipſius iuris: adeo quod eius omiſsio reddit proceſſum omnino nullum; tunc vel maxime, quando huiuſmodi teſtiũ publicatio à parte ſeu partibus petitur. Ita tenet gloſſa in c. finali. de hæreticis in 6. verbo iudicijs. Quam gloſſam tenent atque ſequuntur quam plures iuris periti, indiſtincte, ſiue id ſit in cauſis ciuilibus, ſiue vero in criminalibus. De qua opinione, & eiusdẽ fundamẽtis videndus eſt D. Segura de Aualos in ſuo directorio p. 2. c. 14. a n. 2. & deinceps. Sed contrariam tenent alij Doctores grauiſsimi, quos refert Paz in ſua praxi in 1. tom. 2. parte 8. tempore à num. 134. & deinceps. Sed relicta hac controuerſia, quantum ad cauſas ciuiles, de quibus non eſt in votis in præſentiarum dicere, loquendo de cauſis criminalibus, ſit concluſio.

Concluſio.

¶In cauſis criminalibus, nulli dubium eſt teſtium publicationem eſſe de ſubſtantia iudicij, & eius omiſsionem reddere proceſſum nullum; ſiue fiat ſermo de iudicio eccleſiaſtico, ſiue vero de iudicio ſeculari, dum modo tamen iudicium ſit ordinarium. Hanc ſententiam tenet Iulius Clarus libro 5. receptarũ ſententiarũ §. fin. q. 40. n. 1. & Auendanus & communiter omnes iuriſperiti, vt non minus docte quam erudite, tradit & probat dictus

In cauſis criminalibus teſtium publicatio eſt de ſubſtantia iudicij.

Doctor Ioannes Segura de Aualos, in ſuo directorio ec cleſiaſticorum iudicum, part. 2. c. 14. nu. 8. Vbi inquit parti petenti haud quaquam eſſe deneganda dicta & nomina ipſorum teſtium, tanquam defenſionis ſuæ præcipuum fundamentum. Vide ipſum hac de re plura eaque notatu digniſsima dicētē. Sed aduerte cōſulto à nobis in cōcluſione additū fuiſſe, id fieri debere, in omni ordinario iudicio. Nā loquēdo de iudicio extraordinario, quale eſt iudiciū inquiſitionis, & de iudicio ſummario, quo iudicij genere vt ſupradiximus, omnes omnium religioſorum cauſæ tractantur ſeu tractari debent, non eſt neceſſum, vt teſtium publicatio fiat, aut quod teſtium nomina & dicta reis ipſis manifeſtentur, ſed ſufficit ſuperque ſatis eſt, vt atteſtationū exemplar, ſuppreſsis nominibus, ſibi concedatur. At teſtium nomina haud quaquā ibi reuelantur, ſed ſilentio obuoluuntur. Hoc eſt quod communiter obſeruatur in praxi, apud religioſos, & etiā in iudicio inquiſitorum cum hæreticis, ſeu de hæreſi ſuſpectis, vt tradit doctiſsimus Simancas de catholicis inſtitu. c. 64. n. 26. Vbi inquit, quod ſi aliter fieret non fuiſſet ſatis conſultum cauſis fidei, cum pauci, aut nulli eſſent qui cum tanto ſuo periculo, in re adeò graui aduerſus hæreticos vellent teſtificari. Vnde in c. vltimo de hæreticis lib. 6. habentur hæc verba. Volumus vt nomina tā accuſantium hæreticam prauitatem, quam teſtificantiū ſuper ea, nullatenus publicentur, & propter ſcandalum, & propter periculum quod ex publicatione huiuſmodi ſequi poſſet, & quod adhibeatur dictis huiuſmodi teſtiū, nihilominus plena fides. De hac re plura ſupra diximus quæſt. 14. art. 6. agentes de ijs, quæ ſunt de eſſentia & ſubſtantia iudicij: ac proinde ab his pro nūc conſulto ſuperſedeo.

ARTI-

ARTICVLVS. II.

Quem habeat effectum huiuſmodi publicatio teſtium?

Concluſio.

PRoprius effectus publicationis teſtium eſt, vt partes contra teſtes & ipſorum dicta dicere & allegare poſsint, atque etiam eis opponere ſuas repulſas, ſiue exceptiones. Hæc concluſio eſt omnium communis. Et communiter omnes tenent quod per hanc teſtium publicationem præcluditur via producendorum teſtiũ. Nam regula eſt generalis quod publicatis atteſtationibus, teſtes non recipiantur ſuper eiſdem articulis, vel directe contrarijs. Ita habetur in authentica, at qui ſemel. C. de probat. & in c. intimabit cap. fraternitatis, de teſtibus. & in clementina ſecunda eodem titulo. *Quiſnam ſit effectus publicationis teſtium.*

Secunda Concluſio.

¶Quamuis, vt præmiſſum eſt, poſt teſtium factam publicationem, in cauſis criminalibus præcludatur via producendi plures teſtes, quantum eſt ex parte actoris ſiue accuſatoris, non tamen præcluditur via ipſi reo, pro ſe & ſua defenſione pluresteſtes producendi. Nam etiã facta teſtium publicatione, & quod amplius eſt, & poſtquã à ſe termino ipſi probatorio fuerit renunciatũ, quin vero & poſt concluſum in cauſa vſque ad ſententiam definitiuã & realẽ eius executionẽ, reus plures poteſt producere & præſentare teſtes, & allegare omnia, quæ ſibi cõmoda viſa fuerint, & ad ſuã defenſionem & ad manifeſtãdã ſuã innocentiã neceſſaria. Ita tenet Paz in ſua praxi 1. to. 5. part. c. 3. §. 10. n. 4. & Antonius Gomez tom. 3. variarum c. 13. nu. 33. & 34. Vbi etiam dicit, id etiam poſſe facere iudicẽ quãdo ex officio procedit ad rei punitionẽ. Nã in quacũq; parte litis & elapſo termino probatorio, & etiã poſtquã cõcluſum eſt in cauſa vſque ad ſententiã definitiuam, ex officio ſuo poteſt nouos recipere *Reus pro ſua defenſione etiam poſt factam teſtium publicationẽ plures poteſt producere teſtes.*

Iudex ex officio procedens in quacunque litis parte aduersus reum nouas potest quærere probationes.

pere testes, & nouas quærere probationes, aduersus reũ & ad eiusdem punitionem. Quod fieri dicit in gratiam reipublicæ, ad quam spectat vt delicta non maneant impunita. Vide Antonium Gomez vbi supra, quo loco nostram conclusionem probat, & multiplici Doctorum authoritate, atque ex multis iuribus, ac tandem miris efficacissimis rationibus, & dicit eam esse & iuri, & rationi naturali nimis conformem.

ARTICVLVS. III.

De forma seruãda in publicatione testiũ.

Conclusio.

POst elapsum probationis tempus, ab vna ex partibus litigantibus testium publicatio petitur, quæ petitio, de mandato iudicis parti aduersæ intimatur, atque præcipitur, vt veniat ad videndum publicationem testium fieri. Facta autem hac citatione, quæ de iure præcedere debet iuxta tex. in lege gesta. C. de re iudicata & in c. consuluit de officio delegati, si pars citata intra terminum citationis præfixum, non compareat, accusata ab altera parte, testiũ publicationẽ petente, contumacia, iuxta id quod dicitur in lege properandum. C. de iudicijs; tunc iudex iubet testium publicationem fieri: & per sententiam suam interlocutoriam pronuntiat testium depositiones esse publicatas & apertas, & quod ipse eas pro publicatis habet. Præcipitque attestationũ copiam, partibus litigantibus exhiberi, vt intra terminum præfixum disputent & allegent super eis. Habetur in lege 1. tit. 8. lib. 4. recopi. & de forma, quæ hac in re proponẽda est, in Hispano sermone vide Paz in sua praxi tomo 1. 1. parte 8. tempore nu. 132. Nam ab his breuitati studens consulto abstineo. Videantur ibi.

Quonam pacto fiat testium publicatio.

QVÆ-

QVÆSTIO. XXVI.

De exceptionibus ſiue repulſis, quas rei ſolent opponere teſtibus, in tres articulos diuiſa.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm licitum ſit taxare teſtes, & crimina ſiue repulſas eiſdem opponere, quo ipſorum teſtimonium infirmetur, ſeu prorſus vt inutile rejiciatur?

Reſpondetur per duas concluſiones.

Prima Concluſio.

In foro exteriori certiſsimum eſt, teſtes taxari poſſe, tam in cauſis ciuilibus, quam in criminalibus.

OMni iure conſtitutsimum eſt, quod poſſunt taxari teſtes, & repulſæ, à partibus litigantibus ſibi opponi, tam in cauſis ciuilibus, quam criminalibus. Hæc concluſio eſt omnium Doctorum communis, quæ & adeo vera eſt, vt dicant vtriuſque iuris conſulti, quod à iudice huiuſmodi repulſas non admittente, iure optimo appelari poſsit. Id colligunt, ex c. ex parte el ſeptimo, de teſtibus. Et quidam dicunt, quod & ipſe iudex ex officio ſuo debet repellere teſtes, quamuis id à partibus non oponatur, ſi ex proceſſus actis de inhabilitate ipſorum ſibi conſtiterit, vt pote quod ſunt ebrioſi, infames, aut quod alium ſimilem patiantur defectum. Ita colligunt iuris periti, ex c. intimauit, de teſtibus, & eſt expreſſa ſententia Iaſonis in repetitione, legis admonendi. ff. de iure iurando num. 14. Quod eſt intelligendum eſſe verũ, quando inhabilitas teſtis reſpiceret ſolum modo odiũ ipſius,

vt

vt puta, quia eſt infamis, ebrius ſiue furioſus, &c. Secus tamen eſſet, quando inhabilitas concerneret, nō tā odiū teſtis, quam fauorē partis aduerſæ, vt quia inimicus eſt, vel amicus, &c. in quo quidem caſu, certū eſt, quod iudex non poteſt aut debet, ex officio ſuo repellere aliquem teſtem, propter eiuſmodi quem patiatur defectū, ſed repulſæ ab ipſis partibus ſunt obiiciendæ & proponendæ.

Secunda Concluſio.

In cauſa hæreſis & crimine læſæ maieſtatis, non permittuntur taxari teſtes.

¶In cauſa hæreſis, & in cauſa læſæ maleſtatis humanæ, & blaſphemiæ & generaliter in cauſis ſummarijs, teſtium repulſæ non admittuntur. Hæc concluſio eſt certa, de qua videndus eſt Paz in ſua praxi tomo 1. part. 1. in 9. tempore num. 25. & Antonius Gomez, tomo 3. variarum c. 12. num. 14. Vbi dicunt iſti Doctores, eſſe generaliter verum, niſi in caſu, quo repulſa ſeu exceptio ſit capitalis inimicitiæ, hæc enim etiam in omnibus ſupra dictis criminibus debet admitti, nec immerito. Nā aliæ repulſæ, ſiue exceptiones reſpiciunt alia in genere ob quæ teſtes à teſtificādo poſſunt repelli. At verò exceptio capitalis inimicitiæ, cum directe reſpiciat odium atq; rancorē perſonæ contra quē fit teſtificatio, ex quo non mediocris reſultat veroſimilis timor falſitatis, meri to debet admitti. Vnde & hæc exceptio in omni iure, ſemper exiſtimatur maior, inter omnes alias, & præcipi tur, vt admittatur à iudicibus. Habetur, in c. repellātur. in. c. meminimus in c. cū oporteat. de accuſa. & expreſſius in c. per tuas de ſimonia. Vbi dicitur expreſſe, quod in crimine ſimoniæ, inimicus à teſtificando repellatur. Idē dicendum videtur de alijs criminibus atrocioribus & grauioribus, quia de ſimilibus ſimile eſt iudicium.

Multa impune permittū tur in foro exteriori, quæ in interiori foro ſunt peccata.

¶Hactenus loquuti ſumus de foro exteriori, in quo certiſsima ſunt ea, quæ diximus. Nunc ſupereſt inueſtigare, vtrùm in foro interiori, & in foro conſcientiæ, id ipſum facere ſit licitum? Nec enim neceſſario conſequitur, quod ſi aliquid eſt in foro exteriori permiſſum,

miſſum, quod ſit etiam proinde, licitum id facere in foro interiori, & in foro conſcientiæ, ita vt id nullum ſit peccatum. Videmus enim, quod multa licent, atque permittuntur in exteriori foro, quæ in interiori, & in foro conſcientiæ ſunt peccata; vt patet de meretricibus, & de contractibus, in quibus ad obuiandum litibus, permittitur deceptio, dum modo non ſit vltra medietatem iuſti pretij. Merito igitur in præſentiarum quæritur, id quod in ſequenti articulo eſt proponendum.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm in foro conſcientiæ licitum ſit taxare teſtes, & crimina ſua ſiue repulſas eis opponere abſque peccato?

Huic difficultati præmiſſa diſtinctione, de criminibus veris & falſis, occultis ſiue manifeſtis, ad quæſtionem fiet ſatis, per ſequentes concluſiones.

Prima Concluſio.

Crimen falſum ob nullam cauſam, teſtibus obijci poteſt.

CRimen, quod eſt falſum, haudquaquam teſtibus obijci poteſt, etiam pro cauſa ſeruandæ totius rei publicæ. Hæc cõcluſio apud omnes eſt cõperta, & verũ habet, ſiue huiuſmodi teſtes, iuſta, ſiue verò iniuſta fuerint teſtificati. Et probatur cõcluſio: Nã falſum crimẽ teſtibus objicere, eſt mendacium pernicioſiſsimum, quod

quod & vergit in graue & notabile damnum & detrimentum ipſorum teſtium, ſed ad inferendum huiuſmo di damnum nullus habet, ſed neque habere poteſt ius: ergo illud facere ſemper erit peccatum mortale. Diſcur ſus eſt optimus, & conſequentia eſt legitima, & adeò certa, vt nulli ſit dubia. Vnde ab hoc peccato mortali, haud quaquam liberari poſſunt litigantiũ aduocati, qui multoties vt ſuorum cauſam agant, teſtibus quamplurima interdum crimina objiciunt, quæ ipſi vel nunquam ſomniarunt, aut fuerunt ſuſpicati. Nec ſaluari aut excuſari poſſunt huiuſmodi aduocati, dicendo ſe in hoc iure ſuo vti, ad redimendam ſuam, ſeu potius ſuorum vexationẽ, cum nullum ius, talia facere permittat, neque conſuetudo, quæ hac de re in foris inoleuit, præualeat, aut præualere poſsit, quo minus id facere non ſit peccatũ mortale. Nam talis vſus, omni proculdubio, non tam vſus, quam iniquiſsimus eſt dicendus abuſus. Nec obſtat in contrarium dicere, quod ex eo, quod huiuſmodi crimina generaliter teſtibus objiciuntur, nihil eis honoris famæ, ſiue authoritatis detrahitur, cum id quod dicitur mendacium ſemper dijudicetur, niſi in particulari quid quam contra aliquem comprobetur. Non inquam, hoc obſtat, aut excuſare poteſt huiuſmodi falſas opponentes repulſas, vt fiat ſine peccato. Nam præterquã quod teſtes, inde vix aut nullatenus abſque eo, quod aliqualiter in ſua fama & honore lædantur, poſsint emergere ſiue euadere, præter illam, quæ ipſis irrogatur, iniuria eſt non modica ſed magna, quæ propterea toti etiam reipublicæ irrogatur, cum ob eam cauſam perſæpe homines nobiles atque fide digniſsimi, à dicendo teſtimonio deterreantur, & nonnunquam legitime excuſentur, etiam dum iuſte à iudicibus requiruntur: quia nemo eſt, qui cum tanto periculo ſuæ famæ & honoris, & cum tanto ſuo detrimento & damno, obſequium velit præſtare reipublicæ. Vnde eſt quorumdam grauiſsimorum Doctorum conſilium, quod huiuſmodi teſtium taxatores, & qui teſtibus falſa crimina impingunt, ſi in probatione defecerint, deberent & meritò à iudicibus puniri, idque

idque grauissime, vt vel hac ratione à talibus falsa re-
pulsis se abstineant.

Secunda Conclusio.

¶Crimen quod verum est, & publicum & manifestũ, *Crimẽ quod*
licitum est in foro conscientiæ testibus obijcere, & de *est verũ &*
eo testibus repulsas opponere, siue huiusmodi testes ve- *publicũ lici*
ra siue falsa fuerint testificati: & qui talia eis crimina at- *te potest in*
que delicta obijcit nullum peccatum committit. Hæc *foro conscie*
conclusio est apud omnes certissima, & probatur. Nam *tiæ obijci te*
qui talia testibus obijcit crimina, nequaquam eos in- *stibus.*
famat, cum iam ipsi, vt supponitur, sint diffamati: præ-
missum est enim, quod crimen est publicum & manife-
stum. Vnde qui talia crimina obijcit quamuis per hoc
se defendat, nihil tamen facit, quod in ipsorum testium
detrimentum vergat. Sed intelligenda est conclusio,
quando reus iure se defendit. Nam si nullum habet ius
ad se defendendum, vltra hoc, quod peccat contra iusti-
tiam, iniustam causam defendendo, peccat etiam contra
charitatem, proximo suo peccata sua ei improperans, &
ea sibi obijciens & opponens.

Tertia Conclusio.

¶Testibus falsa testificantibus, in foro conscientiæ li- *Testibus fal*
citum est vera eis crimina obijcere, etiam si ipsa sint oc- *sa testifican*
culta, dummodo obijciens causam defendat publicam, *tibus, licitũ*
& crimina sint eius qualitatis & cõditionis, vt ex eorũ *est vera cri*
obiectione probabiliter credatur, quod testis testimo- *mina obijce*
nium omnino reddetur infirmum. Probatur hæc conclu- *re, quamuis*
sio: nam quãuis iure sit prohibitum proximi nostri oc- *ipsa sint oc-*
culta crimina propalare, attamen in casu proposito, *culta.*
quia reus ab iniuste & falsa testificante, iniuriam patitur,
vim vi repellere licet, vt dicitur in cap. significasti, de ho-
micidio. Quod etiam est intelligendum, si fiat, vt fieri
debet, cum moderamine inculpatæ tutelæ. Tunc enim
certum est, quod nullum est peccatum, vt iuremedio ad id
à iure permisso, atque concesso. *Quænã sint*

Conditiones autem inculpatæ tutelæ sunt hæ, quæ se- *conditiones*
quuntur. Prima quod illi⁹ criminis reuelatio liti vincẽdæ *inculpatæ tu*

ſit neceſſaria. Secunda quod reus aliter non ſe poſsit defendere. Tertia quod in talis criminis obiectione, reus nō infamiā teſtis intēdat, ſed tātū ſe defendere. Nā ſicuti ad propriā defenſionē, nō eſt licitū quēpiam ex intētione occidere, ita neq; infamare. Quidam Doctores hanc noſtrā concluſionē ſublimitant, dicēdo, quod quāuis ſit licitū, teſtis occultum crimen manifeſtare, ad defenſionē vitæ & honoris, nō tamen ad defenſionē bonorū temporaliū, vt pote quæ ſunt inferioris ordinis, quā fama teſtis, quæ per reuelationē occulti criminis maculatur. Cæterū noſtra cōcluſio eſt tenēda abſolute & ſine differentia, nempe, quod ſi teſtis falſum teſtificetur, licitū eſt ei, crimē verū, quamuis occultū, obijcere & ipſum propalare, & reuelare, non ſolū ad defenſionē vitæ famę & honoris, verū etiā ad defenſionē bonorum temporalium. Et probatur. Nam ſicuti ad bonorū tēporaliū defenſionē, licitum eſt aggreſſorē occidere, ſi id fiat cum moderamine inculpatæ tutelæ, ita & eodē iure, quando teſtis per falſi depoſitionē mihi iniuriā infert, etiā in bonis tēporalibus, licitū eſt ad me defendendū, eius occultū reuelare crimē, & facere omnia, quæ ad eorumdē conſeruationē bonorum fuerint mihi viſa neceſſaria. Neque inter iſta quoad hoc eſt aliquod diſcrimē. Sed maior eſt difficultas, in caſu, quo teſtis verum deponit, & reus etiā iure ſe defendit, an tunc licitū ſit reo, occultū teſtis crimen manifeſtare ſiue reuelare, quò eius teſtimonium infirmum & nullum reddatur? Qua de re eſt controuerſia & differentia inter Doctores. Et videtur quod non. Nam qui iniuſte occultum crimen alicuius reuelat, non minus videtur infamator, quam qui falſum crimen eidem imponit, vt tenet D. Tho. 2. 2. quæſt. 62. artic. 2. ſed ob nullam cauſam licitum eſt alicui falſa crimina obijcere, ſiue imponere, vt ſupra diximus: ergo nec licitum eſt occultum crimen reuelare, vtcunque rei cauſa ſit iuſta, & id fiat cum moderamine inculpaltæ tutelæ, Sed his non obſtantibus ſit concluſio.

Quarta

Quarta Concluſio.

¶ Reuelare occultum crimen, teſtis etiam verum deponentis & teſtificantis, in caſu quo etiam reus iuſtam cauſam agit, & eſt ſibi id neceſſarium ad hoc, vt ſe defendat, nullũ eſt paccatũ. Probatur & declaratur concluſio. Occidit quis. v. g. hominẽ, cuius occiſionis vnicus tãtum eſt teſtis, cuius crimina, quæ maxima ſunt, ſolus reus ſcit idque ſecreto & ſunt talia atq; eius qualitatis, vt teſtis propterea merito iure repellẽdus ſit à dicendo teſtimonio. Dico quod in tali caſu, licite poteſt reus talia crimina etiã occulta, eidẽ teſti obijcere, vt ipſe ſuam cauſam defendat, & ſe à morte liberet. Hãc cõcluſionẽ tenet Soto lib. 5. de iuſt. & iur. q. 7. artic. 3. eandem tenet Aragon 2. 2. q. 70. art. 3. quã & hac ratione probant. Nam licitũ eſt vnicuique, quo ſe defendat iuris beneficio vti, ſed in iure conceſſum eſt reis, vt huiuſmodi repulſas veras quã uis occultas teſtibus obijcere poſsint, ergo id ipſum citra omnem culpã fieri poteſt. Dicunt tamen præfati authores quod multæ debent concurrere conditiones, ad hoc vt id facere nõ ſit cõtrariũ charitati. Prima quod talis reuelatio occulti criminis, ſit vincendæ liti neceſſaria. Nam ſi crimen, nõ fuerit ex illis, quibus teſtimoniũ iure repellitur, ipſum manifeſtare non erit licitũ. Secunda vt fæditas detegendi criminis, cũ detrimento ex eius occultatione ſubſecuto, cõparetur, & ad arbitrium boni viri videatur, an habeat proportionem. Nã in cauſa exigui momenti, ingens proximi crimen occultum propalare, proculdubio contra charitatem erit. Tertia quod videatur etiam atque perpendatur, an teſtis ſua culpa & ſua ſponte, ad teſtificandũ ſe iniecerit, an vero abſque ſua culpa & à iudice compulſus teſtimonium dixerit. Et enim in 1. caſu, non erit culpa grauis, aut forte nulla erit, crimen ſuum eidẽ opponere; quo eius os obſtruatur. At vero in ſecundo caſu id facere no erit licitum, imo periculoſum videtur eum qui iure & à iudice compulſus, teſtimoniũ dixit, propterea infamare, & maxime ſi id fiat non tam ob neceſſitatem, quam ad vindictam.

In aliquo ea ſu licitũ eſt reuelare occultum crimẽ teſtis etiam verũ teſtificãtis.

Ad argumentum igitur in contrariũ adductum reſpõ-

deo, conceſſa maiori & minori, negando cõſequentiam. Et ratio differentiæ eſt, Nam ad impoſitum falſum crimen, nunquam poteſt quiſquam iuſtè habere: bene tamen ad reuelandum crimen quod eſt occultũ in caſu quod id ad propriam defenſionem fuerit neceſſarium: neque in tali caſu id faciens formaliter erit dicẽdus infamator, cum hoc non intendat ipſe, ſed tantum ſe indemnem ſeruare, quod æquum eſt & iuſtum facere. Quod autem ad id de peraccidens ſequatur proximi infamia, parum refert: nã actiones non accipiunt ſpeciem, & denominationem ab eo quod alicui rei conuenit, de peraccidens, ſed ab eo quod ei conuenit de per ſe.

ARTICVLVS III.

De modo & forma ſeruanda in obijciẽdis, & opponendis à partibus repulſis contrateſtes.

Prima Concluſio.

FActa teſtium publicatione, & ſuarũ atteſtationum, cum profertur à partibus ſcriptum, quod vulgo dicitur, [*de bien prouado*] quãdo partes allegant & probare volunt ſuam intentionem plene fuiſſe probatam, & contrariam partem nihil probaſſe, quo eius probationẽ refellant poſt alia: quibus mentem & intentionem ſuã comprobant, dicere, aſſolent, neque obſtant, addu-cta, pro alia in contrarium parte, tum quia teſtes ſunt varij & ſingulares, aut forſan deponunt de auditu, non autem de viſu, neque concludunt, aut rationem reddunt eorum quæ ab ipſis dicuntur, quamuis etiam id facerent, quod nullatenus debent admitti, quia ſunt ſerui, aut domeſtici partis contrariæ, & rei ipſius capitales inimici, &c. aut obtalem & talem cauſam. Præterea quia teſtes ſunt pauperes, & de quibus iure optimo

Forma opponendi repulſas & exceptiones teſtibus.

præſumi

præſumi poteſt,quod fame & paupertate ipſa prouocati,vel gratia fauoris comparandi, falſa dixerint.Hæc & alia dicere ſolent tã actor quã reus litigantes ad infirmã da contrariorũ teſtium dicta,obijciendo eis repulſas, de quibus diximus ſuprà,& quod propterea teſtiũ dicta haberi poſſunt ſuſpecta, & de eis præſumi, quod falſa fuerint teſtificati,vt quod teſtes ſunt infames, fures,raptores,excõmunicati, facinoroſi, amici,inimici, conſanguinei alicuius partis,pueri,mulieres,amẽtes,ebrioſi,& alia, de quibus diximus ſupra. Qui videre voluerit hoc ſcriptum vulgariter dictũ[*de bien prouado*]conſulat Doctorẽ Paz in ſua praxi to.1.prima par.in 9.temp.num.13.

Secunda Concluſio.

Huiuſmodi repulſæ ſeu exceptiones teſtiũ, opponendæ ſunt intra tẽpus à iure,vel iudice præſcriptũ, quo ela pſo huiuſmodi repulſæ,non veniunt admittendæ. Et ſi iudex ipſe viderit eas eſſe tales,quæ debeãt admitti, ſententiã interlocutoriam profert,qua partes ad eorũ probationẽ ſuſcipit,aſsignando eis ad id prefixum terminũ. Hæc concl.eſt certa,& de ea & determino ad id muneris à iure præſcripto vide Paz vbi ſupra. nu.7. vbi & plura alia adhoc propoſitũ inuenire licebit notatu digniſsima: & opponẽdæ ſunt huiuſmodi repulſæ teſtibus cũ protestatione,& iuramento,quod non opponuntur animo inferendi iniuriã teſtibus. Et ſi huiuſmodi repulſæ cũ tales extiterint,quod recipi debeãt,à iudicib⁹ nõ admittãtur, appellari poterit à denegatione admiſsionis eiuſmodi: iuxta textum ſupra citatum in ca. ex parte el ſeptimo, extra de teſtibus.

Intra quod tempus exceptiones & repulſæ ſint teſtibus opponendæ.

Tertia Concluſio.

Teſtibus,quibus probãtur aliorũ teſtiũ repulſæ,&exceptiones,nõ poſſunt neq;debẽt aliæ repulſæ & exceptiones,ſimiliter opponi,aut à partibus ipſi reprobari. Eſſet enim procedere in infinitũ,vt patet tx.in c.licet,el tercero,extra de teſtibus. De hac ſenten. per quã partes recipiuntur ad repulſarũ probationẽ, & de interrogatorio, quod vulgo dicitur[*de tachas delos teſtigos*]& de alijs quæ hac in re in cõmuni praxi obſeruari ſolent,vide Paz vbi ſupra

Teſtib⁹, quibus probantur teſtium exceptiones non poſſunt aliæ repulſæ ſimiliter opponi.

ſupra à numero. 35. & deinceps. Et ſi iudex viderit teſtiū repulſas plene eſſe probatas, non debet multum curare de generali probatione, facta ab altera parte, ſuper bonitate ſuorum teſtium. Licet enim, vt habetur in cap. fin. de præſumptionibus, quilibet in dubio præſumatur bonus; id tamen eſt intelligendum quando expreſſe, nō fuerit probatus malus. Nam ſi per teſtes legitimos id comprobetur, huic probationi erit ſtandum, iuxta gloſſam receptam in cap. bonæ, primo de electione, & tradūt Doctores, in ca, quoniam contra de probatio. niſi in ſpecie eius bonitas & legalitas concluderentur & probarentur, & repulſa excluderetur coarctādo negatiuam, loco & tempore: vel niſi probaretur iam diu huiuſmodi teſtē de crimine fuiſſe emendatum, iuxta textum & gloſſam in cap. teſtimonium, & in cap. nuper. de teſtibus. De quibus vide Paz 1. tom. in 9. tempore nu. 40. & 41

Quarta Concluſio.

Elapſo termino probatorio pro repulſis teſtiū quid debeāt facere partes litigantes.

¶Elapſo termino probatorio ſuper repulſis teſtium ſi quæ fuerint, iudex debet interrogare partes, an velint aliquid amplius facere? quo facto vna ex litigantibus partibus, vel vtraque, comparet coram iudice, petendo, vt cauſa habeatur pro concluſa, & quod ad ſententiam diffinitiuam deueniatur; & actor ſiue accuſator petit quod reus diffinitiue ad pœnam delicti condemnetur. Quod facit quando videt ſuam intentionem plene atque legitime fuiſſe probatam per plures atque legitimos teſtes conteſtes. Sitamen accuſator videt ſuam intētionem nō eſſe probatam plene, ſed tantum ſemiplene, tunc in libello petit, quod reus ad torturam condemnetur, quod an facere ſit licitum? in ſequenti quæſtione dicetur.

(?.)

QVÆST.

QVÆSTIO XXVII.

De tormentis, quibus rei quãdoq; ſunt torquendi, in 12. articulos diuiſa.

ARTICVLVS I.

Vtrùm licitum ſit iudicibus, quandoque reos pro veritate eruenda extorquere?

PRo huius tit. intelligẽtia præmitto, quod quæſtio ſiue tormẽtũ, de mẽte Ariſtotelis, nihil eſt aliud, quã inuita cõſcij hominis confeſsio, quæ quidẽ extorquetur à reis crimine nondum plene probato, ſed ſemiplena tantum probatione exiſtẽte. De hac confeſsione ſic tormento extorta, merito in præſentiarũ quæritur, an id facere ſit licitũ: & delictũ occultũ, ab homine libero vi atq; tormentis extorquere?

¶ Quæſtio ſane difficilis, & quæ olim, ſed & nũc quidẽ, multorũ torſit ingenia. Videtur enim quibuſdam omnino iniquum, iniuſtũ atq; illicitũ & à ratione prorſus alienũ, hominẽ à Deo, opt. max. conditũ, factum natura ſua liberũ, & quẽ Deus poſuit in manu & in libertate cõſilij ſui, pro veritate eruẽda extorquere. Idque & multiplici ratione cõprobant, aut ſaltim probare contẽdunt.

¶ Et primo. Nã tormẽtũ, teſte Vlp. Iuriſcõſ. in leg. 1. de quæſtionib. §. quæſtio. eſt res fragilis, periculoſa, & quæ ſæpe veritatẽ fallit. Nã pleriq; patiẽtia ſua ſeu potius duritia, ita tormẽta contemnunt, vt exprimi ab eis veritas nullo modo poſsit. Alij vero è contra ita ſunt impatientes ſeu patientiæ expertes, vt in quouis negotio, potius mentiri velint, quam aliqua tormenta perpeti. Quo fit, vt quandoque ita vario modo fateantur, vt non ſe tantum, verum etiam & alios criminentur, qua quidẽ ratione cõtra quæſt. & tormẽta, Inquit eriã Cicero lib. 2. rhetoricorũ ad Herẽniũ, dolori non multũ credi oportere, eo quod alius alio eſt in dolore recentior, alius ingenioſior

Quod tormẽtum ſit res fragilis periculoſa, & quæ ſæpeveritatem fallit.

niosior alio ad cõminiscẽdũ. Et quia sunt nõnulli constãtes in tormẽtis Stoicorũ more, qui securi pœnarũ, securi cruciatuũ, nihil magis veritatẽ prodãt, è cõtra vero sunt alij, pœnarũ impotentes, qui de facili mẽtiuntur, dũ tamen cruciatus cessẽt. Verba sunt Ciceronis expressa & quidẽ notatu dignissima. Quibus cõfirmatur dictum VIpiani Iurisconsulti. Ex quibus plane colligitur, quã fallax, incerta, periculosa, & res dubia sit tormẽtũ, & quam cõtra rationẽ sit eidẽ fidem adhibere, ac proinde & quã iniquũ iniustum & illicitũ eodem vtendo crudeliter hominẽ, ad eruendã veritatem extorquere. Eo vel maxime, quia medio tormẽto sæpissime nocentes probantur innoxij, & innocentes ex sua confessione tormentis extorta, condẽnantur, tanquam noxij & criminosi. Sunt nãq;, teste Cicerone vbi supra, varia hominũ ingenia, varij affectus, varia tolerantia. Ex quo fit cõsequẽs, vt supra dixi, quod non est multum fidei dolori adhibendum.

Nota multa pro tormentis.

¶His accedit id quod de eisdẽ tormẽtis dicit D. Aug. lib. 19. de. Ciuit. Dei. c. 6. vbi inuehẽs in ipsorũ vsum, exclamãs ait: O quã misera sunt atq; dolẽda hominũ de hominib⁹ iudicia? cũ in sua quisq; causa torquetur, & cũ quæritur, vtrũ nocens quispiã sit, excruciatur & innocens, & pro incerto crimine luit certissimas pœnas, nõ quia illud cõmisisse detegitur, sed quia non cõmisisse ignoratur. Atq; per hoc ignorãtia iudicis, plærũq; est calamitas innocẽtis. Et quod intolerabilius (inquit) est, cũ propterea iudex torqueat accusatũ, ne occidat nesciẽs innocẽtẽ vnde fit per ignorãtię miseriã, vt & tortũ & innocentẽ si mul occidat, quẽ ne innocẽtẽ occideret, torserat. Verba sunt notatu dignissima. Quib⁹ post pauca addit idẽ Aug. quod ij, qui tormentis arguũtur, vi doloris plærũq; superati & dese falsa cõfessi, etiã puniũtur innocẽtes, cũ iã torti fuerint innocẽtes: q & si morte nõ puniãtur, in ipsis vel ex ipsis tormẽtis plerũq; moriũtur. Ex quibus D. Aug. verbis colligit Ludoui. Viues, super eũdẽ Aug. quã sit iniquũ, & forte inhumanũ, homines pro veritate eruẽda extorquere, seu tormẽtis afficere. Et subdit cõdẽnãs tormentorũ vsum. Sic torquemus homines ne insontes

mo-

moriãtur, vt magis eorũ nos miſereat, quã ſi morerẽtur, vſq; adeo grauiora ſunt ſæpe tormẽta, quã mors. Sed præter authoritates prædictas, quibus cõdẽnari videtur quæſtionũ & tormẽtorũ vſus, adduci etiã poteſt pro eadem parte, ratio non cõtẽnenda, ſed vt videtur aptiſsima. Et ea eſt: nã reorũ cõfeſsio eſſe debet, vera ſpõtanea, libera & facta in plenitudine ſui intellectus, vt tenẽt omnes doctores cõmuniter & nos infra dicemus: at quæ tormẽtis extorquetur cõfeſsio, nõeſt vera, ſed vt plurimũ fallax & falſa, nõ ſpõtanea & libera, ſed coacta & vi atq; tormẽtis extorta, nõ facta in plenitudine intellectus, ſed forſan eo tẽpore, quo fere rei ipſi nõ ſunt mẽtis cõpotes, & præ dolorũ magnitudine nõ habent plenũ vſum ſibi intellectus. Quid igitur de tali cõfeſsione dicã? Poſtquã, vt dicit Seneca declamatione 6. dolor verba parũ cõſiderat? Dicẽdũ eſt ergo nõ eſſe licitũ reos pro veritate eruenda extorquere. Maxime quia vt dicere ſolebat Tibullus Poëta, fortia corda interdũ frãgit dolor, & dolor etiã in nocẽtes, quãdoq; cogit mẽtiri. Pluribus alijs à me breuitatis cauſa omiſsis, hæc ſunt, quæ cõtra tormẽtorũ vſum à doctoribus ſolẽt adduci & communiter circũferuntur. Quibus permoti, dicũt quidã eſſe iniquũ, atq; illicitum, reos pro veritate eruenda torquere, qui & proinde omnem tormentorũ vſum cõdemnant, & dicunt eſſe tyrannicũ quoddã inuentũ: Chriſtianæ charitati & mãſuetudini, & omni humanitati cõtrariũ: & quod vt tale gentes etiam feræ & barbaræ, ſemper ipſum ſunt arbitratæ, & immanẽ eſſe vſum dixerũt, hominẽ, de cuius adhuc facinore dubitatur, ad ipſum eruẽdũ atq; explorãdũ vi atque tormentis extorquere. Sed nihilominus in contrarium eſt veritas, quã & rationes à nobis adducendæ conprobant, & cõmunis praxis atq; vſus tribunaliũ omniũ, confirmat. Pro qua ſit concluſio.

Concluſio.

¶ Certiſsimũ eſt, nec negari vllo modo poteſt, aut debet, quæſtionũ & tormentorũ vſum, in caſibus à iure præſcriptis atq; permiſsis, ad eruendã veritatẽ à reis, eſſe iuſtũ atq; licitũ. Hæc cõcl. eſt omniũ doctorũ cõmunis; de

qua videdus eſt Simāc.lib.ſuo de Cathol. inſtitutionib. c.65.& Paz in ſua praxi to.1.p.par.5.c.3.§.12.& Anto. Gom.to.3.varia.c.13.Quā cōcluſionem,vt dixi, cōprobat atq; cōfirmat omniū ferè gentiū vniuerſalis vſus & cōſuetudo.In omni enim bene inſtituta republica homines noxij atq; criminoſi, quorum delicta nō bene probata ſunt, aut nō plenè probari potuerūt,in defectū probationis,cōſueuerunt extorqueri Extāt de hoc in iure ciuili innumeræ leges iuſtiſsimæ atq; ſanctiſsimæ,quæ habētur in toto tit.ff.&.C.de quæſtionib.quas ego leges, licet id ſit à mea profeſsione alienū, ex aliorū relatu facile poſſem recēſere:ſed breuitatis gratiā à me prætermittūtur,vt ad alia quæ meæ profeſsionis magis ſunt,ppria feſtinē.Neq; ſolū iuriſcōſulti & vſu rerū publicarū prudentiſsimi,dicūt criminale iudiciū ſine tormētis nullatenus poſſe peragi,atq; tractari, & reos pro veritate eruēda ex torquere eſſe reipublicæ expedientiſsimū & neceſſariū, vt nō delicta maneāt impunita:verū etiā &antiqui recto res,atq, philoſophi,id ipſum agnouerūt , cū vtriq; ſolo naturali lumine eſſent præditi. Et vt alios præteream Ariſtot.in ſua Rhetor.ad Alexādrum.c. de quæſt. dicit, quod queſtio,teſtibus eſt certior, quia cōtingit perſepe teſtibus mētiri. At rei(inquit)quæſtionib. agitati,vt plurimū vera loquūtur. Et ſubdit quod id ipſis plurimū vtilitatis affert:nā ſic à cruciatu celerrime liberātur. Cicero etiā in Topic.c.3.de eiſdē tormētis loquēs dicit: neceſsitas facit fidē,quæ tū à corporibus,tū ab animis naſcitur, nā verberibus torti & igne fatigati quæ dicūt ea videtur & veritas ipſa dicere.Qua quidē ratione Quintus Fabius lib.5.inſtit.orat.c.4.vocat quæſtionē ſiue tormētum, veram fatendi neceſsitatē.Ex quibus plane colligitur non id eſſe à ratione alienū,vt perperā dixerunt Doctores, de quibus in huius art.initio diximus, Imo vero videtur, q̄ id facere maximè ſit licitū & neceſſariū,eo vel maximè, quia præter leges,quæ de hac re loquūtur & præter citatas antiquorū rectorū atq; philoſophorū autoritates, id ipſum cōfirmat cōmunis doctrina & ſentētia Sāctorū patrū:Cypria.Ambroſ.Auguſt.quorū authoritates, in vnū reda-

Tormentorum vſus in caſibus à iure præſcriptis eſt iuſtus & licitus, & in republica neceſſarius.

Nota multa pro tormentis.

redactas atq; collectas qui videre deſiderat, cõſulat Doctiſsimũ Simancas, libro ſuo ſuperius citato de Catho. inſtitu c. 65. quod totũ eſt de hac tormentorũ materia, vbi & ex iure canonico ad idẽ adducit quã plurima capita & præſertim cap. circũcelliones 25. q. 5. citat etiam adhoc propoſitũ Euſebium Pontificẽ ad Galliæ Epiſcopos ſcribentem vbi dicit, quod veritatẽ diuerſis cruciatibus è latebris ſuis religioſus tortor exigere debet, vt dũ pœnis corpora ſubijciuntur quæ geſta ſunt fideliter & velociter exquirãtur. Pro hac etiã concluſ. facit & eſt ratio aptiſsima, cõmunis vſus Chriſtianæ reipublicæ, qui non ſolũ vtilis, verũ etiã & eidem ſimpliciter videtur neceſſarius. Etenim ſi in Chriſtiana republica non eſſet huiuſmodi quæſtionũ, & tormentorũ vſus, cũ regulariter loquẽdo omnia delicta occultè fiant, nõ eſſet vnde & veritas ipſa dignoſci & cõprobari poſſet, dareturq; proinde facinoroſis anſa impune delinquendi, in dãnum & prę iudiciũ eiuſdẽ reipublicæ. Nam cũ delicta manerent impunita, tota reſpublica facinoribus & ſceleratis repleretur, nec eſſet vllus qui ſecurus viueret.

¶ Argumẽta in cõtrariũ adducta nõ cõuincunt. Nã ad illud, quod dicitur de mẽte Vlpiani Iuriſcõſulti: de mente etiam Ciceronis, & aliorum, iam patet ſolutio ex dictis: nam ipſi alibi & plures alij, contrarium ſæpe dixerũt. Et quãuis, vt dicitur contra reum ex hoc quæſtionũ & tormentorum vſu, aliquod quandoque inconueniens reſultet, cum id ſit vt præmiſſum eſt, totĩ republicæ neceſſarium, non multum id eſt æſtimandum, nam bonum commune præponendum eſt bono cuiuſuis particularis, & præponderat bonum & vtilitas totius reipublicæ, omnibus alijs, quæ pro alia in contrarium parte poſſunt adduci. Ad illud vero, quod dicitur, de reorum confeſsione, quod ſit quandoque non vera, ſed fallax, non libera, & ſpontanea, ſed coacta, ſolutio patebit ex dicendis inferius. Art. 12. quando agemus, de eorumdem reorum ratificatione. Et hactenus de iſto artic.

ART.

ARTICVLVS 11.

Vtrùm in qualibet cauſa, & pro quolibet delicto præſtari debeat tormentum?

Non in omni cauſa & pro quolibet delicto tormẽtum præſtari debet.

NOn in omni cauſa, ſeu pro quolibet delicto, præſtari debet tormentũ: ſed ſolũ in cauſa graui, & delicto atroci. Hæc cõcl. ab omnibus tenetur ſine diſcrimine. Fuitq; expreſsũ edictũ Auguſti Cæſaris, & habetur, in leg. edictum. de quæſtionib. Vbi inquit Cæſar, quod quæſtiones, nec ſemper, nec in omni cauſa, & perſona deſiderari debent, ſed cũ capitalia & atrociora maleficia, non aliter, quã per quæſtiones inueſtigari, & explorari poſſunt. Vnde & Ant. Gom. in varijs, to. 3. c. 13. n. 2. de tormẽtis in cõmuni verba faciens, inquit, nõ eſſe reum torquendũ, niſi pro delicto, ex quo pœna mortis, vel ſaltẽ corporalis venit imponenda, eſſet enim contra rationẽ, vt maior eſſet tortura adhibita ad exquirendum & inueſtigãdum delictũ, quam pœna, quæ imponi ſperatur pro eodem delicto. Hoc habetur expreſſe in d. lege edictum. Sed quia de hoc non poteſt certa tradi regula,

Quæ debeãt iudices aduertere prinſ quã aliquẽ tormentis afficiant.

omnes in vniuerſũ obteſtor iudices, vt præoculis habeãt illam, quam tradit D. Auguſt. & habetur in cap. non affe ramus. 24. quæſt. 1. vbi inquit, eſſe cuncta penſanda, per penſo iudicio, & prout quæque res poſtulat ſtatuẽdum, & quod inhiſce rebus, nec ſeueritatis neque clementiæ gloria eſt affectanda. Debent igitur iudices conſiderare perſonarum, criminum & indiciorum qualitatem, nec

Maiora crimina, maioribus tormẽtis ſunt exquirenda, leuiora leuioribus oportet puniri, ſiue purgari.

leuiter moueri debent ad extorquendos reos, imò non prius id debent facere, quam id fieri expreſſe ipſa iura permittant. Inſuper & conſiderare debent, quod in atrocioribus criminibus grauiora tormenta, quam in leuioribus ſunt adhibenda. Hæc eſt etiam expreſſa ſententia Baldi in lege, decuriones. C. de quæſtionibus. Vbi inquit quod maiora indicia maioribus tormentis ſunt purganda, leuia vero ſola comminatio-

comminatione tormentorũ debent elidi. Et ſubdit quod aliter ſunt torquendi ſerui quam liberi, fortes quam timidi, iuuenes, quam ſenes, robuſti, quam debiles, humiles quam honeſti, nobiles quam ignobiles, nonnulli clementius, illi vero durius debent torqueri. Vide Antonium Gomez vbi ſupra, & Simancas vbi ſupra cap. 65. nu. 62. & 63. & Paz in ſua praxi, to. 1. par. 5. ca. 3. §. 2. num. 32.

ARTICVLVS III.

Virum tormentum parte aduerſa non petente reis debeat præſtari?

SVnt qui dicant tormentum reis præſtari non poſſe, niſi à parte aduerſa ſiue accuſatore petatur, idque probant ex lege fi. ff. de calumniatoribus. & ex lege quamuis, in prineta, iuſta gloſ. verbo, quæſtionib. C. ad legem Iuliam. & ex quã pluribus alijs iuribus & legibus, quas enumerat Paz vbi ſupra nu. 11. & Simancas vbi ſupra nu. 18. Ex qua reſolutione oritur ſtylus, qui in communi praxi obſeruari conſueuit. Nam actor vel accuſator, ſeu eius aduocatus, in ſcripto quod dicitur [*de bien reo niſi parpronado*] dicere aſſolet, delictum & intentionem ſuam plenè eſſe probatam, quia nempe teſtes ſunt conteſtes, & omni exceptione maiores, & quod caſu negato, quod delictum non ſit plene probatum, cum ipſum ſit probatum ſaltem plene, reus pro veritate eruenda torqueatur. Sed quamuis hoc ita ſit, idque communiter obſeruetur in praxi, contraria tamen ſententia eſt verior atque tenenda, iuxtà quam ſequens concluſio ſtatuitur.

Regulariter loquẽdo tormentum nõ exhibetur reo niſi parte petente.

Conclusio.

Iudex ex officio proceedens reum abſque petitione partis, poteſt torquere.

¶ Iudex etiam officio ſuo, & abſque petitione partis, ex defectu probationũ reũ torquere ſiue tormẽto poteſt ſubijcere, id quod & in quã plurib. caſibus facere præcipe tenetur. Hãc cõcluſionẽ tenet Paz vbi ſupra nu. 10.

& Anto-

& Anton. Gomez vbi ſup. n. 22. Et quamuis dicat cõtrariam ſententiam, forſan habere locum quando proceditur per viã accuſationis: tunc enim accuſatore nõ id expoſtulante, quod reus torqueatur, nõ videtur rationi cõgruũ, ipſe tamẽ indiſtincte credit & tenet, quod ſiue iudex procedat per viã accuſationis, ſiue vero per viã inquiſitionis, reus poteſt imò & debet, cauſa id exigẽte & cæteris cõcurrentibus, abſq; petitione partis, & ex ſolo iudicis officio torqueri. Id quod & tenet Simanc. vbi ſupra. n. 19. Et ratio eſt. Nã accuſatoris negligentia, vel imperitia, reipublicæ dãnoſa non eſſe debet. Quo fit, quod cum plurimũ reipublicæ intereſſit, ne delicta maneant impunita: iudex ex officio ſuo abſq; petitione partis, reum poteſt pro veritate eruenda extorquere. His accedit, nã qua ratione iudex ex officio ſuo in fauorẽ reipublicæ, poteſt cõtra reũ accuſatũ nouas quærere probationes, vt habetur expreſſe in leg. ita vulneratus. ff. ad legẽ Aquiliã, & in leg. 2. ff. de adulterijs. §. ſi publico, ita etiã & poterit ex officio ſuo, etiã parte nõ petẽte, eundẽ reum torquere. Alias enim faciliter daretur accuſatoribꝰ materia præuaricandi, & precio vel precibus ab accuſatiõe deſiſtẽdi. Nec rationi videtur cõſonum, vt omiſsio partis, reipublicæ pariat præiudiciũ. Habetur in lege trãſigere. C. de tranſa. His etiã accedit, quia licet in libello id ab accuſatore, nõ petatur expreſſe, petitur ſaltim implicite, quando accuſator iudicẽ interpellat, vt ſibi iuſtitiã adminiſtret, vbi virtualiter, & implicite, expoſtulare videtur accuſator, tormẽtum reo exhiberi, & fieri omnia alia, ſine quibus iuſtitia ipſa non poteſt adminiſtrari. Idẽ & propter eandẽ rationem dicendum eſt, quando iudex procedit via inquiſitionis, nam tunc ipſa infamia, quæ præceſsit, & quæ, vt pluries iam diximus, vicem habet accuſatoris, quaſi implorare videtur officium iudicis, vt deficiente legitima probatione, ipſe ex officio ſuo faciat, quidquid expediens ſibi videbitur pertinere ad talis delicti punitionem. Vnde fit, quod tunc iudex ex officio ſuo, cauſa id exigente, & nulla parte id petente, reũ poteſt extorquere.

ART.

ARTICVLVS IIII.

Vtrum aſtantibus veris & legitimis probationibus, reus poſsit extorqueri.

CIrca hāc difficultatem, eſt ſententia peculiaris Baldi, in lege obſeruare. C. quorum appellationes nō recipiantur, vbi dicit, quod etiam exiſtentibus legitimis probationibus, debent rei torqueri ad hunc effectum, vt ſi confiteantur, non ſit locus appellationi, ſeu appellare non poſsint, nam iuxta regulam, quæ habetur in lege 2. C. eodem tit. conuictus ſimul & confeſſus, non auditur appellans: ſed nihilominus Baldus in hoc communiter reprobatur à doctoribus. Vnde in contrarium ſequens ſtatuitur concluſio.

Concluſiō.

¶ Aſtātibus veris & legitimiis probationibus, reus nulla tenus debet extorqueri. Probatur hæc concluſ. Nā tormenti genus pro veritate eruenda, adinuentū eſt, in ſubſidiū, atq; defectū probationū: ergo quando delictū plene atq; legitimis probationibus cōprobatum fuerit, rortura reo nullatenus debet exhiberi. Vnde dicūt omnes Doctores communiter, quod qui iudex aſtantibus legitimis probationibus reum torqueret, præter quam quod peccaret mortaliter in reſidentia ſeu ſyndicatu teneretur ad damna & intereſſe, vt habetur expreſſe in quā pluribus legibus, quas refert Paz vbi ſupra. n. 8. & Anto. Gomez. n. 20. Omnes enim loquendo de tortura præſtanda reis expreſſe dicūt, quod tunc & nō aliter fieri debet, quādo delicta ſunt grauia, & atrocia, & nō aliter ſeu alio modo quā prēter torturā explorari aut inueſtigari poſſunt. Ex quo ācōtrario colligere licebit, quod ſi delicta aliter poſſunt explorari, & inueſtigari, & multo minus quādo legitimis teſtibus poſſunt cōprobari, tortura nō habet locū. Quod & in tātū eſt verū, vt dicāt grauiſsimi doctores ¶ Si defactoreus aſtātibus veris & legitimis probationibus torqueatur, & delictū ipſe reus neget; ſtatim eneruātur

&

& elidũtur legitimæ probationes ita quod ex eis nõ poterit reus cõdẽnari sed debet absolui, iuxta tex. in lege edictũ. ff. de quæst. Circa hoc vltimũ dictũ, an propterea elidãtur & eneruentur legitimæ probationes, est magna cõtrouersia inter ipsos iuris doctores, quibusdã illud affirmãtibus, alijs verò negãtibus. De qua cõtrouersia nè ipse in alienam messem falcem mittam, nihil volo in præsentiarum diffinire. Videãtur Paz, & Antonius Gomez vbi supra, & Reuerendissimus pariter ac doctissimus Coua. in practicis c. 23. nu. 5. vbi & ponit quosdã casus, in quibus reus etiam conuictus potest torqueri & debet. Videantur ibi.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm infamia ad tormentum siue torturam reo præstandam sufficiat?

QVidam dicunt famam seu infamiam, ad torturam non sufficere. Tum quia fama testimonij pondus non habet, sed tãtum vim obtinet indicis seu accusatoris. Tum etiam, quia de fama quantumuis publica, qui testificantur, de ijs, quæ audierunt, non quæ viderunt loquuntur, & vt dicebat Fabius lib. 5. cap. 7. iniuriatorum voces afferunt, quibus in iudicio fidem non oportet adhiberi. Sed nihilominus verior est aliorum opinio qui dicunt famam, seu infamiam, ad torturam sufficere. De qua sit conclusio.

Conclusio.

Fama seu infamia si est vehemẽs & à beneuolis exorta sufficit ad torturam.

¶ Quando fama seu infamia est vehemẽs, & nõ à malevolis, sed à beneuolis & fide dignis exorta; & præsertim si ea sit, de aliqua persona alias vili infami & suspecta, bene sufficit ad torturam. Probatur hæc conclusio. Nã huiusmodi infamia, vim & vicem habet semiplenæ probationis, & æquipollet vni testi, vt habetur in cap. illud, extra

extra de præſumptionibus cum gloſſa, & in cap. ſiquis, extra de purgatione Canonica. Fuit. v.g. in aliquo loco aliquod delictum commiſſum, eſtque inter omnes, vel ſaltim pro maiori parte infamia, ſeu publica vox & fama, quod Petrus tale delictum commiſit, dico, quod huiuſmodi infamia ſufficiens eſt, adhoc quod ipſe Petrus in quæſtionem adducatur, & vt tormentum ei præſtetur, tunc vel maxime, ſi eidem infamiæ aliquod vel leue indicium adiungatur. Hoc exiſtente nullus eſt qui dubitet, ſed neque dubitare aut negare poſsit, huiuſmodi infamiam ad torturam ſufficere, cum & non ſit dubium, quod talis infamia etiam ſine indicio, ſufficiat ad indicendam alicui purgationem canonicam.

¶ Circa iudicium ſufficientis infamiæ multa eſſent dicenda, niſi per plura dixerimus ſuprà, agentes de inquiſitione. Pro nunc ſolum dico de mente Bartoli in lege fin. ff. de quæſtionibus, quod circa ipſam plurimum eſt deferendum iudicis arbitrio.

¶ Aduerto etiam, id quod ſupra iam diximus, quod huiuſmodi fama ſeu infamia, ad hoc, vt ex ea tormentum reo præſtari poſsit, duobus debet teſtibus comprobari, qui ſufficienter de ipſa deponant, & rationem aliquam reddant. Nam non ſufficit dicere quod eſt publica vox & fama; ſed concludendo debent dicere cauſam, ob quā illa perſona ſic eſt reddita diffamata; vt potè quia præfatus Petrus, v.g. tali hora, tali loco, & tali domo, cum gladio euaginato viſus eſt illac tranſire, id quod dicunt omnes, & apud omnes eſt compertū, & de eo eſt publica vox & fama.

Fama ſeu infamia duobus teſtibus comprobari debet.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm ſemiplena probatio ad tormentũ ſiue torturam ſufficiat?

Concluſio.

Semiplena probatio ad torturã ſufficit.

CErtiſsimum eſt, quod ſemiplena probatio, quæ habetur per teſtimonium vnius teſtis, ſufficit ad torquendum reum. Hæc concluſio eſt cõmunis, quæ & intelligẽda eſt, hac lege, vt teſtis ille ſit fidedignus, & vt dicitur, omni exceptione maior. Qui & debet dpone re nõ de auditu, nec vero de indicio ad delictũ, ſed de viſu & de delicto ipſo. Ita quod teſtis teſtificari debet, ego vidi Petrũ, v.g. Paulũ cum gladio occidiſſe. Nec dixiſſe ſufficeret, vidi Petrũ gladio euaginatio rixantẽ cũ Paulo. Nam cũ tale non ſit delictum, ſed indicium ad delictum ipſum, non vnius tantũ teſtis teſtimonio, ſed duorũ deberet cõprobari, vt ſupradiximus quæſt. de inquiſitione ar. 8. qui eſt de indicijs. Hæc etiam omnia habentur expreſſe in lege. 3. C. ad legẽ Iuliam, & in lege. 1. ff. de quæſtio. & in lege fin. verbo indicijs, C. familiæ herciſcundæ. Debentque huiuſmodi teſtes etiã de indicio deponentes, eſſe omni exceptione maiores.

¶ Circa hãc difficultatẽ nõ deſunt, qui dicant, quod vnius teſtis teſtimoniũ etiã fidedigni, & omni exceptione maioris, ad torturã nõ ſufficit, quãdo perſona ipſa, cõtra quã teſtificatur, eſt etiã bonæ famæ, & in ſuo quoq; gradu omni exceptione maior. Imo vero dicũt quod in tali caſu neceſſum eſt, vt vltra teſtimoniũ teſtis fidedigni, & omni exceptione maioris, alia indicia cõtra eãdẽ perſonã cõprobẽtur, ad hoc, vt præualeat teſtimonium vnius teſtis etiã fidedigni. De qua cõtrouerſia videndus eſt Simãcas c. 65. n. 23. Vbi in hãc vltimã partem videtur inclinari. Ex quo etiã infert ipſe n. 26. Quod ex ſolo teſtimonio eius, qui in crimine fuit particeps, nemo torquendus eſt, niſi etiam ex alijs veriſimilibus indicijs culpabilis

An ex cõpliciſolo teſtimonio reus debeat torqueri.

pabilis comprobetur. Id quod & probat ex lege. 4. C. de quæſtionibus. Sed contrarium videtur tenere Antonius Gomez vbi ſupra numero 18. Nã quanuis in principio dicat expreſſe id quod à nobis nuper dictum eſt, poſtea tamen aliquos caſus excipit, in quibus teſtimonium complicis, ſeu ſocij criminis, ſatis ſufficiens eſſe videtur ad præſtandum alicui tormentum. Vide ibi. Sed eo non obſtante ab omnibus in vniuerſum iudicibus ſummo opere expoſco, vt teſtimonium ſocij criminis, & aliorum perditorum & infamatorum hominum, ſemper habeant ſuſpectum & ad præſtandum alicui tormentum, non multum ſufficiens. Et hęc de iſto articulo, dicta ſufficiat.

ARTICVLVS. VII.

Vtrùm indicia ſufficiant ad torturam?

Quid ſit indiciũ & quotuplex.

PRo huius difficultatis intelligentia ſuppono, id quod & ſuprà à nobis quæſtione de inquiſitione art. 8. eſt dictum, quod indicium eſt, rationabilis & veroſimilis cõiectura, & præſumptio alicuius facti, ſiue delicti, & quædam animi applicatio ex aliquibus circũſtantijs ad credẽdũ, quod ab aliquo, aliquod delictũ ſit cõmiſſum. Suppono etiã ſecundo, quod indicium quantumuis graue, minus eſt, quã ſemiplena probatio, quæ eſt vnius teſtis omni exceptione maioris, & minorem habet effectum. Suppono etiã tertio, quod ex indicio & ſemiplena probatione in criminalibus, non reſultat plena atque perfecta probatio ad condemnandum reum, vt tenet expreſſe gloſſa in c. veniens el primero, de teſtibus. His præmiſſis, atque ſuppoſitis, ad propoſitam difficultatem reſpõdetur per ſequentem concluſionem.

Concluſio.

Indicia ad torturam ſufficiũt ſi ſint plura & vehementia.

¶Indicia ſi ſint qualia ipſa eſſe oportet, ad torturam ſufficiunt. Hanc concluſionem tenet expreſſe gloſſa in lege. comprobatio ff. de proba. & ibi omnes doctores cõmuniter.

muniter. Sed aduerto, quod huiuſmodi indicia ad hoc, vt ad torturam ſufficiant, non debent eſſe vnũ, ſed multa, nec quidem leuia, ſed grauia & vrgentia, & quæ vulgo dicuntur vehementia, de quibus ſuprà diximus q. de inquiſitione, ar. 8. Et pro nunc dixiſſe ſufficiat, illa eſſe indicia grauia & vehementia, in quibus animus tanquã in aliquo vero conquieſcit, nihil vltra requirens præter ipſa, vt potè quia à talibus indicijs raro, aut nunquam contingit veritatem abeſſe. Leuia vero è contra ſunt intelligenda, cum (teſte Ariſtotele) contrariorum eadem ſit diſciplina.

¶ Sed aduerte etiam quod ad hoc, vt huiuſmodi indicia ad torturam ſufficiant, ea eſſe debẽt de homine aliàs aliqualiter ſuſpecto. Nam, vt inquit Simancas vbi ſupra num. 14. duo ſunt neceſſaria ad torquendum reum, & quod ipſe ſit ſuſpectus, & quod veriſimilibus vrgeatur indicijs. Nota verbum duo, ex quo colliges, quod alterum eorum non ſufficiat.

¶ Nota præterea; quod ad hoc, vt huiuſmodi indicia ad torquendum reum ſint ſufficientia, debent ipſa & ipſorum quodlibet comprobari per duos teſtes legitimos, & omni exceptione maiores, qui & eſſe debent conteſtes, ita quod ſimul deponant atque concludant de eodemmet indicio, nec ſufficeret ipſos eſſe ſingulares & quod vnus teſtis deponeret de vno indicio, alter vero de alio, vt recte probat antonius Gomez vbi ſupra nu. 18. & nos etiam ſupradiximus art. 8. quæſt. 6. qui articulus totus eſt de indicijs.

ARTI-

ARTICVLVS. VIII.

Vtrùm confeſsio extraiudicialis ad tortu ram ſufficiat?

Concluſio.

PRæter ea, quæ ſuperius dicta ſunt ad torturã ſuffice re, ſunt & alia quæ ad id ipſum ſufficiũt, & generali indiciorũ cõprehẽdũtur nomine, & talis eſt, extra iudicialis cõfeſsio quãdo, ſcilicet, reus extra iudiciũ cõfeſſus eſt ſe delictũ aliquod cõmiſiſſe, huiuſmodi cõfeſsio ſufficiẽs eſt indiciũ ad tormentũ. Hæc concluſio habetur expreſſe in lege ca. 5. de adulterijs, & in lege vltima de interroga. & tenẽt hãc ſententiã cõmuniter omnes iuris periti, ita vt quidã extẽdãt eã ad hoc, vt locũ habeat, nõ ſolũ quãdo reus eſt maior, verũ etiã ſi ſit minor, dum tamen eius ſit ætatis, vt poſsit torqueri.

Confeſsio extraiudicialis ſufficit ad torturam.

¶Sed intelligẽda eſt cõcluſio, hac lege, & pacto, vt talis extraiudicialis cõfeſsio, facta fuerit particulariter, & de aliquo peculiari delicto, vt quod, v.g. reus dixerit, ego in tali loco occidi talẽ hominẽ, aut feci tale furtum, nõ autẽ ſe in genere, ſeu generice dixerit, occidi hominẽ quẽdam, feci quoddã furtũ. Nã talis confeſsio generica, nõ ſufficeret ad torturã. Et ratio eſt. Nã ſicut in cõfeſsione delictorũ libera, quæ ſecluſis tormẽtis in iudicio fit, ad hoc, vt ipſa plenè probet, neceſſum eſt, vt ſit liquida & certa, & quod cõſtet de re & de perſona, aliàs enim nihil probat, ita & in cõfeſsione extraiudiciali, ad hoc, vt ipſa ad torturã ſufficiat, oportet, quod ſit certa, & liquida, & quod cõtineat rem & perſonã ſpecificã, alias non talẽ operabitur effectũ, vt ad torturã ſufficiat. Confeſsio autẽ extraiudicialis ſic facta, ſemiplenam facit probationẽ, eſtque vehemens indicium, ſi tamen ipſa duobus teſtibus cõprobetur, ad modũ quo de alijs indicijs præcedenti articulo diximus.

Qualis eſſe debeat extraiudicialis confeſsio, vt ad torturam ſufficiat.

¶Circa hanc cõfeſsionẽ extra iudicialẽ, dicunt quidam,

dam, quod ipſa adeò eſt ſufficiens ad torturam, vt ſi propterea reus in tormento poſitus delictum confiteatur, non eſt neceſſaria poſtea ratificatio, aut perſeuerantia. Nam (inquit) ſufficit illa extraiudicialis confeſsio, quæ præceſsit, vt poſteà plenè probet, confeſsio in tormentis ſubſecuta, quo reus ſine aliquo alio, diffinitiuè condēnetur. Nam dicunt quod licet regulariter loquendo, neceſſum ſit vt poſt confeſſionem factam in tormentis, ratione aliquorum indiciorum, ſubſequatur eiuſdem rei ratificatio, & libera & ſpontanea confeſsio. In hoc caſu tamen, tenent, non id eſſe neceſſarium, propter ſpontaneā confeſsionem extraiudicialem, quæ præceſsit. Sed hæc ſententia communiter reprobatur & merito. Imo vero dico, quod etiam tunc eſt neceſſum, vt reus ipſe tortus ratificetur, vt poſtea dicemus. Nam non ſine cauſa diſcendum eſt à iure communi, iuxta quod confeſsio quæcunque facta in tormento ex quibuſcunque indicijs, requirit perſeuerantiam & ratificationem. Nec prædicta extraiudicialis confeſsio maiorem vllum habet effectū, quam quod ſit ſufficiens ad tormentum. Maius certe atque vehementius indicium eſt, teſtimonium vnius teſtis de viſu fide digni, & omni exceptione maioris, cū ſemiplenam faciat probationem, & tamen tormentum propterea ſeu medio ipſo exhibitum, non excludit ratificationem & rei ipſius liberam & ſpontaneam confeſsionem: ergo nec extraiudicialis confeſsio illam excludit. Hoc itaque eſt firmiter tenendum, atque ſequendum.

Reorum ratificatio ſemper eſt neceſſaria requiſita.

ARTI-

ARTICVLVS. IX.

Vtrùm ipſius rei fuga ad tormentum ſiue torturam ſufficiat? vel inimicitia alicuius ſi reperiatur occiſus?

Reſpondetur per ſequentes concluſiones.

Prima Concluſio.

IS, qui poſtquã cõmiſſum eſt aliquod delictum, fugit antequã accuſetur, non ab re contra eũ præſumitur, quod commiſerit tale delictum. Eſt enim vehemens atque ſufficiens indicium, ac proinde talis fuga ſufficit ad torturam. Probatur hæc concluſio, nam talis fuga ſemiplenam facit probationem, vt habetur expreſſe in lege Cornelia ff. ad Syllanianum. Et qui ea de re plures leges videre deſiderat conſulat Antonium Gomez tomo 3. variarum cap. 13. num. 10. Dixi in concluſione hoc eſſe vehemens indicium, quando reus ante quam accuſetur aufugit: nam ſi accuſatus fugiat, talis fuga non vim habet ſemiplenæ probationis, nec proinde ſufficit ad tormentum, ſiue torturam. Hac de re vide Simancas vbi ſupra cap. 65. num. 28. vbi ad hoc propoſitum dicit plura eaque notatu digniſsima. Sed de inimicitia ſit ſecunda concluſio. *Qui antequam accuſetur fugit, vehementer ſit ſuſpectus, de delicto & eſt ſufficiens indiciũ ad torturam.*

Secunda Concluſio.

¶ Inimicitia eſt etiam indicium legitimum & ſufficiẽs ad tormentum, ſiue torturam. Hæc concluſio eſt ferè cõmunis, & eã tenet expreſſe Anto. Gom. vbi ſuprà nu. 11. Sed intelligẽda eſt nõ de ſola inimicitia, ſed de ea cũ alijs etiã adminiculis. Vt ſi v.g. quis eſt alteri⁹ inimicus, & minatus eſt eum, vel fecit aliqua præparamenta vt emere arma, ſeu viſus eſt armatus trãſire per locum, vbi erat offenſus, tẽpore quo cõmiſsũ eſt delictũ, vel ſi forte *Inimicitiam cum alijs adminiculis ſufficit ad tortu ram.*

paulo ante abſtulit de domo ſua res magis pretioſas: & poſtea ille alter reperiatur offenſus ſiue occiſus, præſumptione iuris recte præſumitur, quod prædictus eius inimicus fecerit ſiue cõmiſerit tale delictum, & eſt ſufficiẽs indicium ad torturam. Non tamen id ita eſſet, ſi ſolæ minæ præceſſerunt. Nam ſæpe præ iracundia, quam plurima verba proferuntur, quæ neque ponuntur, neque vnquam intentio fuit ponendi ea in executione. Eſt enim lingua inſtrumentum quoddam lubricum, & velox, & verba ſeu minæ, quæ ab iracundo proferuntur, non debent ſemper intelligi, quod fient, aut ſaltim quod fient propria authoritate, ſed per viam iuſtitiæ. Vnde dico, quod ſi cum minis ipſis non etiam aliquod adminiculũ concurrat, minæ ipſæ perſe non ſufficient ad torturam.

Tertia Concluſio.

¶Præter omnia ſupradicta indicia, quæ diximus ad tormentum ſeu ad torturam ſufficere, ſunt & alia cõplura. De quibus videndus eſt Antonius Gomez tomo 3. variarum cap. 13. num. 12. & deinceps, & Simancas de catholicis inſtitu. cap. 65. nu. 28. & deinceps. Tale eſt videre quẽpiam de domo cum gladio euaginato exire, ſi poſtea quiſpiam ibi reperiatur vulneratus, ſiue occiſus, recte præſumitur quod ipſe fugiens illud fecerit. Eſtque ſufficiens indicium ad torturam. De his & alijs quam plurimis indicijs vide Anto. Gom. & Simancas vbi ſupra. Et hactenus de iſto articulo.

ARTI-

ARTICVLVS. X.

Vtrùm poſsint omnes homines, indiſtinctè torqueri?

Reſpondetur per ſequentes cõcluſiones, quibus reſolutiue dicentur omnia, quæ ad hanc materiam pertinent.

Prima Concluſio.

QVamuis regulariter loquẽdo, omnis qui lege vel priuilegio nõ eſt prohibitus, poſsit torqueri, multi tamẽ iure torqueri prohibẽtur. Hæc concluſio quo ad primã partẽ habetur expreſſe in leg. 1. ff. de quæſtionibus iuncta gloſſa, & eſt communis opinio. Quãtum vero ad ſecũdã partẽ videnda eſt lex 2. tit. 30. part. 7. & lex 24. tit. 21. par. 2. & lex 4. & 5. de los hijos dalgo nouæ recopi. & lex 13. tit. 7. libri 2. nouæ recopi. quibus dicitur, vt nõ torqueantur nobiles, impuberes, ſenes in ætate decrepita cõſtituti, milites, doctores & omnes ex ipſis deſcendentes, mulier prægnans propter periculũ partus, & omnes in magna aliqua dignitate cõſtituti. Qua de re vidẽdus eſt Paz tom. 1. p. 5. c. 3. §. 12. nu. 42. & deinceps, & Anto. Gom. tom. 3. c. 13. nu. 3. vbi latiſsime tractant omnia, quæ ad hanc materiã ſpectant. Sed ſpecialiter Anto. Gomez, qui & ad hoc propoſitum plura dicit notatu digniſsima. Et de horũ ſingulis in particulari explicat, quid eſt dicendũ, & qualiter de eis omnia prædicta iura intelligi debeant, vide ibi. Nam nobis in votis non eſt aliorũ mẽbranas tranſcribere. Solum de clericis & monachis ſpecialis difficultas ſe ſe offert, an debeant & poſsint torqueri? Quidam dicunt quod nõ, ſed contrarium eſt verius & iuri & communi praxi conformius. De quo ſit ſecunda concluſio.

Quinam iure vel priuilegio prohibiti ſunt torqueri.

Secunda Concluſio.

Clerici & monachi ex cauſa quandoque poſſunt torqueri.

¶Clerici,& Monachi ex cauſa quãdoq; etiã poſſunt torqueri.Hanc cõcluſionẽ tenet Panor. in regula cũ in cõtẽplatione de regulis iuris,& dicit eã eſſe omniũ Doctorũ opinionem cõmunẽ.De qua regula & de his, quæ ad clericos ſpectãt videdus eſt doctiſsimus Bernardus Diaz de Lugo in ſua praxi criminali c.125.vbi latiſsime de ijs, quę ad clericorũ pertinẽt tormẽta,plura reſoluit. Quæ nã debeãt neceſſario præcedere?an ſola indicia ſufficiãt,vel etiã requiratur infamia,an ſufficiat extra iudicialis cõfeſsio:an clericus prius ſit degradãdus, quã torturæ exponẽdus?Quæ omnia videre licebit ibidẽ. Solũ aduertẽdũ duxi,duo valde notãda pro clericorũ tortura ex cõmuni omniũ reſolutione.Primo q̃ clerici(& idẽ eſt iudiciũ de religioſis,cũ & ipſi infauorabilibus intelligẽdi veniãt clericorũ nomine)nõ ſunt torquẽdi per laicos etiã ad iuſsũ prælati,ꝓpter indecẽtiã, niſi forſan in aliquo raro caſu,quo iuſta exigẽte cauſa,cũ huiuſmodi ſũt torquẽdi nõ adſunt alij clerici aut religioſi qui id facere ſciãt aut velint.Secũdo quod ijdẽ clerici & religioſi,nõ ſæpè ſed rarò,nec ſeuere ac rigide,ſed mitiùs quam laici ſunt torquẽdi,tũ ꝓpter excellentiã dignitatis, cui ſũma ſẽper & vbiq; debetur reuerẽtia,tũ etiam propter periculum excõmunicationis,ſi forte modus tormenti atque quæſtionis excedatur. De quo vide omnes ſupra allegatos Doctores & Simancas ſæpe citatum cap. 65. num.49.& 50.

Clerici neq; monachi non ſunt per laicos torquendi ſed per alios clericos ſine monachos.

Clerici & monachi non ſæpè ſed raro ſunt torquẽdi, neque regide aut ſeuere.

Tertia Concluſio.

In crimine hæreſis & læſæ maieſtatis etiam exẽpti & priuilegiati poſſunt torqueri.

¶In crimine hæreſis,q̃ eſt læſæ maieſtatis diuinæ & in crimine læſæ maieſtatis humanæ,etiã omnes ſupra dicti exẽpti & priuilegiati,poſſunt torqueri.Hęc cõcluſio patet.Nã huiuſmodi crimina ꝓpter eorũ immanitatem & atrocitatẽ,omne priuilegiũ extingũt,iuxta tex.in leg.3. & 4.C.ad leg.iuliã,& in leg.decuriones C.de qq.& in lege de minori ff.de quæſt.& in leg.ꝓditores.ff.de re milita. De hac cõcluſione videdus eſt Paz vbi ſupra. n. 50. & Simãcas n.45.Quæ cõcluſio intelligẽda eſt de illis, qui propter dignitatẽ & priuilegiũ perſonæ regulariter

non

nō poſſunt torqueri, ſecus tamē eſſet, ſi ꝓpter ætatē, vel nimiā ſenectutē, vel propter periculū partus, aut debilitatē perſonæ: ij enim etiā in tali caſu torqueri nō debēt, vt tenet Anto. Gom. vbi ſupra n. 3. in fine, cū militet eadē ratio ꝓhibitionis in iſtis, & in alijs criminibus exceptis. Poſſunt tamen & debent huiuſmodi terreri, vt dicetur in ſequenti concluſione.

Quarta Concluſio.

¶Illi qui regulariter, aliqua lege, vel priuilegio prohibiti ſunt torqueri, poſſunt nihilominus terreri. Hæc concluſio cōſtat expreſſe ex leg. 1. §. impuberi ff. ad Syllanianū, vbi de minori 14. annorū dicitur, quod nō poteſt torqueri: poteſt tamē terreri, & idē eſt iudiciū propter eādē rationē de alijs. Quod & tenēt atq; practicāt omnes Doctores cōmuniter. Nā nobiles priuilegiū habētes vt nō torqueātur, frequēter à iudicibus ſecularibus terrētur. Id quod & faciūt in alijs caſibus, vbi non habet expreſſe locū tortura. Nec videtur id fieri cōtra ius, quia vt cōſtat ex c. afferte de præſumptionibus, cauſa veritatis indagādæ aliquid eſt licitū iudicibus ſimulare, aut fingere ꝙ alias facere in rei veritate nō licebit. Sicut fecit Salomō 3. reg. 3. qui ſimulauit ſe velle occidere infantē, & ipſum diuidere inter duas illas matres, ſuper eo in iudicio cōtēdentes (quod re vera nūquam faceret) ad eruendā veritatē. Super quē locum dicit Panor. formaliter & expreſſe, quod poſſunt iudices, facere reū pro veritate eruēda duci ad locū tormenti, ad inducendum ei terrorē, licet animū & voluntatem non habeant ipſum torquendi. Hac etiā ratione dicit Simācas vbi ſuprà, quod in cauſa hæreſis impubes, ſeu minor 14. annis, qui regulariter non poteſt torqueri, poteſt tamen terreri & auena & ferula feriri. Idem dicendum de ſenibus decrepitis, qui licet propter ipſorum decrepitam ætatem non poſſint torqueri, poſſunt nihilominus terreri, non ſolum in cauſa hæreſis, verumetiam & in omnibus alijs. Sed quid dicendum de nobilibus, & alijs qui propter dignitatem & priuilegium non poſſunt torqueri? Poterunt ne terreri? Reſpondeo, & ſit 5. Concluſio.

Regulariter loquēdo, qui iure vel priuilegio non poſſunt torqueri poſſunt tamē terreri.

Quinta

Quinta Concluſio.

Qui pro eo quod dignitatis vel nobilitatis priuilegio gaudent, torqueri non poſſunt, neq; terreri poſſunt.

¶Quamuis pueri & ſenes, qui vel propter ætatē, vel debilitatē corporis, nō poſſunt torqueri, poſſunt nihilo minus terreri non tamen hi qui nobilitatis dignitate & priuilegio gaudent, & qui non poſſunt torqueri, niſi in caſu læſę maieſtatis & hæreſis, poſſunt terreri. Hæc concluſio eſt Antonij Gomez, quā dicit eſſe veram ſi terror & cōminatio torturæ ſit realis & nimis propinqua actui. Et ratio eſt, nā paria eſſe videntur tortura & realis, & actualis ipſius cōminatio. Vnde ſicut & ipſa tortura in illis eſt illicita, nec iure permiſſa, ita nec realis & actualis ipſius cōminatio eiſdē fieri debet. Contrarium dicitur à quibuſdā propter peculiares rationes in praxi obſeruari. Quā controuerſiam docte & ingenioſe ſatis, hinc inde agitat atque difficultat præfatus Anto. Gomez vbi ſuprà. Qui tandem parti adhæret negatiuæ. Et quāuis cōcedat fieri poſſe etiā nobilibus, aliquam comminationē verbalē, vt dicendo (Dareos tormento, &c.) non tamen (inquit) fieri poteſt eiſdē & alijs ſimili priuilegio gaudētibus, cōminatio realis, & actui propinqua, qualis ſit adducendo ipſos ad locū tormenti, & nudando, & ligando eos, iuxta tormenti inſtrumentū. Et in tā tū credit atque exiſtimat hoc eſſe verū, vt dicat, quod ſi de facto huiuſmodi ſic terreātur & cōfiteātur delictum, etiā ſi poſtea ratificatio ſubſequatur, talis confeſsio (inquit) & ratificatio erit omnino nulla, nec poterit nocere aut præiudicare eis, neq; ex illa poterūt cōdēnari, cū talis tortura etiā ficta ſit nulla & cōtra iuris ordinem & diſpoſitionē exhibita. Ex quo proinde ſequitur, quod nullū etiā erit, omne illud, quod ex illa poſtea ſubſequitur. Quod & probatur ex ſimili. Nā ſicuti cōfeſsio extorta à reis medio tormēto nō præcedētibus indicijs, infamia, ſemiplena probatione, & alijs de quibus diximus ſuprà, ipſo iure eſt nulla, etiā ſi poſtea reus ſe ratificet ſeu ratā habuerit illā, ita in propoſito eſt dicendū. Nā quod ex iniuria iudicis emanat, iniuſtū eſt & iniuſtitiæ cauſa permanet etiā in effectū, nec enim ex iniuſtitia, vllum ius naſci aut ſequi poteſt. Hoc eſt ſummopere memorię commendandum.

Nota pro nobilibus multa, eaque notatu digniſsima circa tormenta.

ARTI-

ARTICVLVS. XI.

De tempore, quo præſtandum eſt tormentum reis, & de alijs ad torturam requiſitis.

Reſpondetur per ſequentes concluſiones.

Prima Concluſio.

TOrmentum non præſtatur reis, niſi poſt factam teſtium publicationem. Hæc concluſio eſt communis & de ea videndus eſt Paz vbi ſupra num. 1. & Anto. Gomez num. 19. Et ratio eius in promptu eſt. Nam non ante conſtare poteſt de meritis cauſæ, & an cauſa ſit plene probata nec ne? Et iā ſupradiximus, quod tormentum non præſtatur, ſed neque præſtari poteſt, niſi in ſubſidium & defectum probationum. Vnde communis praxis habet, quod quando proceditur per viam accuſationis & poſtquam accuſator in ſuo libello allegationis (quod dicitur, de bien probado) dicit intentionem ſuam benè & plenè eſſe probatam, intentionem autem rei, non bene probatam fuiſſe, poſtquam etiam obiecit exceptiones & repulſas contra perſonas, & dicta teſtium eiuſdem rei, in fine tandem eiuſdem libelli, concludere ſolet, expoſtulando reum in defectum probationis torqueri, & dicendo quod (caſu negato) quod ſua intentio non fuerit bene probata, neque probatio ſit ſufficiens ad condemnandum reum diffinitiue-pæna ordinaria, quod ſaltim condemnet ipſum ad torturam.

Tormentum ante publicationē teſtiū præſtari non poteſt, quia neque ante poteſt cognoſci de meritis cauſæ.

Secunda Concluſio.

¶Producto ex parte accuſatoris libello allegationis, & petitionis torturæ, mandat iudex, reo exhiberi ipſius copiam

copiam,& præcipit,vt intra certum tempus reſpõdeat. Quod & facere tenentur iudices antequam rei ipſi torqueantur,ſiue ad inſtantiam accuſatoris,ſiue vero ex officio iudicis. Vnde & Simancas vbi ſupra,nu.17. inuehitur in iudices,non hoc modo,& ordine procedentes. Et inquit quod crudelis eſt & iniquus iudex,qui contra diuina & humana iura, hominem inauditum extorquet, & antequam ſuper eo exaudiatur,& quæſtio ea de re habeatur. Nam defenſionis facultas,quæ naturali iure omnibus eſt conceſſa,nulli vnquam,& propter nullam cauſam eſt cuipiam deneganda. Maxime in re tanti momẽti & tãti præiudicij. Neque,inquit, excuſat eos zelus iuſtitiæ,& zelus puniendi maleficia,nam ipſe,vel non eſt zelus,aut ſaltim nõ eſt ſecũdũ ſcientiã. Neque enim ſunt facienda mala,vt inde eueniãt bona,ſed iuſtè, quæ iuſta ſunt exequenda ſunt,ſeu exequutioni mandãda, & melius eſt nocentẽ impunitum relinquere, quam innocentem damnare. Vnde dico quod debet reus, prius ſuper proceſſu tormenti & quæſtionis exaudiri, & petitionis alterius copia ſibi dari,& tẽpus præberi,ad hoc, vt reus ipſe ſe defendat. Quod & facit porrigendo è contrario alterũ libellum, in quo poſtquam allegat in principali cauſa,& dicit ſuam intentionem plene & bene fuiſſe probatam non autem intentionem accuſatoris,poſtquã etiam allegat ſuas exceptiones, & alia, de quibus diximus ſuprà,tandem concludens ſubdit, non debere ſibi præſtari tormentum,aut torturam in eo locum habere, propter talem & talem rationem, nempe, quia id cauſa ſeu negotij grauitas non requirit.nec ſunt ſufficientia indicia,aut ea concurrunt,quæ ad torturam ſiue præſtandum tormentum ſunt requiſita,vel quia ipſe eſt nobilis, miles,doctor,&c. Seu aliquis ex his, qui iure vel priuilegio non poſſunt torqueri. De quibus diximus ſuprà, in articulo præcedenti.

De ordine quo peruenitẽ dum eſt ad torturam.

Reus prius exaudiẽdus ſuper proceſſu tormenti quam ſibi adhibeatur.

Tertia Concluſio.

¶His pro vtraque parte productis atque porrectis libellis,& viſo à iudice,quod pro vtraque parte allegatũ eſt,ſi ex proceſſus actis,iudex ipſe viderit, nihil eſſe contra

tra reum probatum, ex quo poſsit ipſum iuridice punire, aut ſaltim in quæſtionem ipſum adducere, omnino & totaliter ab inſtantia eum abſoluit, accuſatorem condemnando, eo modo, quo ſupra dictum eſt, in quæſtione de accuſatione art. 9. Si verò viderit intentionem accuſatoris plene atque legitime fuiſſe probatam, per legitimos teſtes, & probatio eſt ſufficiens atq; legitima iuxta ea, quæ diximus in quæſt. 23. de teſtibus. quo ad ipſorum ſufficientiam, tunc non eſt neceſſaria tortura, ſed definitiue iudex debet condemnare reum pæna ordinaria delicti, ſi procedatur per viam accuſationis, aut pæna extraordinaria & arbitraria, ſi procedatur iudicio extraordinario, & per viam inquiſitionis.

Quæ ſint notanda, circa ſententiam torturæ.

¶ Si tamen iudex inuenerit, delictum ſemiplenè eſſe probatum, aut talia ſunt indicia, vt ex ipſis reus merito, debeat & poſsit torqueri, iuxta ea quæ ſupradiximus, & ad ſenſum ſupradictum, exhibita prius ipſi reo ipſorum indiciorũ copia, vt contra ea dicere & allegare poſſit & ſe defendere, ſi reus nihil dixerit, aut probauerit, quo indicia diluat, & ſuam innocentiam oſtendat, atque demonſtret, condemnandus eſt ad torturam. Sed aduerto quod adhuc huiuſmodi ſententia condẽnationis tormenti, eſt ipſi reo intimanda, vt ab ea ſi velit appellare poſsit. Hac de re vide Simancas vbi ſupra & Paz etiam vbi ſupra à numero 69. & deinceps. Vbi & diuerſas diuerſorum tormentorum ponit ſententias ſcriptas Hiſpano ſermone.

Videantur ibidem.

ARTI-

ARTICVLVS. XII.

De modo, & forma qua præstandum est tormentum, & deueniendum est ad reorum torturam.

Quæ adhunc articulum spectant, sequentes explicabunt conclusiones.

Prima Conclusio.

Lata sententia tormenti reus appellare potest & est audiẽdus.

LAta tormenti sententia, si reus appellare voluerit, poterit id facere, & audiendus est, & suæ appellationi deferendum, si modo non sit manifeste friuola, neque prius tormenti sententia est exequenda, aut executioni mandanda, quam à superiori iudice fuerit confirmata, aut ipsius Rei appellatio tanquam friuola sit reiecta. Hæc omnia habentur expresse in iure, in lege, ante sententiam. ff. de appellationibus recipiendis, & in lege. per hanc. C. de temporibus appellationum, & in c. cum appellationibus friuolis, de appellationibus lib. 6. Qua de re videndus est Simancas c. 65. num. 20. & Paz vbi supra num. 81. Et qui iudex secularis non seruatis ad vnguem omnibus supradictis, aliquem torserit, præterquã, quod mortaliter peccat, & quidem grauissime, cum fiat proximo iniuria in re tanti momenti, in foro etiam exteriori, in residentia siue syndicatu debet puniri, & pro modo culpæ & dãni illati tenetur reo satisfacere. Qua de re vide Paz, vbi supra à num. 60. & deinceps, & Simãcas vbi supra num. 21. Et quod dixi de iudice seculari, dicendum est etiam, suo quoque modo de iudice ecclesiastico. In religiosorum autem iudicijs, si quando ex aliqua graui & magna causa tormenta eisdem sunt exhibenda,

benda, non omnino, aut totaliter ſunt omnia ſupra dicta obſeruanda, ſed tantum ea, quæ iuris ſiue iudicij ſubſtantialia ſunt, & quæ præciſe ſunt de iure naturali, & ſine quibus iuſtitia adminiſtrari non poteſt, vt iam ſuprà diximus.

Secunda Concluſio.

¶Cum multa poſſem dicere, & adducere circa diuerſa diuerſorum tormentorum genera, non tamen libuit ea hic ex alijs trāſcribere. Imò verò viſum mihi eſt, ipſa ad propria originalia remittere. De diuerſis tormentorum generibus videatur Monteroſo, in ſua praxi vulgo dicta [*de Eſcriuanos acerca de los tormentos*] & Antonius Gomez tom. 3. variarum cap. 13. num. 5. & Paz tomo 1. parte 5. cap. 3. §. 12. à nu. 69. & deinceps, vbi varia ponit tormenta, & modum exponit, & praxim, qua ipſa reis præſtari conſueruntInterrogationes etiam, quæ ab eis in eiſdem tormentis cōſtitutis, debent fieri & qualiter. Ibi etiam inuenies multa circa modum, modeſtiam, atque temperantiam, quam ijdem iudices, debent habere, in eiſdem tormentis præſtandis. Qualiter etiam ad id non debent iudices leuiter moueri, aut quempiam tormentis afficere ſiue excruciare, niſi vbi id expreſſe iura ipſa iubēt atque permittunt. Qualiter etiam debent reos alloqui, & eiſdem, vt veritatem ſimpliciter fateantur perſuadere, ne velint pertinaciter negando, tam aſpera & dura, vti parata ſunt, tormēta pati. Proteſtari etiam, vt ſi quid ex hoc ipſis mali euenerit, aut in ipſis tormentis morian tur, eiſdem reis & non ipſis iudicibus imputetur. Ibidem etiam inuenire licebit, qualiter & in quibus caſibus tormenta ſemel & iterum ſunt iteranda, & quomodo in eorum executione iudices ipſi ſe gerere debent, à quo ſeu à quibus eſt incipiendum, cum tormenta pluribus ſunt præſtanda: qualiter rei torquendi, ſunt ad inuicem ſeparandi. Et tandem dicitur ibi, quas pœnas incurrant iudices, qui in præſtandis tormentis, debitum modū exceſſerint. Hæc omnia facile illinc huc poſſem tranſcribere; ſed ea conſulto facio miſſa, vt in proprio fonte, & pro-

De diuerſis tormentorū generibus.

prijs ipſis originalibus videãtur, apud præſtãtiſsimos & doctiſsimos viros Antonium Gomez, reuerendiſsimum Simancas, reuerendiſsimum etiam pariter atque doctiſſimum Bernardum Diaz de Lugo, & apud inſignem doctorem Paz & plures alios, quorum libros & ſcripta, hac in re duces & magiſtros habui, & me habuiſſe non diffiteor, imo libenter confiteor.

Tertia Concluſio.

Reus in tormento conſtitutus non in particulari, ſed in generali & in cõmuni debet interrogari.

¶Summo opere aduertere debent iudices, quod quotieſcunque reos mediis tormentis interrogant, non in particulari ab ipſis quærant, an ipſi ſeu forte Petrus, aut Ioannes hoc aut illud fecerit? ſic enim facile via aperitur mendacijs, & reus ipſe, vt à tormentis ſe eximeret, confiteretur id, quod iudex ipſe audire vellet. Sed inter rogare debent ipſos generaliter & in communi, quis nã hoc aut illud fecerit? Hoc habetur expreſſe in leg. prima. §. qui quæſtionem ff. de quæſtionibus, & eſt ſummopere à iudicibus pro veritate eruenda aduertendum. Et omnia, quæ reus dixerit à tabellione in ſcriptis ſunt redigẽda, & ab ipſo iudice ſubſcribenda, & ab ipſo reo etiam ſi ſciat ipſe ſcribere, & totus tormenti diſcurſus, pro vt re ipſa eſt exhibitũ à tabellione deſcribi debet vt videatur an iudex ipſe exceſſerit?

Quarta Concluſio.

Non ſufficit confeſſio in tortura facta, niſi etiam ratificatio ſubſequatur.

¶Non ſufficit reorum confeſsio, facta in tortura, niſi poſtea ſubſequatur perſeuerantia & ratificatio poſt torturam. Hæc concluſio habetur expreſſe in lege 1. §. D. Seuerus ff. de quæſtionibus, & in lege 2. C. de cuſtodia reorum cum gloſſa & in capit. 1. 15. q. 6. & de iure regio in lege 7. tit. 29. part. 7. Qua de re videndus eſt Simancas vbi ſupra num. 67. & Paz vbi ſupra num. 23. &. 24. Et de modo, quo facienda eſt huiuſmodi ratificatio, videndus eſt idem Paz num. 94. vbi & prudentiſsime aduertit, quod huiuſmodi reorum ratificatio non eſt faciẽda in loco tormẽti, ne forte præ timore cõfiteatur reus, quod non fecit, ſed facienda eſt in alio loco ſeparato, & reus debet dicere, ſe ratum habere, id quod in prima ſua confeſ-

cõfeſsione dixit, & q̃ſi opus eſt denouo, id modo dicit, & in eo ſe affirmat, & cõfeſsionem ſuam ratificat. Et ſub ſcribendum eſt à iudice, & ab ipſo reo, & tabellio fidem etiam debet facere de eo, & apponere teſtes qui ad huiuſ modi ratificationem præſentes fuerunt. Nam licet quando tormentum præſtatur teſtes non neceſſario debeant adeſſe, in ratificatione tamen teſtis debent eſſe præſentes, & tabellio apponere debet teſtes, qui præſentes affuerunt, vt dicit Paz vbi ſupra, nu. 94. Vide.

Quinta Concluſio.

¶ Si reus in prima tortura non fuit ſufficienter tertus & in ea delictum negauerit, iterum poteſt & debet torqueri. Hæc cõcluſio habetur expreſſe, in lege repeti. ff. de quæſtionibus, & eſt communis reſolutio omnium iuriſconſultorum. Imò vero quanuis in prima tortura ſufficiẽter fuiſſet tortus, iterum poteſt torqueri, ſi indicia, ex quibus fuit prima vice tortus, fuerunt vrgentiſsima atque grauiſsima. Ita tenet Bartolus in lege vnius. ff. de quæſtionibus, & Salicetus in lege ſecunda. C. de cuſtodia reorum. Et idem eſt dicendum, ſi poſt primam tortu rã noua indicia ſuperuenerunt. Hac de re vide Ant. Gomez in dicto cap. 13. num. 26. & Paz vbi ſupra à nu. 13. & deinceps. Et idem etiam eſt dicendum, ſi reus in tortura confeſſus fuit delictum & poſt ea ductus ad ſe ratificandum, neget illud, dicens ſe fuiſſe confeſſum propter dolorem torturæ, poteſt & debet iterum torqueri. Sed an reus tertio debeat & poſsit in aliquo caſu torqueri? controuerſia eſt inter doctores. De qua controuerſia vide Paz vbi ſupra à num. 18. & deinceps, & Simancas. ca. 65. num. 76. & omnia quæ in reorum tortura euenerint, ſunt fideliter à tabellione referenda, eodem modo, & eiſdem verbis, vt videri poſsit, an iudex rectè munus, & officium ſuum recte præſtiterit? & an in extorquendo reo debitum modum exceſſerit? De his omnibus vide Paz vbi ſupra, à num. 93. vſque ad numerum. 95.

Si primatortura nõ ſufficit, ſecunda debet adhiberi,

An reus tertio poſsit quãdoq; torqueri,

Sexta Concluſio.

Si reus nihil prima tortura vel ſecunda confiteatur, diffinitiuè eſt abſoluendus vel arbitrariè puniendus pro ratione indiciorum, & præſumptionum.

¶Vt autem huic torturæ & tormentorum diſputatiõi vltimam imponam manum, dico, quod quando reus in tortura ſemel, atque iterum, & ſufficienter exhibita, delictum negauerit, vel in confeſsione, ſemel ab eo facta tempore ratificationis, poſt ſecundam torturam nõ perſeuerauerit, vel diffinitiue abſoluendus eſt, vel ratione indiciorum, & præſumptionum aliqua pœna arbitraria condemnandus, ſecundum Bartolum in lege finali, num. 1. ff. de quæſtionibus, & Antonium Gomez dicto cap. 13. num. 28. Vide ibi. Vbi plura dicit notatu digniſsima adhoc propoſitum. Quando vero reus in tortura poſitus confeſſus fuerit delictum, & poſtmodum confeſsionem ſuam firmam, & ratam habuerit, tunc deueniendum eſt ad ſententiam diffinitiuam, ſicut, & quãdo plenè, atque legitimis teſtibus probatum fuerit delictum: de quo dicetur in quæſtione ſequenti.

QVÆSTIO XXVIII.

Qualiter in iudicio ſegerere debeant iudices, circa reos, vſque ad ſententiam diffinitiuam incluſiuè, in octo articulos diuiſa.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm liceat iudicibus reos ex ſuſpicione iudicare?

HAud quaquam poteſt congrue, & ſufficienter præſens articulus explicari, niſi prius aliqua de dubietate, ſuſpicione, & iudicio dixerimus reſpectu cuiuſlibet

iuſlibet hominis, etiam particularis: vt exinde deuenire poſsimus, ad illud, quod iudices, vt debitè ſuo fungantur munere, in iudicio tenentur præ oculis habere, & omnixè obſeruare. Quod vt plenius innoteſcat, & omnibus peruium, atque notum fiat, aliqua in præſentiarum ſunt fundamenta præmittenda.

¶ Primo eſt notandum diſcrimen, quod verſatur inter dubium, ſiue dubietatem, & ſuſpicionem, atque iudiciū. Nam licet hæc tria pro eodem multoties à doctoribus accipiantur, magnum tamen inter ipſa eſt diſcrimen, atque diſsidium: habent enim ſuas proprias rationes formales, quibus ad inuicem diſtinguantur, ſeu poſsint diſtingui. Et dico primo, quod dubium, proprie loquendo tunc habetur, quando animus alicuius eſt ſuſpenſus, hæretque in ancipiti neque magis in vnam, quam in alterā partem inclinatur, & neutri parti aſſentitur. Vt cum verbi gratia, dubitat quis, an aſtra cæli, ſint paria, vel impariа? At vero ſuſpicio addit aliquid, ſupra dubiū, eſt enim ſuſpicio, opinio mali, procedens ex leuibus indicijs. In eo quod dicitur opinio, iam datur intelligi, quod habet aſſenſum vnius partis, quamuis cum formidine alterius, quod opinionis eſt proprium, & iſtum aſſenſum dubiū, addit ſuſpicio ſupra dubietatem ipſam, ſiue dubium. Nam cum dubietas, ſiue dubium, ex ſe nullum dicat aſſenſum, ſed ſolam animi fluctuationem, ſuſpicio aſſenſum dicit, in quo cōuenit cū opinione, quamuis aliàs ab ipſa differat, penes hoc, quod cum opinio verſetur tā circa bonum, quam circa malum, ſuſpicio tamen ſemper ſumitur in malam partem, & dicitur de malo. Attamen iudicium addit ſupra ſuſpicionem, & opinionem, quia dicit ſententiam, & firmitatem, quam nō habet ſuſpicio, aut opinio cum ſemper ſit cum formidine in altefutram partem. Hoc eſt valde notandum.

Quid ſit dubium ſuſpicio atq; iudicium

Ex quibus cauſis prouenire ſoleat, quod aliquis dubitet aut male ſuſpicetur ſeu male iudicet de alio.

¶ Secundū eſt notandum, quod ex tribus cauſis prouenit ſeu prouenire poteſt, quod aliquis ſit dubius, aut male ſuſpicetur, ſeu male iudicet de aliquo. Primo procedere poteſt, ex eo quod quī talia ſuſpicatur, malus eſt, iux taillud Eccleſiaſt. c. 10. In via ſtultus ambulans, cūipſe inſipiens

insipiens sit, omnes stultos esse existimat. Cuius contrarium contingit in bonis. Nam Cicero teste ad Q. Fr. vt optimus quisq; est ita difficiliter putat, alios improbos esse, nam vnus quisque alios dijudicat, qualis, & ipse est. Secundo prouenit seu id prouenire potest ex praua affectione, qua quis circa alios est dispositus. Nam ex eo quod quis quempiam odio habet, vel inuidia prosequitur, facile credit, & facile sibi persuadet, eundem malum esse. Mouet enim voluntas, intellectum, sicut & reliquas potētias, & facile ipsum pertrahit, ad hoc, vt intellectus ipse intelligat, atque dijudicet id, quod & voluntas appetit. Et cum ipsa appetat, eum quem odio habet esse malum: inde est quod intellectus id ita esse facile diiudicat. Nā teste Aristotele quæ optamus, facile credimus. Tertio & vltimo soletid ipsum procedere, ex longa experientia malorum, qua ratione dicit Aristot. 2. Rhetor. c. 13. senes esse maximè suspicioſos: quia enim multoties experti sunt, aliquos malos fuisse in aliquo genere, hinc fit, quod id ipsum facile suspicantur de alijs.

Indicia, ex quibus quis aliquid diiudicare potest quædā sunt grauia, quædam vero leuia.

¶ Tertio est notandum, quod indicia, & cōiecturæ ex quibus dubiū, suspicio, aut iudiciū, possunt suboriri sunt in duplici differentia. Quædam enim sunt, sufficientia, atque legitima, alia verò insufficientia, & leuia. Hoc est valde memoriæ commendandum pro tota hac materia. Etenim si indicia sunt legitima, & sufficientia, dubium, suspicio aut iudicium, quod ex illis suboritur, nullum est peccatum, nec tale iudicium, dici poterit temerarium, aliàs vero sic. Nam iudicium temerarium opponitur prudentiæ, & est illud, quod sine legitima causa, & prudentia inconsulta concipitur. Nam quod secundum prudentiam est iudicium, non potest, aut debet vocari temerarium. Sed non facile quisquam scire potest, quænam indicia dici debeant sufficientia, atque legitima, quæ vero insufficientia, & leuia. Pro cuius aliquali explicatione, est quarto notandum.

Quando dicātur indicia legitima

¶ Quarto nota, quod non potest tradi certa, & generalis regula, ad inuestigandum, quænam indicia dici debeant sufficientia, vel insufficientia, sed standum est in his viri

his viri prudentis iudicio & arbitrio, ita quod illa dicantur indicia legitima atq; ſufficientia quæ vir prudens talia ea eſſe diiudicaret. Illa verò inſufficiētia, & leuia, quæ ſecundum æſtimationē prudētiæ, inſufficientia forēt ad cauſandā talem pręſumptionem. Vnde dico, quod cōtingere poteſt, vt aliquod indiciū reſpectu vnius perſonæ, ſit graue & ſufficiens: reſpectu verò alterius, leue, & inſufficiens: itē quod aliquod indiciū ſit graue, & ſufficiēs in vna materia, & leue, & inſufficiens in alia. Præterea quod aliqua indicia ſint ſufficientia ad cauſandā dubietatem, inſufficiētia autē ad cauſandā ſuſpicionē, ſeu iudiciū & quod quædam ad cauſandā ſuſpicionē ſufficiāt, quę ad cauſandū iudiciū erūt inſufficiētia. Quo fit, vt dubietas, vel ſuſpicio ex talibus indicijs procedens, nō ſit temeraria, ſit autē temerariū iudiciū, pro eo quod ad male iudicandū de aliquo, talia indicia nō erāt ſufficiētia. Hęc ſunt notatu digniſsima. Et vt quędicta ſunt clariora fiāt, libet ipſa exēplis illuſtrare, v. g. alloquutio alicuius matronæ grauis, etiā in ſecreto cū aliquo viro graui, vir prudēs nō diiudicabit, ſufficiens indicium ad male dubitandum ſuſpicandum, vel iudicandum de ipſis, ſecus tamē id eſſet ſi illa mulier nō eſſet grauis, ſed meretrix, & vir cum quo loquitur, perſona non multū ſpectatæ virtutis. Prēterea in aliquo caſu, & in aliqua materia erit aliquod indicium graue, & ſufficiens, non ſolum ad dubitādum, verū etiā ad ſuſpicandum male, quod nō erit in alia. Nā ſi v. g. quis iuuenis dū eleuatur hoſtia, nō ita deuote ipſam adoraret, eſſet quidē in ipſo ſuæ indeuotionis ſufficiēs indicium: nō tamen inde cenſeretur hæreticus. Si tamē id ipſum faceret aliquis de hæreſi ſuſpectus, non mediocre in eo eſſet ſuſpicionis indiciū. Plura hac de re exēpla poſſem adducere, ſed iſta ſufficiant. Solū in fine huius notabilis viſum fuit aduertere, quod minora indicia ſufficiunt ad dubietatem, aliquanto maiora requiruntur ad ſuſpicionem: multo vero maiora ſunt neceſſaria ad iudicium. Quibus ſic conſtitutis, vt quæ in hac materia deſiderari poſſant breuiter reſoluam; ſequentes ſtatuo concluſiones.

viri prudentis iudicio relinquitur.

Aliquod indicium eſt graue reſpectu vnius, quod nō ita erit, reſpectu alterius

Prima Concluſio.

Omnis ſuſpicio in dãnum proximi, quæ ex non ſufficiẽtibus indicijs ſuboritur, regulariter loquẽndo, & ex genere ſuo eſt peccatũ mortale.

¶Loquendo de ſuſpicione in genere, (& prout in ſe comprehendit dubietatem ſuſpicionem, atque iudiciũ,) omnis ſuſpicio in malum proximi, quæ ex inſufficientibus indicijs ſuboritur, ex ſe mala eſt, & naturali iure, & diuino poſitiuo prohibita. Probatur concluſio. Et quidẽ quod ſit prohibita iure naturali conſtat ex illo communi, & generali præcepto. Quod tibi non vis alteri ne feceris. Ex quo tale colligo argumẽtum. Nullus eſt qui velit, quod alter de ipſo, & de eius bona fama, ſeu æſtimatione ſit dubius: multo minus, quod male ſuſpicetur, aut male iudicet de eo: ergo id facere quempiam reſpectu alterius abſque legitima cauſa, eſt contra ius naturale, & ex conſequenti peccatum mortale. Quod & hac ratione confirmo. Nam certum eſt, quod mallet homo prudens amittere centum aureos, quam amittere bonam æſtimationem, ſeu bonum nomen, quod habet apud alium: ſed qui ab aliquo ſine iuſta cauſa auferret centum aureos, mortaliter peccaret; ergo & qui male de aliquo ſine iuſta cauſa ſuſpicatur mortaliter peccat: eo vel maxime, quia mala opinio, & mala fama, teſte Ariſtotele eſt de grauiſsimis malis, quę poſſunt accidere hominibus.

Mala fama eſt de grauiſsimis malis quæ hominibus accidere poſſunt.

¶Sed quod id ipſum ſit ex ſpeciali iure diuino poſitiuo prohibitum, probatur. 1. ex illo Matthei. 7. Nolite iudicare, & non iudicabimini. Qui quidẽ locus, quamuis vt plurimum interpretari ſoleat de his hominibus, qui cũ in ſimilibus, aut certe in maioribus peccatis ſint, peccata ſua cæteris obijciunt, Sed nihilominus recte, &, cõgruẽtiſsime, & ad literã applicari ſolet, ad hoc, vt de alijs, homines ſiniſtram non habeant opinionem, & ita exponit hunc locum Auguſt. ſerm. ſecundo, de verbis Domini in monte, quem ſequitur Ianſenius lib. ſuo, de concordia Euangeliſtarum, ſuper eundem locum. Sed ad hoc probatur expreſsius, ex illo D. Pauli ad Rom. 14. Qui non manducat, manducantem non iudicet. Et vt aperte videatur de quo iudicij genere loquatur, & quod ſit ſermo de iudicio interiori, quo quis aliũ diiudicat,

atque

atque contemnit, ſtatim ſubdit, is qui manducat, non manducantem non ſpernat. Quid clarius dici potuit? Ad quod etiã facit illud, quod habetur ſecunda Corin. 4. Nolite ante tempus iudicare, quoadusque veniat Dominus, qui & illuminabit abſcondita tenebrarum, & manifeſtabit conſilia cordium. Quaſi expreſsius dicat, quod quæ incerta & dubia ſunt; non ſunt pro certis & indubitatis diiudicanda, cum hoc ſit diuino iudicio reſeruatum, & iudicare ea, quæ neſcimus ſit valde temerarium. Sed vt quæ in genere dicta ſunt expreſsius & in particulari habeantur, ſit ſecunda concluſio,

Secunda Concluſio.

¶ Dubitare de bonitate alicuius, nihil definitiue determinando, ſed fluctuando ex leuibus indicijs, regulariter loquendo non eſt niſi peccatum veniale: poterit tamen eſſe peccatum mortale, ſi materia, circa quam huiuſmodi verſatur dubium ſit valde grauis. Hæc concluſio eſt D. Thomæ. 2. 2, quæſt. 60. artic. 3. quam tenent omnes eius expoſitores communiter. Et quidem, quod id ſit aliquale peccatum ſaltim veniale, ex eo probatur. Nam vnuſquiſq; iure naturæ habet quod apud omnes bonam æſtimationẽ habeat, quoaduſq; legitima teſtimonia, aut ſua propria delicta ipſum infament; ergo qui talem ius ab ipſo adimit, ſine cauſa & ex leuibus indicijs, etiã ſub dubio iniuriã illi irrogat, ac proinde peccat. Quod & confirmatur: Nã qui de bonitate alicuius dubitat, ſemper minus, quã decet ipſum æſtimat, imo vero multoties deſpectui ipſum habet, & periculũ eſt ne illum proſequatur odio, aut forte ipſum infamet: ergo & qui ſine cauſa legitima, proximo ſuo huiuſmodi irrogat iniuriã, de eius bonitate dubitando, cõtra eundẽ peccat. Quod autẽ huiuſmodi peccatum ex genere ſuo non ſit mortale: probatur primo, quia ex genere ſuo nõ expellit charitatẽ, quãuis aliqualiter diminuat ipſam. Secũdo nã huiuſmodi dubietas ad humanam tentationem pertinet, ſine qua vix poſſumus humanã vitam tranſigere, vt late probat gloſ-

Dubitare de bonitate alicuius, nihil determinando, eſt peccatum veniale: poterit tamen eſſe mortale, ſi materia eſt valde grauis.

ſa ſuper illa verba D. Pauli 2. ad Corinth. 4. Nolite ante tempus iudicare: Super quæ verba dicit etiam D. Aug quod huiuſmodi ſuſpiciones vix poſſumus vitare, ac proinde non grauioris ſed leuioris culpæ eſt, ſine ad hæſione de bonitate alicuius dubitare. Sed quod huiuſmodi culpa ex cauſa fieri poſſet mortalis, maxime ſi materia ſit grauis, probatur. Nam ſi huiuſmodi dubiũ, aut dubietas proueniat ex praua natura ipſius iudicãtis, qui pro eo, quod ipſe malus eſt de aliorũ bonitate ſemper dubitat, aut ſi proueniat ex praua voluntate, odio, ſeu inuidia, quam erga alium habet, idque maxime in materia graui: iam certum eſt, quod peccat mortaliter. Sed præterea probatur, & pro probatione pono exemplum. Nã ſi ego v.g. quẽ ſemper arbitratus ſum fuiſſe Catholicum poſtea ex leuibus indicijs de ipſo dubitare incipio, an-ſit Catholicus nec ne? certum eſt quod in tali caſu, quãuis ſub dubio maneam & neutri parti aſſenſum præbeã, propter materiæ tamen grauitatem, quod eſt peccatum mortale. Quod ſic probo ex damno & nocumento, quod ex eo ſibi reſultat. Nam vir ſapiens & prudens, grauius fert ſine cauſa iacturam feciſſe bonæ æſtimationis, quam apud alium habet, quam feciſſe iacturam centum aureorum: ſed qui ſine cauſa tolleret ab aliquo centum aureos, omni proculdubio peccaret mortaliter, ergo & qui ſine cauſa aufert ab eo huiuſmodi bonam æſtimationem, quam habet. Sed quamuis hoc ita ſit, dico quod regulariter loquendo, & loquendo de ijs, quæ vt plurimũ contingunt (qualiter loqui oportet in materia morali) dubitare de bonitate alicuius non eſt regulariter, pluſquam peccatum veniale; & maxime quando huiuſmodi dubium eſt in ſenibus, qui, vt dictum eſt, propter longęuam ætatem, & propter longam experientiam, quam habent, proni atque propenſi ſunt ad dubitandum de aliorum bonitate. In huiuſmodi, certiſſimum eſt, quod dubietas, minus eſt peccatum, quia cum habeat cauſam magis certam, magis deficit à ratione ſuſpicionis.

Suſpiciones & dubietates vix poſſumus vitare.

Tertia

Tertia Concluſio.

¶ Siniſtrè opinari, ſeu ſuſpicari de bonitate proximi ex leuibus indicijs, regulariter, loquendo, eſt peccatum veniale, in re tamen graui erit peccatum mortale. Huius concluſionis veritas patet ex dictis in præcedente concluſione. Cuius etiam probationes pro ea faciũt. Nam vnus quiſque iure naturæ habet, vt nõ ſiniſtre quis ſuſpicetur de eo, quandiu ipſe nõ eſt diffamatus, ex quo proinde ſequitur, quod iniuria irrogatur ei, de quo quiſpiam male ſuſpicatur. Et quamuis huiuſmodi ſuſpicio in rebus parui momenti ſit venialis, in re tamen graui, omni proculdubio erit peccatum mortale. Et quod hoc ita ſit probatur; Nam qui opinatiue credit, ſiue ſuſpicatur, quod Petrus rem habet cum ſorore ſua, maiorem illi iniuriam irrogat, quam qui ex leuibus indicijs pro certo credit, ipſum habere rem cum ſoluta: ſed hoc ex leuibus indicijs iudicare, eſt peccatũ mortale: ergo & illud ex leuibus indicijs ſiniſtrè opinari. Cõſequẽtia cũ minori eſt legitima. Maior autẽ inde patet. Nã peccata, quæ in proximos cõmittũtur ex quãtitate dãni ſunt pẽſanda. Et certum eſt, quod mallet Petrus, & pro minore dãno æſtimaret, vt quis pro certo crederet ipſum habuiſſe rẽ cũ ſoluta, quã quod opinaretur de illo, quod accubuiſſet cũ ſorore ſua. Nam pro minimo habuiſſet quod auferrẽtur ab eo centum aurei, quam quod ſimilis de eo haberetur opinio, ſiue ſuſpicio: ſed ſi centum aurei abſque iuſta cauſa, auferantur ab aliquo, erit peccatum mortale: ergo & idem dicendum eſt in propoſito caſu.

Siniſtre opinari, ſeu ſuſpicari de bonitate alicuius regulariter loquendo eſt peccatum veniale, poterit tamẽ eſſe mortale ſi materia ſit grauis

Quarta Concluſio.

¶ Male de aliquo iudicare ex leuibus indicijs ex genere ſuo eſt peccatũ mortale, ratiõe tamẽ paruitatis materiæ eſſe poterit veniale. Hæc cõcl. ſatis manifeſta et probata ex ſupra dictis concluſionibus. Etenim ſi dubitare de illo, qui bonam apud me quondam habuit æſtimationem, aut male de eo ex leuibus indicijs opinari, peccatum eſt,

Male de aliquo iudicare ex leuibꝰ indicijs, ex genere ſuo eſt peccatũ mortale.

vt

vt diximus, multo magis & amplius multo, erit peccatum id ipſum pro certo diiudicare. Maior enim irroga tur iniuria & maius nocumentum proximo, & vix aut nullatenus fieri poteſt, vt qui certo male de aliquo iudicat, non ipſum etiam odio habeat atque cõtemnat, quod aduerſatur charitati. Quia tamen in hac concluſione dictum eſt à nobis, quod hoc ex genere ſuo ſit peccatum mortale, ratione tamẽ paruitatis materiæ fieri poteſt ve niale, vt ſi quis certo iudicaret quẽpiam eſſe indoctum, vel quid ſimile, oportet modo, vt huius rei rationem red damus & aſsignemus. Maxime cum in ſupra poſitis con cluſionibus de dubio & ſuſpicione contrarium dixerimus. Diximus enim quod dubitare aut ſuſpicari male de aliquo ex leuibus indicijs ex genere & regulariter loquendo, eſt peccatum veniale, licet quandoque ratione grauitatis materiæ fieri poſſet mortale. Eſt autem ratio differentię multiplex. Et primo quia qui ſine legitimis indicijs de aliquo iudicat quod ſit malus, hac ſui aſſenſus firmitate diuinũ vſurpat iudiciũ. Nã iudicare de occultis, ſolius Dei eſt propriũ, iuxta illud Pauli. Nolite ante tempus iudicare, quoadusque veniat Dominus, qui illuminabit abſcondita tenebrarum, & manifeſtabit cõſilia cordiũ. Et alibi. Tu quis es, qui alienũ ſeruũ iudicas? Domino ſuo ſtat aut cadit: ergo qui ſic alterũ iudicat, diuinũ iudiciũ vſurpans, ex genere ſuo peccat mortaliter. Nã de ijs, quæ reſeruata ſunt ſuperioris iudicio, inferior nõ poteſt ſine peccato mortali iudicare. Ad quod etiam facit illud Iacobi in ſua cano. c. 4. vbi dicit. Qui detrahit fratri, aut iudicat fratrẽ, detrahit legi, & iudicat legẽ. Et ſubdit, ſi autẽ iudicas legẽ, non es factor legis ſed iudex. Secundo eſt & alia aptiſsima ratio ad probandum quod tale iudicium ex genere ſuo, ſit peccatũ mortale, non autẽ dubium, ſiue ſuſpicio. Et ratio eſt, quia, vt inquit D. Auguſt. ſuper illa verba. Nolite iudicare, & non iudicabimini, dubietates & ſuſpiciones vitare non poſſumus, quia ſumus homines, iudicia autem ideſt, diffinitiuas & firmas ſententias reprimere & continere debemus: ergo huiuſmodi firmus aſſenſus, proprie iudicium

nuncu-

nuncupatus, ex propria ſua ratione, & ex propria ſua natura aduerſatur charitati, quod eſt fons, origo, & radix totius peccati mortalis, & in quo tota ratio mortalis criminis conſiſtit. Et hoc quidem peccatum ad iniuſtitiam debet reduci, quamuis non ad actum exteriorem reducatur, nam habet in ſe iniuſtitiam latentem, atque imbibitam, pro eo quod ſine iuſta cauſa, apud me ipſum famam proximi ſurripio, & bonam æſtimationem, quã antea de ipſo habui. Sed quia multoties dictum eſt à nobis, grauitatem criminis penſandam eſſe penes grauitatem materiæ, atq; ex ea nos diiudicare debere, quod dubietas ſiue dubium, ſuſpicio, & iudiciũ, ſit peccatũ mortale, aut veniale operæpretiũ erit, vt breuiter dicamus, quæ materia ſit dicẽda grauis, quæ vero leuis? Qua de re omnes ſummiſtæ communiter dicunt, quod illa materia eſt grauis, quæ eſt peccatum mortale, illa vero leuis, quę nullum eſt peccatum aut ſaltim veniale. Itaque quando aliquis dubitat, opinatur, aut certo iudicat ex leuibus indicijs, quẽpiam feciſſe aliquid, quod de ſe eſt peccatum mortale, vt fornicari, furari, &c. quia illud eſt mortale, tale dubiũ ſuſpicio ſiue iudiciũ, inquiũt, erit peccatũ mortale: attamẽ, ſi illud, de quo dubitat ſuſpicatur, aut iudicat, nullum eſt peccatum, aut ſaltim veniale, vt quempiam eſſe indoctum ignorantem, vel aliquod veniale comiſiſſe, de illo dubitare ſuſpicari, aut illud iudicare, tantũ erit peccatum veniale. Sed quamuis hæc regula regulariter loquendo, bona ſit & vera, melius tamen dicetur, quod huiuſmodi grauitas, multoties non eſt penſanda ex peccato, ſed vel ex infamia, vel ex alio nocumento, quod ex tali dubietate, ſuſpicione, ſiue iudicio ipſi proximo deriuatur. Etenim ſi quis ſine iuſta cauſa, & ſufficienti ratione, de aliquo viro, alias nobili, dubitaret ſuſpicaretur, ſiue iudicaret, quod aliqua ex parte ſit infimæ ſortis, nempe ex Hebræis natus, quamuis id in eo nullum ſit peccatum, quia tamen ex tali ſuſpicione, dubio, ſiue iudicio, infamia proximo deriuatur, haud dubium eſt, quod tale dubium ſuſpicio, ſiue iudicium erit peccatum mortale. Quod vel hac ratione probatur: Nam ille talis ęgrius fert, quod

Quæ materia dicatur grauis, quæ verò leuis.

quod de eo tale iudicium habeatur, quam ſi iudicaretur de ipſo quod eſſet fornicarius. Sed in hoc caſu, illud iudicare eſſet peccatum mortale: ergo & in illo. Et confirmatur: nam pluris iſte æſtimat bonam hac de re habere apud me opinionem, quam æſtimaret centũ aureos. Sed ſi ego furarer ab eo centum aureos, peccarem mortaliter: ergo & in propoſito caſu. Ex quo infertur, quod dari poteſt caſus, in quo ratione nocumenti aliquid ſit peccatum mortale, & materia ipſa in ſe nõ ſit mortalis. Hac de re vide Aragon. 2.2.

Quinta Concluſio.

Dubitare, ſuſpicari, aut male iudicare de aliquo ex ſufficientibus in dicijs, nullũ eſt peccatũ.

¶ Dubitare, ſuſpicari, aut etiam iudicare male de aliquo, ex cauſa ſufficienti & ex legitimis & ſufficientibus indicijs ſiue probationibus, nullum eſt peccatum. Hæc cõcl. inde patet. Nam, vt ſupra diximus, ex eo dubietas ſuſpicio atque iudicium, prohibita ſunt, quia in his temerarie veluti diuinum vſurpatur iudicium: ſed quãdo præ dicta concurrunt, non diuinum iudicium vſurpatur aut temeritas aliqua committitur: ergo in his nullũ eſt peccatum. Sed quia, vt ſupra diximus, non poteſt tradi generalis regula ad inſinuandum quando huiuſmodi coniecturæ, ſeu indicia ſint ſufficientia, ita vt totaliter excuſent à peccato, aut ſaltim à mortali, ſolum dico, quod ſi indicia ſunt vehementiſsima, & ſufficientia, nulla eſt temeritas, & nullum eſt peccatum aliquid dubitare, ſuſpicari, aut iudicare. Si vero ſint leuia & inſufficientia erit peccatum veniale, vel mortale, habita ratione, non ſolũ ad materiam, quod ſit grauis, verum etiam ad nocumentum proximi: habita etiam ratione ad indiciorum qualitatem. Nam ſi verbi gratia, vidi hominem noctu ſcala per feneſtras conſcendere: nullum erit peccatum iudicare, quod mali aliquid operatur. Item video iuuenẽ cum puella turpiter ſecreto loquentem, non erit peccatum male de illis ſuſpicari. Præterea habetur duorum hominum teſtimoniũ de aliqua re teſtificantiũ, non erit peccatum eiſdem aliquam fidẽ facere. Hac de re vide ea quæ dicta ſunt ſupra in 4. notabili. Illud præſertim quod aliquid

quid ſufficit ad dubitandum, quod non ſufficiat ad ſuſpicionem, & ſimiliter aliquid ad ſuſpicionem ſufficiet, quod non erit ſufficiens ad iudicium.

Sexta Concluſio.

¶ Vt ad iudices deueniamus, iudex, qua ratione eſt perſona publica, & ſecundum quod iudex eſt, nō poteſt iudicio exteriori quemquam de aliquo crimine iudicare, niſi illud per legitimos teſtes, aut aliter legitimè fuerit comprobatum. Hæc concluſio eſt Diui Thomæ, vbi ſupra, in ſolutione ad tertium. Vbi inquit, quod iudex haud quaquam debet eſſe procax, ſeu procliuis ad iudicandum. Nam quamuis non debeat expectare rerum euidentiam, ſed ſat ſibi ſit habere eam certitudinē, quæ haberi poteſt, per idoneos & legitimos teſtes: citra ipſam tamen nullatenus debet præcipitatè contra aliquem ſententiam proferre inferendo ei aliquod damnum. Dixit Diuus Thomas hoc eſſe neceſſarium in iudice ad hoc, vt eius iudicium ſit rectum. Quod eſt intelligendū, quādo procedit quatenus iudex & in quantū perſona publica, & ad inferendū alicui aliquod damnum. Nam ad iudicādum aliquem iudicio interiori, & vt priuata perſona, non eſt neceſſum, vt omnia eius iudicia per idoneos teſtes comprobentur. Imò verò prorſus idem eſt dicēdum de eo, ac ſi eſſet quæuis alia perſona prticularis. His addo, quod bene poteſt iudex, ſiue prælatus ſuperior, hominē ſufficientibus indicijs de aliquo vitio ſuſpectū ad officium non promouere, quamuis eiuſmodi vitiū ſiue crimen non fuerit legitime & per idoneos & legitimos teſtes cōprobatum. Nam hoc non eſt ita proprie iudicare ſed damnum aliquod euitare. Non tamen poterit talis iudex ſiue prælatus in tali caſu eidem aliquam pœnam infligere, aut ipſum exteriori iudicio iudicare, aut damnare, niſi ſit denuntiator, vel accuſator, qui ipſum denuntiet, ſiue accuſet, & crimen ſuum fuerit plene & per legitimos teſtes cōprobatum. Nam ad hoc vt ſupra dictū eſt, & amplius infra dicemus, probationes eſſe debent luce meridiana clariores.

Iudex iudicio exteriori nō poteſt quemquā de aliquo crimine iudicare, niſi illud per legitimos teſtes cō probetur aut aliter iuxta iuris præſcriptum: & contrà facere, erit peccatum mortale.

Nota hoc valde pro electionibus prælatorū.

ART.

ARTICVLVS II.

Vtrùm iudices debeãt dubia, in meliorem partem interpretari?

ET videtur quod non. Nam iudicium fieri debet ſecundum prudentiam, & vt ſecundum prudentiam fiat, magis eſſe debet de eis, quæ vt plurimum accidunt, quam de ijs, quæ raro contingunt; ſed pluries accidit, quod homines praue & male agãt, quam quod bene, cum Eccleſ. primo, ſcriptum ſit, quod ſtultorum infinitus eſt numerus, & Gene. 8. quod ſenſus hominis ab adoleſcentia ſua proni ſunt ad malum: ergo iudices magis debent dubia in malam, quam in bonam partem interpretari. Et confirmatur: Nam homo tenetur diligere proximum ſuum, ſicut ſe ipſum, & non magis, ſed circa res ſuas homo debet dubia in deteriorem partem interpretari, iuxta illud Iob. ca. 9. Verebar opera mea omnia: ergo iudices in iudicando id ipſum debent facere. Quod & confirmo exemplo quodam adducto. Nam ſi quis, verbi gratia, audit ab aliqua perſona inſigni & fide digna, quod quædam matrona, quæ alias putabatur honeſtiſsima, aliquod commiſit delictum, vt quod non ſeruauit fidem viro ſuo, in hoc caſu res manet ſub dubio, nec ſatis conſtat an talis fœmina tale commiſerit delictum? & tamen in eo caſu non tenetur dubium in meliorem partem interpretari, cum non id poſsit facere ſine iniuria illius magnæ authoritatis viri, iudicando ipſum eſſe mentitum: ergo licitum erit tunc, rem hanc in peiorem partem interpretari, & proinde idem videtur dicendum in ſimilibus caſibus, cum de ſimilibus ſimile ſit iudicium. His tamen non obſtantibus, in contrarium eſt veritas.

Duplex eſt iudiciũ quoddam diffiniti ũ & determinatiuũ aliud vero ſuppoſitiuũ ſeu ex ſuppoſitiõe.

¶ Pro cuius intelligentia, præmitto ex Diuo Thoma 2.2. quæſt. 60. artic. 4. ad tertium, quod duplex eſt iudicium. Quoddam eſt iudicium ſuppoſitiuum, ſeu quod Diuus Thomas vocat ex ſuppoſitione. Aliud vero eſt iudicium

dicium definitiuum & determinatiuum. Dicitur iudiciũ ſuppoſitiuum,ſeu ex ſuppoſitione, illud quod adhibetur quando agitur de remedio ſuper aliqua re & prouidetur de cautela,ne mali aliquid in futurum in nobis, ſeu in alijs contingat. Definitiuum vero dicitur illud iudicium,quod fit definiendo & determinando aliquid, & formando determinatum aſſenſum,dicẽdo in hac re, verũ eſt hoc,aut illud. His ſuppoſitis,ſit prima cõcluſio.

Prima Concluſio.

¶Loquendo de iudicio definitiuo,& determinatiuo, ſemper dubia à iudicibus ſeu perſonis particularibus ſunt in meliorem partem interpretanda. Hæc concluſio eſt D.Thomæ vbi ſupra,& omnium communis, & eſt expreſſa ſententia D.Auguſt.lib.2.de ſerm. Domini in monte cap.28. Quam & ipſe colligit ex illo Matth.7. Nolite iudicare,& non iudicabimini. Super quæ verba inquit idem.D.Auguſt.Nihil aliud nobis præcipi exiſti mo,niſi vt ea facta,quæ dubium eſt quo animo fiant, in meliorem partem interpretemur. Et tradit id pro generali regula. Quæ regula etiam adducitur à gloſſa ſuper illud Pauli ad Romanos 14.Qui non manducat manducantem non iudicet. Et habetur in cap.2. extra de regulis iuris. Sed quod id facere debeant tam iudices, quam particulares perſonæ,loquendo de iudicio definitiuo,& determinatiuo,probatur ratione. Et ratio eſt, quia nullus debet alium contemnere, & abſque legitima cauſa iniuriam,ſeu nocumentum alicui inferre: ergo vbi manifeſta non apparent indicia,ſeu aliquid,quod ad id ipſum ſufficiat,& res manet ſub dubio, nõ debemus quidpiam mali de aliquo ſuſpicari. Imo vero tenemur dubia in meliorem partem interpretari. Contrarium enim facere proculdubio,proximum eſſet contemnere,& nocumentum atque iniuriam,neque minimam eidem abſque legitima cauſa irrogare. Vnde & doctores iuris conſulti regulam tradunt generalem,quæ in ordine eſt 11.lib. 6.de regulis iuris. Vbi habetur,quod quando iura ſunt

Iudicio definitiuo & determinatiuo, ſemper dubia ſunt meliorẽ in partem interpretanda.

In pari cauſa ſemper in rafautnt reo & melior eſt conditio poſſidentis & verbũ quod poteſt ad bonum & malum ſenſum trahi, interpretandũ eſt in bonum.

obſcura reo potius eſt fauendum, quam actori, ſiue accuſatori. Et in regula 65. quaſi ad idem propoſitum dicitur, quod in pari delicto, & cauſa melior eſt conditio poſſidentis. Quinimo in lege ambigua ff. de legibus traditur etiam tanquam generalis regula, quod in rebus dubijs verbum generale, quod poteſt ad bonum & ad malum ſenſum trahi interpretetur in bonum. Id quod & ſimili ratione dicendum videtur de factis dubijs, iuxta quod dictum eſt in noſtra concluſione, quod definitiue loquendo facta dubia ſemper ſunt meliorem in partem interpretanda.

¶Hac de re & circa hanc concluſionem nulla eſt inter Doctores controuerſia. Solum eſt aliqualis differentia, circa eiuſdem intelligentiam, an ſcilicet intelligi debeat, quod ſemper dubia ſunt meliorem in partem interpretanda poſitiuè? ad hunc ſenſum, quod teneamur poſitiue, meliori parti aſſentiri. An vero ſufficiat? dubia meliorem in partem interpretari, negatiue, quod eſt nihil mali ſuſpicari ſiue iudicare, ſed ſuſpendere actum, nullum tamen aſſenſum de nouo boni vel mali producere, De hac differentia videndus eſt Magiſter Soto lib 3. de iuſtitia & iure quæſt. 4. articulo 4. & Aragon ſecunda ſecundæ, quæſt. 60. articulo 4. Quibus breuitatis cauſa omiſsis, hac in re mihi certius videtur, quod ſat ſit atque ſufficiat non habere aſſenſum poſitiuum in deteriorem partem, & quod non tenemur in meliorem aſſenſum poſitiuum præbere; & quod ſufficit nos habere negatiue. Id quod quaſi inſinuare viſus eſt Chriſtus Dominus, Matthæi 7. vtens verbo negatiuo, dum dicit, Nolite iudicare, & non iudicabimini. Quibus verbis datur intelligi, non eſſe neceſſum bonæ atque meliori parti aſſentiri, ſed ſufficere ſuperque ſatis eſſe, nihil mali iudicare, ſeu quod idem eſt, nullum actum contrarium poſitiue producere, & habere ſe quempiam negatiue, eo modo, quo antea erga illum ſe habebat, & ex leui cauſa non moueri ad male de aliquo ſuſpicandum.

Secunda

Secunda Concluſio.

Loquendo de iudicio ſuppoſitiuo ſemper dubia ſunt in deteriorē partem interpretanda.

¶Loquendo de iudicio ſuppoſitiuo, ſeu ex ſuppoſitione, ſemper dubia ſunt in deteriorem partem interpretanda. Quid ſit iudicium ſuppoſitiuum iam ſupradiximus, illud nempe, in quo nihil definitur, aut determinatur, ſed tantum agitur de remedio & cautela reſpectu eorum malorum, quæ in futurum poſſunt contingere, aut euenire. De quo iudicio loquendo, dicit modo noſtra concluſio, quod ſemper dubia ſunt in deteriorem partem interpretanda. Quod vt plenius notum fiat, pono exemplum. Habet quis, verbi gratia, virginem quandam filiam, pulchram, & nihil mali ſuſpicatur de illa, aut de alijs, vult tamen ipſam in ſua honeſtate & integritate conſeruari, ac propterea ex ſuppoſitione, quod mali aliquid forſan poterit contingere, ſi ipſa cum alijs colloquatur: quis neſciat, quod poſsit huiuſmodi pater, dubia in deteriorem partem interpretando, laſciuos iuuenes, ab eius aſpectu & conuerſatione abigere, oſtia & feneſtras præcludere, & facere id generis alia? Neque illud erit opus iniuſtitiæ aut imprudentiæ, ſed prudentia maxima. Statuo aliud exemplum: Video hominem quempiam, quemquidem ex habitu, abſque iudicij temeritate, furem eſſe recte poſſem ſuſpicari, aut certe dijudicare; non tamen illud iudico, aut circa id ſententia definitiua, quidquam definire volo. Ex ſuppoſitione tamen quod poteſt id ita eſſe, dubia in deteriorem partem interpretando, nolo ipſum in domum meam introducere. Optime faciam: prudentia eſt, non iniuſtitia aliqua: quia in eo nihil ipſe definio: ſed remedium atque cautelam adhibeo. Expreſſa ſententia eſt D. Tho. vbi ſupra in ſolutione ad vltimū. Cuius & appoſitiſsimā reddit rationē. Nam ad hoc, inquit D. Th. vt ſecurius apponatur remediū, dubia in deteriorem partem expedit interpretari; & vt ſupponatur id, quod deterius eſt. Nam remedium quod

eſt efficax contra maius malum, multo melius erit efficax contra minus malum. Applicãdo ſupradicta, ad noſtrum propoſitum, ex hac concluſione, & ratione D. Thomæ perutile datur prælatis, iudicibus, ac denique cunctis maioribus documentum, vt in rebus dubijs, ex ſuppoſitione, quod quidquam mali poteſt euenire, prouidendo de remedio & cautela, & nihil mali de ſibi ſubditis definitiue, & determinate ſuſpicando, aut determinando, dubia in deteriorem partem interpretentur, & remedia adhibeant, ac ſi de facto & reuera iam eſſet huiuſmodi malum. Nam cum id non fiat ad lædendum proximum, neque ad condemnandum aliquem, ſed ad obuiãdum periculo, eius quod poteſt euenire, nullum erit peccatum: imo erit prudentia & prouidentia maxima. Nã remedium efficax pro maiori periculo, multo melius erit efficax, & valebit ad euitandum id quod eſt minus.

Valde notanda à prælatis atque iudicibus & à maioribus cunctis.

¶ Ad argumenta in contrarium adducta reſpondeo cũ D. Thoma 2.2. quæſt. 60. art. 4. in ſolutione ad 1. quod quamuis poſsit contingere, vt ille, qui rem meliorem in partem interpretatur frequentius fallatur, quam fallere tur, ſi ipſam interpretatus fuiſſet in malum: melius tamen eſt, vt quis frequentius fallatur bonam, habens opinionem de aliquo homine malo, quam quod fallatur rarius, habens malam opinionem de aliquo homine bono. Et ratio eſt, quia ex hoc fit iniuria homini bono, de quo mala habetur opinio, ex eo autem nulli fit iniuria, quod de vno, aut de altero malo, bona habeatur exiſtimatio.

Nota hoc valde ad vitandum iudicium omne temerarium.

¶ Ad primam confirmationem reſpondeo, quod verba Iob intelligenda ſunt, non quidem de iudicio definitiuo, ſed de iudicio preſuppoſitiuo. Ex eo enim quod opera Iob, vt cunque ſibi viderẽtur bona & nitida, poterant forſan non ita apparere in conſpectu Dei, inde eſt, quod Iob verebatur opera ſua omnia, quod quidem optimũ eſt conſilium, & optimum eſſet nos in his rebus eundẽ imitari, & vereri atque timere, omnia opera noſtra etiã bona, ne forte ea quæ eſſe apparent bona, aliqua labe & macula ſint infecta, & non ita bona appareãt in cõſ-

Vereri debemus omnia opera noſtra bona.

pectu

pectu Dei. Ad ſecundam confirmationem reſpondeo, quod in tali caſu, propter illud vnius hominis teſtimonium etiam eximiæ authoritatis viri, non debeo mulierem illam priuare fama ſua bona, quam apud me antea habebat, aut rem in deteriorem partē interpretari, imo verò teneor ſuſpendere actum, & in neutram partem declinando in ancipiti manere, nullum formando iudiciū ne culpiam irrogetur iniuria. Quod ſi facere non potuero, ſed neceſſum fuerit in alterutram partem declinare, potius debeo rem in meliorem partem interpretari, iudicando illam mulierem eſſe bonam, quam è cōtra. Nā, vt ſupra diximus, quando iura partium ſunt obſcura, potius eſt fauendum reo, quam actori: quod & maxime in propoſito caſu locum habet. Ad quod propoſitū eſt valde notanda doctrina in c. quando de præſumptionibus, vbi dicitur quod iura prōptiora ſunt ad abſoluendum, quam ad condemnandum, & quod ita debet facere bonus iudex. Et addit vnū notatu digniſsimū, quod etiam ſi maior ſit probatio pro actore, ſiue accuſatore, quam pro reo, ſi tamen exceſſus eſt exiguus, potius pro reo, quam pro actore eſt iudicandum. Id quod probatur ex gloſſa in c. clerici 81. d. Vbi dicitur, quod ſi duo clerici affirment Petrum certa die fuiſſe fornicatum, & alij duo laici dicant contrarium, & eundem Petrum eàdem die & hora apud ipſos fuiſſe, ita vt non potuerit crimen illud committere, inquit gloſſa, quod præponendi ſunt laici clericis. Nam quamuis, cæteris paribus, maior ſit authoritas clerici, quam laici: quia tamen in tali caſu modicus eſt exceſſus, potius pro reo, quam pro actore eſt iudicandum. Nota bene hanc doctrinam, & applica ad propoſitum.

Dubia ſemper ſunt meliorē in partem interpretanda.

Iura promptiora ſunt ad abſoluendum, quā ad condemnandum.

ARTICVLVS. III.

An liceat iudici, iudicare contra veritatem, quam nouit propter ea, quæ in contrarium proponuntur, quod ſub alijs verbis ſolet dici, an iudices teneantur ſententiam proferre & pronuntiare, ſecundum allegata & probata?

QVæſtio ſanè grauiſsima & nimis inter Doctores controuerſa. In qua omiſsis varijs ac fere inutilibus, quæ hinc indè à Doctoribus circunferuntur, magis exercitij & exercendi ingenij gratia, quam vt quidquam ſolide teneatur ac firmiter: antequam ad difficultatem ipſam explicandam accedamus, oportet aliquot fundamenta præmittere, quibus certa, ab incertis, & dubijs ſeparemus,

Quid debeat facere iudex quando ſibi offertur, puniendus atq; damnandus vt criminoſus, quem ipſe ſcit re vera eſſe innoxium.

Præmitto primo, eſſe apud omnes compertum, quod ſi aliquis homo, iudici fuerit oblatus vt criminoſus & reus, adhoc vt ipſe puniat illum, idque legitimis teſtibus comprobetur, atque ex alia parte ſciat iudex ipſum eſſe innoxium, & innocentem, quod tenetur iudex, eum aliqua via & ratione commode liberare ſi poteſt, vel impediendo accuſatorem, ne ad iudicium veniat, aut vinctum ipſum è carcere liberando, vel aperiendo carcerem, vt exeat, ſi id fieri poteſt ſine nota & ſcandalo, aut examinando teſtes certa aliqua, & peculiari ratione, vt fecit Daniel cum teſtibus Sulannæ; & habetur Daniel. c. 13. aut certè aliqua alia via. Et hoc certũ eſt apud omnes. Nam ſicuti iudex tenetur nocentem damnare, ita tenetur innocentem quàm maxime fieri poterit, è morte eripere, atque liberare. Pro quo facit cap. Deus omnipotens 2. quæſtione prima. Vbi dicitur, quod iudex diligenter & omnino faciat, quod veritas ipſa detegatur. Idem habetur in c. iudicãtem 30. q. vltima.

Vbi

Vbi dicitur, quod tandiu actio ventiletur, quoad vſque ad rei veritatem deueniatur & quod frequenter interrogare oportet, ne forte aliquid prætermiſſum remaneat, quod annecti conueniat. Verba ſunt maxime notanda.

¶ Secundo præmitto, eſſe etiam apud omnes compertum, quod ſi iudex aliud facere non poteſt, quam innocentem interficere; tenetur tunc coram omni populo innocentiam ipſius manifeſtare, & proteſtari, eamque cum iuramento confirmare. Neq; in eo aliqua teſtibus ipſis irrogatur iniuria. Nam ſi dolo & ſcienter id fecerũt falſa teſtificando, ſibi imputetur, poſtquam alteri etiam ipſi ſunt iniurij. Si autem bona fide, & ſine dolo fecerunt, maius eſt ius ipſius innocentis, cui aliorum bona fides non debet nocere, aut præiudicare.

¶ Tertio præmitto, & ſuppono tanquam, certũ, quidquid dicat Soto, qui in hoc ab alijs diſsidet, quod ſi iudex eſt inferior, debet huiuſmodi innocentẽ ad ſuperiorem remittere, eius innocentiã aſſeuerãter proteſtãdo, & dicendo, quod ipſe proprijs oculis viderit, quis fuerit patrator illius criminis, & quod non fuit ille. Et ſi opus fuerit & profuturum cognouerit, debet ad tẽpus iudicis perſonam exuere, & coram ſuperiore induere perſonã teſtis, vt vel ſic innocentem ab iniuſta morte liberet. In hoc conueniunt grauiſsimi doctores, quos refert Aragon de iuſtitia & iure quæſt. 67. art. 2. à quibus vt diximus differt Soto lib. 5. de iuſtitia & iure, quæſt. 4. art. 2. Vbi inquit, quod quãuis iudex inferior, ſi velit id poſsit efficere, non tamen tenetur, quia vnuſquiſq; iudex, etiã inferior, ius habet determinandi cauſam corã ſe agitatã, ſecundũ allegata & probata. Sed nihilominus id quod à nobis eſt dictũ, magis eſt certũ, & illud tenere videtur D. Th. 2. 2. q. 64. ar. 6. ad 3. Vbi dicit, q̃ iudex debet examinare teſtes diligenter, vt innocentem liberet. Quod ſi facere non potuerit debet ſuperiori relinquere iudicandũ. Nota verbũ, debet, & quod nõ dicit, poteſt ſi velit, vt dicit Soto, ſed quod debet. Et ratio in prõptu eſt: Nã ſi tenetur iudex, vt ſupra diximus, omni via & ratione, qua cõmode potuerit, huiuſmodi innocẽtẽ liberare,

vel accuſatorē impediēdo,ne ad iudiciū veniat,vel accuſatum innocentem è carcere liberando,& ſi ſine ſcandalo id facere poteſt,carcerem aperiendo, cur non tenebitur,cum poſsit,eum iudici ſuperiori remittere, quo ipſum ab iniuſta morte liberet?Imo vero ego potius libenter dicerem,quod etiam ſi nihil hac via ſe profuturum ſperaret,teneretur quidem,cauſam ſuperiori remittere,vt conſultius ageretur in ea, & vt ipſe euaderet iniuſtitiam, & ſe ſe immunem ſeruare ab iniuſta morte. Nec dici poteſt quod in tali caſu ius habeat iudex, ad determinandam illam cauſam tuta conſcientia & iudicandum de ea ſecundum allegata & probata, ſi quidem hac via & hac ratione patet ſibi via ad liberandum innocentem ab iniuſta morte. Iſta ſunt certa. Sed quid dicendum eſt de iudice ſuperiorem non habente, vel in caſu quo nullum ex ſupra poſitis remedijs ſufficeret ad liberandum innocentem? Tenebitur ne ipſum occidere contra veritatem, quam nouit, & ſecundum allegata & probata ſententiam pronunciare?Hic opus hic labor eſt.Et hac de re ſunt duæ opiniones.

Argumentatur probabiliter non eſſe licitum iudici damnare eum, quem ſcit eſſe innocentem, quãtumuis nocens, legitimis teſtibus cõprobetur.

¶Prima opinio eſt multorum grauiſsimorum virorum,quos refert doctiſsimus pariter atque religioſiſsimus frater Antonius de Cordoua,huius noſtri ſacri ordinis,magnum decus & ornamentum,in ſuo quæſtionario lib. 1.quæſtione 37. Dicunt iſti authores quod in tali caſu nullo modo licet iudici, condemnare eum, quem ſcit euidenter eſſe innocentem, quamtumuis legitime probetur nocens per teſtes: ſed tenetur vel officium dimittere, vel ſi poteſt ſine ſcandalo, aut etiam cum illo, ſpreto omni damno, quod ſibi poſſet euenire, ipſum à morte liberare. Hæc opinio fulcitur & corroboratur à Cordoua multiplicibus rationibus,quæ omnes ad tres reducuntur.

¶Primo,Iſte homo, de quo eſt ſermo, eſt vere innocens, in re, licet in probatione teſtium nocens reperiatur,& comprobetur:ergo nullatenus eſt occidendus.Antecedens ſupponitur, conſequentiam autem probo. Nam eſſet contra rationem & contra intentionem

tionem legis, ipſum occidere: lex enim iubens occidi malefactorem, non propter teſtes principaliter, ſed propter crimen eſt edita, vt ſcilicet criminoſus ipſe puniatur, alioquin eſſet iniuſta: ſed in propoſito caſu, vt ſupponitur, non adeſt præcipua condemnationis cauſa, & conditio, quæ eſt crimen: ergo in tali caſu, iniquum erit, & contra intentionem legis humanæ talem hominem occidere.

¶ Secundo ſi aliqua eſſet lex expreſſa diſponens, vt omnis, qui per duos probaretur teſtes malefactor, puniatur, etiam ſi re vera ſit innoxius, huiuſmodi lex eſſet iniqua & ſcandaloſa neque ſeruanda, nec obligatoria: ergo neque in propoſito caſu erit ſeruanda lex poſita, quamuis in cortice & verbo tenus id dicat, maxime cum ſit contra eius intentionem expreſſam, vt dictum eſt.

¶ Tertio ſic argumentor: Sicut ad iuſtum iudicium exequendum requiritur ex parte iudicis iuriſdictio, & ex parte legum authoritas, ita etiam & multo magis, requiritur ex parte rei puniendi, quod commiſerit crimẽ atque delictum: ſed quantumuis iuriſdictio eſſet teſtibus comprobata, ſi iudex certo ſciret ſe ipſam non habere, non liceret ſibi quempiam iudicare: ergo nec in caſu poſito licebit eidem innocentem condemnare, conſtãdo ſibi de eius innocentia, vtcunque delictum teſtibus comprobetur, ſi quidem ſibi conſtat quod teſtes falſa depoſuerunt, & ſunt teſtificati.

¶ Hæc ſunt potiſsima quæque argumenta, quibus fulcitur atque corroboratur hæc opinio, quibus non obſtãtibus ſecunda eſt verior, de qua ſit concluſio.

Concluſio.

Nota caſum in quo iudex tenetur innocentẽ probatum nocentẽ & criminoſum dãnare.

¶ Iudex in tali caſu tenetur hominem illum innocentem ſibi certo cognitum, ſed probatum nocentem iudicialiter damnare. Hæc concluſio eſt, D. Tho. 2. 2. quæſt. 64. art. 6. ad 3. & quæſt. 67. art. 2. quam tenent omnes Doctores communiter, & verba poſita in concluſione

ſunt expreſſa D. Tho. Nā poſito exēplo de cauſa mortis, dicit potius eſſe morti adiudicandum innocentem, quam deferenda publica teſtimonia. Et pro hac ſententia & opinione ſic argumentor.

Bonus iudex nihil ex arbitrio ſuo facit.

¶ Primo, nā huic ſentētiæ patrocinantur omnia iura. Dicit enim D. Aug. & refertur 28, q. 1. c. omnis, quod bonus iudex nihil ex arbitrio ſuo facit, ſed ſecundū leges & iura pronunciat. Idem affirmant D. Ambro. & D. Grego. relati in c. iudicet 3. q. 7. & in c. ſummopere, 11. q. 3. Idem habetur in lege illicitas ff. de officio præſidis, §. veritas. Vbi iubetur præſes id ſequi, quod eum ſequi conuenit, ex fide eorū, quæ probantur. Ex quibus omnibus colligitur qualiter ſecundum omnia iſta iura, iudex poſtpoſita ſcientia particulari teneatur ſecūdum allegata & probata iudicare. Sed ratione probatur id ipſum & ſit ſecundum argumentum,

Iudex in iudicando tenetur ſequi ſciētiā publicā.

¶ Secūdo ſic argumētor ratione D. Tho. Nā iudicium pertinet ad iudicē ſecūdū quod fungitur poteſtate publica. Ex quo infertur, quod in illo ferēdo, nō debet informari ſecūdū illud, quod ipſe nouit, vt perſona priuata, ſed iuxta id quod ſibi innoteſcit, tāquā perſonę publicę, & ſecūdū ea, quæ apud ipſum publice ſunt allegata, & probata ergo qui in tali caſu occidit huiuſmodi hominē innocētē, probatū tamen nocentē nō peccat: ſi quidē cōdēnat ipſum authoritate publica & re vera, vt inquit D. Thomas vbi ſupra, non ipſe iudex eſt, ſed leges ſunt, quæ huiuſmodi hominem condemnant.

In iudice duplex ſcientia eſt neceſſaria iuris & facti.

¶ Tertio ſic argumētor. Nā ad iudicādū ſecundū omnes, duplex eſt ſciētia neceſſaria, & duplex ſciētia requiritur, vna facti alia vero iuris. Debet enim iudex & cognoſcere id, quod reus fecit, & etiā cognoſcere quid iuris ſit de illo: ſed in cognitione iuris, iudex nō debet ſequi ſuā opinionē, quantūuis putet eam eſſe veriſsimam, ſed tenetur leges auſcultare; nō enim legū eſt ipſe iudex, ſed cuſtos & executor, neq; ad ipſum pertinet iudicare, an lex ſit bona, ſed quid lex iubeat: ergo neq; in cognitione facti poterit iudex ſequi ſuā ſciētiā priuatā, ſed tenetur ſtare publicæ cognitioni, quam habet, ac proinde

iure

iure & ſecundum allegata & probata, probatum nocentem iudicare & damnare, quamuis illum eſſe innocentē ipſe iudex ſciat priuatim.

¶ Quarto & vltimo corroboratur hæc opinio: nā ex contraria poſitione, ſi iudex huiuſmodi hominē probatum nocentem non dānaret propter eius innocentiam, quam priuatim & particulariter nouit, quā plurima eaque grauiſsima dāna & incōueniētia ſequerentur in republica. In primis maximū ſuboriretur ſcandalū, dū viderēt homines, non ſeruari iuſtitiam, & probatum nocentem abſolui. Secundo daretur occaſio prauis iudicibus liberandi quoſcunq; criminoſos, timore, vel amore, affinitate, prece vel pretio. Nā dicerēt, vel dicere poſſent, quod quāuis tale vel tale crimen de quopiā fuerit probatum, ipſi tamen euidenter ſciunt, verum eſſe oppoſitum, ſicque in republica delicta manerent impunita neq; ſatis poſſet obuiari & prouideri malitiæ & iniquitati iniquorum iudicum, quod vergeret in magnum damnū & nocumentum totius reipublicæ. Hæc & alia inconuenientia ex contraria opinione ſequerentur. Vnde ea prætermiſſa ad argumenta pro ipſa adducta per ordinem reſpondeo.

Nota rationem pro hac parte fortiſſimam.

¶ Ad primū quod leges magis reſpiciūt bonū cōmune, quā bonū cuiuſpiam particulare, dico etiā quod bonum commune periclitaretur, ſi iudex in iudicando non procederet ſecundum allegata & probata, ſed ſequeretur ſuam ſcientiam particularem. Sequerentur enim omnia damna & inconuenientia, quæ poſita ſunt in 4. probatione ad præcedentem opinionem. Quo fit quod licet re vera ille homo eſſet innocens, vt ſupponitur & vt prætendit argumentum, adhuc tamen non erit contra intentionem legis, quod ille talis occidatur, nam licet ceſſet finis legis in particulari, non tamen ceſſat finis legis in cōmuni, qui eſt obuiare communi damno, & quod criminoſi teſtibus probati, puniā tur. Et minus damnum eſt, quod vnus innocens in particulari ſine culpa detrimentum patiatur, etiam in propria vita, quam quod commune bonum periclite-

Leges reſpiciunt bonum cōmune magis quam bonum cuiuſpiam particularis.

clitetur,cũ ipſum ſit diuinius atq; præſtantius.Periclitaretur autem,vt dictũ eſt,niſi hac ratione, & hoc modo in iudicio à iudicibus procederetur.In quo quidem caſu iudex haudquaquam dicetur homicida, aut hominis occiſor, cum non ex intentione, ſed omnino de per accidens mortem ipſius operetur, & certum eſt, quod actiones ſortiuntur ſpeciem, & nomen & denominationem, ex eo, quod conuenit eis de perſe,& non ex eo,quod conuenit eis de per accidens? Vnde ad argumentum in forma reſpondeo, quod primaria intentio legis non eſt reſpicere teſtes, aut delictum commiſſum,ſed ſolum conſulere bono communi, ad quod omnis lex neceſſario ordinatur.Hoc autem bonum cõmune, in eo conſiſtit,vt taliter à iudicibus procedatur, vt non delicta maneant impunita,& ne reipublicæ pax & tranquillitas perturbetur.

Nota pro legibus, quæ leges dicantur iuſtæ quæ vero iniuſtæ & iniquæ.

¶Ad ſecundum reſpõdeo,per id quod modo dixi. Et iterum dico,quod ſi talis eſſet lex,vt ſupponit argumẽtum,illa eſſet iniqua,atque iniuſta, quia non reſpiceret primario bonum commune,quod in omni lege ad eius æquitatem eſt neceſſario requiſitum.Haberet enim huiuſmodi lex pro obiecto punitionem eorum, qui per duos,vel tres teſtes probarentur noxij,quamuis re vera non ita foret,quod quidem communi bono non conducit.At in propoſito cum lex id non iubeat,ſed quod iudicetur ſecundum allegata,& probata, quod maxime expediens eſt bono communi, nam, alias, vt diximus, non poſſet obuiari delictis,non eſt iniuſta, ſed iuſtiſſima huiuſmodi lex,& omnino ſeruanda.Nã iudices & ſuperiores in puniẽdis criminibus nõ angelico,ſed humano ducẽdi ſunt iudicio,& ex natura rei multa vtilitas in republica reſultat,quod iudices nõ ſecũdũ ſuã propriã ſciẽtiã,ſed ſecũdũ allegata & probata ſentẽtiã proferãt. Et quamuis hæc vtilitas,ceſſet in aliquo caſu particulari,nihil obſtat,quia id leges non reſpiciunt,aut conſiderant,ſed bonum commune.

Iudex tenetur iudicare ſecundum allegata & probata.

¶Ad tertium reſpondeo,negando maiorem, & paritatem rationis. Nam ex parte iudicis & legiſlatoris requi-

quiritur authoritas vera & realis, nec eſt aliqua lex ſtatuens, vt quoties teſtibus probetur authoritas & iuriſdictio, etiam ſi veritas ſit in contrarium, & iudex contrarium ſciat, iudicium ſit iuſtum & validū. Imo vero lex eſt in contrarium. At vero ex parte rei puniendi, quamuis crimen requiratur, non tamen requiritur, quod illud in re ſit verum; ſed ſatis eſt, quod vt verum iure & per legitimos teſtes comprobetur. Non enim tenetur iudex iudicare, ſicut Deus iudicat, ſed ſicut Deus vult vt ipſe iudicet. Et Deus vult, & ſtatuit, vt iudex, ſi quidē gerit perſonam publicam, iudicet ſecundum ſcientiam & veritatem publicam, & quod Deus illud velit, conſtat ex Deut. 17. vbi dixit Deus quod in ore duorum, vel triū teſtium ſtabit omne verbum.

¶ Sed dices, contra, Nam iudex iudicando huiuſmodi hominem, facit contra conſcientiam: ſed contra conſciētiam non licet facere: ergo iudex id faciēdo, vere peccat. Reſpondeo quod non dicitur agere contra conſcientiā, qui facit contra conſcientiam ſpeculatiuam, ſed tantum ille qui facit contra conſcientiam practicam, vt ſupra diximus. Vnde in propoſito dico, quod quamuis huiuſmodi iudex faciat contra conſcientiam ſpeculatiuam, qua cognoſcit illum hominem eſſe innocentem, non tamen facit contra conſcientiam practicam, quæ in tali caſu dictat quod ille homo, in hoc caſu eſt occidendus, quæ eſt conſcientia practica: nam practice iudicat illum eſſe occidendum propter idonea teſtimonia, & quia probatus eſt nocens ſecundum allegata & probata. Concedo tamen, quod iudex qui perſuaſam ſibi haberet contrariā opinionem, & æſtimaret ſubinde huiuſmodi hominem nullatenus in hoc caſu fore condemnandum, dico quod talis iudex non poſſet contra conſcientiam illum morti tradere, quia ageret contra conſcientiam practicam, quod nullatenus licet, cum ſit intrinſece malum. At qui contrariam tenet ſententiam, illum quantumuis innocentem ſecundum leges iudicando & condemnando vt noxium, non faceret contra conſcientiam, vere & proprie loquendo.

Quamuis nō liceat facere contra conſcientiam practicam bene tamen contra conſcientiam ſpeculatiuam.

ARTI-

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm iudex poſsit iudicare & condemnare eũ, quem re vera ſcit eſſe noxium & criminoſum, abſque eo quod teſtibus comprobetur?

Explicatur articuli titulus aliquibus propoſitis exemplis.

QVæſtio ſane difficilis, & quæ cum præcedenti difficultate, magnam connexionem & affinitatem habet. Præcedenti enim difficultate egimus de homine illo, qui cum reuera eſſet innocens, & innoxius, teſtibus tamen comprobabatur noxius & criminoſus. Nunc autem vice verſa agimus de illo, qui cum de facto ſit criminoſus & noxius, non tamen id ſibi poteſt teſtibus comprobari, vel quia teſtes non adſunt, ſed ſolus ipſe iudex crimen vidit, vel quia licet id poſsit teſtibus comprobari, negotij qualitas id expoſcit, vt non in iudiciũ ſiue in probationem adducatur, aut quod crimen ipſum teſtibus comprobetur: in rei tamen veritate & de facto crimen eſt patratum. Quæritur ergo, an propter ſolam rei veritatem, huiuſmodi criminoſus ſit occidendus, quamuis crimen ſuum non fuerit legitimis teſtibus comprobatum, vel quia non poteſt, quia non affuerunt teſtes? vel quia non oportet, quod crimen propaletur & teſtibus comprobetur? Pono exemplum in eo, quem iudex proprijs oculis vidit, alterum occidiſſe, non tamen fuerunt alij teſtes, per quos crimen ipſum poſſet comprobari, & reus legitime conuinci. Vel ſit exemplum, de eo, qui aggreſſus eſt reginam clam, & adfuerunt etiam teſtes per quos crimen comprobari poſſet, non tamen expedit q̃ probetur: imo vero oportet, vt tale crimen non in iudicium afferatur. Dubium eſt an in tali caſu poſsit iudex, ſaltim ſupremus, huiuſmodi hominem occidere propter

ſolam

ſolam rei veritatem, & ſine ſtrepitu & figura iudicij, & abſque eo quod tale crimen legitimis teſtibus comprobetur?

¶Et diſputandi gratia videtur, quod ſic. Nam teſtimonium & iudicium principis propter ſuam maximam authoritatem, certius eſt & magis dignum, vt ei adhibeatur fides, quam teſtimonio duorum aut trium hominum. Gerit enim princeps in republica vicem non vnius, aut duorum, vel trium, ſed totius reipublicæ. Sed ſi huiuſmodi delictum (de quo eſt quæſtio) duorum, aut trium hominum teſtimonio fuiſſet comprobatum fidedigno, ille talis homo vere eſſet occidendus: ergo & modo poſtquam tale crimen probatur, iudicis priuato, ſed euidentiori & fide digniori teſtimonio. Et confirmatur: nam iuris ſolemnitates in iudicando humano iure & non naturali, aut diuino ſunt introductæ: ergo ſaltim ſupremus iudex poterit huiuſmodi crimen punire, ſi non ex ſua ordinaria authoritate & poteſtate, ſaltim ex ſua potentia abſoluta, diſpenſando in his ſolemnitatibus, nulla expectata teſtium probatione.

Ventilatur difficultas.

¶Pro huius difficultatis intelligentia, vt ab ipſa breuiter me expediam, præmitto, quod ſolemnitates in iudicio requiſitæ ſunt in duplici differentia. Quædam enim ſunt ſolum humano iure introductæ, quales ſunt accuſationis forma, terminus ad probandum & reſpondendum præſcriptus, teſtium publicatio, & eiuſmodi, quæ quidē ſolēnitates ſunt de iure humano, & non de iure naturali, aut diuino. Quod ex eo ſatis conuincitur, quia neque ius naturæ, nec ius diuinū illas præcepit, ſed tantum præcipiuntur iure canonico, vel ciuili. Aliæ ſunt ſolennitates de iure naturali, & diuino ad iudicium neceſſario requiſitæ, vt potè quod reus citetur & audiatur, quod defenſionis locus ſibi detur, & concedatur, quod delictum ſufficienter duorum, vel trium teſtium teſtimonio cōprobetur, & aliæ, de quibus ſupradiximus q. 14. Quæ quidem ſunt de eſſentia & ſubſtantia iudicij. Aliæ vero non ita, ſed ſolum de ſolēnitate iuris.

Solennitates in iudicio requiſitæ ſunt in duplici differentia quædam de iure naturali, aliæ vero de iure ciuili.

¶Secundo

¶Secũdo præmitto, quod in illis ſolennitatibus, quæ præciſe ſunt de iure naturali, de quibus ſupra diximus, & infra amplius eſt dicendum, nullus iudex etiam ſupremus, poteſt diſpẽſare, aut in iudicio poteſt ipſas præ termittere, hoc eſt in omni opinione certum. Qua de re videndus eſt Caietanus in ſumma, verbo homicidium, & Soto lib. 5. de iuſt. & iure quæſt. art. 3. & quæſt. 4. ar. 3. & Nauarro in ſuo Manuali cap. 25. Quibus præmiſſis, vt propoſitæ difficultati ſatisfaciam, ſit concluſio.

Prima Concluſio.

Nullus iudex etiam ſupremus ex ſua ſcientia particulari poteſt punire reum non citatum & defenſum.

¶Regulariter loquendo, nullus iudex etiam ſupremus, poteſt aliquem malefactorem, non citatum, aut defenſum, ex ſua particulari ſciẽtia punire. Probatur primo hæc concluſio. Quia huiuſmodi ſolennitates, vt diximus, ſunt de iure naturali, quas proinde nullus iudex, etiam ſupremus poteſt prætermittere, aut in eiſdẽ diſpenſare. Secundo probatur. Nam cum ſententia iudicis ſit actus publicus, ita quod eſſet iniuſta ſi à priuata perſona, & priuata authoritate fieret, neceſſum eſt, vt etiam procedat ex ſcientia publica, alias cauſa non commenſuraretur effectui, dum actio poteſtatis publicæ poneretur in effectum exire, à ſcientia particulari, & priuata, quod facere nunquam licet: ergo intentum. Qua quidem ratione dico, quod qui iudex huiuſmodi tranſgrederetur præceptum, & abſque ſcientia publica & abſq; eo, quod crimen legitimis teſtibus comprobetur, quem piam dijudicaret atque puniret, præterquam quod peccaret mortaliter contra charitatem, faceret etiam & peccaret contra iuſtitiam, nã eſſet veluti auferre ab aliquo arma, quibus iuſte poſſet ſe defendere. Certũ eſt enim, quod reus antequam legitime conuincatur per legitimos teſtes, poteſt ſe defendere, vel negando delictum, ſi eſt ſecretum, ſecluſo mendacio, aut aliqua alia via, ac proinde qui talia arma ab eo auferret, non ipſum audiẽdo, & præbendo locum, & tempus, vt ſe defenderet, contra iuſtitiam & contra ius naturæ faceret, non minus,

atque

atque ille, qui ab aliquo ſurriperet enſem, quo ſolo poſſet ſe defendere à morte, & quo ſublato ſtatim interiret. Parum namquè vel nihil differt, imo prorſus idem eſt, armis vel rationibus pro vita dimicare. His omnibus rationibus accedit alia & neque parum efficax. Et ea eſt: nam delicta occulta, & quæ in rei veritate probari non poſſunt, non ſunt humano, ſed diuino iudicio ſubiecta, iuxta illud Pauli. Nolite ante tempus iudicare, quoadusque veniat Dominus, qui & illuminabit abſcondita tenebrarum, & manifeſtabit conſilia cordium: ergo quamdiu peccator eſt occultus, & crimen ſuum legitimis teſtibus non poteſt comprobari, exemptus eſt ab humano iudicio, & quantum ſpectat ad iudicium humanum, habēdus eſt ac ſi re vera eſſet innocens.

¶ His præmiſsis, quod ſit tanquam generalis regula, quæritur nunc, an huiuſmodi ius naturale in aliquo caſu aliquam patiatur epicheiam, ſeu interpretationem ratione cuius id quod de ſe erat malum & iniuſtum, ex aliqua iuſta & rationabili cauſa, reddatur bonum iuſtum atque licitum. Reſpondeo & ſit ſecunda concluſio.

Secunda Concluſio.

¶ Si crimen eſt publicum, ita vt teſtibus comprobari poſsit, non tamen expedit, vt comprobetur, ſeu quod in iudiciū & probationem adducatur, vt diximus in caſu reginæ, vel ſi crimen eſt tale, quod oportet eius punitionē non differri & dilatari, dico, quod in his & ſimilibus caſibus bene poteſt iudex ſaltim ſupremus, reum punire, ſine citatione defenſione & proceſſu. Ita tenet Caietanus in Summa, verbo, homicidium, & Nauarro in Manuali, capit. 25. num. 10. Et ratio huius concluſionis eſt: quia cum in tali caſu crimen teſtibus poſsit comprobari, & reus ipſe in iudicio, nō iuſte poſſet ſe defendere negando factum, aut aliqua alia via licita, non videtur quod in tali caſu adimatur ſibi aliqua iuſta defēſio. Qua quidē ratione iuſtificatur id, quod communiter obſeruatur in praxi & frequenter faciunt iudices, qui publicos latrones

Nota caſus in quibus iudex ſaltim ſupremus poteſt punire reū ſine proceſſu.

trones in fragrãti delicto repertos vel alios repertos in aliquo delicto publico, cõtinuo nullo expectato proceſſu, defenſione aut probatione morte afficiunt. Nam euidentia patrati ſceleris non indiget probatione; & notorietas facti in tali caſu interuenit loco accuſatoris: & publicitas vicem ſupplet teſtium, & excitat poteſtatem publicam ad publicum actum iuſtitiæ & ad ferendam ſententiam, etiam publicam. Ad hoc facit quod dicit Innocentius in cap. bene. de electione, nempe, quod proceſſus notorius, non indiget examinatione. Qua etiam de re videndus eſt Panormita. ibi & in cap. cum olim, de iudicibus.

Tertia Concluſio.

Reus ita potẽs, quod nõ poteſt capi, abſque eo, quod defendatur poteſt occidi.

¶ Quando reus eſt ita potens, vt capi non poſsit, tunc neque vocatus neque defenſus condemnari poterit in abſentia, & à Rege iuberi occulte occidi. Hæc concluſio eſt Sylueſtri, verbo, homicidium, & eãdem tenet Nauarro vbi ſupra. Et dicit Syluester, quod tunc reus non intelligitur ſpoliari iure defenſionis propriæ: imo ipſe eſt qui non vult propriam defenſionem, & ſibi imputetur. Dicit tamen Nauarro, quod in tali caſu debet Rex procurare, vt allegentur quæcunque poſſunt pro reo abſenti ad maiorem rei iuſtificationem. Quod conſilium tradit gloſſa in lege antepenultima. ff. in quibus cauſis, & hoc tenent omnes Doctores communiter.

Quarta Concluſio.

Nota aliũ caſũ in quo quis abſque eo quod defendatur poteſt occidi.

¶ In caſu, quo graue aliquod damnum immineret Regi, reipublicæ ſeu alicui innocenti, ex eo quod reus non ſtatim puniretur, niſi prius citetur, audiatur, & ſufficientibus teſtibus conuincatur, tunc bene poſſet huiuſmodi reus de mandato Regis occulte, & non citatus occidi. Nam in hoc caſu non vteretur Rex, aut iudex poteſtate vindicatiua iudicis, ſed iure ſe defendendi & totam rempublicam, vel innocentem: quod quidem quando aliud non eſt remedium, cuilibet etiam priuato homini facere licet.

Sed

¶Sed maior eſt difficultas in caſu, quo crimen eſt ſecretum, & ſolum Regi vel iudici cognitum, & reus non ita potens, aut rebellis, quin ſi citaretur non compareret, nec damnum aliquod in futurum imminet reipublicæ, aut alicui innocenti: an in tali caſu propter aliquam magnam cauſam, poſsit reus non auditus, neque vocatus indefenſus condemnari & occidi? Et ſit caſus ille, quem ſupra diximus de Regina quam quiſpiam eſt aggreſſus; & ſi citetur vt compareat & proceſſus fiat diffammabitur ipſa perſona regia, & ſequetur magna perturbatio in republica. Vel ſit caſus, quod criminoſus ſit filius Regis aut alicuius magni Principis, qui ſine graui ſcandalo, nõ poſſet puniri: an in hoc caſu poſsit huiuſmodi reus occidi ſecretò, non citatus aut defenſus? Reſpondeo & ſit 5. concluſio.

Quinta Concluſio.

¶In tali caſu huiuſmodi reus non eſt ſecreto occidendus, ſed citandus & audiendus. Hanc concluſionem tenet Caiet. & Nauarro vbi ſupra & Sot. lib. 5. de iuſtitia. q. 4. art. 2. Vbi dicit eſſe cõtra ius naturæ, etiã ſi reus ſit pernicioſiſsimus indicta cauſa contra inauditam partem ferre ſentẽtiam: etiam ſi omnes ſupra dictæ conditiones cõcurrãt. Et præterea hoc facere dicit, quod eſt intrinſece malũ, quod ob nullam cauſam fieri debet. Vnde dicẽ dũ eſt, quod huiuſmodi reus, in hoc caſu eſt citandus, & conueniendus, vt puniatur ſuum delictum, ſi probari, vlla ratione poteſt: ſin autem diuino iudicio reſeruetur. Nam iuxta dictum Anacleti non omnia ſunt in hoc ſeculo punienda, ſed quam plura ſunt diuino iudicio reſeruanda. Et iſte talis quantum ad iudicium humanum, eſt ita innocens, & ita exemptus ab humana iuriſdictione, ac ſi nunquã delictũ aliquod cõmiſiſſet. Ad argumentum in initio articuli, in contrarium adductum reſpondeo, quod quamuis authoritas Principis ſit tanta, vt prætendit argumentũ, adhuc tamen, nunquã facit de lictũ publicũ, ſed remanet ſecretũ, & exemptũ ab humano iudicio. Nã poteſtas publica nõ poteſt exire in actũ,

Cõtra inauditam partem non eſt ferenda ſententia.

niſi propter notitiam publicam, debent enim cauſæ ſuis effectibus proportionari. Ad confirmationem reſpondeo quod citatio rei ipſumque audire, & non niſi propter crimen legitimis tiſtibus comprobatum eundem dānare, non ſunt ſolennitates humano iure introductæ, ſed naturali atque diuino, in quibus proinde nullus etiam ſupremus iudex, poteſt diſpenſare, vt latius dicemus in ſequenti articulo.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm iudices debeant ſemper ſecundum leges ſcriptas iudicare?

Quidnā ſit ius naturale quid verò ius poſitiuum.

PRo huius articuli intelligentia præmitto de mente D. Thomæ 2.2. quæſt. 60. artic. 5. in corpore, quod iudicium nihil eſt aliud, quam quædam definitio atque determinatio eius, quod æquum & iuſtum eſt. Dupliciter autem contingit, quod aliquid ſit æquum & iuſtū. Vno modo ex natura rei, quod dicitur ius naturale, alio vero non ex natura rei, ſed ex condicto & conſtitutione hominum, & hoc dicitur ius poſitiuum. Ex quo infertur, quod omnis in vniuerſum lex, quædam eſt naturalis, cuius iuſtum ratione naturali conſtat, vt præcepta Decalogi, & ea quæ ex ipſis per euidētem conſequentiam deducuntur. Alia vero eſt poſitiua, cuius iuſtum ex humana voluntate & ex humano condicto eſt poſitum; quales ſunt omnes leges, quæ ad recte gubernandam rēpublicam humana voluntate, pro tempore & loco ſunt introductæ. Inter quas leges, hoc verſatur differentiæ atq; diſcriminis, quod lex, ius naturale continens, non eſt illius iuſti cōſtitutiua, ſed tātū declaratiua, neque illius iuſtum ex lege ipſa, ſed ex re ipſa oritur. At vero lex poſitiua, ius poſitiuū cōtinens, & eſt eiuſdē iuris declaratiua, & etiā cōſtitutiua, & eius iuſtū, nō ex reipſa, ſed ex ipſa lege ponitur: ab ipſa enim habet ſuum robur & non

ex natu-

ex natura ipſa. Hoc præmiſſo notabili, quod valde eſt memoriæ commendandum ad propoſitam difficultatẽ reſpondeo per ſequentes concluſiones.

Prima Concluſio.

Omnes iudices etiã ſupremi, in iudicando ius naturale tenentur obſeruare.

¶ Loquendo de legibus naturalibus, nulli eſt, aut eſſe poteſt dubium, quod iudices, tam ſuperiores, quam inferiores teneantur, ſecundũ ipſas iudicare. Hæc concl. exinde patet, nã lumẽ legis naturalis naturaliter eſt à Deo mentibus noſtris inditum, atque impreſſum, vt ſecũdum ipſum in omnibus noſtris operationibus teneamur nos dirigere, atque gubernare. Vnde fit, quod contra legem ſcriptam ius naturale continentem, nullo modo licet iudici ſuperiori, vel inferiori facere: imò ſecundum ipſam tenentur ſemper iudicare. Cum enim huiuſmodi leges, ius naturale continentes, non ſint illius iuſti conſtitutiuæ, ſed tantum declaratiuæ, & iuſtum illud non ex ipſis legibus, ſed ex eiſdẽ rebus, & ea natura ipſa oriatur, inde eſt, quod in talibus legibus ius naturale continentibus, nullus iudex etiam ſupremus poſsit diſpenſare, imò & ſupremi, & inferiores iudices ſecundum ipſas tenentur iudicare. Hoc eſt certum. Modo conuenit inueſtigare de legibus ſcriptis, humanis, & poſitiuis, quarum iuſtum ex humano condicto, & ex humana conſtitutione conſtat: an ſit ſemper neceſſarium ſecundum ipſas iudicare? Quod cũ pertinere poſsit, & ad principes, & ſupremos iudices, & etiam ad alios iudices inferiores, de his omnibus in particulari particulares ſunt adhibendæ concluſiones. Sit ſecunda concluſio.

Secunda Concluſio.

Iudices ſupremi nõ tenẽtur ſe ipſos ſecundũ leges ſcriptas iudicare

¶ Principes quantum attinet ad ſe ipſos, & ad proprias ſuas operationes, non tenentur ſe ipſos ſecundum leges ſcriptas iudicare. Hæc concluſio eſt D. Thomæ 1. 2. quæſt. 96. art. 5. Vbi propoſita diſtinctione de duplici vi, quam lex habet coerciua, ſcilicet, & directiua; dicit, quod princeps quantum ad vim coerciuam, non tenetur ſuis legibus: quia nullus tenetur

ſeipſum punire: nec talis princeps, vt ſupponitur, ſuperiorem habet, à quo puniatur; bene tamen quantum ad vim directiuam: nam ratio poſtulat, vt princeps ſemetipſum dirigat eo modo quo dirigit alios. Quod eſt intelligendum de illis legibus, quæ comprehendunt, etiam ipſos legiſlatores. Nam ſunt nõnullæ leges, de quibus ex æquitate naturali, non poſt, aut debet intelligi, quod cõprehendant etiã ipſos legiſlatores. Vt ſi fuerit lex, quod nullus veſtiatur ſericis, aut mula equitet, &c. Certum eſt quod tales leges, neque, quo ad vim coerciuam, neque quo ad vim directiuam ipſos legislatores, ſiue Reges cõprehendunt.

¶ Sed loquendo de legibus ſcriptis reſpectu aliorum, quæritur modo, an omnes ſiue Principes ſiue inferiores iudices teneantur ſecundum ipſas iudicare? Reſpondeo & ſic tertia concluſio.

Tertia Concluſio.

Iudices non tenentur iudicare ſecũ dũ id quod leges in cortice ſonant.

¶ Si fiat ſermo de legibus ſcriptis, quantum ad id, quod in cortice, & verbo tenus ſonant, bene poſſunt Principes, imo etiam inferiores iudices, non ſecundum ipſas iudicare: ideſt iuxta id quod verba ipſarum legum ſonant. Imo vero tenentur id facere, quotieſcunque viderint expedire, & quod ſeruatis verbis ipſarum legũ, non ſeruatur mens & intentio ipſius legiſlatoris. Hæc concluſio eſt etiam D. Thom. 2. 2. quæſt. 60. art. 5. Vbi ad hoc propoſitum adducit illud iuris prudentis quod habetur in ff. veteri. lib. 1. tit. 3. lege 24. Vbi dicit, quod nulla ratio iuris aut æquitatis benignitas patitur, vt quæ ſalubriter, pro vtilitate hominum introducuntur, ea nos duriore interpretatione contra ipſorum commodum producamus ad ſeueritatem: quia in talibus etiam legislator aliter iudicaret, & ſi conſideraſſet lege determinaſſet. Id ipſum habetur in lege non dubium. C. de legibus. Vbi dicitur: Non dubium eſt in legem impingere, qui verba legis amplexus, contra legiſlatoris nititur volũtatem. Et eſt ſermo non ſolum de principibus, verum etiam de quocunque alio iudice. Nam in caſu

quo

quo ſeruando legem verbo tenus, & ſecũdum corticem, fieret contra voluntatem legiſlatoris, tunc non eſt ſecundum legis literam iudicandum, ſed recurrendum eſt ad æquitatem, quam intendit ipſe legiſlator. Nam ſunt quam plurimi caſus, in quibus, ſi ſeruaretur lex quantum ad verba, fieret contra ius & contra æquitatem naturalẽ & contra ipſius legiſlatoris intentionem. Et vt ex tam plurimis aliquem afferam caſum, ſit v.g. exẽplum de depoſito. Lex eſt notiſsima, quod depoſitum cuilibet prio ſuo domino reddatur. Habetur in lege prima, & to to, tit. ff. de depoſitis. Si tamen depoſitum eſſet gladius & vir furẽs, & inſanus illud expoſceret, certum eſt quod non eſt ſibi reddendus gladius. Habetur expreſſe in cap. nequis, 22. quæſt. 2. ergo in hoc caſu & ſimilibus, non eſt ſecundum legis verba iudicandum, ſed ſecundũ epicheiam, id eſt, æquitatem, & iuſtam legis interpretationem, & ſecundum id, quod in tali caſu princeps, aut iudex conſultus iudicaret. Nam cum tales leges inſtitutæ ſint pro bono communi, ipſarum obſeruatio non debet redundare in damnum & detrimentum eiuſdem boni communis, & contrarium facere erit contra ius naturale.

¶ Sed aduertendum eſt, eſſe latiſsimum diſcrimen quãtum ad hoc, inter principem, ex vna parte, & alios iudices inferiores ex alia, quantum ad hoc quod eſt non ſecundum legis verba iudicare. Nam princeps ad hoc vt poſsit nõ ſecundũ legis verba iudicare, ſed legem ipſam interpretari ſecundum intentionem legiſlatoris, ſatis eſt quod habeat probabilem coniecturam, quod illa quantum ad verba cedit in damnum reipublicæ. At vero iudex inferior, in iudicando non poteſt à verbis legis recedere, niſi certo ſibi conſtet, moraliter loquẽdo, quod obſeruãtia legis quantum ad verba, re vera vergit in damnum & perniciem reipublicæ. Neque etiã in hoc caſu poterit id facere inconſulto principe: niſi forte periculum eſſet adeò ſubitum & imminens, vt cõſultãdi Principis nullus daretur locus. Secũda differẽtia eſt, quod princeps, vt poſtea dicemus, nõ ſolũ poteſt

Nota differentiã, quæ verſatur inter iudices ſuperiores, & inferiores quãtum ad hoc quod eſt non ſecũdum legis verba, iudicare.

legem interpretari, verum etiam in illa ex cauſa diſpenſare. Nam ſi v. g. eſſet quis iuſtiſsime damnatus ad mortem, & eius vita cenſeretur valde vtilis fore reipublicæ, bene poteſt princeps tunc in tali lege diſpenſare, liberando eum à morte, quod iudex inferior non poſſet facere. Non enim poteſt iudex inferior, etiam ex cauſa in lege diſpenſare. Imo vero iuxta commune iuris prudentum axioma, cuius eſt legem condere ipſius tãtum eſt legem ipſam interpretari, & in ipſa diſpenſare.

Quarta Concluſio.

Iudices legum intentionem obnixe tenentur obſeruare.

¶Omnes tam Principes, quam inferiores iudices, tenentur ſecundum leges ſcriptas quantum ad ipſarum mẽtem & intentionem iudicare. Hæc concluſio directe reſpondet quæſito: & eſt etiam D. Thomæ vbi ſupra. Et quidem quod inferiores iudices, ad id teneantur; eſt res adeo certa & manifeſta, vt probatione nõ indigeat. Sũt enim ſubditi atque ſubiecti huiuſmodi legibus, ac proinde contra ipſas non poſſunt facere, ſub peccato mortali. Sed quod principes ad id etiam teneantur: probatur primo, ex illo quod dicit D. Aug. lib de vera religione cap. 31. quod licet quando leges inſtituuntur de illis iudicẽt homines, qui ipſas inſtituunt, cum tamen ſemel fuerint inſtitutæ & firmatæ, non licebit iudicibus de eis iudicare, ſed ſecundum ipſas. Ex quibus verbis infertur, quod princeps non ſeruans legem ſcriptam, & à ſe, vel à ſuis prædeceſſoribus conditã ſine iuſta rationabili cauſa peccat mortaliter. Id quod & confirmatur ex ſententia D. Gregorij & habetur in cap. ſummopere 11. quæſt. 3. Vbi dicit, quod in dictandis ſententijs diuina ſimul & humana lex reſoluatur, & ſecundum quod ibi fuerit, ſententia proferatur. Et quod loquatur D. Greg. vniuerſaliter de omni iudice etiam ſupremo, qualis eſt princeps, conſtat ex exemplo, quod ibi adducit, de Moyſe, qui, vt ſatis conſtat, ſupremus erat princeps Iſraelitici populi: & etiam quia dicit Moyſem illud feciſſe inſtruẽs nos, &c. Quo etiam datur intelligi, quod loquebatur de ſe ipſo, qui cum eſſet ſummus Põtifex, ſupremus erat omniũ

princeps,

princeps, nullum in terra agnoſcens ſuperiorem: & tamen dicit ſe eſſe aſtrictum ad iudicandum ſecundum leges ſcriptas.

¶ Sed dices, contra. Nam princeps ſolutus eſt ſuis legibus, & cum par in parem nō habeat Imperium, nullo modo potuit ſe, aut alios ſibi ſucceſſores ad ipſas obligare: ergo neque tenetur ſecundum ipſas iudicare. Reſpondeo id ita eſſe & dico quod princeps, non obligatur ad obſeruantiam ſuarum legum, vel ſuorum prædeceſſorum, ex vi illarum legum, ſed ex vi legis naturalis ſtatuentis vt quiſque ſubeat legem, quam alijs ponit. In quo princeps differt à iudicibus inferioribus. Nam ille ſolum tenetur, ad obſeruantiam ſuarum legum virtute iuris naturæ: iſti vero & virtute legis naturæ, & etiam virtute ipſarum legum ſcriptarum, quas de mandato ſuorū maiorum tenētur obſeruare, quas etiā nō obſeruādo peccāt mortaliter.

An iudex ſupremus teneatur, ad obſeruantiā legum ſuorum prædeceſſorum.

¶ Sed dices vlterius, contra: Nam princeps, vt dictum eſt à nobis, poteſt in lege à ſe poſita diſpenſare: ergo nō tenebitur ſecūdum ipſam iudicare: imo vero in ſententia ferenda vti poterit poteſtate præmiſſa diſpenſandi, & ſic ſine peccato contra legē ipſam iudicare. Reſpōdeo primo verū eſſe, quod princeps ex rationabili cauſa poteſt in lege à ſe, vel à ſuis prædeceſſoribus poſita diſpenſare, & ſic cōtra legis verba agere. Dico tamē, quod ſi id faciat abſque rationabili cauſa peccabit mortaliter, vt tenēt omnes Doctores cōmuniter in ſuis ſummis, verbo iudex, & verbo, princeps, tū propter iniuriā quam facit reipublicæ, nō obſeruando leges iuſtas; tum etiam propter ſcandalū atq; detrimentū, quod inde reipublicę redūdat ex eo quod delinquētes manēt impuniti. Nā ex hoc cæteri fiūt ad perpetrāda eadē ſcelera, & alia forſan multo maiora promptiores & audaciores. Vnde fit quod ſi princeps, eū qui iuſte eſt propter homicidium vel propter aliud facinus ad mortē dānatus, pro libito & abſq; iuſta cauſa à morte liberaret, illā pœnā in aliam exilij, vel pecuniarū commutando, etiam parte læſa remittente, pro culdubio peccaret mortaliter. Ita tenet Caietanus vbi ſupra, & Nauarro in ſumma, cap. 23. Et addunt quod eſſet

Iudex ſupremus quāuis ex rationabili cauſa poſſit in lege à ſe poſita diſpenſare, qui tamen ſine ipſa non obſeruat à ſe poſitam legem iuſtam peccat mortaliter.

eſſet huiuſmodi princeps, reus omnium illorum malorum, quæ ſequerentur ex eo, quod huiuſmodi iniqui remanerent impuniti. Vtinam hæc recte à principibus & ſuperioribus iudicibus perpendantur.

ARTICVLVS VI.

Vtrùm iudex ſaltim ſuperior, poſsit licite pœnam iure à ſe poſitam relaxare?

DE hac difficultate & quæſtione agit D. Thomas 2.2.quæſt. 67. art. 4. De cuius doctrina atque ex aliorum, quos ipſe viderim, reſolutione, ſequētes ſtatuo concluſiones: quibus breuiter comprehendam omnia, quæ ſpectāt ad hāc difficultatē atq; quæſtionem.

Prima Concluſio.

Nullus iudex etiā ſupremus, ſine iuſta cauſa poteſt pœnā à iure poſitam relaxare.

¶ Certiſsimū eſt, quod nullus iudex inferior, imò vero neq; ſuperior aut ſupremus, qualis eſt princeps niſi interueniēte prius cōſenſu partis læſæ & iuſta & rationabili cauſa exiſtente pœnā iure à ſe poſitam relaxare poteſt. Et quod dicimus de relaxatione pœnæ, dicendū eſt etiam de eiuſdem pœnæ diminutione, quantum ſpectat ad iudicem inferiorē. Non enim poteſt ipſe pœnā à iure cōſtitutam minuere, quamuis id poſsit ſuperior ſeu princeps ex rationabili cauſa. Hæc concluſ. eſt certa. Quāuis non deſint qui dicāt eſſe probabilem opinionē, quod id etiam iudex inferior ex rationabili cauſa poteſt, vt videtur inſinuari in lege, aut facta. §. perſona. ff. de pœnis: & in lege capitulum. §. ſecūdum eodē titulo, & in lege fere in omnibus. ff. de reg. iur. & ita dicant obſeruari in praxi tam ſecularis quam eccleſiaſtici fori. De qua cōtrouerſia vide Couar. lib. 2. variar. reſolu. c. 9. n. 8. Sed quāuis hoc ita ſit, & hęc opinio recte defendi & practicari poſsit, cōtraria tamen eſt certior. Et ſiue hoc ſiue illud ſit, ſummopere tamē eſt aduertendū, vt ſemper habeatur reſpectus ad cau-

ad cauſam, & quod id nullatenus fiat, niſi interueniẽti & exiſtenti iuſta & multũ rationabili cauſa, vt dicit gloſſa ſuper illis prẽallegatis legibus. Oportet etiam aduertere, vt id fiat in ipſa ſentẽtia, & antequàm ſentẽtia proferatur. Nam ea prolata certũ eſt, quod iudex inferior nullatenus poteſt, iuxta legem cũ quærebatur. ff. de re iudicata, & iuxta legem pœnã. C. de pœnis. Secus eſt de ſuperiore, ſiue Principe, qui quidẽ & ante ſentẽtiæ prolationem & poſtea ex eadem cauſa, pœnam poteſt minuere, ſiquidem in ipſa poteſt diſpenſare. Vide Coua. vbi ſup.

Secunda Concluſio.

Cauſæ, quæ mouere poſſunt iudices adminuendas iuris pœnas.

¶ Cauſæ, quæ nouere poſſunt iudices ad minuendas pœnas, iure vel ſtatuto, ſeu conſuetudine poſitas, ſunt in duplici differentia. Quædam enim eſt intrinſeca, quædã vero extrinſeca. Exemplum primi, vt minoreitas, ignorãtia, diſcretionis paruitas & ſimilia, quę dicũtur intrinſecę, quia delicto cohærent, & magis intrinſece delictũ ipſum, ſeu pœnam eius diminuunt. Exemplũ ſecundæ, vt dignitas perſonæ vel notabile obſequium in rempublicam præſtitũ, non ſolum à ſe, ſed etiam à ſe maioribus, vel à ſuis fratribus. Quam ob cauſam Nauarro in cõmento in rubrica de iudicijs, num. 99. dicit, conſuluiſſe ſe, pœnam poſſe diminui cuidam delinquenti, vere iam pœnitenti, propter egregia ſuorum parentum merita in rempublicam præſtita. Nulla tamen exiſtenti rationabili cauſa peccatum erit etiam principi pœnam iure ſtatuto vel cõſuetudine poſitã minuere; maxime quãdo proceditur via accuſationis, & ad alterius inſtantiam: neque hoc nolle facere erit cõtra miſericordiã, tantopere in ſacra ſcriptura commẽdatam. Nam non eſt miſericordia in iudice, facere cõtra iuſtitiam, & cõtra legem poſitam, vt eleganter demõſtrat D. Ambroſ. & habetur in cap. eſt in iuſta miſericordia. 23. q. 4. explicans illa verba Deutero. ca. 19. Vbi de ſolicitante ad malum dicitur. Non miſereberis illius, &c. Iubetur ibi de eiuſmodi non habendam eſſe miſericordiam. Quod ſummopere memoriæ eſt commendandum iudicibus: eo vel maximè quia huiuſmodi pœnæ debitæ remiſsio, in magnum damnum & no-

Non eſt bona miſericordia facere contra iuſtitiam.

& nocumentum ſolet euenire reipublicæ, cuius intereſt ne delicta maneant impunita. Habetur in capite famæ, de ſententia excommunica. & in lege, ita vulnera tus. ff. ad legem Aquiliam. Quod adeò verum exiſtimat Nauarro vbi ſup. nu. 101. vt dicat peccare mortaliter cõtrarium faciendo, non ſolum inferiores iudices, verum etiam & ipſos monarchas, atque principes, & etiam illos qui eoſdem obnixe rogant, vt pœnam à lege poſitã reis ſine cauſa minuant, aut remittant. A quo dicit Poſidonius in vita D. Auguſt. eundem D. Auguſtinum quã maxime abſtinuiſſe. Et idem Nauarrus dicit, quod eàdem ratione permotus, multoties rogatus ad idem noluit literas deprecatorias ad iudicem ſuum amicum mittere. Nota valde omnia iſta, nam ſunt notatu digniſsima.

Multum intereſt reipublicæ ne delicta maneant impunita.

ARTICVLVS VII.

Quænam ſint ſummopere à iudicibus obſeruanda in iudicio, vſque ad eorundem ſententiæ pronunciationem?

REſpondetur per ſequentes concluſiones, quibus reſoluam omnia, quæ ex varia diuerſorum Doctorũ lectione deſumpſi, & didici atq; cognoui eſſe, obſeruanda à iudicibus.

Prima Concluſio.

¶ In primis oportet meminerint iudices, quod ſunt Dei miniſtri; quodq; eius vices in terris gerant, iudicandique munus & poteſtatem ab ipſo accipiãt: ac proinde quod curare obnixe debent, vt ipſorum iudicium è vultu Dei videatur prodire. Iuxta illud Pſalmi. 16. è vultu tuo iudicium meum prodeat. Quod fiet ſi Deum ipſum præ oculis habentes eundem in omnibus, & per omnia imitari ſtudeant. Cuius ſtudium & iudicandi ſtylum, ex quam pluribus factis, & pluribus eiuſdem Dei iudiciſs

Iudicũ omnium iudicium è vultu Dei debet prodire,

dicijs agnoſcentes, cum Deum ipſum ad miſericordiam proniorem, quam ad iuſtitiam eſſe viderint, atque cognouerint, id ipſi obnixe etiam, conẽtur efficere. Ita vt inanis gloriæ cupiditate allecti (vt perperam fieri ſolet) delicta non nimia ſeueritate puniant, ſed cum charitate & miſericordia, quæ punienda & corrigẽda ſunt, corrigãt. Nam ſi in aliquod extremorum declinandum eſt, melius eſt peccare in miſericordia, quam in ſeueritate atque iniuſtitia.

Secunda Concluſio.

¶In criminum autem animaduerſione, ita ſe gerere debent prælati, atque iudices, vt nec rigor ſit rigidus, nec manſuetudo diſſoluta. Sunt enim inquit D. Greg. lib. 19 Mora. c. 23. nonnulli iudices ita diſtricti, vt etiam omnẽ manſuetudinem benignitatis amittãt. Sunt vero alij ita mãſueti, vt omnino perdant diſtricti iura regiminis. Nõ hoc aut illo modo, oportet procedere prælatos ſiue iudices, ſed illo quo dicit idem D. Greg. & habetur in ca. omnis. 45. diſtinct. Vbi habẽtur hæc expreſſa verba. Omnis qui iuſte iudicat ſtateram in manu geſtat, & in vtroque penſo iuſtitiam & miſericordiam portat, & per iuſtitiã reddit peccati ſententiam, per miſericordiam vero peccati temperat pœnam, vt iuſto libramine quædam per æquitatem corrigat, quædam vero per miſericordiam indulgeat. O verba aurea, atq; diuina! O verba à iudicibus ſummopere conſideranda! Sunt etenim notatu digniſſima. Huiuſmodi iudicandi norma, verbis ab eodẽ deſumptis pro prælatis & eccleſiaſticis iudicibus, traditur in Concilio Triden. ſeſſ. 1. c. 13. de reform. Vbi admonẽtur iudices, vt ſe paſtores, non percuſſores eſſe meminerint, & ne dominentur in ſubditos, ſed eos tãquam fratres diligant. Et poſt alia habetur, quod in criminum punitione erga corrigendos plus agat beneuolentia, quam auſteritas, plus exhortatio, quam cõminatio, plꝰ charitas, quã poteſtas. Si autem ob delicti grauitatem opus fuerit virga, tunc cũ mãſuetudine rigor, cum miſericordia iudiciũ, cũ benignitate ſeueritas adhibenda eſt. Verba ſunt iſta aurea,

Iudices in criminũ animaduerſiõe nec eſſe debent nimis manſueti, nec nimium rigidi.

Summopere notanda à prælatis atque iudicibus.

aurea,& digna tali ac tam graui concilio. Hæc autem rectè exequentur iudices atq; prælati,si non inanis gloriæ cupidi,nimia seueritate vtantur, neq; iniusta miseratione commoti,delicta omnino impunita relinquant.

Tertia Conclusio.

Iudices in causarũ determinatione non esse debent nimis celeres atque præcipites.

¶In causarum autem determinatione & examine cauere nimium debent iudices, ne sint celeres atque præcipites. Nam licet celeritas sit multoties laudanda, & iuxta poeticum dictum semper noceat differre paratis, non tamen hoc habet verũ iniudicãdo,seu vt rectius loquar, in iudicij munere exercendo. Imò debent iudices, in agnoscendis & determinandis causis, lento gradu procedere & quod Hispane dicitur [*con pies de plomo*] partes litigantes & eos inter quos est lis atq; litigium, æquis & benignis auribus audiendo, nihil de iuris ordine præter misso, & omnia quæ in iure sunt stabilia obseruando. Oportet enim iudicem,& habetur in cap. iudicantẽ. 30. q. 5. cuncta rimari & ordinem rerum plena inquisitione discutere interrogandi,respondendi, obijciendiq; præbita patientia ab eo, vt ibi actio ambarum partium illuminata sit pleniter. Nec litigantibus iudex prius velit sua sententia obuiare,nisi quando ipsi iam peractis omnibus,nihil habeant in quæst.quod proponant,& tãdiu actio vẽtiletur,quousq; ad rei veritatẽ perueniatur. Verba sunt Eleutherij Papæ in epist. ad Galliæ prouincias. Post quæ verba tãdem subdit,quod oportet iudicem frequenter interrogare, ne forte aliquid prætermissum remaneat,quod annecti conueniat. Videatur glossa huius cap. quæ est valde notanda. Ex quibus omnibus licebit colligere,quam perperam faciant iudices, qui celeriter, &, vt dicitur veloci & breui manu expediendo lites, vel vt amicis & potentioribus placeant, aut certe vt ipsi diligentes & expediti iudicis nomẽ adquirant, contrarium omnino practicant, causas quandoq; grauissimas,celeriter & ferè inconsultis partibus determinãdo. In quo,præterquam quod mortaliter peccãt, iniustitijs innumeris viam parant,& præparant. Nam præcipitata volũtas, & est & merito dicitur nouerca iustitiæ. Talis profecto

sunt

ſunt quidam iudices, atque prælati ingenij nimiam ſubtilitatem habentes, qui nimia ſui ingenij celeritate freti, caſu & cauſa nõdum enarrata atque diſcuſſa, ſe iam vſq; in finem eandem percepiſſe contẽdunt. Vnde fit vt animo immaturo & indigeſto, ius ipſum partibus, in magnum ipſorum & ſuarum litium damnum, atq; diſpendiũ, pronunciant. Meminerint obſecro huiuſmodi prælati, ſiue iudices, quod ex nimia celeritate, non recta iudicia, ſed praua, & non modica dãna exoriuntur, & præterea quod apud viros peritos & probos omnia ſubita probãtur incauta. Ad quod facit quàm maxime illud, quod in quodam prouerbio dixit Seneca, quod qui cito iudicat ad pœnitudinem properat. Non enim poteſt vlla res ſimul eſſe feſtina & vti conuenit examinata. Imò multoties cõtingit, id quod in principio malum appareat, poſt aliqualem deliberationem, bonum ſtatim apparere re amplius diſcuſſa & penitus explorata.

Omnia ſubita probantur incauta apud viros probos & doctos.

Quarta Concluſio.

¶ Poſt concluſum in cauſa omnino debent obſeruare iudices atque prælati iuriſdictionem excercentes & lites ac forenſes cauſas determinantes, vt proceſſus acta proprijs oculis ſubijciant, & non per notarios ſiue relatores, ſed per ſemetipſos, quoad maxime fieri poterit, ipſa legant atque perlegant. Haud enim ſummatim dici poteſt, quot ex contrario vſu mala in republica ſub ſequantur, pro eo, quod notarij, ſiue relatores ipſi, vni parti vt plurimum fauorabiles ſe præſtant, & forſan, quod abſit, ipſius proceſſus acta ſubſtantialia, omittendo, prætereundo, ne dicam immutando, aut ſaltim teſtium depoſitiones & ipſorum genuinum intellectum ficta quadam voce peruertere conando. Quod quis non videat, in quantum ipſarum partium vergat damnum, & totius reipublicæ detrimentum? Hanc igitur ob cauſam pro iudicibus ſecularibus iure Regio ſtabilitum eſt, lege. 17. tit. 17. lib. 2. nouæ Recopil. ne proceſſus tabellionibus legendos cõmittant, idque eis ſub grauiſsimis pœnis eſt omnino prohibitum. Et idẽ prorſus obſeruari debet

Iudices proceſſus acta proprijs oculis debẽt inſpicere.

debet à iudicibus eccleſiaſticis, quin vero & ab omnibus omnium religionum ſuperioribus atque prælatis, ne cauſas & proceſſus acta legenda committant ſecretarijs. Nam quamuis ita contingat, quod ſine fraude & pro vt in proceſſu continentur, ſcripta ab eiſdem referãtur: adhuc tamen ſummopere erit proficuum, & reis atque iuſtitiæ ipſi valde neceſſarium: iudices atque prælatos ipſos, proprijs oculis eadem videre, atque proſpicere, vt diligenti calamo ſubſtantialiora proceſſus, adnotare poſsint, atque in memoriam redigere, & ad ſententiam proferendam in promptu & in memoria habere. Id facere iudices expedientiſsimum erit, ij præſertim qui alijs litibus & negotijs immerſi multoties diſtrahuntur. Non enim eſt humanitatis, ſed diuinitatis, omnium actualem habere memoriam, & vt dicitur, memoria humana labilis eſt, & obliuioni expoſita.

Quinta Concluſio.

In iudicib⁹ æquitas nõ à capite aut imaginaria eſſe debet: regulata iure.

¶ Aduertant etiam oportet ſummopere iudices, & maxime eccleſiaſtici & religionum prælati, quod æquitas nõ à capite, ſeu imaginaria eſſe debet, ſed regulata iure. Pro quo facit cap. 1. de cõſti. Vbi de iudicibus eccleſiaſticis dicitur; Nemo in actionibus, vel iudicijs eccleſiaſticis, ſuo ſenſu, ſed canonum authoritate ducatur. Cui alludit illud D. Ambroſij, & habetur in cap. iudicet 3. quæſt. 7. Vbi inquit. Bonus iudex nihil ex arbitrio ſuo facit, & domeſticæ propoſito voluntatis, ſed iuxta leges & iura pronunciat, ſtatutis iuris obtemperat, non indulget propriæ voluntati, nihil paratum & meditatum è domo defert, ſed ſicut audit, ita iudicat, & ſicut ſe habet negotij natura decernit, obſequitur legibus, non aduerſatur, examinat cauſæ merita, non mutat, &c. Idem habetur in cap. 2. de re iudicata lib. 6. Vbi de eiſdem iudicibus eccleſiaſticis dicitur, quod qui iudex contra iuſtitiam, & contra conſcientiam in grauamen alicuius partis, per gratiam, vel per ſordes (hoc eſt per pretium, vt exponit Archidiaconus ibidem, & nota atque pondera, quod pretium ſordes vocat & merito) quidquam fecerit annalem

ſuſpen-

ſuſpēſionē incurrat,& irregularitatē, ſi ea durāte ſe diuinis iniecerit. Aduertāt, queſo hoc ſummopere omnes iudices, nec ſolum eccleſiaſtici verumetiam ſeculares. Nam licet hæc ſuſpenſionis pæna,eos non liget, & hæc conſtitutio quoad ipſos locum non habeat, quia tantū poſita eſt pro eccleſiaſticis, ligat tamen,& locum habet in ipſis obligatio peccati mortalis grauiſsimi, & cuiuſlibet damni illati inde ſubſequuti,ſi quidquam ſimile perpetrarint.

Immoderata ſubtilitas in iudicibus eſt nociua.

¶His omnibus accedit quod quamuis nimia ſubtilitas ingenij,doctoribus ſpeculātibus & in ſcholis ſit proficua,non ſic autem iudici iudicanti : imo vero multoties magnum damnum affert. Nam immoderata ſubtilitas,vt habetur in c. hi etenim 49.diſtinctione,dum plus nimio exercetur actionis ſuæ rectitudinem ipſa confundit.Quod quidem eſt certiſsimum.Nam propter ſubtilitatem nimiam ſub authoritate iuris, & ſcientiæ nimiæ, pernicioſiſsime quandoque erratur. Eſt enim ſubtilitas odioſa legibus, neque propter ipſam eſt veritas immutanda,imo vero è contra illud quod in puncto iuris aliquando eſt verius,quandoque propter veritatem & veritate cognita atque perſpecta immutare licet. Et dicere ſolent doctiſsimi & peritiſsimi iudices.Hæc opinio in puncto iuris eſt verior,ſed contraria obſeruatur in praxi.Neque immerito,cum quandoque contingat quod multa falſa ſint,aut ſaltim eſſe appareant probabiliora veris.

Sexta Concluſio.

Iudices in adhibendis pœnis non tam ad pœnas ipſas quam ad correctionem debent attendere.

¶ In adhibendis autem pœnis , hoc præ oculis habeant prælati , ſiue iudices , vt nimium curent eſſe diſcreti,& non ad punitionem ſiue vindictam principaliter attendant , ſed potius ad malorum correctionem,ſiue emendam.Hoc cunctis iudicibus eſt ſummopere neceſſarium,ſed maxime id conuenit prælatis & iudicibus eccleſiaſticis,quorum proprium eſt munus & offi cium magis ſubditorum ſaluti prouidere , quam vindictam, aut pœnam exigere. Emendam autem ſuorum

subditorum, quam summopere desiderare debent, iudices proculdubio consequentur, si nunc clementia & pietate, nunc rigore & seueritate vtantur, pro loco & tempore, & pro personarum dignitate & qualitate. Vt enim dicitur in cap. prodest, 23. quæst. 3. plectendo & ignoscendo, hoc solum bene agitur, vt vita hominum corrigatur. Quo fit vt in leuioribus causis, & maxime si secretæ sint, secreta prius & verbalis correptio est adhibenda. Nam vt habetur in cap. siquis 2. quæst. 8. in leuibus delictis pudor imponi potest pro pæna. Et videtur profecto sufficiens. Nam contra rationem est, vt quem possumus verbis, corrigamus verberibus atque flagellis. In grauioribus autem, seueritatem legum sed adhuc cum misericordiæ temperamento, & clementia adhibere debent iudices, ex pœnis à iure constitutis, semper minorem eligendo, & dubia in meliorem partem, postquam eorum iudicium diffinitiuum est, interpretando, ita vt si quando à recto tramite sit recedēdum, magis peccēt in misericordia, pietate & clementia, quam in crudelitate, & iustitia: atque in dubio potius reum absoluant, quam condemnēt: nam ex hoc maior honor ipsis iudicibus adquiritur: & quidquid perperā alij in contrariū existiment, claue tamen non errante, maiorem tamen honorem consequuntur iudices in absoluendo, quam in condemnando: nam iudicum atque prælatorum officium hoc exposcit, vt proniores ipsi sint ad misericordiam, & clementiam, quam ad iustitiam.

Ex statutis pœnis semper minor est eligenda.

Septima Conclusio.

Qualiter seculares iudices se gerere debeant quā do volūt reū aliquē mortis pœna punire.

¶Si quādo iudices seculares, propter ingentia reorū crimina, quēpiam vltimo supplicio habeant condemnare, nimis conducibile est, vt vicem illius doleant. Nam vt inquit D. Augustinus, vera iustitia compassionem habet, falsa autem dedignationem. Oportet igitur vt id faciant consulendi charitate, & non nocendi cupiditate. Vnde idē D. Augu. in epistola ad Marcellinum, quæ in

numero

numero eſt 159. & habetur in cap. circuncelliones 23. quæſt. 5. loquens cum Marcellino Comite inquit: Imple,o Chriſtiane iudex pij patris officium, ſic ſuccenſere iniquitates memineris, vt non in peccatorum atrocitatibus exerceas vlciſcendi libidinem, ſed peccatorum vulneribus curandi adhibeas voluntatem. O verba aurea, atque diuina, & à cunctis iudicibus ſummopere conſideranda? Sanè qui ſponte hominem occidit, eius quem lex occidere iubet, re vera, ſaltim quantum ad Deum, homicida eſt. Ad hoc propoſitum facit quàm maxime illud, quod de iudicibus dicit Cicero Officiorum primo. Qui reipublicæ præſunt legum (inquit) debent eſſe ſimiles, quæ ad puniendum non iracundia, ſed æquitate ducuntur. Et Suetonius Tranquillus in vita Veſpaſiani, cap. 15. laudat illum, pro eo quod cuiuſpiã cæde nunquam eſt lætatus, imo iuſtis etiam ſupplicijs, ſemper lacrymauit, & ingemuit. Bias quoque antiquus quidam iudex, damnaturus quempiam ad mortem, lacrymatus eſt. Et cum ei dixiſſet quidam? Quid eſt quod fleas, cũ penes te ſit, eũdẽ nõ cõdẽnare? reſpondit: Quia neceſſariũ eſt & naturæ affectũ, & legi ſuffragium reddere. Notate hæc verba, o vos iudices, qui iudicatis terrã. Vt igitur omnia concludã quæ ad pænã ſiue vindictã ſpectãt, iudices vehementer admoneo, ſicut & ſuperius admonui, vt in his, ſicut & in alijs omnibus Deum, cuius in terra vices gerunt, ſemper præ oculis habeant, & omnes humanos affectus, quoad maxime fieri poterit, prorſus à ſe exuãt & abjiciãt. Nõ odiũ aut gratiã ſpectẽt, ſed diuinæ voluntati in omnibus & per omnia placere ſtudeant. Odiũ enim & gratia, ſunt duo corrũpẽdæ iuſtitiæ peſsimi cõſultores, vt habetur in cap. ipſe cap. iudicare cap. recte 11. quæſt. 2. Nõ igitur iudices odium ſiue gratiam ſpectent, ſed diuinæ voluntati placere ſtudentes conſiderent, quid ſecundum æquitatem liceat, quid ſecundum honeſtatẽ deceat? & tandem quid ſecundum vtilitatẽ ſpectet atque cõueniat. Hinc fiet, vt integritatem atque iuſtitiã perpetuo, & inuiolabiliter obſeruãtes, iudiciũ ſed cũ miſericordia faciãt, ſemp attẽdẽtes,

Verba cuiuſdam iudicis antiqui notatu digniſsima.

Odium & gratia ſunt duo iuſtitiæ corrumpendæ peſsimi cõſultores.

Nota contra iudices siue prælatos plus nimio misericordes & qui delictis omnino parcũt, quod non sunt misericordes sed crudeles.

vt nimia indulgentia occasionem non præbeat, iterum delinquendi. Pro iudicibus, nimiũ misericordibus, & iustitiæ statera m omnino parui pendentibus, in calce huius conclusionis, libuit aduertere, illud quod dicit D. Augustꝰ. & habetur 23, quæst, 5. cap. qui vitijs, quod non est misericors, sed crudelis qui vitijs nutriendis parcit, & fauet. Et Licurgus dicebat quod nocentium remissio improborum studia ad peccandum excitat. D. etiam Grego. explicans illud psalmi, Lætabitur iustus cum viderit vindictam, inquit, quod pestis est reipublicæ, qui reos quando conuenit non corrigit. Et idem Grego. lib. 1. epistola 33. scribens ad Venantium, & habetur in c. Ephesijs distinct. 43. dicit, quod prælatus, qui peccantes incorreptos dimittit, ipsos occidit: imo vero dupliciter occidit, temporaliter in hoc seculo & æternaliter in futuro. Vide ad hoc propositum, c. infirmitas, de pæniten tijs, & remissionibus.

Octaua Conclusio.

In sententiæ prolatione tria esse debent conformia, libellus, probatio & sententia.

¶ In prolatione sententiæ summopere debent aduertere iudices, quod in iudicio tria debent esse conformia, libellus, probatio, & sententia, in cuius prolatione postquã omnia processus acta, ritè ac rectè rimati fuerint ac penitus perspexerint, videre debent, vtrùm reũ debeant condemnare, aut absoluere, aut quonam modo erga ipsum debeant se se habere? Quo viso ac plene perspecto, haud quaquam decet ipsos excãdescere, aut furiose clamare aut impudenter reos obiurgare, nisi quandoque id delicti grauitas exposceret: sed cum ea authoritate & grauitate qua decet sententiam debent pronuntiare & proferre.

Quænam aduertere oportet iudices in prolatione sententiæ.

¶ Et in primis, si à reo in causa proposita fuerit exceptio iurisdictionis seu incompetentis iudicij, circa istum articulum suæ potestatis & iurisdictionis, prius pronunciare debent, declarando & pronunciando se esse iudices competentes. Nam cum hæc potestas siue iurisdictio sit basis & veluti totius iudicij fundamentum, eo

sublato

ſublato totũ ædificiũ corrueret, &c. y anſi antes ſuelen dezir que ſe pronuncian por juezes de aquella cauſa.

¶Ad vlteriora autem procedendo, in primis pronunciare debent alteram partium nihil probaſſe, aliam vero plenè habere probatam ſuam intentionem. Ex quo proinde ſubſequitur quod earum vnam abſoluant alteram vero condemnent. Y anſi dizen en la ſentencia, fallo, que fulano. N. probo bien y cumplidamente ſu intencion y demanda, y anſi la doy y pronuncio por bien prouada, &c. y al contrario, que fulano. N. no prouo nada, &c.

¶In condemnatione autem, id aduertant, quod pænam reis imponant à iure taxatam, ſed ex appoſitis, niſi aliud delicti grauitas & aliæ circunſtantiæ id depoſcant ſemper minorem atque mitiorem eligant. Ita habetur in lege penultima & finali ff. de pænis. Si vero ex cauſa, pænam à iure conſtitutam, moderari quandoque expediat, oportet vt iudices cauſam qua moti fuerunt, ad pænam iuris immutandam in ſua ſententia, exprimant. Nã eſt quorũdã grauiſsimorũ Doctorũ opinio, quod puniri poſſunt iudices, ſi eiuſmodi cauſa in ſententia nõ fuerit expreſſa. Et licet in dubio ſemper ſit pro iudicibus præſumẽdũ, quod nõ prolibito, ſed ex cauſa pænas iuris immutarint, quia tamẽ cõtingere poteſt, quod cauſa ſit conficta vel imaginata, & quandoq; non ſufficiẽs, multo videtur cõſultius ad euitandã ſuſpicionẽ, & pænã & ne totius proceſſus actus corruat, vt cauſa ipſa exprimatur in ſentẽtia. Eo vel maxime, quia quando iudex ſupplet aliquid ex officio ſibi onus probãdi cauſam incũbit, iuxta gloſſam in c. iudicãtẽ 30. q. 5. Vnde & videtur neceſſariũ nõ ſolũ, quod cauſa exprimatur in ſententia, verũetiam, vt id ex ſcriptis, & proceſſus actis appareat, vt habetur in, c. quoniã frequẽter, vt lite nõ conteſtata. Vbi dicitur, nõ eſſe ſtãdũ verbo iudicis, niſi qualiter aliquid probauerit legitimis documẽtis. Quod ſi quãdo que cõtingat, quod cauſa ſufficiẽs ad immutãdã iuris pęnam exactis proceſſus non appareat ſummarie de ea ante ſententiæ prolationem cognoſcendum eſt, vt ſuperiori

Si in ſententia pæna iuris ſit immutanda illius cauſa eſt exprimenda.

riori iudici liquido cõſtet eandẽ ſufficiẽtẽ fuiſſe. Ex quibus omnibus ſufficientiſsime exploditur, praxis quæ iã pridem inoleuit in vſu, qua dicere ſolẽt iudices, qui pro ſuo arbitrio iudicãt, iuris pænas immutando, ne dicã corrumpendo, ſe generaliter id feciſſe ex iuſtis cauſis animũ ſuũ mouentibus. Non ita debet fieri, ſed vt prædixi, cauſa immutãdi pænã in ſententia exprimenda eſt, & obnixe curãdũ, vt ipſa ex ſcriptis & proceſſus actis appareat, aut ſummarie ante ſententiæ prolationẽ cognoſcatur de ea. Hac de re videatur D. Segura de Aualos 2. p. cap. 11. n. 5. Vide ibi latiſsime.

Nona Concluſio.

De diligentia quam iudices in definiendis, & determinandis cauſis debent adhibere.

¶ Iudices in litibus definiendis, atque determinandis eam curam, ſtudium atque ſolicitudinẽ adhibere tenentur, quã litis & cauſæ materia & ipſius negotij grauitas expoſtulat. Debẽt enim cuncta rimari & nihil ex neceſſarijs prætermittere, & proceſſus acta nõ temere & in cõfulto &, vt dicitur, breui & veloci manu tranſigere. Et qui cõtrarium faciũt, præterquam quod mortaliter peccant, nec ſunt in conſcientia tuti, ſed tenentur ad omne damnũ illatum, à ſuis officijs tanquã iniqui iudices ſunt ſubmouendi. Tunc præſertim, quando negotij grauitas expoſcit, vt aduocati & iuris periti circa factum ſiue ius & litigantium iura conſulantur. Ad hoc propoſitum facit c. iudicantem 30. q. 5. Vbi iudicum ſtulta audacia, ſeu potius arrogantia in iudicando merito reprehenditur, & D. Iſidorus in c. ſciendum diſtinct. 19. inuehitur in iudices, qui ante iudicãt, quã intelligant, ante inculpant, quã iterãdo delicta perquirãt. Et in lege lata culpa ff. de verborũ ſignificatione, dicitur, quod iudex, nõ ſemel, ſed pluries proceſſum perlegat; quæ videnda ſunt videat, & nihil omiſſum, quod ad ſuũ ſpectet officiũ prętereat. Ad hoc facit illud, quod dicitur in c. graue 35. q. 9. Vbi habetur quod veritas ſæpius excogitata magis ſplendeſcit in lucẽ. Quo fit, vt qui iudex, intra illũ diẽ vel ſequentẽ alterũ, quo illi cauſæ proceſſus fuerit præſentatus ſentẽtiã tulerit: huiuſmodi ſentẽtia tãquã lata cauſa incognita & actis nõ viſis, eſt ipſo iure nulla. Nã intra tã breue tem-

temporis ſpatiũ,nõ præſumitur iure,quod merita illius cauſæ,debite potuerint perpẽdi,aut mature ſuper ea potuerit deliberari. Hac de re vide Paz tom. 1. p. 1. in 11. tẽpore & D. Segura de Aualos in ſuo directorio eccleſia ſticorum iudicum p. 2. c. 1. n. 8. Hæc pro iudicibus dixiſſe ſufficiat,quæ ex varia diuerſorum authorum lectione fuere deſumpta.

ARTICVLVS. VIII.

De modo & forma,qua pronunciãda eſt ſententia definitiua,cõdemnatoria, vel abſolutoria.

VT præ manibus habeant iudices,qualiter pronuncianda ſit ſententia cuiuſuis delicti,condemnatoria,vel abſolutoria, libuit eã hic Hiſpano ſermone tranſcribere,quod fieri debet,ſtylo poſito in concluſione ſequenti.

Concluſio.

¶Viſto eſte proceſſo,que ante mi pende, entre partes de la vna fulano actor accuſante,y de la otra citano reo accuſado,y ſus procuradores en ſu nombre,y viſtos los autos,y meritos del, y lo que mas de derecho verſe deuia,a que me refiero,fallo que fulano probo,o no probo cumplidamente ſu intencion,y que por la culpa que del proceſſo reſulta contra el dicho reo,le deuo condemnar,y cõdemno en eſto y en eſto,&c. o le abſueluo, &c. *Sententia abſolutoria,vel condemnatoria Hiſpano ſermone cõſcripta.*

De hac ſententia condemnatoria,vel abſolutoria, & de ea quæ facienda eſt contra reum abſentem, vide Paz in ſua praxi tomo 1. 5. parte cap. 4. num. 108. Quæ ſententia condemnatoria per tabellionem intimari debet reo, & executioni mandari,niſi reus ipſe appellet intra tempus à iure præſcriptum,& iudici videatur eius eſſe appellationi deferendum. De qua quidem appellatione,& de omnibus quæ ad ipſam pertinent in quæſt. 30. dicemus multa. Hactenus de hac quæſt.,pgrediamus ad alia.

QVÆSTIO. XXIX.

De reis quantum ad fugam, vel è carcere fugientibus in quatuor articulos diuisa.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm liceat reo incarcerato è carcere fugere?

Conclusio.

Reus incarceratus sine violentia, licite potest aufugere, antequam dãnetur.

LOquendo de reo seculari incarcerato antequam damnetur, & in foro conscientiæ omnibus perspicuum est, quod potest sine violentia aufugere, & quod non tenetur manere in carcere. Hæc conclusio est omnium communis, & eam tenet expresse Magister Soto lib. 5. de iustitia & iure quæst. 6. art. 4. & Aragon 2. 2. q. 69. art. 4. Quæ & fundatur in naturali hominis libertate, & inclinatione vehementi, quam ad ipsam habet. Hac de re vide Sotum & Aragon vbi supra.

Secunda Conclusio.

Religiosi incarcerati nõ possunt etiã sine violentia aufugere.

¶Quamuis, vt dictum est communiter, & generaliter loquendo, rei seculares, & clerici è carceribus possint aufugere, non tamen id facere possunt religiosi, qui voluntate sua, & sua sponte, propter Deum suam libertatem & suas voluntates à se abdicarunt. Hanc conclusionem tenet expresse Caietanus 2. 2. quæstione 69. articulo 4. in solutione ad 2. Vbi inquit, quod religiosi cum iuste à suis prælatis in carceribus detinentur, nullatenus possunt aufugere, sed in carcere debent manere, & eisdem in hoc obedire; cum neque è domo sine

suorum

ſuorum prælatorum licentia poſsint exire. Hoc etiam tenet Nauarro in cap. ſtatuimus 14. quæſt. 3. num. 63. & Coua. li. 1. variarũ cap. 2. nu. 14. & Arag. vbi ſupra.

¶Sed maior eſt difficultas de reo, poſtquam à iudice eſt per ſententiã dãnatus. De quo ſit ſecũdus articulus.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm reus incarceratus, & iam per ſententiam damnatus, licite poſsit aufugere?

HVic difficultati reſpondendum eſt ſub diſtinctione. Nam vel pæna, ad quam reus eſt damnatus eſt mors, tortura flagella, mutilatio, & huiuſmodi: aut vero eſt aliqua pæna pecuniaria, vt exilium, ſeu quidpiam ſimile. Qua diſtinctione præmiſſa reſpondeo per ſequentes concluſiones.

Prima Concluſio.

¶Reus iuſte damnatus à iudice ad aliquam pænam, cui etiam ipſe ſimul tenetur cooperari cum eodem iudice, vt eſt pæna pecuniaria, exilium & huiuſmodi, non poteſt licite è carcere aufugere, ſed tenetur ibi manere, & eam patienter ſubire. Hæc concluſio eſt D. Caietani 2. 2. quæſt. 69. art. 4. in ſolu. ad 2. De cuius doctrina præmitto, quod pænæ, ad quas homines poſſunt damnari, ſunt in duplici differentia. Aliæ enim ſunt, ad quas homo non aliter poteſt damnari, quam ad hoc, vt illas ſubeat, & illas patiatur, non tamen tenetur in eis ſimul cooperari iudici. Talis eſt mors, mutilãtio, flagellum, tortura. Non enim damnatur homo, aut damnari poteſt, ad hoc vt ipſe ſe occidat, mutilet, flagellet, aut torqueat: ſed ſolũ damnatur ad hoc, vt huiuſmodi pænas ſubeat & patienter ſuſtineat. Nam tantũ damnatur ad pati, non tamen damnatur ad agere. Verba ſunt Caietani. Imo vero nec dãnari poteſt, vt in his pænis ſubeundis ipſe ſimul

Reus iuſtè dãnatus ad exilium ſiue pecunias nõ poteſt è carcere aufugere.

mul cooperetur cū iudice. Aliæ vero ſunt pænæ, in quibus homo dānatur, non ſolū ad pati, & adhoc, vt illas patienter ſubeat, verumetiam damnatur ad agere, ita quod in his tenetur ipſe ſimul cooperari iudici. Talia ſunt exilium, pæna pecuniaria, &c. Damnatur enim homo ad hoc, vt ipſe in locum exilij exeat, & intra tales limites non permaneat. Item quod talem, aut tantam pecuniam ſoluat. Hoc præmiſſo dicit modo noſtra concluſio, quod reus damnatus à iudice ad illas pænas, in quibus ipſe ſimul tenetur cooperari cum iudice, non poteſt licitè è carcere effugere, ſed tenetur ibi manere & patienter eas ſubire. De alijs dicemus in concluſione ſequenti. Sed huius noſtræ concluſionis ratio eſt, quia huiuſmodi reus iuſte eſt damnatus à iudice, ad illud, quod ipſe poteſt & tenetur facere. Sicque tenetur illi obedire; & ſi contrarium faciat, peccat mortaliter: Et conſequenter omnes, qui ei ad id auxilium præbent, cum ipſe non poſſit fugere licite. Vnde dico, quod ſiquis exiſtens in carcere eſſet damnatus ad ſoluendas aliquas pecunias alicui, & quiſpiam ſibi auxilium præberet, ad hoc vt ex carcere fugeret, proculdubio, præter quam quod tam reus fugiens, quam ille qui ſibi auxilium præbuit, peccauerunt mortaliter, ipſe qui auxilium eidem præbuit tenetur alteri eiuſmodi pecunias reſtituere. Et hoc eſt certiſsimum, & expreſſa ſentētia Caieta. vbi ſupra. De qua videndus eſt Aragon, ibidem.

Sexta Concluſio.

Reus iuſte dānatus ad mortem flagella, vel quid ſimile licite poteſt ſine violentia aufugere.

¶ Reus exiſtēs in carcere, & etiā iuſte dānatus ad mortē, flagella vel tormēta & ſimilia, in quibus homo nō dānatur, ſed neq; dānari poteſt, niſi ad pati: & in quibus ipſe nō tenetur ſimul cooperari iudici, licite poteſt è carcere fugere, vt ſic mortem & alias ſimiles pænas euadat. Hæc cōcluſio eſt expreſſa D. Tho. 2.2.q. 69. ar. 4. in ſolutione ad ſecūdū. Cuius ratio eſt, quia cū nemo dānetur, ſed neq; dānari poſsit, vt ſibi ipſi mortē inferat, ſed tantū, vt patiatur, hinc eſt (inquit, D. Tho.) quod nō tenetur nec obligari poteſt, vt faciat illud, vnde mors ipſa ſequatur, quod eſt manere in loco, vnde deducatur ad mor-

mortē, hoc eſt in ipſo carcere. Et quod de morte dictum eſt, intelligere pari ratione oportet, de tormento & alijs pœnis, in quibus homo nō obligatur, ſed neque obligari poteſt, niſi ad pati. Nā dānatus ad omnes huiuſmodi pœnas, ſi pateat aditus, licite poteſt fugere è carcere. Quod & confirmatur ex vehementi inclinatione & propenſione, quā homines habēt, ad tuendā & conſeruandam propriam vitam. Quæ quidē inclinatio adeò vehemens & naturalis eſt, vt iure naturæ qui fugit ne moriatur, vel quid ſimile patiatur, liber eſſe videatur ab omni culpa: dicit tamē D. Tho. loco ſupra citato, quod quāuis, vt præmittitur reus incarceratus, & ad mortē dānatus, ſi patet aditus, licite poſsit fugā arripere, nō tamē (inquit) poteſt reſiſtere miniſtris iuſtitiæ, ſeu ipſi iudici, quin patiat id, quod iuſtū eſt eū pati: quia id nō eſſet tātū agere rē ſuā, & mortē procurare euadere, verūetiā & vim inferre ipſi iudici, & iuſtitiæ, q̄ facere nūquā licet. Sed cōtra propoſitā cōcluſionē, ſic argumētor. Quia nemo poteſt agere rē ſuā, & propriā vitā tueri, cū alterius damno; ſed ex eo quod dānatus ad mortē è carcere effugiat, graue ſequetur dānū cuſtodibus, cōtra quos ſtatim lege agetur, pro eo q̄ ipſe è carcere aufugit: ergo id ſibi nūquā licebit facere. Reſpōdeo q̄ illa quæ ſunt per accidēs, nō variant, ant immutāt naturā actus, vt dicit Ariſt. & d̄ ſe patet. In prōpoſito autē, quod ex eo, quod reus ad mortē dānatus, fugiat, aliquod exinde ipſis cuſtodibus malū ſiue de trimētū ſubſequatur, per accidēs eſt ad ipſā fugā, & præter intētionē ipſius fugiētis, qui tātū curat quæ ſua ſunt, & illa quæ ipſe iure poteſt facere. Vnde fit, vt id nō faciat eſſe huiuſmodi fugā illicitā. Imo vero poteſt huiuſmodi reus fugere; & fugiēdo nulli facit iniuriam, ſed ius perſequitur ſuū ne mortē patiatur, quā vt diximus expectare in carcere non tenetur, ſicuti neque ipſam cūdē ſibi inferre. Quod autem ex inde mali aliquid ipſis cuſtodibus fuerit ſubſecutū, ipſi viderint, & ipſorū negligētiæ imputari debet. Videant ipſi qualiter munus & officium ſuum adimpleuerint: & ſi in rei cuſtodia fuerūt negligentes, imputetur ſibi.

Illa quæ ſūt per accidens, non variant aut mutant naturam actus.

¶Sed

¶Sed dices, vlterius, contra: Nam videtur, quod iuſte damnatus ad mortem, iuſte etiam ſit damnatus ad carcerē. Nā iuxta verā philoſophiā, qui dat formam, dat cōſequētia ad formā. Ex quo, pinde ſequitur, quod nō poſsit è carcere fugere, cū iſte ſit dānatus ad mortē. Imo vero tenetur talē pænā ſubire, & cōtrariū faciēdo, & fugiendo in tali caſu videtur facere contra obedientiam debitam prælato ſiue iudici. Reſpondeo primo, quod damnatus ad mortem, non perinde videtur implicite damnatus ad carcerem, neque in ſententia talis damnatio continetur, ſed ſolum cuſtoditur in carcere ad hoc, vt futuram pænam ſubeat. Addo ſecundo, quod non poſſet quis ſimul iuſtè damnari ad mortem & ad carcerem, quem ſeruare teneretur. Imo vero dico, quod ſi aliqua lex talis, poſita fuiſſet reo tanquā iniuſta, & iniqua, & contra naturalem hominis inclinationem, nullam induceret obligationem. Non enim poteſt iudex priuare hominem naturali beneficio fugiendi, ad euadendam, & vitandam mortem quo quiſque iure naturæ & iure gentium vti poteſt. Sed dices, eſto reus poſsit fugere à carcere, cū patet fuga, & cū oſtiū eſt apertū, poterit ne vincula & cōpedes rūpere, aut forte feras infringere, & murū perforare? Reſpōdeo & ſit tertia cōcluſio.

Non potuit imponi lex alicui ad mortem damnato, vt non è carcere fugeret.

Tertia Concluſio.

¶In carcere exiſtēti, & ad mortē, vel quid ſimile damnato, non ſolū licitū eſt fugere cū oſtium eſt apertum, & fuga patet: verumetiam, & poteſt vincula & cathenas infringere, & murum perforare, & reliqua his ſimilia facere: hoc ſolo excepto quod vim nullam inferat iudici, aut iuſtitiæ miniſtris. De hac concluſione (quamuis non omnes Doctores conueniant: nam multi contrarium tenent, & idem eſſe exiſtimant vincula & carceres diſrumpere & iudici reſiſtere) ſed inhilominus concluſio à nobis poſita eſt vera & tenenda. Quam tenent Soto libro 5. de iuſtitia & iure quæſtione 6. articulo 4. & Aragon 2.2. quæſtione 69. articulo 4. & omnes iuniores communiter, qui hoc dicunt licere reis. Et credunt eam eſſe ſententiam

Licitum eſt reo ad mortē damnato ſi poteſt ſine violētia vincula & carcerem dirumpere.

D. Tho-

D. Thomæ, quando generaliter dicit, quod licet huiuſmodi reis è carcere fugere, non tamē reſiſtere. Et quod in eo nulla iudicibus inferatur iniuria, ſiue reſiſtentia, exinde probant, quia vis ſeu violentia aut reſiſtentia, non infertur proprie loquendo, niſi rationali creaturæ ſcilicet homini, non autem vinculis ſiue compedibus, hæc enim incapacia ſunt cuiuſlibet reſiſtentiæ, aut violentiæ. Quo fit vt vincula diſrumpere non propriè ſit reſiſtere ſed fugere. Et cum fugere (vt præmiſſum eſt) in his caſibus licitum ſit, conſequens proinde fit, quod etiam iuſtum & licitum erit, reum ſe ab illis impedimentis eximere & expedire, quibuſcum commode non poſſet aufugere. Sed hoc eſt intelligendum, ſi fieri poteſt citra vim ipſius carceris curam gerentis. Nam eidem ſiue eius miniſtris, vim inferre ſeu eoſdē ligare, aut os obſtruere ne clament, haud quaquam licet.

¶ Sed contra hanc concluſionem, vt plenius eluceſcat ſic argumentor, & probo quod ipſa non ſit vera. Nam vt infra dicemus in art. 4. in iure ciuili ſunt quam plures leges ſtatutæ, quibus effractoribus carcerum, pœna capitis imponitur, ſed hæc pœna iure non imponitur, ſed neque imponi poteſt, niſi pro graui, & mortali culpa, aliàs illæ leges, eſſent iniuſtæ: ergo qui carceris fores aut vincula diſrumpit, mortaliter peccat, neque id facere vllo modo licitum erit.

Nota circa pœnas poſitas in iure cō tra effractores carceris.

¶ Ad hoc argumentum reſpondeo quod illarum legum conditores, probabilem illam opinionem forſan ſecuti, qua dicitur, quod vincula & carceres non licet infringere, & quod id facere eſt peccatum mortale, graue illam comminati ſunt pœnam, contra carcerum effractores. Sed tamen cum id non ita ſit, eiuſmodi leges, non ita neque in omni caſu & euentu practicari debent. Neque mirum eſt, quod cum ipſi non ſint cōmodi rerum ſpiritualium iudices, grauem fuerint opinati culpam, vbi minor, aut forſan culpa nulla eſt. Vnde & ſecundo dico, quod eiuſmodi legum conditores conformiter ad ſuam æſtimationem, ſtatuerunt rigoroſam pœnam illam, fundati in quadam præſumptione, qua ſuſpicati ſunt, quod

qui

qui carceres & vincula diſrumpit, vim etiam intulit miniſtris iuſtitiæ, & in tali vi præſumpta, quã diximus, eſſe illicitam & quod, inferre ipſam nõ licet, illæ tales leges ſunt fundatæ & ſtabilitæ. Inde tamen inferre non licet, quod qui re vera effractis carceribus, ſed ſine violentia & reſiſtentia fugit. mortaliter peccet.

Nota qualiter reorũ fuga diiudicari debeat, an ſit licita vel illicita.

¶ Vt igitur omnia, vnico cõcludam verbo, dico, quod ad dijudicandum, id quod in noſtra concluſione eſt dictum, & an reum effractis carceribus fugere licitum ſit, aut illicitum? attendendum eſt, ad modum & formam ipſius fugæ. Et ad ea, quæ pro ipſa ſunt exhibita. Nam ſi effractionis actus reducatur ad pugnam, illicitus eſt. Nã iudicibus ſeu ipſorum miniſtris nullam vim inferre licet. Si vero non reducatur ad pugnam, ſed tantum ordinetur ad fugam, licitus eſt: nam fugere non eſt pugnare, neque reſiſtere, ſed tantum ſe eximere, & liberum ſe expedire, vt mortem euadat, quod, vt præmiſimus, facere cuilibet eſt licitum.

¶ Sed dices, contra: Nam qui ædes vicini ſui rumpit, vim illi infert: ergo & qui rumpit clauſtra carceris, vt fugiat, vim etiam infert iuſtitiæ? reſpondeo negando conſequentiam, & paritatem rationis. Nam ille in illo caſu, non habet ius contra ſuam voluntatem ingrediendi domũ ſui vicini; at reus in noſtro caſu, habet ius ad exeũdum è carcere, quo mortem euadat, propter rationes à nobis poſitas in concluſione. Et ſic eſt diſpar ratio.

Qui rumpendo vincula & perforando carcerem fugit tenetur de dãno dato non tamen redire.

¶ Sed dices vlterius: contra: Nam qui carcerem & vincula diſrumpit, tenetur ad reſtitutionem de damno dato, non ob aliud, niſi, quia fecit contra iuſtitiã: ergo mortaliter peccat. Huic replicæ reſpondeo, & eſt notãda ſolutio, quod huiuſmodi reus in tali caſu, carcerem & vincula diſrumpens, tenetur ad ſolutionem damni illati; nõ quidem ratione iniuſtæ acceptionis, ſed ratione rei acceptæ. De quo vide Aragon 2.2.q.69.art.4. erit igitur tantummodo obligatus adſoluendum damnum quod reſultauit, ex vinculorum ſiue carceris effractione. Volo dicere (que eſtara obligado en conſciencia a pagar los grillos y reparar la carcel) non tamen peccat fugiendo,

neque

neque in eo aliquod peccatum committit, quia reus in tali caſu vtitur iure ſuo, & quamuis fecerit contra iuſtitiam commutatiuam damnificando carcerem, non tamen fecit contra iuſtitiam vindicatiuam, fugiendo in caſu, quo licitum eſt ſibi fugere. Et addo hoc eſſe verum, etiam ſi ob ſuam cauſam, alij etiam rei effugiant è carcere: nam ad ipſum non ſpectat alios cuſtodire, ſeu de alijs curare.

Quarta Concluſio.

¶ Quamuis, vt dictum eſt, reus ad mortem damnatus, effractis carceribus, dum modo id fiat ſine reſiſtentia, & violentia poſsit aufugere, non tamē parentes aut amici ad id ipſum eundem poſſunt iuuare ſeu limas, & alia inſtrumenta ad fugam neceſſaria miniſtrare. Hanc concluſionem tenent Soto & Aragon vbi ſupra, & eſt opinio communis, fundata in hac ratione: nam id facere vergeret in magnum damnum, & nocumentum totius reipublicæ, cui potius, quam particulari cuipiam tenentur ſuccurrere. Neque eſt eadem ratio de reo, & de eius amicis, ſiue parentibus. Nam reus in tali caſu fugiendo, vt dictum eſt, vtitur iure ſuo, illi autem nullum habent ius, ad adiuuandum ipſum in damnum & nocumentum reipublicæ.

Reorum parentes ſiue amici, non poſſunt ſibi auxiliū præſtare, vt fugiant.

ARTI-

ARTICVLVS. III.

Vtrùm reus iniuſte à iudice ad mortem damnatus, licite poſsit fugere cum violentia & reſiſtentia ipſius iudicis, & aliorum miniſtrorum iuſtitiæ?

PRo huius articuli intelligentia, præmitto, eſſe apud omnes compertiſsimum, quod reus iuſte ad mortē damnatus quamuis, vt dictum eſt in præcedenti articulo, licite poſsit etiam effractis carceribus fugere neu tiquā tamen, ſibi licet vim aliquam iudicibus inferre, ſeu eius miniſtris, aut ab ipſis vi ſeu armis ſe defendere. Hoc eſt certum apud omnes, & quod qui contrarium faciūt quia poteſtati & Dei ordinationi reſiſtunt, teſte D. Paulo ad Romanos 13. ipſi ſibi damnationem adquirunt. Solum eſt difficultas in caſu, quo reus iniuſte à iudice eſt ad mortem damnatus, & de tali iniuſtitia ſibi conſtitiſſet, an tunc poſſet aufugere, vi & armis ſe defendendo, & cum reſiſtentia ipſius iudicis, & aliorum miniſtrorum iuſtitiæ? Pro cuius ſolutione ſit prima concluſio.

Prima Concluſio.

Reus iniuſte damnatus licite poteſt aufugere, etiam cum reſiſtentia iudicis, & miniſtrorum iuſtitiæ.

¶Si reo iniuſte ad mortem damnato, de tali iniuſtitia verè conſtitiſſet proculdubio poſſet aufugere, etiam cū reſiſtentia iudicis, & aliorum miniſtrorum iuſtitiæ, cum tamen talis reſiſtentia, ſine magno & graui ſcandalo fieret, & non ex ea in republica grauis foret ſubſequutura perturbatio. Hæc concluſio eſt expreſſa D. Thom. 2. 2. quæſt. 69. art. 4. Quam & probat aſſimilando iniquum iudicium violentiæ latronum. Ad quod propoſitum adducit illud Ezechielis cap. 22. vbi iniquos iudices latronibus comparat. Ex qua authoritate ſic colligo argumētum. A violentia latronum licitum eſt cuilibet quoquo modo

modo poſsit ſe defendere vi & armis &cęt. Sed iniquum iudiciũ eſt ſimile violentiæ latonum: ergo à tali iudicio, iniquo, licitũ eſt reo ſe defendere, quoquomodo poſsit vi & armis, & cum reſiſtentia iudicis, & aliorum miniſtrorum iuſtitiæ; modo id fiat ſine magno & graui ſcandalo. Confirmatur hæc concluſio ratione, quam adhoc propoſitum adducit Magiſter Soto lib. 5. de iuſtitia & iure. q. 6. art. 4. Et ea eſt: Nam iniqua ſententia nullam inducit ſubdito obligationem & obedientiam, quin vero in ea ferenda iam iudex nonvtitur poteſtate publica, ſed priuata ſua authoritate, atque etiã ipſius culpa creſcit in de, quia iuſtitiæ prætextu, iniuſtitiam & violentiam infert: ergo in tali caſu, non tenetur reus ſubditus illi parere: imò vero poteſt quoquomodo poſsit, ab illo ſe, etiã armis & cum reſiſtentia defendere.

¶ Sed maior eſt difficultas, de eo, qui re vera eſt innocens, at ſecundum allegata & probata cenſetur & probatur noxius, & vt talis ad mortem damnatur, an iſte talis, reſiſtendo iudici ſeu eius miniſtris, ab ipſis poſſet ſe defendere? De hac difficultate, non eſt par omnium Doctorum conſenſus. Soto vbi ſupra varius eſt. Sed vera ſolutio explicabitur concluſione ſequenti. *Curioſa difficultas.*

Secunda Concluſio.

¶ Vt cumque quiſpiam ſit innocens, ſi ſecundum allegata & probata probatus fuerit noxius, & vt talis damnatus ad mortem, nullo modo poteſt cum iudicis reſiſtentia fugere. Hanc concluſionem tenet Aragon. 2. 2. quæſt. 69. art. 4. quæ & probatur hac ratione. Nam cum iſte talis, ſecundum allegata & probata, iuſtè ſit damnatus ad mortem, & iudex ius habeat illum interficiendi, ſi reus etiam reſiſtendo, & vi & armis iuſte poſſet ab illo ſe defendere, iam daretur bellum ex vtraque parte iuſtum, quod, vt pluries diximus, ſecluſa ignorantia inuincibili, eſt omnino impoſsibile. Dico igitur quod poterit ille talis reus effractis carceribus, & quo quomodo poſſit (ſed ſine violentia aufugere:) violentiam tamen cum *Vtcumque quis ſit innocens, ſi ſecundum allegata & probata iuſte damnatur, non poteſt fugere cum reſiſtẽtia, iudicis, & miniſtrorũ iuſtitiæ.*

iuſte ſit ad mortem damnatus inferre nunquam ſibi licet, vide Aragon vbi ſupra.

ARTICVLVS IIII.

De pœnis, quas in foro exteriori incurrũt rei è carceribus fugientes & carcerum effractores.

Reſpondetur per duas concluſiones.

Nota pœnas iure cõſtitutas contra reos, è carceribus fugiẽtes, & carcerũ effractores.

DE iure antiquo ciuili, qui reus incarceratus fractis carceribus fugit, punitur pœna capitis. Hanc concluſionem tenet Doctor Paz, in ſua praxi, tomo 1. parte. 5. cap. 3. §. 2. De captura delinquentis, num. 7. & probat eam ex lege 1. ff. de effractoribus, & ex lege milites agrum. §. Cum tamẽ. ff. de re militari, & dicit eã eſſe Bartoli: tractatu de carceribus colum. 3. De quo vidẽdus eſt Iulius Clarus. queſt. 21. num. 25. & quæſt. 68. num. 6. Sed tamẽ Antonius Gomez tomo. 3. varia. cap. 9. num. 11. dicit huiuſmodi pœnam eſſe arbitrariã. Et Simãcas de Catholicis inſtitutionibus. cap. 16. num. 12. tenet id ipſum: & dicit iam vſu & cõſuetudine eſſe introductũ, non obſtante quod iure quidquã aliud habeatur, vt reus è carcere fugiens poſtmodum captus, ſi ſit nobilis & honeſtæ cõditionis, dure pœna arbitraria puniatur, ſi autẽ ſit conditionis vilioris, fuſtibus pro fuga cædatur, & de cauſa ex integro agatur. Solum eſt difficultas, vtrum verum ſit id quod communiter dicitur, quod reus fugiens è carcere habetur pro cõfeſſo. De quo ſit ſecunda cõcluſ.

Reus à carcere effugiẽs pro confeſſo habetur.

Secunda. Concluſio.

¶ Reus effugiens è carcere pro confeſſo habetur, & punitur eadem pœna, ac ſi vere & realiter delictũ ipſum pro-

probaretur. Hanc concluſionem tenet Antonius Gomez vbi ſupra, & probat eam ex leg. pen. ff. de cuſtodia reorum. cum gloſſa ibidē, verbo puniendi, & dicit eam eſſe Bartoli, & fere omnium Doctorum communem. Et poſtquam enumerat quam plures Doctores huic ſententiæ adhærentes, paulo inferius dicit, eandem ſententiam poſſe extendi, vt procedat, & locum habeat, etiam ſi fuga & fractura carceris non habeat conſummatum effectum. Quod probat per textum in dicta lege penultima. ff. de cuſtodia reorum & plures Doctores, quos allegat ibidem. Dicit etiam poſſe extendi hāc concluſionē, vt procedat & locum habeat, etiam ſi talis aufugiens ſit innocens, & poſtea velit probare contrarium. Nam licet (inquit) alias ſi reꝰ confeſſus innocentiam ſuam poſsit comprobare, iuxta legem fin. §. fin. ff. de bonis eorum. qui ante ſenten. mort. ſibi conſciuerunt; in propoſito tamen caſu reus fugiens non poteſt probare cōtrarium, ſed dato, quod ſit innocens, puniri debet eadem pœna delicti. Quod probat ex d. lege penultima, ibi & quāuis innocentes ex eo crimine inueniantur. Et ex alia lege partitæ lege. 3. tit. 29. parte. 7. Sed tamen ipſe Anto. Gomez paulo inferius ſe limitat & corrigit; & quantum adhoc vltimum, videtur ſibi quod illa lex ſit nimis rigida, cum in criminalibus ſemper iura requirant veram, liquidam & certam probationem, & vt dicitur, luce meridiana clariorem, prius quam cuipam imponatur corporalis pœna, vt habetur in lege abſentem. ff. de pœnis, & in leg ſinguli. ff. de accuſa. Cū igitur etiam in caſu, quo quis vere fuiſſet confeſſus delictum, ſi re vera eſſet innocens, innocentiam ſuam & allegare & comprobare poſſet, & probando contrarium, de ſua innocentia conſtando, puniri non poſſet pœna delicti, rigidum profecto videtur & contra rationem, quod reo fugienti etiam ſi pro confeſſo habeatur, cum tamen ſit innocens, ſi ſuam innocentiam allegare & probare velit, non admittatur, ſed puniatur pœna ordinaria delicti, dicendum eſt igitur, quod reus aufugiens etiam effractis carceribus non eſt puniendus pœna ordinaria delicti, ſed pœna arbi-

traria, aut aliqua alia si à iure est constituta pro tali delicto effractionis carceris magis, vel minus pro vt maior vel minor fuerit culpa, & hoc etiam si talis reus super principali delicto fuerit repertus innocens. Et hæc dixisse circa hunc articulum sufficiant, qui plura videre desiderat consulat Anton. Gomez, vbi supra.

QVÆSTIO XXX.

De reis quātum ad appellationem, ante vel post sententiam diffinitiuam, in duodecim articulos diuisa.

ARTICVLVS I.

Quid sit appellatio.

Appellatio est prouocatio causæ, à minori ad superiorē iudicem ratione illati grauaminis vel inferendi, qua iniquitas sentētiæ seu imperitia & malitia iudicis corrigitur.

HVic articulo fiet satis, adducendo propriam appellationis diffinitionem, per sequentem conclusionem.

Conclusio.

¶Appellatio, est prouocatio causæ, à minori ad superiorem iudicem, ratione grauaminis illati vel inferendi: qua iniquitas sententiæ, seu imperitia & malitia iudicis, corrigitur, interim eius potestatē & autoritatem suspendens. Habetur hæc appellationis diffinitio, ex capitulo omnis oppressus. c. si quis. ca. placuit. 2. quæst. 6. & ex quā pluribus iuribus & glosis. quę habētur iure ciuili & canonico, toto tit. de appel. Hāc appellationē D. Bern. lib. de consideratione ad Eugenium, dicit esse grande ac generale remedium, toti mundo & cunctis mortalibus necessarium, atque sol ipse, & quod, est veluti sol iustiæ, prodens & redarguens opera tenebrarum. Baldus etiam

Appellatio ita atq; sol ipse, est cunctis mortalibus necessaria.

etiam in l. 1. C. ſi de momentanea poſſeſsione fuerit appellatum, appellationem vocat quaſi theriacam contra venenum primi iudicis; & communiter à iure peritis nũcupatur, portus ſecurus nauigantibus, arx & refugium tutiſsimum militibus perſecutionem patiẽtibus: de qua appellatione, qui plura videre deſiderat, conſulat vtriuſque iuriſperitos. ff. & C. de appellat. & in Decretalibus eodem titulo, & in Decreto. 2. quæſt. 6. per totam. De qua etiam agit D. Tho. 2. 2. quæſt. 69. art. 3. & ibidẽ omnes Theologi communiter, & Summiſtæ in ſuis ſummis, verbo, appellatio.

Appellatio eſt quaſi theriaca cõtra venenũ primi iudicis.

ARTICVLVS S. II.

Quotuplex ſit appellatio?

Reſpondetur per ſequentẽ concluſionem.

Concluſio.

OMnis in vniuerſum appellatio, eſt duplex, quædam iudicialis alia vero extra iudicialis. Hæc concluſio colligitur ex cap. 1. & gloſſa de appell. lib. 6 ex cuius reſolutione, afferamus oportet vtriuſq; diffinitionem. Et dico, quod appellatio iudicialis, eſt prouocatio iniquę ſententiæ querelam continens: at vero appellatio extraiudicialis, eſt, quæ interponitur à præſenti ſeu veriſimiliter futuro grauamine, cũinfertur ſeu inferẽ dũ ſperatur, ob cuius metũ, cauſa à minori ad maiorẽ, & ſuperiorẽ iudicem prouocatur. Hac de re videatur Sylueſt. verb. appellatio. nu. 1. vbi expreſſe dicit (quidquid dicant alij) vocari appellationem extraiudicialem, quotieſcumq; appellatur, extra iudicium, vt in electionibus vt conſtat ex cap. conſtitutus, de appell & ex cap. concertatio eodem tit. in 6. idẽ dicit Paz in ſua praxi. 1. to. par. 6. in prooemio. nu. 9. Qui de his appellationibus iudiciali & extraiudiciali, plura videre deſiderat, conſulat

Appellatio quædam eſt iudicialis alia vero extra iudicialis.

gloſſam, in dicto cap. 1. de appellat. lib. 6. & in cap. concertationi, & in cap. cum ſit romana, eodem tit. vbi de appellatione extra iudiciali expreſſe habetur, quod ipſa proprie, non tam ſit appellatio quam prouocatio, vt latiſsime proſequitur Paz in ſua praxi, vbi ſupra num. 8. 9. & 10. videatur etiam Sylueſt. in ſua ſumma verbo appellatio. nu. 1. & 4.

ARTICVLVS III.

Quonam iure inuenta ſit appellatio, & an ipſa ſit de iure naturali?

Huic articulo reſpondeo per duas concluſiones.

Prima Concluſio.

Appellatio quantum ad ſubſtantiam eſt de iure naturali ſed quantũ ad formam de iure poſitiuo.

APpellatio quantum ad ſubſtantiam eſt de iure naturali, quantum vero ad formalitatem & formam in eadem ſeruandam, eſt de iure poſitiuo. Hæc cõcluſio eſt omnium communis. Et quidem quod appellatio ſit de iure naturali, conſtat primo ex illo quod habetur Actuum vigeſimo quinto, vbi dicitur quod D. Paulus Cæſarem appellauit & quod Feſtus iudex, naturali ductus lumine, appellationi eius cognouit eſſe deferendum, & nullatenus ſibi fore negandum appellationis ſuffugium cunctis mortalibus cõceſſum. Probatur præterea noſtra concluſio: nã appellatio nihil eſt aliud, quam defenſio quædam & vt dicitur in c. cũ ſpeciali, extra de appellat. §. porro, eſt præſidium innocẽtiæ. Certum eſt autem quod defenſio ſui ipſius, cuilibet eſt iure naturali conceſſa, & neque excommunicato neque vero ipſi diabolo (ſi vlla ratione ſe poſſet defendere) deneganda; vt habetur in l. defenſionis facultas, C. de iure fiſci, & in cap. cum inter, de exceptionibus, & in cap. eorum 11. quæſtione tertia, ſi ergo defenſio eſt de iure naturali & nulli vnquam deneganda: manifeſte profecto ſequitur,

Defẽſio ſui ipſius nulli deneganda, quia eſt de iure naturali.

tur, quod appellatio ipſa ſit de iure naturali. Quod vero quantum ad formalitatem, & formam in eadem ſeruandam ſit de iure poſitiuo, habetur in lege vnica, C. de ſententia præfecti, & in l. 2. ff. de origine iuris, qua de re omnino vidēdus eſt Panormitanus, in prælegato c. cum ſpeciali, vbi de hoc appellationis ſuffugio, plura dicit, & quod ipſa principaliter introducta eſt, ad corrigē dam iniquitatem & imperitiam iudicis, & ad ſupplendum id quod incaute forſan in priori iudicio fuit omiſſum. Hac etiam de re videatur Sylueſt. verb. appellatio. num. 2. & 3.

Secunda Concluſio.

¶ Quanuis princeps appellationis formam poſsit tollere, cum ſicut dictum eſt ſit de iure poſitiuo: ea tamen quæ ſunt de eſſentia & ſubſtantia appellationis, nempe vt locus detur defenſioni & quod ſemper appelletur ad maiorem; haud quaquam princeps poteſt tollere, cum non poſsit tollere neque mutare ea quæ ſunt iuris naturalis & gentium, vt habetur expreſſe in Clemen. paſtoralis, de re iudicata, & in l. defenſionis facultas, C. de iure fiſci, qua de re videatur Couarr. in pract. quæſtionib. cap. 23. nu. 6. & Paz in ſua praxi tom. 1. part. 6. in proœmio. num. 7.

Princeps nō poteſt tollere appellationis ſubſtantiā, bene tamē praxim & formam.

ARTICVLVS IIII.

Vtrùm liceat cuilibet appellare, ſeu iudicium per appellationem declinare?

ET videtur quod non, nam certum eſt, quod omnes tenemur obedire maioribus iudicibus atq; prælatis iuxta præſcriptū D. Pauli ad Rom. 13. vbi dicit q̄ omnis anima poteſtatibus ſublimioribus ſubdita ſit: nō enim eſt poteſtas niſi à Deo, & qui poteſtati reſiſtit Dei ordinationi reſiſtit: Sed appellare eſt veluti iudicē recuſare & quaſi ab eiꝰ obediētia ſe eximere, ergo id facere nū quā licet. Et cōfirm. Nā maior debetur obediētia prælatis

tis atq; iudicib⁹ ordinarijs,& qui publica &ordinaria po teſtate pollēt, quam iudicibus arbitris quos ex proprio arbitrio & propria voluntate, quidam ſibi eligunt, ad alī quam cauſam decidendam atque determinandā:ſed à iudicibus arbitris & ex cōmuni partium conſenſu electis, appellare nō licet,vt habetur in cap.à iudicibus.2.queſt. 6.Ergo neque àprælatis & iudicibus ordinarijs licebit appellare.Et confirmatur.2.nam ſi id facere liceret,ſemper & pro quocūq; tempore licitum eſſet facere, ſed tamen non ita res ſe habet,imò vero in iure præfigitur & ſtabilitum eſt appellationis tempus, vltra quod appellare nō licet,vt conſtat ex cap.anteriorum.2.quæſt.6. Ergo appellatio de ſe non eſt licita, nec licitum erit ſemper reo iudicium per appellationem declinare.

¶ His tamen non obſtantibus, in contrarium eſt veritas, pro cuius reſolutione, ſequētes ſtatuo concluſiones.

Prima Concluſio.

Appellare regulariter loquendo, licitū eſt cuilibet.

¶Quotieſcumque quis de iuſtitia ſua fidens, iniuſte ſe à iudice grauatum cōperit,ſiue grauandum intelligit, licitum ſibi eſt, eius iudicium per appellationem declinare,& cauſam ad ſuperiorem prouocare. Hæc concluſio eſt expreſſa D.Thom.2.2.quæſt.69.art.3.Quam & probat exēplo D.Paul. qui vt legitur Act.vigeſimo quinto grauatum ſeipſum ſentiens,Cæſarem appellauit.Probat eandem ex cap.omnis oppreſſus 2.quæſt.6. Vbi dicitur, omnis oppreſſus libere Sacerdotum appellet iudicium & à nullo prohibeatur;probat etiam D.Tho hanc cōcluſionem peculiari quadam ratione, quia nempe appellare,non eſt àdebita iudicis obedientia ſe eximere,ſed prudenter euadere iniuriam ſiue violentiam, quæ alicui infertur ſeu inferenda timetur: quod cum ſpectet ad naturalem defenſionem,cuilibet iure naturæ licet facere. Ex quo proinde ſequitur noſtrum intentum, nempe quod regulariter loquendo cuilibet grauato, licitum eſt appellare.

Appellare ratione dif-

Secunda Concluſio.

¶Appellare ad ſuperiorem iudicem,cauſa repellendæ aut

aut differendæ iuſtæ ſententiæ, iniuſtum eſt & iniquum & peccatum mortale. Hæc concluſio eſt etiam D. Tho. vbi ſupra & probat eam, nam talia in iudicio faciens, ca lumniose ſe defendit, quod facere nunquam licet. Probat id ipſum præterea, quia qui talia facit, iniuriam infert aduerſario, cuius iuſtitiam quantum poteſt perturbat, iniuriam etiam infert iudici ſiue prælato, cuius iudicium repellit, & à cuius obedientia ſine cauſa ſe eximit, cui etiam quodam modo falſum teſtimonium imponit appellando, allegando quod ab eo iniuſte grauetur, aut quod ſententiam iniuſtam ipſe protulerit: & præterea impedimentum illi eſt, ne munus & officium ſuum exequatur quæ quidem omnia vt de ſe patet, peccatum ſunt mortale. Hanc ob cauſam iure conſtitutũ eſt, quod huiuſmodi appellationes, non recipiantur, & quod ſic appellantes puniantur, vt habetur, in cap. quicumq; 2. quæſt. 6. & cap. omnino eadem cauſa, & quæſt. vbi dicitur quod omni modo puniendus eſt is, cuius appellatio iniuſta pronunciatur. D. etiam Bernardus, lib. 3. de conſideratione ad Eugenium, ad hoc propoſitum eleganter inquit, quod qui nõ grauatus appellat, manifeſte liquet, quod aut grauare intendit, aut tempus redimere, & in cacum appellationibus friuolis in 6. dicitur, quod appellatio nõ eſt ſuffugium, ſed refugium; vnde fit quod appellationes friuolę ideſt quæ cauſam afferunt non iuſtam nec ſatis idoneam, recipiendę non ſunt neque illę quæ dicuntur fruſtratoriæ ſiue demoratorię: quas Conſtantinus Imperator, nõ tam appellationes ſeu prouocationes, quam ludificationes vocare conſueuit. Et qui ſic appellant puniuntur in iure vt diximus, per cap. quicumque & cap. omnino 2 quæſt. 6.

ferendæ ſeu repellendæ iuſtæ ſententiæ nulli licet.

Qui iniuſte appellat & iudici & actori & toti reipublicæ iniuriam infert.

Tertia Concluſio.

Qui credit, & pro certo habet, quod iuſte à iudice eſt dãnatus mortem eſt damnatus, abſque appellatione tenetur patiẽter pœnam ſubire.

¶ Quicumque credit & pro certo habet, quod iuſte à iudice eſt dãnatus, tenetur patiẽter ſententiã ſubire, etiã ſi dãnatus ſit ad mortẽ, & appellãs ratione differẽdæ ſententiæ, vel ſpe ductus, quod iudex, fauore precibus, ſeu alia iniuſta via, ſententiã iuſtã reuocabit, mortaliter peccat. Hæc etiam concluſio eſt D. Thom. vbi ſupra & ſa-

tis conſtat ex ſupradictis, cum faciat contra iuſtitiam & contra obedientiam prælatis ſiue iudicibus debitam, & iuſtę ſententiæ executionem impediat, in quo toti reipublicæ iniuriam irrogat, ad quam ſpectat ne delicta maneant impunita, & eſt peccatum cõtra iuſtitiam, ex quo proinde ſequitur, quod ſic appellans, obnoxius eſt reſtitutioni, omnium damnorum, quæ alteri parti ex tali ſua appellatione ſubſequuntur. Verum eſt tamen quod quã do id certo reo ipſi non conſtiterit, ſed res eſt ſub dubio, appellare ſibi licebit (vt diximus in prima concluſione) & in tali caſu tutius atque ſecurius, erit etiam iudici, eiuſdem appellationem admittere, quam ipſam repellere ſiue rejicere, nam in re dubia (vt pluries diximus) ſemper iura fauent reo. Ad argumenta igitur in contratium adducta reſpondeo. ¶ Ad primũ quod appellare non eſt iudicium recuſare aut violare obedientiam prælatis ſiue iudicibus debitam, nam ſubditus in tantum tenetur ſuo obedire ſuperiori, in quantum ipſe non tranſgreditur fines iuris neque exorbitat ab ordine quem ipſe habet ab alio ſuo ſuperiori, eſt enim (vt diximus ſupra) ordo iudicium ſicut eſt ordoũ cauſarũ naturalium, quarum in ſuis influxibus aliæ alijs ſunt ſubiectæ: cum igitur iudex in iuſte agendo & iniuſte ſubditum grauando (quantum ad hoc) recedat ab ordine iuris & à lege ſui ſuperioris, iuxta quã tenebatur iuſte iudicare, manifeſte colligitur, quod licitum eſt ei, qui contra iuſtitiã grauatur ad directionẽ ſuperioris poteſtatis per appellationẽ recurrere, & hoc ante ſententiã vel poſt, neq; illud erit obedientiã debitã violare, quia (vt dictum eſt) nemo tenetur obedire iudici, niſi in quantum ipſe non recedit ab ordine ſui ſuperioris & ſui maioris.

Appellare non eſt recuſare iudicũ, nec violare obedientiam iudicib⁹ debitam.

Nota differentiã quæ verſatur inter iudicem ordinarium & arbitrũ.

¶ Ad primam confirmationem conceſſo antecedenti reſpondeo negando conſequentiam. Eſt enim latiſsimũ diſcrimen, & magna ad hoc propoſitum differentia, loqui de iudice ordinario & de iudice arbitro, ſeu ex prorio arbitrio electo, vt propterea licitũ ſit & licere poſſit appellare ab vno, & non ab alio. Et differentia ſtat in hoc: nã cũ iudex arbiter, non à iure aut à poteſtate ſuperiori,

riori, ſed ex libero partium conſenſu eligatur, rationabiliter à iudicibus arbitris denegatur appellationis ſubſidium, idque in pœnam ſuæ inconſtantiæ, & quia ſua ſponte quis alterius iudicio ſe ſubiecit, de cuius iuſtitia non confidit. Hæc autem ratio nõ currit in iudicibus ordinarijs, quorum poteſtas non pendet ex conſenſu eorũ, qui eiuſmodi iudicibus ſubijciuntur, ſed ex autoritate regis vel principis, qui eoſdem inſtituit, vnde neq; immerito lex tribuit vt contra eorum iuſtum grauamẽ ad eos à quibus inſtituti ſunt, habeatur appellationis ſubſidiũ.

¶Ad ſecundam confirmationem reſpõdeo, quod æquitas iuris hoc expoſtulat, vt ita ſubueniatur vni parti, quod altera non grauetur, ſicque factum eſt, vt iure tempus ad appellandum ſit præſcriptum, decẽ dierum, & id quod æſtimatur ſufficiens, ad deliberãdum an expediat appellare nec ne? Determinatum eſt autem hoc tempus neque conceſſum eſt amplius, vt non altera pars, ſcilicet pars aduerſa grauetur, ea nempe in cuius fauorem ſentẽtia pronunciata eſt. Etenim ſi ad id nullum fuiſſet tẽpus determinatum, atque præfixum circa quod & non vltra appellare liceret, ſemper eſſet incertitudo iudicij, & iudiciũ in ſuſpenſo remaneret, & ita altera pars dãnificaretur & grauaretur, quod vt non fieret præfixum eſt appellationis tempus.

Nota ratio nem ob quã in iure præfixum atq; determinatum eſt appellationis tempus.

ARTICVLVS V.

Vtrùm liceat religioſis viris, dum à ſuis ſuperioribus ſiue prælatis grauantur, ad alios ſuperiores appellare?

HAnc difficultatẽ tãgit Magiſt. Soto lib. 7. de iuſt. & iure q. 6. art. 3. vbi agit de appellationibus in cõmuni & ꝓponit ipſam ſub hac verborũ forma, an ſcilicet licitũ ſit atq; cõdecens, religiones ſeu religionũ familias ſic inſtitui, vt religioſis ꝓhibeatur appellare? & propoſito vnico argum. pro parte negatiua, quo probari videbatur, id neutiquam licere, vt pote quia videtur eſſe

esse contra ius positiuum, quinimo & contra ius ipsum naturale, quo cuicumque grauato & iniuriam patienti, iure conceditur, vt semetipsum defendat, & grauamen suum & iniuriam quam patitur, quacumque via & arte (sed maxime per appellationem) euadat, quo tali tanto & tam naturali beneficio, non videtur quod quispiam & multo minus religiosi viri debeant priuari: eo nihilominus argumēto non obstante eidē difficultati satisfaciēs, atque respondens, conclusionē adhibet affirmatiuā, qua dicit, & esse licitum, & expedire quam maxime, appellationes & appellationum nomen, è religionibus abigi, & ad secularia tribunalia relegari. Huius rei rationem insignem adducit idem Soto, quam & nos adducemus infra; vt tamen hac in re pro more nostro, clarius atque distinctius procedamus, & quæ ad hanc spectāt difficultatem, breuiter atq; summatim perstringamus: huic articulo resolutorie respondeo per sequentes conclusiones.

Prima Conclusio.

De iure cōmuni loquēdo nō est religiosis prohibitum appellare.

¶Respiciendo ad ius cōmune, & de communi iure loquendo, nō est prohibitū religiosis, dū à suis prælatis & superioribus grauātur, & se iniuste & iniuria oppressos atq; grauatos vidēt, ad alios superiores appellare, & à inferiorū iudiciū per appellationē declinare. Hæc conclusio est omniū iuris consultorū cōmunis, quā & probant ex glo. & c. licet. de officio ordinarij, & ex glossa in c. sunt Romana de rescriptis, vbi habetur expresse, quod appellare cuicumq; grauato licet, secundum ius commune, nisi in correptionibus, de quibus postmodum sumus dicturi. Sed probatur præterea nostra concl. elegāti qua dā ratione, & ea est. nā cū appellatio naturalē defensionē includat atq; contineat, sitque de iure naturali aut saltim eidē multū cōformis, nō videtur q̄ vlli vnquam debeat denegari, & multo minus religiosis viris, vt pote qui maiori digni sunt fauore, sed intelligēda est hęc cōcl. de appellationib. à sentētijs atq; mādatis, nō tāgentibus statū regulare, nā de appellatione à correptione & à mādatis regularibus rite atq; legitime factis, etiam stando

in co-

in eodem iure comuni, aliter eſt dicendum, de quo ſit ſecunda concluſio.

Secunda Concluſio.

¶ Stando in iure communi, à correptionibus & mandatis, tangentibus ſtatum regularem, non appellatur, niſi ſuperior ſiue prælatus in corrigendo debitum modum excedat. Hæc concluſio eſt certiſsima, & omnium Doctorũ communis. Conſtatque ex quam pluribus iuribus & capitulis decretalium ex. c. ad noſtram ex. ca. reprehẽſibilis ex. c. ſpeciali de appella. ex. cap. licet de officio iudicis ordinarij. in quibus vel maxime penſanda atque conſideranda ſunt verba quædam, ſupra dicti. ca. reprehenſibilis (quod eſt Concilij Lateranenſis) vbi ſummus Pontifex Alexander tertius, in fine, ſpecialiter pro religioſis dicit. Præcipue vero hoc in religioſis volumus obſeruari, ne religioſi cum pro aliquo exceſſu fuerint corrigendi contra regularem diſciplinam prælati ſui & capituli, appellare præſumant, ſed humiliter ac deuote ſuſcipiant, quod pro ſalute ſua fuerit eiſdem iniunctum. Nec ſolum religioſis verum etiam & clericis ipſis ſecularibus, in correptionibus de iure communi prohibitum eſt appellare. Nam omnia ſupra dicta iura, de eis etiam indiſtincte loquuntur & vt dicit gloſſa infra, dicti. ca. ad noſtram, appellatio non eſt admuenta, vt ſit inquitatis vinculum, ſed vt ſit oppreſſorum leuamen: id quod dicit etiam ſupra dictus Pontifex ibidem, in illo verbo, in ſua nequitia, ſed quod clerici etiam ſub hac generali prohibitione, comprehendantur de iure communi, conſtat ſpecialiter ex prædicto etiam. ca. licet de officio iudicis ordinarij, in illis verbis, tam circa viros religioſos, quam clericos ſeculares. Idem habetur in c. irrefragabili eodem titulo in illis verbis, maxime clericorũ ſed intelligenda ſunt hæc omnia, cum limitatione, & modificatione ſuperius appoſita, hoc eſt, niſi ſuperior ſiue prelatus corrigens, in ſua correctione, debitũ modum excedat, tunc enim & in tali caſu, & clericis & religioſis licitum eſt appellare: vt tradunt omnes doctores commu-

A correptionibus de iure communi appellare nulli licet, niſi corrigens debitum modum excedat.

cõmuniter in.c.licet,plaries citato,de officio iudicis ordinarij,ex glossa eiusdem.c.verbo intercluſũ:vbi ad hoc propoſitum inuenies plura eaque notatu digniſsima, & citat gloſſa.c.ei qui 2.q.6 §.ab executore,& cap.vniuersitatis de ſententia excommunicationis, vbi gloſſa verbo fieri iubeat,affert etiam ad hoc propoſitum, ca. irrefragabili de officio iudicis ordinarij; & cap.de priori de appella.vbi prior quidam regularis qui in punitione debitum modum exceſſerat, & cuiuſdã canonici ſuper eo, debitã appellationem nõ admiſerat, puniri & caſtigari iubetur.Sed redeũdo ad religioſos, quod in correptionibus appellare non ipſis liceat, præter illa communia iura, plura ſunt alia ſpecialia, de quibus ſit tertia concluſio.

Tertia Concluſio.

i. §Loquẽdo de iure ſpeciali,nulla fere eſt in tota eccleſia approbata religio, quæ ſpeciali non gaudeat priuilegio, quo ſubditis ſuis ſit prohibitum, à ſententijs ſuorũ ſuperiorum & prælatorum appellare.Hęc cõcluſio nullo modo melius probari poſſet, quam adducendo ſingularum religionum priuilegia, ſed ab hoc pro nunc conſulto abſtineo, vt congruentiori loco & tempore referantur,in noſtro manuali prelatorum regularium,quod Deo dante,breui in lucem ſumus edituri. Pro nunc tamen aduertẽdum duxi, conſulto atque ex propoſito,ex preſſo appellationis nomine,me fuiſſe vſum (quod certe in religionibus odioſiſsimum eſt, & ſummo opere exoſum) vt vel hinc colligas, & cuilibet colligere liceat,non propterea intercluſam eſſe viam,religioſis omnibus,cum in re graui à ſuis prælatis & ſuperioribus grauantur, quominus poſsint, ſuppliciter & humiliter ad alios ſuperiores recurrere, ſeu ad Papam non tam per viam appellationis, quam ſupplicationis & ſimplicis cuiuſdam querelæ, quæ & grauamen iniuſtæ ſententiæ contineat, & exceſsuum modum correctionis, & remedium expoſcat. Hoc inquam nullo iure neque ſpeciali

Appellationis nomẽ in religionibꝰ odioſiſsimũ eſt.

Religioſis cunctis in re graui conceſſus eſt re

ciali neque communi, prohibitum eſt religioſis viris, nec videtur quod poſsit prohiberi, cum ad propriam defenſionem pertineat, & ſit de iure naturali, aut ſaltim eidem multum conforme. Sed quod in his caſibus ad Papã haberi poſsit recurſus, habetur expreſſe in c. ad Romanam, el ſegundo, ſecunda, quæſtione ſexta, vbi dicuntur hæc expreſſa verba, ad Romanam Eccleſiam ab omnibus oppreſsis appellãdum eſt, & concurrendum quaſi ad matrẽ, vt eius vberibus nutriantur, authoritate defendantur & à ſuis oppreſsionibus releuentur, quia non poteſt nec debet mater obliuiſci filium ſuum. Verum eſt tamen (vt dicit Soto vbi ſupra, & Aragon 2. 2. quæſt. 69. art. 3.) quod non id paſſim & leui de cauſa fieri debet, ſed raro, tunc ſcilicet quando negotij qualitas & grauitas id expoſcit, neque tunc quidem, niſi quando facto recurſu ad alios immediatos ſuperiores, nihil profit, ſed de hoc alias. Sit modo quarta & vltima concluſio.

curſus adpapam ſeu ad ſuperiores pmodum ſupplicationis ſeu ſimplicis cuiuſdã querelæ.

Quarta Concluſio.

¶ Appellare ad ſeculares iudices, & ad tribunalia ſecularia quin vero & ad ipſum regem, ſeu eius miniſtros etiam prætextu leuandi vi oppreſſos: autquod hi qui vi & iniuria opprimuntur, releuentur, prohibitum eſt cunctis, in vniuerſum religioſis. Hæc concluſio, eſt certa, & circa ipſam plures à ſede Apoſtolica conſtitutiones, & motus proprij dimanarunt, à quibus pro nunc conſulto abſtineo, vt in noſtro manuali, congruẽtiore tempore, & loco expreſsius tractentur. De hac concluſione vide Aragon vbi ſupra, vbi tenet eſſe id prohibitum religioſis, ſub pœna excõmunicationis, contentæ in Bulla Cœnæ Domini. Sed quidquid de hoc ſit (an iſte caſus ſit vnus ex contentis in Bulla Cœnæ Domini) quain decimo quinto caſu cauetur ne cauſæ eccleſiaſticæ tractentur coram iudicibus ſecularibus, aut ipſi in eiſdem ſe intromittant nec ne? certiſsimum tamen eſt, quod religioſi ad ſeculares iudices, & tribunalia ſecularia quocunque prætextu

Appellare ad tribunalia ſecularia & ad regem quocũque prætextu religioſis omnibus eſt prohibitũ.

textu recurrente, ipso facto excommunicati sunt, per plures motus proprios & Apostolicas constitutiones, de quibus agemus suo loco in nostro manuali.

ARTICVLVS VI.

Quosnam effectus habeat appellatio?

HAc de re videndus est Sylvester, verbo appellatio, num. 1. & Paz in sua praxi, tom. 1. part. 6. in proœmio, num. 12. & Aragon 2.2. quæst. 69. art. 3. ex quorum omnium resolutione, sequentes statuo conclusiones.

Prima Conclusio.

Appellationis duo sunt effectus, alter devolutiuus alter vero suspensiuus.

¶ Appellatio regulariter loquendo duos sortitur effectus, quorum alter est devolutiuus, alter vero suspensiuus. Hęc conclusio colligitur ex glossa in cap. ad reprimendum, de officio ordinarij, verbo conquestus: & recipitur vnanimiter ab omnibus iure peritis. Et dicitur effectus devolutiuus, quia per appellationem cognitio causæ ad superiorem devoluitur, iuxta textum in ca. per tuas de senten. excommunicationis. Dicitur autem effectus suspensiuus, quia per interpositam appellationem iurisdictio iudicis inferioris suspenditur, iuxta textum, & glossam in cap. si à iudice de appellat. lib. 6. Sed videre oportet quosnam effectus operetur huiusmodi suspensio, & an sit ad intelligendum respectu tantũ futuri eueutus, an vero etiam respectu præteriti siue præsentis status, de quo sit secunda conclusio.

In appellatione quid operetur effectus suspẽsiuus.

Secunda Conclusio.

¶ Effectus suspensiuus est triplex seu potius operatur tria, quia primo suspendit pronunciatum. Secundo, suspendit etiam iurisdictionem iudicis quãtum ad illam causam

ca
nu.
pell.
preſ.
ſignii
de app
ſter

differentias,
Item, & extraiud[icial]
& hactenu[s] ſe iſto arti-

Tt



rur hæc concluſio, in c. anteriorum 2. q. 6. & in c. ſignificauerunt. De teſtibus, & in c. quoad conſultationum de reiudicata. In calce huius concluſionis, & articuli, adjicere libuit, quod ſpontanea appellationis omiſsio purgat ſententiæ turpitudinem, vt quam latiſsime tradit & probat Syluester verbo appellatio num. 5. vbi circa hoc appellationis tempus, dicit plura eaque notatu digniſsima, vide ibi.

Infra quod tempus appellatio interponenda ſit, de iure eccleſiaſtico.

ARTICVLVS. VIII.

Qualiter appellandum ſit, & appellatio eſt interponenda?

Huic articulo reſpondeo per ſex concluſiones, quibus breuiter & reſolute perſtingam, omnia quæ ad hoc propoſitum pertinent atque ſpectant, ſit prima concluſio.

Prima Concluſio.

APpellatio aliquando interponitur viua baliter, aliquando ve[illegible] interponenda e
Hæc concluſio eſt omni[illegible]mmunis, [illegible]
eſt Syluester verbo appe[illegible]
xi tomo 1. p. 6. in proæmi[illegible]
oportet explicare ſiue declarare
nem, & dico quod viua voce
quando grauatus incontine
ſentētiæ, viua voce dicit, app
nem per notariū ſiue tabelli
,pceſſus actis. In ſcriptis vero ſe
quādo grauatus, nō ſtatim ſe
lo poſt latā ſentētiā, intra tēp
lat, & per ſcriptum ſiue libellum
terponit, iuxta tex. in lege litigato
pellat. & iuxta capit. ei qui 2. quæſt. 6. [illegible]

nō per hoc, quod appellatio quæ interponitur ab appellāte grauato, viua voce & verbaliter, à tabellione in scriptis redigatur, appellatio ipsa per scripta facta debet nūcupari: non enim est nisi verbalis, sed illa tantum dicetur scripta seu in scriptis quæ post sententiæ prolationem, & debitum tempus tranſactum per libellum præsentatur.

Secunda Concluſio.

A ſententia diffinitiua vel interlocutoria habente vim deffinitiuæ, quali ...*ppel-*

¶ A sententia diffinitiua, vel interlocutoria vim habente diffinitiuæ, viua voce incontinenti potest appellari: non autem, si appellatio fiat, ex tempore, & ex interuallo. Tunc enim à quacunque sententia appellandum est in scriptis, vt dicitur in dicta lege litigatoribus, & in lege prima, §. final. ff. de appella. nec sufficit quòd fiat viua voce. Hæc concluſio est omnium iuris consultor. communis de qua videndus est Syluester verbo ap ...tio num. 6. vbi probat eam, ex multis iuribus. Vi... s etiam Paz vbi ſupra in proœmio num. 32. quo ..., hanc concluſionem esse vniuersaliter veram, ... breuioribus in quibus (etiam ex interual- ...terit appellari, cuius quidem ratio in ...empe ipsarum causarum paruitas & bre- ...n à contrario est ...rio, ob quam in cauſis ... grauiorib... ...x interuallo) non viua ...is, interponenda est ap- ...auitatem.

...*Concluſio.*

...rijs, in illis casibus in qui- ...pellare, ſemper appellan- ...' fiat, incontinenti ſiue vero ex ...patet ex c. 1, de appella. in 6. ...uniter iuriſperiti, ſed præ- ...at, Speculator, titulo de appel- ... vide ibi vide Syluestrum vbi ſu- ...ne.

Quarta

Quarta Concluſio.

¶In appellatione à ſententia diffinitiua,vel interlocutoria habẽte vim ſentẽtiæ diffinitiuæ,cauſa grauaminis nõ eſt exprimenda ſecus eſt in appellatione à ſententia interlocutoria,& maxime ſi cõtineat grauamẽ intolerabile & irreparabile. Tũc enim ſpecialiter & nominatim, cauſa grauaminis & appellationis exprimenda eſt. Hæc concluſio eſt omnium iuris conſultorum communis,in cap.cum in eccleſia,extra de appella. & probant eam ex lege,ſcio,cum gloſſa eodem titulo. Hac de re vide Paz vbi ſupra numero 34.& Sylueſtrum etiam vbi ſupra numero 6.in fine.ſed quod in appellatione ab interlocutoria,cauſa exprimenda ſit, conſtat ſpecialiter ex cap. 1.de appellat.in 6.& in Clementina appellanti eodem titulo.quæ omnia ſunt vera, niſi quando appellatio in aliquo caſu prohibita eſſet à iure vel à principe, tunc enim appellationis cauſa debet exprimi tam in appellatione à ſententia diffinitiua, quam ab interlocutoria habente vim diffinitiuæ, vt quam doctiſsime tradit & probat doctiſsimus Paz, in ſua praxi tomo 2. 5.parte capitulo vnico,numero 14.qua dere vide etiam Sylueſtrum vbi ſupra num.6.

In appellatione à ſententia diffinitiua vel interlocutoria habẽte vim diffinitiuæ, cauſa grauaminis nõ eſt exprimenda.

Quinta Concluſio.

¶Appellatio omnis continere debet & appellantis nomen & etiam aduerſarij & iudicis à quo, & ad quem appellatur : & mentionem facere ſententiæ à qua appellatur. Probatur hæc concluſio ex lege 1.§. final.ff.de appella.& ex præallegato c. 1.de appella.in 6. An iudices,à quo & ad quẽ, proprijs nominibus ſint exprimẽdi, an vero ſufficiat ſit ſuperque ſatis,ſuorũ officiorum apponere nomina : vel dicere quod appellatur ad competentem iudicem , latè proſequitur Paz in ſua praxi tomo 1.parte 6.in proœmio numero 37. 38. 39. & 40. vbi etiam tradit modum , quo petendi & ex poſtulandi ſunt apoſtoli , & explicat quid ſint apoſtoli,nempe miſsio quædam , qua in teſtimonio de iudice à quo appellatur, fit per tabellionem ad iudicem

Appellatio continere debet appellantis & appellati nomẽ & iudicis à quo & ad quem appellatur.

Quid ſint apoſtoli & qualiter debeant exhiberi cum ex poſtulantur ab appellantibus.

ad quem, vt ipſe in cauſa inſtruatur, vt conſtat ex clemẽtina quamuis de appella, & ibi gloſſa verbo apoſtoli appellantur, docet etiam & tradit apoſtolorum etymologiam, quæ eſt ab Apo (quod eſt de) & ſtolon (quod eſt miſsio) pro eo quod apoſtoli ſint quædam miſsio, quam vnus iudex ad alium facit, vide ibi, vbi etiam traditur qualiter huiuſmodi apoſtoli, ideſt literæ dimiſſoriæ aliquando ſunt reuerentiales, aliquando teſtimoniales, quandoque vero refutatoriæ, & quidnam quodlibet horum ſit, explicatur & colligendum eſſe dicit, ex reſponſo præſtito à iudice à quo quando appellatio ipſa interponitur, de his etiam apoſtolis vide eũdem Paz, tom. 2. par. 5. cap vnico nu. 6. & 7. & Sylueſtrum nu. 1. in fine. De praxi & forma in appellatione ſeruãda plura eſſent dicenda, ſed conſulto facio miſſa, breuiter tamen dico, quod formanda eſt appellatio, ſtylo in ſequẽti concluſione dicendo.

Sexta Concluſio.

Forma & praxis ſeruãda in appellationibus.

¶N. in cauſa quã habeo, cũ N. dico quod ſentẽtia contra me lata à te. N. iudice, qua dicis me hoc aut illud feciſſe vt latius in eadẽ cõtinetur (vt cũ debito reſpectu dicã) iniuſta eſt & vt talis ꝓnũciãda & reuocãda. Si exprimẽda eſt cauſa debet dici propter hoc & ꝓpter illud, & propter aliàs plures cauſas, quas allegare prætendo, &c. quapropter grauatũ memetipſum atq; oppreſſum ſentiẽs, appello ad N. iudicẽ, vel ad illũ ad quẽ appellare debeo, cuius ditioni & iuriſdictioni me ſubmitto, cuius etiã protectionẽ poſtulo & expoſco, & ſimul vt mihi exhibeãtur apoſtoli, quod ſi hæc mea appellatio (quæ iuſtiſſima eſt) conceſſa mihi nõ fuerit, tanquã à nouo mihi illato grauamine, de nouo appello, & vt preſentes mihi teſtes ſint obnixe peto, & à tabellione vt horũ omnium mihi teſtimoniũ reddat autenticum hunc appellationis libellum, Hiſpano ſermone conſcriptum, apud Paz inuenies vbi ſupra num. 44. cuius etiam explicationem latiſsime proſequitur à nu. 45. & deinceps, circa quã explicationem & expoſitionem, quod præcipue annotandum duxi, illud eſt, quod appellatio à ſententia diffinitiua,

nitiua, necdum iuſtificari poteſt, ex proceſſus actis & ex cauſis in prima inſtantia adductis, verumetiã ex nouis, & alijs probationibus adductis in ſecunda inſtantia quod in appellatione quæ eſt à ſentẽtia interlocutoria, non contingit, hæc enim tantũ iuſtificari habet, ex cauſis adductis in prima inſtantia, iuxta clementinam primam de appella. & plures alios textus quos, ſupradictus Paz adducit ibidem, & hactenus de iſto articulo.

ARTICVLVS. IX.

In quibus cauſis eſt appellãdum ſeu appellatio interponi poteſt?

Huic articulo reſpondetur per ſequentes concluſiones.

Prima Concluſio.

Communiter & regulariter loquendo ſicut ab omnibus perſonis licet appellare, ſic et appellatio in omnibus cauſis poteſt interponi.

COmmuniter & regulariter loquẽdo, ſicut omnibus perſonis licitũ eſt appellare, ſic & appellatio in omnibus cauſis poteſt interponi. Hæc concluſio cõſtat, ex gloſſa in lege, qui reſtituere. ff. de rei vendicatione, & ex lege à ſentẽtia ff. de appella. regulariter etiam omnibus appellationibus per iudicẽ deferendum eſt, vt ſtatim dicemus. De hac concluſione videndus eſt Paz vbi ſupra nu. 17. 18. & 19. vbi & dicit quod regulariter loquendo, ab omnibus iudicibus tã ordinarijs quam extraordinarijs, ſiue delegatis poteſt appellari, id quod probat ex c. omnis c. ad Romanã 2. q. 6. ſed quãuis hoc ita ſe habeat plures tamen ſunt caſus & cauſæ, in quibus appellare non licet, de quibus ſit ſecunda concluſio.

Secunda Concluſio.

¶In primis à ſententia interlocutoria non eſt appellãdum, hoc habetur expreſſe in leg. 1. ff. de appella. in principio

Regulariter loquendo à ſententia interlocutoria non eſt appellandum.

cipio & in lege ante ſententiæ codice, quorum appellationes non recipiantur, & in lege 13. tit. 25. part. 3. & in lege 3. titulo 18. libri 4. recopi. & in lege 10. tit. 7. libri 2. recopi. & etiam in lege 5. tit. 5. lib. 7. recopila. de iure canonico à ſententia interlocutoria appellabatur olim, vt cõſtat ex capitulo ſuper eo, cũ multis alijs de appella. ſed tamen hodie poſt Concilium Tridentinum à ſententia interlocutoria in cauſis eccleſiaſticis, non appellatur, vt habetur ſeſsione 13. c. 1. de reformatione, & ſeſsione 24. c. 20. cuius ea ratio reddi poteſt quia grauamẽ per ipſam illatum reparari poteſt per ſententiam diffinitiuam, at

A ſententia interlocutoria appellari poteſt quando continet grauamẽ per ſentẽtiã diffinitiuam ir reparabile.

in caſu quo ſententia interlocutoria vim habet ſententiæ diffinitiuæ, vel grauamen continet per diffinitiuam irreparabile, omni iure à ſentẽtia interlocutoria poteſt appellari. Sed dices, quænam ſententia interlocutoria dicetur continere grauamen irreparabile? Reſpondeo & dico quod illa, in qua grauatus in interlocutoria, etiã ſi obtineat in diffinitiua non deſinat eſſe læſus, talis eſt ſent. torturæ, à qua proculdubio appellandum eſt & appellari poteſt, & appellationi eſt deferendum vt diximus ſupra quæſtione 27. de tormentis articulo 12. & generaliter quod à ſententijs interlocutorijs habentibus vim diffinitiuæ appellari poſsit, communis eſt opinio. Sola differentia ſtat, an id ſit verum & verũ habeat, tam in ſententijs affirmatiuis quam in negatiuis? de qua differentia vide Paz vbi ſupra à num. 23. & deinceps. Nã hanc agitare difficultatem & ſi poſſemus in præſentiarum tamen non eſt in votis.

Quod nã dicatur grauamen irreparabile.

Tertia Concluſio.

A pæna vel ſententia legis appellari non poteſt.

¶ A pæna vel ſentẽtia legis appellari, non poteſt. Probatur hæc concluſio ex lege ſi qua pæna ff. de verborũ ſignificatione & ex c. quia nos, de appella. vbi videnda eſt gloſſa, ſed eo non obſtante appellari poteſt à ſententia declaratoria ſeu denunciatione ſententiæ excommunicationis ſeu alterius cenſuræ, vt late probat Syluester verbo appellatio num. 7. de mente Panor. in c. peruenit de appella. & ratio eſt quia hæc non eſt ſententia iuris (à qua appellare non licet) ſed eſt ſententia iudicis declarantis

rantis (quæ eſt ſententia hominis) qui & decipi & falli poteſt. Hac de re vide Sylueſtrum vbi ſupra, dicētē plura, eaque notatu digniſsima,

Quarta Concluſio.

¶ A correptionibus appellare non licet. Hæc concluſio ſatis conſtat ex his quæ diximus ſupra in hac quæſt. art. 5. concluſione 2. per capitulum reprehenſibilis de appella. quod eſt intelligendum (vt ibi etiam diximus) niſi corrigens, in correctione debitum modum excedat, ſimiliter nec à mero executore appellari poteſt, niſi etiam debitum modum excedat, & arctius exequatur iuxta textum in c. nouit de appella cum gloſſa, & præterea neque à iudice arbitro appellari poteſt; propter rationes à nobis ſuperius aſsignatas in hac quæſt. art. 4. in ſolutione ad primam confirmationem, cuius rationem pulchram reddit D. Thom. 2. 2. q. 69. art. 3. ad 2. quia nempe is in iudicem eſt electus ex conſenſu & voluntate partium: vnde incongrum & indecens videtur quod appelletur ab eo, & eius iudicium habeatur ſuſpectum cum iam primum iudex ipſe arbiter tanquam rectus & idoneus ab ipſis partibus fuerit approbatus. De his omnibus vide Sylueſtrum verbo appellatio numero 6. & 7.

A correctionibus neutiquam appellare licet, neque ab executore neque à iudice arbitro.

ARTICVLVS. X.

Vtrùm appellatio ad ſuperiorẽ omiſſo medio debeat aut poſsit interponi?

Reſpondeo per ſequentem concluſionem.

Concluſio.

Appellatio non eſt faciẽda niſi de minori ad maiorem gradatim, & non omiſſo medio.

QVod appellatio nõ fiat, niſi de minori ad maiorẽ, & nõ omiſſo medio ſed gradatim, omni iure canonico atq; ciuili eſt cautum. Probatur hæc cõcluſio ex leg. 1. ff. de appella. §. ſiquis & ex lege imperatores ff. eodẽ tit. & ex leg. præcipimus, C. etiã eodẽ tit. & ex c. nouit, c. nõ putamus, de cõſuetudine, lib. 6. & ex c. delicti el 3. de appella. & c. metropolitanum 2. q. 7. aduerto tamẽ cũ Syluestro n. 2. quod quãuis hoc quod eſt, nõ appellare niſi de minori ad maiorẽ, ſit de ſubſtantialibus iudicij: attamẽ quod nõ appelletur omiſſo medio, ſed gradatim, nõ eſt de iudicij ſubſtãtialibus, ſed de accidẽtalibus. Vnde ſit vt Papa, Rex, aut princeps, illud poſsit tollere, quin vero (vt inquit Syluest.) & cõſuetudine introduci poteſt, vt appelletur omiſſo medio, id quod probat ex multis iuribus, ſed maxime ex, c. referẽ te iũcta gloſſa de prebendis, & in c. Romana eodẽ tit. lib. 6. & etiã dicit quod ſecluſa cõſuetudine, appellatio valet omiſſo medio, ſi nõ fuit obiectũ aut ſi non allegatur, vt notat gloſſa in c. cũ dilecti eodẽ tit. vide Syluest. vbi ſupra, vide etiã Paz 1. tom. p. 6. in proæmio nu. 43. vbi dicit iure regio appellari etiã nũc poſſe ad regẽ, omiſſo medio iuxta tex. in leg. 18. tit. 23. p. 3. qua de re videndus eſt Couarr. in practicis quæſt. c. 4. n. 9. Vbi dicit etiã & potiori ratione, in foro eccleſiaſtico ad Papã appellari poſſe omiſſo medio, iuxta textũ ſupra citatum, in cap. ad Romanam 2. q. 6. & in cap. ſi duobus, cap. ſolicitudinem de appella. & idem eſt iudicium de eius reuerendiſsimo

Ad Papã & ad Regem ex iuſta & rationabili cauſa intermiſſo medio appellari poteſt.

Nuncio

Nuncio ſiue delegato, vt tenet Panor. in c. cum dilecti el 3.de appella. & ita obſeruat cõmunis praxis, qua de re vide Paz tomo 2.p.5.c.vnico n.4.& hactenus de iſto articulo.

ARTICVLVS. XI.

Vtrùm iudices atq; prælati, teneãtur ſemper legitimis appellationibus deferre?

Hanc difficultatem ſumma breuitate præſtringam,& quia volo eam ex ſuis primis fontibus,ſeu intimis viſceribus eruere,pro maiori ipſius elucidatione ſequentes ſtatuo concluſiones.

Prima Concluſio.

QVãuis princeps nõ poſsit tollere appellationes, quãtũ attinet ad earũ ſubſtãtiã,& quatenus in ſe naturalẽ defenſionẽ continet;bene tamen poteſt eas tollere,quãtũ ad formalitatẽ, & plures caſus & cauſas ſtatuere in quibus appellari nõ poſsit,& in quibus iudices atq; prælati iubeantur procedere, omni ſe mota ſiue poſtpoſita appellatione. Huius concluſionis prima pars,iã ſatis ex ſupradictis cõſtat,quãdo diximus appellationis ſubſtantiã,eſſe de iure naturali,cũ ſit veluti præſidiũ innocẽtię,& ad propriã perfectionẽ ſpectet, vt habetur in c. cum ſpeciali de appella. certũ eſt autem quod defenſio nulli vnquã debeat denegari vt habetur in leg. defenſionis facultas C.de iure fiſci (etiã excõmunicata)vt dicit gloſ.in c.cũ inter de exceptionib⁹, q̃ etiã princeps quãtũuis ſupremus tollere nõ poſsit ea quæ ſunt iuris naturalis præciſe, habẽt etiã expreſſe, in clementina

Principes bene poſſunt ſtatuere aliquos caſus et cauſas in quibus appellare non liceat.

mẽtina paſtoralis,de re iudicata,& ſic prima noſtræ cõcluſionis pars manet ſatis probata , cæterũ q̃ princeps poſsit tollere appellationum formalitatẽ,& ſtatuere ali quos caſus & cauſas in quibus nõ liceat appellare, & iudices iubeãtur procedere omni remota appella. probat nõ minus docte quã elegãter doctiſsimus Couar. in ſuis practicis quæſt.c.23.n.6.& cõſtat ex lege 1. ff. à quibus appellare licet §.interdũ & ex c.1.de reſcriptis c. paſtoralis de appella.c.ſuper quæſt.de officio iudicis delegati.Hac de re vide Paz in ſua praxi tom.2.p.5.c.vnico numero 1.plura dicentem.¶ De cauſis & caſibus in quibus appellare nõ licet,iã nos diximus ſupra art.9. & Couar. vbi ſupra,hoc argumentũ proſequitur latiſsime,ſed aduerto,quod nõ id paſsim & ſine iuſta & rationabili cauſa debẽt facere principes, quia aliàs facerẽt cõtra iuſtitiã,grauiterq; peccarẽt,vt dicit idẽ Coua. tenetq; cõmunis opinio . Neq; vero per hoc q̃ appellatio in quibus caſibus & cauſis denegatur, præiudiciũ fit aut præiudicatur iuri naturali,nã per hoc, id quod de iure naturali eſt,nõ tollitur,nec ſublata eſt omnino propria defenſio, patet enim aliqualis recurſus ad ſuperiores, vel per viã ſupplicationis,vel per viã ſimplicis cuiuſdã querelæ, vt dictũ eſt iuxta gloſſam in c.querelã de procuratoribus, & gloſſam in c.ex libris de reſtitutione ſpoliatorũ, verbo ſupplicauit,ſolũ tollitur defenſionis modus per viã appella.in quo nõ præiudicatur reorũ iuſtitię quæ ſolũ expoſtulat vt reus plenè audiatur,prius quã dãnetur,ei que iuſtitia fiat,quod autẽ hoc iudiciũ per plura tribunalia tranſeat,(& maxime in notorijs & plenè probatis delictis ſeu alijs)hoc nõ expoſtulat ipſa iuſtitia præciſe. Nota hoc valde quia conſiderandum eſt ſummopere. Vt non per hoc læſa videatur iuſtitia.

Per hocquod in aliquibus cauſis appellatio denegatur, non omnino tollitur propria reorum defenſio.

Quando iubetur procedi appellatione remota intelligendũ id eſt, non ſolum de appellationibus friuolis,verũ etiam de legitimis,in caſibus à iure nõ expreſsis factis.

Secunda Concluſio.

¶Quando iudicibus atq; prælatis præcipitur,vt in all quo caſu,vel cauſa procedant omni remota ſiue poſtpoſita appellatione,intelligendum id eſt,non ſolum de appellationibus friuolis,verumetiam & de legitimis ſi non ſunt factæ in caſibus à iure expreſsis.

¶Hæc

¶Hæc concluſio eſt expreſſa capituli paſtoralis de appellationibus. Vbi Summus Pontifex Innocentius III. cuidam Epiſcopo Selinenſi ſcribens, dicit huiuſmodi verba. Quæſiuiſti, vtrũ quando inhibetur, appellatio, in reſcripto, fruſtratoria tantum inhibita videatur: nos igitur attendentes quod per appellationem fruſtratoriam, etiam ſi non fuiſſet inhibita, negocium non debeat impediri, reſpondemus quod quælibet prouocatio intel ligitur remoueri, quæ à iure non indulgetur expreſſe, vbi & videnda eſt gloſſa in illo verbo, expreſſe, quo loco plures enumerat caſus, in quibus à iure indulgetur appellatio, etiam ſi ſit remota in reſcripto. Vide ibi, vide etiam & gloſſam celebrem atque ſolemnem, in capitulo vt debitus honor, de appella. in illis verbis abſque ratione nabili cauſa, vbi meo quidem iudicio, ad hoc propoſitũ dicuntur, omnia quæ deſiderari poſſunt.

¶Sed aduertendum maxime eſt, quod appellatio interpoſita, in illis caſibus, in quibus non eſt admittenda, quia nempe iubetur procedi aut quod procedatur, appellatione remota, quamuis habeat effectum deuolutiuum, non tamen habet effectum ſuſpenſiuum vt conſtat ex prælegato capitulo paſtoralis de appella. & ex alio etiam capitulo paſtorali, de officio iudicis delegati, ex quibus manifeſte colligitur, quod iuriſdictio inferioris, non ſuſpenditur (quando proceditur appellatione remota) per appellationẽ donec Papa per reſcriptũ cauſam alteri cõmittat, quo planè datur intelligi, quod appellatio huiuſmodi interpoſita, habuit tantum effectum deuolutiuum, non tamen ſuſpenſiuum. Vnde fit quod licet innouata, intentata, & attentata per iudicem à quo, poſt legitimam appellationem reuocari debeant, per iudicem ad quem, remedio attentatorũ) quia, ſcilicet, poſt appellationem legitimam nihil eſt innouandũ, vt habetur in iure in cap. non ſolum de appella. lib. 6.) attamen innouata per iudicem à quo, in illis caſibus in quibus appellatio non eſt admittenda, quia iubetur procedi ſeu quod procedatur appellatione remota; nõ proinde reuocanda ſunt, per iudicem ſuperiorem ad quem, quamuis

Nota in quibus appellatio habet effectum deuolutiuum tantum, & non ſuſpenſiuũ.

Innouata per iudicem à quo poſt legitimam appellationem reuocanda ſunt.

quamuis ad ipſum eiuſdem cauſæ cognitio deuoluatur, remedio attẽtator ũ, cum (ſicut dictum eſt) appellatio habuerit effectum tantum deuolutiuum, & non ſuſpenſiuum, hac de re videndus eſt Couar. in ſuis practicis quæſtionibus capitulo 23. num. 7. & Paz in ſua praxi tomo 2. part. 5. capitulo vnico num. 2. & expreſsius num. 14. & 15. in fine.

Tertia Concluſio.

Iudices atq; prælati inferiores in non annuendo ſiue deferendo legitimis appellationibus mortaliter peccant.

¶Iudices atque prælati inferiores in non deferendo, annuendo, ſeu (quod vulgo dicitur, otorgando) legitimis appellationibus mortaliter peccant. Hæc concluſio eſt omnium doctorum, & ſummiſtarum communis. De qua ſpecialiter videndus eſt Nauar. in ſuo manuali, capitulo 25. num. 13. & 15. ſed ſingula huius concluſionis verba, veniunt conſideranda, & in primis, dico quod in hac concluſione, fit ſermo de prælatis atque iudicibus inferioribus, nam loquẽdo de ſummis Principibus & ſuperioribus, ſicut poſſunt appellationum formalitatem tollere pro alijs (vt ſupra diximus) multo melius atque potiori iure poterunt id ipſum pro ſe, ac proinde non tenentur appellationibus ab eiſdem factis deferre. Ita tenet expreſſe Sylueſter, verbo appellatio, num. 3. & non propterea, inquit, videbuntur quod cuiuſpiam defenſionem tollant, nam præſumptio ſtat pro ipſis, cum præceſſerit cauſæ cognitio. Hoc dicit ſe aſſerere de mente Panormitani, vide ibi. Sed deueniendo ad iudices ſiue prælatos inferiores, certum eſt, quod tenentur ipſi, legitimis appellationibus deferre, vt dicit noſtra concluſio, legitimis inquam, non autem friuolis. Dicitur autem friuola appellatio illa, quæ interponitur, ſine legitima cauſa, vt quando quis appellat abſque eo quod ſit grauatus iniuſte, idemque eſt prorſus dicere appellationem friuolam, atque inanem & vanam, vt potè ſine iuſta & rationabili cauſa interpoſitam, quod appellationum genus in iure non admittitur, iuxta præallegatum cap. paſtoralis, de appella. & capitulum, cum appellationibus friuolis lib. 6. nec vllum habent effectum. Quænam

Quæ appellationes dicãtur friuolæ quæ vero legitimæ.

appella-

ellationes ſint legitimæ quæ vero non, & in quibus caſibus appellatio non eſt admittenda, iam nos ſupra diximus, & hac de re vide Sylueſtrum verbo appellatio numero 8. & 9. In calce huius concluſionis aduertere libuit ex Nauarro vbi ſupra numero 15. quod iura reuocãtia appellationes in aliquibus caſibus, ſolum procedunt in foro exteriori, nam in interiori & in cõſcientiæ foro, quotieſcunque iudex aliquem grauat, & appellationem non admittit, ſeu aliqua alia via grauamen non remouet, mortaliter peccat: ſiue ſit caſus in quo liceat appellare, ſiue non, quod probat argumento, ex lege prima ff. de appella. & ex capitulo ad noſtram eodem titulo. Et ad hoc, inquit, quod iudex peccet non annuendo ſiue deferendo appellationi, non requiritur quod ſententia ſit iniuſta ſecundum acta, ſed ſufficit quod credatur re ipſa eſſe iniuſta & peragenda de nouo, demõſtrari poſsit eſſe talis, id quod probat argumento deducto ex capitulo per tuas, de ſententia excommunicationis, & ex c. ſolet eodem titulo libro 6.

ARTI-

ARTICVLVS. XII.

De modo quo grauatus appellans tenetur appellationem prosequi coram iudice à quo: & iudex ad quem, inhibere debet inferiori?

Quæ ad hunc articulum spectant, breuiter explicabuntur per sequentes conclusiones.

Grauatus ab inferiore iudice, ne sua appellatio deserta remaneat, intra tempus à iure præscriptum præsentare se debet corã superiore.

GRauatus ab inferiore iudice, in primis interposita appellatione in casibus in quibus illa locum habet, tenetur intra tempus à iudice siue iure præfixum eandem prosequi: alias deserta manebit appellatio. Hæc conclusio est omnium iuris consultorum communis, & probant eam ex c. per tuas de appella, & ex c. cũ abeo. eodem titulo in 6. & in Clementina quamuis de appella. Sed libet explicare hanc cõclusionem, & quidem intra quod tempus sit appellandum, & in quibus causis possit appellari, iam satis cõstat ex his quæ diximus supra articulo 7. & 9. qualiter autẽ appellatio debeat interponi, constat ex articulo 8. in vltima conclusione, solum oportet adnotare, ex communi omnium resolutione, quod licet terminus appellationum, & intra quem appellari potest, à iure sit præscriptus, tam in ciuilibus quam in criminalibus, iuxta quam plurima iura à nobis superius allata; attamẽ ex iusta & rationabili causa, huiusmodi terminus & maxime in criminalibus per iudicem breuiari potest, siue prolongari vt latè prosequitur Paz in sua praxi tomo 2. part. 6. cap. primero numero 2. & tomo 2. part. 5. cap. vnico num. 9. & 10. stylus autem siue praxis, quæ hac in re obseruari solet, hæc est.

In pri-

ribus abſque legitima cauſa, & ſine cauſæ cognitione, & abſque eo quod appellationis cauſa, ex actis proceſſus primæ inſtantiæ appareat iuſtificata. Mandant tamen ſuperiores iudices iudicibus inferioribus, vt interim quod cauſa videtur, & proceſſus acta ad ſe tranſferuntur ab executione ſuarum ſententiarum ſuperſedeant, id quod & ipſi facere tenentur. Tandem viſis actis, inferiori iudici vel in totum inhibent, aut totaliter ad eundem cauſam remittunt. Poſt intimationem vero huiuſmodi inhibitionis (quemadmodum & poſt legitimam appellationem) ſi iudex inferior contra ius & contra iuſtitiam aliquid innouauerit, vel innouare attentauerit: remedio attentatorum per iudicem ſuperiorem debet reuocari. Plura eſſent dicenda circa modum & praxim, qua criminales cauſæ in ſecunda inſtantia coram ſuperioribus iudicibus ſolent agitari, ſed quia hæc facile ex ſupradictis poſſunt colligi, ne etiam liber iſte plus nimio excreſcat; conſulto facio miſſa. Faxit Deus optimus maximus vt hæc quæ à nobis pro iudicibus ſiue prælatis Eccleſiaſticis & ſecularibus, ad debitam ſuorum officiorum executionem ſunt dicta: executioni mandentur: & quo animo, qua voluntate, à me ſunt ſcripta atque exhibita, eadem (ad Dei optimi maximi gloriam & hominum omniũ profectum) & ipſi percipiant.

Laus Deo optimo maximo.

SALMANTICÆ.

Excudebat Andræas Renaut.

1601.

INDEX QVAESTIONVM, ET ARTICVLORVM, QVI in hoc ordinis iudiciarij opere continentur.

QVÆSTIO. I.

De iudicio in genere in octo articulos diuisa.

1 Quidnam sit iudicium?
2 Quotnam personæ sint necessario ad iudicium requisitæ.
3 Vnde ortum,& originem habuerit iudicium.
4 Quotuplex sit iudicium.
5 Quænam sint causæ pertinentes ad iudicium ecclesiasticum.
6 Quænam sint causæ pertinentes ad iudiciū seculare.
7 Quænam causæ dicantur mixti fori.
8 Vnde seu à quanam parte incipiat iudicium.

QVÆSTIO. II.

De iudicibus quantum ad ipsorum iurisdictionem in duodecim articulos diuisa.

1 Quot sint iudicum genera,seu quotuplex sit iudicandi potestas,
2 In quo differat potestas secularis & laica,ab spirituali & ecclesiastica.
3 Vtrûm suprema potestas laica,residеat etiam in Romano Pontifice.
4 De diuersis speciebus diuersorum iudicum fori,tam ecclesiastici,quam secularis.

5 Vtrùm iurisdictio Archiepiscoporum & Episcoporũ,& prælatorum regularium,episcopalem, vel quasi episcopalem iurisdictionem habentium, sit ordinaria an vero subdelegata.
6 Vtrùm officium vicarij generalis episcoporum, vulgo,dicti,prouisoris,similiter & officium correctorum vicem tenentium,sit ordinariũ,an vero subdelegatũ.
7 Vtrùm laici esse possint vicarij ordinarij episcoporum.
8 Vtrùm summus Pontifex possit restringere & limitare ordinariam Archiepiscoporum, & episcoporũ, & prælatorum regularium iurisdictionem.
9 Quid sit iudex delegatus,& cui fieri possit delegatio.
10 Quid potest iudex delegatus & quæ iurisdictio in dubio videatur demandari.
11 Vtrùm delegatus possit subdelegare.
12 Vbinã incipiat iudicis delegati iurisdictio,seu expiret.

QVÆSTIO. III.

De iudicibus quantum ad actum iudicandi in octo articulos diuisa.

1 Vtrùm iudicare sit actus iustitiæ,an vero prudentiæ.
2 Vtrùm iudicare sit licitum.
3 Vtrùm iudicium vsurpatum,& quod sit à non habente authoritatem,sit semper peccatum mortale.
4 Vtrùm iudicium non procedens ex habitu & inclinatione iustitiæ sit etiam semper peccatum mortale.
5 Vtrùm iudicium quod non sit secundum rectam rationem , & æstimationem prudentiæ sit peccatum mortale.
6 Vtrùm iudex in peccato mortali existens alios iudicando peccet mortaliter.
7 Vtrùm potestas secularis & laica cum opus fuerit potestatem ecclesiasticam debeat iuuare.
8 Vtrùm viceuersa ecclesiasticus iudex teneatur etiam iuuare iudicem secularem.

QVÆSTIO. IIII.

De iudicibus quantum ad qualitates quas ipsos oportet habere in duodecim articulos diuisa.

1 De qualitatibus in communi,quibus præfulgere debent

bent ij, qui aſſumuntur, & conſtituuntur in prælatos ſiue iudices.
2 De ætate omnium iudicum fori tã eccleſiaſtici quã ſecularis.
3 Vtrùm bonitas & vitæ integritas ſit ſũmopere neceſſaria in prælatis, atque iudicibus.
4 Nunquid, qui criminoſus olim fuit, ſed pœnituit, & de præteritis pœnitentiam egit, debeat quandoque aut poſsit in iudicem ſiue prælatum conſtitui.
5 Vtrùm expediat iudices ſiue prælatos eſſe nobiles.
6 Vtrùm iudices atque prælati eſſe debeant aut poſſint originarii ſiue naturales illius loci, in quo iudicandi munus exercent.
7 An ſit multum expediens reipublicæ iudices ſiue prælatos eſſe prudentes.
8 Vtrùm ſcientia & literarũ peritia ſit præciſe in prælatis atque iudicibus neceſſaria.
9 Vtrùm experientia ſit etiam in prælatis & iudicibus neceſſario requiſita.
10 Quiſnam cui ſit præferendus, expertus ſenex ſine literis, an literatus iuuenis ſine experimento.
11 Vtrùm ſint in iudices ſiue prælatos eligendi ingenij nimiam ſubtilitatem habentes.
12 An multum expediat in iudices ſiue prælatos eligi viros timoratæ conſcientiæ, & quam maxime Deum timentes.

QVÆSTIO. V.

De iudicibus quantum ad modum procedendi ipſorum per viam generalis inquiſitionis in quatuor articulos diuiſa.

1 Quidnam ſit inquiſitio in communi.
2 Quotuplex ſit inquiſitio.
3 Vtrùm generalis inquiſitio nulla præcedente infamia actore ſeu accuſatore, vel denunciatore ſit licita.
4 Quonammodo fieri ſoleat & debeat à iudicibus ſiue prælatis hæc generalis inquiſitio.

QVÆSTIO. VI.

De iudicibus quantum ad modum procedendi ipſorum per viã particularis inquiſitionis in tredecim articulos diuiſa.

1 Vtrùm delicta ſecreta præter ius indagare & inquire re ſit peccatum mortale.
2 Quodnam crimẽ dicatur occultum atque ſecretum.
3 Quodnam dicatur, ſeu dici debeat delictum notoriũ & qualiter puniatur ipſum.
4 Vtrùm particularis inquiſitio & quæ tendit ad punitionem nulla præcedente infamia ſit licita.
5 Vtrùm ad euitandum aliquod damnum, & ne indignus aſſumatur in prælatum ſiue iudicem, licitum ſit contra aliquem particulariter inquirere.
6 Vtrùm ſint aliqui caſus, in quibus propter eorum atrocitatem ſine præcedente infamia fieri poſsit particularis inquiſitio.
7 Quænam infamia ſit neceſſaria & ſufficiat ad particularem inquiſitionem.
8 Vtrùm indicia ad ineundum particularem inquiſitionem ſufficiant.
9 Vtrùm ſufficiat ſemiplena probatio ad particularem inquiſitionem.
10 Vtrùm quando crimen eſt notorium & publicum, & delinquens eſt occultus ius habeat iudex inquirendi malefactorem.
11 Vtrùm inquiſitio particularis fieri debeat aut poſsit propter ſchedulas & literas infamatrices, & delatorias clanculum miſſas.
12 Vtrùm inquiſitio ſeu inquiſitionis iudicium ſit ordinarium, an verò extraordinarium.
13 De modo & praxi ſeruanda in particulari inquiſitione.

QVÆSTIO. VII.

De denunciatione incommuni in quatuor articulos diuiſa.

1 Quid ſit denunciatio in communi.
2 Quotuplex ſit denunciationis genus.
3 In quo differat denũciatio in communi, ab inquiſitione, & accuſatione.

4 Fraterna denunciatio in quo differat à iudiciali denũciatione.

QVÆSTIO. VIII.

De correptione fraterna quantum ad ſuam obligationem in duodecim articulos diuiſa.

1 Vtrùm fraterna correptio ſit in præcepto.
2 Vtrùm præceptum correptionis fraternæ obliget ad mortale.
3 Vtrùm correptio fraterna adeo ſit ſub præcepto vt contrarium dicere ſit periculoſum atq; temerarium.
4 Vtrùm correptio fraterna ſit immediatus actus charitatis.
5 Vtrùm maior ſit obligatio correptionis fraternæ quam eleemoſynæ corporalis.
6 Vtrùm præceptum correptionis fraternæ ſpecialiter & ex ſpeciali ratione iuſtitiæ ad prælatos pertineat.
7 Vtrùm prælati ex vi præcepti charitatis quod eſt de correptione fraterna ad plura teneantur quam aliæ priuatæ perſonæ.
8 Vtrùm prælati teneantur etiam quandoque reprehẽdere & corripere ſub mortali, id, quod de ſe non eſt pluſquam veniale.
9 Vtrùm parentes & patres familias teneantur magis filios, & ſibi domeſticos corripere quam cæteri priuati homines teneantur corrigere ſe inuicem.
10 Vtrùm ſubditi ſtrictius teneantur fraternaliter ſuos prælatos corrigere quam alios homines & ſe inuicẽ.
11 Vtrùm præceptum correptionis fraternæ obliget ad ſui obſeruantiam, etiam cum periculo vitæ, famæ & honoris, & cum diſpendio bonorum temporalium.
12 Vtrùm teneamur corripere eum, qui alicuius rei ad ſalutem neceſſariæ patitur ignorantiam inuincibilem.

QVÆSTIO. IX.

De correptione fraterna quantum ad conditiones requiſitas ex parte corripiendi in quatuor articulos diuiſa.

1 Vtrùm omnia & ſola peccata mortalia ſint correptionis materia.

2 Vtrùm ad correptionem fraternã neceſſum ſit quod habeatur ſpes emendæ.
3 Vtrùm in correptione fraterna expectanda ſit temporis opportunitas.
4 Vtrùm liceat ſiue expediat hominem perditum quã doque in peiora labi permittere quo poſtea ignominia confuſus melius reſipiſcat.

QVÆSTIO. X.

De correptione fraterna quantum ad conditiones requiſitas ex parte corripientis in quatuor articulos diuiſa.

1 Vtrùm certa peccati cognitio ſit neceſſario requiſita ad hoc vt quiſpiam debeat aut poſsit alium corripere.
2 Vtrùm manſuetudo ſit neceſſaria in corripiente.
3 Vtrùm fraterna correptio fieri debeat à perſona magis accommoda.
4 Vtrùm peccator in peccato exiſtens poſsit aut debeat alios corripere.

QVÆSTIO. XI.

De correptione fraterna quantum ad ordinem, qui obſeruari debet in ipſa, in decem articulos diuiſa.

1 Vtrùm peccatum notorium & quod patratum eſt in omnium oculis, ſit ſecreto corripiendum.
2 Vtrùm in criminibus vergentibus in perniciem publicam ſecreta admonitio debeat denunciationem præcedere.
3 Vtrùm peccatum ſecretum, quod vergit in damnum & præiudicium tertij ſecreta admonitio debeat denũciationem præcedere.
4 Vtrùm peccatum ſecretum, quod non vergit in perniciem publicam, aut præiudicium tertij, ſed ſolum in damnum ipſius peccantis, ſit prius ſecreto admonendum quam prælato denunciandum.
5 Vtrùm quando non eſt ſpes, ſed valde dubiũ, quod noſtra admonitio ſit profutura, ſperatur autem quod proderit admonitio prælati ſit eidem peccatum denũciandum.
6 Vtrùm frater per noſtram ſecretam correptionem admo-

admonitus correctus, & emendatus ſit etiam prælato denunciandus quo præſeruet ipſum à recidiuo.
7 Vtrùm ordo correptionis fraternæ poſitus in euangelio ſit de iure naturali.
8 Vtrùm inductio teſtium debeat neceſſario denuncia tionem præcedere.
9 Vtrùm ſi correptio ſecreta, aut etiam facta corã teſti bus, fratrem corrigere non ſufficit ſit ſtatim prælato denunciandus.
10 Quid nam facere debeat prælatus aduerſus ſubditum fraternaliter denunciatum? An debeat ſeu poſsit ipſum iuridice punire.

QVÆSTIO. XII.

De iudiciali denunciatione in quatuor articulos diuiſa.

1 Quotuplex ſit denunciatio iudicialis.
2 In quo differat iudicialis denũciatio ab accuſatione.
3 Quinam ſint illi, qui tenentur iudicialiter denunciare.
4 De forma & praxi ſeruãda in iudiciali denũciatione.

QVÆSTIO. XIII.

De accuſatione & accuſatore in nouem articulos diuiſa.

1 Vtrùm iudex abſque accuſatore poſsit quempiam iudicare.
2 Vtrùm ſint aliqui caſus, qui ex ſe vicem gerant accuſatoris.
3 Vtrùm teneatur quiſpiam ad accuſandum alios.
4 Vtrùm aliqui repellantur ab accuſatione & accuſare non poſsint.
5 Vtrùm fraterna correptio debeat accuſationem præ cedere.
6 Vtrùm ſit neceſſum accuſationem in ſcriptis fieri.
7 Vtrùm ſint aliqua quæ iniquam & iniuſtam reddãt accuſationem.
8 Vtrùm iudex prolibito ſiue ex cauſa poſsit accuſatio nes reſcindere; & accuſator precio, vel precibus ab accuſatione deſiſtere.
9 Vtrùm accuſator ſi in probatione deficiat pænam Talionis mereatur ſubire.

QVÆSTIO. XIIII.

De modo quo iudices se debent habere contra reos inquisitos denunciatos, siue accusatos, in octo articulos diuisa.

1 Vtrùm iudices in iudicando teneantur semper obseruare expressum iuris ordinem.
2 Quænam sint de essentia & substantia iudicij, quæ vero de solemnitate iuris.
3 Vtrùm accusatio sit de essentia & substantia iudicij.
4 Vtrùm reorum citatio sit de essentia & substantia iudicij.
5 Vtrùm reorum defensio, sit de essentia, & substantia iudicij.
6 Vtrùm sint aliqua alia, quæ pertineant ad essentiam & substantiam iudicij.
7 Qualiter procedere debeant in suis iudicijs religiosorum prælati circa reos sibi subditos.
8 Vtrùm Religiosi rei, vel adducti in testes iuramentũ debeant præstare sub ea forma, qua iurant seculares.

QVÆSTIO. XV.

De modo & forma formandi processus contra reos inquisitos denunciatos, siue accusatos in quinque articulos diuisa.

1 Quid sit processus.
2 Quonammodo sit formandus processus quando à iudice proceditur contra reum via inquisitionis.
3 Quonammodo sit formandus processus quando proceditur contra reum per viam iudicialis denunciationis.
4 Quonammodo formatur processus quando à principio proceditur per viam accusationis.
5 Quonammodo sit formandus processus, quando à principio proceditur habita notitia alicuius delicti, & ante accusationem.

QVÆSTIO. XVI.

De iudicibus quantum ad facultatem incarcerandi in septem articulos diuisa.

1 Quidnam sit carcer & quotuplex.

2 Quiſnam poſsit quempiam incarcerare.
3 Vtrùm reos carceribus mācipari ſit de iure naturali.
4 Vtrùm iudices eſſe debeant faciles ad incarcerandum.
5 Vtrùm incarceratio fieri poſsit aut debeat, ante ſummariam informationem.
6 Vtrùm alguazellus abſque expreſſo mandato iudicis quempiam poſsit incarcerare.
7 Vtrum rei ad eccleſiam confugientes inde extrahi poſsint.

QVÆSTIO. XVII.

De modo quo gerere ſe debent iudices in deſumenda reorum confeſsione in tres articulos diuiſa.

1 Vtrum reorum confeſsio deſumi debeat in carcere, & an poſsit & debeat tabellioni committi.
2 Vtrum reorum confeſsione omnia crimina comprobentur.
3 Vtrum ex ſola reorum confeſsione reiipſi debeant aut poſsint damnari.

QVÆSTIO. XVIII.

De reis in particulari quantum attinet ad ipſorum confeſsiones & depoſitiones in octo articulos diuiſa.

1 Vtrum liceat reo, ſiue accuſato veritatem negare quãdo legitime interrogatur à iudice.
2 Vtrum liceat reo ſiue accuſato calumnioſe ſe defendere, aut ſaltim verborum ſubterfugio vtendo iudicem illudere.
3 Vtrum omne mendacium à reis in iudicio prolatum ſit peccatum mortale.
4 Vtrum reus diffamatus, ſeu conuictus de vno crimine iuſte poſsit interrogari à iudice de alijs criminibus occultis.
5 Vtrum reus licite poſsit interrogari de alijs complicibus nulla infamia laborantibus.
6 Quando reus dicetur interrogari legitime, vt ſubinde ſibi conſtet, quod tenetur ſub mortali iudici reſpondere.

7 Vtrùm antequam reus teneatur reſpondere neceſſum ſit, vt ſibi conſtet iudicem ipſum interrogare iuſte atque legitime.
8 Vtrùm reus ad dicendam veritatem debeat ſub iuramento conſtringi.

QVÆSTIO. XIX.

Qualiter actor & reus producere debeant ſuos libellos & qua forma, huiuſmodi libelli hinc inde conſtruendi ſunt in tres articulos diuiſa.

1 Quid & quotuplex ſit libellus.
2 De forma libelli proponendi ex parte actoris, ſiue accuſatoris.
3 De forma libelli reſponſorij proponendi ex parte rei.

QVÆSTIO. XX.

De exceptionibus & defenſionibus, quas reus pro ſe allegare poteſt, & de litis conteſtatione in ſex articulos diuiſa.

1 Quid ſit exceptio, quid vero defenſio.
2 De exceptione recuſationis iudicis.
3 De exceptione incompetentis iudicij, ſeu declinatoria fori.
4 De exceptione legitimationis perſonæ.
5 De litis conteſtatione & qualiter conteſtatur aliqua cauſa.
6 De exceptionibus peremptorijs.

QVÆSTIO. XXI.

De modo & forma, qua accuſator & Reus recipiuntur ad probationem articulo vno contenta.

1 Qualiter poſt productos libellos iudex debet recipere partes ad probationem.

QVÆSTIO. XXII.

De teſtibus quantum ad ipſorum teſtimonium in ſex articulos diuiſa.

1 Vtrùm poſsit aliquis compelli ad teſtificandum, ſiue ferendum teſtimonium.
2 Vtrùm liceat quãdoque teſti celare, ſeu occultare veritatem.

3 Vtrùm quando teſtis dubitat iure ne, an iniuria interrogetur à iudice teneatur eidem ſecretum interrogan ti obedire, & veritatem dicere.
4 Vtrùm in cauſis criminalibus teſtes poſsint cogi ad ferendum teſtimonium contra ſibi conſanguineos.
5 Vtrùm teſtis non vocatus teneatur ferre teſtimoniũ quando id fuerit neceſſarium ad liberandum proximum ab iniuſta morte, ſeu aliquo alio graui damno.
6 Vtrùm teſtis non vocatus teneatur ad ferendum teſtimonium contra reum legitime accuſatum, pro eo, quod accuſatori imminet periculum deficiendi in probatione.

QVÆSTIO. XXIII.

De teſtibus quantum ad ipſorum ſufficientiam vt plenam faciant probationem in iudicio, in octo articulos diuiſa.

1 Vtrùm vnius hominis teſtimonium fidem faciat in iudicio.
2 Vtrùm duorum, vel trium teſtimonium ſufficiat in iudicio, vt plenam atque perfectã faciat probationẽ.
3 Vtrùm teſtes qui dicuntur de auditu fidem faciant in iudicio.
4 Vtrùm teſtes neceſſario debeant eſſe conteſtes ad hoc vt in iudicio plenam faciant probationem.
5 Vtrum ad hoc vt teſtes fidem faciant in iudicio neceſſum ſit, quod iuramentum præſtent.
6 Vtrum aliquis citra culpam repelli poſsit à dicendo teſtimonio in iudicio.
7 Vtrum ſocij criminis repellantur à dicendo teſtimonio in iudicio.
8 Vtrum denunciator euangelicus fungi poſsit teſtis munere.

QVÆSTIO. XXIIII.

De teſtibus quantum ad ipſorum examen & depoſitionem in ſeptem articulos diuiſa.

1 Quonammodo teſtes ſunt recipiendi, & examinandi.
2 Vtrum teſtium iuramentum præſtari debeat coram iudice & aſtantibus partibus.

3 Vtrum teſtes ab ipſiſmet iudicibus debeant examinari.
4 De forma iuramenti à teſtibus præſtandi.
5 Quonammodo ſit formandus libellus pro examinatione teſtium.
6 Vtrum teſtes in ſummario iudicio examinati, debeāt iterum in plenario reproduci, & examinari.
7 Vtrum producens pro ſe teſtem poſsit poſtea illum taxare.

QVÆSTIO. XXV.

De publicatione teſtium in tres articulos diuiſa.

1 Vtrum publicatio teſtium ſit de ſubſtantia iudicij.
2 Quem habeat effectum huiuſmodi publicatio teſtium.
3 De forma ſeruanda in publicatione teſtium.

QVÆSTIO. XXVI.

De exceptionibus, ſiue repulſis quas rei ſolent opponere teſtibus in tres articulos diuiſa.

1 Vtrum licitum ſit taxare teſtes & crimina ſeu repulſas eis opponere, quo ipſorum teſtimonium infirmetur, ſeu potius inutile reddatur.
2 Vtrum in foro conſcientiæ huiuſmodi repulſæ cōtra teſtes abſque peccato poſsint opponi & reuelari eorum occulta crimina.
3 De modo & forma, quæ obſeruatur à partibus in obijciendis & opponendis repulſis contra teſtes.

QVÆSTIO. XXVII.

De tormentis quibus quandoque rei veniunt extorquendi in duodecim articulos diuiſa.

1 Vtrum licitum ſit iudicibus quandoque reos pro veritate eruenda extorquere.
2 Vtrum in qualibet cauſa & pro quolibet delicto præſtari debeat tormentum.
3 Vtrum tormentum debeat aut poſsit præſtari parte aduerſa non petente.
4 Vtrum aſtantibus veris atque legitimis probationibus reus poſsit extorqueri.

5 Vtrum

5 Vtrùm infamia ad tormentum ſeu torturam reo præſtandam ſufficiat.
6 Vtrùm ſufficiat ſemiplena probatio ad tormentum, ſiue torturam.
7 Vtrùm indicia etiam ad torturam ſufficiant.
8 Vtrùm ſufficiat confeſsio extraiudicialis ad torturã.
9 Vtrùm ſufficiat ad idem fuga ipſius rei, aut capitalis inimicitia alicuius qui poſtea reperiatur occiſus.
10 Vtrùm omnes indiſtincte homines poſsint aut debeant extorqueri.
11 De tempore quo præſtandum eſt tormentum reis, & de alijs ad torturam requiſitis.
12 De modo & forma qua præſtandum eſt ipſum tormẽtum & de praxi, qua deueniendum eſt ad torturam.

QVÆSTIO. XXVIII.

Qualiter iudices in iudicio gerere ſe debeant circa reos vſque ad ſententiam diffinitiuam incluſiue in octo articulos diuiſa.

1 Vtrùm liceat iudicibus reos ex ſuſpicione iudicare.
2 Vtrùm iudices dubia in meliorem partem debeant interpretari.
3 Vtrùm liceat iudici iudicare contra veritatem, quam nouit, propter ea quæ in contrarium proponuntur, quod ſub alijs verbis dici ſolet, an teneantur iudices ſententiam proferre & pronuntiare ſecundum allegata & probata.
4 Vtrùm poſsit iudex iudicare & condemnare eum quem ſcit reuera eſſe criminoſum & noxium abſque eo quod teſtibus comprobetur.
5 Vtrùm iudices debeant ſemper ſecundum leges ſcriptas iudicare.
6 Vtrùm iudex ſaltim ſuperior licite poſsit pœnã à iure præſcriptam relaxare.
7 Quænam ſint ſummopere à iudicibus obſeruanda vſque ad ſuæ ſententiæ pronunciationem.
8 De modo & forma, qua pronuncianda eſt ſententia diffinitiua condemnatoria, vel abſolutoria.

QVÆ-

QVÆSTIO. XXIX.

De reis è carceribus confugientibus, in quatuor articulos diuiſa.

1 Vtrùm liceat reo incarcerato è carcere fugere.
2 Vtrùm liceat id ipſum reo poſtquam eſt iam per ſententiam damnatus.
3 Vtrùm reus iniuſtè à iudice damnatus ad mortem licite poſsit fugere cum violentia, & reſiſtentia iudicis, & miniſtrorum iuſtitiæ.
4 De pænis quas in foro exteriori incurrunt rei è carceribus fugientes & carcerum effractores.

QVÆSTIO. XXX.

De reis quantum ad appellationem ante, vel poſt ſententiam diffinitiuam, in duodecim articulos diuiſa.

1 Quid ſit appellatio.
2 Quotuplex ſit appellatio.
3 Quonam iure inuenta ſit appellatio, & an ipſa ſit de iure naturali.
4 Vtrùm liceat cuilibet appellare ſeu iudicium per appellationem declinare.
5 Vtrùm liceat religioſis viris dum à ſuis ſuperioribus ſiue prælatis grauantur ad alios ſuperiores appellare.
6 Quēnam effectum habeat appellatio.
7 Intra quod tempus appellatio debet interponi.
8 Qualiter appellandum ſit & appellatio eſt interponenda.
9 In quibus cauſis eſt appellandum, ſeu appellatio interponi poteſt.
10 Vtrùm appellatio ad ſuperiorem omiſſo medio debeat aut poſsit interponi.
11 Vtrùm iudices atque prælati teneantur ſemper legitimis appellationibus deferre.
12 De modo quo grauatus appellans tenetur appellationem proſequi coram iudice à quo & iudex ad quē inhibere debet inferiori.

FINIS.

Index conclusionũ, & sententiarum notabilium, quæ in hoc ordinis iudiciarij opere continẽtur.

A.

Accusatio seu aliquid quod eius vicem gerat, est de essentia & substantia iudicij p. 345.

Accusationis in iure, plures sunt casus, qui vicem gerunt. Vide latissime à p. 107. vsque ad 112.

Accusatio etiam de offensa propria, licita est, si debito modo fiat p. 314. & 315.

Accusationem regulariter loquendo, fraterna admonitio debet præcedere, quando pro futura speratur. p. 323.

Accusatio in rebus grauibus, necessario facienda est in scriptis, nõ autem in leuibus p. 327. & 328.

Accusatio qua forma sit scribenda p. 328.

Accusatio regulariter loquẽdo, non est recipiẽda ab absente, neque contra absentes p. 329.

Accusatio, quibus de causis reddatur iniqua p. 330.

Accusationes iustas, in quibus casibus, iudices possunt rescinde re à p. 333. vsque ad 335.

Ab accusatione, quinam genera liter repellantur, à p. 319. vsque ad 323.

Ab accusatione, qui generaliter repelluntur, non repelluntur à iudiciali denunciatione p. 320.

Accusare de re propria, nullus tenetur, p. 313. & 314.

Accusare de crimine, quod in perniciem publicam, quilibet tenetur, vel saltim denuntiare, à p. 316. vsque ad 318.

Accusans in sua propria causa; non tenetur prius fraternaliter sibi offensum admonere, p. 323.

Accusans non ex malitia, sed ex ignorantia, non est obnoxius pœnæ talionis, etiam si in probatione deficiat, p. 318.

Accusans in causa ciuili & pecuniaria, bene potest ab accusatione desistere, p. 335.

Accusans in causa populari & publica, ad commune bonum spectante non potest ab

accuſatione deſiſtere, niſi cũ certis quibuſdam limitationi bus,p.337.
Accuſans in cauſa criminali pri uata.ſi vult bene poteſt ab ac cuſatione deſiſtere,p. 336.
Accuſans ſcienter aliquem, ſi in probatione deficiat, pœnam talionis meretur ſubire, p. 338.
Abſoluendus non eſt reus, ſi ve ritatem non confiteatur, in illis caſibus,in quibus de iure tenetur,p.435. 436.
Ætas omnium iudicũ & prælatorum, fori tam eccleſiaſtici quam ſæcularis,qualis eſſe de beat,à p.92. vſque 96.
Appellatio quid ſit,p.644.
Appellatio eſt Theriaca, contra venenum primi iudicis, p. 645.
Appellatio,quædam eſt iudicialis, alia vero extraiudicialis, ibidem.
Appellatio iudicialis, & extraiudicialis,quid ſit,p.646.
Appellatio quantum ad ſubſtãtiam,eſt de iure naturali, quãtum vero ad formam, eſt de iure poſitiuo,p.646.
Appellationis ſubſtantiã princeps non poteſt tollere: bene tamen praxim & formam,p. 647.
Appellationis tempus,quam ob cauſam à iure ſit determinatũ atq; præfixum,p.651.
Appellationis nomen,in religionibus odioſiſsimũ eſt, p. 654.
Appellatio, quamuis ſpeciali in re interdicta ſit religioſis cũctis,non tamen eſt ſibi prohibitus recurſus ad ſuperiores, ſiue ad Papam, per modum ſupplicationis ſeu ſimplicis cuiuſdam querelæ, ibidem & 655.
Appellationis duo ſunt effectus, alter deuolutiuus, alius vero ſuſpenſiuus,p.656.
Appellationis effectus, tam deuolutiuus quam ſuſpenſiuus, quidnam operetur,ibidem,& 657.
Appellatio intra quod tempus, de iure antiquo interponenda erat,& facienda nunc eſt, de iure regio,& de iure eccleſiaſtico,p.658.
Appellatio aliquando interponitur viua voce, & verbaliter, aliquando vero in ſcriptis, & medio libello, part. 659.
Appellatio à ſententia diffinitiua vel interlocutoria, habẽte vim diffinitiuæ,qualiter ſit interponenda,p.660.
Appellatio in ſententijs omnibus interlocutoris,interponẽda eſt in ſcriptis,ibidem.
Appellatio à ſententia diffinitiua, vel interlocutoria vim habente definitiuæ,cõtinere debet cauſã grauaminis, p.661.

Appel-

Appellatio continere debet, appellantis & appellati nomen, & iudicis à quo, & ad quem appellatur, p. 661.
Appellationis forma, & praxis, in iudicijs obſeruanda, p. 662. & 673.
Appellatio non eſt interponenda, niſi de minori ad maiorē, gradatim & non omiſſo medio, p. 666.
Appellatio in quibus caſibus, habeat effectum deuolutiuū & non ſuſpenſiuum, p. 669.
Appellatio non eſt adeo de eſſentia & ſubſtantia iudicij, vt non ex cauſa, ſiue priuilegio, poſsit tolli & prætermitti: ſaltim quantum attinet ad eius formalitatē & praxim, p. 350.
Appellatione remota, qualiter dicantur iudices procedere, & de quibus cauſis id ſit intelligendum, p. 668.
Appellatione interpoſita, nihil eſt p iudicē à quo innouādū, & innouata omnia reuocātur.
Appellare regulariter loquēdo, licitum eſt vnicuique, p. 648.
Appellare ratione differendæ, ſiue repellendæ iuſtæ ſententiæ, nulli licet, p. 649.
Appellare iuſtè & in illis caſibus quibus licet, non eſt iudices recuſare, aut ab eorum debita obediētia ſe eximere, p. 650.
Appellare quāuis de iure ſpeciali, prohibitū ſit religioſis cunctis, non tamen de iure communi, p. 652.
Appellare à correptionibus, de iure communi nulli licet, niſi forſan corrigens debitum modum excedat, p. 665.
Appellare communiter & regulariter loquēdo, ab omnibus iudicibus & in omnibus cauſis licet, p. 663.
Appellare non licet, ab executore neque à iudicibus arbitris, p. 665. & 650.
Appellare à ſentētia interloqutoria, regulariter loquēdo nō licet, niſi quādo ipſa cōtineat grauamen per diffinitiuam ir reparabile, p. 663. 664.
Appellare à pœna, vel ſententia legis, & in nōnullis alijs caſibus, & cauſis nō licet, ibidem.
Appellare ad Papā, & ad Regē, omiſſo medio licitum eſt, ex iuſta & rationabili cauſa, p. 666.
Appellare ad ſecularia tribunalia, & ad Regē, quocūq; prętextu, prohibitum eſt religioſis cunctis.
Appellās cū grauatur ab inferiori iudice, intra quod tēpus corā ſuperiore ſe debeat præſentare ne aliàs ipſius appellatio deſerta remaneat, p. 672.
Appellās qualiter corā ſuperiore, debeat ſuam appellationē proponere, p. 676.

Appellas iniuſtè, & iudici & actori, & toti Reipublicæ iniuriam infert.

Appellans quid facere debeat, ſi ſcriba aut tabellio, noluerit ſibi concedere apoſtolos ſuæ appellationis. p. 673.

Apoſtoli qui in appellationibus poſtulantur & petuntur communiter: quid ſint, & qualiter debeant exhiberi. p. 662.

Alguazellus abſque expreſſo mandato iudicis, non poteſt quempiã incarcerare, niſi in certis quibuſdam caſibus, p. 385. 386. 387.

Amphilologia quid ſit, & quando ſit licitum ipſa vti, in iudicio, p. 415.

Amentes, amici; parentes, conſanguinei, atque domeſtici, regulariter loquendo, non eſſe poſſunt teſtes, quia eorum teſtimonium ſemper iure habetur ſuſpectum, p. 514.

Archiepiſcoporum, & Epiſcoporum iuriſdictio eſt ordinaria & non ſubdelegata, p. 44.

Archiepiſcopi & Epiſcopi, & prælati regulares, epiſcopalẽ ſeu quaſi epiſcopalem iuriſdictionem habentes, ſi non eſſent prohibiti: poſſent in ſuis diæceſibus, id totum quod ſummus pontifex in tota eccleſia, p. 55.

Archiepiſcoporum & epiſcoporum, & prælatorum regulariũ iuriſdictio, de facto limitata eſt à ſummo pontifice, & limitari optime potuit, p. 56.

B.

Bonitas & vitæ integritas, quã maximè neceſſaria eſt, in prælatis atque iudicibus, p. 97. 98.

C.

Cauſæ ſpirituales, quænam dicantur, vide latiſsime à p. 12. vſque ad 17.

Cauſæ mere ſæculares & laicæ, quænam dicantur: vide latiſsime, p. 18. 19.

Cauſæ miſti fori, & de quibus vterque iudex eccleſiaſticus & ſecularis cognoſcit: quænã ſint, & quænam dicantur, p. 20.

Cauſæ hæreſis cognitio, ad quẽ nam pertineat, p. 16. 17.

Calumnia, prævaricatio, & Tergiverſatio, quidnam ſint & in quo differant, p. 330.

Calumnia, ex genere ſuo eſt peccatum mortale, p. 331.

Calumniator, quamuis non puniatur nunc talionis pæna, punitur tamen acriter, alia iudicis arbitrio reſeruata, p. 341.

Carcer quidnam ſit, & quotuplex, p. 366.

Carceris qualitas, iudicum arbitrio regulariter relinquitur, p. 377.

p.377.
Carceribus aliquem mancipare, ſoli poſſunt prælati ſuperiores,& iudices qui reipublicæ poteſtatem habent, p. 378.
Carcere largo modo ſumpto, vti poſſunt prelati inferiores, & patres familias,p.379.
Carceribus reos mãcipari; quan uis nõ ſit expreſſe de iure naturali;eſt tamen ſibi multum conforme,p.381.
Carcere nullatenus eſt vtẽdum, aut quiſpiã incarcerandus,an te ſummariã informationẽ:& poſt viſam culpã,ex eadẽ reſultantem,p.384.
Cenſuræ & obedientiæ prælato rũ,apud ſibi ſubditos,ex longiſsima conſuetudine vim & robur iuramenti habent,pag. 360.361.
Chriſtus dominus etiam quatenus homo, fuit vniuerſalis monarcha,& dominus totius orbis,quantũ ad ius:licet quã tum ad actum,præfati dominij vſum à ſe abdicarit, p.31.
Citatio reorum eſt de iure naturali,& de eſſentia & ſubſtantia iudicij,p.346.
Citationis omiſsio, reddit iudiciũ omnino nullum, p.347.
Clamoroſa inſinuatio & infamia,in quo differant,p.156.
Clericorũ exẽptio,à poteſtate ſæculari & laica,quonã iure illis conueniat,p.13.
Clericatus qualiter debeat probari,quando clericus capitur à iudice ſæculari,p.14.
Clericus regulariter loquendo, non poteſt laicum, neque è contra laici poſſunt clericos accuſare,p.320.
Clerici nõ naturali & diuino iure, ſed humano & poſitiuo, prohibentur agere cauſam ſanguinis,p.322.
Conditiones ſeruandæ,in fraterna correptione,p.231.
Confeſsio extraiudicialis, ſufficit ad torturam & ad ineundam particularem inquiſitionem.p.151.&565.
Confeſsio reorum extraiudicialis,qualis eſſe debeat, vt ad torturam ſufficiat,p.565.
Confeſsio reorum, ſtatim poſt realem aut verbalem citationem,recipienda eſt,p.348.
Confeſsio reorũ deſumẽda eſt, poſt ſummariã informationẽ,& reo ipſo iam in carcerẽ detruſo,p.392.
Confeſsio reorũ,non debet tabellioni cõmitti, & de praxi & forma in eadẽ deſumenda, ſeruanda vide,p.393.
Cõfeſsione reorum, regulariter loquendo,omnia crimina cõprobantur,p.394.
Cõfeſsio reorum qualis eſſe debeat;ad hoc vt ex ea crimen aliquod cõprobetur,ſeu comprobari dicatur,p.395.396.

Cõfeſsione ſola reorũ, nõ debẽt rei ipſi dãnari, niſi etiã aliter de delicto conſtet, p. 397.
Confeſsione ſola reorum in hæreſis crimine, rei poſſunt damnari, p. 398.
Conſciẽtia timorata, quã ſit in prælatis atq; iudicibus neceſſaria, vide à p. 118. vſq; ad 120.
Correptio fraterna vbinã deſinat, & forum iudiciale incipiat, p. 289.
Crimẽ quod probari nõ poteſt, ſolũ cognoſcitur via fraternæ correptionis, aut euangelicæ denũciationis, p. 139.
Crimẽ quod probari poteſt, cognoſcitur nõ ſolũ via correptionis aut euãgelicæ denũciationis, verũctiã accuſationis ſiue iudicialis denũciationis, ibidem.
Crimen quod laborat infamia, eſt propria materia particularis inquiſitionis, ibidem.
Crimina quæ vergunt in perniciẽ publicã, ſtatim ſunt accuſanda vel iudicialiter denũciãda à p. 324. vſque 326.
Criminoſus qui olim fuit, ſed pœnituit & de præteritis pœnitẽtiã egit, bene poteſt in iudicẽ ſiue prælatum conſtitui, pag. 99. 100. & 101.
Crimẽ quod vergit in perniciẽ publicã, ſiue præiudiciũ tertij, & quod laborat infamia, neceſſario debet per iudicẽ ſi ue prælatũ inquiri, p. 149. 150.
Clerici & monachi ex graui, iuſta & rationabili cauſa, bene poſſunt torqueri, p. 570.
Clerici & monachi, nõ ſunt per laicos torquẽdi, nec ſæpe ſed raro, aut nunquam, p. 570.
Correptio fraterna, an ſit in præcepto, vide latiſsime à p. 188. vſque 191.
Corrigere & corripere in quonã differant, p. 192.
Correptionis fraternæ præceptũ, an obliget ad mortale, p. 193. 194.
Correptionis fraternæ omiſsio quãdoq; eſſe poteſt peccatũ mortale, quãdoq; vero venialẽ, & in aliquo caſu forſan nullum erit peccatum, p. 195.
Correptio fraterna nõ ſolũ obligat prælatos, verũetiã omnes in vniuerſum Chriſtianos, & contrarium dicere eſt temerarium, p. 197. 198.
Correptio fraterna eſt actus immediate elicitus à virtute miſericordiæ, ſed imperatus à charitate, p. 199.
Correptionis fraternæ obligatio, ex parte obiecti, maior eſt, quã obligatio, eleemoſynæ corporalis, p. 200.
Correptionis fraternæ præceptũ, ſpecialiter, & ex ſpeciali ratione iuſtitiæ, pertinet ad iudices ſiue prælatos, p. 202. 203. 204.

Correptio fraterna & charitatiua admonitio quã ſit neceſſaria in ipſis prælatis atque iudicibus,p.213.

Correptionis fraternæ præceptũ,in quibus caſibus obliget ad ſui obſeruãtiã, etiã cũ periculo vitæ,famæ,& honoris,& cũ diſpẽdio bonorũ tẽporalium à p.216.vſque 219.

Correptio non obligat, quando probabiliter creditur, ꝙ potius dãnũ,quã cõmodũ ſit allatura,p.227.

Correptio fraterna ſemper debet fieri à perſona magis accõmoda,p.248.

Correptio fraterna prætermittẽda eſt,quãdo certo creditur, quod futura ſit inutilis,p.251.

Correptionis fraternæ ordo, quiſnam ſeruandus,p.255.

Correptionis fraternæ, ordo in euangelio poſitus,eſt de iure naturali,p.276.

Corripiẽdus eſt frater,fraterna liter,nõ ſolũ quãdo corã vno, aut altero peccauit, verũetiã ſi peccauerit coram tribus & quatuor teſtibus,vide à, pag. 268.vſque 271.

D.

Denunciatio in communi, quid ſit & quotuplex, vide à pag. 181.vſque ad 183.

Denunciatio in cõmuni, in quo differat ab inquiſitione & accuſatione,p.184.185.

Denunciatio fraterna, in quo differat à iudiciali denunciatione,p.186.187.

Denunciatio fraterna, facienda eſt prælato, quandocunque frater ſecreto vel coram teſtibus admonitus,nõ fuerit emẽdatus,p.282.

Denunciatio fraterna, qua forma ſit prælato facienda, pag. 283.

Denunciatio fraterna, non eſt facienda prælato, ſi frater ſecreta admonitione admonitus, corripitur & emendatur,p.274.275.

Denunciatio facienda eſt ſtatim prælato, & prætermiſſa fraterna admonitione, quando certo creditur quod frater aliàs nõ corripietur & emendabitur & quod prælatus ipſe,ſit ſe geſturus vt pater, nõ vt iudex,p.273.

Denũciationẽ prælati,teſtiũ inductio debet neceſſario præcedere,quãdo profutura ſperatur,p.279.280.

Denunciatio iudicialis eſt duplex,p.290.

Denunciatio iudicialis, quando que fit à fiſcali, quãdoque vero à perſona priuata & particulari,p.291.

Denunciatio iudicialis,quinque modis differt ab accuſatione, p.194.295.

Denunciatio iudicialis, aliquando palliatur & idem omnino eſt, q̃ accuſatio, p. 295. 296.
Denũciatio iudicialis, aliquãdo fit medio libello aliquãdo vero voce, & per viã actus, p. 301.
Denunciationis iudicialis iudicium eſt ordinarium, & non extraordinarium, p. 290.
Denũciare iudicialiter, quinam non poſsint, p. 297.
Denunciare iudicialiter, tenentur in aliquibus caſibus, qui prohibiti ſunt accuſare, p. 317 & 320.
Denunciator euangelicus, fungi poteſt teſtis munere, in foro iudiciali, p. 520.
Denũciator euangelicus, in quo nam differat à denunciatore iudiciali, p. 521.
Defenſio propria, quidnã ſit, & quænam dicatur, p. 450.
Defenſio propria ſui ipſius, nulli vnquam eſt deneganda, quia eſt de iure naturali, pag. 348. & 646.
Defenſio ꝓpria, debet fieri cũ moderamine inculpatæ tutelæ, & quænã cõditiones in ipſa debeãt concurrere, p. 467.
Defenſio propria, nõ tollitur à reis, per hoc quod iure ſtatuitur, quod in quibuſdã cauſis & caſibus nõ ſibi liceat appellare, p. 667. & 668.
Delicta ſecreta, præter ius indagare & inquirere, peccatum eſt mortale, p. 132. 133.
Delictorum ſecretorum plures ſunt gradus, & qualiter ſit procedendum in ipſis, vide à p. 137. vſque 139.
Delictũ notoriũ, nõ indiget aliqua via vt cognoſcatur, ſed ſtatim punitur, p. 140.
Delicta notoria, quænam dicantur, & qua ratione dicantur præcedentia ad iudicium, p. 141.
Delicta omnia publica, publice puniri multũ intereſt reipublicæ.
Delinquẽs nõ poteſt, aut debet puniri, ex denũciatione occulti, & ſecreti criminis, p. 129.
Dubiũ, ſuſpicio, atq; iudicium, quidnã ſit, & ex quibus cauſis prouenire ſoleant, vide, pag. 581. 582.
Dubitare de bonitate alicuius, ex leuibus indicijs, nihil determinando, ſed fluctuando regulariter loquendo, non eſt pluſquam peccatum veniale, poterit tamen eſſe mortale, ſi materia ſit valde grauis, pag. 585.
Dubitare, ſuſpicari, aut etiã male iudicare, de bonitate alicuius, ex ſufficientibus indicijs, nullum eſt peccatum, p. 590.
Dubia ſemper ſunt, meliorẽ in partẽ interpretanda, p. 486.
Qualiter ſit intelligenda illa regula; quando dicitur, quod in rebus

rebus dubijs, tutior pars eſt eligenda, vide à p. 486. vſque ad, p. 489.
Dubietates, vix vitare poſſumus, ex naturæ noſtræ fragilitate, p. 586.

E.

Epiſcoporum iuriſdictio, eſt ordinaria & non ſubdelegata, p. 44.
Epiſcopus ſi non eſſet prohibitus, poſſet in ſua diœceſi, id totum quod ſummus pōtifex, in tua eccleſia, p. 45.
Epiſcoporum, archiepiſcoporum, & prælatorum regularium iuriſdictio, de facto limitata eſt, à ſummo Pontifice, & limitari potuit, p. 56.
Eccleſiæ immunitas cōceſſa eſt à principibus, ob eiuſdem honorem & reuerentiam, p. 389.
Eccleſiæ immunitate, quænam loca ſacra gaudeant, ſiue gaudere debeant, p. 390.
Exceptio quidnam ſit, & quid ſit defenſio, p. 450.
Exceptionum, quædam ſunt dilatoriæ, quædam vero peremptoriæ, aliæ vero miſtæ, ſiue anomalæ, & de ipſarum differentia, vide à p. 451. vſque ad 453.
Exceptio recuſationis iudicis, inter dilatorias, primum locum obtinet, p. 454.
Exceptio declinatoria fori, ſeu incompetentis iudicij, quidnā ſit, & qualiter proponenda, p. 459. 460.
Exceptio legitimationis perſonæ, quidnā ſit & qualiter proponenda, p. 461.
Exceptio loci non tuti, quid ſit & qualiter debeat proponi, p. 563.
Exceptio præſumptionis ſeu non præſumptionis, ex parte rei & pro ſua defenſione, qualiter debeat proponi, p. 466.
Exceptio vulgo dicta, la negatiua coartada, qualiter ſit proponenda, p. 466.
Exceptio defenſionis propriæ, factæ cū moderamine inculpatæ tutelæ, qualiter debeat proponi, p. 467.
Exceptio, iam remiſsi ſiue puniti delicti, qualiter ſit proponē da, p. 469. 470.
Excommunicatus, iure prohibitus eſt accuſare, p. 319.
Excommunicatus, qui iure prohibitus eſt accuſare, in cauſa publica, non excuſatur, imo vero tenetur iudicialiter denunciare, p. 320.
Experientia, ſummopere eſt neceſſaria, incunctis prælatis atque iudicibus, & ipſa quandoque defectum ſupplet ſcientiæ. p. 110.
Experientia in quo differat, &

quãtũ diſtet à ſcientia, p.111.
Expertus ſenex, in illis præfecturis quæ nõ habent cauſas forenſes, ſed tantum ſubditos gubernare & regere, cæteris paribus, præferendus eſt iuueni, etiam literato, p.112.

F.

Fama cuiuslibet hominis, quam ſibi ſit, & toti reipublicæ neceſſaria, p.133.
Fama mala ſeu quod dicitur infamia, eſt de grauiſsimis malis, quæ hominibus poſſunt accidere, p.584.
Fama mala ſeu infamia, quidnã ſit, & quænam ad rationem infamiæ ſint requiſita, p.554. 155.
Fama ſeu infamia, debet procedere à beneuolis, & non à maleuolis, ad hoc vt ipſa ad particularem inquiſitionem ſuffi ciat ibidem.
Fama ſeu infamia, ſi ſit teſtibus comprobata, bene ſufficit ad torturam, vide pagina 560. 561.
Fiſcalis quidnam ſit, & quiſnam dicatur. 291.
Fiſcales quis poſſet creare, ibidem.
Fiſcalium officium quodnã ſit, ibidem.
Fiſcalis quiſnam poſsit creari, & de quibus habet denuncia re, pag. 292.
Fiſcalis etiam tenetur probare crimen; quod denunciat, p. 293.
Fornicatio, apud regulares & religioſos, computatur inter illa peccata & crimina, quæ vergunt in perniciem publicam, p. 261.

I.

Ignorantia, quædã eſt iuris, alia vero facti, 225.
Ignorantia, ſi eſt iuris naturalis diuini, vel diuini poſitiui, non ſolum prælati, verumetiam & particulares perſonæ, ipſam tenentur depellere, quan uis timeant quod ſua correptio ſiue admonitio, potius damnum quam commodum ſit allatura, vide latiſsime à p. 228. vſque. 230.
Infamia, eſt de grauiſsimis malis, quæ homini poſſunt accidere, p. 584.
Infamia plus nocet homini, quã amiſsio bonorũ temporaliũ, p. 136.
Infames & excommunicati, iure prohibentur alios accuſare, p. 319.
Infames & excommunicati, qui iure prohibentur alios accuſa re, in cauſa publica & ſpectan te ad bonum publicum, non excuſantur, imo vero tenentur illos iudicialiter denuncia re, p. 320.

Infames & infideles, iure repelluntur à dicendo teſtimoniū p.512.
Infamia eſt duplex, quædā eſt iuris, alia vero facti, p.513.
Infamia ſeu fama publica, quando vel in quibus caſibus ſufficiat ad torturam, p.560.
Immunitate eccleſiæ, quænam loca ſacra gaudeant, ſeu gaudere debeant, p.390.
Immunitate eccleſiæ, an reus gaudere debeat, nec ne, à quo habeat determinari, p.390. 391.
Indicium, quid ſit, & vnde dicatur, p.158. & 563.
Iudiciorum, quædam ſunt grauia, quædam vero leuia, ibidē & p.582.
Indicium, aliquod eſt graue reſpectu vnius perſonæ, quod non eſt graue reſpectu alterius, p.583.
Indicia, in quibus caſibus, ad particularem inquiſitionem ſiue torturam ſufficiant, p.159. 160. & 563.
Inimicitia, an ſit ſufficiēs ad torturam, p.567.
Iniuriarum remiſsio, qualiter ſit præcepta, ſiue conſulta & quę nam cōditiones requirantur, ad poſtulādā vindictā, p.318.
Inquiſitio in communi, quidnā ſit, p.121.
Inquiſitio, alia eſt generalis, alia vero particularis, & vtriuſq; diffinitio, p.122.123.
Inquiſitio particularis, verè & proprie nuncupatur iudiciū, non autē generalis, quæ tantum eſt præparatoria ad ipſum, p.7.
Inquiſitio generalis, nulla præcedente infamia fieri poteſt & debet, vide à p.124. vſque 126.
Inquiſitio generalis, qualiter fieri ſoleat & debeat à prælatis atque iudicibus, p.127.
In inquiſitione generali, quænā ſint interroganda, p.128.
Inquiſitio particularis, ſine præcedente infamia & clamoroſa inſinuatione, regulariter fieri non poteſt, vide à p.143. vſque 145.
Inquiſitio particularis, & quæ tendit non ad punitionē aut vindictam, ſed ad vitandum errorem, de perſona particulari, an ſit licita, vide à p.142. vſque 144. vide etiam 148.
Inquiſitio particularis in criminibus vergētibus in perniciē publicā, ſine præcedenti infamia facienda eſt, & fieri poteſt. p.149.150.
Inquiſitio particularis, fieri non poteſt aut debet, propter ſchedulas, & literas infamatrices, & delatorias clanculū miſſas, vide à p.171. vſque 174.
Inquiſitio particularis, fieri poteſt

poteſt & debet, crimine exiſtente publico, & patratore occulto, vide à p. 163. vſque 169. vide etiam, p. 331. 432.
Inquiſitionis particularis iudicium, an ſit ordinarium an vero extraordinarium, vide à p. 175. vſque 177.
Inquiſitio particularis, quonam pacto & qua forma fieri debeat, à prælatis atque iudicibus, p. 179.
Iudex, quidam eſt ordinarius, alius vero extraordinarius, & vtriuſque definitio, p. 39.
Iudicum, alij ſunt ſummi, alij vero inferiores, p. 40.
Iudices inferiores ordinarios, quiſnā poteſt creare, p. 41.
Iudices eſſe multiplices in republicacōueniētiſsimū fuit p. 42
Iudex nullus, debet ſe intromittere, in alterius iuriſdictionē, p. 42.
Iudex, iudicando non ſibi ſubditū, peccat mortaliter & iudiciū ipſum eſt nullū, p. 75. 76.
Iudex deleg. quis ſit, & cui fieri poteſt delegatio, p. 57. 58.
Iudex delegatus, eſſe poteſt, prior & guardianus, & alij præpoſiti regulares, p. 58.
Iudex deleg. tenetur ſuæ delegationis oſtēſionē facere, p. 59.
Iudex delegatus, quid poſsit, & & quæ iuriſdictio in dubio videtur demandari, p. 60. 61.
Iudex delegatus, an poſsit ſubdelegare, p. 62. 63.
Iudex delegatus, tenetur delegationē acceptare, p. 65.
Iudicis dlegati iuriſdictio vbi nā incipiat, ſeu expiret, p. 65. 66.
Iudex ex officio ,pcedēs, in initio litis, à reo iuramentum recipit, p. 442.
Iudex, non habens ius interrogādi reū, neq; iuramētū ab ipſo poteſt deſumere, ibidem.
Iudex, non debet recipere iuramentū à reis, abſq; diſcrimine, & abſque delectu: maxime vbi ſuſpicio habeatur periurij p. 443. 444.
Iudex, ſub qua forma, à teſtibus iuramentum recipit, p. 529. 530. 531.
Iudex, quænam debeat in teſtiū examine, ſummopere aduertere, p. 530. 531. & 526.
Iudex eccleſiaſticus, in cauſis miſti fori qualiter ſe gerere debeat, aduerſus ſæculares & laicos, p. 22.
Iudex, iudicās nō ex inclinatione iuſtitiæ, ſed vel ex inani gloria, aut alio deprauato fine, qualiter peccet, p. 77. 78.
Iudex in mortali peccato exiſtēs, an alios iudicando peccet mortaliter. vid à p. 80. vſq; 85.
Iudex ſiue prælatus, qualiter ex generali inquiſitione, deueniat, ſeu deuenire debeat, ad particularē efficiēdā, p. 130. 131
Iudex atque prælatus, in correptione

ptione fraterna, ad plura tenetur, quam aliæ priuatæ perſonæ, vide à p. 205. vſque ad p. 208.

Iudex atque prælatus, quandoque tenetur corripere ſub mortali, id quod alias de ſe non eſt pluſquam veniale, p. 209.

Iudex atque prælatus, in aliquibus caſibus tenentur ad ſuorum ſubditorum correptionem, etiam cum damno & detrimento, & periculo vitæ, & aliorum bonorum temporalium, & in quibus aliæ priuatæ perſonæ non tenentur, vide latiſsime à p. 220. vſque 223.

Iudex, non poteſt quempiã, ſine accuſatore ſeu alio quod accuſatoris vicem gerat, iudicare, p. 303.

Iudex ſine accuſatore procedẽs, ſeu alio quod eius vicem gerat, ad alicuius criminis punitionem, non ſolum facit cõtra ius poſitiuum; canonicũ, atque ciuile: verumetiam & contra ius diuinum & naturale, p. 304.

Iudex in cauſis leuibus, bene poteſt procedere; abſque accuſatore, p. 305.

Iudex, non eſſe debet originarius, ſiue naturalis illius loci, in quo iudicandi munus exercet; alias poterit recuſari, vide, p. 105. 106.

Iudex in puniendis crĩminibus, dupliciter poteſt procedere, vno modo ſũmarie, & quod dicitur ſimpliciter & de plano, alio vero ordinarie, & ſeruato expreſſo iuris ordine, p. 342.

Iudex maxime ſecularis, regulariter loquendo, omnino obſeruare tenetur expreſſum iuris ordinem, p. 343.

Iudex ſiue prælatus regularis, non omnino obſeruare tenetur expreſſum iuris ordinẽ, aut omnes iuris apices, ſed tãtum ea, quæ ſunt de iure naturali, p. 352.

Iudex qualiter debeat formare proceſſum, quando procedit via inquiſitionis, p. 375.

Iudex qualiter debeat formare proceſſum, quando proceditur per viam iudicialis denũciationis, p. 377.

Iudex qualiter debeat formare proceſſum, quando proceditur per viam accuſationis, p. 379.

Iudex qualiter formare debeat proceſſum, quando à principio proceditur, habita notitia alicuius delicti, & ante omnem accuſationem, p. 371.

Iudex ſuſpectus, recuſari optime poteſt, p. 453.

Iudex recuſatus, ad quem debet cauſam remittere, p. 458.

Iudex non eſſe debet facilis ad incarcerandum, niſi cum cauſa id expoſcit, quod maxime verum habet in iudicibus eccleſiaſticis, & prælatis regularibus, p. 382. 383.

Iudex eccleſiaſticus, qualiter procedat contra iudicem ſæcularem reos ab eccleſia extrahentem, p. 391.

Iudex in quibus caſibus, poteſt accuſationē reſcindere vide à p. 333. vſque 335.

Iudex atque prælatus, non poteſt imponere ſibi ſubditis præcepta atque dura & rigida, vt manifeſte ſint contra vehementē naturalē noſtræ naturæ inclinationē, p. 405.

Iudicum ætas, fori tam eccleſiaſtici quam ſecularis, qualis eſſe debeat indè à, p. 92. vſq; 96.

Iudex, quandoque poteſt extorquere reum, etiam parte aduerſa non petente, p. 557.

Iudex an poſsit cōdēnare reum, quē eſſe ſcit criminoſum & noxium, abſque eo quod teſtibus comprobetur, p. 606.

Iudex nullius, poteſt punire reū indefenſum, p. 608.

Iudices, tenentur iudicare ſecundum leges ſcriptas & maxime naturalem, p. 613.

Iudices, nō tenētur iudicare, ſecūdū id q̄ leges ſcriptæ in cortice ſonant: Nota circa hoc differētiū quæ verſatur, inter iudices ſuperiores, & inferiores, p. 614.

Iudices, legū intētionē obnixè obſeruare tenentur, p. 616.

Iudices ſupremi, an teneantur ad obſeruantiam legum ſuorum prædeceſſorum, p. 617.

Iudices ſupremi, an poſsint diſpēſare in lege à ſe poſita, ſine rationabili cauſa, ibidem.

Iudices ſupremi, an poſsint pro libito & ſine iuſta cauſa, pœnā à iure poſitā relaxare, p. 618.

Iudices, quænam cauſæ, mouere poſsint, ad minuendas pœnas iuris, p. 619.

Iudicū omniū iudiciū, è diuino vultu debet prodire, p. 620.

Iudices, in criminū animaduerſione, nec nimis rigidi nec nimiū māſueti eſſe debēt, p. 621.

Iudices, in cauſarū determinatione, nō eſſe debent celeres atq; præcipites, p. 622.

Iudices, omnia proceſſus acta, proprijs oculis debent perſpicere, p. 623.

Iudicū æquitas, non à capite aut imaginaria, ſed regulata iure eſſe debet, p. 624.

Iudicū īmoderata ſubtilitas, multū eſt reipubl. nociua, p. 625.

Iudices, ex ſtatutis pœnis ſēper minorē debent eligere, p. 626.

Iudices, iudicio definitiuo & determinatiuo, ſemper debent dubia, meliorem in partem interpretari, p. 593.

Iudi-

Iudices, iudicio ſuppoſitiuo ſeu ex ſuppoſitione, debēt dubia interpretari, in deteriorē partem, vide à p. 595. vſq; 597.
Iudices, an teneātur iudicare, cōtra veritatē quā nouerūt, propter ea quæ in cōtrariū ꝓpōnūtur: q; ſub alijs verbis ſolet dici, an teneātur ꝓferre ſentētiā, ſecūdū allegata & probata, vide à p. 598. vſque 605.
Iudices, in adhibēdis pœnis non tā ad pœnas ipſas, quā ad correctionem & emēdam debēt reſpicere, p. 625.
Iudices, quāuis nō poſſint facere cōtra cōſciētiā practicā, bene tamē in aliquibus caſibus, facere poſſunt, cōtra cōſcientiam ſpeculatiuam, p. 605.
Iudices, nō poſſunt quēpiā punire, ex ſua ſcientia particulari & priuata, nec non citatum atque defenſum, p. 608. 609.
Iudices cōtra inauditā partē, nō ferre poſſunt ſentētiā, p. 611.
Iudices, nō debēt cuiuſpiā odiū aut gratiā reſpicere, ſūt enim odiū & gratia, duo corrūpendæ iuſtitiæ peſsimi conſultores. p. 627.
Iudices plus nimio miſericordes, & qui delictis omnino parcunt, non ſunt miſericordes ſed crudeles, p. 628.
Iudices, quænā debeant attendere in ſententiæ prolatione, vide, p. 628. 629. 630.
Iudices aduertant quod in ſentētia libellus, probatio, & ſentētia eſſe debēt cōformia, ibidem.
Iudices ſi in prolatione ſententiæ iuris pœnā immutare velint, debēt exprimere, ibidem eius rationabilē cauſā, p. 629.
Iudices in definiendis atque terminandis cauſis eſſe debēt diligentiſsimi, p. 630.
Iudices, qualiter debēt recipere partes ad probationē, p. 471.
Iudices poſtquā recipiunt partes ad probationē nō plures poſſunt recipere teſtes, p. 472.
Iudices ſiue prælatos, extorquētes à reis ſecretum, quod ipſi dicere non tenentur, peccant mortaliter idque grauiſsime, p. 409.
Iudices, ab omni paſsione ſiue affectione, prorſus eſſe liberos, nimium o portet, pagina 105.
Iudicum ordinariorum & arbitrorum, differentia, quantum ad hoc, quod eſt à iudicibus arbitris, appellari non poſſe.
Iudices atque prælati in non annuendo ſiue deferendo legitimis appellationibus mortaliter peccant, p. 670.
Iudices ſuperiores, & ad quos appellatur, qualiter procedere debeant, & inhibere iudicibus inferioribus à p. 676.

Iudi-

Iudices ſæculares qualiter ſe gerere debeant quando volunt aliquem Reum pæna mortis punire, p. 626.
Iudicium quidnam ſit, p. 1. & 2.
Iudicium, quandoque ſignificat actum, quo quandoque decernitur, atque determinatur etiam à quocunque non iudice, p. 2.
Iudicium, eſt actus trium perſonarum; iudicis, actoris, & rei, in diſquirendo contendentium, ſiue contendere parantium, ibidem.
Iudicium, à iure naturali & diuino ſuam trahit originem, ſed iudicandi forma & praxis eſt de iure poſitiuo, p. 8.
Iudicium, quoddam eſt ordinarium, aliud vero extraordinarium, p. 9.
Iudicium, quoddam eſt criminale, quoddam ciuile, aliud vero miſtum, p. 10.
Iudicium, quoddam eſt plenarium, aliud vero ſummarium, p. 11.
Iudicium, quoddam eſt eccleſiaſticum, aliud vero ſeculare, & vtriuſque definitio, p. 11.
Iudicij eſſentia & ſubſtantia, in quo conſiſtat, p. 344.
Iudicij de integritate, & ſolennitate, quænam ſint, ibidem.
Iudicium, à qua litis parte incipiat, à citatione, an vero à litis conteſtatione, p. 23.
Iudicium, ad hoc vt ſit rectum, debet procedere ab habente autoritatem & ex inclinatione iuſtitiæ, & fieri ſecundum rectam rationem, & æſtimationem prudentiæ, vide à p. 72. vſque 75.
Iudicium ſufficientis infamiæ, ad ineundam particularem inquiſitionem, ſiue ad tormẽtum, vnde debeat deſumi, p. 156. 157.
Iudicium ſumptũ pro actu intellectus, eſt duplex, quoddã definitiuũ, aliud ſuppoſitiuũ. p. 592.
Iudicare, an ſit actus iuſtitiæ, an vero prudentiæ, vide à p. 67. vſque 70.
Iudicare, an ſit licitum, vide, p. 71. 72. & de iudicio temerario, p. 587.
Iurare quid ſit, & quænam ſit iuramenti exacta definitio, p. 358.
Iurare, non contingit vno modo, ſed multipliciter ibidem.
Ius naturale quid ſit, & quid ſit ius poſitiuum & de differentia vtriuſque, p. 612.
Iura ciuilia multa impunè permittunt, quæ lex diuina non omnino probat, imo vero ſecundum ipſam ſunt peccata p. 412.
Iuriſdictio, quædam eſt ordinaria, alia vero ſubdelegata, p. 39.
Iuriſ-

Iuriſdictio alia è cadentia

Iurisdictio archiepiscoporũ & episcoporum,& prælatorum regularium, est ordinaria & non subdelegata, vide à pag. 44.vsque 47.

Iurisdictio prouisoris, & correctorum vicem tenentium, est ordinaria,p.48.

Iurisdictio vicarij foranei, quem episcopus quandoque in quibusdam locis constituit, non est ordinaria sed subdelegata, p.50,

Iurisdictio iudicis metropolitani,quem archiepiscopus Compostellanus,Salmanticæ constituit qualis sit,p.51.

Iurisdictio,quæ coercionem nõ habet,nullius est prorsus momenti,p.73.

Iurisdictionem qualem habeãt archiepiscopi in subditos episcoporum qui sunt sibi suffraganei,p.50.

Iurisdictionem ordinariam spiritualem,quidam habent, ab episcopis, seu præter episcopos,vt sunt Abbates, priores & Archidiaconi,p.49.

Iurisdictio prouisoris & correctorum vicẽ tenentis,an expiret,mortuo episcopo siue correctore,p.51.

Inuenis litteratus, in præfecturis forenses causas habentibus præferendus est seni vt cunque experto, vide latissime à p.113.vsque 115.

L.

Laici, quamuis ex delegatione summi pontificis,possint cognoscere de causis spiritualibus,non tamen possunt esse vicarij ordinarij episcoporũ, aut præfici in prælatos ordinarios clericorum, & multo minus religiosorum, vide à p. 52.vsque 54.

Laici clericos,& clerici laicos,regulariter loquendo, accusare non possunt, p.320.

Laici etiam contra clericos & monachos, & è contra iure prohibentur, ferre testimonium, nisi in certis quibusdã casibus, vide latissime, pag. 515.516.

Lex naturalis quænam sit, pag. 612.

Lex quænam debeat habere ad hoc vt sit iusta,p.604.

Lex non potest imponi alicui subdito,quæ expresse sit contra vehementem naturæ nostræ inclinationem, pagina 603.

Lex imponi non potest alicui ad mortem damnato, quod non è carcere fugiat:& si ponatur, est nulla, nec ipsum obligat,p.636.

Libellus quid sit, & quotuplex, p.445.

Libellus, an sit de essentia & substantia ordinis iudiciarij, p.447.

Libellus, de iure communi, in ſcriptis eſt producendus, pag. 446.
Libelli proponendi ex parte accuſatoris, forma Hiſpano ſermone conſcripta, pagina. 447.
Libelli proponendi ex parte rei, forma conſcripta etiam Hiſpano ſermone, p. 448.
Libelli ex parte actoris & rei, in iudicio proponendi ſunt, cũ replica & duplica, p. 450. 451.
Litis conteſtatio, quid ſit, & per quæ verba facienda, pag. 463. 464.
Litis conteſtatio an ſit de eſſentia & ſubſtantia iudicij, p. 465.

M.

Manſuetudo, quam ſit neceſſaria in corrigente, pag. 247.
Mendacium, natura ſua adeo eſt malum & iniquum, vt omnino repugnet licitè fieri, p. 410.
Mendacium in confeſsione ſiue in iudicio prolatum, non ſemper eſt peccatum mortale, imo vero ex paruitate materiæ, poteſt eſſe veniale, contra Caietanum, pag. 418.
Mendacium quodlibet, prolatum in confeſsione ſiue in iudicio cæteris paribus, eſt grauius quam ſi extra confeſsionem ſiue iudicium diceretur, p. 420.
Mendacium in re graui, quando reus legitime interrogatur, eſt peccatum mortale, ſecus tamen ſi non legitime interrogetur, & id fiat abſque iuramento, pagina. 420.
Mendacium etiam in re leuiſſima, cum iuramento ſemper eſt peccatum mortale, p. 422.
Miniſter iuſtitię alguazellus nũcupatus, non poteſt quempiam incarcerare, abſque expreſſo mandato iudicis, niſi in certis quibuſdam caſibus vide, p. 385. 386.
Monachi etiam poſſunt torqueri, cum neceſsitas id expoſcit, p. 570.
Monachi non ſæpe, ſed raro & pro graui cauſa ſunt extorquendi, ibidem.
Monachi non per laicos, ſed per alios monachos extorqueri debent, ibidem.

N.

Nobilitas, quam maxime eſt, in prælatis atque iudicibus neceſſaria, p. 102.

No-

Nobilitas, non oportet in prælatis atq; iudicibus, quod ſit ſumma, ſed media, pag. 103.104.
Nobiles, regulariter loquendo non poſſunt torqueri, p. 569.
Nobiles qui non poſſunt torqueri, nec etiam poſſunt terreri, niſi in certis quibuſdam caſibus, p. 572.

P.

Parentes & hæredes occiſi hominis, qualiter requirendi ſint, an querelare velint, p. 375.
Parentes occiſi hominis, an poſſunt cogi ad querelandū, ibidem.
Parentes & patres familias, magis teuentur corripere filios ſuos & ſibi domeſticos: quam cæteri priuati homines ſe inuicem teneantur corrigere, p. 210. 211.
Peccatum in confeſsione cognitum, nulla ratione & propter nullum finem reuelare licet, p. 261.
Peccatorum natura, quia mala ſunt, expoſtulat vt ipſa ſint occulta, p. 133.
Peccatum quod non probatur, in iure pro falſo reputatur, p. 134.
Peccata occulta atque emendata, non ſunt prælatis in generali inquiſitione ſiue viſita, denuncianda, pag. 129. 130.
Peccatum præteritum, & quod nullo modo manet in futurū, non eſt correptionis materia, p. 232.
Peccatum mortale, quod adhuc pendet in futurum, eſt propria correptionis & viſitationis materia, pagina. 233.
Peccata venialia ſingularis perſonæ, niſi perſe ſint ordinata ad mortale, non ſunt neceſſaria correptionis materia, p. 234.
Peccata venialia, perſe ordinata ad mortale; ſunt neceſſaria correptionis & viſitationis materia, p. 235.
Peccata venialia, ſi iam in republica increbuerunt, in prælatis atque iudicibus, neceſſaria ſunt correptionis materia, p. 236.
Peccatum fratris permittere, aliquando licitum eſt, quo poſtea ignominia confuſus, melius reſipiſcat, & cautius viuat, p. 243. 244.
Peccati cognitio, neceſſaria eſt, adhoc vt quiſpiam debeat aut poſsit alium corripere atque corrigere, p. 245. & 246.

Peccatum in corripiente, multis modis extenuat atque impedit correptionis efficaciã, p.250.251.

Peccatum notorium & publicum, publicè eſt corripiendũ & arguendum, p.256.

Peccata quæ vergunt in perniciem publicam quænam dicãtur, p.259.

Peccata quæ vergunt in perniciem publicam; ſtatim ſunt prælatis ſiue iudicibus denuncianda, ibidem.

Peccatũ quod vergit, in præiudicium tertij, non neceſſario ſecreta admonitio debet præcedere, p.262.

Peccatum quod vergit in præiudicium tertij qualiter parti vel iudici ſit denunciandum, p.263.264.

Peccatum quod non vergit in perniciem publicam neque in præiudicium tertij, ſed ſolum in damnum ipſius peccãtis, prius eſt ſecreto admonẽdum & corripiendum, quam prælatis ſiue iudicibus denunciandum vide latiſsime, à p. 265. vſque 269.

Peccatum fornicationis apud regulares cenſetur vergere in perniciem publicam, pag. 261.

Peccato ſiue crimine exiſtente publico, patratore autem occulto, ſi crimen ſit graue, bene poteſt fieri de eo particularis inquiſitio, p.431.

Peccatum præteritum & iã elapſum & emendatum, an ſolus fiſcalis poteſt denunciare, p.298.

Peccatum præteritum, ſed quod adhuc manet, non ſolum fiſcalis, verumetiam quilibet de populo tenetur denunciare, præmiſſo tamẽ fraternæ correptionis ordine, in illis caſibus in quibus ipſa locum habet, p.299.

Peccata, qualiter & quando ſint prælatis atque iudicibus denuncianda, p.299.

Peccata notoria & ſcandaloſa, & quæ vergunt in perniciem publicam, iudicialiter & ſtatim ſunt denuncianda, pag. 300.

Peccata, de quibus prælati in ſuis viſitis poſſunt inquirere, qualiter ipſis ſunt denuncianda, p.301.

Peccator, per ſe loquendo bene poteſt ex charitate alios corripere, quamuis ex ſuo peccato aliqualiter impediatur efficacia ſuæ correptionis, pag. 249.250.

Peccator, non debet alios corripere increpando, ſed ſimul gemendo, p.253.254.

Peccatoris publici correptio, non ad ſolos prælatos ſed ad omnes ſpectat, p.257.258.

Pæna

Pæna talionis iam ferè non eſt in vſu, p. 340.
Pæna qua puniendi ſunt, nunc qui alios infamant, p. 134.
Pænæ poſitæ & conſtitutæ iure contra carcerum effractores, quænam ſint.
Pauperes & ſerui regulariter loquendo iure repelluntur à dicendo teſtimonium, meritoque ipſorum dictum habetur ſuſpectum, p. 514.
Perſonæ ad iudicium neceſſario requiſitæ, ſunt tres, ſcilicet, iudex, actor, & reus, p. 4.
Perſonæ ad iudicium requiſitæ, quandoque non ſunt expreſſæ, ſed ſubintellectæ, & conſtæ, p. 6.
Poteſtas iuriſdictionis in foro exteriori, eſt duplex, quædã eccleſiaſtica, alia vero ſæcularis, & vtriuſque definitio, vide à pag. 24. vſque ad 26.
Poteſtas ſæcularis, eſt de iure naturali, p. 25.
Poteſtas eccleſiæ ſpiritualis, an ſit principalius in ſummo Põtifice, an vero in tota eccleſia, p. 27.
Poteſtas ſecularis & laica, & ſpiritualis & eccleſiaſtica, in quibus differant, vide à p. 27. vſq; 30.
Poteſtas ſuprema laica, an reſideat etiã in Romano pontifice à p. 31. vſque 38.
Poteſtas ſuprema laica, & ſuprema ſpiritualis & eccleſiaſtica: an ſint incompoſſibiles in eod. p. 32.
Poteſtates ſupremæ, laicæ & eccleſiaſticæ, an fuerit conueniens quod fuiſſent ſimul in eodem, p. 35.
Poteſtas ſæcularis tenetur eccleſiaſticam iuuare & è contra, vide à pagina. 86. vſque. 89.
Poteſtas prælatorum inferiorum, quamuis ordinaria ſit limitata eſt à iure, & limitari optime potuit, p. 56. 57.
Poteſtas iudicialis, inquirendi in iudice, eſt publica & requirit notitiam publicam, p. 145. 146.
Prælatus qualiter ſe gerere debeat, circa ſubditum ſibi fraternaliter denunciatum à p. 285. vſque 288.
Prælati & iudices, non poſſunt imponere ſibi ſubditis præcepta adeo dura & rigida, quod ſint contra vehementem, & expreſſam naturæ noſtræ inclinationem, pag. 405.
Prælati non poſſunt ponere præceptum, quod in rebus leuibus obliget ad mortale, p. 419.
Prælati magis tenentur ad correptionem ſuorum ſubditorum, quam alij, & quam patres familias ad correptionem

nem ſuorum filiorum, pag. 211.
Prælati & iudices, quandoque tenentur corripere ſub mortali, id quod de ſe non eſt pluſquam veniale, pagina. 209.
Prælati regulares, facilius quam alij, ſi conueniens fuerit, poſſunt à ſuis adminiſtrationibus amoueri, p. 153.
Prælati & alij quibus aliorum cura incumbit, tenentur depellere ab eis omnem ignorantiam iuris diuini & humani & etiam facti, pagina. 226.
Prælati vt alios poſsint corripere atque corrigere tenentur, vel vitam emendare, aut officium deponere, pag. 252.
Prælati qualiter debeant formare proceſſum, quando proceditur via inquiſitionis, pag. 365.
Prælati qualiter debeant formare proceſſum, quando proceditur per viam iudicialis denunciationis, p. 367.
Prælati qualiter formare debeant proceſſum, quãdo proceditur per viam accuſationis, p. 369.
Prælati qualiter debeant formare proceſſum; quando à principio proceditur, habita notitia alicuius delicti, & ante omnem accuſationem, p. 371.
Prælati in puniendis criminibus, dupliciter poſſunt procedere, vno modo ſummariè ſimpliciter & de plano: alio vero ſeruato expreſſo iuris ordine, p. 342.
Prælati eccleſiaſtici in ſæculo exiſtentes, quales ſunt archiepiſcopi & epiſcopi, & ipſorum vicarij, quemadmodum & iudices ſæculares, regulariter loquendo obſeruare tenentur expreſſum iuris ordinem, p. 343.
Prælati religioſorum, non tenẽtur ſeruare expreſſum iuris ordinem, ſed procedunt ſimpliciter & de plano, ſola facti veritate inſpecta, pag. 433. 351.
Prælati religioſorum in ſuis iudicijs, non poſſunt prætermittere ea quæ ſunt de eſſentia & ſubſtantia iudicij, quamuis non teneantur ſeruare omnes iuris apices, pagina 351. 352.
Prælati religioſorum in cauſis leuibus, non tenentur obſeruare etiam ſubſtantialem iuris ordinem, p. 353.
Prælati religioſorum & iudices eccleſiaſtici non eſſe debent faciles ad incarcerandũ, p. 383.
Prælati ex officio procedentes,

tes,à reis in initio litis iuramentum recipiunt ; ſeu aliquid, quod vicem habeat iuramenti,p.442.

Prælati non habentes ius interrogandi reos,nec etiam poſſunt ab eiſdem deſumere iuramentum,p.442.

Prælati religioſorum , non tenentur reuelare ſubditis reis teſtium nomina , niſi forſan in aliquo certo caſu, pagina. 352.

Prælati ſiue iudices , extorquẽtes à reis ſecretum , in caſu quo id facere non licet: peccant mortaliter,idque grauiſſime,p.409.

Prælati inferiores , vt ſunt priores & guardiani,non poſſunt ſibi ſubditos incarcerare , loquendo de carcere proprie & cum rigore,poſſunt tamen cum opus fuerit , vti alio carceris genere,largo modo ſumpto, quod ſolam detentionẽ deſignet,p.379.

Prælati non debent indignari, ſi ab alijs etiam ſibi ſubditis quandoque corripiantur , p. 215.

Prælatorum crimen publicum & ſcandaloſum,publice & in facie eſt arguendum,& corripiendum,ibidem.

Periurium etiam in re leuiſſima,ſemper eſt peccatum mortale,p.422.

Præceptum ſeruandi ſecretum eſt negatiuum & obligat ad ſemper & pro ſemper,p.135.

Præcepta affirmatiua , penes quid differant à præceptis negatiuis,p. [illegible].

Præceptum correptionis fraternæ,non obl[illegible]ando non habetur ſpes emendæ , à p. 237.vſque 241.

Præuaricatio , calumnia & tergiuerſatio , quidnam ſint , & penes quid differant , p. 330.

Præuaricatio in cauſa communi,ex genere ſuo eſt peccatũ mor[illegible],p.332.

Pri[illegible]s,bene poſſunt ſtatuere aliquos caſus & cauſas , in quibus procedatur appellatione remota,& appellare nõ liceat,p.

Proceſſus quidnam ſit, & vnde dicatur,p.364.

Proceſſus vnde nam incipiat,ibidem.

Proceſſus caput, qualiter ſit formandum,& qualiter aliæ interrogationes fieri debeãt p. 372.

Probatio,quædã eſt plena , alia vero ſemiplena,p.495.

Probatio plena & ſemiplena quidnam ſit,p.160.

Probatio ſemiplena , in quibus caſibus & cauſis ſufficiat ad interrogandum tam reũ quã teſtes,p.161.

Probationem ſemiplenam ad

hoc vt faciat vnus teſtis, etiam omni exceptione maior; neceſſum eſt, quod deponat de facto & maleficio, neque ſufficit, ſi teſtificetur de indicio . maleficium, p. 162.

Proclamationes quæ fiunt à quibuſdam religioſis in ſuis capitulis; an ſint licitæ, nec ne, p. 271. 286.

Prouiſio regia, quæ vulgo dicitur la ordinaria, in quibus caſibus, à regalibus auditoribus, & ad quos effectus ſoleat concedi, p 18.

Pueri & mulieres, iur- . pelluntur, ne regulariter loquē do admittantur in teſtes, pag. 513.

Q.

Qualitates quas in communi habere debent hi, qui conſtituuntur in prælatos ſine iudices, vide à pagina 90. vſque 92.

R.

Reus quiſnam ſit & vnde dicatur, p. 399.

Reus ab vno iudice punitus de vno crimine, in cauſis miſti fori, non debet ab alio puniri de eodem, niſi in certo quodā caſu, pag. 21.

Reorum confeſsio, ſtatim poſt realem aut verbalem citationem ipſorum, deſumenda eſt, p. 348.

Reis neceſſario adhibenda eſt capitulorum copia vt ſe compurgent, p. 348.

Reis concedendus eſt tempus, ad ſe defendendum ſeu vt ſe defendere poſsint, illud tantummodo quod viſum fuerit neceſſarium, p. 348.

Reos carceribus mancipari, nimis conforme eſt iuri naturali, p. 381.

Reus fugiens & iam in alterius territorio exiſtens, nullatenus poteſt per iudicem, ſeu eius officialem miniſtrum capi. p. 387.

Reus fugiens & ſe defendens ne capiatur, per iudicem ſeu eius miniſtrum, bene poteſt vulnerari & ſi neceſsitas id expoſcat, occidi, p. 388.

Reus fugiens ad eccleſiam, & ibi captus, nullatenus eſt vinculis ibidem conſtringendus, p. 390.

Reorum confeſsio deſumenda eſt, poſt ſummariā informationem, & iam reis ipſis incarcerem detruſis, p. 392.

Reorum confeſsio non debet tabellioni committi, p. 393.

Praxis & forma ſeruanda in deſumēda reorum confeſsione, p. 393.

[Reo-

Reorum confeſsione, regulariter loquendo omnia crimina comprobantur, p. 394.
Reorum confeſsio qualis eſſe debeat, adhoc vt ex ea omnia crimina comprobentur, pag. 395.
Reorum ſola confeſsione, non debent ipſi damnari, niſi etiã aliter de delicto conſtet, excepto hæreſis crimine vide, p. 397. 398.
Reus quotieſcunque iure atque legitime interrogatur à iudice, tenetur eidem veritatem dicere, nec ipſam poteſt negare, aut celare, quamuis ſciat quod in mortis ſupplicia rapiendus ſit ſtatim, vide a p. 403. vſque 405.
Reus nõ legitime interrogatus, non tenetur iudici veritatem dicere; ſed poteſt ipſam celare & verborum ſubterfugio vti, p. 406.
Reus ſiue iure ſine iniuria interrogetur à iudice nullatenus poteſt mentiri, p. 410.
Reus non tenetur veritatem dicere, quando iudex eſt incompetẽs, aut recuſatus legitime, p. 413.
Reus nõ legitime interrogatus, quid debeat facere antequam reſpondeat, p. 414. 415.
Reus, ſiue iniuria, ſiue iure interrogetur à iudice, nunquam tamen ſibi licitum eſt calumnijs vti, p. 411.
Reus qui iuridice & legitime interrogatus, veritatem non confitetur, & facit contra charitatem & contra iuſtitiam, p. 407.
Reus [illegible] uno crimine, non [illegible] debet interrogari de aliis occultis, & ſi perperam interrogetur, reſpondere non tenetur, niſi in certis quibuſdam caſibus, pag. 423. 424.
Reus in criminibus vergentibus in perniciem publicam; ſiue præiudicium tertij, bene poteſt interrogari de ſocijs atque complicibus, pag. 426. 427.
Reus in criminibus natura ſua complicem requirentibus, ſi ipſa ſint publica, bene poteſt interrogari de ſocijs, non autem ſi ipſa non ſunt publica, aut natura ſua complicem nõ requirunt, p. 427. 428.
Reus interrogari poteſt de ſocijs atque complicibus, quandocunque ex eo quod non interrogetur; graue aliquod reipublicæ damnum timetur, p. 429.
Reus in delictis notorijs, ſtatim eſt puniendus, p. 430.
Reus in quibus caſibus dicetur interrogari legitime, vt ſubinde ſibi conſtet, quod tenetur ſub mortali iudici reſpondere,

dere, vide à pag. 430. vsque 434.
Reus non est absoluendus, nisi veritatem dicat, in illis casibus, in quibus ipsam dicere tenetur. Nota v[illegible]e pro confessoribus, p. 4[illegible]
Reus ad hoc [illegible]erc[illegible] teneatur, neces[illegible]est vt processus acta sibi c[illegible]stet, p. 438. 439.
Reus in criminibus [illegible]vergentibus in perniciem pub[illegible]licam, ad hoc vt respondere teneatur, non est necessum quod processus acta sibi con[illegible] p. 440.
Reus iure interrogatus, quod veritatem dicat, ad Dei gloriam & laudem spectat, pag. 441.
Reus in causis sanguinis, de iure ciuili bene potest aliquem transigere, quod est aduersarium suum precio, vel pecunia corrumpere, q[illegible] ab accusatione desistat, p[illegible]g[illegible]na. 412.
Reus incarceratus, antequam damnetur, sine violentia bene potest è carcere aufugere, pag.
Reus iuste damnatus, ad exilium siue pœnam pecuniariam, non potest è carcere aufugere.
Reus iustè damnatus ad mortem flagella vel quid simile, si potest sine violentia licitum est sibi è carcere aufugere, imo & carcerem ipsum & vincula disrumpere.
Reus qui rumpendo vincula & perforando carcerem aufugit quamuis teneatur reipub. de damno dato non tamen redire.
Reorum fuga qualiter considerari & iudicari debeat an sit licita, vel illicita.
Reus iniuste damnatus licite potest aufugere etiam cum resistentia iudicis & ministrorũ iustitiæ.
Reus iuste damnatus secundum allegata & probata non potest aufugere cum resistentia iudicis & ministrorum iustitiæ vtcunque alias sit ipse innocens.
Reus è carcere fugiens pro confesso habetur.
Reorum parentes & amici non possunt sibi auxilium præstare, vt de carcere effugiant.
Reorum è carceribus fugientiũ quænam sint pœnæ in iure cõstitutæ.
Rei si volunt, bene possunt objicere repulsas testibus, tẽpore productionis ipsorum, pag. 525.
Rei prius sunt exaudiendi circa sententiam torturæ quam ex torquendi, p. 574. 576.

Reo-

Reorum ratificatio, ſemper eſt neceſſario requiſita, pag. 566 56[illegible].
Rei fugientes antequam accuſentur, ſuſpecti fiunt de delicto, & eſt ſufficiens indicium ad torturam, p. 567.
Rei informentis, conſtituti, qualiter iudicibus debent interrogari p. 578.
Rei ſi in prima tortura, delictum nõ fuerint cõfeſsi, poſſunt iterato torqueri, p. 579.
Rei an tertio poſsint extorqueri, ibidem.
Rei tormentis affixi, ſi in prima vel ſecunda tortura nihil dixerint, vel diffi[illegible]ltiuè fuerint ſoluendi, vel [illegible] rarie di pro modo & ratione [illegible]idiciorum & præſumptionum, p. 580.
Rei credentes & perſuaſum ſibi habentes, quod iuſtè atque iuridice ad mortis pœnã ſunt damnati, appellare non poſſunt; ſed tenentur patientes mortem ſubire.
Recuſatio iudicum, in quacunque parte litis poteſt opponi, p. 454.
Recuſatio iudicũ, ſemper debet fieri in ſcriptis, p. 4[illegible]
Recuſatio iudicis in c[illegible] ciuilibus & criminalibus, de iure regio nõ requirit cauſæ expreſsionẽ niſi in certis quibuſdã caſibus, ſecus autẽ eſt de iure canonico, vi[illegible]
Recuſatio i[illegible] co remo[illegible] gni[illegible]ione, nõ [illegible] li, ed aſſum [illegible] p
R[illegible] [illegible]a, corã
Recu[illegible] [illegible], p. 457.
ſermone [illegible] Iſpano 458. [illegible]iptus, pagina
Recuſatus [illegible] bet cauſ[illegible], ad quem deReligi[illegible] remittere, ibidẽ.
dog[illegible] [illegible]ia id exigente, quã [illegible]oſſunt extorqueri, [illegible]en id fieri debet ſæpe
[illegible]l adducti in tenentur iuramentũ [illegible]m modum & [illegible]da in ſeculari [illegible]ſæculares ſiue [illegible]8.
[illegible]ælatis incarcerati, [illegible]ant auſugere etiam ſi [illegible] ſine violentia id facere
Religioſi [illegible]ynius religio[illegible] on poſſun[illegible] præfici in p[illegible]s ordinarie[illegible]s religioſorum [illegible]rius religi[illegible]onis, p. 53[illegible]
Repulſas teſtibus opponere, foro conſcientiæ, non ſemper eſt licitum, p. 543.
Repulſas teſtibus opponere, in foro exteriori ſẽper eſt licitũ, niſi in crimine hæreſis & læſæ maieſtatis, p. 541. 542.

Repul-

ſeu alicuius falſi
lam cauſam
pponi, p.

culti, bene
te-
ve
o
Repulſæ teſt 547.
forma ſint o lanter eq qua
endæ, p. 548

Secretum præter iu.
re, eſt peccatum torque-
e &
grauius quam f
Secretorum in
gradus, vide
139.
Secretum at
obligat q
ſiue exhibetur
ue præiudiciu
vide à p. 477. v
Secretum confeſsi n eſt
niſi quod reuera e itum
confeſsione, p.
Sentia, probatic & libellus
ebent eſſe confo ia.
Sententia abſolut ria vel con-
demnatoria quam er pronun
cianda & Hiſpano ſermone
inuenietur conſcripta.
Scientia & literarum peritia, ſu-
mopere eſt in prælatis atque
iudicibus neceſſaria, p. 108.
109.

Serui teſtimoniũ, in iudicio ſem
per iure habetur ſuſpectum,
514.
Socij & participes crimĩ, iure
repellũtur â teſtificatio & fe
rendo teſtimoniũ, ni ii cri-
mine hæreſis, læſæ maieſtatis
& ſimilibus, p. 518. 519
Subditi, quænã peccata teneantur in generali inc itione
reuelare prælatis, æ vero
non, p. 127. 128.
Subditi ſtrictius te ur, ad fra
ternã ſuorũ p aorũ correptionẽ, quam orum, p. 212.
Subditi quæn debent obſer-
uare, in fra a ſuorum præ-
latorum eptione, p. 214.
10 1. es iure prohi-
ntur, ſuperiores ſuos accu-
are, p. 321.
Subtilitas nimia, ſummopere eſt v anda, in prælatis atque iu-
dicibus, vide à p. 116. vſq; 118.
Senex expertus, in præfecturis,
an ſit præferendus literato
iuueni, p. 112. & 113. & 114.
Summus Pontifex, de facto non
habet ſupremam iuriſdictio-
nem laicam, in toto mundo,
niſi indirecte & in ordine ad
finem ſpiritualem, p. 33.
Soler tates iuris, & in iudicio
ne ſo requiſitæ quænam
ſint, p. 607.
Suſpicio, dubium & iudicium, in
quonam differant, p. 581.
Suſpiciones & dubietates vix
vitare

Reorum ratificatio, it
neceſſario requiſita, pag.
561.
Rei fugientes antequam accuſentur, ſuſpecti fiunt de delicto, & ſt ſufficiens indicium
ad torturam, p. 567.
Rei in tormentis conſtituti, qualiter à iudicibus debent interrogari, 578.
Rei ſi in prima tortura, delictum
nõ fuerit cõfeſsi, poſſunt itera torqueri, p. 579.
Rei an tertio poſsint extorqueri, ibidem.
Rei tormentis affixi, ſi in prima
vel ſecunda tortura nihil dixerint, vel diffi
ſoluendi, vel a rarie
di pro modo & ratione
ciorum & præſumptionum,
p. 580.
Rei credentes & perſuaſum ſibi
habentes, quod iuſtè atque
iuridice ad mortis pœnã ſunt
damnati, appellare non poſſunt; ſed tenentur patienter
mortem ſubire.
Recuſatio iudicum, in quacunque parte litis poteſt opponi,
p. 454.
Recuſatio iudicũ, ſemper debet
fieri in ſcriptis, p. 4
Recuſatio iudicis in c ciuilibus & criminalibus, de iure regio nõ requirit cauſæ expreſſionẽ niſi in certis quibuſdã
caſibus, ſecus autẽ eſt de iure
p
R
Recu
ſermone
458.
Recuſatus
bet cau
Religi
doq
ſi
cere.
Religioſi
poſſu
ordinarie
rius religi
Repulſas teſti
foro conſcientiæ, non ſemper
eſt licitum, p. 543.
Repulſas teſtibus opponere, in
foro exteriori ſæpe eſt licitũ,
niſi in crimine hæreſis & læſæ
maieſtatis, p. 541. 542.

Repul-

imoniũ,in iudicio ſem
r iure habetur ſuſpectum,
514.
Socij & participes criminũ, iure
repellũtur â teſtificando & fe
rendo teſtimoniũ, niſi in cri-
mine hæreſis,læſæ m aieſtatis
& ſimilibus,p.518.519.
Subditi,quænã peccat a teneantur in generali inc quiſitione reuelare prælatis , quæ vero non,p.127.128.
Subditi ſtrictius te ntur,ad fraternã ſuorũ pr latorũ correptionẽ,quam a iorum, p.212.
Subditi quænam debent obſeruare,in fratern a ſuorum prælatorum cor eptione,p.214.
res iure prohibentur,ſuperiores ſuos accuſare,p.321.
Subtilitas nimia,ſummopere eſt vitanda,in prælatis atque iudicibus,vide à p.116.vſq;118.
Senex expertus, in præfecturis, an ſit præferendus literato iuueni,p.112.&113.&114.
Summus Pontifex,de facto non habet ſupremam iuriſdictionem laicam, in toto mundo, niſi indirecte & in ordine ad finem ſpiritualem,p.33.
Soler tates iuris, & in iudicio ne ſio requiſitæ quænam ſint,p.607.
Suſpicio,dubium & iudicium,in quonam differant, p.581.
Suſpiciones & dubietates vix vitare

vitare p
Suſpicari aut
bonitate ali
loquendo
le poterit
materia
Suſpicari
le iud
cientib
pecca

. ne an iniu
ir à iudice nõ
ere ſed decli-
ɔam partem
iculi vide la
ue 488.
litia iu-
crimen
iicam te
e, vide
of
ñ
.f.
.ar-
in hære
ut cõ-
ũ fer-
ceſſariũ
ũ ab in-
2. & 493.
a iudice non
monium ferre ad
andum reum etiam
accuſatum & quam-
ſatori immineat peri-
ficiendi in probatio
orſan in aliquo certo
.495.
quãtumuis fidedi
cit plenam proba
dicio, p. 496.

Te-

Teſtis
probatio
cit ad tort
facto & ſir
mai r, p.
Teſt
b
fi
res vid
Teſtes
ro

fac
Teſte
ſiu
tu
cor
Teſte
dicio
mentum
Teſtes adhoc
dicio dbēt eſſe cōt
Teſtiū ſingularitas q
cū cōtrarietate ali
diuerſitate quādo
cōnexitate et qu
ſtificatione
Teſtes quinā e
de latiſsime à

plicis,t
eſt aut debet
ſtium publica
tentia
quali-
ieatur
quiendus,
quibus
ultare
o reus
erroga
ũ mor-
ccultare
ſu minus eſt
um ipſam poſi
are,ſoidem.
dicere in caſu quo
id ipſum tenetur ad
& gloriam Dei per-
41.
quam maxime
cunctis prælatis
ibus,p.97.98.






397